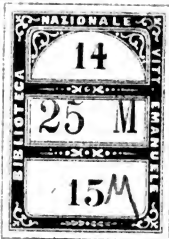


PRACTICA REGULAR, Y MODO DE PROCEDER EN LAS VISITACIONES, Y IUDICIALES...

Manuel : do Monte Oliveti, Luigi
Valenti Gonzaga





5. 6

l. l.



*Sic propriis
otus*

*consuluit
Anno 27*

PRÁCTICA REGULAR,

Y MODO DE PROCEDER
EN LAS VISITACIONES, Y
IUDICIALES CORRECCIONES
de los Religiosos de la Seraphica Religion de
nuestro Padre S. Francisco.

AUTHOR EL PADRE FR. MANUEL
de Monte Oliueti, Lector jubilado, hijo de la sancta
Prouincia de Portugal de la regular observancia,
y natural de Villa de Conde, de la
Diocese Bracharense.

BIBLIOTECA NAZ.
ROMA
VITTORIO EMANUELE.



EN LISBOA:

Con licencia de la S. Inquisicion, Ordinario, y del Rey.

Por Lorenzo Craesbeeck Impressor Real, año 1635.

PRAC
REGVLA

Y MODO DE PROCE
EN LAS VISITACIONES
JUDICIALES CORRECCION
de los Religiosos de la Seraphica Religión de
nuestro Padre S. Francisco

ANTHONY DE LADON FR. M. A. N. V. N.
de este Oficio, y de los Religiosos, y de los
Indicaciones de la regular observancia de la
y natural de la de Conde, de la
diocese de Bracharense.

LIBRO
DE
LIBRO



EN LIBRO

Prefacion del Author.

Deseo de servir, así los a juezes, y prela- dos regulares, como a los demas Religioso y subditos, en lo tocante a las visitas, y judi- ciarias correcciones, en que por tantas partes se- ven cada día monstros a millares, ocasionados de la poca lección del derecho, a que las constitucio- nes, y statutos regulares acuestan, y del qual en su inteligencia, y sana interpretación dependen; acor- de de sacar a publico esta practica, y forma de pro- ceder, que para mi instruccion tenia meditada, y hecha en vulgar, y Portugues. Però como hallan- dome en Madrid, vi que algunos, con quien de su materia hablé, en ninguna manera la entendian, vue de boluerla en su lengua mejor entendida de nòs, que la nuestra dellos, para que así quedasse seruiendo, y aprouechando a todos, sin reparar en que tres meses, que de Castilla tuue solamente, da- rian causa a que los muy Toledanos, y que se pre- cian mas de la pureza, y propriedad de las pala- bras, que de la verdad de los conceptos, poderian reptarme de sayagues, y mal polido; ni dubdo, que muchos lo hagan, aunque con sus encargos tam- bien, porque bien se echa de ver, que sino los viera tan tardos en percebir vna lengua visina, y tan gra- ue, como en todo lo es la Portuguesa, no fuera me- nester, que yo los hablara en la suya tan grossera- mente, como en toda esta obra lo voi haziendo, más por neccsidad suya, que voluntad mía. Sease pues lo que se fuere, que yo no reparo en la propriedad de las palabras, y trato solamente de la verdad, y bondad de la doctrina, con que espero de safrontar- las. Y porque esta se perciba mejor, adiuerto que toda esta obra và diuidida en dos partes, de las qua- les

Prefacion del Author.

les, la primera es como rubrica, y regla de lo que interviene, y se ha de hazer en los juyzos regulares; y la segunda es como racional de todo lo contenido, y inculcado en la primera; por cuya causa los numeros de la vna se corresponden con los de la otra, de manera que en los de la segunda se inculca con màs copia, y claridad, lo que en los de la primera se suppone, y toca. Siruase nuestro Señor de que todo lo que en vna, y otra digo, sea para hõra, y gloria fuya, instruccion, y prouecho de los proximos, por cuyo seruicio emprendi este trabajo. Y quando en el se hallen algunas faltas, vea el lector a los Doctores en el referidos, y todas se suppliran luego facilmente, por quanto en la breuedad que affecto, no fue posible dezir todo lo que a esta materia toca, y tiene attribution.

Aduertencia

Licença da Orlem.

POr mandado do nosso muito Reuerendo Padre Prouincial Fr. Ioaõ de S. Bernardino vi este liuro intitulado, *Practica regular*, composto pelo Reuerendo Padre Fr. Manoel de Monte Oliueti Leytor jubilado desta sancta Prouincia, & não só achei nelle cousa contra a fé, & bons costumes, mas antes me parece obra dignissima de muy em breue se dar à estampa para doutrina dos menos vistos, aduertência dos mais doutos, descanso dos Prelados, & proueito de todos os regulares: por nella, além da clareza desejada em materia tam importante, reluzir a grandeza do estudo, & letras de seu author. Em S. Francisco de Lisboa, 20. de Dezembro 1631.

Fr. Manoel do Sepulchro, Leitor de Theologia.

Dou licença ao Reuerendo P. Fr. Manoel de Monte Oliueti, Leytor jubilado desta nossa Prouincia de Portugal, para que possa apresentar este liuro em a mesa do sancto Officio, & mais tribunais, & procurar licença para se imprimir. Lisboa em o Conuento de S. Francisco a 23. de Dezembro de 1631.

Fr. Ioaõ de S. Bernardino:

Ministro Prouincial.

Veste liuro composto por o muito Reuerendo, & douto P. M. Fr. Manoel de Monte Oliueti, Religioso da Ordem do Seraphico Patriarcha S. Francisco: não té cousa contra a S. Fè, ou bõs costumes; antes todo elle será de muito proueito para todos os que tratão de visitar, inquirir, julgar, & reformar costumes, & castigar delinquentes: porque está cheo de boa lição de Authores eminentes, antigos, & modernos, com estylo claro em lingua Espanhol para mayor vtilidade das nações que a entendem. Pelo q se lhe pôde dar a licença que pede para o imprimir. Em S. Domingos de Lisboa. 1. de Feureiro de 632.

Fr. Thomas de S. Domingos

Magister.

VI este liuro intitulado, Practica regular, y modo de proceder en las visitaciones, y judiciares correcciones, &c. composto pelo Padre M. Fr. Manoel do Monte Oliueti Portugues, Lente de Theologia Iubilado da sagrada Ordem de S. Francisco da Prouincia de Portugal: não tem cousa que encontre nossa S. Fè, ou bõs costumes; antes he obra docta, & muito vtil para a boa obseruancia da disciplina religiosa. Pelo que muy digna de se estampar. Lisboa 1. de Mayo de 632.

D. Jorge Cabral.

Vistas as informações pode se imprimir este liuro intitulado, Practica regular, & modo de proceder nas visitações, & depois de impresso tornará a este Conselho conferido com o original para se dar licença para correr, & sem ella não correrá. Lisboa 13. de Mayo de 1632

G. Pereira. D. Miguel de Castro. Francisco Barreto.

Dou licença para se poder imprimir este liuro intitulado, Practica regular, y modo de proceder en las visitaciones, y judiciares correcciones de las personas religiosas: composto pelo P. Mestre Fr. Manoel do Monte Oliueti. Lisboa 28. de Junho de 1632.

*João Bezerra Iacomé
Chantre de Lisboa.*

Pode se imprimir este liuro vistas as licenças do Ordinário, & S. Officio, com o titulo, Modo de proceder em as visitações, & regulares correções dos Religiosos da Seraphica Religião de S. Francisco, & não correrá sem tornar a mesa para se taixar. Em Lisboa 19. de Outubro de 1632.

Cabral. Pinto. Salazar. Barreto.

Esta conforme com seu original. Lisboa nesta Casa de S. Roque da Companhia de Iesu. 28. de Agosto de 635. *D. Jorge Cabral*

Vista a conferencia pôde correr este liuro, Lisboa 31. de Agosto 635.
*G. Pereira. F. Barreto. M. da Cunha. J. João de Vasconcellos.
Pego da Silva. D. Miguel de Portugal.*

Taixão este liuro em duzentos & cincoenta reis em papel a 30. de Agosto de 635
Salazar. Barreto. Carvalho.

Aduertencia al Lector.

A Este libro le ha sucedido lo que a otros muchos, q̄ quedaron partos tiernos sin el cuidado de quien los auia engendrado; por q̄ apenas se auia dado a la estampa, quando se murio su author en 22 de Abri. deste mismo año de la impressiõ, con general sentimiento de quãtos auian conocido sus estudios, y eran pocos. a quien no huuiesse llegado, o la experiencia dellos, o a la noticia de su fama. Quedòse el libro huerfano debaxo de tutela de pedagogos, no padres, si bien sollicitos en su educaciõ: porque el desuelo de diez mil pedagogos no iguala el paternal cuidado. Con esto quedan harto desculpados los yerros, aun los de la impressiõ, que ya por continuos no se estrañan, y ya por no estrañados no se disculpan. Y como toda la corta machina deste libro se funda en la muchedũbre de sus numeros, y diuididas letras, ha sido fuerça, que estampa setrocassen vnos, y se omitiessen otros, y no por proueer muchas remisiones q̄ el Author para otros haziendo, y solo el Author pudiera cabalmente cumplir. Razon que basta para que sus blãcos no le sean de muracion a quien los hallare, y que a alegacion, con que necessariamente Lo mismo por vñtura succederà a otros de grauißima importancia, cuya materia es acerca de los rasos reservados en todo genero de tales, que està tambien por darse a la estampa con semejantes defectos. saluo que saldrà libre de los del lenguaje Castellano, que este incorre: lo que puede tenerse por defecto lo que por tal se confessa, y solo en su dueño, q̄ por la utilidad publica, y ordenacion particular, quizo antes por su caridad incorrerlo, que por su credito enarlo. Ni quier en por hijas de padre difunto su credito las obras deste doctissimo varon, y tal, que en esta fidelidad

Aduertencia al Lector.

cultad ha sido (como de otro ya dixo Seneca, y a otros no por ventura tan justa, ni felizmente se ha applicado) Vir in primis magnus, cuius administrationi ne hoc quidem obstat quod nostro saeculo natus est. *Y si la honra (como lo dixo Aristoteles) es premio de la virtud, y el credito herencia que de sus defuntos Authores viene a sus hijas, o a sus obras grangeada por la pluma, y mandada a execuciõ por el sepulchro, a quiẽ precisamente lo remitte lo de la fama post cineres; ya por diuina sentencia las hijas de Salphaad Num. 27. possederon su herencia entre sus deudos: y se le deuie a las obras deste difunto Padree: entre los mas insignes scriptores. El index de cuyo impensado trabajo passò ahorrado el Author, y hizo sino el mas possible a lo el mas possible a lo es diuerso en esta materia el copioso, y el bueno. El prouesho acredita la diffusion y diuersidad de las materias, a quien la remission de la primera a la segunda parte no permitio diuidir con mas titulos, y distinciones. Por este modo sirue antes de titulos a la obra, que de difiniciones. La primera numeracion muestra las cosas repetidas por ser la cosa de la primera, y la segunda parte juntamente de lo del mismo numero: la segunda muestra el numero, y la tercera en la segunda parte se diuiden los numeros. Gualde; y vive.*

PRA-



ARTICULO I. DEL MODO DE PRECEDER, POR via de Inquisicion.



Como todas las causas, y correcciones de las personas, y en q se procede siempre de plano, sin suspito, ni figura alguna de juicio, y aun sola facti veritate inspecta, como pensaran algunos; así deuen los Visitadores, y Prelados, ordenar, y formar * sus procesos, y actos judiciales, que sin atender, ni deferir * a los apices, y subtilidades del derecho, ya más falten a lo que fuere de su substancia.

Y porque los modos de proceder, en el juicio, son tres a saber, accusacion, denuncia- cion, y Inquisicion, y este po- nese, es el, por el qual, en las

religiones, se ordenan más or- dinariamente las causas, por el, me pareció, que deuia em- peçar, y principiar esta mate- ria, toda.

La primera cosa pues, por la qual en ella se ha de em- peçar, es la creacion, y institu- cion del Notario, y Escriua- no de la visita, sin el qual, nin- gunos actos iudiciales se pue- den hazer, y así, para que su institucion sea legitima, y de- muestre, deue el Visitador dar luego auto della en el principio, del Cartafolio, y li- bro común de la Prouincia ó visita, ó adóde finalmente me- jor le parecia, en el qual, el mis- mo q se institue, en preséncia del mismo Visitador, y de dos testigos. Para ello llamados, escriuirá, y dirá así,

Parte I. Art. I.

Auto de la institucion, y creacion del Notario.

11 **E**N nombre de Dios. Amen.* Año del Nascimien-
12 to de nuestro Señor Iesu Christo, de N. a los N.
días del mes de N. Determinando, el muy Reueren-
do Padre, Fray N. Visitador, desta nuestra santa Pro-
uincia de N. dar principio, a la visitacion, que della
tiene instituido, y determinado, hazer, segun la * obli-
13 gacion de su officio, y cargo* en este nuestro Conue-
14 to, de N. mandò llamar, y venir a su presencia, a mi
al Padre Fray N. Sacerdote, hijo desta ya dicha Pro-
vincia, morador, en el presente y ya dicho Conuèto
* y de edad de N. años, y luego, presentes los padres
15 Fr.* N. y Fray N. Sacerdotes, q̄ para el caso, fueror
16 tambien llamados, por testigos; me diò el juramento
17 de los sanctos Euangeliòs, y me instituyò, y criò, en
Notario, y Escriuano, de la sobredicha visitacion, y
de todas las màs diligencias tocantes a su officio, y
ca go, y me mandò, que com effeçto, aceptasse el di-
18 cho officio, y que fielmente, lo hiziesse. Y yo el dicho
19 Padre Fray N. lo aceptè luego, y * lleuando, sobre
los sanctos Euangelios * que presentes tenia, y con
mis ojos via, mi mano derecha, al pecho, como Sa-
cerdote, jurè, y prometì, de bien, y verda ramente,
hazer el dicho officio, en todo lo tocante, al b en de
las causas, anfi, de las partes, como de la iusticia; en
fe, de lo qual, y de todo, lo sobredicho, el dicho Pa-
dre Visitador, me r hazer, el presente auto
de institucion, y aceptacion, p lo firmò, conmigo, y
con los testigos sobredichos, en el sobredicho dia,
mes, y año.

En manse todos quatro, a saber, el Visitador, el
los testigos.

20 **H**echas despues desta di-
 21 ligencia, las otras*ordi-
 narias, y custumbradas para
 la visita* y inquisicion gene-
 ral; si en ella, se hallare algun
 religioso, grauado con fama
 publica, de auer cometido al-
 22 gun delicto, del qual, no aya*
 verdadero accusador, el mis-
 mo, visitador; que en este ca-
 so puede hazer, las partes, de
 fiscal; juntamente, con las de
 juez, y prelado; mandara que
 23 delante* de si mismo, se prue-
 24 ua la dicha fama, *por dos, ò
 tres testigos, *Omni exceptione*
maiores. La qual prueua, to-
 25 mara, y escriuiua, *no el Visi-
 tador, y Prelado, que haze la
 visita, sino el Secretario, y No-
 tario della; y los testigos, que
 para ella se tomen, se exa-

minaran* muy exacta, y dili-
 gentemente, *empero, sin pe- 26
 dirseles, ni se les tomar, jura 27
 mento.

Y aun que la dicha prue-
 ua, se pueda tomar, en el Bas-
 tardello, (como cada dia se
 haze) y en el libro comun de
 la visita, en el qual, se toman,
 las faltas menores, y genera-
 les, para que despues, se adui-
 28 ertan, y corrijan; lo más acer-
 tado, sera siempre. * tomarla
 en papel, distincto, y de fue-
 ra, porque quando sea mene-
 ster, verse el processo original
 del difamado, no se publique
 ni vean con el, las niñarias, y
 descuidos, de los buenos re-
 ligiosos; en el qual papel, el
 Secretario, ò Notario, escriui-
 ra así.

*Prueua de la fama, que de la visita, deste Conuento
 de N. resultò, contra el Padre Fray N.*

29 **A**ño del Nascimiento, de nuestro Senhor Iesu
 Christo, de N. a los tantos dias, del mes de N vi-
 sitando el muy Reuerendo Padre Fray N. Visitador
 desta Prouincia, este Conuento de N. delante de su
 persona, y de mi Fray N. Secretario, y Notario de la
 visita. Apareciò, y *llamado a ella, se presentó, el
 Padre Fray N. Sacerdote, hijo de la misma ya dicha
 Prouincia, y morador, en el mismo, y ya dicho Con-
 uento.

Parte I. Art. I.

Y preguntados, por los capitulos* generales, y cõ-
30 munes de la visita, dixo, que el sabia* que en este ya
31 dicho Conuento, y en el lugar de N. vuo, y auia de
presente, fama pública, y vulgar, de que el Padre
Fray N. Sacerdote, hijo de la dicha Prouincia, y mo-
rador en el ya dicho Conuento; en el ya dicho lu-
gar de N. auia cometido N. y N. a los quales crimi-
nes, y delictos, de màs de la diuina offensa, y maní-
fiesta transgression, de nuestra regla, se auia seguido
grauissímo scandalo, no solamente, en el ya dicho lu-
gar, sino tambien, en los circunvizinos, y finalmen-
32 te, * en todo, ô por lo menos, en la mayor parte, des-
te sancto Conuento.

Y perguntado luego, si sabia* que cosa era fama?
33 dixo que sabia, ser aquello, que en la mayor parte,
de algun lugar, se dizia, pública, y vulgarmente.

Y perguntado, si era aquella fama, * varia, y dimi-
34 nuta, ô por lo contrario, firme, y constante? dixo, que
era vniforme, y constantissima, y tal, que cada día,
yua, creciendo, y tomãdo, màs, y mayores fuerças.

Y perguntado* como sabia, q̃ el dicho P. F. N. esta
35 ua ansi difamado, en aquel lugar, y ya dicho Cõueto?
dixo, q̃ lo sabia, porq̃ algunas vezes, auia ido al di-
cho lugar, y en el, auia hablado, cõ muchas, y varias
personas, las quales, le auian dicho, lo que tenia re-
ferido, y que en el Cõuento, lo cyà, ansi murmurar,
36 a cada rincón, * y por todos indiffetentemente.

Y perguntado, a quienes, y quales personas, oyo di-
37 zír aquellas cosas? dixo, q̃ en el Cõueto, las auia oy-
do* a los Padres F. N. y F. N. y a F. N. y finalmente a
muchos màs, y q̃ en el dicho lugar de N. las auia oy-
do, a N. a N. y a N. y a N. legos, y a muchos màs, de
cujos nombres, no se acordaua aora, * y que al-
fin, no

fin, no auia duda, en que la dicha fama andaua en la mayor parte del pueblo, del ya nombrado, y dicho lugar, y del Conuento, y en la màs hontada, y mejor gente dellos.

39 Y preguntado porq̃ causa vendrian aquellas personas, a formar tan mala opinion, del dicho Fray N. dixo q̃ la que dauan en la materia de N. era N. y la que dauan en la materia de N. era N.

40 Y preguntado, * por el tiempo, en que aquellas cosas auian sucedido? dixo, q̃ de la primera, a saber, de N. dizian, que auia sucedido en N. del mes, de N. deste año passado; de N. y que de la segunda, a saber de N. dezian que auia sucedido, de ahi a 7. ò 8. días, despues de la primera.

41 Y preguntado, * si por lo que sabia, y conocia, del dicho Fray N. le parecia que el dicho padre cometeria tales cosas, ò serian màs, rumores, * y inuenciones de inimigos, y contrarios * interressados en su descredito, como cada dia se haze? dixo N.

44 Y preguntado, * de la costumbre? dixo N. * y de
45 su edad, que era de N. años, poco màs, ò menos, y no dixo
màs: y se firmò aqui con el Padre Visitador, y yo, el P. Fray N. Secretario, y escriuano de la visita, lo escreui, en el sobredicho día, mes, y año.

Firmanse, el Visitador, y el testigo.

46 Por la misma manera, se han de de examinar los más testigos q̃ de la dicha * fama denunciaren, hasta q̃ llegen a numero de * dos, ò tres
47 * con los quales, siendo legítimos, se auia la sobredicha fama por prouada. Y aunque
48 no es menester sean todos *
49 cõtestes en todo, siempre en

pero, * conuiene que sus dichos se puedan vnir, en forma concludente.

Ya pues q̃ se ayã tomado los dichos dos, ò tres testigos el Visitador * se informara en la mejor manera q̃ pudiese, de sus buenas calidades, y hallando por ellas, que son dignos de seren creidos,

Parte I. Art. I.

52
53

y q̄ son * *Omni-exceptione, maiores*, con esso, * y sin reducirlo a autos, aurà la dicha fama por prouada, y auiendo que tiene lugar la justicia, instituirà la Inquisicion, particular contra el difamado, y

mandará al Notario que haga dello auto, y que cite, y llame los testigos, que para prouar la accion de la justicia, se hallaren, y luego el Escriuano, y Secretario, escriuirá, y dirá así.

Año del Nascimieto de nuestro Señor Iesu Christo, de N. a los N. dias del mes de N. vistos por el Padre Visitador los deponimientos, y dichos de los testigos arriua examinados, todos fidedignos & *omni exceptione maiores*, como constò de la informacion, que sobre ello hizo con graues, y varias personas, el, los juzgó por concludentes, y por ellos vuo, que estaua sufficientemente prouada la dicha fama, y que así, tenia lugar la justicia, para descender, a inquirir particularmente contra el sobredicho Padre Fray N. sobre los crimines, y articulos de que estaua delato, por cuya causa ordenò, y mandò, a mí el Secretario, y Escriuano de la visita, que dello hiziese auto, el qual, yo el dicho Fray N. Secretario, haze, y escreui, en la forma, y manera siguiente.

PROCESO, Y AVTO IVDICIAL
de especial Inquisicion, contra el Padre Fr. N.
morador neste Conuento de N. Auto-
ra la justicia.

Año del Nascimiento de nuestro Señor Iesu Christo, de N. a los N. dias, del mes de N. visitando el muy Reuerendo Padre Fray N. Visitador desta nuestra sancta Prouincia, de N. el presente, y ya dicho

cho Conuento de N. a su noticia vino, por fama pu-
blica, y legitimamente prouada, que el Padre Fray
N. religioso professo, y sacerdote della, morador ne-
ste ya dicho Conuento de N. en N. del mes de N. de
54 ste passado año de N. del lugar de N. auia cometido
N. y de allí a 7. ò 8. días, cometió N. a ambos los
quales delictos en la mayor parte del sobredicho lu-
gar, y deste S. Cōuento, se ha seguido grauissimo ef-
cādalo * sobre todo lo qual, y cada vna de las quales
55 cosas * por todo el mejor modo que en derecho pu-
56 diere hauer lugar el sobredicho P. Visitador, cōfor-
57 me a la obligacion de su cargo, * *Non se adstringēs*,
determina inquirir specialmente, en cumplimiento
y fe, de todo lo qual, ordenó, y mandò a mi, el Se-
cretario, y Escriuano de la visita, que hiziesse el pre-
sente auto de Inquisicion special, y que citasse, y lla-
masse los testigos, que de los sobredichos articulos,
y delictos, supiesse, para delante del jurar, y ha-
zer deponimiento juridico; en fe de lo qual, y de
todo lo arriba dicho, se firmò aqui conmigo, en el so-
bredicho dia, mes, y año.

Firmase el Visitador, y el Secretario, ò Escriuano de la visita.

58 La misma visita, y particu-
lar Inquisicion, se deue ha-
zer, * quādo se trata de la sin-
dicacion de algun Prelado,
o official del Conuento, por
que para esta, no es menester
que preceda alguna infamia.
Y anſi de officio, son obliga-
dos los Visitadores, a inqui-
tir de los tales, nominatim, y

expressamente, no preguntā-
do, se cometieron este, ò a-
quel delicto in specie, sinò so-
lamente si hizieron bien su
offi. io? * la qual visita se pue-
de, y deue llamar special de la
persona, y officio por ella ad-
ministrado, y general de lo to-
cante a los actos del. Por lo
qual hallandose algũ testigo
que

60 que deponga, y restifique de alguno, culpablemente cometido, ó omitido* el Visitador le hará juridico, en la forma ordinaria, y sobre el mismo acto, y defecto, ya in specie, preguntará los demás, que del se hallaren, y supieren.

61 También se instituirá special Inquisición* quando hallado el cuerpo de algú delicto, como v.g. hurto, homicidio, herida, ó otro semejante, y preguntados los testigos en común, y general de su author, cōtra alguno en particular, resulta infamia: y la fama se prouará sufficientemēte por la manera arriba dicha.

62 También se instituirá la dicha Inquisición particular, quando instituida la Inquisición general* la qual los superiores, son obligados a hazer cada año, el testigo q̄ en común, se examinaua, ò de alguno, in specie, se perguntaua, en la special Inquisición, a q̄, ya se auia descendido* inaduidamente,* y aun peccando; reuelò, y descubrió algun crime, del qual, su author, no eltauaua aun iusfamado* sin culpa, em pero, ni malicia del juez, por lo qual, si sin el juez en esso hazer ninguna cavi-
63 lacion, el sobredicho testigo
64 dixere* que viò a N. cometer tal, ò tal culpa, bien podrá el

Juez inquirir della, in specie aunq̄ el delinquēte haſta - quel tiēpo, no rēga por ella incurrido en alguna infamia.

La misma finalmente se instituirá, cada, y quando al dicho Visitador, y juez,* se ofreciere por via legitima, algun otro legitimo, y suficiente indicio, cōtra alguno en particular, como quando el reo, confesso de algun delicto, reuelá, y descubre, los complicés, y compañeros que tuuo en el.

Quando pues, por qualquiera deſtos modos, se abriere camino para descender, a inquirir particularmente; el Secretario, y Escriuano, lo reduzirá todo a auto particular segū q̄ el Visitador lo dispusiere, y ordenare, el qual se hará por la forma, y manera q̄ ya quedà notado, y dicho arriba, numero 54. & sequentibus. En el qual auto se exprimirá, y declarará el delicto, quanto à su especie, y a sus circunstancias todas, y la proua se hará en la misma manera, que adelante se sigue, y los nombres del indicio, ò motiuo, por el qual se abrió camino a la dicha Inquisición special, se variaran, segun que el, en si fuere.

Inqui-

Inquisición, y exame de los testigos que hazen por la justicia, contra Fray N. reo inquisido.

68 **A**ño del Nascimiento, &c.* En la celda del Padre Visitador por el, conmigo Secretario, fueron preguntados los testigos abaxo nombrados, y referidos, á los quales el dicho Padre Visitador, dió el juramento de los santos Euangelios, en la manera costumbrada, todos los quales, prometieron dezir verdad, y sus dichos son los que se siguen.

El hermano Fray N. chorista, religioso professo, de nuestra Orden, y Religion seraphica, hijo desta nuestra santa Prouincia de N. y morador neste ya
69 dicho Conuento de N.* testigo jurado á los santos Euangelios, en los quales* puso su mano derecha,
70 prometió dezir verdad, y de edad de N. años, poco más, ó menos.

Y preguntado se conocia al dicho Padre Fray N. reo inquisido? dixo, que si conocia, y preguntado como, y donde le conocia? dixo, que le conocia, por auer ya morado con el, en el Cōuento de N. y viuir aora con el mismo, en este proprio, y, ya dicho Conuento, por tiempo de vn año, y más.

71 Y preguntado* si sabia que era el, fraile professo, de nuestra Orden, y Religion sagrada? y Sacerdote? dixo que si sabia, porque de todos le via, ser tratado, y tenido por tal.

Y preguntado si sabia, que el dicho Padre Fray N.* en el lugar de N. auia cometido N. dixo que si sabia.

72 Y preguntado* como lo sabia? dixo que lo sabia, por tal, y tal via.

Y pre-

Parte I. Art. I.

74 Y preguntado más,* por el tiépo en que aquellas cosas auian succedido? dixo, que la primera, a saber N. auia succedido, en N. del mes de N. deste año passado de N. y que la segunda, a saber, N. auia succedido, 7. ó. 8. días despues de la primera, en el mismo mes, y año, y no dixo otra cosa. Y preguntado * de la costumbre, dixo N. y se firmô aqui con el
75 Padre Visitador, y yo Fray N. Secretario, y Escriuano de la visita, lo escreuí, en el sobredicho día, mes, y año.

Firmanse el Visitador, y el testigo.

76 **A**Vnq̃ no es menester q̃ el testigo, anñ examinado se buelua a repreguntar, por quanto lo contrario se entiède solamente de aquellos que se examinaron en el iuizio summario, y informatiuo, y que no fueron luego, juridicos a principio, ni jurados a los sanctos Euangelios * con todo, por euitar dudas y questiones, y hazer la prue

ua más considerada, y más legitima, y seruir al fin, â la costumbre que en esto se tiene, y guarda por varias partes; tēgo por cosa muy acertada, q̃ el testigo sea siempre repreguntado, leyédole luego en continente lo que tiene dicho, y yá firmado; y quando en ello se buelua a ratificar, el Secretario dirá, y escriuirá anñ.

Y siendo, otra vez en el proprio dia repreguntado, de todo lo tocante a su deponimiento, y testimonio, que todo por mi Secretario, le fue leido, de verbo ad verbum Respondiô, y dixo que en todo cōtenia verdad, y q̃ como a verisísimo lo reconocia, y ratificaua de nueuo; en fe de lo qual se firmô aqui, con el Padre Visitador, y yo Fray N. Secretario, y Escriuano de la visita, lo escreuí, en el sobredicho día mes, y año.

Firmanse otra vez el Visitador, y el testigo.

Y par:

Y Particularmente tendrá lugar la dicha retificación en los procesos, y causas de los delitos graues, y adonde se han de poner graues penas, ansí, porque por esta via * se fauorece mas la causa del reo, como porque en caso que appele para algun Superior, no se imagine, que por falta desta buena diligencia, se le quitó, y negò algo de su deuida, y necessaria defenſiõ.

78 * Y aunque la dicha ratificación, se pueda, y dena regularmente hazer * en continẽte, y luego, como ya queda dicho, * en las cosas más graues siempre será mejor hazerla despues de algun interualo de tiempo, como de vno ò dos dias, porque ansí se vea mejor la constancia, y verdad del testigo, ò su inconstancia, y variedad, en lo qual el juez tiene obligacion de reparar muy mucho, para q̃ despues conferidos los dichos de los testigos, y sus buenas calidades, sepa, y vea à qual de las partes, ha de acostar en el proferir, y dar de la sentencia.

De la misma manera que queda dicho arriba. num. 69. y sequentibus, se han de in-

quirir, y tomar los testigos de la religion que se hallaren * y si fueren Sacerdotes, jurará no tocando con su mano los sanctos Euangelios, sinò sobre ellos, y teniendolos delante de sus ojos, y viendolos y finalmente, llevando su mano derecha hazia el pecho, como ya queda dicho arriba num. 19.

81 Las * posiciones, y articulos, se distinguiran siempre, y sin confundir su materia, se tomará distinta, & claramẽte lo que cada qual de los testigos depusieren, y dixerem, en cada vno dellos. Para lo qual han de ser preguntados menudamente, y sin en alguna manera perdonar al trabajo de la escriptura; antes es deuido, y forçoso, que se escriuan, y tomen las formales, y proprias palabras que cada qual dixere, y como las dixere con todas las vias, modos, y medios, que del caso supieren, segùn que ellos sin suggestion alguna del juez, y notario, lo declararem, y dixerẽ.

82 Y quando * por falta de los religiosos, sea menester preguntar, y inquirir algunos de fuera clerigos, ò legos, el Secretario dirá, y escriuirá ansí

Parte I. Art. I.

N. Morador en el lugar be N. testigo examinado *de orden, y mandado de su superior, y jurado a los sanctos Euangelios, en los quales puso su mano derecha, prometió dezir verdad, y de edad de N años, poco más, ò menos.

Y preguntado, si conocia al sobredicho Padre Fray N. reo inquisido? dixo que si conocia. Y preguntado como, y donde le conocia? dixo N. &c.

85 **C**ontinuese como queda dicho arriba num. 70. & sequentibus, hasta el fin del testimonio, y su ratificacion, y adviértase, que así como los testigos legos, y seglares * no son ya más de todo legítimos en las causas criminales, de los religiosos, por causa de enemistad que con ellos tienen, por dellos muchas vezes, ser, en sus libertades arguidos, y reprehendidos, y otros repectos, que el derecho considera en ellos; así tambien, han de ser examinados, con más, y mayor miramiento, quando dellas son preguntados.

86 Y puesto* que, en los clérigos, y Sacerdotes seglares, no corra regularmente, la misma razon, conuiene, empero, ir muy ántento con ellos, por que ay entre ellos algunos, q gustan muchísimo de tener que notar en los regulares: y yo conoci, a vno, que siendo Visitador de vn Arçobispa-

do, y official, en hallando q alguna cosa estava notada, de la frecuencia de algun regular, alegre, más con la occacion de la calúnia, que sentido, ni lastimado, de la diuina offensa, que sospechaua; con grande risa, y fregandose las manos dezia a los otros, ya tenemos tantas: en lo que se echa de ver el animo que algunos, tienen, para la gente religiosa. Y aunque Dios quiere siempre, que destos aya pocos, conuiene empero, tenerlos bien conocidos, por q nadie, se pueda engañar con ellos en nada.

Concluidas pues las diligencias tocantes a la Inquisicion special, y tomados ya los testigos, que se hallaren, y que pueden hazer por la intencion de la justicia* y tantos en numero, quantas pueden parecer que bastan, para los articulos se prouaren * ha de ser, llamado el reo, para se le tomar su deponimiento en ca

89 en caso que aun ande, y se es-
tá libre, y suelto, *como siem-
pre deue andar, donde, y quá-
do, la prueva, no estuuie-
re muy clara, y no aya peligro
de huyda, ni ausencia, con lo
qual, el juizio se buelua, elu-
zorío, como se cogé, del Cõ-
cilio Trid. Pero quando, por algu-
na causa destas, ya sea puesto
en custodia; deue el mismo
90 Visitador *por su propia per-

sona, ó por otro muy confi-
dente, báxar, y yr á ella, con
el Secretario, para oyrlle, y to-
mar, su deponimiento, y ansi
se escusaren questiones, en ca-
so, que el llana, y razamente,
quiera dizir la verdad ó se
passar; le apretáren, y virgiẽ
en caso, que la niegue; el qual
deponimiento, el Secretario,
ordenará, y dispondrá, en la
forma, que se sigue.

DEPONIMIENTO, DEL PADRE Fray N. reo inquisido.

91 Año del Nascimiento, &c. El Padre Visitador,
mandó llamar, y venir delante de si, al Padre F.
N. reo inquisido, al qual, en presencia, de mí el Se-
cretario, y Eseriuano de la visita *mandó por sancta
obediencia, y en virtud del Spirito Sancto, que de-
claráse, y dixesse, lo que en la realidad, passaua, y a-
uia, en la materia de los sobredichos artículos, de la
intencion, y accion, de la justicia (los quales por mí
el Secretario le fueron leídos, para que con mano
más breue, se le hiziesse cumplimiento de justicia,
segun los meritos, de su causa.

Y preguntado, por el primero, a saber, si en el lu-
gar de N. en N. del mes de N. deste año passado, de
N. auia cometido, N. respondió, y dixo, N. &c.

Y preguntado, por lo segundo, a saber, si de allí, a
7 ó 8. dias, auia cometido N. en el mismo lugar,
respondió, y dixo, N. y no dixo, otra cosa, y de su
edad,

edad, dixo, q̃ era de N. años, poco más o menos, en fe de todo lo qual, se firmô aqui, con el Padre Visitador, y yo Fray N. Secretario, y Eseriuano de la visita, lo escreui, en el sobredicho dia, mes, y año.

Firmanse el Visitador, y el inquisito.

Y Si el dicho inquisito, ya tario, escriuirá, y dirá así.
estuviere prezo, el Secre-

Año, &c. El Padre Visitador conmigo, Secretário, fue, a la casa de la disciplina, en la qual estaua preso, y puesto en custodia, el Padre Fray N. reo inquisito, al qual mandò, &c.

Continúese, como queda y preguntado, &c. y añádase.
tocado, y dicho arriba, hasta,

92 Y otro sí, le mandó, que nombráse procurador de su confianza, y satisfacion, que nesta instancia, corriese, con sus negocios, y los tratasse fielmente.

Y preguntado, por el primero articulo, &c.

Y preguntado por el segundo, &c.

Y quanto al procurador, dixo, que nombrava, y instituya al Padre Fray N. para que en esta instancia, y en todos los concernentes, a ella, pudiesse tratar, sus negocios, y que para ello, le concedia, y daua todos los poderes, que en derecho podia, y que al dicho Padre, pedia, y supplicaua, que por el amor de Dios nuestro Señor, aceptasse la dicha procuracion, que en este su deponimiento, y peticion, auia por expressa, y que al Padre Visitador rogaua, como en effeto pide, y ruega, que le obligue, a aceptar esta dicha procuracion, y lo mismo, pide, y ruega al ya dicho Padre Fray N. y ya nombrado procurador, para que su causa, y justicia, no perezca, por falta de

ta, de la legitima, y necessaria defension; y otra cosa no dixo.

Concluase como ya queda dicho arriba.

Hecha esta diligencia, el *ra* anfi.
Secretario, continuara, y di-

Y luego en el mismo dia, viendo el Padre Visitador, la respuesta, y deponimiento, del dicho Padre Fray N. reo inquisito, y como negaua todo, y al parecer, pretendia, deludir la justicia, el dicho Padre Visitador, le mandò dar los cargos, que se figuen, los quales se escritos, por mi el dicho Secretario, y Escriuano de la visita, y firmados por el dicho Padre Visitador, yo el ya dicho Secretario, le encargue, requeriendolo, para que en los terminos, y forma dellos, responda, y se descargue, Fray N. Secretario, y Escriuano de la visita, lo escreui, en el sobredicho dia, mes, y año.

Cargos, a que ha de responder, el Padre Fray N.
eniz, el reo inquisido.

POR quanto, de la visita, que ex officio, hize, en este Conuento de N. resultaron contra V. R. los cargos siguientes. Mando a V. R. por sancta obediencia, y en virtud del Spirito Sancto, que dende la entrega, y data dellos* a N. me responda, y satisfaga a ellos* sin vsar de màs palabras que de aquellas, que fueren releuantes, y pudieren hazer, al bien de su justicia, en caso, que no le parezca mejor, dezir razamẽte, la verdad de todo* como deue, y en consciencia, està obligado.

Dãse primeramente, en cargo, a V. R. que en N. del

Parte I. Art. I.

del mes, de N. deste pasado año de N. en el lugar de N. olvidado de su obligacion, y contra la de la ley de Dios, y de su profersion, y regla, cometió N. &c.

Dásele más, y segundariamente, en cargo, a V.R. que despues, de cometida la dicha culpa, de alli, a 7, ó 8. dias, en el sobredicho lugar, cometido N. de todo lo qual, en el sobredicho lugar, y en este Sancto Conuento, se ha seguido, grande, y pezadísimo scandalo.

Firmase, el Visitador.

Y Porque puede suceder, q̃ vista la materia, de los cargos, el reo, se vea en peligro, de por dichos de inimigos, se ver conuencido, y que como tal, quiera, que para in firmarlos, y rebatirlos, se le haga publicacion de testigos,

para ver, si aquellos mismos inimigos, y los pechosos, son los que contra el, testificarón, y depuzieron, y finalmente, lo pida, y demande, en tal caso el Secretario, escriuirá, y dirá así.

A Los N. dias del sobredicho mes, del ya dicho año, de N. el ya dicho, P.F.N. reo inquisido, vino a la celda, del Padre Visitador, con vna peticion, por el mismo, hecha, y asinada, la qual, le dió en presentia de mí el Secretario, y es la que se sigue.

Peticion de Fray N. inquisido.

Dize Fray N. que el, no puede responder, a los cargos, que V.P. le mandó dar, sin primero saber quienes, y quales, son los testigos, que contra el depusieron, por quanto tiene enemigos, en cuyos dichos, y testimonios, corre muy gran peligro su justicia.

Por

96 Per lo qual pide, y requiere a V.P.* que en la forma del derecho, y de nuestro estatuto, le mande dar los nombres de los dichos testigos, y recibirá charidad, y justicia.

Firmase.

Y Quando al Iuez, y Visitador, parezca ser verdadero, y justo, su temor, y recelo, y que puede correr peligro, su justicia, como dize, confor

mandose, con la disposicion del derecho, y estatuto, le podrá, y dará el despacho siguiente.

D E S P A C H O.

EL Padre Secretario, le enseñe, y de los nombres de los testigos, como pide, y junte esta petition, y despacho, a los autos.

firmanse el Visitador:

SI el dicho reo estuviere vivo, y en su poder, el Secretario escribirá, y dirá así.

MAndò a la celda del Padre Visitador, una petition, por el mismo escrita, y firmada, la qual truxo el Padre Fray N. su procurador, y se la diò en presencia de mi el Secretario, y es la que se sigue.

Dado por el Padre Visitador el sobredicho despacho, el Secretario, le dará, y enseñará los nombres de los testigos, y dirá así.

Y Luego, en el ya dicho día, mes, y año, en cumplimiento, y virtud del sobredicho despacho, yo Secretario, le publiqué los nombres de los testigos, y le díxe

B

que

Parte I. Art. I.

que eran el Padre Fray N. y Fray N. y Fray N. y jure la dicha peticion a los autos, como en el se me ordena. Fray N. Secretario, y Escriuano de la visita lo escreui, en el sobredicho dia, mes, y año.

97 **V**istos los nōbres de los testigos, verá el inquisito, y reo, si en algo* ó en todo le son inimigos, y de sospecha, y las excepciones que les puede oponer, para de todo, ó en alguna manera los refutar* ó en la forma que en derecho pudiere auer lugar, 68 infirmar sus dichos: y con esso descenderá a la respuesta de los cargos que se le an da-

do, y consequentemente a hazer sus instancias, y sus requerimientos, segun, que la necesidad de la materia, lo demandare, y a la mano tuuiere de fundamentos, y prueuas en contrario de lo que se viuere oppuesto. [Y viniendo con esto por si proprio, ó por su procurador, el Secretario esciuiuirá, y dirá anfi.

Año del Nascimiento, &c. En la celda del Padre Visitador, delante del, y de mi el Secretario, apareció el ya dicho Padre Fray N. reo inquisido (si el ya estuviere prezo, diga el procurador del dicho Padre Fray N.) con vn papel por el ya dicho Padre hecho, y firmado, y el Padre Visitador lo leyó despues de lo auer tomado, y lo mandó añadir, y juntar a los autos, y es el que se sigue, Fray N. Secretario y Escriuano de la visita lo escreui, en el sobredicho dia, mes, y año.

DESCARGOS, Y RESPUESTA DEL Padre N. reo inquisito.

Respondiendo a los cargos, y capitulos, que V. P. me embió, y mandó dar. Digo al primeiro, que en el dia en que acaesció, y succedió su materia, y lo que

lo que del se me impone, estaua yo, * en N. lugar di-
 99 stante de aquel por vna larga dieta, como lo diran
 los Padres N. y N. que en el me vieron, y N. deboto
 nuestro, y hermano, en cuya casa estuue, en lo que se
 echa de ver, que era imposible que yo me hallasse
 en la coyuntura del caso en aquel lugar, como quie-
 ren, y dizen mis inimigos. Por lo qual requiero, y pí-
 do a V.P. que mande preguntarme los testigos que
 digo, los quales diran la verdad, y no crea V.P. a los
 100 que contra mí depusieron, por quanto son mis * ca-
 pitales inimigos, a saber, el Padre Fray N. por N.
 101 y Fr. N. y Fray N. porque son sus * intimos amigos,
 y commensales, y sobre todo, porque vn deudo, y pa-
 riente mio * denunció criminalmente de vn deudo,
 101 y pariente de los dos dichos Padres, y le hizo ínfame-
 mente encarcelar, y prender, por cuya razon, to-
 dos los de aquella parentella, y parcialidad, ò amifi-
 tad, me son infestissimos inimigos, y como tales, no
 pueden en mis cosas ser oydos.

A lo segundo respondo, y digo, q̃ aũ en aquel día
 en q̃ me hazen autor de su materia, y del delicto, en
 el cometido no auia yo salido del lugar q̃ digo, co-
 mo lo diran los Padres ya nombrados, y el dicho N.
 deboto, y hermano nuestro, en cuya casa estuue, en
 lo q̃ se ve claramente, q̃ vno, y otro delicto, son im-
 103 posturas y calumnias de inimigos* de los quales tã-
 bien se empeçò a originar, y criar la fama, q̃ por de-
 sacreditarme mãs, echaron por varias partes, y de q̃
 ellos me sean estos, por las ya dichas razones, pue-
 den ser buenos testigos los Padres Fr. N. y Fr. N. y F.
 104 N. con mãs* N. y N. legos, y seglares, todos los quales
 pido, y supplico a V.P. me mande preguntar, y exa-
 minar, porque con sus dichos se allanará todo, y se

Parte I. Art. I.

verà la verdad de mi inocencia.

Y quando otra cosa succeda, y parezca que soy digno de castigo por los sobredichos testigos, suprimir la verdad, y me querer saltar, suplico * a V. P. y a todos los más juezes, y padres del diffinitorio, q̄ en el se ayan blanda, y misericordiosamente, conmigo, attêto, que *siempre he procurado hazer mi obligacion, y que fuera de los emulos, y inimigos, q̄ digo, no se hallarà religioso, que de mi persona, trate mal, ni diga cosa semejante, *y porque de presente, no se offerece cosa otra, que pueda dezir, me firmo aqui, N. del mes. de N. del año de N.

Fray N. inquisido.

Y luego que la dicha ref. cretario, dirá, y escriuirá, anſi puesta se viuiere. vista, el Se-

Año del Nascimiento, &c. Vistas las respuestas del sobredicho Padre Fray N. reo inquisido, y las opposiciones, y exceptiones, y contradittas, que oppone a los testigos, con más los requerimientos q̄ haze sobre auer de perguntarsele, y se le auer de calificar otros: el Padre Visitador* con zelo, y animo, de apurar la verdad, conforme a la obligacion de su cargo, mandô a mi el Secretario, que citasse, y llamasse los testigos, que el dicho Padre Fray N. alega, y dà en su defeza, y todos los demás, que saben, y pueden saber, de la enemistad que con el tienen, los que contra el han depuesto, y le son sospechosos, y contrarios, para delante del Padre Visitador, auer de deponer, y jurar: lo qual y o Secretario, hize, y cūpli luego, llamandoles, y citandoles particularmente, y en sus proprias personas. Fray N. Secretario, y Escriuano de la visita, lo escreuí, en el sobredicho dia, mes, y año.

Testi-

Testigos, que el reo Fray N. dió en su defeza.

Año del Nascimiento, &c. En la celda del Padre Visitador, por el mismo, conmigo Secretario, fueron preguntados los testigos abaxo nombrados, a los quales, el dicho Padre Visitador, dió el juramento de los sanctos Euangelios, en la forma acostumbra-
da, los quales prometieron dízir verdad, y sus dichos son los que se siguen.

El Padre Fray N. Sacerdote, hijo desta sancta Provincia, morador en el Conuento de N. y por negocios del, hoy residente, y estante en este, de N. testigo jurado a los sanctos Euangelios, sobre los quales, presentes para este effcto, y por el vistos, llevando su mano derecha al pecho, juró, y prometió dízir verdad, y de edad de N. años, poco más ó menos.

Y preguntado, si conocía al dicho Padre Fray N? dixo, que si conocia, y preguntado, como, y de dó de le conocia? dixo, que le conocia, por se auer encontrado, y hallado con el, en el lugar de N. y en casa, de N. lo auia hablado, y visto.

Y preguntado, si sabia ser el frayle professio de nuestra Orden, y Religión sagrada? dixo, que por tal le tenia, y via ser tenido, y tratado de todos generalmente.

Y preguntado por el tiempo en que con el se encontrara, en el dicho lugar de N. y en casa de N? dixo, que en el mes de N. deste año pasado, y a los N. del dicho mes, poco más, ó menos, segun su memoria.

Parte I. Art. I.

Y preguntado, si sabia, quando, y en que tiempo, se auia el dicho fray N. partido de aquel lugar, para este? dixo, que en N. del ya dicho mez, y quando mucho, vn dia mas, o menos.

Y preguntado si era posible, que el se hallasse ya ¹⁰⁹ por estas partes, y en los lugares vizinos deste * en N. del dicho mez, de N. dixo, que si era, porque como en el Tajo, hauia en aquel tiempo mucha agua, en muy menos tiempo, se podía poner aqui.

Y preguntado, si sabia, que el, de aquella buelta, uiesse venido, al lugar de N. dixo, que no sabia mas, que auerle el mismo dicho, que no venia, luego derecho para su Conuento, y que auia de detenerse algunos dias, antes de entrar en el; y otra cosa, no dixo; y preguntado de la costumbre? dixo N. y se firmô aqui, con el padre Visitador, y yo fray N. Secretario, y escriuano de la visita, lo escriui, en el sobredicho dia, mez, y año.

firmanse el Visitador, y el testigo.

Repreguntese, y ratifique-se, como queda dicho arriba n 77. in fine, y preguntense los mas testigos, que se hallaren, y que podran hazer por la causa, y justicia del Reo, * ¹¹⁰ al qual, ceteris paribus, se ha de fauorecer siempre, lo que tuere posible.

Por la misma manera, se han tambien de preguntar, todos los mas testigos, que el inquisido uiere dado, contra los enemigos, y sospechosos, inquiriendolos, muy menada-

mente, y muy en particular, de la qualidad, de la enemistad, que con el, o con sus cosas, y deudos tienen, para que asi, se vea, si en alguna manera, han de ser admitidos, o si de todo, han de ser reprochados, y repellidos.

Y quando ya no quede por hazer, ninguna cosa de las que el Reo uiere requerido, ly dado en su defesa, en las quales, por ninguna manera, se le ha de faltar, * ¹¹¹ se auran de conferir, los dichos de

de vnos, y de otros testigos, con todas sus qualidades, y todo lo demas al fin, que por cada qual de las partes, se vbiere trahido, y alegado: y hecho esto, se procederá a la senrencia, libératiua, ò condenatorie, en todo, ò en parte, a saber, de todos los artigos, ò solamente de algunos, segun, que de los actos, bien leydos, y bien considerados, constar, y se hallare prouado.

Aduiertan siempre los juezes, y padres del diffinitorio, que adonde se procede * criminalmente; y en orden a al
 112
 ii; gun castigo.* Conuiene, que las probanças, sean mas claras, que la luz del medio dia, y que * es mejor, y mas acertado, quedar el delicto por
 114 castigar, en todo, ò en parte, que molestar, y aggrauar al inocente. En lo qual siempre acertará, y hará su obligacion, el juez, que tuuiere a Dios delante de sus ojos, y no se mouiere, por algun respecto particular, con el qual la justicia se at. opella, y tuerce siempre, en grauiſſimo daño y detrimento de la Republica, y communidad, y en manifestissima offensa del mismo Dios, y aun * en manifi-

sto perjuizio, y daño de los propios juezes, porque si la sentencia se apela, y corrige, por los juezes ad quos, obligados quedan, los juezes á quibus, a sostener, vn poco, de nota, de inaduertidos, y
 116 mal mirados, * y en nuestra ordé la pena, q̃ por ello se les
 117 ordenare: * como lo queda tábié, el reo, q̃ appela, sin fundamento bastante, porque si la sentencia no se rescinde, ni reuoca se le ha de doblar la pena, y castigo, que por ella le estava decretada; como en nuestros statutos se ordena.

Ya pues que los que tienen este cargo, ayan, y tengan hecho todo lo sobredicho * conferidos los votos?
 118 sóbre la materia, de los artículos, y merecimientos de toda la causa, * en los qua-
 119 les votos, la mayor parte, vence siempre a la menor, el Secretario del diffinitorio, que regularmente, es siempre el mas moderno de todos los padres, de la meza, los irá cogiendo por escrito, y conforme a los demas, ordenará, y escriuirá la sentencia, la qual si fuere condenatoria, se hará en la forma siguiente.

Parte I. Art. I.

SENTENCIA.

Vistos los presentes autos, inquisición, y exámen de testigos, dados por la justicia, contra el Padre Fray N. Religioso professo de nuestra Religión sagrada, Sacerdote, y hijo desta nuestra sancta Prouincia de N. cargos que se le han dado, sus respuestas, y descargos, con más los dichos de los testigos, que a su requerimiento, y instancia, se le han perguntado, en prueua de sus excepciones, y contradittas. Muestra se por ellos, que N. N. &c. Por lo qual, vista, en este caso la disposición del derecho, y de nuestros estatutos, nós el *Prouincial, y más padres del diffinitorio, y custodio, desta ya dicha prouincia Christi nomine inuocato, y teniendo solamente a Dios delante de nuestros ojos *auiendo respecto, a ser el proceso por via de inquisición, en la qual, segun la disposición del derecho canonico, en q̄ estamos, no puede procederse a toda la pena sin notoriedad del delicto, o propria confesion del delinquent, le condenamos solamente en N. y N. y le admonestamos, y aduertimos, que dende hoy en adelante, reforme, y enmiende su vida, sob pena, de que no lo haziendo, (lo que Dios nõ permita) se le aggrauarà, y añadirà el castigo en otra instancia. Y para que a todos conste desta nuestra sentencia, queremos, y mandamos, que sea leida, y publicada en plena comunidad. Dada en pleno diffinitorio, neste nuestro Conuento de N. y por todos los Padres del dicho diffinitorio, y por el custodio de la prouincia, firmada en N. del mes de N. del año de nuestro Señor de N.

*Firmanse todos por orden, *aunq̄ algunos ayan sido de parecer, y voto contrario.*

SI la sentencia fuere de absolucion , y liberatiua , dirá así.

C*Hristi nomine inuocato*, y teniendo solamente a Dios delante de nuestros ojos, le absolvemos, y damos por libre* en esta instancia. Y para que a todos conste, &c.

SI la sentencia se diere en nuestra Orden, y en la expedicion de algun capitulo, exprimirse ha en ella, diziendo. Dada en la expedicion deste capitulo prouincial, celebrado, neste Conuento de N. Y en primero lugar, se firmará el presidente del* (si en ella concorrió) y en segundo el nuevo Prouincial, y en tercero, el Prouincial absoluto, y que en aquel capitulo aca-

bò su officio, por quanto, en todos los autos del * tiene voto diffinitiuo, y precede a todos los diffinidores de aquel capitulo en que así acababa, y absuelue su officio.

Si el reo apelare, de la sentencia, procederse ha así en el proponer, de la apelacion, como en el prosiguimiento della, segun que abaxo se contiene en el articulo de la apelacion, num. 368.

ARTICULO SEGUNDO DEL tormento.

LO sobredicho procede en los casos, en que de vna, y otra parte, se hallan prueuas, y testigos bastantes, para por ellos acostar a vna, ò a otra parte, en la sentencia, como se ve en lo procesado arriba; empero adonde

el reo grauemente indiciado y con media, y legitima prueva cótra sí, se apuesta á negar su culpa, y delicto, en sí escandaloso, y graue, sin dar ninguna escusa, y defeza releuante: ordena, y dispone el derecho, que se le aña-

Parte I. Art. II.

le añada, y dé tormento, como remedio subsidiario, para que por el, de su propia boca, se cogala verdad, que el, protezuamente, y deludindo la justicia, negaua, y encubria.

Y dado que no aya duda, em que a los religiosos, y ¹²⁶ Sacerdotes * se pueda dar tormento, nunca empero, conuiene darse a los padres calificados, y benemeritos, * ¹²⁷ sinó es, en caso, que la immanidad del delicto, otra cosa demãde.

¹²⁸ Quando pues, se diere, cõ uiene, que no sea tal * que del se siga, muerte, ò lesion al atormentado, porque de otra manera *Teneretur Index in sindicatu*, y quedaria sujeto a muchas maldiciones, y penas por lo qual, conuiene, que el juez honrado, y religioso, ante esta materia, muy circũspecto, y con mucha cautela, para que, ançi, euite, los sobre dichos daños, y el nõbre infame, de cruel, y carnicerõ, q̃ muchos incorren, por no ser, en esto, tan considerados como deuen, y les conuiene, por lo qual, en nuestra Ordẽ, ¹²⁹ y Religion Seraphica, * estã determinado, por lei, y statuto, el tormento que en los casos mãs ordinarios, y frequentes, se a de dar * y puesto q̃ ¹³⁰ en los mãs atrozes, queda al

juez, y Visitador, arbitrio libre, para applicar, otro tormẽto, que con la immanidad del delicto, frize mãs, siempre empero, conuiene, que el dicho arbitrio * sea regulado por el derecho, porque ançi ¹³¹ se euite, toda occasion, de exorbitar: y exceder, cõtra las reglas, de la prudencia, y justicia, las quales, tienen, y enseñan, que *cæteris paribus* * ¹³² los Religiosos, y Sacerdotes, sean tratados, mãs humana, y mãs benignamente; y que siẽpre, para auerlos de llegar, a estas angustias es menester, q̃ contra ellos, ayan de entreuenir, mãs vrgentes, y mãs apretados indicios, por cuja causa, si a los demãs se no dá tormento, sinõ es en caso de graues, y vrgentes indicios * ¹³³ prouados por dos testigos, *omni exceptione maiores*, y es ançi, * q̃ los indicios, que bastan, para ¹³⁴ los demãs, serẽ por ellos atormentados, no bastan para los dichos Sacerdotes, y Religiosos, lo serẽ * bien se echa de ver, con quanta cau- ¹³⁵ tela, deue siempre el juez, auerfe, en esto, y quantas cosas le conuiene, aduirtir, y considerar primero, porque no se auenture, y atrisque a algun peligroso exceso.

Los complices del delito, aun que infames * hazen ¹³⁶ entre

entre nós, indicio para el reo poder ser atormentado, * lo que se ha de entender, si cō ellos concurriere, fama, ó en lugar della, viuiere, y concorrieren, otros legitimos indicios; * y ni aun esso, bastará, si los tales infames, y complices, no fueren primero, atormentados, en orden, a la dicha denunciacion, y declaracion, de los compañeros, y complices, * y se finalmente despues de puestos a la larga, y libres del tormento, no la rectificaren, con su juramento * lo que se ha de guardar, como cosa ordinaria, en toda confesion, que se haze, en el tormento, porque si despues, no se rectifica, ninguna cosa vale.

140 Lo contrario, * pero, se a de dizir, de aquellos que estan ya infamados por otros delictos, aun no compurgados, porque estos tales, nunca pueden ser oydos, ni con todas las ya dichas diligencias, examinados, pueden nunca hazer algun indicio valido ni legitimo? y de aqui, viene, * que si el delato, y denuncia do, por vno de estos, y por ello atormentado, confesasse su delicto, aquella confesion, aun despues rectificada, seria totalmente inualida, y de ningun effe cto. Y el juez, q por

ella procedesse a la cōdenaciō del tal delicto, nulla, y illigitimamēte cōfessado, *teneatur in iudicatu*, y seria por el superior arbitrariamente castigado; por cuja causa, quando el juez de la inquisicion, en esto se demasie querendo poner á tormento, al delato, por el sobredicho complice, a quien el derecho resiste, por razon de la ya dicha inhabilidad, * bien se le puede de hecho resistir, por via * de appellacion, a que, y a la qual el dicho juez, tiene obligaciō de deferir, no solamente; en este caso, sino tambien en todo el otro, en que legitima mente procede, y, puede mādardar, el sobredicho tormento; porque como es mandato que contiene grau e irreparable, por la diffinitiva, obligacion tiene el juez, de deferir a la apelacion, que del se interpuziere, como por la sagrada Congregacion está cōdenado, * y en nuestros estatutos, se aduierte, y manda, tã bien obseruar La qual appellacion, procede, y tiene lugar no solamente, adonde, y quãdo se fulmina el decreto de torquendo sino tambien * adonde, del dicho tormento interuiene alguna amenaza * y ni por ser de interlocutoria, es menester hazerle; oí escrito

Parte I. Art. II.

to, nicō exprelſion, del graua me, viſto ſer la cauſa ſūmaria.

La forma del decreto, por el qual, el reo ſe manda poner a tormento, es la que ſe ſigue.

- 147 **C**ONſiderando nōs * el Padre Fray N. Viſitador deſta ſancta Prouincia de N. los meritos del proceſſo hecho contra V.R. el Padre Fray N. prezo en la carcel del Conuento de N. y viendo como en el ay muchos indicios, ſuſficientes, y baſtantes, para poner a V.R. a queſtion de tormento, ſobre los delictos, y crimines, en el, proceſſados; por tanto, para q̄ la verdad de todo ſe coga, de la miſma boca de V. R. y no buelua mās a offender las orejas de ſus Iuezes, y preladados, interloquendo, declaramos, juzgamos, y mandamos, por eſta nueſtra ſentencia, que
- 148 neſte miſmo, y preſen te día * a tal hora N. ſea expueſto a la dicha queſtion, y tormento. Dada en el ya dicho Conuento, en N. del mes de N. del año do N.

Firmaſe, el Viſitador.

- 149 **L**Eida, y pronunciada la dicha ſentencia, y no apelada, el Viſitador perſuadirá con palabras blandas, y compaſſiuas, al reo, que mirando por ſu perſona, y por lo que deue a ſu ſalud, y vida trate de confeſſar, y dizir la verdad del cato, porque euite el rigor del tormento, que le eſtá esperando * y quando el no quiera, hagale proteſtacion, que de todos los detri-

mentos, y daños, que del dicho tormento, le ſuccederá, el miſmo ſerá la cauſa toda, y el homieida de ſu ſalud, y vida. pues podiendolas declinar, y euadir, con dizir, y manifeſtar la verdad, de lo que ſe le pregunta, no quiere hazerlo.

Todas las quales cautelas conuiene, que ſe tengan, y han gan mās apietadamente, quãdo el tormento uiere de ſer muy

muy exorbitante, y más riguroso de lo que es, el q̄ en las religiones se vsa, porque adonde se applica, y dà solamente, el de la inedia, y poco comer, ó de carcel más apretada, y más estrecha, ò finalmente, el de açotes; no son tan necessarias, como es notorio, aunque en qualquiera, tienen su lugar, y es bien que se vlen.

Ya pues que el tormento se va applicando *tendrà cuidado el Secretario, de notar, y tomar por escrito todo lo que el reo dixiere, y por fin lo firmaran todos, a saber, el reo, el Visitador, y los testigos que alli an de hallarse, que seran, por lo menos dos.

Si el dicho reo confessare el delicto, *su confesion se á de ratificar por el mismo, de
de alli, a 24. horas * fuera del

lugar del tormento, y de la presencia, y vista de los instrumentos, con los quales se dió, porque no parezca, q̄ la ratifica inuoluntariamente y obligado aun, de los tormentos passados, ò de otros mayores, que teme, y recela. Y finalmente, à de dezir, que de veras, y sin coaccion alguna, se firma, y ratifica en la confesion que ha hecho en el tormento, y que si necessario es, la buelue a hazer de nuevo; todo lo qual, el Secretario ha de escreuir, y an de firmar los sobredichos, para que a todo tiempo conste de la fidelidad, y justicia, del Secretario, y Visitador. La qual ratificacion, y confesion, el dicho Padre Visitador, mandará actuar, y escreuir, en la forma que se sigue.

Año del Nascimiento, &c. Auiendo el Padre Fr. N. reo inquisido, confessado sus delictos en el tormento, (a saber, que en el lugar de N. en N. del mes de N. del año de N. auia cometido N. y de alli a siete, ó ocho dias, N.) en presencia del dicho Padre Visitador, y de mí el Secretario, y finalmente, de los testigos abaxo firmados, y auiendo dicho, que como flaco y miserable, los cometì, *ansi, y de la manera, que en los cargos que se le an dado, se contiene, el Padre Visitador lo mandó sacar del lugar, del dicho tormento, y passadas ya las
veinte

Parte I. Art. II.

veinte y quatro horas, lo mandô poner en otro lugar, adonde desapretado ya, y libre de todo el temor y miedo pasado, pudiesse legitimamente ratificar su confesion, la qual para este effecto, por mi el Secretario, y Escriuano de la visita, le fue leida de verbo adverbium, en presencia del dicho Padre Visitador, y de los sobredichos testigos. Y siendo por el Padre Visitador, el ya dicho reo preguntado, si reconocia por suya la dicha confesion, y la tenia por verdaderamente suya, y como a tal la ratificaua, y queria estar por ella? respondio, y dixo, que si, y que si era menester de nueuo la boluia a hazer, y q̃ protestaua, y prometia de emendarse, y de acceptar, y hazer qualquiera penitencia que se le ordenasse, y diessse, en fe, y testimonio de todo lo qual, se firmo aqui con el Padre Visitador, y con los Padres N. y N. Sacerdotes, y testigos, que presentes estauan, y conmigo Secretario, y Escriuano de la visita, que lo escreui, en el sobredicho dia, mes, y año.

Firmanse todos, a saber, el confesso, el Visitador, y ambos los testigos.

Siendo empero caso que el no quiera confessar, se â de aduirtir, al tormento q̃ se le ha dado, porque si fue sufficientlymente applicado,

- 154 *en ninguna manera serâ licito repetirlo, sinò es en caso
155 que acrescan, *ò ayan acrecido nuevos indicios, y ellos en si mayores que los primeros, y diferentes dellos, *ò
156 si niega despues fuera del tormento, lo que en el auia

dicho, y confessado: porque en estes casos, justamente se repite, y buelue a dar el tormento otra vez.

Y aduertiase *que por ninguna manera es licito, nunca 157
llegara tres exámenes, ò questiones de torméto, sinò quando de proposito, y a sabiendas, se vniessen hechas, dos insuficientes, y leues, y en si tales, que sin nota de crueldad, se puedan justamente com

computar por vna sola, porq̃ en este caso, diremos que las dichas tres, no fueron más q̃ solamente dos, a saber, vna dimiada, y partida, ó interrōpida, para despues se boluer a
158 continuar, * como cada dia se vís, y otra que se les siguió, a los nueuos mayores, y diferentes indicios.

Siendo pues caso, que el reo por esta manera atormē-
tado, de ninguna de las di-
159 chas dos vezes, confiesse, * ipso facto se quedará libre, y to- dos los indicios que contra el auia, se auian por compur-
3-4 gados.

Y si por lo contrario, con-
fessare, como queda dicho, y fuera del tormento, ratifica-
re su confesion, en tal caso, será castigado, con la pena ordinaria de la ley, aunque el
procello se empeçasse, y a-
cabasse, por via de inquisiciō,
y ex iudicis officio, solamen-
te: dos cosas empero, aduer-
to, con la commenda de los do-
ctores, para remate, y conclu-
sion desta materia. * Primera,
160 que no hagan nunca los jue-
zes prudentes, mucha cuenta
destas questiones, porque es
ordinario, y cosa cierta, que
las más vezes, los culpados,
las benen como agoa por se-
ren más robustos, y valientes
y los innocentes, por más fla-

cos, y cuitados, desfalecen en
ellos y confiesan lo que nū-
ca hizieron, ni pensaron * Se
161 gunda, que ya que descendā,
y llegen a ellos, miren bien
las fuerças, y calidades, del
questionado, para que ansí,
templen, y moderen su rigor
y no lleuen, ni midan, a to-
dos por vn mismo niuel, por
que seria grauissima injusti-
cia, y imprudencia, hazerlo
ansí.

ARTICVLO TERCERO.

De la purgacion cano-
nica.

LA purgacion canonica, q̃
162 por diferencia de la * vul-
gar se llama ansí, * por ser in-
163 tituida por el derecho ca-
nonico, a fin de en defeto, y
falta del accusador, compur-
gar las sospechas, ó infamia,
y indicios, que resultan con-
tra alguno, de auer cometido
algun delicto: por cuya causa
* se deserte, y dize (muestra
164 de la innocencia, del crime
impuesto, hecha por juramē-
to, ó otra deuida manera) fue
antigamente muy frecuente,
y vsada en el fuero Ecclesiás-
tico, y canonico.

Y aun que en algunas par-
tes, se vsa oy, hasta en el se-
glar, y laico * entre nō: pare-
165 ce que

ce que del todo, recessit ab aula, y tanto que en nuestros estatutos, ni aun vestigio se halla della, y con razon, porq̃ ora se haga por solamente el juramento del diffamado, ó indiciado, ora tambien, por los de los compurgadores, siempre tiene annexo, y trahe consigo grauissimo peligro, de poder jurar falso, ó descair en la causa, y quedar auido por culpado, sin lo serlo que fue más que bastante, para la

166

poner en oluido. Empero, * porque puede darse caso en que parezca necesario usarla tambien, como a remedio subsidiario, (q̃ es como el tormento) para la inquisicion, de que tratamos, y compurgacion de la infamia, ó indicios, que contra alguno puede auer, me pareció bien, no dexar de inculcarla, aqui. Aduierto empero, que como es remedio ya desusado, no deuen los Visitadores tratar del, sin mucha consideracion, y consejo, y más muy raramente.

167

Quando pues, parezca de uer usarse, que será quando algun religioso estè notado de algun crime* por fama, q̃ sin salir de inimigos, ó maleuolos detractores, ande ya en

tre la gente, graue, y honrada y tenga por fundamento alguna presumpcion probable, ó contra el tal, aya rebentado alguna commun, y vehemente sospecha, ó finalmente, algun graue escandalo; el superior que viere el delicto, semiplenè prouado, ó la sobre dicha sospecha, ó el general escandalo, que del reo se tiene, y vè otro si, que no puede conuencerle, bien podrá obligarle a que se purgue canonicamente, por su proprio juramento solamente, ó por los de tantos, ó tantos compurgadores, tábien, * los qua

168

169

les, (siendo possible) sean de su misma orden, y grado, o de otra inferior, y aun de ninguna, * y tantos en numero, quantos pareciere que seran bastantes, segun el arbitrio, del dicho superior, ó Visitador; en el qual juramento, el delato, ó diffamado, ha de jurar, que no cometió el delicto que se le impone, y los compurgadores. an dè jurar, que creen, que el ha depuesto, y jurado verdad, en lo q̃ de su limpieza, y innocencia dixo; para conclusion de todo lo qual el Secretario escriuirá, y dirá así.

Año, &c. En este nuestro Conuento de N. viendo el muy Reuerendo Padre Fray N. Visitador de sta nuestra Prouincia de N. como el Padre Fray N. &c. Está difamado, entre la más honrada, y honelta gente del lugar de N. y entre los más de los religiosos deste sancto Conuento, de en el ya dicho lugar de N. auer cometido N. y N. (ô que ha venido, en general, y vehemente sospecha de auer cometido N. y N.) ô que de se pensar, y creer del, que cometió N. y N. hay general, y commun escandalo, en la mayor parte del lugar de N. ó deste sancto Conuento, y q̃ por falta de legitimas, y suficientes probanças, no le es possible conuencerle, le mandô llamar delante de su propria persona, y en presençia de mi el P. Fr. N. Secretario. y Escriuano de la visita, interloquendo, juzgô, pronunçió, y le mandô, que dentro de r̃atos dias, per su juramento, ò por su juramento, y jūtamente, por los de N. N. compurgadores, de su misma Orden, y grado, ò de otra inferior, se compurgas se canonicamente, de la ya dicha nota, el qual mandato, y interlocutorio decreto, por mi el ya dicho Secretario, escrito, y por el Padre Visitador, firmado, es el que se sigue.

Decreto, y mandato de la purgacion canonica, que el Padre Fray N. ha de hazer.

Considerando nös, el P. F. N. Visitador, &c. La fama, no mal originada, q̃ entre la gēte más honesta del lugar de N. corre, y hay de V. R. el P. F. N.

C

en N.

Parte I. Art. III.

en N. del mes de N. del año pasado de N. auer cometido, N. y N. (ô la vehemente sospecha que se tiene en la mayor parte del lugar de Vuestra Reuerencia auer cometido en el N. y N.) ô el General , y grande escandalo, que de Vuestra Reuerencia se tiene, en la mayor parte deste Conuento , ô del lugar de N. por se creer, que Vuestra Reuerencia à cometido en el, N. y N. y viendo, que por falta de las legitimas, y sufficientes probanças, no pudimos conuècerle de los ya dichos crimines, y delictos, por tanto, interloquendo, juzgamos, sentenciamos , y mandamos, a Vuestra Reuerencia, que de la sobredicha nota, sospecha, ô escandalo se purgue canónicamente, por su juramento proprio, (ô por su juramento, y juntamente , por más los de N. N. compurgadores de su misma Orden, y grado, ô de otra inferior , en caso, que no los tenga todos de la fuya, lo que hará, y cumplirá dentro de N. dias, quedando advertido, y cierto, en que, si de dos, ó en N. desfaleciere , será auído, por conuicto, y sujeto a las penas que se le ordenaren, y impusieren por los juezes, y padres del diffinitorio. Dada, en este nuestro Conuento de N. en N. N. dias del mes de N. deste presente año de N.

Firmanse el Visitador.

SI el reo viùere de compurgarse, por más que por su juramento , será obligado a nombrar los otros compurgadores, que ya de lexos tengan bien conocida su vida, y

su conuersacion , los quales exprimirà por sus nombres, y cognombres, y el Secretario, lo actuarà todo, escreuiendo y diziendo así.

Y luc.

Y Luego, en el mismo dia, del sobredicho, mes, y año, el ya dicho Fray N reo inquisido, en presencia del Padre Visitador, y de mi el Padre Secretario, dixo, que el nombraua, y daua por suficientes, y legitimos compurgadores a los Padres Fray N. de N. y a Fray N. de N. Sacerdotes, y a Fray N. De N. Diacono, y a Fray N. de N. Subdiacono, y a Fray N. de N. y Fray N. de N. legos, declarando, que por no los tener todos a mano de su misma Orden, daua los de las inferiores, y aun a los de ninguna*habiles
 170 emperó todos, segun la disposicion del derecho en fè de lo qual se firmò aqui con el Padre Visitador, y yo Fray N Secretario, y Escriuano de la visita, lo escreui, en el sobredicho dia, mes, y año.

Firmase, el Visitador, y el Inquisido.

Y A pues, que sea llegado, y cumplido el termino, seran llamados por el Secretario, de parte del Visitador, los dichos compurgadores, y por el preguntados, de tres cosas Primera, si conocen al dicho Fray N. inquisido? Segunda, si alguno los habló por el importunamente, ó les dió, ó prometió en su fauor

del alguna cosa? Tercera, finalmente, si ellos se le han ofrecido para le justificaré, y compurgaren? porque por qualquiera cosa destas, que jurados, confessaren, y dixeren, seran auidos por illegitimos, y auran de ser reprochados: lo que el Secretario ordenará, y dispondrá ansí.

Año del Nascimiento, &c. Cumplido que fue el termino, para se auer de hazer, la compurgació el dicho Padre Visitador, mandó venir los nombrados, y dichos compurgadores, a su presencia, y dandoles delante de mi, el Secretario, y Escriuano de la

Parte I; Art. III.

visita el juramento de los sanctos Euangeliõs , en la forma deuida, segun la differencia, y variedad de sus ordenes, y prometiendo todos dezir verdad, los preguntò si conocian al dicho P.F.N. y diziendo todos q̃ si, y q̃ vnõs, se auian criado con el, y otros, q̃ el los auia ayudado a criar en la religion, y q̃ finalmente, en varios Conuentos auian morado, y estado con el. Y preguntados, si alguno los auia hablado en su fauor, ò por el, les auia dado, ò prometido alguna cosa: respondierõ, y dixerõ, q̃ nõ. Y preguntados finalmente, si por ventura ellos mismos se les auian ofrecido para le justificaren, y abonaren en su purgacion: responderon, y dixerõ q̃ nõ. Y con esto, el Padre visitador, los acceptò, y diò por buenos, y en fè, y testimonio de todo se firmó aquí con ellos , y yo el dicho Secretario, y Escriuano de la visita, lo escreui en el sobredicho dia, mes, y año.

Firmase el Visitador, y compurgadores.

171 **Y** Luego que fuere hecha esta diligencia * será llamado el reo, y inquisido , al lugar del diffinitorio, y presentes todos los padres del, será preguntado por el Visitador, ò presidente del, si conoce a-

quellos padres? y si son ellos los mismos con quienes determina, y quiere compurgar se, y para ello nombrò, y escogió: y diziendo el que si, el Secretario lo escriuirá , diziendo así.

Año, &c. En este Conuento de N. delante del sobredicho Visitador, y más padres del diffinitorio, presentes los Padres Fray N. y Fray N. &c. nombrados , y escogidos por el dicho Padre Fray N. reo, y inquisido , para con ellos se compurgar, y hechas ya con ellos , las ordinarias , y deuidas diligencias , como consta del dicho Auto, y ter-

ellos se compurgar , y hechas ya con ellas las ordinarias, y devidas diligencias, como consta del auto, 172 y termino arriba hecho* el dicho Padre Visitador, (ò el Presidente del diffinitorio) perguntó , al dicho Padre Fray N. reo, y inquisido , y para este effecto, llamado tambien, si les conocia? el qual dixo que si, y perguntado, si eran ellos, los que auia nombrado, y escogido, para con ellos se compurgar? dixo que si, y con esto, el dicho Padre Visitador (ò Presidente del diffinitorio) se conuertió a los dichos compurgadores, y los dixo ansi, faseran V. V. R. R. que el Padre Fray N. que aquí viene, està notado de en el lugar de N. auer cometido N. y N. por lo qual, suppu- esto que pareció bien librarle del tormento, por cau- 173 sa de su edad,* y autoridad, conuiene que se purgue canonicamente de la dicha nota , para lo qual nõ bro a V. V. Reuerências por testigos, y abonadores de su pretéfa innocécia, y luego dicho esto, se boluió al dicho Padre Fray N. diziendole , jure Vuestra Reuerencia sobre estos sanctos Euangelios, que ninguna de las cosas que del an dicho, ha hecho, ni cometido, y el lo cumplió luego, diziendo, ansi. Yo Fray N. Sacerdote , &c. sobre estes sanctos Euangelios, que presentes tengo, y con mis ojos veo , tocando, como Sacerdote mi pecho con mi mano derecha , juro, y affirmo, que de los crimines , y delictos , de que en el lugar, de N. estoy notado, y vine en sospecha, y escandalo de sus vizinos, y de los Religiosos deste Conuérto, estoy innocente, por quanto ya más, despues de mi profesión, hasta el presente, en el dicho lugar hize, ni cometi cosa, por la qual, cõverdad de mi pudiesse correr, ni auer tal nota, lo q̃ todo passa en verdad, y lo es, ansi Dios me ayude, y estos santos

Parte I. Art. III.

Euangelios, y en fè dello, se firmó aqui, con el Padre Visitador, y yo F.N. Secretario, y Escriuano de la visita, lo escreui, en el sobredicho dia, mes, y año.

Firmanse el Visitador, y el Inquisido.

Y Luego, despedidos del lugar del diffinitorio, los cópurgadores, con el delato, y inquisido, se an de boluer á llamar a el, vno por vno, los dichos compurgadores, y dádolos a cada qual, por si el juramento de los sanctos Euangelios, en la forma deuida, sobre el, seran perguntados, por

el dicho Visitador, ó presidente, del diffinitorio, si entiendé que el dicho Padre Fray N. reo, y inquisido, aya jurado, y dicho verdad, en lo que de su innocécia, afirmo, lo que el Secretario, ordenara, y escriuiera, en la manera, que se sigue.

En el ya dicho dia, despedidos del lugar, y casa del diffinitorio, los cópurgadores, para despues, vno por vno, seren examinados, sobre lo q̄ sienten, y creen de la verdad, del ya dicho, y notado P. F.N. el Padre Visitador los mandó llamar vno por vno; y dandoles, el juramento, de los sanctos Euangelios en la forma ordinaria, prometieron dezir verdad, y sus dichos son los que se siguen.

El Padre Fray N. Sacerdote, &c. Jurado a los sanctos Euangelios, sobre los quales presentes, y por el vistos, llevando su mano derecha al pecho, juró, y prometió dezir verdad, y de su edad, dixo que era de 174 N.años, poco más, ó menos, y perguntado de la costumbre, dixo nada.

Y perguntado, si entendia, y creia bien, y verdaderamente, que el dicho Padre Fray N. auia depuesto, y jurado verdad, en el punto de su pretensa, y afirmada

mada innocencia: dixo, que así le parecia, y q̄ por lo que del, y de su vida sabia, y conocía, no creya otra cosa, ni pensaua, sino que en todo lo que auia dicho, trataua, y dizia verdad; y no dixo otra cosa, y se firmô aquí con el Padre Visitador, y yo, Fray N. Secretario, y Escriuano de la visita, lo escreuí, en el ya dicho dia, mes, y año.

Firmase el Visitador, y el testigo, o compurgador.

Y luego el Secretatio, le leera, lo que ha firmado, y dicho, para que lo pueda, y aya de ratificar, y firmar otra vez,

y queriendo el hazerlo, el Secretatio continuará luego, y escriuira así.

Y Siendo otra vez reperguntado, del sobredicho, testimonio, y debaxo del sobredicho juramento, dixo, que en todo contenia verdad, y que de nuevo se firmaua en el, y lo boluia a ratificar, y en fê dello, se firmô aquí segunda vez, con el Padre Visitador, y yo Fray N Secretario, &c. lo escreui, en el sobredicho dia, mes, & año.

Firmase otra vez, como arriba.

POr la misma manera han de ser perguntados, y ratificados los más compurgadores, aduirtiendose, que los q̄ no son sacerdotes, an de jurar tocando con su mano derecha, los sanctos Euangelios; como ya queda notado, y dicho arriba, num. 70.

Y porque el effcto de la dicha compurgacion, es absolutorio, o condenatorio, si los compurgadores jararen en fa-

uor del diffamado, luego ha de ser absuelto, y pronunciado, por de buena fama, nombre, y testimonio, honrado; ni contra el se puede más proceder a ninguna cosa, por fuerza de los indicios, así compurgados, y así luego auia de ser absuelto, y cobrar la fama que tenia perdida, y lesa, *sino es en caso, que la dicha lesion boluiere a reuuir, por

175

Parte I. Art. III.

tes indicios, que sobreuengã, porque en este caso, anſi ſerã menester boluerenſe à que llos nuevos indicios, a compurgar en la forma arriba dicha; pero ſi eſtes faltaren, ó

por la manera ſobredicha; ſe tuuieren ya compurgado la ſobredicha pronunciacion, y reſtituicion, ſe harã en la forma ſiguiente,

SENTENCIA.

VIſtos los juramientos del Padre Fray N. notado de en el lugar de N. auer cometido N. y N. con mãs los de ſus compurgadores, todos en la credulidad de ſu aſſirmada innocencia, conteſtes. Nòs los Padres Prouincial, diſſinidores, y cuſtodio deſta ſanta Prouincia de N. abaxo firmados, y nombrados, y para ver, y expedir ſu cauſa judicialmente, congregados legitimamente, Chriſti nomine inuocato, pronunciamos, juzgamos, y declaramos al ſobredicho Padre Fray N. por religioso de buen nombre, y teſtimonio, y le reſtituimos a todo lo que por la nota, y diſſamacion contraria auia perdido, y le propone mos a todos, por de fama ſana, y illeſa, y para que deſto conſte a todos, ordenamos, y mandamos, que eſta nueſtra ſentencia ſe publique, y lea *no ſolamente, en eſte Conuento, ſinò tambien, en el dicho lugar de N. y en qualquiera otro, a que de la dicha nota, ò eſcandalo, llegò alguna parte, para que en todos, quede reparado, ſu credito, y ſu nombre. Dada en pleno diſſinitorio, en eſte Conuento de N. en N. N. del mes, de N. del año del Senhor, de N. N.

Firmanſe todos los ſobredichos juezes, y padres del diſſinitorio.

Lo con-

LO contrario aurá de dizir
se, quando los compurga-
dores no fueren conformes,
y al compurgado le faltaren
los que el Visitador le expri-
mió en el mandato, y decre-
to de cópurgando v. g. vno,
ò dos, o los que se vueren
expreso, y decretado, porq̃

si le declaró, que en le faltan-
do aquellos le aueria por có-
uicto, no ay duda, de que lo
queda en el mismo punto en
que aquellos le faltan, y en
tal caso, aurá de ser conden-
natoria la sentencia, y en la
forma que se sigue.

SENTENCIA.

Visto, que de los compurgadores del Padre Fray
N. notado, de en el lugar de N. en N. N. dias del
mes de N. del año de N. auer cometido N. le falta-
ron * N. N. que no ozaran abonar, ni approuar su ju-
ramento, ni pudieron persuadirse, que el, en lo que
177 auia depuesto, hablaua verdad. Nós los Padres Pro-
uincial, diffinidores, y custodio desta sancta Prouin-
cia de N. abaxo firmados, y para judicialmente, tra-
tarmos su causa legitimamente congregados, Chri-
sti nomine inuocato, le auemos, juzgamos, senten-
ciamos, y pronunciamos, por conuicto de los sobre-
dichos crimines, y como a tal, vista la disposiciõ del
73 derecho* le condemnamos en N. y N. solamente, y
para que a todos conste desta nuestra sentencia, mã-
damos que sea leida, y publicada, en plena commu-
nidad. Dada en pleno diffinitorio, en este nuestro
Conuento de N. en N N. del mes de N. deste pre-
sente año de N y por nõs todos firmada.

Firmanse todos por orden.

ARTICULO QUARTO DEL MO-
do de proceder, por via de denunciacion.

LA denunciación, a que los Doctores vulgarmente llaman* Delacion del crimen cometido por hombre* cap-
179 paz de dolo, hecha al prela-
180 do, ò juez competente * en
181 orden, a la penitencia, y cor-
182 rection* precedendo legitima
183 admonestacion, se divide* en
judicial, ó canónica, y en ca-
ritatiua, fraterna, ò Euangeli-
ca.

Quanto a la primera pues,
que directamente, cae en
la consideracion del juez, en
quanto tal, y de la qual aqui
tratamos, principalmente, es
cosa cierta que la pueden ha-
184 zer, no solamente * los que
tienen officio de zeladores,
y clamadores, ó sindicos, y
guardas, y oficiales publicos;
sinò tambien, qualesquiera
otros, en los quales concor-

ren las calidades, y condicio-
nes, que para accusar se re-
quierén, y an menester.

El modo pues, más ordi-
nario de hazerla, es por escri-
to, como se haze en la accu-
sacion* emperò, sin que el de-
nunciante se obligue a la pe-
na del talion, ni a otra alguna
porque de todo queda libre
aunque el crimen denuncia-
do nõ se prueue* sinò no es q
se prueue, que lo que así de
nunciò, fue mera calumnia, y
impostura del crimen que
nunca vuo, ni el denunciado
ya más imaginò.

En caso que nõ se haga
por escrito: sinò verbalmente
conuiene que sea * en pre-
187 sencia de Notario, y Escriua-
no, que luego la tome, y re-
duza a autos, lo qual podrá
hazer en la manera siguiète:

Año, &c. Visitando el mucho Reuerendo Padre
Fray N. visitador desta nuestra Prouincia de N.
este Conuento de N. delante del, y en presencia de
mi el Secretario, y Escriuano de la visita, se presen-
tò, y apareció el Padre Fray N. Religioso de nues-
tra Orden, y Religion sagrada* Sacerdote, y mora-
188 dor en el sobredicho Conuento, y dixo, que el denũ-
ciaua,

ciava, y de hecho denuncia canonica, y judicialmente, del Padre Fray N. Religioso tambien de la misma Orden, Sacerdote, y morador en el ya dicho Convento, que olvidado de su profesiõ, y estado, * en
189 N. N. del mes de N. del año de N. en el lugar de N.
190 cometió N. y N. * y dandole el sobredicho Padre Visitador luego el juramento de los sanctos Evangelios de veritate dicenda, en la forma, y manera denida, el lo acceptó, y prometió dezir verdad, y dixo, que lo que auia denunciado, y dicho, era en si verisimo, y que el dicho denunciador, lo boluia a repetir, y dezir, (como de hecho lo repetió, y dixo) fuera de toda la calumnia, y engaño, y solamente, con animo, y zelo, ansí del bien, del dicho denunciado, como de la justicia, y Religion, cuyos detrimientos, y daños sentia, y deseava reparar. Y preguntado, como sabia, que el dicho Padre Fray N. vuisse cometido los dichos crimines, en el ya dicho lugar? dixo, que lo sabia, por N. y N. Y preguntado, que testigos auia que de los dichos crimines, y delictos, supicessen para sobre ellos poderen ser preguntados? dixo, que en el sobredicho Conuento sabian dellos los Padres Fr. N. Fray N. y Fray N. y en el dicho lugar, N. y N. y N. legos, vizinos, y moradores del, y otra cosa no dixo, y preguntado de la costumbre, dixo nada, y de su edad, dixo, que era de N. años poco más, ò menos, y se firmó aquí con el Padre Visitador, y yo Fray N. Secretario, y escriuano de la visita, lo escreuí, en el ya dicho día, mes, y año.

Firmase, el Visitador, y el denunciador.

Los

Parte I. Art. III.

191 **L**Os peccados que a esta denunciacion pertenecē, y tocan, * no son los leues, y veniales, ni los ocultos, y que por falta de testigos, ya más se pueden prouar, porque estos son solamente materia de la denunciacion caritatiua, q se haze al superior, como a Padre precisamente, quando el denunciador desconfia, de con su admonestacion, poder aprouechar al hermano, o vè que auiendola hecho, nada a prouechô, * más son los gra-
 192 ues, y mortales, y en algun modo públicos, y que por legitimos testigos pueden prouarse, por lo qual, y donde no los viere, escusado será tratar, de denunciar judicialmente ningun crimen.
 193 Tambien son materia de-lla, * las trasgresiones de las constituciones, y estatutos, q son las sepas, y los muros, sin los quales, el bien de las virtudes religiosas, no puede estar, ni consistir, como es notorio. Para la dicha denunciacion judicial tener lugar *
 194 conuene que el denunciado y peccador, sea primero admonestado, y corregido, caritatiua, y fraternalmente, vna, y otra vez, (por cuya causa, en el articulo siguiente, hablaremos de la correccion frater-
 195 na, alguna cosa) * saluo, si por

el delicto ya ser publico, * o 196
 estar en via para en breue se 197
 publicar, * o porque por esta via, ya no se espera del ninguna emmienda, parezca mejor omitir, y dexar la dicha premonicion, y caritatiua correccion, porque nestos terminos y casos así, cessa la obligacion de su precepto, y así de xada ella, se procede, y passa a la denunciación judicial, y canonica, por la qual, el juez decide, y procede luego a inquirir, del así delato, y denuncia do, applicando los testigos, y probanças, que para el caso pudiese descubrir, y hallare.

Antigamente, estaua esta probança toda, a cargo, y cuenta de los mismos denunciadores, * empero oy cessa en ellos del todo este cuidado, * y toca a los fiscales, y sin-
 198
 199
 200
 201
 202
 203
 204
 205
 206
 207
 208
 209
 210
 211
 212
 213
 214
 215
 216
 217
 218
 219
 220
 221
 222
 223
 224
 225
 226
 227
 228
 229
 230
 231
 232
 233
 234
 235
 236
 237
 238
 239
 240
 241
 242
 243
 244
 245
 246
 247
 248
 249
 250
 251
 252
 253
 254
 255
 256
 257
 258
 259
 260
 261
 262
 263
 264
 265
 266
 267
 268
 269
 270
 271
 272
 273
 274
 275
 276
 277
 278
 279
 280
 281
 282
 283
 284
 285
 286
 287
 288
 289
 290
 291
 292
 293
 294
 295
 296
 297
 298
 299
 300
 301
 302
 303
 304
 305
 306
 307
 308
 309
 310
 311
 312
 313
 314
 315
 316
 317
 318
 319
 320
 321
 322
 323
 324
 325
 326
 327
 328
 329
 330
 331
 332
 333
 334
 335
 336
 337
 338
 339
 340
 341
 342
 343
 344
 345
 346
 347
 348
 349
 350
 351
 352
 353
 354
 355
 356
 357
 358
 359
 360
 361
 362
 363
 364
 365
 366
 367
 368
 369
 370
 371
 372
 373
 374
 375
 376
 377
 378
 379
 380
 381
 382
 383
 384
 385
 386
 387
 388
 389
 390
 391
 392
 393
 394
 395
 396
 397
 398
 399
 400
 401
 402
 403
 404
 405
 406
 407
 408
 409
 410
 411
 412
 413
 414
 415
 416
 417
 418
 419
 420
 421
 422
 423
 424
 425
 426
 427
 428
 429
 430
 431
 432
 433
 434
 435
 436
 437
 438
 439
 440
 441
 442
 443
 444
 445
 446
 447
 448
 449
 450
 451
 452
 453
 454
 455
 456
 457
 458
 459
 460
 461
 462
 463
 464
 465
 466
 467
 468
 469
 470
 471
 472
 473
 474
 475
 476
 477
 478
 479
 480
 481
 482
 483
 484
 485
 486
 487
 488
 489
 490
 491
 492
 493
 494
 495
 496
 497
 498
 499
 500
 501
 502
 503
 504
 505
 506
 507
 508
 509
 510
 511
 512
 513
 514
 515
 516
 517
 518
 519
 520
 521
 522
 523
 524
 525
 526
 527
 528
 529
 530
 531
 532
 533
 534
 535
 536
 537
 538
 539
 540
 541
 542
 543
 544
 545
 546
 547
 548
 549
 550
 551
 552
 553
 554
 555
 556
 557
 558
 559
 560
 561
 562
 563
 564
 565
 566
 567
 568
 569
 570
 571
 572
 573
 574
 575
 576
 577
 578
 579
 580
 581
 582
 583
 584
 585
 586
 587
 588
 589
 590
 591
 592
 593
 594
 595
 596
 597
 598
 599
 600
 601
 602
 603
 604
 605
 606
 607
 608
 609
 610
 611
 612
 613
 614
 615
 616
 617
 618
 619
 620
 621
 622
 623
 624
 625
 626
 627
 628
 629
 630
 631
 632
 633
 634
 635
 636
 637
 638
 639
 640
 641
 642
 643
 644
 645
 646
 647
 648
 649
 650
 651
 652
 653
 654
 655
 656
 657
 658
 659
 660
 661
 662
 663
 664
 665
 666
 667
 668
 669
 670
 671
 672
 673
 674
 675
 676
 677
 678
 679
 680
 681
 682
 683
 684
 685
 686
 687
 688
 689
 690
 691
 692
 693
 694
 695
 696
 697
 698
 699
 700
 701
 702
 703
 704
 705
 706
 707
 708
 709
 710
 711
 712
 713
 714
 715
 716
 717
 718
 719
 720
 721
 722
 723
 724
 725
 726
 727
 728
 729
 730
 731
 732
 733
 734
 735
 736
 737
 738
 739
 740
 741
 742
 743
 744
 745
 746
 747
 748
 749
 750
 751
 752
 753
 754
 755
 756
 757
 758
 759
 760
 761
 762
 763
 764
 765
 766
 767
 768
 769
 770
 771
 772
 773
 774
 775
 776
 777
 778
 779
 780
 781
 782
 783
 784
 785
 786
 787
 788
 789
 790
 791
 792
 793
 794
 795
 796
 797
 798
 799
 800
 801
 802
 803
 804
 805
 806
 807
 808
 809
 810
 811
 812
 813
 814
 815
 816
 817
 818
 819
 820
 821
 822
 823
 824
 825
 826
 827
 828
 829
 830
 831
 832
 833
 834
 835
 836
 837
 838
 839
 840
 841
 842
 843
 844
 845
 846
 847
 848
 849
 850
 851
 852
 853
 854
 855
 856
 857
 858
 859
 860
 861
 862
 863
 864
 865
 866
 867
 868
 869
 870
 871
 872
 873
 874
 875
 876
 877
 878
 879
 880
 881
 882
 883
 884
 885
 886
 887
 888
 889
 890
 891
 892
 893
 894
 895
 896
 897
 898
 899
 900
 901
 902
 903
 904
 905
 906
 907
 908
 909
 910
 911
 912
 913
 914
 915
 916
 917
 918
 919
 920
 921
 922
 923
 924
 925
 926
 927
 928
 929
 930
 931
 932
 933
 934
 935
 936
 937
 938
 939
 940
 941
 942
 943
 944
 945
 946
 947
 948
 949
 950
 951
 952
 953
 954
 955
 956
 957
 958
 959
 960
 961
 962
 963
 964
 965
 966
 967
 968
 969
 970
 971
 972
 973
 974
 975
 976
 977
 978
 979
 980
 981
 982
 983
 984
 985
 986
 987
 988
 989
 990
 991
 992
 993
 994
 995
 996
 997
 998
 999
 1000

ue tambien de despertar el officio, y zelo de los juezes, para en la forma que alli vimos, empear la inquisicion especial, y descender a perguntar, y examinar en particular, y judicialmente los testigos que del caso supieren, y pudieren testificar.

El exame de los quales testigos, con todo lo más que toca al deponimiento del denunciado, cargos que se le an de dar, (si el negare el delito) descargos con los quales ha de responder; contradichas, y excepciones, con q̄ puede acudir, y que puede oponer en contrario; nombres de testigos, que puede pedir, inquisicion, y exame de los que puede dar, por su parte, y en su fauor, y todo lo demás al fin, que importa, y conviene a la continuacion del processo, y su conclusion, hasta en el se dar la vltima, y final sentençia, se haga, como ya tocamos arriba en el modo de proceder, por via de inquisicion* porque, aunque

201

estos dos modos de proceder sean distintos en sus principios, y quanto a lo q̄ abre camino a la inquisición especial, emperò, en auiedo entrado en ella, cortè a parejas, y anfi se terminà, y còcluen por vna misma manera, y cò vna mis-

ma modificacion, en la sentençia, por lo qual, anfi como en la del primero, no interuiniendo, ni auiedo confesion, ni notoriedad del delito, no puede procederse a toda la pena decretada, y ordenada por la ley, anfi en la deste, se an de guardar, y obseruar las mismas modificaciones, y cautellas, que en la de aquel como lo admitten, y tienen todos.

Las partes del denunciador q̄ no lo es de officio, se concluen, y acaban oy* con auer reuelado el crime, por la manera q̄ lo sabe, y con auer nõ brado los testigos, q̄ pueden prouarlo; por cuya causa, nunca el dicho denunciador, puede ser examinado, como testigo, que entre, ni tenga lugar en el processo judicial, por quanto el derecho le reputa por sospeçto, y por interpretatiuo, y virtual inimigo del que por el es denunciado.

202

Y a lo que algunos quisieron, y dixeron en contrario; se responde, que se engañarò claramente, confundiendo, y mezclando, el processo judicial, con el de la correccion fraterna, y premonicion Euangelica, en la qual el proprio denunciador entra, y es admittido cada quando se trata de ver, si tiene lugar la in.

inquisicion especial contra el denunciado por el, y para esto se apura, si fue el dicho denunciado, admonestado, y admitido primero en la forma del Evangelio por el dicho denunciador, * sin lo qual, la dicha denunciacion, regularmente, no tiene lugar como ya queda tocado, y dicho arriba. Porque en este exáme, y en la prueua desta ya dicha premonicion, y fraternal correccion, no solamente, valen testimonio, y tienen su lugar los testigos que el dicho denunciador tomó consigo, quando fraternalmente corrigió al denunciado, sino tambien el mismo denunciador, por cuja causa, * concludimos, y dizimos del dicho denunciador, que es, y puede ser testigo en los antecedentes, y preparatorios, del juicio, y del processo que se haze en el, però en el mismo processo, nunca ya más.

Dixe, (que no lo es de officio) porque en el denunciador, que lo es de officio, corre otra cosa, en lo tocante, a las denunciaciones de los casos palpados, y vistos por el mismo; en las quales denunciaciones, no solamente haze indicio, para sobre los dichos casos se poder inquirir especialmente; sino tambien

sin concurso, ni dependencia de infamia, ni de qualquiera otro adiniculo, ni indicio * lo quedará sendo para el tormento, del así delato, y denunciado. Empero, en los q no son denunciadores de officio, como en la verdad* no lo son, ni aun los propios zeladores, y clamadores de algunas religiones (cuyo officio, no es más que mirar por el silencio, y zelarlo, con más otras venialidades precisamente) dizimos, que si passaren a hazer la dicha denunciacion judicial, y por ella abriren camino a la inquisicion special, ipso facto, quedaran incapaces de poderen entrar en la orden, y numero de los testigos del processo, por más q sobre ello los examinen, y pregunten, por lo qual, aque llo solamente se les aurá de creer, que los otros testigos que dieren en confirmacion de su denunciacion, los probarén, y lo de más, no.

Y a lo que en contrario fuele dezirse del testigo, que examinado sin juramento, y sin solemnidad en el sumario informativo, se puede despues hazer juridico en el processo judicial: se responde, q se entiende del que en el dicho sumario no denunció, ni testifico del delicto en sí, sino

finó de la fama del, solamente, el qual, ipso facto, que no fue el medio total, de el Iuez llegar a inquirir del delicto, de que alias sabia, por otra via, y aun de vista, ni hizo más, que adminicular, y prouar la fama que del corria; si despues, de la dicha fama ya prouada, y de instituida por ella la inquisicion especial del delicto diffamado, vinie-

207 re a ser llamado, y examinado, como testigo, y solamente jurado; no ay duda de que valdria, como tal en el proceso judicial, y del delicto, * como cada dia, se ve en las visitas de los Obispos, y de sus Visitadores, en las quales, los que a principio depusieron de la fama, y la probaron, diciendo la opinion, y presumpcion solamente, que del dicho delicto corria, y finalmente, en el sumario, y informatiuo, fueron testigos de ella, precisamente, examinados despues solemnemente, y citada la parte, pasan a ser testigos del delicto en si en el proceso judicial, que del se haze, lo qual conuiene se note, y considere bien, porque se quite toda la ocasion de errar, y se vea, como el denunciador del delicto, en si nó puede nunca ser admitido a testificar del en el proceso

judicial, quando no es sindico, ó promotor, y oficial, que por juramento especial, que para ello tenga, y por officio, deua hazerlo, como queda dicho, y aduintido arriba.

En la sentencia, que a la dicha denunciacion se sigue re, conuiene que se mire mucho a la publicidad del delicto, y caso en si, porque * sinó 208 es sabido de más que de quatro, ó cinco, no puede nunca ser castigado publicamente, ni el Prelado puede inquirir más testigos del, mas cerrando el proceso, con los testimonios, y dichos de aquellos pocos, y encargandoles el secreto * delante dellos solamente, y aun no de todos, ca 209 stigue al delincente, * sinó fuese en caso que la immanidad del delicto en si pernicioso, y dañoso a la República, otra cosa demandasse, porque en tal caso * siempre 210 es menester, que el castigo sea publico, aunque el delicto en si, en alguna manera sea secreto, y sabido solamente de pocos. Empero, adonde el delicto no fuere de tanta mala calidad, ni a la Republica * 211 de las gentes pernicioso, no * conuiene que se castigue en publico, y delante de muchos. Y hazer lo contrario * seria 212 en si peccado mortal; lo que es ne

es necesario se considere , y advierta mucho , porque es caso muy ordinario , y en el qual, vienen a parar muchas denunciaciones, que se hazen en las visitas generales, de cosas sabidas de pocos , y aun no diffamadas , ni divulgadas.

Y generalmente, por la propia manera, an de ser castigados, los que advertidos , y corregidos, caritativa, y fraternalmente, no quisieren reportarse, porqué si con esso dieron causa a que sus crimines, se denunciassen al superior, y prelado, y el, porque aun así y con esto se los an negado, los vino a conuencer por ²¹⁴ testigos bastantes, * cosa clara es, que deuiendo castigarlos, por los dichos delictos, no ha de hazerlo en publico , si dellos no ha llegado a aver infamia, ó nota publica, y vulgar.

La denunciacion caritativa y Evangelica, es aquella q despues de advertido , y corregido el hermano, y pecador caritativa, y fraternalmente, vna, y otra vez, y con más, vno, ó dos testigos, segun la forma del precepto, y mandamiento del Evangelio, se haze al superior, y prelado, como a padre , y corrector de sus hijos, para que secreta, y

caritativamente, corriga, y admoneste al hijo, y le persuada a con effecto salir, de la culpa, supuesto que la diligencia, del hermano, y denunciador, no ha sido bastante, para ello.

Dixe (supuesto, que la diligencia del cohermano, y denunciador, no ha sido bastante para ello) porque si lo fuere, ó pudiere ser * en ella se ha de parar, y faltar, sin requerer, ²¹⁵ ni demandar la sollicitud del Prelado , y Padre commun, en lo qual son mucho de culpar, algunos desconfiados , y tímidos, que sin ver, ni mirar lo que vale su diligencia con la flaqueza del hermano, dan luego con ella en las orejas, del superior, y Prelado, yendo, y acudiendo luego * y contra las reglas de la ²¹⁶ caridad, y medicina, a los vltimos, y postreros remedios, cuya cura ya que no irrita , y daña más , como cada dia ²¹⁷ suele verse * siempre es más ²¹⁸ costosa * y tiene no se que resabio de injuriosa , por cuya causa no deve ya más aplicarse, sino quando los primeros remedios , no ayan sido poderosos, ni bastantes para causar, y concluir la salud, y pretendida emmienda.

Quando pues por ellos, no auer sido suficientes , y ²¹⁹ bast-

bastantes, sea fuerza, y de todo necesario, poner el negocio, en las manos del Superior, y Prelado, o Padre commun, conuiene, que el lo sepa ser, y que procurando, como deue, la salud, y cura espiritual del hijo, le no descomponga nunca, ni publique con reprehenderle, ni castigarle en publico. *

219 finò fuere en caso, que el bien de la comunidad, o el daño, y detrimento del proximo, otra cosa demanden, porque en tal caso, y *

220 consintiendo lo, vel mismo denunciador, formal, o interpretatiuamente: lícito será al Padre trocarse en juez, como tambien * lo es el ha-

221 uerse como Padre, adonde, y quando el denunciador, depone judicialmente, del delicto, que no corrigò primero, quando el no es de aquellos, en los quales la premonicion, y correccion fraterna, se puede escusar. Para noticia, y conocimiento, de las quales cosas, y circunstancias, conuiene siempre, que el dicho Superior sea muy prudente, y remirado, porque de otra manera, trocará, y confundirá todo, auindose, como juez, adonde solamente, puede, y deue ser Padre, y como Padre, adonde con-

niene, y es menester ser juez.

En caso pues, que el dicho Superior, vea, y halle, que el subdito, paternalmente admonestado, y aduirtido, por el, cae en la cuenta, y conocido de su culpa, se humilla, pide misericordia, y promete, de enmendarse de ella, o no ha de venir a ningún genero de castigo, y penitencia, porque esso, se ha de reseruar, para los proteruos, y rebeldes, o negativos, * o si uuiere de imponerle 212 alguna, conuiene, que sea mucho moderada, y de todo secreta, o impuesta, y dada sola mente, delante de los testigos, de la premonicion, solamente, y aun no delante de todos, si fueren más de dos, ni de qualquiera manera, * finò con condicion, y cautela, que al rigor de la disciplina, 225 penitencia, o mudança del Conuento, succeda, y acompañe, toda blandura de palabras, que la autoridad del officio, pudiere, sufrir, y todo el mas termino bueno, que fuere menester, para confiar al penitente, y persuadirlo, a que enmendandose, con efecto, le no faltará, el Padre con los ordinarios, y communes fauores, con que prosigue, y trata a los demás.

Empero, si fuere caso, que como ya tocamos arriba, el subdito, y hijo, paternalmente cortigido, y admonestado, se exaspere con la reprehension, y negado su culpa, * (como mal, y indeuidamente, suelen hazerlo muchos) quite al padre la esperança de su correccion, y enmienda, por otra via, * necesario será dis-
 225 simular con el, por entre tanto que no halla, ni tiene otro medio, y esperarle hora, y conjuntura, más saludable, y mejor, * sino es en caso, que como ya dixé, el delicto, fuesse de los perniciosos, y dañosos a la comunidad, y Republica, porque en este an-
 226 si, conuiene, que lo que se ha dicho, como a Padre, el lo cure, y emmiende, como juez, obligando al denunciador Eua-
 227 gelico, a q lo denuncie judicialmente, y en orden, a la deuida correccion, y emmienda, * a lo qual, el dicho denuncia-
 dor, está obligado, en conciencia, formando para ello juicio, de que el mandato, que sobre esto le impone el Prelado, es en si licito, y justo, y fundado en alguna graue, y virgente razon, y para el bien publico, mucho importante, que el Prelado, y superior sabe, y tiene considerado mejor, que el con tanto, que no

le conste de lo contrario, * o dello tenga grande, y probable duda. 228 229

Empero, adonde, y quando el tal, no fuere tal, y no viere esperança de con la correccion, y castigo moderado, poder aprouechar, * pa-
 230 re, y disimule, y encomiende a Dios, al hijo, quedando cierto, en que su diuina bondad, le curará, dándole verdadero arrepentimiento, ó descubriendo medio, y camino, por el qual le pueda congruentemente reparar, y remediar, como Prelado, y juez. Y por más que le parezca, que esto llegará tarde, no se demasie, ni pases los terminos, porque adonde el mal, y delicto, no tiene las sobredichas calidades, y falta, la esperança de aprouechar, porque el subdito, se endurece, con ver, que no ay testigos bastantes, por quienes pueda ser conuencido, el más deuido, y mas cierto camino, es parar, y esperar mejor hora, sin por el interin,
 231 procurar otros testigos, ni hazer otras nuevas diligencias, con las quales el delicto, y crimen, venga a publicarse, * considerando que si empre, se ha de tener mucha cuenta con la fama, y honor del delinquente, sino es en caso

caso, que como ya diximos muchas vezes el bien publico corra algun peligro, y riesgo grande, porque en este tal licito es socorrerlo, hasta con daño, y detrimento de la dicha fama, * con tanto, que nunca, por solo el dicho del denunciador, se proceda a inquirir particularmente, del crimen, que aun no está difamado, ó del qual a la mano no se hallan más testigos, ó no ay otros legitimos, y suficientes indicios.

Aunque es verdad, que adonde el Padre, y superior, tinene testigos, con los quales pueda conuencer al reo, y subdito, de su delicto, el dicho subdito, está obligado en conciencia, a dezir la verdad, y confessarla, * guarde-
se empero, de que ya más lo haga en presencia de los dichos testigos, ni de ningunos otros, porque se nó vea en peligro, de que el Prelado, que no fuere mui prudente, procure despues conuencerle, por la dicha confession, y probandola por los dichos testigos, venga a tratar de castigarle, en lo publico; como algunas vezes hazen, los que nó saben distinguir, entre la persona del Padre, y del juez, ó que siguiendo a su passion, adede,

las truecan, y confunden. Por lo qual la confession q se hiziere, sea en secreto; y delante solamente del Padre, y Prelado, y sobre todo, nó más que verbalmente, porque así evite los daños, y peligros sobredichos.

Y quando el Padre, y Prelado llame a los testigos, * para (como puede) delante dellos le reprehender, y castigar; oya patientemente, y haga lo que se le mandare, en orden, a su correccion, y emmienda, y a la necesaria, y deuida cautella, en lo futuro; sin dar a los demás muestras de culpado, ni de confesso, y tales, que los dichos testigos las puedan conocer, ni alcançar, aunque las entiendan, presuman y sospechen, * y quède cierto, en que si el Padre, y Prelado, le mandare, sobpena de descommunión, ipso facto incurrenda, ó por otra manera, que dexe tal, ó tal conuersacion, ó que no haga tal, ó tal cosa; la quedará encorriendo, en el punto, que lo desobedeciere, y hiziere contra lo que así lo ordenare, y mandare.

Artículo Quinto de la
correccion fraterni.

DE todo lo tocante a la correccion fraterna, a la qual, cada qual está obligado por precepto diuino, como luego diremos, y sin la qual, no proceden, ni tienen lugar, las denunciaciones, sobredichas, se pueden y deuen ver los sumistas, y doctores, en su materia, a donde della se trata más largi, y diffusamente; de lo que aqui lo podemos hazer: empero, porque no sea menester mendigar, y buscar de fuera deste tratado, todo lo que para este punto se requiere, di ô, y tocarê, breuissimamente, lo que puede abrir camino, para la intelligencia, de lo que aqui foliare, y en los dichos sumistas, se puede ver facilmente.

La primera cosa pues, que della se me offerece, es la eficacia, y fuerza de su precepto, no solamente, * Euangelico, * y humano positiuo, *
236
237 sino tambien, natural, * que
238 sub mortali, obliga a todos
239 en si * subditos, como Prelados, y a estes muy más apretadamente, que aquellos, de

donde viene, que en algunos casos, son obligados, a hazerla, * debaxo de peccado, y culpa mortal, aun en 240
aquello que en si no es más, que peccado, y culpa venial; lo qual, en los particulares, y subditos, no procede, ni passa anli, porque siendo la materia leue, no peccan, si ô venialmente, en su omision.

Isto f. cto. que la dicha correccion, * es acto de 241
misericordia, * imperado, y 242
dirigido, de la caridad, * 243
mayor obligacion queda a los Padres, y Prelados, de vlarla con sus hijos, familiares, y subditos, que con todos los de más, y * mayor 244
al fin, que la que los dichos hijos familiares, y subditos, se tienen vnos a otros. Y mayor consequentemente, tambien, * es la que los sub 245
ditos tienen de aduirtir, y corrigir a sus padres, que la que vnos a otros se tienen.

Y aunque en la correccion de los Prelados, * conuiniene, que los subditos se ayan 246
secretissima, y no increpariamente, y aquellos solamente, traten della, * cuya 247
autoridad, y mucha virtud, les puede poner, y dar gran confianza, de en ella aprouecharen, * quando 248
cm.

empero, el peccado, y delicto del Prelado, fuere publico, y en sí pernicioso a la comunidad, y República, licito será, y es, al subdito, reprehenderlo tambien, publica, y manifestamente.

249 Siendo el caso * de necesidad extrema, en la qual se halle el hermano, y proximo: ha por qualquiera ser admonestado, y corrigido, sin reparar en peligro, ni detrimento de honra, ó fama, ni aun de la misma vida, ora la dicha correccion, y emmienda, sea de Prelado para subdito, ora de subdito para Prelado, ora finalméte, de qualquiera otro, para su, igual, y semejante.

Lo qual, no correrá, ni obligará, así, en todos, * quando el caso no fuere de necesidad extrema, como quando v.g el peccado del hermano, es solamente de malicia, ó pasión vehemente, porque en éste así, aunque los Prelados sean obligados a emmendarlo, con peligro de la vida, y de todos los demás bienes temporales, * los subditos, no quedan obligados a ponerse en tanto, y tan grande peligro * y solamente deberan de corrigir, y emendar al delinquente, en caso se

mejante, quando más a su salvo lo pudieren hazer, y sin riesgo, a lo menos, de su vida.

Quando el proximo, y cohermano padece, y tiene * ignorancia inuencible, * iuris aut facti, de alguna cosa tocante, y necessaria a la salud, y bien de su estado * obligados son los Prelados, y todos de más, a quienes de officio toca el dirigir, y encaminar a los demás a purgarlo desta ignorancia, quando creen, que podrán hazerlo, con fincuto, y sin escandalo, * lo contrario, de lo qual, será quando creeren, que su correccion, causará más de daño, que de provecho: porque en este caso, y con este peligro, no seran obligados a purgarlo de la ignorancia, que no fuere del derecho diuino-positiuo, y simpliciter necessario, para la saluación, y salud del alma, y si ellos nõ, mucho menos seran a ello obligados, los otros particulares, y cohermanos.

Siendo emperó, la ignorancia del derecho diuino, * natural, * ó del diuino positiuo, y simpliciter necessario, para la saluación, * ó de cosa que redumde en daño de tercero, * obligados estan todos, así Prelados, y mestreros, como los cohermanos, y subditos, a su purgación.

la dicha ignorancia, aunque sepan que con ello, nada há de aprouchar, y que el desinvente, y peccador, ò ignorante, se hará cõ esso peor.

Lo mismo se ha de dezir, y sentir, quando la ignorancia, que el tal, padece, ò tiene,
 261 *le pone en gran peligro de peccar, y offender a Dios. Quãdo la ignorancia fuere de hecho en materia de derecho humano* no son los particulares, regularmente obligados a purgar della al ignorante; quando el hecho, ò omisión del, no redunda en irreuerencia de Dios, ni de la religion christiana, ò en escandalo del proximo,* lo contrario, del qual corre, y passa en los ministros, y maestros publicos, ò predicadores, porq̃ estos todos, de officio, son obligados a enseñar, y dezir la verdad publicamente, y a curar la ignorancia de qualquiera derecho, ò hecho, aun quãdo sepan, y probablemente sospechen, que el ignorante, y peccador, se aurà con esso, de boluer, y hazer peor, sin ya más desistitir ò cessar, de su errado, y malo intento.

Condiciones de la correccion fraterna.

Las condiciones, requisitas, en la correccion fraterna* se reduzen todas a seis 264 tres de las quales tocan al q̃ ha de ser corrector; y tres, al q̃ ha de ser emmendado, y corrigido, por los de más: las primeras tres, son conocimie to cierto del peccado, mansedumbre, ò blandura, y comodidad: las otras son, que el peccado sea mortal, q̃ aya esperança de emmienda, y q̃ no se espere tiempo más oportuno para su emmienda, y correccion.

Primera condicion.

DE la primeira, se collige, que * en caso de duda, 265 no conuiene tratar de aduirtir, ni corregir al hermano, porque seria injuriarle, si el, en el estuiesse, y fuesse inocente,* lerà empero licito hazerlo, en caso de legitimas, y 266 sufficientes conjeturas, y diciendole con mucha modestia, y blandura, lo que contra el se pensa, y dize por los vizinos, y representandole el peligro, que a su honor, y credito se podrá seguir, si cõ efecto, no quita, y haze cessar la ocasion de aquel engaño, q̃ el, aunq̃ admonente, y corrector, nunca ya más acal ò de creer, porque haziendolo, por esta

esta manera, no ay duda, de q̃ sin irritarle, ni descõponerle, la paciẽcia, le ganará, y obligará, a luego se reportar.

Los peccados conocidos, y * sabidos en la confesion, no pueden nunca ser materia de fraterna correccion, ni pasada la dicha confesion, se puede mãs hablar en ellos, *
 267
 268
 269
 sinó fuere en orden a algun encargo, que a ella se aya seguido, * y aun esto solamente en otra, ò pretendiendo, y pro rogando la passada de consentimiento, y beneplacito del proprio penitente, y de baxo de todos los encargos della.

Segunda condicion.

DE la segunda se collige que como * el fin de la correccion fraterna, es el bien y prouecho del hermano, y delinquente, * nõ será nunca
 270
 271
 licito hazerla, por termino, y manera, que irritandole, sea con esto occasion de echarle a perder mãs de lo que se es-
 266
 taua de antes.

Tercera condicion.

DE la tercera consta, que dauiendo dos, ò tres, ò más personas, que del caso se pan * su correccion, y emmen-

da, se ha de largar, y dexar a àquella, que para hazerla fue-
 re la mãs accomodada, y vtil, * como no sea el superior, y prelado en si, porque a este, no se ha de largar, ni dexar, 273
 por en quanto el cohermano no desconfia de por si proprio poder aprouechar al her-
 mano, y delinquente, como ya queda dicho, y tocado ar-
 riba num. 215.

Aunque el peccado quise siempre, y * disminuá mi mu- 274
 cho de la commodidad del peccador, y delinquente, * no 275
 le haze de todo incapax, de-
 ste cuidado, y ministerio, * si- 276
 nõ es quando el mismo se persuade, que por causa de su peccado ser conocido, y sabido, su correccion será de todo inutil, y infructuosa; por que en este caso bien podría, omitirla, y dexarla de todo, sinó es, en caso que sea prela-
 do, y superior, del que ha me-
 nester ser emmendado, y cor-
 rigido; porque en esta angus-
 tia y apretura, y para effecto de efficax, y fructuosamente le poder corregir, obligado está a emmendarse primero, y salir con effecto de su pecca-
 do, * ò a deponer, y largar, ò dexar el officio de pastor, y prelado, al qual el encargo, de corregir, y emmen-
 dar, no como quiera ni solamente, 277

Parte I. Art. V.

por cumplimiento, sinò vtil, y fructuosamente, quanto en si es, està, y anda anexo, y no solamente, por deuda de caridad general, y commun a todos, sinò tambien de justicia propriissima, que en respetto de sus ouejas, y subditos, tienen todos los que son Prelados, y pastores.

Quando pues, el peccador, corrige fraternalmente, al otro, que tambien lo es, no lo ha de hazer con reprehension, ni soberuiamente, sinò llorando, y accusando su misma culpa, y reprehendiendose a si proprio, juntamente con aquel, a quien desea, y quiere emmendar,* y hazien
 178 do lo contrario, peccaria gravissimamente, ansi por causa del escandalo que en ello da a los que supiesen la publicidad de su culpa, y peccado: como por razon de la soberuia, que en el caso mostraria, insinuandose por bueno, en aquello mismo, en q està conocido por malo; y por la ventura, que por mucho peor, y más perdido que
 179 el mismo delincuente; y corrigiendo,* por lo qual, aun a donde su peccado, y culpa estuviere, encubiertos, ha de observar, y guardar las sobre dichas condiciones, auiedo verguença, y miedo de su

misma consciencia, que contra el mismo clama, y le acusa por momentos, y como a tal le obliga, a que en caso de forçada, y muy necessaria correccion del proximo, se aya cò encogimiento, y cò modestia

Quarta condicion.

DE la quarta, se collige, y deduze claramente, * 280 que el peccado, que ya passò, y està emmendado, no es, ni puede ser nunca materia de la correccion fraterna,* sinò es quando del quedò ann alguna occasion, 281 por cortar, y talen si, q pòga al emmendado, en peligro, y riesgo de alguna recaida, por q auiedo esta, ó qualquiera otra cosa semejante, necessario es acudirle con el antidòto, y remedio de la correccion.

Lo mismo se ha de dezir, del venial, que de si tiene ordenar, y disponer, para algun mortal, por lo qual, * el que 282 lo dexasse passar, sin la deuvida, y necessaria correccion, y emmienda, peccaria mortalmente,* lo qual en los de- 283 más de las personas particulares, y que de si no tienen disponer para algun mortal, no corre ansi, porque ò en ellos, no ay obligacion, ni precepto de correccion fraterna, ó si

la

la hay, no obliga más, que solamente a peccado, y culpa venial, * sinò es, en los superiores, y Prelados, y particularmente, quando los dichos veniales llegan a ser frequentes, como se ve en el quebrantamiento del silencio, y en otros, que en el subdito, que los comete, no pasan de veniales, y en el Prelado, que no los corrige, y ataja, ò reprehende, importan, y son culpa mortal, como ya vimos y notamos arriba numero 240.

Quinta condicion.

DE la quinta, consta, que *no es materia de correccion fraterna, el peccado, de cuya emmienda, no ay alguna buena esperança por lo qual, aquel, que por suficientes conjeturas, tuviere certidumbre, de que con su correccion, ninguna cosa ha de aprouechar, libre se queda, y sin obligacion alguna de hazerla, * lo que no será en el, que duda si aprouechará, está emperò cierto, en que no dañará, * porque en tal caso, obligado está a hazer lo que en si fuere, y a no omitir la sobredicha correccion.

Del que duda, * y teme,

que admonestando, y aduertiendo, dañará más de lo que aprouechará. Dezimos, que en todo el caso, deve abstenerse de la dicha correccion, si el daño, y mal que teme es en preiuizio del bien publico, ò de la salud espiritual del proximo * porque si solamente fuere en preiuizio de su gusto, y bien temporal y aun de su disposicion, y salud; en ninguna manera, ha de omitir, ni dexar de aprouechar al proximo, con el ya dicho remedio, de la fraternal correccion.

Sexta condicion.

DE la sexta finalmente, dezimos, que así como no qualquiera persona es accomodada, para en competencia de otra, más congruente hazer la dicha correccion, como ya tocamos en la condicion tercera, así tambien, ni todo el tiempo es sazonado, y accomodado para ella: por lo qual, siempre * se ha de observar, y buscar el más oportuno, y en el qual el peccador, más libre de la passion, puede estar más capaz de boluer en si, y caer en la cuéta de su mal, * y aũ alguna vez es licito permitir, q el peccador caiga en algũ peccado

Parte I. Art. V.

para que despues cōfuso por el, se leuante mejor, y viua dende adelante, con más, y mayor cautela.

Quando el peccado es publico, y publicamente cometido, * publicamente también ha de ser corregido, y no por el Superior solamente, * sino también por otro qualquiera cohermano, y particular.

Y aunque en los dañosos a la República, pueda tener su lugar la correccion fraterna, quando el corrector tenga esperança firme de poder repararlos * lo más seguro siempre es denunciarlos luego al Superior, y Padre común, para que por su via, se haga mejor.

También se ha de enseñar y denunciar a la parte, * lo q̄ fuere en prejuizio, y detrimento della misma, cada quando el corrector vea, que aduertiendo del, al proprio delinquente, nada con esso aprouechará, * conuiene empero guardar en esto muchas cautelas, porque así se dañe al reo, en lo menos que fuere posible: quales seran, v.g. no dezirle el crimen, y delicto en sí, ó en especie, quando pudiere bastar, dezirselo, in genere ni dezirle la persona, quando bastare dezirsele solamente el daño, y mal que se le in-

tenta, * empero, quando esso no baste, y el detrimento, en 197 si graue, no pueda repararse, sin reuelacion de la persona, obligaciō ay de repararlo, hasta con reuelarla, y descubrir la.

De los más delictos, que solamente son perniciosos a 298 su author, * no podemos nunca hazer reuelacion al Padre y juez, sino solamente, quando, hecha la correccion fraterna por el modo ya tocado, y dicho, num. 214. y 215. vuiéremos visto, que en ella hauemos sido de ningun provecho. * ó intentandola, halláremos que en ninguna ma 299 nera, podíamos serlo, * empero si vieremos, que oburgándole, y corrigiéndole delante de vno, ó dos testigos, podemos remediarle, no hauemos ya más de dar dello cuenta al Prelado, ni aun como a Padre.

Lo contrario, de lo qual, * será si vieremos, q̄ ni con todas estas buenas diligencias, le podemos ser de provecho y en tal caso, si el Prelado lo pudiere ser, nunca ha de venir, ni llegar a diligencias de juez, como ya queda dicho, y tocado arriba; num. 222. y en los siguientes, * pero se viere, que ni así aprouecha, y q̄ el subdito, oburgado, se ha- 302
rá pe

ia peor, pare, y disimule, como ya tocamos num. citaro, y ya más nunca de la correccion paterna, paffe a la judicial, sinó quando sobre tenet testigos, con los quales pueda conuencer al delinquente.

entienda, que con esso se piffe de ser de prouelho, y para ello, es peor el denunciador llamado, y requerido. La qual denunciacion, se puede, y debe hazer en la forma que se sigue.

YO Fray N.* &c. Llevado, y obligado de la caridad, y con todo el bueno zelo que puedo, denuncio a V. P. como a Padre, que Fray N. contra la ley de Dios, y obligacion de su regla, en graue detrimento, y daño de su anima, cometió N. y N. y porque ya dello le aduirti en la forma del Euangelio, y no he podido serle en algo de prouecho, lo digo a V. P. para que por las vias, y medios, que pudiere, le corrija y emmiende como deue, hecha, y de mi propria mano escrita en este Conuento de N. en N. del mes de N. del año presente de N.

Firmase.

PAra más clara intelligencia, de la qual doctrina se ha de aduirtir, que la denunciacion, que del delicto se haze al Padre, se le haze, ó como a tal, precisamente, ó como a tal absolutamente, y para que el, quando como tal, no pueda emmendarlo, pafse, si le pareciere, a procurar le, y applicarle el postrero, y último remedio, trocando la persona de Padre en la de juez, y Prelado, * por lo qual, si la dicha denunciación,

se le hiziere, como a padre precisamente, y el a todo poder, de tal, no pudiere emmendar al hijo, de todo ha de parar, en lo que como a tal, tuviere hecho, sin descender a la correccion judicial, * y esto en caso que el delicto así denunciado, no inclua daño publico, ni detrimento de tercero, porque si lo incluyere, ó importare, hará con el denunciador, que lo reuele, y diga judicialmente, como ya tocamos arriba, num 226. y nu.

num.227. finalmente auien-
dosele hecho la denunciación
absolutamente, y en la forma
del §. superior, ó en otra se-
mejante, * en tal caso, tenta-
dos primero todos los me-
dios de la caridad paternal, si
vuieren, que con ellos nada
aproueche, licita, y sanctamē-
te, puede passar a applicar,
los de juez, y hazer con la au-
toridad publica, y de la Igle-
sia, lo que no ha podido con-
cluir con la, de padre * y esto
todo por el modo dicho en
el principio del articulo su-
perior.

*Articulo sexto . Del modo
de proceder, por via de
accusacion.*

POR nombre de acusación
entendemos aqui solamē-
te * la criminal, la qual se def-
ciue, y llama vulgarmente, *
*Delacion de algun crimen, en orden
al publico castigo, interueniēdo legi-
tima subscripcio.* Adōde por nō-
bre de subscripcio, y debaxo
del, comprehendemos tam-
bien la inscripcion, y libelo,
que al juez offerece, y dá el
accusador, y en el qual se sob-
mete, y sujeta a la pena del
talion, * en caso que temera-

riamente desfaleça, y no prue-
ue su intencion.

Y porque, ni todos puedē
hazer esta subscripcion, y ins-
cripcion, se añade a ella, la par-
ticula * (legitima) para que
por ella se remouan los inha-
biles. y prohibidos en deie-
cho, que algunas vezes la in-
tentan, y quieren hazerla *
quales son v.g. los inimigos,
y * conspiradores, * a los qua-
les el proprio juez, y Visita-
dor por si mismo, y sin in-
stancia de parte, puede echar
de la entrada, en el iuizio, di-
ziendoles, que dexen aquel
trabajo, y cuidado para otros
en todo lo que no fuere pre-
secucion de propria injuria, *
porq̃ si en orden a esta, pre-
cisamente, quisieren accuar,
bien lo podran hazer.

Y aunque en las causas sú-
marias, * quales diximos ya,
que eran todas las de los re-
gulares, * no sea menester, q̃
aya formal, y proprio libelo,
* ni que siempre el juez lo de-
mande, * empero. en esta es
menester hauerlo siempre, *
ansi, porque por esta via que-
de el accusador obligado a
mirar más por si, consideran-
do los riesgos, y peligros a q̃
se expone, como porque la
pena del talion, que para los
de más, en todo, * necessitab-
a, aun para nuestra Religio

321 Seraphica, * está hoy en pie,
y tiene, su primo, y antiguo
311 rigor, por cuya razon conue-
ne que el accusador, en la
acusacion, que intenta, y pro-
pone, se sujete, y obligue a
ella.

312 En caso, empero, que no
lo haga, formal, y expresa-
313 mente, no por esto quedará
314 exmpto, y libre de padecer-
la. Si como ya tocamos, y di-
ximos, temerariamente falta-
re, y de falciete, en la pue-
na de su intencion, porque
en el mismo punto en que se
pronunció y dió por acusa-
dor, se quedó tacita, y virtual-
mente obligado, y sujeto, es-
315 do a ella, y así por esta cau-
sa, no fue mucho menester,

expimir, en la dicha dispo-
sicion la inscripcion, que por
la dicha razón, todos concie-
ben, y entienden ya debaxo
de la subscripcion.

Quando pues, el acusa-
dor, se presente delante del
Visitador, y le diga, que quie-
re acusar a algun religioso,
el dicho Visitador, * consi-
322 derada bien la materia de la
dicha acusacion, con la ca-
lidad, y condicion de la per-
sona, q la propone, y intenta,
si viere q es digna de recibir-
se, dirá al dicho accusador, * q
323 la traiga por escrito, y trayen-
dolo, el Secretario, y Escriua-
no, la actuará en la manera
que se sigue.

ACCVSACION DEL PA- dre Fray N. contra el Padre Fray N.

318 EN nombre de Dios, Amen. Año, &c. * Visitando 324
319 el mucho Reuerendo Padre Fray N. Visitador
desta nuestra Prouincia, de N. este sancto Conuento
de N. delante del, se presentó, y apareció, el Padre
Fray N. Religioso professo de nuestra Orden, y Reli-
gió sagrada, Sacerdote, y morador neste y adicho Co-
nento, con vna cedula de acusacion, q en presencia
de mi

Parte I. Art. VI.

de mí el Padre Secretario, y Escriuano de la visita, Fray N. le offerecrò, y presentò, la qual es la que se sigue.

ACCUSACION.

316 **YO** Fray N. &c. Delante de V. P. el mucho Reuerendo Padre Fray N. &c. Visitador, y criminalmente accuso al Padre Fray N. morador neste sancto Conuento, porque siendo Religioso professo de nuestra Orden, y Religion sagrada, y Sacerdote, olvidado de su obligacion, y postpuesto todo el temor de Dios en N. del mes de N. deste presente año, de la Iglesia deste ya dicho Conuento, a las seis de la tarde, hurtó N. y N. &c. Lo que todo se, y he visto por mis ojos y me obligo a prouarlo, y siendo caso, que no lo haga, por estos escritos, me sujeto, y sobme to, a la pena del talion, * y protesto no desistir desta accusacion, hasta su conclusion, y final sentencia, hecha, y firmada por mi, hoy N. del mes de N. del año de N. Fray N. acusador.

327 La qual cedula, y libelo de accusacion, el dicho Padre Visitador, mandò à otorgar, por mi el Padre Fr. N. Secretario, y Escriuano da la visitacion, en fe de lo qual, se firmò aquí conmigo, en el sobredicho dia mes, y año.

Firmase, el Visitador, y Secretario.

Concluida, y hecha la sobredicha inscripcion, y subscripcion, en la manera, que se ha dicho, el Visitador mandará al accusador, que ante todas las cosas, * jure de calumnia, lo qual, el Secretario otorgará, y escriuirá así.

Y Luego, en el mismo dia, y en continente, el Padre Visitador, en presencia de mi, el Secretario, mandò

mandò al dicho Padre Fray N. actor, y accusador, que en la forma del derecho, jurasse de calumnia, el qual, presentes para este effcto, y vistos con sus ojos los sanctos Euangelios, sobre ellos leuantò su mano derecha, hasta el pecho, y prometiendo dezir verdad, jurò, y affirmò, que sin engaño, y calumnia, hazia, y determinaua seguir la accusacion, que auia propuesto contra el ya dicho Padre Fray N. y no dixo más, y preguntado de la costumbre, y generales? dixo nada, y de su edad? dixo, que era de N. años poco más, ó menos, y firmò aquí con el Padre Visitador, y yo Secretario, y Escriuano de la visita, lo escreui, en el ya dicho dia mes, y año.

Firmanse el Visitador, y accusador.

HEcho el sobredicho juramento, el Visitador mandaua al dicho accusador que nombre los testigos, que tiene, para prueua de su intencion, lo qual, el Secretario, dispondrá, en la forma, que se sigue.

YLuego en el mismo dia, el Padre Visitador, en mi presencia, mandò al dicho Padre Fray N. accusador, que nombrasse, y declarasse los nombres de todos los testigos que tenia, para prueua de su intencion, y luego el dicho accusador, dixo * que los que de presente tenia, eran N. N. y N. todos a su parecer legitimos, & omni exceptione maiores, y en fe de todo, se firm, òy sobscriuió aquí, cõ el dicho Padre Visitador. Y yo Fray N. Secretario, y Escriuano de la visita, lo escreui en el sobredicho dia, mes, y año.

Firmafe el Visitador, y accusador.

Hecha

Parte I. Art. VI.

HEcha ya la diligencia, arriba dicha, el Visitador mandará al Secretario, que secretamente, cite, y llame los sobredichos testigos, y examinado el primero, si fuere omni exceptione maior, y de vista, y tal en fin, que con él, se haga media prueva, del de-

licto de nunciado,* mandará luego prender, y poner en custodia, al dicho delincente, y acusado, porque no succeda, que alcançando lo que se intenta contra él, se absente y huya, y así se deluda la justicia, y decline el justo, y merecido castigo.

*INQUISICION, Y EXAME, DE LOS
testigos, que contra el acusado, Fray N. dió
el acusador Fray N.*

Año, &c. Continúese como queda dicho arriba, num. 68. & consequentibus.

Y preguntado, si sabía, que el dicho Padre Fray N. en N. &c. a las seis de la tarde, de la Iglesia deste Conuento, hurtò N. y N. dixo, que si sabía, y preguntado, como lo sabía? dixo, que lo sabía, porque lo viò con sus ojos, dende la rexa del choro, adonde en aquella ocasion estaua rezando.

Y preguntado, como, y porque* no denunciàrà, ni dixera esto al Prelado, y Superior del Còuento, quando hallado, que se auia hecho, el dicho hurto,* inquiriò, y hizo diligencia, por saber de su autor? dixo, que nõ osara a hazerlo, por quanto,* el dicho Prelado, y Superior del Conuento, era deudo muy cercano, y sobre todo, intimo amigo del dicho delincente, y que temió, que como tal, le hiziesse alguna inquietud a su vejez, y edad, por cuya causa esperaua mejor coyuntura, y que así lo consejara, y persuadirá tambien al Padre Fray N. que cerca del estaua, el mis-

al mismo tiempo, y todo auia visto como el.

Y preguntado, del tiempo, y quando, en que el caso succediò? dixo, * que en N. del mes de N. deste presente año, a las cinco para seis de la tarde, y que en ello no auia engaño alguno, porq̃ lo tenia biẽ notado, y firme en la memoria, y q̃ al fin fue en el dia en q̃ la cõmunidad auia salido al entierro de Don N y poco despues, de el, con otros viejos, que quedaron en casa, auian acabado, de en el dicho choro, rezaren, y diziren las completas, y no dixo más. Y preguntado de la costumbre, y generales? dixo nada, y de su edad? que era de N. años, y firmò aqui con el Padre Visitador. Y yo Fray N. Secretario, y Escriuano de la Visita, lo escreui, en el ya dicho dia, mes, y año.

Firmase el Visitador, y el testigo.

Y Luego, visto su deponimiento, y testimonio, el Padre Visitador se lo mandò leer, y repetir, por mi el Padre Secretario, y le advertiò, que mirasse, si auia en el, cosa digna de mudança, y correccion, lo qual yo hize luego, leyendo todo de verbo ad verbum, y el dicho Padre, y testigo, respondiò, que bien sabia, que era * materia graue, y de sacrilegio, en la qual importaua, ser el testigo muy considerado, y estimado, pero, que con todo esso, el auia, que tenia depuesto bien, y dicha la verdad, sin demasia, ni exceso, y que como a tal, la reconocia, y ratificaua de nuevo, y debaxo del mismo juramento, q̃ sobre ella auia tomado. Y no dixo más, y firmò aqui con el P. Visitador. Y yo Fray N. Secretario, y Escriuano de la visita, lo escreui, en el ya dicho dia, mes, y año.

Bueluese a firmar el Visitador, y el testigo.

E

Y lue-

Parte I. Art. VI.

Y Luego en el mismo día, el Padre Visitador, mandó, que el dicho acusado, y reo Fray N. fuesse preso, y puesto en custodia, y encommendó su guarda al carcerero, *sob pena de que si a todo el tiempo no le diesse cuenta del, le pondria prezo en la carcel, con todo rigor, que en derecho ruiesse, y pudiesse auer lugar. Fray N. Secretario, y Escriuano de la visita, lo escreuí en el ya dicho día, mes, y año.

PRezo pues, y puesto en custodia, el delinquente, se irá continuando el proceso, y se examinaran, no solamente los testigos, que el acusador dió, y nombró, *sinó tambien los de más, que adelante descubriere, y fuere dando, en lo que se procederá, de la misma manera, que en el testimonio arriba, queda tocado. Y ya que todos se ayan cogido, y bien examina-

do, *y parezca, que ya no queda ninguno, que del caso, y articulos del, pueda concludentemente testificar, se tomará su deponimiento al reo y se le mandará, que apunte, y nombre, procurador, que en esta dicha instancia, corra con sus negocios, y trate de su defension, para todo lo qual, el Secretario, escriuirá, y dirá así.

Deponimiento del Reo Fray N.

Año, &c. El Padre Visitador, conmigo Secretario y lleuandome en su compañía, baxó a la carcel y casa de la disciplina, en la qual estaua puesto el dicho reo, y aceuzado Fray N. y llegando a el, le mandó por santa obediencia, *y en virtud del Spirito S. q̄ dixesse, y declarasse la verdad del caso, y todo lo tocante a los articulos, que contra el auia dado, el acusador, en su libello, los quales yo el Secretario, le enseñé, y ley, con toda la de más intencion, y inf-

críp-

34^o cripción del author, * a todo lo qual, el dicho reo Fray N. dixo, y respondió, que nunca tales cosas auia commercido, ni hecho, y que todas eran inuenciones, y imposturas, ò calumnias de inimigos, de los quales esperaua en Dios nuestro Señor, alcançar y tener, muy en breue, clara, y conocida vitoria. Y quanto al Procurador, dixo, que nombraua, y instituía al Padre Fray N. al qual, por estos escritos, daua, y concedía, todos los poderes, que en derecho, y de hecho, podia darle, para que así, más plenariamente pudiesse tratar su causa, no solamente, en esta instancia, sinò tambien, en qualquiera otra, a que, el tiempo le obligue, y finalmente, en todas las de más, que a ella, como emergencias suyas, se consiguieren. Y dixo más, que con grande instancia, rogaua, y pedia al dicho Padre Fray N. que por el amor de nuestro Señor, quiziessse acceptar, este cuidado, y trabajò de su clientela, y defension, y finalmente, al Padre Visitador, pediò con la misma, que le obligasse a ello, en todo el caso, porque su causa, no perecesse, por falta de la deuida, y necessaria defension, y otra cosa no dixo, * y de su edad, dixo, que era de N. años, poco más ò menos, y se firmò aqui con el Padre Visitador. Y yo Fray N. Secretario, y Eseriuano de la visita, lo escreui, en el mismo dia, mes, y año.

Firmanse el Visitador, y acusador.

E

Todo

Parte I. Art. VI.

Todo lo de más, que toca a los cargos, que se le an de dar, vista de testigos, que puede pedir, excepciones, que puede oponer les, y todo lo de más, q̄ puede alegar, y requerer, para defeza, y bien de su causa, hasta el punto en que la sentencia se quiera dar, se aurá de disponer, y ordenar, como ya queda tocado, y dicho arriba num. 91. in fine, §. y luego en el mismo dia, & sequentibus hasta el n. 120. per totum,

Y si por los testigos, no probaren la intencion del acusador, la sentencia viere de ser liberatoria, y de absolucion, (qual tambien deue ser siempre * no solamente, quando las probanças del author, no excederen las del reo, * sino tambien, quando no las excederen, conocida, y notablemente, ni en más, q̄ en * algun respecto precisa- mente) podrá formarse, y proferirse, en la forma, y manera, que se sigue.

SENTENCIA.

Vistos los presentes autos, &c. * (continuese, como queda dicho arriba, citar. num. 120. hasta mostrarse por ellos, y prosigase luego) que el autor Fray N. no probó, eficaz, ni concludentemente, su intencion, ni por ella dió más, ni mejores testigos, que el reo, por lo qual, vista en este caso, la disposicion del derecho, y de nuestros estatutos, Christi domine inuocato, y teniendo solamente, a Dios delante de nuestros ojos. Nós el Padre Prouincial, y Padres Diffinidores, y Custodio, desta Prouincia de N. abaxo nombrados, y firmados, absojuemos al dicho P. y pretenso reo F. N. y le damos por esta

nue-

nuestra sentencia, por libre de los crimínes , y delictos, que en la sobredicha accusacion, le fueron impuestos, y esto, así en esta, * como en toda la de más instancia. Y para que a todos conste desta nuestra sentencia, queremos, y mandamos, que sea publicada, y leída en plena comunidad. Dada en pleno diffinitorio, en este nuestro Conuento de N. en N. dias del mes de N. del presente año de N. Y por todos los Padres del y a dicho diffinitorio, firmada.

Firmanse todos por orden, como ya queda dicho arriba numero 222.

Siendo caso, que el Autor, y acusador, no aya producido, ni dado ningun testigo, en fauor de su intención, y sea visto, aueila propuesto,

348 *temerariamente, será con-

dennado con la misma pena, que se viera de dar al reo, y acusado, si el crime, ò delito se le probara, y la sentencia, le podrá disponer en la forma, y manera siguiente.

SENTENCIA.

Vistos, los presentes autos, &c. Muestrase por ellos, que el acusador, y autor Fray N. en la accusacion, que propuzo contra el Padre Fray N. arguiendole, de * N. y N. le vuo, y procedió temerariamente, y (a lo que parece) sin ninguna especie de verdad, por lo qual, vista en este caso, la disposicion del derecho, y de nuestros estatutos, Christi nomine inuocato, y teniendo solamente a Dios delante de nuestros ojos. Nos el Padre Provincial, y más Padres Diffinitores, y el Padre Custodio desta Prouincia de N. le condenamos, en la misma pena, que al dicho acusador, viera de

E 3

impo-

350 impencia, y de ser en caso, que los dichos crimines, y delitos se le vueren probados, a saber, en * N. y N. y para que a todos conste, &c. Continuese como arriba, num. 349.

EMpero, si la sentencia, y finalmen-
351 tuere de ser condenatoria, y de toda la pena, * como será siempre, quando las probanzas del autor, y acusador, excedieren notablemente, las del reo, y acusado, y no, segun algun respecto, solamente, será necesario considerar, y ver, qual pena está decretada, en el derecho, ó statuto; al tal delito, para su condenación, no venga a ser diminuta, y se le pueda imponer, y dar toda la que merece, como se vé en el crime del hurto sacrilego, el qual, haziendose, de las cosas sagradas, y de dentro de la
352 misma Iglesia, con * violencia, y fractura, vltra de la * pena
353 arbitraria, que se puede, *
354 y dene aggrauar, quanto parecer a los juezes bien informados, segun los meritos
355 del processo * tiene más anexa, pena de descomunión la qual se encorre ipso facto, (sind sea más cierto, que se
356 toca a los legos sacrilegos y violentos, e fractores) * y
357 pena de infamia, la qual se encorre en se siguiendo, del delito sentencia, y finalmente, * de posicion verbal, de las
358 ordenes recebidas, y * inhabilidad, para tomarlos, si aun no los tiene, y así en los más crimines, de los quales, en sus lugares, se tocará alguna cosa.
Aduiértase mucho, que aunque en las * penas positivas, en algunos casos, tenga
359 el juez, arbitrio libre, como en las del sacri legio; tocamos en el qual, de iure canonico, no se impone, ni permite muerte, * la qual, segun las
360 leyes, ciuiles, se dá a los raptores de las cosas sagradas, y robadores de las Iglesias, por cuya causa, en el fuero canonico, y regular, viene solamente en consideración, la pena arbitraria, la qual el juez, ha de aggrauar, ó testingir, segun que en si fuere, la gravedad, y calidad del delito, y dicho sacrilegio, y la condición de la persona, que lo cometiò. *
361 Empero, en las priuatiuas, las quales se han, no como disparatas, y diuersas, en que escogida vna, y applicada, se omite, y dexa otra, sind co-

362 mo subordinadas, y integra-
les, de vna sola, y condigna;
quales son las arriba dichas,
del sacrilegio, y hurto de las
* cosas sagradas, hecho, y co-
metido con violencia: y frac-
tura, ningun arbitrio libre, le
queda en ellas.

Y consta claramente, por-
que si el delito, de que en la
accusacion se trata, tiene an-
nexa alguna pena tal, qual
en el hurto de las cosas sagra-
das, con violencia, y fractura
es allende de la infamia, *
(commun a todo el hurto)
363 la deposicion verbal; no hay
duda, de que siempre, se le

haya, y deua imponer, y ex-
primir, en la sentencia: para
que assi, quedando el delin-
quente, condignamente cas-
tigado, * los de más queden
aduitidos, y con temor, de
ver en lo mismo por sus casas
si en ellos los imitaren; lo
qual es la principal parte del
fin a que en los publicos ca-
stigos se atira, y mira, llegan-
do pues al punto de proferir,
y dar de la sentencia, el Secre-
tario, y Ecriuano del diffini-
torio, que como ya tocamos,
es el más moderno del, la
dispondrá, y ordenará assi.

SENTENCIA.

361 Vistos los presentes, inquisicion, y exame de testi-
gos, producidos, y dados por el Padre Fray N.
actor, y accusador, contra el Padre Fray N. reo, y ac-
cusado, cargos, que al dicho reo se dieron, sus respu-
estas, y descargos con más los dichos de los testigos,
que por su parte, y a su requerimiento, y en prueua
de sus contraditas, y excepciones, se le tomaron, y
perguntaron, y todo lo de más al fin que a-
llegó, y dió en su defeza; muestrase, por ellos,
que el dicho reo Fray N. &c. Por lo qual, considera-
da, y vista la disposicion del derecho, y de nuestros
estatutos, en semejante caso, nós el Padre Prouin-
ciual, y más padres del diffinitorio, con el Padre
custodio desta Prouincia abaxo firmados. Christi

nomi-

Parte I. Art. VI.

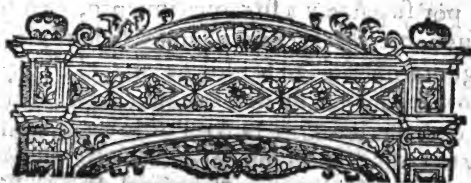
365

nomine inuocato, y teniêdo solamête a Dios del ânc
de nuestros ojos; le juzgamos, sentéciamos, y con-
dennamos, * en N. y N. y le aduirtimos, y admo-
nestamos, que dende aqui en delante, emmiende, y
reforme su vida, sob pena de que no lo haziendo,
(lo que Dios no permita) se le aggrauare, y aña-
dirà el castigo en otra instancia. Y para que a to-
dos conste de lo dispuesto, y ordenado, por esta nue-
stra sentencia, mandamos, que se publique, y lea,
en plena comunidad. Dada en pleno diffinito-
rio, neste Conuento de N. en N del mes de N. deste
presente año de N.

Firmanse todos, como queda dicho arriba.

DAda, y firmada la so-
bredicha sentencia, se
ha de leer, y publicar al feo,
para que, oyendola, ò se cõ-
forme con ella, ò sentiendo-
se aggrauado, injusta, y peza-

damente, appele para el Su-
perior, a que de derecho cõ-
pitiere la dicha apelacion,
de lo qual sedirà algo, en el
articulo que se sigue.



AR-

ARTICULO SEPTIMO,

de la appellation, y del modo, que ha de guardarse, en proponerla, y proseguirla.

366 **L**A Appellation, *
 que en si tomada,
 367 es remedio fauora-
 368 ble, * y se llama, de-
 369 fension, * ò melezina, * ha-
 llada por el derecho natu-
 ral, cõtra la iniquidad, y ma-
 licia del juez, * no deve
 370 vzarle entre los regulares,
 371 * sinõ es en las causas ar-
 372 duas, y de pezadissimo gra-
 uamine, * y aun, no en to-
 das, indistincta, y indiffe-
 rentemente, como se haze
 entre los seglares, y mun-
 danos, * sinõ solamente,
 373 en aquellas, en las quales,
 el juez, y Prelado, mani-
 festamente, se demazia, y
 excede los limites, y reglas
 374 de la justicia, y del derecho,
 y ansi les es * totalmente
 interdicha, en las causas le-
 ues, y menores, quales son,
 las correcciones, y peniten-
 cias regulares, que se hazen,
 y imponen sin tela, ni orden
 de iuizio en las quales, ellos
 375 se han, * mas como Padres,
 que corrigen, y emmiendan
 sus hijos, que como juezes,
 que punen, y castigan; por
 cuya causa, los que en nue-

stros Orden, y Religion Se-
 raphica, appelan de las di-
 chas correcciones, y peniten-
 cias leues, * se castigan co-
 mo inobedientes, y rebel-
 des, hasta con pena de car-
 cel, sinõ bueluen sobre si, y
 no se emmiendan.

Y con razon, por quanto,
 nunca en las dichas correccio-
 nes, interuiene, ni puede in-
 teruenir, ò hallarse, injuria
 del subdito, * que paffe de
 leuissima, y que el bueno, no
 deua sufrir, y sustener, * por
 exercicio de su virtud, y pa-
 ciencia, y como aquel final-
 mente, que por el amor de
 Dios, * de todo abdicò, y ne-
 gò su propria voluntad, y se
 377 resignò en la de su Superior,
 y Prelado.

Y ansi por * constitucion
 Apostolica, està mandado, 38
 sob pena de anathema, y pri-
 uacion, de actos legitimos, q̃
 ningun Frayle de nuestra Or-
 den, presume appellar de las
 correcciones, mudanças, pu-
 niciones, priuaciones, obedie-
 ncias, y cosas semejâtes, q̃ por
 emmienda, y correccion de
 las custumbres, se imponen
 por

381 por qualesquiera superiores, si no es en caso, que como queda dicho, ellos excedan manifestamente, los limites de la regla, y statutos, de la orden, * por lo qual, con-
 382 viene, que en esto, se proceda, con mucho temo, y cordura, y que solamente en las causas graues, y mādatos exorbitantes; y excessiuas correcciones, en las quales, sin guar-
 darte, la deuida madurez, y el termino religioso, se impone pena de carcel, priuacion, de officio o prelazia ó de actos legitimos; se vze porque
 382 en los casos sobredichos, * la concede, y permite la religion expressemente, y la pide, la equidad, y razon, como es notorio.

Ya pues, que en los dichos casos, sea licito, y permitido, vzarla, en ninguna manera lo será nunca, hazerla, para los tribunales seculares, sobpena de descomunió mayor ipso facto incurréndola y de la qual fuera del articulo de la muerte, nadie puede ser absuelto, sino por su propia Sanctidad, y sobpena finalmente, de priuacion de vox actiua; y passiua, y de los officios de la orden, y de inhabilidad, perpetua, para ellos y para qualesquiera otros.
 383 Por lo qual * qualquiera que

en nuestra orden Seraphica, debaxo de pretexto de alguna injusticia, recorriere a los aduogados, ó procuradores, ó juezes seglares, o a qualquiera tribunal seglar, aunque sea solamente, por respeto de pedir fauor, ó consejo vltra de ipso facto, quedar priuado de los actos legitimos, queda tambien sujeto a otras mas graues penas, que los superiores, les pueden, y deuen arbitrar.

Tambien han de ser castigados a arbitrio del General, ó Prouincial, * los que por
 384 las dichas cosas, recorrieren a los ordinarios, como por constitucion Apostolica está mandado, y así, en los casos, en que la dicha appellacion tuviere lugar, * nunca será lici-
 385 to hazerla, sino del Prouincial, para el General, del General, para el Protector, y del Protector, o sagrada congregacion, para el Sanctissimo, que en la Iglesia, es el juez ultimo, y supremo; por lo qual
 * el que en nuestra orden, te-
 386 merosamente, violare esta orden, y modo ó forma de recuso por tres años, carecerá de vox actiua, y passiua, y por dos mezes, será puesto en la carcel, las quales penas en correrá con mas las sobredi-
 387 chas, * ipso facto; * aun quá
 388 do

do omittida, y dexada la sobredicha forma, sin licencia, y facultad de los superiores, orare de appellar para la misma Curia Romana, * como
 389 por constitucion Apostolica,
 390 está dispuesto, y * en las generales de Segouia, se repite, y manda.

De lo sobredicho, se infiere, y prueua bien, * que nunca
 391 es licito, a los regulares, recorrerse a los Nuncios, y Coletores de su Sanctidad, ni a sus Illustrissimas, recibir las appeaciones, que los subditos les presentan, y hazen de sus Prouinciales, sinò es
 392 en caso de algùn graua irreparable, en el qual, el Prouincial caprichoso, no quiere sobrestar, aun despues de la apelacion interpuesta para su General, porque en este tal, de tantá, y tan conocida violencia, y en otros semejantes no dudo, que será licito el dicho recurso, * no por via de
 393 apelacion, para los dichos señores, sinò solamente, por via de querella. y postulaciõ simplex, de amparo, ò tuitiua sin conocimiento, empero, ni noticia de la causa, * y no pa
 394 ra ellos solamente, sinò tambien, para la mano Regia, ò juezes de la Corona, como lo vfa, y tiene la platica de
 395 todo el mundo, * y en la mil-

ma Curia Romana, vimos en estos dias, juzgado, y dado por licito, y approuado, en iuizio conuictorio.

Però adonde no vuiere estos monstros, * que regularmente no hay, no tien en sus Illustrissimas, que entremeterse, nunca en las causas, q van apeladas, de los Prouinciales, porque estas han de seguir la forma, que de orden
 397 especial de su Sanctidad, tiene dado la sagrada Congregacion, y nouissimamete diò la Sanctidad de nuestro santissimo Vrbano VIII. por Benedictionis, Hispaniarum, y quando otra cosa sea, de que no sabemos, y de que en quãto no se exhibe, ni se vè, siempre podemos dudar, por ella estaremos de buena ganã, porque no es nuestra intencion, apocar, ni disminuir los poderes de sus Illustrissimas, sinò aduirtir, y dezir, lo que en este pũto hay de derecho, con lo qual puede muy bien estar, que de hecho tengan otra cosa, y que muchos parecen muy conueniente, no les falte, por la impossibilidad, que a los pobres subditos acrece de quedandose en las carceles, auer de litigar con sus mayores, y Prelados, en la Curia Romana, adonde no tienen, quise trate sus

sus causas, ni ellos ya más pue-
den llegar a hazerlo.

398 Y porque en el modo de
proponer, y proseguir la dicha
appellacion, hay nueva forma
y modo de proceder, dada
por la sagrada Congregació.
Tuue por cosa muy congruē-
te, premitir, y poner aqui su
decreto todo, como lo tra-
hen, y refieren Nouissimo en

su practica c. 88 Quaranta in
summa Bullarij, verbo, Ar-
chiepiscopi authoritas, folio,
mihi 68. pias leg. p. 2. Praxis E-
piscopalis, c. 4. n. 101. y final-
mente, Aloysio Riccio, in
praxi appellationum, Decis.
504. el qual, traduzido, fiel, y
verdaderamente, tiene, y di-
ze así.

Decreto de la sagrada Congregacion.

A.

PARA quitar las dudas, y controuersias, jurisdic-
cionales, que entre los juezes de la appellacion, y pri-
mera instancia, no sin dispendio de las partes, y im-
pidimieto, del curso de la justicia, y muchas vezes,
con escandalo, nascen: la sagrada Congregacion, q̄
preside a las causas de los Obispos, hecha primero
relacion al sanctissimo Señor nuestro Clemente,
VIII. y de mandado de su Sãctidad, por vn viuaz vo-
cis oraculo, auido sobre el caso, en este modo que se
figue, mãdó, y manda hazerse, y deuer guardarse por
todos a quienes toca.

B. Los Metropolitanos, Arçobispos, Primazes, ô Pa-
triarchas, sobre los suffraganeos, ô sus subditos, no
juzgen, sino en los casos expressos en derecho.

C. Los mismos, ni otros Superiores, aunque sean
Nuncios, ô Legados à latere, que no tuuieren ma-
yor especifica facultad, no aduocq̄, à si las causas,
que penderen en las Curias de los Ordinarios, ô de
otros juezes inferiores, sinô es, que por via de legi-
tima appellacion, sean trahidas a sus tribunales, y en
tal

tal caso, no puedan eximir los apelantes de las jurisdicciones, de los inferiores, quanto a las otras causas.

Las apelaciones, se no reciban, sinò, se por publicos documentos, que realmente se exhiban, constare primero que la apelacion de la sentència diffinitiva, ò que tiene fuerça de diffinitiva, ò del grauame, que por la diffinitiva no pueda repararse, en los casos no prohibidos en derecho, por persona legitima, aya sido propuesta, y prosiguida.

E. Ni por en quanto las causas penden delante de los juezes inferiores, antes de la sentència diffinitiva, puedan los superiores conocer, del grauame hecho, dado que protesten, que lo hazen, sin prejuizio, del curso de las causas: ni para este effecto les sea licito inhibir, ò simplemente mandar, que el processo se les embie, aunque sea a costa del apelante.

F. Las inhibiciones, despues de recebida la apelacion, no se concedan, sinò con la inscripcion del tenor de la sentència, ò decreto diffinitivo, ò que tiene fuerça de diffinitivo, ò que contiene daño irreparable, por la diffinitiva, y de otra manera, las inhibiciones, y processos, que desso se siguieren, quales quiera que sean, seran ipso jure nullas, y sin temor de alguna pena, sea licito no obedecerlas.

G. Si el apelante affirmare, que no puede auer el traslado de la sentència, ò apelacion por culpa del juez a quò, ò del que tiene los autos, no se ha por esso de recibir la apelacion, ò conceder alguna inhibicion, empero, poderseha mandar, a aquellos a quienes toca, que

paga

paga la satisfacion condigna, dentro de algun breve, y competente termino, se dè el traslado autentico, al apelante. Guardese empero, el juez à quò, de que auindose vèrdaderamente apelado, en caso apelable, attente, entretanto, alguna cosa, en prejuizio, del apelante, y si por auto publico, ò deponimientos de testigos, constare, que los autos, se negan al apelante; en tal caso, al mandato, de entregar se los autos, podrà el juez de la apelacion, añadir, que entre tanto, no se atente ninguna cosa, contra el apelante.

H. De la execucion, de los decretos del sancto Concilio Tridentino, ò visitacion Apostolica, no sean recibidas, por los Metropolitanos, apelaciones, ni si los Obispos procedan, por virtud del mismo sagrado Concilio Tridentino, como Legados de la Sede Apostolica, en las causas, que debaxo de su jurisdiccion ordinaria, se no comprehenden, salua en todo neste caso, la authoridad de los Legados, y Nuncios Apostolicos.

I. En las causas empero, de la visitacion de los Ordinarios, ò de la correccion de las costumbres, quanto al effeto deuolutiuo, solamente se admittan, sinò es que se trate de grauame irreparable, por la diffinitua, ò quando el Visitador, citada la parte, y junto el conocimiento de la causa, procede judicialmente, porque en tal caso tendrà lugar la dicha apelacion, aun quanto al effeto suspensiuo.

Quando del grauamè, que por la diffinitua, no puede repararse, como de la indebita incarceration, ò tormento, ò descommunio, aun comminada, se appela: no se admitta apelacion, sinò vistos los autos, de los quales consta euidentemente, del grauame, ni

M. me, ni se conceda inhibicion, ô prouision.
 Pendente la causa de la apelacion, permanecerá el apelante en la misma carcel, en que se halla, hasta, que el juez, para quien appela, vistos los autos, y conocida la causa, determinare otra cosa. Y si entonces del decreto, del juez, ad quem, que tiene fuerza de diffinitiva, fuere apelado, no podrá mandar, ni attentar nada, por execucion de su decreto, hasta, que por el juez, otra cosa sea ordenada.

N. No sea el Notario constreñido, a embiar al juez de la apelacion, los autos originales, del processo de la primera instancia, sinò es, que alguna causa probable, interuenga, ô sospecha de falsedad, la qual judicialmente, se alegue en contrario, y entonces, terminada la causa, seran remittidos al Ordinario,
O. para que se conseruen en su archiuo.

La cenfura Ecclesiastica, fulminada contra el apelante, se no pueda relaxar, ni declarar por nulla, por el juez de la apelacion, sinò oydas las partes, y conocida la causa, y entonces, si constare, que ella es justa, al juez que le descomulgò, se ha de remitir el apelante, para que del, conforme a los sagrados Canones, alcance el beneficio de la absolucion, si humildemente lo pidiere, y tuuiere la deuída emmienda. Empero, si claramente, se vea auer sido injusta, el Superior le dê la absolucion, si se dundare, màs honesto es, que se remita al que le descomulgò para que dentro de algun breue, y competente termino, que se le asigne, le absuelva, dado que neste caso, el Superior, pueda hazer lo mismo por si proprio.

P. La absolucion, ad cautellam, se no aurà de conceder, sinò citada la parte, y vistos los autos, quando
 se du-

Parte I. Art. VII.

se duda de la descommunión, fulminada por hombre, ò por derecho, y entonces, con reincidencia, y dada por el descomulgado, caucion, de estar a derecho, y de obedecer a los mandados de la Iglesia, solamente, y si segun la forma prescripta, por el derecho, appareciere auer alguno sido descomulgado, por offensa manifesta, será tambien obligado a dar la deuida satisfacion, y si por manifesta contumacia a satisfacer juntamente las costas, y dar caucion, de estar a derecho delante del, que le descomulgó, primero, que ad cautellan, sea absuelto.

Q. De la sentençia, tambien diffinitiuá, preferida contra el verdadero contumáz, se no reciba appelaçion, ni inhiçion, ni otra qualquiera prouision se conceda, en quanto el appelante, en la dicha contumacia, persistiere.

En Roma, en la sagrada Congregacion, a los 16. de Octubre de 1600.

Alexand. Cardin. Florent.

Hieron. Aguch. Secret.

LOs sobredichos decretos y capitulos, se an de notar, y obseruar muy mucho, por quanto nellos se contiene todo lo que para acertar nesta materia, se ha menester y puede dessecar. Y aunque paresca, que emanaran solamente para los tribunales de los señores Arçobispos, y Obispos, no ay duda, de que por

todos los Superiores, y Provinciales de los regulares, se an tambien de guardar, por quanto, en lo que toca a las causas, y procesos judiciales, de sus subditos, se han, y deuen, auer, como los mismos Obispos, y tienen la misma authoridad, que ellos sobre sus regulares, por lo qual, como reglas, y formas, que en sus

sus procesos han de obser-
uar, vienen hoy, con las de
más declaraciones de la sa-
grada Congregacion, en la
compillacion que dellas hi-
zo en Roma el Padre Moli-
na, de la Orden de nuestro
glorioso Padre S. Domingos.
Y para la nuestra se estampa-
ron, los años passados, en Ma-
drid á instancia del Padre pro-
curador, y Commissario de la
Corte, Fr. Francisco de Sosa.

Ya pues, que la dicha ap-
pelacion, tenga lugar, y se ha-
ga, * para juez competente,
399 ninguna duda hay, de que se
pueda hazer en Domingo, ó
en qualquiera otro dia feria-
do, en loor de Dios; y de sus
santos, y por escrito, *ò sola-
400 mente en vos, y delante del
juez, sentado, pro tribunali. ò
401 *ya digresso a otras cosas, y
402 aun *delante del Secretario
y Notario, solaméte, por quã
to ninguna cosa destas * ora
403 sca en appellacion de diffini-
tíua, ora de interlocutoria, o-
bliga más que la otra, quan-
do la causa se trata summa-
riamente, y sin strepito, ni fi-

gura de juicio, como siempre
se haze en las nuestras, con
tanto, q̃ se interpõga, y haga
siempre * dentro de los diez
dias, por quanto, a no se po- 404
ner, ni hazer dentro dellos,
passará la sentencia, en cosa
juzgada, * y no será el reo, 405
oydo más, contra ella.

Empero, como la hecha,
in voce * ha menester ser re- 406
duzida luego a autos, y te-
ner luego a la mano Notario
que la escriua; lo más acerta-
do, será hazerla luego por es-
crito, * y sin exprimir la causa 407
in especie, porque si despues
le sobreuieniere alguna otra,
más vigénte, por ella la pue-
da continuar, y prosiguir, aũ-
que sea de interlocutoria, por
que aun en esta, bastará dizir
q̃ appela de la injusticia del
mandato, que el Padre Pro-
uincial, fulminò, y contra el
interloquendo, pronunciò,
sin que especifique, ni declare,
ò expima más nada. La qual
appellacion, el Secretario, ó
Notario de los autos, dispo-
nerá, y ordenará, en la mane-
ra siguiente.

A P P E L A C I O N.

Año, &c. En este nuestro Còueto de N. deláte del
mucho R. P. F. N. * M. Prouincial, ó Vísitador de 408
sta N. Prouincia de N. y en preséncia de mi F. N. Secr-
tario, pareció, y se presentó, el P. Fr. N. Procurador,

F

que

Parte I. Art. VII.

que dixo ser, y es del Padre Fray N. y delante más del Padre Fray N. y del Padre Fray N. testigos, que para este effecto, consigo truxo, y dixo, que el apellaui, y de hecho appela de la sentencia, y mandato injusto, que contra el Padre Fray N. su Paternidad auia dado, y pronunciado, y que se sobmetia, y de hecho sobmete, a la proteccion del juez, a que de derecho tocara su conocimiento. Y que para effecto de en tiempo habil, se poder presentar delante del
409 dicho Superior, y juez, ad quem, * pedia, como de hecho pide, los Apostoles, en la forma, y término
410 del derecho, * protestando, como en effecto protesta, por la nulidad, de todo lo de más, que contra el dicho Fray N. se pretenda, y quiera más atentar. La qual appellacion, ansi interpuesta, el dicho Padre
411 Prouincial, ò Visitador, * por obseruancia, y reuerencia del dicho Superior, y muestra de su buen ánimo acceptó luego, como en effecto accepta, diziendo, q̃ en lo que tocaba a los Apostoles, el se los daría en tiempo habil, en fè, y testimonio, de todo lo qual afinó aqui con el sobredicho apelante, y mandó a mí el Secretario, y Escriuano, que la juntasse a los autos. Y yo el dicho Fray N. Secretario, y Escriuano de la visita, la escreui, en el sobredicho dia, mes, y año.

Firmanse el Prouincial, ò Visitador, y el apelante.

Quando el apelante, truxiere la appellacion por escrito, y firmada de su mano, el Secretario, lo exprimirá, y accommodará lo sobredicho, a la intimacion, y concluirá el termino, como

queda dicho, hasta su fin, y conclusion.

Los testigos, no es menester que se firmen, quando el Prelado, y juez, desiere a la appellacion, y la accepta, porque solamente se toman pa-
ra

412

ra, prueua de la dicha appellacion, y para que por ellos conste al Superior, que siendo legitimamente interpuesta, el juez apelado, no quiso deferirle, ni tenerle respeto,* y en tal caso, ó con el testimonio, y fè del Notario, que de justicia, y debaxo de la obligacion de su iuramento, está obligado a darsela, y passársela, ó con la que le

dieren, y passaren, los dichos testigos, enterará, el appellante al Superior, y juez, ad qué de lo que passa, para que el rite por el apelado, y inferior, y le mande exhibir, y transmittir la copia de los autos; y sentencia, y vista ella, prueua como fuere más justicia. Y la fè, y sobredicho testimonio, en tal caso, se passará en la forma que se sigue.

Fè del Secretario.

Certifico yo Fray N. Secretario, y Escriuano de la Visita, y hago fè, que en mi presencia, y de los Padres Fray N. y Fray N. testigos, que para el caso truxo consigo, en este Conuento de N. en N. dias del mes de N. deste presente año de N. delante de nuestro mucho Reuerendo Padre Fray N. Ministro Prouincial de la ya dicha Prouincia, appareció, y se presentò el Padre Fray N. Procurador, que dixo ser y es del Padre Fray N. reo, y prezo en la carcel del dicho Conuento, y le dixo, que el appellaua, como en effeto appellò de la injusta sentencia, que su Paternidad auia dado contra el reo, susodicho Fray N. y que se sometia, a la proteccion, y amparo del Superior, a quien de derecho su conocimiento tocase, y que finalmente, para poder presentarse delante del, pedia, como en effeto pidió, le mandasse passar, y dar, los Apostoles, en la forma del derecho; a ninguna de las quales cosas, el dicho Padre Pro-

Parte I. Art. VII.

uincial, le quizo deferir. Y porque el dicho appelan-
te, me requeriò, y pediò, que de todo le passasse, y
diesse mi fè, y testimonio, para con el, se presentar a
los Superiores, a que de derecho tocasse el conoci-
miento del caso. Yo Fray N. ya dicho Secretario, y
Escriuano de la visita, le passè, y di la presente, por
mi hecha, y firmada, en N. del mes de N. del presen-
te, y ya dicho año de N.

Firmase el Secretario.

LA misma fè, y el mismo testimonio, pueden, y de-
uen tambien passarles, los Pa-
dres, que de la interposicion
de la dicha appellacion fue-
ron testigos, diziendo así,

Fè, y testimonio de los testigos.

Certificamos nós, y hazemos fè, los PP. Fr. N. y F.
N. que en este nuestro Conuento de N. en N.
dias de mes de N. deste presente año de N. en nue-
stra presencia, y del Padre Secretario desta Prouin-
cia de N. apareciò, y se presentò delante de nues-
tro mucho Reuerendo Padre Fray N. Ministro Pro-
uincial, ô Visitador desta Prouincia ya dicha, el
Padre Fray N. Procurador, que dixò ser del Padre
Fray N. en bos alta, clara, y inteligible, y de nós oy-
da, y entendida, dixo, que el appellaua, como de he-
cho appellò, para el Superior, a quien de derecho to-
casse, de la injusta sentencia, que su Paternidad del
dicho Padre Prouincial, hauia dado contra el dicho
P. Fr. N. y que para poder presentarse delante del
dicho

dicho Superior, le pedia los Apostoles, en la forma del derecho, y porq̃ el sobredicho Padre Prouincial a nada desto le quizo deferir, y el dicho apelante nos requirió, y pidió, que dello, le diésemos, y passémos nuestra fè, para por ella, requerer su justicia, nós le passamos, y dimos la presente, que en juizio, y como se nos ordenare, reconoceremos, y hauermos siempre por nuestra. Dada en el dicho Conuentto, y por nós ambos firmada, en el ya dicho dia, mes y año.

Firmanse ambos.

SI el dicho Prouincial, y juez apelado* (con el qual, solamente en los casos de la appellacion, se puedan congruientemente hazer las diligencias, que conuiene) apuntar, y designar dia, para los sobredichos Apostoles, en el será el apelante obligado, a mandar, ò ir buscarlos, sobpena de que * auno q̃
413
414 sea por culpa, y descuido del procurador, y mandatario) se le hauer la áppelacion por de fecta, y no se le deferir despues a ella.

Empero, sinò apuntare, ni designare dia cierto, y solamente dixiere; que el dará los dichos Apostoles dentro del termino del derecho, visto q̃
415 este * es de treinta dias, los qua'es se han de empezar a contar dende el dia de la sentencia, al qual estuviere presente, y dende el dia de la no-

ticia della, al que estuviere absente, * no será necesario pedirlos por todos aquellos treinta dias, empero, bastará, que se le pidan, y vayá a buscar, en vno, ó en otto dia, como sea * a tiempo acomodado, y hora congruente. Y quãdo en esse no los diere, * poderá el apelante protestar delante de los testigos, de como no queda por el, el auer de darle, y con esto, poderá proseguir su appellacion, libremente, como se en effeto se los n gara, y no quisiere dar

Si finalmente el dicho juez y Prelado, auiendo dado la sentencia se absentare, ò si fuere tan terrible* que estando presente, cause justo miedo, por cuya causa el apelante no ose, apresentarle su appellaciõ, * en tal caso bastará hazerla, corã probo, & honesto vi. o, y * estando presente,

Parte I. Art. VII.

Para el caso; notario, que la escriua, y della dè fe, con más dos testigos, la qual, el dicho

Notarioe scriuirà y ordenarà en la forma que se sigue.

Appelacion coram probo, & honesto viro.

Año, &c. En este Conuento de N. delante del Padre Fray N. Prelado del en presencia de mi, * el
422 Notario N. y de los testigos abaxo nombrados, y firmados, apareció, y se presentó el Padre Fray N. &c. Procurador, que dixo ser, y es del Padre Fray N. el qual dixo, que por quanto el Reuerendo Padre Fray N. Ministro Prouincial, de la Prouincia de N. se auia absentado, para donde, * en tiempo habil, se
423 no esperaua, ni poderia auer su presencia; * ô q̃ por
424 quanto temia la indignacion, y enojo, del mucho
425 Reuerendo Padre Prouincial, * custumbrado a tratar mal los apelantes, y partes, que con el negociauan, y no podia appellar delante del, de vna injusta sentençia, que su Paternidad auia dado, en N. del mes de N. deste presente año de N. contra el Padre Fray N. se presentaua, y parecia alli, y delante del Padre Fray N. Prelado del dicho Conuento de N. *Tamquam coram probo, & honesto viro*, appelaui de la dicha sentençia, como de hecho appela para el Superior, y juez, a quien de derecho tocasse, y que para poder presentarse delante del, pedia, como de hecho pidé, los Apostoles testimoniales, en la forma del derecho, la qual apelacion, ansi hecha, y interpuesta, el ya dicho Padre Fray N. Prelado del ya dicho Conuento, acceptó en presencia de mi, el ya dicho Notario, y de los ya dichos testigos, prometiendo de darfele los dichos Apostoles, q̃ pedia, cada
quan-

quando, que los quiziessè, en fè de todo lo qual, mândo a mi Notario, que escriuiesse, y hiziesse el presente auto de apelacion, y peticion, y en el se firmò cõ los sobredichos testigos. Y yo N. Notario, lo escreui y firmè de mi propria señal, en el sobredicho dia, mes, y año.

Firmanse el dicho Prelado, ò varon probo, y los dos testigos.

Q Vando la apelacion, se aya puesto, delante, del proprio Prouincial, y juez á quò, y el aya deferido a ella, (como* sièpre que ella
426 fuere justa, està obligado a hazer, por reuerencia si quiera del Superior (los Aposto-

les dimissorios, ò reuerenciales, que con la copia de la sentència, y del processo, se han de embiar al Superior, y juez ad quem, se auran de disponer, y passar en la forma, y manera, que se sigue.

Apostoles dimissorios, ò reuerenciales.

YO el Padre Fray N.* Míniistro Prouincial, de la
427 Prouincia de N. por esta mi fè, y testimonio, significativo, y hago, a saber, a V.N. que en este nuestro difinitorio, por todos los Padres del, conmigo, fue vista, y sentenciada la causa del Padre Fray N. a la instancia de la parte, y accusador, el Padre Fray N. (ò de la justicia, si el processo fue de inquisicion, ò denunciación,) y porq, con en ella, se auer guardado, y tenido en todo, la deuida, y neccessaria madurez, que nos fue possible, el dicho reo, no quizo estar por la sentència, que le fue dada, y della appellò, para V.N. interponiendo el respeto, y reuerencia, que a V.N. se deue, y pidiendome con instàcia, los Apo-

Parte I. Art. VII.

stoles, reuerenciales; yo por la grande, y mucha corrección, que a V.N. deuo; le fue de deferir a la dicha appellación, como hago, remetiendo el negocio todo, al juicio de V.N. con la sentencia, y copia del proceso, de que emanó, que seran con esta, para que visto por V.N. todo ó por quien le pareciere, prouea como viere que conuiene, y mas justicia fuere. Dada en nuestro Conuento de N. en N. del mes de N. del presente año de N.

Firmase el Prouincial.

QVando la dicha appellación se aya interpuesto coram probo, & honesto viro, el testimonio della, y Apo-

stoles testimoniales, se auran de dar, y passar en la forma siguiente.

Apostoles testimoniales.

YO Fray N. Guardían del Conuento de N. por esta mi fe, hago saber a V.N. y le significo, que en N. deste mes, &c. delante de mi, neste ya dicho Conuento, pareció el Padre Fray N. Procurador, q̄ dixo ser del Padre Fray N. preso en la carcel del Conuento de N. y presentes el Notario N. y los Padres Fray N. y Fray N. para este effeto llamados, me propuso, y hizo vna appellacion del tenor que se sigue. Año, &c. (Cótiuese hasta el fin, como queda dicho en el num. 331. & sequentibus.) Y añadase despues de inserta toda, la qual yo accepte, como nella se contiene, por bien de la justicia, y seruicio de V. N. de cuyo respeto en ella, se trataua, para luego la embiar a V.N. como lo hago, para que V.N. sobre la materia della, prouea, y mande lo que le pareciere, que

que es más justicia, y seruicio, de Dios. Dada en el sobredicho Conuento, y por mi proprio firmada, en N. del sobredicho mes, &c.

Firma se.

Recibida, la dicha fé y vi-
sto por ella, como la di-
cha apelacion, ha sido legi-
tima, hecha en tiempo habil,
y por persona legitima; ha el
Superior, y juez, ad quem, de
mandar, significar, y dezir, al
juez á quo que Fray N. tiene
para el, apelado, de su senten-
cia, coram probo, & honesto

viro, por respetos, que a ello,
le mouieron, por lo qual con-
uiene, que dentro de cierto
termino, le remita, la copia
de la sentencia y proceso de
que emanò, para que el dicho
Superior pueda en el caso
proueer, y administrar justi-
cia, el qual manda, o, se for-
mará en la manera q̃ le sigue:

Còpulsoria de los autos por el juez, de la apelaciõ.

428 **N**. Por esta mi carta significo, y hago saber a Vues-
tra Paternidad, que el Padre, Fray N. &c. hijo
dessa sancta Prouincia de N. de la qual Vuestra Pa-
ternidad es dignissimo Prouincial, ora encarcelado,
y prezo en el Conuiento, de N. tiene legitimamen-
te apelado, para mi, de vna sentencia que Vuestra
Paternidad diò contra el, y porque para ver si lo ha
hecho con la justicia, que dize, y si la tiene en lo que
me requiere, y pide, es menester ver la copia de los
autos, con la dicha sentencia que dellos emanò, pi-
do a Vuestra Paternidad, y para merito mayor, le
mande por sancta obediencia, y en virtud del Spiri-
to Sancto, que dentro de N. dias me la embie, con
effeto, porq̃ por esta, he, todo por còpulsado, y deuo-
luto a mi iuizio, para en ello proueer, como me pa-
recie-

Parte I. Art. VII.

reciere, que es mas justicia. Y para que la dicha copia, merezca, y tenga la fè deuida, en todo, ordena-
429 rã V. Paternidad al Padre Secretario, * que la con-
430 cierte, * con vn predicador, que V. Paternidad, para
este effecto nombrarã, el qual serã primero jurado a
los sanctos Euangelios, en presencia de dos testigos
de todo lo qual, se harã termino, y auto, escrito, en
la cabeça, y principio de la dicha copia, para que
dello conste, y antes finalmente, de ambos assenta-
ren, y daren testimonio, de la conformidad, que tie-
ne con los originarios, y pròprios autos. Dada neste
nuestro Conuento de N. y por mi proprio firmada,
en N. del mes, &c.

Firmanse el Iuez ad quem.

Vistas la copia de la di-
cha sentencia, y proces-
431 so, * si por ella pareciere, que
en la apelacion interpuesta,
hay justicia, se passarã luego,
inhibitoria, para el juez, à

quo, por la qual se le manda
rà, que pare en todo lo tocã-
te a la execucion de su sen-
tencia, la qual se poderã ex-
pediren la forma q̃ se sigue.

INHIBITORIA.

432 N. * Por esta mi carta, significo a Vuestra Pater-
nidad, el mucho Reuerendo Padre Fray N. Pro-
uincial de la prouincia de N. que la copia de la sen-
tencia, y processo, del Padre Fray N. apelante, se
tiene visto, y porque en quanto no se acaba de juz-
gar, y sentencia en final, conuiene, que Vuestra Pa-
433 ternidad, * no attente nada, en la execucion, de su
sentencia, por esta inhibo a Vuestra Paternidad, y
quiero, que hasta la dicha, y pratenfa sentenc ia, no
fer

fer dada, no se altere, ni innoue ninguna cosa en la materia de la sentençia apelada; y que se alguna
 434 se viuiere innouado,* pare,y cesse de todo, hasta yo proueer, como màs justicia fuere. Lo qual Vuestra Paternidad guardarà, sobpena de obediencia, y de descommunio mayor, ipso facto incutrenda,* y pa
 435 ra que me conste, que esta mi inhibitoria, fue presentada, a Vuestra Paternidad, el Padre Fray N. Prelado de nuestro Conuento de N. a quien la dirigo, y embío, para la presentar, y intimar a Vuestra Paternidad, al pie della darà su fè, de como lo ha hecho, y con la dicha fè, me la boluerà a embiar, y della, darà a Vuestra Paternidad los transuntos, y traslados, que della le pidiere. Dada en nuestro Conuènto de N y por mi proprio firmada, en N. del mes, &c.

Firma se.

YA pues, que los dichos autos, y sentençia, se ayan remittido al Superior, y juez,
 436 adquem,* el los procurará ver por si mismo quanto le fuere possible, y quando, por no poder hazerlo, aya de cometer su exame, y juizio a
 437 otros,* procurará que sean de los más calificados, y sin sospecha, que hallare,* en las
 438 Prouincias circunuiçinas, para que así se prouea a la justicia del apelante, si la tuuiere, ô sinò la tuuiere,* se le
 439 aggrauar la pena, por lo qual si entre los nuestros, se hallare, que el apelante se vuo

en su apelacion temerariamente, y que ha sido bien juzgado por su Prouincial la pena de la dicha, y mal apelada sentençia, se le ha de do
 440 bla,* y si por lo contrario, se hallare, que fue mal juzgado y grauado injustamente, el juez á quo, y de que fue apelado, que es todo el diffinitorio, se ha de castigar segùn la calidad del grauamen, y dicho exceso, lo que nõ tendrà lugar,* a donde no uiere estatuto dello, semejante
 441 al nuestro.

Y porque el decoro, y paz de la Religion, no se perturb,

be, con la frecuencia, y facilidad de las apelaciones impertinentes, y finuolas, aduerto, por conclusion, y remate, de toda esta materia, que
 442 *ya más se admita apelación de ninguna sentencia interlocutoria, que no contuviere
 443 grauame irreparable por la definitiva, *ni dexé de admitirle la de la definitiva, ô q̄ tiene fuerza de definitiva; quando ella es tal, que después de fulminada, no puede apelarse, como se vé en los del tormento, y descomunión, de las quales, la primera, causa, y infiere, grauamen, que por la definitiva no puede repararse, por cuya causa, en se apelando, se le ha de deferir, como ya queda advertido, y la segunda, tanto que es fulminada, quita el remedio de la apelación, por cuya causa, por la apelación, ante omnia, se le ha de acudir, y obstar.

Y finalmente, de todas las de más, que importaren, y cōsigo truxeren, grauamenes semejantes, *se ha siempre de admitir la apelación, porq̄ siempre en estos casos se reputan, y tienen por legitimas y obligan a todo el juez a q̄ les defira, como ya tocamos, en la materia del tormento, *
 445 y lo ordena la sagada, con -

gregación, * y en nuestras, 446
 constituciones, está recebido, y mandado guardar.

Artículo octauo, de la
 execucion de la sentencia.

Dexas muchas consideraciones, q̄ en el fulminar, y dar de la sentencia, suele hazer el * derecho, de las quales, *en la causa sumaria, y tratada de plano, quales son todas las regulares, ningun caso suele hazerse *y dexada otro si la recusación del juez ordinario, y de la primera instancia, en caso de suspición legitima, en la qual está obligado, a con la parte, y recusante, tomar arbitros, que la juzguen, * y vencido, cometer la causa a quien legitimamente la expenda, y sentencie: resta, que digamos de su execucion de la dicha sentencia.

No hablando pues, de la que en sí es inualida, * y nulla, 451 y que como tal, no merece, ni pide ninguna execucion *de la valida, y legitima contra que la tiene preparada en el punto, en que pasó en cosa juzgada, lo que se ha de entender en respectō del * juez 453

454 juez ordinario, y proprio, ò
 455 quasi ordinario, * porque la
 del puramente delegado, * y
 arbitro, no puede ser execu-
 tada por ellos, sinò por el or-
 dinario, y proprio, como, ni
 tambien la apelada del pro-
 prio, y despues confirmada:
 porque esta ansi, y en estos
 terminos, no puede nunca
 executarse, por el juez, à quò,
 sinò por el juez ad quem; si-
 nò es en casos, que la appela-
 cion, * aya sido deserta, por-
 456 que en tal caso, por el juez,
 à quò, se auia de executar,
 como, por aquel, de cuyas
 manos no salió nunca de to-
 do la causa, y materia della.

De la sentencia * del Lega-
 457 do de su Sanctidad, y que el
 pronunciò, y diò injustamen-
 te, puede auer duda, sobre si
 esta el ordinario, obligado a
 executarla con effeto: y de-
 xada la commissiõ para pro-
 ceder, * extra judicialmente, y
 458 sobre la causa ya sabida por
 459 su Sanctidad, * la qual rara-
 mente suele hazerse. De la
 en que se procede judicial-
 mente, y con conocimiento
 de la causa, (qual seria, quan-

do su Sanctidad cometiesse
 a algun particular, el exame,
 y juicio de alguna causa) se
 ha de dezir, que en constan-
 do al ordinario, * de la injusti-
 460 cia, con que el delegado,
 se vuo en ella, deue de pe-
 dirle, ante omnia, que quie-
 ra sobre estar en la execuciõ
 de su sentencia, y injusta pro-
 nunciacion, y que quiera dar
 tiempo para sobre el caso, se
 rescriuir a su Sanctidad, * a-
 uisarle de todo: y quando el
 dicho delegado, no quiera
 venir en ello, suave, y blan-
 damente, hale de appelar de
 su mandato, y si esso no fue-
 re bastante, a contenerle,
 y obligarle a que tenga, y pre-
 ste la denida paciencia, * en
 461 todo el caso, se ha de resistir,
 sin ningun temor, de cosa,
 que sobre la dicha execucion
 pueda mandarse, hasta, que in-
 formado su Sanctidad, por el
 dicho ordinario, de la injusti-
 cia, con que en el caso se
 vuo, y procediò, su delegado,
 mande lo que fuere seruido,
 y que mas conueniente le
 pareciere.

Artículo nono. De los delictos, que por la sentencia se han de castigar, y de las penas, que se les han de imponer.

Del crime de la calumnia, y de su castigo, y pena.

LA calumnia, à la qual
 462 *los Theologos llaman falsa, y maliciosa imposición, del crimen, lo es en sí grauissimo; y así se tiene communmente por todos, que el calumniador,
 463 *es digno de mayor, y más graue pena, que todo el otro delinquent, en lo que se ve, quan justaméte se viuieron los authores de nuestras constituciones generales, quando tratando de las penas que se han de dar, y imponer a los delinquentes,
 464 *por esta empearon, y renouando el derecho antigo, quisieron, q los calumniadores lleuassen la del talion, y viniessen a caer en la misma cueua, que para los de más, presumptuosa, y temerariamente preparauan.

Para que pues, se sepa, y entiēda mejor, quienes, y quales sean ellos, se ha de aduertir, que
 465 *la calumnia, se diuide en verdadera ó formal, y en interpretatiua, ó presumida, y virtual, de las quales, la

primera se comete, quando el testigo, ó acusador, que sabe, y deue saber la innocencia del acusado, deduz, y depone algun delicto contra el, en juicio; y la segunda se comete, quando el acusador, no prueua el delicto, que deduzio en juicio, ni
 466 *del dió, ni apunto, ningun legitimo, y suficiente indicio, *ó quando deliste de la accusacion intentada, contra alguno, sin licencia, y orden del juez.

No solamente se tiene por formal, y verdadero acusador, y calumniador, el que así depone falsamente, *sabiendo, ó deuiendo saber la innocencia del acusado, sinò también el
 468 *que hizo, y machinó con que alguno fuesse preso, y puesto en la carcel, para que así más a su salvo le adulterasse, y gozasse su muger, y el que sollicitamente instigó. Que del crimen de alguno
 469 *conociessse judicialmente, y no solamente apunto y dió testigos del, que toda via,

da via, lo no prouaten, ni aú
leuementē, * sinò tambien se
471 hizo examinar, por testigo
del, lo qual conuiene, se no
te mucho, por quanto ya se
vió, que no queriendo algu-
no acusar, por temor de la
pena del talion, en caso que
no prouasse, el qual, con todo
effo vino a caer en ella, por
instigar, y instar, sobre el co-
nócimiento de cierto crimen
para cuya prueua, produzió,
y dió algunos testigos, que
no lo han probado. Verdad
472 es, que * si por ellos llegó, a
lo prouar semiplene, ó del,
dió algunos indicios, sufficie-
tes, como fama, ó oyda, á fide
dignos; en ninguna manera
podia nunca ser castigado, co-
mo calumniador, como lo di-
zen, y tienen todos commu-
mente.

Tambien, se tiene por ca-
lumniador, formal, y expre-
so, y se castiga como a tal, *
473 el que por dadiuas. ó dineros
accusa, ó desiste de la acusa-
cion, que tenia intentado; y
lo mismo se ha de dezir, del
juez, que * sin ningunos suf-
474 ficientes indicios, ni legiti-
mos, transmite la inquisición
especial al delato, y le dá car-
gos a que responda, ó que sin
los dichos indicios, descende
a inquirir, ex officio del cri-
mende alguno en particu-

lar, * Generalmente, todo el
calumniador está subjecto a
475 la dicha pena, aunque sea de
nunciador, ó fiscal publico,
en lo qual, se echa de ver, có
quanta más, y mayor razon,
auran de ser castigados con
ella, los denunciadores, pri-
uados, y particulares, si en
ello, se han calumniosa, y ma-
liciosamente.

Calumniador presunto,
como ya queda dicho, y toca-
do arriba, es todo aquel, * q
476 no prueua el delicto, que cō-
tra el acusado deduzio en
juizio; como tambien lo es, *
aquel, que maliciosamente
impide, que el legitimamen-
te impedido no sea restitui-
do; ó que sin causa alguna, *
477 recusa al juez, y lo mismo se
478 ha de dezir de muchos más,
479 que en la conclusion 9. n. 14.
lit. c. refiere. Thusco, de los
quales aqui no tratamos, por
quanto, en los juizios regula-
res, no suelen hallarse.

Y aunque en nuestros esta-
tutos, se no consideran más,
que quatro grados, y generos
de calumniadores, a los qua-
les, por lo seren, se decreta, y
manda dar la pena del talion,
* quales, son los testigos fal-
sos, los acusadores, que no
480 prueuan sufficientemente el
delicto, que en juizio han de
puesto: los que scientemente
accu-

accusan alguno, de aquel mismo delicto, del qual, por el Superior, y Prelado, fue ya deuida, legitimamente castigado. Y finalmente, aquellos que maliciosamente accusan a su hermano; de aquel mismo exceso, ò delicto, del qual acusado, ya en otra instancia, fue por el Prelado judicialmente absuelto, y dado por libre. Empero, en todos los de más, en que se hallare que interviene calumnia, cõ detrimento, y daño de tercero, es justo, * y deuido, que se dè la misma pena, segun su grado.

Y esto, * no porque en materia penal, y de crimen se sufra extension, * ni porque de vn caso, para otro, sea valido el argumento, que se haze à paritate rationis, sinò, porque estando en los terminos del derecho antigo, que en lo tocante, a la materia deste crimen, en nuestra Orden, * està innouado, así parece que se ha de concluir, diziendo, que la misma disposicion, que en las dichas quatro especies, ò generos de calumnia, està puesta, y hecha, * se ha de practicar por modo de inclusion y auer por hecha, en todos los de más.

Y quando otra cosa paresca mejor, y más conforme al

derecho, y razon, y aun a la benignidad de nuestra ley, y estatuto, (que ni a mi parece mal) por ella estaremos, de muy buena gana. Empero, como en el caso del, que instiga apunta, y dà testigos, y sobre todo, se haze examinar, por tal, se dà la pena del talion, como queda tocado, y dicho arriba, parece, que en los de más, se ha de sentir, y dezir lo mismo.

Del, que por, en algun modo, auer prouado el delicto, que accusò, y deduzio, en juicio, dando del legitimo testigo, ò suficiente indicio, se eximiò, y librò de la pena de la calumnia, * pensaron algunos, que no podia nunca librarse de la pena de la injuria hecha al acusado en el crimen que le impuzo, y no prouò cabal, y perfectamente auiedo, que estava obligado a considerar mejor, lo en que se metia. Y que como quien, en así lo intentar, cometió cierta especie de temeridad, ha, y deve ser, por ella castigado, a lo menos arbitrariamente, para enseañça, y cautela de los de más.

Empero lo contrario * es lo cierto, como ya tocamos, y vimos arriba, y se colige claramente de nuestro estatuto, quando dize (que sea casti-

castigado con pena de talion el que no probare sufficientemente, el crimen, que accuzo) donde la palabra (sufficientemente) viene por exclusion de la temeridad, de la qual, se escapa, y libra, el que en prueua de su dicho, dió vn testigo, ó algun sufficiente indicio; y principalmente quando el es tal, que por el, an alguna manera admiraculado, se poderia, venir, y llegar a tormento; y aun digo, que quando fuesse menor, y no bastante para tanto, bastaria emperio para remouer toda la especie de temeridad, por quanto en la obligacion de la prudencia, no cae, ni viene, el vencer siempre, sinó el no acometer nunca al aduersario, sin algun fundamento sufficiente, y prouado en derecho,* por lo qual, el que se mouió a accuzarlo, teniendo en su fauor, no digo ya vn bueno, y legitimo testigo, sinó aun la fama, ó otro qualquiera indicio legitimo y suficiente, siépre se auerá, por no temerario, y libre de toda la pena, y particularmente, quando el accuzado, por otra via, no haze euidencia, y prueua de su

innocencia,* ni el accuzador tiene de costumbre mouer semejantes questiones, porque, a serlo, ó prouando el accuzado, concludentemente su inocencia, otra cosa auria de dezirse, como lo tocamos, parte 2. numer. 21. y es cosa más que cierra, y recibida de todos; vease alli, liter. D. No niego, que en la religion, fuera cosa muy sancta, estrañar se la facilidad, que algunos en este particular, podran tener, emperó, ni la ley, que hoy tenemos, ni la practica, que en esto, hay, dan lugar, para ninguna otra pena.

Quando la condenacion del calumniador, ó injuriantes, se vnieta de hazer,* ex Iudicis officio, háse de hazer, y exprimir en la propia senténcia de la absolucion del acusado: ó luego despues,* por que si se hiziere despues, de considerable interuallo, no será valida la dicha condenacion,* lo contrario, de lo qual se auirá de dezir, y tener, quando se haze, non ex mero Iudicis officio, sinó a la instancia, de la parte, y del mismo calumniado.

Parte I. Art. IX.

De la priuacion de los of- ficios de la Orden.

Como en muchas leyes, y estatuto, se ordene, que por tal, y tal delicto, se encorra, pena de priuacion de los officios de la Orden, ò que tal, y tal cosa, se no haga, sobpena de priuacion de los dichos officios, dezimos que la pena sobredicha, contiene, y incluye, inhabilidad, para que el, que la incurrió, no pueda ser Prelado, Presidente, Commissario, Visitador, Vicario, ò Confessor de monjas, * como expressamente se declara, y dispone en nuestros estatutos, * sobre lo qual, los más Religiosos, deuen proueer, y mirar los suyos, para ver, sobre quales más, ò menos, pueda entre ellos tener lugar, y caer esta pena

De la priuacion de los ac- tos legitimos, y de la pro- priedad, y sus penas.

Y Porque puede auer du-
da, sobre quando la di-
cha priuacion, y estatutos, q
la imponen, importen senten-
cia lata, ò solamente ferenda
quede la decision, y resoluc-

cion deste punto, para el títu-
lo de las penas impuestas, a-
donde di emos, lo que se ha
de tener, estando solamente,
en los terminos de nuestros
estatutos, y lo que, estando
en los del derecho comun,
y adonde no viere semejan-
te disposicion, a la nuestra.

De la priuacion de los ac- tos legitimos.

Aunque por actos legi-
timos, * puedan enten- 449
derse, todos los que por al-
guna parte, y disposicion del
derecho escrito, fueron ha-
llados, y induzidos, ò que por
el fueron confirmados, de
los quales, * vnos no recibie-
ria, ni condicion como dize, 495
y tiene vna regla, * y otros la 496
admiten, como sienten, y quie-
re otra, * empero, en nuestra 497
Orden, no se consideran, co-
mo tales, en respeto de la pe-
na, ò priuacion, dellos, que
en ella se impone, en respeto,
de alguna culpa, sino solamē-
te leis, vltra de la, de los di-
chos officios; por cuya causa,
en el sobredicho estatuto, se
dize, que la priuacion de los
actos legitimos, es no sola-
mente, inhabilitacion, para
todos los sobredichos offi-
cios de la Orden, sino también
para

para ser Diffinidor, Discreto, Custodio, Lector, Confessor, Maestro de nouicios, y tener voz actiua, y passiua, en qual quiera eleccion, por donde, el que así estuviere priuado puede licitamente, y antes de ninguna restitucion, ó habilitacion, executar, todas las Ordenes sacras, que tuviere, ó recibirlas, si aun no las tiene. Y finalmente, ser testigo en juicio, y esto sin piejuicio, de que algunos destos actos, estando en derecho común, se deuan tener por legitimos, y realmente, lo sean. **E**mpero, como dize en nuestra Orden, no se reputan por tales, en Orden, a la dicha pena, y priuacion, por lo qual, los de más Religiosos, provean, y consideren lo que neseparticular, corre, y palla en dar sayar.

De la propiedad, y de sus penas.

De la materia deste título, dize sufficientemente, en mi explicacion de los casos reservados, disp. 3. q. 3. por lo qual, para los que no la tuviere. Digo bien entendido, con nuestro estatuto, que la pena de los propietarios, es priuacion de los actos legiti-

gitimos, cárcel, y priuacion de Ecclesiastica sepultura, para los, que en la dicha propiedad, acabaren su vida, * y si el reo no fuere clerigo, sino lego, tambien se incluye en la dicha pena, imposicion de caparon, ó como vulgarmente, suele llamarse capilla de noviciado, y con piezas de paño en el pecho, y en las espaldas. Tiene más, como ally vimos, que si el propietario, ya estuviere enterrado en sagrado, * se ha de desenterrar y echar en algun muradal, y lugar profano, y por su anima, * no han de hazerse, ningunos publicos suffragios, ni menos se han de celebrar, ó dezir Missas.

De la pena de la cárcel.

La pena de la cárcel, * es clausura, y prision del religioso delincuente, en algùn lugar cerrado, sin habito, * hecha por auctoridad de los Prelados Generales, ó Ministros Provinciales, * con priuacion de los actos legitimos, y de la execucion de todas las Ordenes, * por lo qual, luego que entre nos, vno estuviere puesto en la cárcel, queda ipso facto, priuado de los actos legitimos, por tres años, * y el q

despues, es suelto, y libre de la carcel, no queda por ello restituído a los sobredichos actos, sinò es en caso, que este beneficio en particular, y especialmente se le concede.

508 La detrucción, y reclusión del delinquent, * es acto de mayor jurisdicción, de la que regularmente, cabe en los
509 Prelados locales, y así, * entre nòs, guardian ninguno la tiene, para por sí proprio, poder encarcelar, a ningun fraile; empero, * siendo el crimen que se cometio, graue, bien podrá el Guardian, poner al delinquent en el lugar de la carcel, y prenderle con guillos, ò cadenas, sin que con todo esto le quite el habito, * el qual lugar, aunque sea el mismo de la carcel, no se llamará carcel, en respeto del dicho prezo, sinò solamente casa de disciplina.

Las carcelles, que en cada Conuento deue auer, para castigo, y multa de los delictos mas atrozes, * con ser, y deuer de ser fuertes, y tales, que no puedan minarse, ni romperse, * conuiene, que en todo el caso, sean humanas, * y con bastante luz, para que el, que en ellas se conuierde, pueda rezar el diuino officio, entera, y perfecta-

mente.

Por ningun crime, * que no fuere enorme, podrá ninguno ser encarcelado, entre nòs. Enorme llamamos a la culpa ò peccado, por * razon de su genero, como se vé en la inobediencia còtumax, en el peccado de la carne, en la percucion graue, y en otros semejantes, * ò por razon de la circunstancia anexa, como se vé en el hurro leue, empero, muchas vezes, frequentado, y con escandalo repetido.

El Sacramento sancto de la penitencia, * se ha de dar a los encarcelados, quando lo pidieren, y al Guardian, ò Superior, parezca que conuiene; y el sanctissimo de la Eucharistia, * se lea podrá dar, en el dia de la Resurrección, en la enfermaria, ò en otro lugar secreto, auiendoles primero afeitado.

Si alguno osare * a sacar a alguno de la carcel, ò para ello le diere su ayuda, sea baxo prezo, * y con otras penas, segun la graueza del delicto, seueramente castigado, como en nuestros estatutos, se contiene, * y si el Prelado local, ò Guardian, en cosa de tanta importancia, fuere notado, de alguna negligencia, entre nòs, es ipso

es ipso facto, priuado de su officio, y es mucha razon que lo sea tambien todo el otro en toda la parte.

523 Por lo qual, conuiene, que a cada carcel, * sea asignado, y deputado, su especial, y proprio carcelero, el qual con toda la cautela, y vigilancia,

524 guarde a los encarcelados, * y sea cierto, que si della hu- yeren por su culpa, y negligē- cia, aura de llevar la misma pena, que ellos merecian, por

525 sus culpas; * la qual negligē- cia se presumirá, * siempre cō- tra ellos, en quanto no pro- uare, que la dicha huyda, se

526 pudo atajar, ni preconocer, como seria quando el prezo fuesse de fuera ayudado con algun instrumento, del qual el dicho carcelero, no pudo

527 tener noticia, ò por otra ma- nera semejante, * para lo qual le será muy de proue. ho, pro- uar su antiga, y custumbrada diligēcia; porque en tal caso la * prueua que así hiziere,

528 vécerá ceteris paribus, la del físcal, y justicia; y hará, que la dicha huyda, no se le impu- te. Lo qual, * no será, ni cōsi- guirá, cada quando, se le pro- uare, qualquiera mínima ne- gligēcia, porque prouando-

529 se, se le aura necessitamen- te, de imputar la sobredicha

huida, aunque no a to la la 330
pena, porque esta no se im- pone, sinó es en calo, de grã- de negligēcia, y de culpa lata.

Cerca de lo arriba dicho numero 542. piensan algunos que en calo de notoria, y ma- nifiesta injusticia, oppuesta, y contraria, * no a la innocen- cia, precisamente, del encat- celado, * sinó a la obseruan- cia, y guarda, del Orden sub- stancial, del derecho, será li- cito, hazer lo contrario, y dar al prezo toda la ayuda, y fa- uor, para que se escape, y hu- yendo, se ponga en saluc: pero, como el punto de auer- riguar, esta injusticia, * sea 333
muy ariscado, y peligroso, no osaria yo, ya más, a assegu- rar, al que en esto hiziesse al- guna demonstracion, porque sobre no faltar, * otros, que aun en estes terminos, quie- ran, y fientran lo contrario: es cosa, que * en razon, y pun- to de gouerno, no puede 335
sufriirse, * y menos en la Reli- gion, adon se la injusticia de la prizion, no para en muer- te del agrauiado, y siempre, que el prezo lo fuere, por otras vias de querella, ò ap- pelacion, tendrá remedio fa- cil.

Y así dexados los effe- ctos res, extrínsecos, y terceros,

G, ò mi-

538 ò administradores, de los sobredichos instrumentos, para la dicha huida, y rompimiento de la carcel, necessarios; del injustamente anfi encarcelado, se puede dezir, que * impune, puede huir, y para esse eff. cto, romper, y minar la carcel, cada quando le cõste, q en el processo interuino y vuo la dicha injusticia de su prision, y que el processo, al qual, ella se siguiò, se le ha hecho, sin constar primero del cuerpo del delicto, ò sin legitimis, y suficientes indicios, ó a la instancia del acusador, inimigo, ò por dichos de testigos inimigos, en cuya inimizad, y injusticia; el proprio juez, cõmunica tambien, porque se huyete, por a rajar a la injuria, que portan iniquos, y injustos medios, se le vá ordenando, y para ello minare, y rompiete la carcel,

539 * no se auirá nunca de auer, por confesso del delicto impuestto, ni aun leuissimamente, ni por encorrido en alguna pena, * sinò por hombre q

540 vya de su derecho, y trata priesamente de amparar su inocencia para lo qual, del derecho, tiene amplissima licencia y facultad.

Em però, si huyò estando justan ente priesos, * alende en

541 ello auer pecado mortalme

te, * quedò ipso facto, subje 542 ctandose a la pena, que (adò de no la vuiete decretada) el juez le quisiere arbitrar, * en 543 el arbitrio, de la qual auran siempre, de atenderse, la calidad de la persona, el modo de la huyda, y todas las de más circunstancias, que en casos semejantes, suelen confidarse, * y sobre todo el fin, 544 y intento de la sobreditta huyda, porque si la hizo, no con animo de dexar la Religion, sinò de buscar, al Superior, en cuyos braços, los miserables, y affligidos, se prometen siempre mayor misericordia, mucho menor pena, se le auirá de dar.

Delas penas, ipso facto impuestas.

AVn que las penas, ipso facto impuestas, como inflictas, por la ley, * regularmente, se encorran luego, en 545 se cometiendo el delicto, sin dependencia alguna del facto, ó hecho del juez, * entre 546 nòs, se no han por encorridas sinò despues de el delinquente, ser por el Superior judicialmente declarado, * y esto, aun quando el crime, aya si 547 do publicamete perpetrado; saluo en la pena de la * de com.

communio, lata sententia,
ò ipso facto incurriendo, por-
que en esta, ninguna declara-
cion, se ha menester, * sinò pa-
ra el ansí penitenciado, se a-
uer de euitar.

Empero en las demás Re-
ligiones, adonde no vuuiere
estatuto semejante, al nuestro
y por el qual las más penas,
ipso facto impuestas, se que-
den in suspenso, y esperè por
la declaracion del juez, para
aueren de incorrerse; será me-
nester seguir las reglas del de-
recho commun. y ver, que si

la ley, y estatuto, * vís de pa-
labra, del presente, como v.
g. priuamos, inhabilitamos,
&c. La sentencia es luego la-
ta, y tiene, todo su effeto, tan-
to que el delicto, y transgresi-
on, son cometidos, * lo qual

tambien se ha de sentir, quan-
do la dicha ley vís de pala-
bras imperatiuas, como v. g.
sea priuado, encorra inhabi-
lidade, &c. Porque, en estos
terminos, contiene sentencia
lata, cuya pena se encorre lue-
go antes de el juez poner, ó
hazer alguna accion suya, * y
con razon. porque ansí se cõ-
struen luego, y immediatamẽ-
te, con el effeto, que la di-
cha ley, por si sola puede poner, y
causar, sin alguna dependen-
cia, del hecho del juez, ni su
diligencia, y especificandolo

sobre el, caé immediata, y di-
rectamente.

Emperò, si las dichas pe-
nas se ponen, por palabras im-
peratiuas, * y dirigidas a algũ
hecho intermedio, ó accion
del juez, como v. g. priue e
de los officios de la orden.
Hagale reo, y deudor, de tal
pena, ò encorra en reato, y pe-
na de tal, ò tal cosa, no hay
duda, de que ansí contienen
sentencia ferenda, y que ha-
de imponerse, por hecho, y
accion del juez solamente.

Y generalmente * quan-
do vuuiere duda, sobre si la pa-
labra, y dicho de la ley, se en-
camina al effeto della, ò al
hecho del juez, tengase, que
al del juez, y ayale la dicha
sentencia, por ferenda, y no
por lata.

Las sobredichas reglas, se
an tambien de aplicar, al
verbo substantiuo, que en la
ley, se applica, y junta a algũ
participio, porque * si el parti-
cipio, fuere del tiempo futu-
ro, siempre infere, y argue,
sentencia ferenda, de qual-
quiera modo ó tiempo, que
el verbo substantiuo, sea, co-
mo quando v. g. se dize (ha-
de ser priuado, ò haueá de
ser priuado, porque aunque
el verbo sea del preterito, el
participio, que es del futuro,
lo distrahe, y lleva tras si, a im-

portan tambien, sententia fe-
tenda de futuro.

556 Empero, * si el participio,
y verbo, son ambos del pre-
sente, no hay duda, de que la
disposició, expiessa, por ellos,
importe sententia lata, y ef-
feto de presente, como quan-
do se dize, es priuado, ò sea
priuado, y con razon, porque
de otra manera, no se pod-
ria nunca verificar, aquella lo-
cucion, si su effeto, pendese,
aun del futuro, por lo qual,
para que en effeto se verifi-
que, auemos de hauer, que la
propria ley, lo puzo, y causò
luego, preueniendo toda la
accion, y hecho del juez.

No es empero necessario,
que * el priuado ipso jure, de-
fista luego de su officio, ò q
557 la cosa, de la qual, estuviere,
en possession, la deponga lue-
go, y por propria accion, la re-
nuncie, antes de por el juez,
estar legitimamente declar-
do; porque le basta, que quã-
do se la pidan, y quiten, la
dexe, y no antes, * sino es en
558 caso, que la misma ley, lo
ordene ansi, y della, ma-
559 nifi:star etc. se colli-
ga, * que sin esso, se
bolueria fru-
stratoria,
y vana.

De la pena del tormento.

DE la pena del tormeto,
la qual, se no ha ya más
de dar, sino por los delictos
más graues, como ya vimos
articulo 2. * se dize en nue- 560
tros estatutos, que si el crime
fuere nefando, se, an los reos
de atormentar, con pena de
fuego, * y que los suspetos, en
los de más, se han de agotar,
atadas las manos, y por tres 561
interualos, rigurosamente,
por el tiempo, que al Prela-
do, y Superior, pareciere, * y 562
que álen desto, se le impon-
ga más, ayuno de pan, y a-
goa, * y finalmente, se añade,
que si el crime fuere atrox, y 563
merecedor de mayor pena,
se puede el Superior exco-
gitar, y arbitrar, tal, que con la
calidad del delicto, se com-
mensure, y fuize más.

*De las penas, que se han
de imponer a los Pre-
lados, y Padres Co-
lificados.*

EN los mismos estatutos,
se dispene, que el minis-
tro Prouincia, no pueda por 546
si solo deponer, ni priuar de
todo, a ningun guardian, sin
el con-

el consentimiento de la mayor parte del diffinitorio; la-
 do que * ocoirriendo alguna
 causa, que parezca merecerlo
 le pueda suspender, por si so-
 lo, por tiempo de dos mezes
 * y quando por ella, ò por
 qualquiera otra, el dicho guar-
 dian de su propria voluntad,
 quiera renunciar su officio,
 el Prouincial, le puede ac-
 ceptar la dicha renunciacion
 y descaiga, y proueer la dicha
 guardiana; y lugar que anu-
 vacare, * segun la forma, que
 en los mismos estatutos está
 expressa, y dada. En ellos fi-
 nalmente, se ordena, que nin-
 gunas graues correcciones,
 sean impuestas, * principal-
 mente a los Prelados, y Pa-
 dres más graues, por los Vi-
 sitadores de las Prouincias,
 ni por los Prelados Genera-
 les, sin des con el consenti-
 miento, de la mayor parte, de
 los discretos, y jueces de la
 Prouincia.

*De las penas contra los trans-
 gressores del voto de
 la castidad.*

EN los mismos estatutos,
 se ordena, q qualquiera
 fraile, q cayere en el pecado
 de la carne, y del, fuere suffi-
 cientemente conuicto, * sea

castigado, cõ pena de carcel-
 segun la calidad del delicto, y
 de las circunstancias, q oco-
 rrieren, y q en caso, q alguno
 cometa sacrilegio carnalmen-
 te (lo q Dios no permita) sea
 en todo caso cõdenado a ga-
 leras, ò a carcel perpetua, a
 arbitrio de los Superiores.

Del frayle, que euidente-
 mente notado, * de compa-
 ñias sospechosas, ò coloquios
 de mugeres, ò de otras qua-
 lesquiera personas, y que ad-
 monestado, no se emmenda-
 re, * se ordena también en ellos
 que sea priuado de los actos
 legitimos, si fuere Sacerdote,
 y que los legos, ò choristas, y
 clerigos mancebos, sean ca-
 stigados, con el capaton, ò ca-
 pilla del nouiciado, y preba-
 cion, y con más otras penas,
 que el Ministro Prouincial,
 les arbitrare.

De qualquiera Religioso,
 que fuere custumbrado a se
 apartar de su compañero, pa-
 ra hablar con mugeres, de las
 quales, a juicio de su Prelado
 puede nacer sospecha, se dis-
 pone, y ordena tambien, en
 los dichos estatutos, q si ad-
 monestado, no se emmenda-
 re, sea con las penas sobre-
 dichas castigado, tanto que fue-
 re sufficiẽtemẽte conuicto
 y * del, q nesse particular tu-
 uiere contra si, sufficiẽtes

indicios, se ordena que sea atormentado, para que diga la verdad, si auindosele prime ro puesto censuras, no la aya querido confesar.

574 Al fin si dispone, * que si al gun Religioso (lo que Dios no permita) cometiére, el peccado nefando, talga de su- do, con solos paños menores delante de toda la commu- nidad, con las manos atadas, y con el Psalmo Misere mei Deus, sea graueamente aqota- do, y puesto luego entre lla- mas ligeras de fuego, sea en cierta manera, quemado, mäs nó lisiado, y condenado a car- cel perpetuo, irreuocablemē- te. y si del mismo vicio, fuere otra vez conuencido * priua- do primero, perpetuamente del habito, sea condemnado, 575 a galeras, por diez años. * Y si 576 quando el patrador del so- bredicho crimen, y peccado nefando, es la primera vez ac- cusado del, fuere hallado, a- uerlo ya comedido dos ò tres veces, mandase que sea casti- 577 gado, * como incorrigible.

De la pena de los soborna- dores.

578 EN nuestros ya dichos et- ratutos, * se dispone, y de clara, que es, y deve ser au-

do, y tenido por sobornador el que con dones, promessas, temor, ruegos importunos, loores, ó vituperaciones fal- sas, trahe a otro, a que en las elecciones, de, ò no dé su voto y sufragio, a otro, y por el mis- mo, tambien sea tenido qual quiera, que para el dicho fin hiziere ligas, juntas, ò con- ciertos, * lo qual nõ correrá naquel, que confiriendo, y deliberando, dixere, alguno, es digno, y merecedor de ser electo.

Del, que en qualquiera elecciones, ò antes dellas seis mezes, sobornare, por si pro- prio, ò por otro, se dispone tã bien, que encorre ipso facto, en sentencia de descommu- nion, segun las Constitucio- nes Apostolicas, de la qual, no puede ser absuelto, sinò por el Ministro ò Commissa- rio General, y que si los di- chos Superiores, y Prelados Generales, fueré los mismos sobornadores * no podran ser absueltos, sinò por solo el Romano Pontifice, segun la declaracion del Señor Papa Gregorio XIII. Finalmente se ordena, que qualquiera, que fuere conuencido de la cul- pa, y peccado del soborno, * sea ipso facto priuado de los 581 actos legitimos. 582

De la pena de los que reuelan los secretos.

583 **D** El que legitimamente fuere conuencido, * de auer reuelado el sigillo de la confesion, se dispone, y dize en los ya dichos estatutos, q̄ ipso facto, sea priuado de los actos legitimos, perpetua, y irreuocablemente, * y por algun tiempo puesto en la carcel, * y si no siendo conuencido, contra el vuuiere suficientes indicios, ordenasse, q̄ con tormento, sea vigido, a confessar, y dezir la verdad.

586 Del, que contra su hermano, * reuelare algun crimen infamatorio, del qual, no haya sido conuencido en iuizio, se ordena tambien, que sea ipso facto, priuado de los actos legitimos, como publico, y maligno infamador, * y que con la misma pena, se castiguen tambien, los que fuera de la Orden, diuulgaren las deposiciones, y peccados en nuestra Orden castigos, y las desconfianças, en descredito, y infamia, ò detrimiento, de la misma Orden, * lo mismo tambien, se ordena, del que por si ò por interpuesta persona, procurare mudança, ò diuisiõ de nuestro estado, con qual-

quiera Principe, ò Señor temporal.

Y porque, para la razon del buen gouierno, y dignidad del magistrado, importa mucho, que las cosas que se tratan en secreto, queden siempre en secreto, y se guarden como tales, se ordena, q̄ el que fuera del diffinitorio, manifestare las cosas, que en el se tratan, adonde contra el mismo diffinitorio, ò contra alguno de los diffinitores, nascan, ò puedan nacer, odios, ò dissensiones, a saber, sentençia dada contra alguno, ò en fauor de otro, si dello legitimamente constare, no pueda por tiempo de dos años, ser admitido al diffinitorio sobredicho.

De las palabras, indiuidamente dichas.

POR castigo de los desengañados, y atreuidos en palabras, se ordena, y dize en los ya dichos estatutos, que si alguno (de lo que Dios nos guarde) impudente, ò menos reuerentemente, * usare a dezir, con temeridad, alguna cosa de la persona del Summo Pontifice, * ò de su summa dignidad, en las rietras, ò de sus Apostolicos decretos, y con-

Parte I. Art. IX.

constitutiones, y dello constare legitimamente, sea el tal castigado, con pena de carcel, ó con otra más graue, segun la culpa, a arbitrio del Superior.

Tambien se ordena, y dispone en ellos, que si alguno, 592 en la comunidad, respondiere al Prelado, quando le reprehende, sea castigado, como inobediente, * segun la 593 calidad de las personas, * y de aquellos, que contra los Prelados dixieren palabras inju- 594 riosas, delante de los frayles, aunque los dichos Prelados no sean presentes; se ordena que sean castigados, como conspiradores, * y que final- 595 mente, sea castigado, por el Prelado, como perturbador de la paz, el, que contendiendo con su proximo, le dixiere palabras injuriosas.

En consecuencia de lo qual se adierte, que * por autoridad Apostolica, está mandado, sobpena de descommunio; lata sententia, de la qual ninguno fuera fuera del articulo de la muerte, puede ser absuelto, sinó por la sede Apostolica, que ningun fraile de la Orden de nuestro Seraphico Padre San Francisco, llame a otro frayle de la misma Orden, malicioso, irrisoria ó impropertiosamente, priui-

legiado Bulista, ó qualquiera otro nombre, aun de nuevo hallado, ó que por el tiempo adelante, por ocasion de las diuisiones de la misma Ordé por qualquiera, se pueda hallar, y imponer.

Y a los Prelados, se adierte, que * en las reprehensiones de los delictos, y crimines de sus subditos, vzer de palabras modestas, y templadas, de manera, que en ningun modo, se dé a los subditos causa de perturbacion. * De la misma modestia, han tambien de vsar, los sobdichos Prelados, cada quando hablan delante de los frayles, en comunidad congregados, * y los que de lo contrario, fueren conuencidos, se mandan, por los Visitadores, en el capitulo, castigar. 597 598 599

De las manos violentas.

Qualquiera frayle, que hiriere a otro, * graue- 605 mente, como quiera, que ipso facto, sea descommulgado delante de la comunidad toda, ha luego de ser absuelto, con el Psalmó de Misere mei Deus, y puesto en la carcel, segun la calidad del delicto que el Ministro, para este effcto, ha de juzgar, y pagar la

601 ra la dicha absolucion, * se ha
de esperar su presencia, por el
tiempo, que en el mismo es-
tamento, se dispone, y si en el,
no viniere, el Guardian, y Pre-
lado del Conuento la podrá
hazer, como se dirà aun, en el
titulo de la absolucion.

Y si (lo que Dios no per-
602 mita) algun Religioso, * ma-
603 tate a otro, * ò atrocemente, le
604 mutilare, * ò a alguno diere ve-
neno, sea atado con cadenas,
y puesto perpetuamente, en
carcel estrecha, y en cada vno
de los vienes, ayune a pan, y
605 agua, * y el que por si, ò por
otro, procurare las mismas co-
sas, ò otras semejantes, ò fue-
re conuencido legitimamen-
te, do aver machinado, para
ellas, le hazer, sea con la
misma pena de carcel, castiga-
do, como en los ya dichos es-
tamentos se dispone.

Tambien se ordena en
606 ellos, * que en caso, que al-
guno hiere, a su Prelado lo-
cal, con cuchillo, y de la he-
rida, se le siga muerte, sea per-
petuamente condenado a ga-
lerias, y no se le signiendo
607 muerte, tambien, * será echa-
do a galeras, a arbitrio de los
608 Superiores. El que hiriere, * a
su Prouincial, por qualque-
ra manera, y aun leuemente,
sea echado a galeras, a arbi-
trio del General, Empero, *

si con cuchillo hiriere al di-
cho Prouincial, ora se le siga
muerte, ora no, sea echado
a galeras perpetuamente, * fi-
nalmente, si alguno golare, de
herir, al General, aun leuissi-
mamente, * sea en todo caso
echado a galeras, perpetua-
mento.

Qualquiera, * que con cu-
chillo, puñal, ò palo, hiriere a
otro fraile, ò a qualquiera se-
glar, sea sujeto a pena de
carcel, por vn año, y por el
mismo caso, priuado perpe-
tuamente, de todo el dere-
cho, de los votos, y actos le-
gitimos, y por tiempo de va-
mes, coma cada semana
tres vezes en la communi-
dad de inojos, teniendo, pen-
durados al cuello, los mismos
instrumentos, con que así
ozió a hien, como en los so-
bredichos estatutos, se con-
tiene.

Tambien en ellos, se or-
dena, que el que para, * he-
rir a otro graemente, toma-
re piedra, ò palo, y con el,
hiziere uso, ò sacare cuchillo,
ò otro instrumento de qual-
quiera genero que sea, y tam-
bien el que truxiere armas
ofensiuas, ò las tuuere en
la celda, ò en otra parte, sea
castigado con pena de car-
cel, por seis mezes.

Si

Si algun frayle, * amena-
 613 zare a otro frayle, ò a qual-
 quiera otra persona, en su per-
 sona propria, * para effeto de
 614 herirle, ò maltratarle, por sus
 manos, por tiempo de vn mez,
 se le ha de imponer el capa-
 ron, y capilla de la probacion,
 como en el dicho statuto se
 ordena, * y si leuantate la
 615 mano, para herirle, ò tomate
 alguna cosa, para con ella lo
 hazer, se le aura de imponer,
 el dicho caparon, por tres me-
 zes; * finalmente el que lle-
 616 gare a herir leuemente, sea
 proua lo con el dicho capa-
 ron, por va año, como en los
 dichos statutos, con todo lo
 demas, y arriba dicho, se con-
 tiene.

De los falsificadores.

DE los falsificadores, se
 dispone, y dize, en los
 mismo, * que el, que por si,
 617 ò por otro, falsificare, el sello,
 ò letras, de qualesquiera Pre-
 lados, de nuestra orden, * ò
 618 de qualquiera otra persona,
 constituida en dignidad, sea
 indispensablemente puesto
 en la carcel, por el tiempo, que
 el Prelado, le ordenare, * y
 619 si el sello, y letras falsificadas,
 fueren de los Prelados gene-
 rales, no puedan, los sobredi-

chos falsarios, ser libres de la
 carcel, sin su special consen-
 timiento. * Del que malicio- 620
 samente abriere las letras, y
 cartas de los Prelados ò ma-
 liciosamente las deruiere, se
 ordena, en los ya dichos es-
 tatutos, que sea ipso facto,
 priuado de los actos legiti-
 mos, por dos años.

Finalmente, del frayle, q. * 621
 falsa, y scientemente, depu-
 ziere delante de qualquiera
 juez, ò Prelado, ò Visitador,
 contra algun Religioso, prin-
 cipalmente, se fuere Prelado,
 se ordena en los mismos, que
 como falsario, y infame, sea
 puesto en la carcel, * y que
 con la misma pena, se casti- 622
 gue, el que induziere otra
 persona, para que lo haga, * ò
 que procure, que las cosas, q. 623
 con verdad estan depuestas
 se renouene. * Ni estos anfi po 624
 dran ser absueltos, sino por
 el Prouincial, y mas despues
 de aueren satisfecho, el daño,
 que anfi causaron.

Del fauor, de los seglares.

Auiertase, que por mu-
 chas constituciones A-
 postolicas, * esta mandado q. 625
 los que recorren, a los segla-
 res, por alcançar officios en
 la orden, ò por morada, en el
 gun

gan lugar, ó por mala lançá del
lean ip'o facto priuados de
voxactua, y p'ssua, y de to-
dos los officios de la Orden,
aunque ellos niegaen, y
los seglares, afirmen, no a-
uer sido solicitados, por los
mismos frayles, con tãto, que
no conste de alguna malicia,
en la sobredicha accusacion.

626 Ni solamente, por alcan-
çar los sobredichos officios,
grados, y honras, * sino tam-
bien, por remission de las pe-
nas, ó por alguna gracia, que
de los Ministros Generales, ó
Prouinciales, y más Prelados,
de nuestra Orden, se aya de
alcançar por los fauores, y in-
tercessiones, de qualesquiera
personas, así legas, como Ec-
clesiasticas, de fuera de la Or-
den, que con qualquiera dig-
nidad, aunque Imperial, o res-
plandescan: sea en algun mo-
do licito, a los frayles procura-
rar, ni aun acceptar, los offe-
recidos voluntariamente, ó
por ellos no procurados, sobi-
pena de de lecommunion, ip-
so facto incurrenda, y de in-
habilidad, perpetua, para los
tales, y semejantes, ó aun ma-
yores, que en nuestra orden,
se ayan de alcãgar, como por
constitucion Apostolica, está
mandado.

627 De la misma manera, y de
baxo de las mismas penas, *

se prohibe, que no ozen, ni
presuman los frayles dar al-
guna cosa, a las sobredichas
personas, para el mismo eff-
to de conseguir, los sobredi-
chos officios, cargos, ó luga-
res, y gracias.

A los ministros, * así Ge-
nerales, como Prouinciales, y
a todos los de más Prelados
de la Orden, está interdicho,
y prohibido, por la misma
constitucion Apostolica, sob-
pena de de lecommunion, ip-
so facto incurrenda, que no
se atreua, ni ozen, a cõceder
á instancia, y requerimiento
de las tales personas, alguna
gracia, a algun Religioso, ó
remittirle, algunas penas,
ó finalmente darles algu-
nas honras, grados, dignida-
des, administraciones, ó pre-
lacias.

Los Ministros Prouincia-
les, y todos los de más Super-
iores, que fueren negligentes,
en la execucion de las pe-
nas, contra los que impetran
fauores, fuera de la Religion
para en ella alcãgaren offi-
cios, conforme a las constitu-
ciones Apostolicas y nuestros
estatutos, quieren los sobre-
dichos, nueuos de Segouia) *
queden sujetos a las mis-
mas, penas con que se auian
de castigar, los proprios de-
linquentes.

Parte I. Art. IX.

Del incorrigible.

D El incorrigible, se dispone tambien, en los mismos * que dende oy en delante, sea auido por incorrigible, el Religioso, que tres vezes conuencido, y castigado de vn mismo delicto graue, no se emmendó, y que el que fuere incorrigible, en qualquiera crime graue, y scdalofo, sea perpetuamente puesto en la carcel, o priuado del habito regular, sea condeñado a galeras, si la calidad del delicto lo demandare.

Y que el que vna vez fuere echado de la orden * no buelva otra vez, a ser recogido en ella, y que * el prelado, que hiziere otra cosa, sea priuado de los actos legitimos * como quiera, que la tal recepcion no pueda nunca hazerse, sin maior mal, y sin escandalo de los otros Frayles, principalmente en nuestra orden, en la qual no pueden commodamente castigar se los incorrigibles; y ansi para poner miedo a los delinquentes, vino a ser muy necesaria, esta perpetua ejección, que dellos se haze.

Empero este statuto, que para conseruacion de la Reli

gion; parecia muy necessario, y prouechofo * está hoy derogado por el decreto de la sagrada Congregacion, en el qual se renueua, y mada guardar la constitucion de Gregorio Nono, y vltima, en el 4. de Regularibus, en la qual se mada, que los regulares, annuatim, que es lo mismo, que cada año, procuren reuocar, y reducir los expulsos de sus Religiones, como en ella se puede ver, y tocaremos abaxo en el titulo de los Apostatas * y no puede deziarse, que no está recebida, por quanto es vna de las que nuestro Reuerendissimo Padre General Fray Bernardino de Sena juró en sua eleccion, para effeto de ser confirmado en ella.

Disponese mas en el sobre dicho statuto de Segouia, que los condenados a galeras, o perpetuas carceles, que por via de misericordia, que con ellos se vzare, vinieren a ser libres, carelean para siempre de todo el derecho, de todos los actos legitimos, y tengan siempre el vltimo lugar entre los Frayles de su estado * sin que en algun modo puedan mas ser habilitados, para las sobredichas cosas.

Y si alguno (de lo que Dios nos guarde) acertare * de ser delato, y denunciado en el tribu

tribunal del sancto Officio, ò en el, abjurare, aunque sea de leuemente sospecho en la fè, sea por el mismo caso, priuado de los actos legitimos, * y el que llegare a abjurar, de graue, ò vehemente sea perpetuamente inhabil, para todos los officios de la Orden.

El que de qualquiera otro crime, por el qual, * conforme a la disposicion del derecho, se merçe muerte, fuere conuencido, sea (como lo dize el sobredicho estatuto) perpetuamente condenado a galeras, ò a perpetuos carceres, * y el mismo iuizio, se tenga con el religioso, que cometiere tres delictos graues, aunque no sean de la misma especie.

Finalmente, se acrescenta en el ya dicho estatuto, que * el que estuviere grañado, con alguna, notable infamia, por causa de algunos crimines, de los quales legitimamente, delante de algùn Prelado, fue conuencido, y por sentencia, castigado; álen de las penas, que por los dichos crimines, se le impusieron, tenga más, ser perpetuamente inhabil, para todos los officios de la Orden.

De la pena de descommunión.

Como todos los prefectos, y Superiores de nuestra Religion, sean verdaderamente Prelados, a saber, el Ministro, y Commissario General, los Provinciales, los Custodios, y los Guardianes. * Declara el sobredicho estatuto, que todos los Prelados arriba dichos, conforme a la disposicion del derecho común, pueden fulminar sentencia, de descommunión, contra sus subditos, * y ordena q los que lo contrario dixieren sean castigados, como errantes, y perturbadores de todas las Religiones.

Ordena más, conforme a la disposicion, y decreto, * del Concilio Tridentino, que la dicha descommunión, no se fulmine temerariamente, ò por cosas leues, sinò con grande sobriedad, y mucha cautela.

Como el mismo Concilio diga, * que las descommuniones, que se fulminan, a fin de que alguna cosa se reuèle, ò por las cosas perdidas, ò hurtadas; se no deuan imponer, sinò por los Obispos, máda el sobredicho estatuto.

Parte I. Art. IX.

que como los Guardianes, no tengan jurisdiccion, quasi Episcopalis, no puedan consequentemente, imponer ninguna deſcommunion, en los ſobredichos tres caſos, a ſaber, a fin de que alguna coſa, ſe reuocle, en juicio, ni por las coſas, que ſe vueren perdido, ò huido; porque neſtos tres caſos, a ſolos los Prelados mayores, de nueſtra Religion, que tienen la ſobredicha jurisdiccion, toca, y conuiene, el poder de imponer, y fulminar las dichas deſcomuniones.

No ſea tampoco licito, a qualquiera fraile, deſpreciar la deſcomunion de los Guardianes, ò no temerla, ſob color, de que las coſas contenidas, en eſta conſtitucion, no ſe guardan, como quieſra, que no a los ſubditos, ſino a los Prelados, toca el conocimiento deſto.

Finalmente, ſe manda, q̃ ningun Prelado, de nueſtra Religion, imponga ninguna pena de deſcomunion, por modo de ordenacion, ò eſtatuuto, para atajar a algunos de liſtos, como es la prohibicion de la entrada, en las celdas, ò en las caſas de los ſeglares, y otras ſemejantes, ſino in ſcriptis, y la ſobredicha deſcomunion en otra manera impueſta; por la preſente con-

ſtitucion, ſe determina, y declara por nulla.

Do los Apoſtatas.

Lo que en primero lugar le offerece, en la materia de los apoſtatas, * es la facultad, que para prenderlos, a toda la orden, dió el Papa Innocencio III. por las palabras ſiguientes. Innocencio III. a los Prelados, y más ſiſiles de la Orden; por la authoridad de las preſentes, os concedemos facultad, para que podais deſcommulgar, ligar, prender, y encarcelar a los apoſtatas, y in ſolennes de vueſtra orden, ſi os pareciere, q̃ conuiene, en caſo, que ellos a vueſtros ſaludables conſejos no obedeaſcan, &c.

En conſequencia, de la qual facultad, el capitulo general, * ordena, y diſpone, en la forma que ſe ſigue. Que-riendo nòs el Miniſtro, y Comiſſario General, y los Miniſtros Prouinciales; y Cuſtodios, y Diſſinidores, del Capitulo, ò Congregacion General, cerrar la puerta a los apoſtatas, deſcomulgados en eſtos eſcritos, a todo el fraile de nueſtra Ordē q̃ apoſtatare y por el decreto del preſente eſtatuto, le innodamos con el vinculo de anathema.

Y por

- 651 Y por apostatas, * entiende mos a todo el fraile, que sin licencia, ò contra la obediencia de sus Superiores, con habito, ò sin habito, con compañero, ò sin el, fuere, y andare vagabundo por las tierras, y
- 652 lugares, * y Generalmente a todo el que sin licencia, de la misma Orden, por qualquiera manera, y debaxo de qualquiera pretexto, della se apartare, * aun que sea con el de ir a sus Superiores, como por el mismo Concilio Tridentino està mandado.

Ordenamos tambien, que despues que algun fraile, apostatare, de alg lugar, ò Còuento, y constare al Guardià, que para terror de los otros, y preseruacion, * le denuncie, ò haga denunciar publicamente, delante de los de más frailes, por descomulgado, en el capitulo, a saber, en cada vno de los viernes, del primero mes de su apostazia.

Y quãdo los sobredichos apostatas bueluan * sean luego encarcelados, * y en publico delante de los frayles, con el Psalmo Miserere mei Deus vers. Saluum fac seruum, resp. Deus meus sperantem in te, Domine exaudi orationem meam, &c. Dominus vobiscum, &c. y con la oracion, Deus cui proprium est misere-

rer, &c. y con varas, y azotes sean absueltos.

Qualquiera Ministro Prouincial, * tiene ordinaria jurisdiccion, por authoridad del Capitulo General, para descomulgar, prender, y encarcelar, y con más otras penas, castigar, a todos los apostatas, aunque sean de otras Prouincias, que en las suyas se hallaren, y * lo mismo puedã los Custodios, y Guardianes, * y en caso de necesidad, todos los de más frailes, tengan auctoridad, de prender los apostatas de nuestra Orden, como por las Constituciones apostolicas està mandado.

Guardense los Ministros, y Custodios, que no permitan que los apostatas, de la suya, ò de otra Prouincia, anden con escândalo de la Orden, vageando: antes traten de prenderlos diligentemente, por la manera que les pareciere, que más conuiene. Y quando en otra forma no puedan prenderlos, * deuen los Prelados recorrer al brazo seglar.

Item, ordenamos, y decretamos, que los frailes, que sin licencia, huy en de vna Prouincia para otra, por el Ministro daquela Prouincia, sean * encarcelados, ò con alguna

H 2 . pena

pena, qual le pareciere, castigados: y luego sean remittidos a la Prouincia, de la qual huyeron, por los Conuentos más vizinos, de vno en otro, con figura compañía.

Los Prouinciales, en ninguna manera puedan recibir, ó detener en sus Prouincias, a los frailes apostatas, de las Prouincias ajenas, sin expressa licencia de los Prelados Generales, sobpena de priuacion de sus officios, ipso facto incurrenda.

Ordense, que los apostatas, que bueluen a sus Prouincias, despues que fueren absueltos, por la manera que se ha dicho, * sean castigados, con pena de cárcel, segun la calidad de la huida, y la cantidad de los dias, que en la apostasia estuuieron, y por vn año, sean priuados de vox actiua, y passiva, * y por segunda, 664
doblesele en la cárcel, el tiempo de la apostasia, y sean por dos años priuados de los actos legitimos, y sin capilla, ayunen tres dias a pan, y agua, * y finalmente, por la tercera, triplicado el tiempo de la dicha apostasia, sean echados en la cárcel, y sean por 665
quatro años, priuados de los actos legitimos, * y hagan

el sobredicho ayuno, tres dias en la semana, de las, que su cárcel durare; y en los viernes, sean açotados delante de toda la comunidad.

Y si, su apostasia, * pudiese 667
uuiarse, por más de tres meses, sean por la primera vez, encarcelados, por seis meses, y priuados de los actos legitimos por dos años, * 668
y por la segunda, dobleseles la pena de la cárcel, y la priuacion: y ayunen tres dias en la semana, sin capilla, y sean, en los viernes açotados, como ya queda dicho, * y por la 669
tercera, além de la pena de la cárcel, ayuno, y açotes, que por vn año, se les han de dar, queden perpetuamente priuados de los actos legitimos, y por otro año, sean con el habito, de los nouicios, reclusos en el Conuento, y por diez años, tengan el ultimo lugar, entre los frailes de su estado.

Si alguno fuere tan olvidado de su saluacion, * 670
y tan entiege, al poder de sathanas, que llegue a apostatar, quarta vez, este tal, como incorrigible, sea, perpetuamente, priuado del

del habito de la Religion , y echado a galeras , por seis años, y si fuere de Ordines sacros, y viuiere despues de acabados los dichos seis años, quede para siempre suspenso de la execucion dellos.

Qualquiera, que en la apostasia, largare el habito , * sea castigado cõ las sobredichas penas respectiuamente dobladas, y aun por la primera vez tenga el vltimo lugar, entre los frailes de su estado, * y finalmente todo aquel tiempo, que en la apostasia perseverare, nunca para la precdencia, se le compute.

Y si fuere chorista, * añadasele caparon, por doblado tiempo, de la apostasia, y por seis años, nõ podrá ordenarse, y si fuere lego, tenga la misma pena de caparon.

Mandase a los Ministros Prouinciales, que tanto que constare de la apostasia de algano religioso de su Prouincia, hagan inquisicion de los delictos, por el cometidos, de los quales certifique a los Prelados Generales, y a los officialés de la Curia Romana, y los que en la execucion desto fueren negligentes, scã por dos mezes suspensos, de

sus officios.

Si acaecere, que los apostatas se reccorran a los Pielados Generales , ó officiales de la Curia Romana, y dellos sean castigados ; entendase, que la pena, que anli les dieren, es solamente por la dicha apostasia, y no por los otros defetos, que tuuieren cometidos, porque por los otros defetos, han de ser remercidos a sus Prelados ordinarios, los quales conocen mejor las causas, y demeritos de los tales, para que los castigen, * sinõ es, que por los mismos Prelados Generales, y por alguna causa razonable sean de plenitudine potestatis, sobre los mãs defetos castigados; de lo qual, por sus mismas letras, y patentes, deue expressamente de constar.

Todo lo sobredicho, en este titulo, es disposicion del nuevo estatuto de Segouia, la qual, con la superior, de los incorrigibles, se ha de modificar, y templar con la de la sagrada Congregacion, que de orden de la Santidad, de Urbano VIII. nuestro señor, en 21. de Setiembre, de 1624. emanó en la forma siguiente.

H ;

De-

Parte I. Art. IX.

Decretos de la sagrada Congregacion, del Concilio de los apostatas regulares, y expulsos, ò echados.

LA sagrada Congregacion de los Cardenales intérpretes del Concilio tridentino, querendo pro-
moer al estado de los expulsos, y fugitivos de los re-
gulares, y quitar sus escándalos, y cortar su creci-
do numero, como cosa en la qual, tanto vá; oydos
los Superiores de las Religiones, y cõsiderando dili-
gentissimamente, el caso, comunicado su conse-
jo, con el sanctissimo Señor nuestro Urbano VIII. y
de especial facultad, de su Sanctidad, hizo los de-
cretos abaxo escritos.

A. Y primeramente, porque, las semillas infectas, de
las quales principalmente, nascen estos malos fruc-
tos, se no sombren, de hoy por delante, en la viña del
Señor, juzgó deuerenfe innouar, y con authoridad
del Sanctissimo, innoua las Constituciones, y de-
cretos generales, de Clemente VIII. de sancta me-
moría, tocantes a la recepcion, institucion, y profes-
sion de los nouicios, y reformation, de los regulares:
y manda apretadamente a los Generales, y a todos
los otros Superiores, de las Ordenes, que exactamẽ-
te los guarden, y hagan que se guarden, debaxo de
las penas ordenadas, en las mismas Constituciones.
De las quales, todauia, juzgó deuer quitarfe aquel
capitulo, en el qual, se determina, que en los Con-
uentos, ò Monasterios, hasta aora designados, para
recibir nouicios, ò aprobados, y que despues se ap-
probaren, y designaren, se no puedan, en alguna
manera recibir nouicios, sin ò es, que primero sean
prota los, por la Congregacion de la reformation

Apo-

Apostolica, ô por los propios ordinarios, de los lugares, expressa, y nombradamente, de la observancia, del qual decreto, la sagrada Congregacion, juzgò por justas causas, deueren ser absueltos los regulares, como en effeto por authoridad del sanctissimo Señor nuestro, los absoluiò, y eximiò.

B. Y luego, porque a los regulares, se quite la oportunidad, de apostatar, ordenò, que dende aqui en adelante, ninguno se à permitido, passarse a otra Religion màs estrecha, sinò es, que al Superior conste primero legítimamente, que aquella Religion està aparejada, para le recibir, al que pide la licencia, y entonces, via recta, se passe el dicho regular, para la màs estrecha, y para que esto se cumpla con effeto, vele el dicho Superior, con todo estudio, y diligencia.

C. Ordenò màs, que los fugitiuos, y apostatas, ora traigan habito regular, ora nò, puedan, y deuan ser puestos en las carceles, por el Obispo, del lugar adonde moran, y consignados a los Superiores regulares para que los castigen, segun los regulares institutos; y que los mismos, Superiores, sean obligados a buscarlos, y traerlos a la Religion, y hazer, que sean prezos, salua empero, en todas las cosas, la facultad, dada a los ordinarios de los lugares, por el decreto del Concilio, cap. 3. sess. 6.

D. Y si los dichos Apostatas, àquen de los montes, dentro de quatro, y àlen de los montes, abaxo de ocho meses, (que se han de computar dende la publicacion del presente Decreto) por su voluntad, cada qual, se boluiere a su Prouincia, alcancen remission, y impunidad, en si de todas las penas, que por la dicha apostasia se le vuuiere empuesto, como de

Parte I. Art. IX.

las más, que aliàs se les viúieron de imponer, con cõdicion empero, que deuen con humildad, pedir la absolucion del Superior, y confessar delante del, su culpa, y prometer emmienda, y por lo contrario, el Superior, sea obligado a recibirlos benignantẽe, y a absoluerlos, de las dichas penas, y a les abraçar cõ caridad de padre.

- Ordenô más, que dende hoy en delante, ningun
- E. professo pueda ser expellido de las religiones, sinõ es en caso, que sea verdaderamente incorrigible, y no sea auido por verdaderamente incorrigible, sinõ es, que no solamente, concorran en el, todas aquellas cosas, que segun disposicion del derecho commun se requieren para esto, quitados en esta parte los estatutos, y constituciones de qualquiera Religion, y orden, aun por la silla Apostolica, approuados, y cõfirmados; mas aun tambien por espacio de vn año en ayuno, y penitencia, sea probado, en las carceles: por lo qual, cada qual de las religiones, tenga carceles probadas, a lo menos, en cada Prouincia. Y si
- F. pasado el dicho año, el, con todo esso no boluiere en si, mas con animo indurado, perseuerare en su perversidad; para que con su pestifero contagio, no eche a perder a muchos: puedase como oueja morbida, y membro podrido, por fin echar fuera. Empero, esto solamente, por el mismo General de consejo, y consentimiento de seis Padres de los más graues de la Religion, que se ayan de escoger en cada vno, de los capitules, ô Congregaciones generales, y ni aun entõces, sinõ despues de formado el processo, segun su stillo, y sus Constituciones, y prouadas plenariamente, las causas de la expulsion; conforme al prescripto, y orden de los canones sagrados.

Empe-

G. Empero entre tanto, hasta el primero capitulo general, ò Congregacion, que proximately se ha de celebrar, si importare expellir alguno, por justas, y necessarias causas, pueda se la dicha eleccion hazer por el General, con el consejo, y consentimiento de los dichos seis Padres, los quales, el mismo General dentro de quatro mezes de la publicacion deste decreto, guardada empero, en las de más cosas la forma arriba prescripta. Los así echados, por en quanto no boluieren a la Religion, anden en habito clerical, y esten subiectos, a la jurisdiccion, y obediencia del ordinario del lugar. Por lo qual sea el General luego obligado a notificar al dicho ordinario, la sentencia de la expulsion. Finalmente, la sagrada Congregacion, con toda la grauedad deuida, admonesta a los Superiores de las Religiones, y les cõjura por las entrañas de Iesu Christo, que acordandose de la caridad, y mansidumbre que professan, ninguna cosa dexen por tentar, para que ganen las animas de sus frailes, caídas en el profundo de los males, antes que experimenten el grauissimo, y postrero remedio de la expulsion. Y esto tanto más, quanto más claramente ven, que en el juicio postrero, ha nuestro Señor Iesu Christo de buscar, de las manos de los Prelados negligentes, el sangre de los subditos, que los dichos Prelados, con su mal gouierno, y de sus obligaciones descuidados, e charon a perder.

Este

Parte I. Art. IX.

Este decreto, proximo a este precedente, ya está moderado, por nuestro sanctísimo Urbano VIII. quanto a dos cosas. Primera, porque a nuestro Reuerendísimo Padre Fray Bernardino de Sena, Ministro General, concedió el mismo sanctísimo, que pueda en qualquiera Prouincia, designar seis Padres, (y de hecho nuestro ya dicho Reuerendísimo designó seis Padres, de cada qual diffinitorio Prouincial,) para examinar las causas, y dar la senten-

cia de expulsion, contra los incorrigibles. Segunda, porque concedió, que pueda nuestro Reuerendísimo Padre Ministro General, en su ausencia, destinar algun Padre Commissario, para tratar, y concluir la causa de la dicha expulsion, y vna, y otra cosa, hasta el futuro capitulo General, que proximo se ha de celebrar, de todo lo qual, en mano de nuestro Reuerendísimo, estan las Bulas autentificadas.

H. **A** Len desto, ordenó más la sobredicha Congregacion, que los mismos Superiores, a ninguno de los Religiosos expulsos, concedan letras testimoniales por las quales, los echen, para la Sede Apostolica, ó los manden entrar en otra Religion.

Item, que los ciegos, y expulsos, que viuen fuera de la Religion, sean perpetuamente suspensos del exercicio de todas las ordenes, quitada a los ordinarios de los lugares, la facultad, de relaxar, ó moderar, la dicha suspension.

I. Finalmente, juzgó auerse de innouar, y por authoridad, de su Beatitud, innoua la Constitucion de Gregorio IX. de felice recordacion, referida, en el capitulo final, extra, de regularibus, y de más desto declara, tener tambien lugar, aquella Constitució, en aquellos, que justa, y diffinitiuamente, y guardado, el orden, del derecho, vueren sido, echados, y de uerse guardar en ellos, con tanto, que en los así echados, aya euidente esperança, de emmienda, a lo me-

lo menos por las letras testimoniales, del ordinario, cuya consciencia, en la concession dellas, la sagrada Congregacion graueamente le encargò.

Y porque en el executar de los decretos, y ordenaciones arriba escritas, no nasca alguna dificultad, la sagrada Congregacion, annuindolo, y approuandolo, el sanctissimo señor nuestro, graueamente, encarga, y manda a todos los Generales, Prouinciales, Commissarios, Ministros, Præsidentes, Abbades, Priores, Prepositos, Guardianes, Vicarios, y a qualesquiera otros Superiores, de qualesquiera ordenes ó congregaciones, monasterios, conuentos, collegios, casas, y lugares de los regulares, en qualquiera parte que estuieren, que los guarden diligentemente, y procuren que se guarden en todos los cenobios, monasterios, collegios, y casas de qualesquiera monjes, y regulares, adonde quiera que estuieren, y hagan, que así los sobredichos decretos de Clemẽte VIII de felice recordacion, como las presentes ordenaciones, en cada vno de los dichos lugares, se lean, a lo menos, dos vezes en el año, en la mesa publica.

Y si alguno dellos, contra las cosas que quedan escritas arriba ó alguna de las, presumiere hazer, ó machinar por qualquiera modo, ipso facto, incurra en pena de priuacion de todos los officios, que al tiempo tuuiere, y de vox actiua, y passiua, y de perpetua inhabilidad, para despues los poder tener, y sea esta pena reservada, a su Sanctidad, interdicta, a los mismos Superiores, aun Generales, y a los protectores, totalmente, el poder de moderarla, o relaxarla, y sobre todo, sea irrita, y vana, qualquiera cosa,

Parte I. Art. IX.

Cosa, que en contrario se haga, por qualquiera. Non obstantibus, &c.

C. Cardinales de Torres.

Locus † Sigillo.

Prosper Fagnanus
S. Congr. Secret.

LO no obstantias, que son Lapretadísimas, y contienen derogacion de quanto se puede imaginar en contrario, se pueden ver en el quadero, q̄ de las sobredichas constituciones R. Reuerendísimo, mandò imprimir, en Valledolid, por Iuan Baptista Varesio, año de 1627.

De los huestedes delinquentes.

EN el ya dicho estatuto de Segouia, se ordena más, que segun la disposicion del derecho, y segun nuestros estatutos antiguos, * qualquiera Prouincial, tenga authoridad de prender, de tener, y castigar, por todas las penas, en nuestros estatutos, ó en el derecho contenidas, a los frailes huestedes, de las de más Prouincias, que passaren, por

sus Conuentos, y Prouincias, en ellas se detuuieren, por algun tiempo, si cometieren algun crime enorme.

Y si el delincuente, no fue re echado de la orden, y condeñado a galeras; remítase a su Prouincia, por los Conuentos más cercanos, como está dicho: con la sentencia authentica, * la qual el proprio Prouincial, del fraile delincuente, hará guardar, y si otra cosa hiziere, sea el sobredicho Prouincial castigado, por los Prelados Generales.

De los casos reservados

DEsta materia, tengo escrito vn libro entero, empero, porque podiã ser q̄ ni todos lo tengan a la mano, será necessario, summar breuemente, lo que neste particular, y della, disponen los sobredichos estatutos, * a saber,

ber, que la reservacion de los casos, que en la Iglesia es antiquissima, y en ella está probada, * así por el derecho antiguo, como por el nuevo del Conc. Tridentino, * siempre en nuestra Orden, fue recibida, * como aquella, que en la misma regla, tiene su fundamento, por cuyo respecto, * se ordena y manda, q̃ en los casos que hoy son reservados, por la Religion, y a lo adelante se reservaren, ningun Sacerdote, oze a poner mano, absolviendo a los innotados; con ellos, sin para ello, primero tener la authridad del mismo General, ò Provincial.

Quantos pues, y quales seã los casos reservados, consta de los antiquissimos estatutos, en los quales, se reservã, a los Ministros Provinciales, los 14. casos que se siguen.

1. El de la inobediencia cõtunã
2. El de la detencion proprietaria de las cosas.
3. El del lapso de la carne.
4. El de los tactos impudicos, y enormes.
5. El de la sollicitacion de cierta sciencia, para el pecado de la carne.
6. El del hurto, notable, ò frecuentemente iterado.
7. El de la injecion, de las manos violentas
8. El del falso testimonio,

hecho en juicio.

9. El de la composicion, ò proieccion, ò publicacion del libello famoso.
10. El de la falsificacion del sello, ò de las letras, de qualquiera Prelado de nuestra Orden, ò de otra persona notable.
11. El del abtimiento de las letras de los Prelados, ò de la maliciosa retencion dellas.
12. El del falso crime, en infamia de qualquiera.
13. El de la deposiciõ, falsamente, y de cierta sciencia hecha en juicio, cõttra algũ religioso principalmente Prelado, y del induzimiento a hazer lo.
14. El de la reuocacion de las cosas, q̃ con verdad, en juicio, està depuestas, y de la procuraciõ, para q̃ reuocã

Dezimos q̃ entonces es la inobediencia cõtunã, * quãdo precedẽ 3. admonestaciones, en tres cõgruos intervallos, alguno persevera, por vn dia natural (en el qual, ellas se an de hazer) en su inobediencia, y cõtumacia.

Declãrãse mãs q̃ la reservaciõ de los dichos casos, siẽpre estuuo en su vigor, sin nunca ser abrogada, ni suspensa, antes en todos los Cap. Gener. file siẽpre renouada y a pprouada por lo qual, alg̃temerariamente presumiere afirmarlo cõttrario se man-

Parte I. Art. IX.

688 se manda,* dar pena de cárcel, como a errante subversor, y sembrador de errores, y muchas más, sinò bolviendo sobre si, se reportare, y desdixiere.

689 Odenase, que los q caeré en los dichos casos,* recorran luego, por la absolucion dellos, a los Ministros Prouinciales, y a sus Commissarios, y que para todos ellos, tengán auctoridad, y facultad, no solamente actiua, sinò tambien passiua, y juntamente commissiua, así los Custodios, como los Guardianes, en el punto en que fueren electos,* y esto así para con sus subditos, como para con qualesquiera otros huéspedes, que de otros Conuertos vinieren a los suyos.* Lo qual no será en el fuero publico, y contentioso, porque de los así cometidos, se guardará lo que en cada Prouincia se praticare, y estuviere ordenado, y determinado.

693 En la ausencia de los Guardianes, se dá a los Vicarios, la propria auctoridad, que los ministros auian dado a los Guardianes, para absolver de los casos referuados, y como tales, della, en la dicha ausencia, pueden vsar, así actiua, como passiua. Y* 694 lo mismo se declara, que cor-

re tambien en los Presidentes, y Vicarios, de los Vicarios, en su ausencia dellos, tan solamente.

Declarase más,* que pueden el Ministro General, en toda la Orden, los Commissarios Generales, en toda su familia, y los Ministros Prouinciales, cada qual en su Prouincia, referuar, fuera del Capitulo General, ò Prouincial, todos aquellos casos, q en su Constitucion designò el señor Papa Clemète VIII.

Declarase más, que pueden los sobredichos Prelados,* por si solos, sin consejo, y sin consentimiento del capitulo referuar, qualesquiera censuras, y que la tal referuacion, es valida, y tiene su vigor,* como quiera, que el decreto, del Pontifice habla solamente de los peccados, que distan mucho de las censuras.

Del confessor, que de cierta sciencia presumiere absolver de las sobredichas cosas,* se ordena, que sea suspenso de oyr confesiones ipso facto, y que no pueda ser restituído a ellas, sinò por el Ministro Prouincial. Y del, que en esto fuere vicioso, se determina, que siendo legitimamente, conuencido, sea castigado con pena de cárcel.

Del que osare afirmar, q qual-

699 *qualquiera Sacerdote, puede absolver del peccado, sobre el qual, no tiene authoridad cometida, y especial mente, de los sobredichos, se determina, que si corrigido, no se retractare, sea encarcelado, como errante, y subversor.

Con la misma pena, se ha de castigar, qualquiera que osare afirmar, que los Generales, y Prouinciales respectivamente, no pueden para si reservar los casos expressos, en la Constitucion de Clemente VIII. fuera del Capitulo, o la reservation de qualquiera cenfura.

700 Ordenase a los Padres Prouinciales, que en cada Conuento de sus Prouincias, * pongan dos, o tres confesores graues, a los quales cometan, y den su authoridad, para en el fuero de la consciencia, po-

deren absolver los frailes, de los casos a ellos reservados.

Y declarase, que muriendolos dichos Prouinciales, o remouendose de sus officios, * no muere, ni se remoue, la 702 dicha authoridad, hasta auer nuevo Prouincial.

Finalmente, se declara, * q no pueden nuestros religiosos, ni las religiosas de nuestra obediencia, valerse de la cruzada, ni de ningun otro indulto semejante, para eleccion de confessor, o absolucion 703 de los reservados, y que la declaracion, que dello hizo el señor Papa Clemente VIII. 704 esta in su viidi obseruantia. * Y ordenase, que quien dixiere lo contrario, sea como temerario castigado, con pena de carcel, o con otra aun mas graue, a arbitrio de los Superiores.

De la absolucion.

Clemente Papa III. &c. El General, y cada vno de los Prouinciales, Ministros, y sus Vicarios, y tambien los Custodios, en las Prouincias, y custodias que les son cometidas, a los frailes, que alli moran, y tambien a los de mas frailes, que de varias partes, algunas vezes acuden a ellos por necesidad de absolucion, y dispensacion, o por primero que entrasen en la Orden, o por despues, aueren cometido

casos

Parte I. Art. IX.

casos, por las quales encurrieron en sentencias de descomunión, suspensión, y interdicto à iure, vel ab homine, generalmente promulgadas, y así innotados con las dichas censuras, ó en lugares entredichos, celebraron los Divinos Officios, ó así ligados recibieron Ordenes sacros, por cuyo respecto encurrieron en nota de irregularidad, les puedan dar el beneficio de la absolución, y dispensación, sinó es q los excessos, sean tan graues, y enormes, que con razon, ayan los tales de ser por ellos destinados, a la misma Sede Apostolica.

Los frailes tambien, que vòs, el General, y Prouinciales Ministros, y los que tienen vuestras vezes, y tambien vòs los Custodios, tuuieredes por vuestros confesores, vòs puedan, quãdo importare, dar el beneficio de la absolución, y dispensación, conforme, a la forma de la concessión, sobre la absolución, y dispensación de los frailes, de la misma Orden, arriba dicha.

Sobre todo, inhibimos, a todos los frailes de vuestro Orden, que ninguno dellos, sinó fuere en artículo de necesidad, presuman confessar sus peccados a otros, màs, que a sus Prelados, ò a otros Sacerdotes de la misma Orden, segun la regla, y estatutos Generales de la misma Orden.

EL Capitulo General, declara, que de la descomunión, por la inyección, de las manos violentas, pueda absolver, el Custodio, ó Guardian, si la presencia del Prouincial, se nõ pueda auer dentro de yn dia natural, ò el Vi-

cario del Guardian, si la presencia, del Prouincial, ò Guardian, se nõ pueda auer dentro de tres dias, el qual privilegio, se nõ entienda nunca, de la inyección atrox, ò de subdito, para Prelado,

*De la pena impuesta, que se
no ha de renovar.*

705 **N**ingun Prelado inferior, puede (como se dize, en el sobredicho estatuto, *relaxar, remittir, commutar, moderar, ò alterar las penas impuestas, por el Superior, y el que temerariamente, lo presumiere, queda sujeto a las mismas penas, ò aun, se castiga más graueamente, al arbitrio del Superior.

706 **A** ningun, * Ministro Provincial, ò Commissario, aunque sea de los Prelados Generales, es licito dispensar en las sentencias, y correcciones dadas por el diffinitorio, sin el consentimiento, de la mayor parte de los Padres del mismo diffinitorio, ò facultad, de los mismos Prelados Generales, para la dicha dispensacion, in scriptis concedida, y el que hiziere lo contrario, sea priuado, de su officio.

707 **Los Superiores tambien,** *no remittan las penas, por los inferiores impuestas, sin ò por razon muy grande, de alguna publica utilidad, ò por otra virgente, y razonable causa, y aun entonces, auida primero, matura consideracion,

y conocidas las causas, y graueamente consideradas, como por el Conc. Trid. está mandado, porque se no abra puerta, a cada qual, para traspasar las leyes, ni a los delinquentes, se de mayor incentivo, y occasion de delinquir.

De más desto, siguiendo la auctoridad del mismo sagrado Conc. Trid. ordena, el sobredicho estatuto, que si alguno; * por subrepcion, ò obrepcion, alcançate absolucion, ò remission de las penas que les son impuestas; el Provincial, a quien toca, conofca por sí proprio, summariamente, de la subrepcion, y obrepcion, de la dicha absolucion, ò remission, y si hallare, que se impetió, con falsos ruegos, y constare legitimamente, q se alcançó por narracion, de algùn falso, ò raciturnidad de alguna verdad, la suspenda, hasta que aduertido, y informado, el Superior, sobre el caso, por el se prouea, como segun Dios, le pareciere, que impuerta ò conuiene más, como en el sobredicho estatuto, se ordena, y dispone.

De otros muchos delictos, y de las penas devidas, a su excessó, pudieramos aun tratar más, emperó, por que de algunas he dicho, y

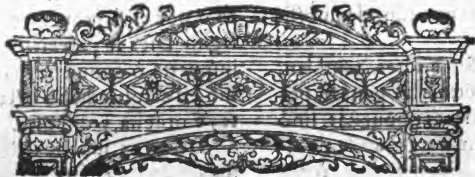
I trata;

tratado bastantemente, en mil libro de los casos reservados, y en el sumario, que dellas haze nuestro estatuto, se no trata de más, que de las arriba referidas; remitiendo las de más, y en la Religion, para tan frequentes a la disposición del derecho commun: cuue por cosa acordada, no tratar aqui dellas, y en caso, que ayan de imponerse, remeter los juezes, a lo que dellas, se refieren, y dizen los criminalistas, en sus lugares, y titulos; atento, que lo que intenté, en esta obra, no fue tanto tratar dellas, como del modo de procesarlas, y traerlas a juicio, y porque, ni aun desto es posible dezir todo, en tanta brevedad, como affecto; y si ó

go. Veanse para lo de más, q aquí faltare, los Doctores allegados, en las remisiones de la segunda parte, que se sigue, en los quales, se hallará todo facilmente.

Por no crecer mucho esta obra, se suprimió mucho en los numeros de la segunda parte de lo que parecia pedir, tos de la primera, pero de todo se dará cabal satisfacion en nuestros Aphorismos canonicos, adonde, tendié lugar, más conveniente, porque aqui, echamos solamente, y de propósito, lo que para el vzo, y practica de las visitaciones pareció precisamente necesario, aunque a principio, nos encaminuamos a más,

PARTE





PARTE SEGUNDA

ARTICULO

PRIMERO.

DEL MODO DE PRO-

ceder, por via de inquisi-
ficaon.

1.



Omo en los juizios, y judicia-
rias, conuecio-
nes, se pueda
proceder en dos
materias, a saber guardando,
y obseruando exactamente,
el orden del derecho civil,
y positivo, o solamente, tam-
biennamente, de plano, y sin
estrepito, o figura alguna del
juizio de cada aquella pri-
mera, de esta segunda sola-
mente, se puede, y deue apro-

uechar, el Iuez, y Prelado re-
gular, como de aquella, que
solamente conuiene, a la gen-
te religiosa, como se colige
del capitulo Olim, de accusa-
tionibus y del capitulo ca qua-
de statu Monachorum, y lo
conuenecen, no solamente
las Glosas ibidem, sino tam-
bien la comun de todos
los Doctores, por muchos
de los quales, se pueden ver
Panorm. capitulo si quis con-
tra clericum numero 47. &

Bartholo pueden verse.

D. De la tercera dicen el sobredicho Barthol. y todos los de más communmente, que lo mismo importa, y móta, el proceder sin strepito, que sin gritas de abogados, y sin los clamores, com que ellos ordinariamente tratan las causas, cuyas materias impugnan, ò defenden, porque todos estos se quitan, por la dicha clausula, y lo que es más, que por ella, se permite, y dá facultad, a qualquiera de los litigantes, para poder informar a la oreja, y en secreto, al Iuez, de qualquiera cosa que importe, y haga, al bien de la causa, y les parezca, que conuiene, lo que en los de más juizios, se no permite, como consta de la *Subemus in fine C. de Episcopis, & clericis.*

E. De la quarta, que es, sin figura de juizio, dicen los sobredichos, Bart. y Thulco, cit. lit. s. concl. 8.º. nu. 29. que por ella, se remouen, y quita, todas las solemnidades, y ordenes del derecho positivo, y se harta el juez, y que proceda solamente segun las del natural, y de las gentes. Y desta, como de más apretada, habla, nuestro estatuto de Segouia, cap. 6. titulo de Visitatione, §. cum hæc Apostoli-

ca, quando dize, que adn. que los Prelados, de nuestra orde no sean obligados a guardar en sus procesos, los apices, y solemnidades del derecho, q no son de la substancia de la justicia, no pueden, emperò, en los actos judiciales, proceder, ni obrar, segun su arbitrio, como conste, y sea cierto, que por lei diuina, y natural, sean obligados, a guardar, la orden substancial del derecho; adonde por orden substancial, del derecho, se entiende solamente el orden del derecho natural, y de las gentes; y no el del positivo, segun el qual orden, de las gentes, y natural, se procede siempre, en las causas, y correcciones de los regulares, como ya queda dicho, y tocado arriba.

F. Aduierto, empero, que en esto de declinar los Apices del derecho, deuen los Prelados tener mucha consideracion, porque muchas vezes puede succeder, que lleuando los ojos, en declinarlos, y huirlos, vienen algunos a faltar, en lo que es de su substancia, por cuya causa, en el estatuto General de Roma, del año de mil, y seiscientos, titulo Estatutos Generales, para ambas familias, § para obuiar, &c. se

les advierte, que no vñen mal del privilegio de no seguir apices del derecho, lo que dize, y ordena el dicho estatuto, porque no es posible, hazerle processo, que lo parezca, sin de los dichos apices llevar alguna cosa, y porque en estas se euite toda la falta, ó exceso, se ordena ally, que el Reuerendissimo ordene vn arancel y modo de proceder que los Ministros, y Visitadores, deuan guardar, y lo mismo se repite, en el estatuto de Segovia cap 6. titul. de correctione § vi. in administranda iustitia, como en el se puede ver.

Alen destas sobredichas clausulas, hay aun otra, que se dize (tota facti veritate inspecta) de la qual, dicen Decio, cap Quoniam contra nu. 16. de probationib. Alexand. Consil 6. num. 2. in fine, vol. 3. Felin. in cap. cum dilecti, de Iudicijs, Cacher. Decis. 1. n. 20. Y otros communmente, que obra, y importa más, que todas las de arriba juntas, de donde viene, que el constituido por ella, puede proceder más plenariamente, que todos los de más juezes, y así puede juzgar como arbitro, segun que vió Berojo, quest. 24. num. 4. & 8. immo, & manrogia, y finalmente, como

el mismo Dios, como con muchos, que refiere, vió Stephanus Gariano, discept. 24. num. 19. & discept. 206. num. 3. y así, admittir probanças más leues, como vieron Decio, cit. cap. dilecti de Iudicijs Menochio, lib. 1. de arbitr. Iudicum quest. q. 24. y Rolando Consil. 7 num. 36. volum. 3. y sobre todo, segun su misma voluntad, como vió Vgolinus de clausulis, num. 89. y por el consiguiente, juzgar sobre todos los incidentes, y emergentes que se pruevan, aun q̄ no sean deduzidos, en la petición, y libello, como vieron Baldo, in l. ait p̄tor, §. promittitur, num. 1. ff. de minorib. Alexand. in l. si ita stipulatus, §. Chrilogonus, num. 8. ff. de verb. obligat. y muchos más, que en la clausula 180. num. 14. y en la 368. num. 5. refiere Marra, en el qual, se pueden ver otras singularidades tocantes a esta clausula.

Della dize Alderete, cit. cap 8 num. 15. que hizo concessión, y Gracia, el Papa Niculao V. al Abbad, y Conueyto del Monasterio de S. Pablo de Roma, para el conuiniemto de todas sus causas, como se refiere en el Compendio de la Compania in verbis (causa) de donde colige el sobre dicho Alderete, que por el di-

cho

cho Monasterio, la tienen todas las de más Religiones, q̄ con el comunican sus privilegios, no obstante lo qual, yo me persuado, que ninguna la vza así, y de la nuestra consta, que en lo tocante, a aquel artículo, de poder proceder, segun su voluntad, está recuzada por el ya dicho estatuto de Segovia, sinò es, q̄ por voluntad, querramos, y deuamos entender, la regla da, por el derecho de las gentes; y adonde no viere daño de tercero, y opposición de parte, de lo que se puede ver Menochio, cit. lib. 1. q. 13. art. 6.

I. Reduziendo pues, a compendio, todo lo sobredicho, digo q̄ no obstâtes, todas las diferencias, que en las dichas clausulas hallan los doctores, la verdades, que en las materias, en las quales, se embuelue, y hay prejuizio de tercero (quales son todas las que se tratan criminalmente, y a las quales, en las correcciones judiciares, se procura algún castigo) las más de las sobredichas clausulas, coinciden, y se confunden, vnas con las otras. Immo, por el nombre de la primera, se significan todas las de más; como se colige de Marra, que en la sobredicha clausula 180

la ajuntó con la vltima, y de Thusco, que en la sobredicha letra 3. concl. 892. num. 18. y 19 hizo lo mismo, diziendo, que en las materias, que contienen prejuizio de tercero, y tal, que no puede repararle, sinò por apelacion, ò restitucion, in integrum, si se puziere la clausula, no solamente summarie (sinò tambien) de plano, con todas las de más, ninguna cosa, obran, sinò quanto a la orden precisamente, porque, todo lo de más, ha de venir a ser, como en los de más juizios ordinarios, y así, las probanças han de ser planas, y concludentes y se ha de hazer, todo lo de más, que pertenece, y conuiene a los de más juizios, en lo que tocara, y perteneciere, al descubrir de la verdad, y que para defension del reo fuere menester. Por la qual doctrina, y verdad, à len del ya dicho Barr. en la sobredicha extrauag. cit. verbo summarie, num. 13 refiere tambien à la s̄on, consil. 105. y a Belonio cō sil. 25. num. 9. los quales dize, que en enterueniendo prejuizio de parte, ò tercero, ninguna cosa obran las sobredichas clausulas, por más privilegiadas que sean, y se consideren.

Y así vemos, que sin pre- L.
14 juizio

juizio de la Clementina (x. pe de verb. significat. en todas ellas, tiene su lugar, en alguna manera el libello, como se collige de Soccino Senior, Consilio 54. numero 2. libr. 6. el qual, aun despues, de la dicha Clementina, afirma, y tiene, que en qualquiera causa, y por qualquiera modo, que ella se trate, es siempre necessaria, qualquiera manera de peticion, y requerimiento, como tambien vió Signorolo, Consil. 111. numero 7. y de antes lo auia dicho tambien, ó por lo menos, insinuado, Alexandro, Consilio 50. numero 6. libr. 2. y conta al fin de la misma Clem. en la qual se dize, y se declara así. *Vtrum quia iuxta petitionis formam, pronuntiatio sequi debet, pro parte agentis, & etiam rei est in ipso litis exordio, petitis faciēda, siue scriptis siue verbo ad istam, men, continuo inferenda.* En el qual sentido, primero de arbitris, quæst. 18. numero 8. & in de adipiscenda, remedio 4. quæst. 57. numero 471. & in de recuperanda, remedio 15. numero 241. Prueba Menochio, y sigue a Bartolo, que en la sobredicha extrayente dize, que en el juizio summario, es menester, que entienda el libello. y

Y si con Romano l. 1. nu. 1. ff. de arbitris, le quizieramos explicar, en respetto de las causas graues, (quales son todas las criminales) bien se echa de ver, como en ningun modo, se puede escusar, y consta, aun más de la sobredicha clausula (sola facti veritate inspecta) lo qual, aun que quite la ineptitud del libello, y su imperfeccion, como vieron, la son, in l. vinum, columna final, ff. si certum petatur, y Maranta, in l. 15. postest, numero 19. ff. de acquiritenda hæreditate, no lo escusa, antes, lo presuppone, y ni aun haze, que la impertinencia, y imperfeccion ya dicha, se considere, sino quando la parte, la argue, como cit. l. vinum, numero 34. y 35. vió el sobredicho Iason, & primo, obseruat. capitul. 66. prueva, Gail, citatq; clausula 368. nu. 6. refiere, y sigue Marta.

De la contestacion, de la N. lid, escriuen, y dicen todos, que en la causa summaria, se no requiere; y que como solemnidad inuentada por el derecho civil, se escusa, y remueue, como cit. lit. conclus. 494. con Alexandre, y otros, numero 20. vió Thusco, y cit. lit. s. concl. 891. num. 21. dize, que el primer acto que interuiene, en el juizio, summario

mario, tiene razon de la dicha contestacion, como tambien, vió Lappo, allegat. 113. num. 2. & 3. verí. Sed non est dubium, de donde consta lo que en las de más cosas, se aya, y deya de dezir, y como en alguna manera, todas se hallan en los juizios summarios, aunque no con todas las solemnidades, y ordenes del derecho positivo, lo qual, en este principio, quize advertir, porque no aya quien a titulo de apices del derecho, haga omision, en lo que es de substancia, y se vea, con quanta razon, el Capitulo Romano, arriba citado liter F. haze la advertencia, que ally tocamos.

2. Por nombre de proceso, A. se entiende, y viene la agitación, y discusión, de la causa, que en la scriptura, y actos judiciales, se contiene, y ya haziendo hasta la conclusión de toda la causa, y su remate; por la sentencia, lo que es más claro, y sabido de todos que qualquiera otra cosa por la qual se pretenda, y procure explicar; por lo qual, dexado lo que a su origen, y etimologia toca, advertiré, que en el formar, y hazer del dicho proceso, se observen, y guarden todas las cosas, que fueren de su substancia, por

que de otra manera, ninguna cosa, valdrá, la sentencia que del resultare, de donde confilio 344. circa finem, vino a dezir Baldo, que el Iuez, que pronuncia, y dà sentencia, sin aver premitido el legitimo proceso, se despena, y se quebranta las piernas, por falta, y defecto, de las quales, la sentencia, así proferida, y dada, no puede proceder, ni pasar ya más, en cosa juzgada, sobre lo qual se puede ver Thusco, litera P. conclus. 803. y Vancio, de nullitatibus, titulo, de modo, & ordine, videndi processus, numero 7. adonde per nullidad, pone no solamente el defecto, y falta, de qualquiera cosa substancial, sino tambien la inuersion, y propositedad della.

Y así en nuestros statutes B. c. 6 tit. de correct. §. Ideo statuimus, por esta misma causa, se ordena, que ningun Prelado, de ya más sentencia contra parte, no oyda, o contra el, que no fuere suficientemente, conuenido, o confesso, especialmente, quando la dicha sentencia, yuiere, de contener pua- cion de autos legitimos, o de los officios de la orden, o de grado della, o finalmente, o de qualquiera de ellos, en o- tro.

nota.

Parte II. Art. I.

notable, que al reo por ella se aya de seguir, y los que hazen lo contrario, se mandan privar de los officios de la Orden, para siempre.

Tambien, en el §. Rursus inhibemus, se ordena, que los

- C. Prelados no inquiran nominatin, y en particular, del pecado de alguno, sino es en caso, que el dicho fraile estuviere ya diffamado del tal crimen, o tuviere contra si evidentes, o probables indicios. Y con razon, porque por qualquiera falta, y desorden destas, se corrompe, y vitia el processo, de todo, y se viene a dar vna sentencia nulla, y indigna, de qualquiera execucion, y cumplimiento, como lo enseña, y tiene la comun de todos los Doctores, y se irá más claramente notando, en sus lugares.

3. Por Apices, y subtilezas del derecho, son aqui entendidas, todas las que introduzio el civil, y positiuo, sobre el natural, y de las gentes, como son las ferias, introduzidas en utilidad, y provecho de los hombres, quales son, las que se conceden, en tiempo de vendimias, las dilaciones, y otras cosas semejantes,

que el derecho natural, y de las gentes, no considera, y de las quales, el Iuez regular, y que summariamente, trata la causa de sus subditos, ningun caso ha de hazer, por quanto, en ninguna manera está obligado a guardarlas, sino es que sean de las mucho necessarias, para apurar la verdad, y remouer las calumnias y fraudes, que en los juizios pueden interuenir, y succeder, porque siendo tales, no se an de omitir, aunque sean inuentadas, por el derecho positiuo, como se ve en el juramiento de la calumnia, y en otras que el derecho introduzio, para mayor obseruancia del natural, como vieron Imola, in Clem. Sæpe, de verb. significatione, Alderete, libr. 1. cap. 8. n. 13. y muchos más, que por abrenuiar, no refiero.

B.

Para que pues, se vea quales cosas, el sobredicho juez, puede omitir, y quales está obligado a obseruar, se irá bien que pongamos aqui, la letra de la dicha Clement. Sæpe, en la qual, todas las dichas cosas, se contienen, la qual tiene, y dize así.

Sancimus igitur, vt Iudex cui taliter causam eo- C.
mittimus, necessario libellum non exigat, litis co
testa-

testationem, non postulet, in tempore etiam, scilicet, ob necessitates hominum indulgentiam, à jure procedere valeat, amputet dilationum materiam, litem quantum poterit, faciat brevior, exceptiones, appellationes dilatorias, & frustratorias repellendo, partium, advocatorum, & procuratorum contentiones, & iurgia restiumque superfluum multitudinem refrenando. Non sic tamen Iudex litem abbreviet, quin probationes necessarias, & defensiones legitimæ admittatur, citationes vero, ac præstationem iuramenti de calumnia, vel malitia, siue de veritate dicenda ne veritas occultetur, per commissionem huiusmodi, intelligimus non excludi. Verum quia iuxta petitionis formam pronuntiatio sequi debet, pro parte agentis, & etiam rei si quid petere voluerit, est in ipso litis exordio petitio faciendæ, siue scriptis, siue verbo, actis tamen continuo, (ut super quibus, positiones, & articuli formari debeant, possit haberi plenior certitudo, ut fiat definitio clarior) inferenda. Et quia positiones ad facilitatem expositionem litium, propter partium confessiones, & articulos, ad facilitatem probationem, usus longævus in causis admisit, nos usum huiusmodi observare volentes, statuimus, ut Iudex, sic deputatus à nobis, nisi aliud, de partium voluntate procedat, ad dandum simul, utrosque terminum dare possit, & ad exhibenda omnia acta, & monumenta, quibus partes uti volunt in causa, post dationem articulorum, dicæ certam, quæ documque sibi videbitur, valeat assignare, eo scilicet, quod ubi remissionem fieri contingeret, pro testibus, producendis, possint etiam instrumenta, produci, assignatione huiusmodi, non obstante: Interrogabunt etiam partes, siue ad earum instantiam, siue ex officio,

Parte II. Art. I.

cio, vbi cumque hoc æquitas sua debet; sententiam vero diffinitiuam (citatis ad id, licet, non peremptorie partibus) in scriptis, & prout magis placuerit, stans, vel sedens proferat, etiam si ei videbitur conclusionem non facta, prout ex petitione, & probatione, & alijs citatis in causa, fuerit faciendum. Que omnia, etiam in illis casibus, in quibus per aliam constitutionem nostram, vel alias, procedi potest simpliciter, & de plano, ac sine strepitu, & figura Iudicij volumus obseruari.

D. La letra, y disposicion, de la qual Clementina, se deve notar mucho, para se ver, como en los juizios summarios, se puede, y deve auer, el Iuez lo qual, para la intelligencia, de muchas cosas, que adelante, se siguen, importa mucho, por cuya causa, pareció bien, copiarla aqui, y boluierla en romance, con algunas aduertencias, y explicaciones de algunos de sus terminos, para que aun los no versados, en el derecho, los puedan perceber, y entender, es pues su copia, la que se sigue.

E. Ordenamos pues, que el juez, a quien en tal manera la causa cometemos, no demande necessariamente libello, ni pida contestacion de la lid, en tiempo de las ferias, por la necesidad de los hombres, por el derecho concedidas, pueda proceder; corte la materia, de las dilacio-

nes, haga abreuia la lid quanto más pudiere, repelliendo las appellaciones dilatorias, y frustratorias, refrenando las porfias, y contiendas, de las partes, abogados, y procuradores, y la superflua multitud de los testigos. Empero, no abreuie, el juez así la lid, q̄ dexen de admittirse las probanças necessarias, y legitimas defensiones; las citaciones pero, y las prestaciones del juramento de la calumnia, ò malicia, ò de dezir la verdad, no entendemos, que por esta commision se excluan. Y porque conforme, a la forma de la forma del, se ha de seguir la pronunciaciõ, así por parte del autor, como del reo, si alguna cosa, quisiere pedir, la peticion, se ha de hazer, en el exordio de la lid, ò por escrito, ò por palabra, la qual, se ha luego de juntar a los autos, para que se pue-

se pueda tener más compli-
da cerridumbre, sobre quales
cosas, se han de hazer, las po-
siciones, y articulos. Y porque
el vzo eniejeado de los hó-
bres, ha admitido, y las pos-
iciones, para más facilitaxpo-
dicion de las lides, por causa
de las confesiones, de las par-
tes, y los articulos, para más
clara probaça. Queriéndolos
obstar, el dicho vso ordena
mos, q el juez, por nra san-
tuado (sino es q de cōfenti-
miento de las partes, otra cosa
proceda) pueda asy par teimi-
no, para vnos, y otros, se darē
jūramente, y an sí mismo, para
exhibir, todos los autos, y sepi-
turas, de que las partes, en la
causa, quier en vzar, y an sí mis-
mo, des pue de dādos los ar-
ticulos podiā, para ello asy-
nar dia cierto, que dando se-
pre falso, que quando se hi-
ziere alguna remission, para
la producion de los testigos,
se puedan tambien representar,
los dichos instrumentos, sin
prejuizio desta assignacion.
Perguntarā tambien a las par-
tes, ora sepa su instancia, de
ellas, ora de su proprio officio,
quando quierā que la equi-
dad lo pē: si es de cō, y la sen-
cia definitiva (aun no citadas
las partes, para el caso per-
sonalmente) profirale, por ef-
ecto, y como nās le pluguierē

fientado,ò estado en pie. y si
(se le pareciere)auer hecho la
conclusion, segun que por la
peticion, y probança, y las más
cosas ya dichas, en la causa, se
viuere de hazer. Todas las
quales cosas, aun en aquellos
casos, en los quales por otra
nuestra constitucion, ó en
otra manera, se puede proce-
der simplemēte, y de plano, y
sin fiespid, y figura de julzio.
queremos, q̄ sea obseruada.

Sobre q̄ cosa sean positio-
mes, y en q̄ se distinguan, de
los artículos, y capítulos, pue-
de aver duda, de la qual, se
pueden leer Mayáta, de Ord.
dudic. p. 6. tit. de positione, seu
rationis u. productione, Ni-
colao Galboli. en su practica
de positiones, y Alex. Scot. in
vocab. juris, verbo (positio)
de los quales consta, y de mu-
chos más, por ellos referidos,
q̄ la posicion es una narracion bre-
ve, q̄ contiene hecho, concebida para
sacar la verdad, como vieron
Bald. in l. cum & Iudic. § ob-
tenui. C. de iuram. calum. y
el speculador, tit. de positione,
§ sed pagina como se colli-
ge del Aithens, de ijs. qui in-
grediantur ad appellad. §. fin.
es en dicho de la credulidad aserta
sobre juramento q̄haze para la pro-
bacio. la ayuda, y q̄ tiene annexa
interrogacio (o suplenio) del juez.
Por la qual descriptio, ita a

140-

Jacobo, de Ravena, la glosa, del cap. statumimus, de consensu lib. 6. in verbo (statumimus) adonde se pueden ver otras, de que no tratamos, porque todas vienen, a dezir: una misma cosa. *Et* *intento* pues, del derecho en ella; fue como consta del dicho Authentico; y cap. statumimus, y de otros, que referiré, la dicha Glosa; albuir a las partes, y pönientes; del trabajo de probar algunas cosas, en caso, que la aduersaria se las confiese, por cuya causa se dizo della, que haze para la probança, ó por lo menos la adminicula, y ayuda. según que la parte, más ó menos admite, y confiesa della, por q si la admite, y confiesa toda, para el juicio, y solamente se trata, de la sententia, sin que le precedan articulos, ni otra alguna cosa: y si por lo contrario la niega, en todo, ó en parte; en tal caso, entran, y succeden los articulos, que se han de probar por testigos, ó scripturas, ó por otros documentos de derechos; y aun que en esto, hay muchas cosas que notar, en respecto del orden, y de los terminos, que se dan para poner y articular, de las quales, se puede, ver el dicho Maranta; nós las dexamos todas, y por dezir de los

capitulos, que como hombre y cosa más general; comprende al poner, y articular: las quales cosas vienen ya en derecho por nombre de capitular, y así, lo que en el, son articulos, se llaman ya regularmente capitulos, como se puede ver en el cap. per tuas de testib. y en Panormitano ibidem, columna final; y este (dize Maranta; num. 2.) es ya el vocabulo, de que común, y generalmente vzã los juezes, que inquiren in criminalibus; quando al reo dan los capitulos sobre los quales, se haze la inquisicion especial: por quanto los dichos capitulos, an succedido en lugar de las dichas posiciones, y articulos. Lo q por ora basta desta materia, y en este pñto; que de los más que se tocan, en la sobredicha Clementina se irá diciendo por partes, a su tiempo y en sus lugares.

4. El juicio vulgarmente, se dize ser acto de tres personas, a saber, del juez, del Author, y del reo que en el dicho juicio conuenden. Bald in rubrica de Iudicijs: Panormi in rubr. extra eodem tit. columna 2. Ordinatio Lusitana; lib. 3. tit. 20. Mendes à Castro in pract. Lusitania; lib. 1. cap. y otros contra los quales vno algunos, que quisiéramos lo contrario, como Cagnol. in l.

in l' omnis diffinitio, num. 37.
de reg. juris; Alciato 6 Pareig.
cap. 9 y Maranta de Ord. Ju-
dicioz part. 2. num. 6. afir-
mando ser diffinitio incerte, y en-
la qual se pone y entra el pro-
prio diffinito, lo que es con-
trario a los preceptos de la
buena diffinitio, y reprimen-
dola de algunos otros defe-
tos, que en sus lugares apun-
tan no obstante los quales,
nô la quemos por buena, ac-
tento, que los Juristas, no tra-
tan tanto de dar diffinitio-
nes exactas y proprias, como
los Doctores, quanto de
trazer descripciones, que
en algun modo notifiquen
el diffinito, como con mu-
chos, que refiere, prueva Mañ-
rica in d. de condict. ultim. vo.
longib. q. tit. 4. o. hamenit.
Gouarrin reg. peccatum, p. 2.
s. al vers. & deniq. in his, de re-
gel. juris, lib. 6. c. 1. o. roin. 150 A.
Ni en contrario hazel al-
guna cosa, p. d. furis, de vid. 1.
signif. si lex cap. nullos. 4. q. 4.
en los quales S. Isidoro, y el
Papa S. Fabian, son vistos re-
querir quatro personas, para
ber, las tres asib. d. e. 1. y il-
los testigos, sin los quales
author. regularmente en su
intencion, n. o. t. nebit: por-
que respondemos, que los re-
stigos se requirien solamente
de pecc. accidens, y de necesi-

trate causativa, lo que, y an-
se viera, menester, si el reo,
obligado de su consciencia,
quiziera dezir la verdad, y co-
fessar su delicto, y porque re-
gularmente, no lo haze: vienê
a vigile, y conueniente, con
los dichos de los testigos, q.
a ser otra cosa, pudieron escu-
sarle, como se escusâ el Ases-
sor, quando el juez, es prudên-
te, y docto, y los procurado-
res, y abogados, quando las
partes saben lo que a sus in-
tenciones pertenece, y final-
mente el Notario, quando el
juizio es verbal, por lo qual,
assi como estos que regular-
mente, entran siempre en el
juizio, no son en el, necessa-
rios, de per se, assi no lo son
tambien los testigos, sino so-
lamente, de pecc. accidens, co-
mo ahen de muchos más, viô
Mirada de Ord. Judicij, quattu-
1. s. c. concl. y. y. y el yodis-
cho Mendez, el qual da a entender
que por nombre de tres per-
sonas se ha de entender tres
generos dellas, como quieran
que inordinario, o singular,
puedan ser quatro, como v. g.
muchos queres, muchos alu-
thores, y muchos reos, y si-
nalmente ellos no siempre
de personas verdaderas, por
que basta, que algunas sean
fidas, como se ve en la in-
quisicion, en la qual, la fama es
por

por el accufador como es notorio, y fe coge del cap. fupet his, y del cap. inquisitionis, extra de accufationibus.

5. - De las maneras, y modos de proceder en el dicho juicio, dize Julio Claro, en la pract. crimin. q. 3. n. 1. que no fon más de dos, a faber, ex officio iudicis, fue per inquisitionem, & ad partis instantiam, o por accufacion, y anfi es, fi el juicio, fe confidera, por el progreffo, y termino. Empero fi fe confidera, por el principio tambien, vienen a fer tres, a faber, por via de accufacion, fue ad partis instantiam, y por via de inquisicion, como quando fe halla el cuerpo, del delicto, y fe ignora, el delinquent, o quando contra alguno, refulta infamia, o otro fuficiente indicio, fe descubre: y finalmente, por via de denunciaçion: puefta la qual, el fobredicho juez, procede, ex officio a la inquisicion. La qual manera, que en fi parece diuerfa, lo es folamente, en el principio del juicio, porque despues, conuinquandolo, toda viene a parar, en aquella, por lo qual, fe procede, ex officio iudicis, como es notorio: aunque por otra ca-
beza, y en quanto a la dicha denunciaçion, no es por via de fadico, y offical publico, que

a ella fea obligado, ex officio & juramento, no pertenezca poco a la accufacion, y como tal, argus, inimizad, en el denunciante particular, y priuado. Y porque el derecho en el cap. qualiter. & quando el 2. de accufationibus, y en el cap. licet Heli, de limonia, auiedo refpeto al principio del juicio, dixo, que las maneras de proceder, en el, eran tres, nos ha parecido mejor hablar conforme a el, y dezir lo mismo, como tambien lo han hecho muchos otros, y fe puede ver, en la practica Lusitana, lib. 5. cap. 1. 2. y 3. y en muchos más.

- Aun que la creacion, y in- 6.
ftitucion de los notarios, perpetua, y general, pertenece folamente a los Principes, que no tienen, ni reconocen fuperior, como consta de la l. 2. Aduarios C. de numerar. actuar. lib. 12. y del Authenti de tabellionibus, §. si vero prater hoc, collat. 4. y del c. cum Ptabelleio de fide instrum. Y finalmente, lo vieron muchos a los quales refiere Thufco, liera Nicomel. 20. num. 1. & fequentib. la de los particulares, empero, y temporarios, pertenece a todos los que tienen jurisdiccion ordinaria, como ponel cap. Romana, §. si clerico, lib. 6. en el confejio 42. num.

num. 3. vió Belamera, al qual num. 7. refiere, y sigue el dicho Thufco, y con razon, por que por el mismo caso, que los tales, no pueden ser jueces, y juntamente, Notarios, sobpena de por la menor dificultad, que a lo contrario, de esto se siga, deueren ser castigados por el Superior, y de no se presumir, por sus sentencias firmemente, como consta del cap. quoniam contra de probationibus, y de finalmente daren en otros inconvenientes, y absurdos, que lit. A. concl. 88. refiere, y apunta Thufco, forçosa cosa es, que se ayan de valer, de Notarios para las escrituras, que delante dellos se hizieren, y forçosísima, que para este efecto los puedan instituir, y criar, ya que no pueden valerse, ni aprouecharse de los seglares, y de fuera.

B. Lo mismo se ha de dezir tambien, de los Visitadores, y más delegados, que por autoridad del Reuerendísimo, succeden en el gouierno, de algunas Prouincias; por todo el tiempo, que duran sus comisiones; para lo qual, les importa, y sirve mucho, así la autoridad que tienen del dicho Reuerendísimo, y de la qual vzan en todo lo tocante a la dicha visitación, y

comisión; como también la práctica, y costumbre general, por el qual se adquiere sufficientissimamente el sobredicho poder, de instituir, y criar los sobredichos notarios, como cita. c. cū p. Tabellio nu. 4. vieron Hostie. Ioão Andr. Anton. de Butr. y Imola, y nu. 24. Bellamera, y dizen ser comun opinion, Felin. ibidē n. 14. y Thufco, cit. conc. 70. n. 10. Lo qual por la misma, se ha también de estender a todos los más delegados de los Prouinciales, y ya dichos Visitadores, a los quales, en algunas ocasiones se cometen, y encomiendan las visitas de algunos Conuertos, ó casos particulares.

La forma, y manera de su institución, no ha de ser precisamente, ni de necesidad, aquella, que en el c. 9. de las addiciones, á Zanchino, refiere Campegio, y Locato, en la pract. de los inquisidores, verbo Notarius, §. Notariū autē y finalmente, Pegna 3. p. direct. q. 18. Comment. 67. a saber, entregarle, y darle la pluma, en presencia de otro Notario, y de dos testigos, y sobre el juramiento de los santos Evangelios, y diciendole, (esto Notarius, & fidelis) porque aquellos, que los Visitadores, y Pretados sobredichos, instituyen, ni son propia-

priamente Notarios, sinò Ecriuano, y anfinoxes menester, que en su creacion, y institucion, entruenga forma, tan exacta, y tá solemne. Por lo qual dexada ella, bastará que se les tome el juramento, debaxo del qual prometerán de hazer fielmente, su oficio, y guardar en todo iustitia a las partes, por quanto, como con el sobredicho B. llamera, cit. consil. 42. num. 4. viò Thusco cit. concl. 79. numero 18. dos cosas son las que dan la fe, y forma, ó ser al Notario, particular, y no de por siempre, a saber, la autoridad, ó poder del Superior, que le instituye, y el juramento, que se le toma.

7. Por nombre de Bastardelo, se entiende aqui el libro commun de la visita, como el que en algunas partes, se suele dar a los Visitadores, para las visitas, y deuassas generales, que se hazen en los Obispados: y asi por la misma palabra, y nombre de Bastardelo, se entiende todo el otro, en que se reciben, y escriuen las visitas. En el dicho libro pues, ó adonde parece mejor al Visitador, se ha de escribir, y poner, en auto apartado, y particular, la institucion, y creacion, del dicho Notario, para que en ca-

so que quieran rescindirle los autos, por falta desta diligencia, tenga a la mano dō de la pueda probar, el qual auto, se hará en la forma que se ha dicho, part. 1. articul. 1. numero 11.

Abologneto en las addiciones al consejo 93. numer. 10. de Anania, pareció, que en la causa summaria, quales sinduda y son todas las de los regulares, podia el mismo juez, ser Notario de los actos, como tambien parece auer querido Thusco liter. S. conclusi. 89. numero 19. afirmando, que en muchas partes se vzia, y hazia assi, de donde viene, que los dichos actos se no podian nunca rescindir, por auer en sí dō escritos por el proprio juez, y estando en esta sentençia, y siguiendo a esta manera, y modo de dezir. Empero, como por el se ligarian facilmente grandes inconuenientes, notiendo el juez tan bueno como deue, y se abria puerta a muchas fraudes. Ha de dezirse, y concluirse, que siempre conuiene ser el Notario persona distinta, y separada del juez, como repetiremos abaxo, numero 25. no obstante, que por ser la causa summaria, pudieffe tener lugar lo sobredicho, por que

que como ya vimos, num.
1. liter. I. ninguna cosa della
se considera, onde hay tan-
to, y tan grande prejuizio de
tercero, sino solamente la bre-
uedad.

8. Hauiendo en la Religion,

A. Religiolo alguno, que alla
fuera en el mundo vuisse
sido Notario, este tal se a-
tura por legitimo en todo, pa-
ra la escritura de qualesquier
autos, sin que con el se ha-
ga ninguna diligencia más:
como se colige del capitu-
lo vi. officium. & verum de
hazet. lib. 6. Ni en contra-
rio monta, ni haze nada, ver
que en el Sancto Officio, se
vza lo contrario, porque co-
mo vido Pegna, con muchos
más, que refiere, en el Com-
ment. 68. ver. Illud est tamen
esto es proprio de aquel tri-
bunal, y no vzado en los de
más, en los quales, se tiene
por bastante, para la fe del
Notario, el juramento, que
en su primera institucion se
de han tomado, sobre el pun-
to de la fidelidad.

B. Por authoridad Aposto-
lica, y motu proprio del Pa-
pa Pio. V. pueden todas las
Religiones, que comuni-
can los privilegios de la de
nuestro Padre Sancto Do-
mingo, instituir Notarios per-
petuos, y publicos, para por

ellos intimar qualesquier
ra mandados Apostolicos,
que pertenecieran a la publi-
ca, o priuada vtilidad, de las
mismas Ordenes, respectiue,
y solamente, como se pue-
de ver en el sobredicho mo-
tus, que en el Bullario au-
thentico de Rodrigues, es
la Bulla 12. entre las de más
de aquel Pontifice. Vea-
se tambien el ya dicho Rodri-
guez, en el tercero tomo de
las regulares, quest. 8. articu-
lo primo. Empero, adon-
de no viere estos perpetuos,
como en muchas partes no
los hay, los sobredichos tem-
porarios, se pueden ciar, y
instituir, por la manera so-
bredicha, siendo ellos mis-
mos los Escriuanos del au-
to, de su institucion.

El dicho auto de la in-
stitucion del Notario, se ha-
9. de hazer solemnemente, a
10. saber, delante del instituen-
te, y Superior, y de más dos
testigos, como consta de
Bellamera, y de Thusco arri-
ba referidos, numero 6. liter.
C. Los quales, y dichos dos
testigos, se quieren, no for-
mal, sino causatiuamente, y
en orden solamente, a pe-
der probar la dicha insti-
tucion, en caso, que aya
quien la niegue, o della du-
de.

11 Aduiertase, con Alexãd. lib. 1. cap. 18. que los autos, y escripturas se deuen empear, siempre por el nombre de Dios nuestro Señor, y con razon, porque, si como Ecloga tercera, dixo Virgilio (â Ioue principium) bien es, que los que creemos, en el verdadero Dios, todas nuestras acciones, empecemos, y principiemos por su nombre. Por la qual doctrina, y verdad, haze, exprestamente, aquello del capitulo tercero, en la Epistola ad Collossenses; *omne quodcumque facitis, in verbo, aut in opere, omnia in nomine Domini nostri Iesu Christi gratias agentes Deo, & Patri per ipsum*; que segun la exposicion, y declaracion de Anselmo, vale lo mismo, que dezir. *Quacumque loquimini, & quacumque operamini, omnia facite in nomine Domini. & nomen eius inuocate in exordio locutionis, & actionis vestrae atque sequentia verba, & opera ad gloriam eius, semper dirigite: tunc enim, & peccata locutionis, & operationis vitabitur, & bona erunt, quae dicitis, vel facietis.* Greg. Nazianz. Orat. 1. num. 3. *Optimus, inquit, hic ordo est ut qui sermonem, vel rem aliquam auspicatur, à Deo, initium ducat, & in Deo, coquiescat.* Idem Nazianz. in suis Iambicis, carm. *cuncta auspiciis sumas cuncta, Deo.* Virgilio 3. â Ioue

principium nobis, hinc optimus orsus, &c. Fuscus 1. de visit. cap. 1. num. 1. refert. Platonem in Timæo dicentem: *omne opus ex diuini nominis inuocatione, principium bonum, melius medium, optimum finem, consequitur.* Lo q̄ basta, para se entender quanta, y quan apretada sea esta obligacion, por la qual ansi lo obserua, y guarda todo el mundo.

En las cabeças, y principios de todos los terminos, y actos judiciales, se pone regularmente el dia, meç, y año, en el qual se hazen, porque ansi se euiten los engaños, y fraudes, que a lo contrario podrian seguirse. Y el Notario, que a esta solemnidad faltasse, seria por el mismo caso, notado, y arguido de falsario como cõsta de lo que, quæst. 157. num. 6. 15. y 18. Trahe Falfinacio. Y aunque este peligrò parecia cessar en los autos, y escripturas, de la causa in maria, en la qual, las solemnidades del derecho positiuo, y de la ley libellorum, ff de actionibus, no suelen considerarse tan apretadamente, como lo tienen, y enseñan todos. Lo cierto es, que esta del tiempo, y año, se no puede ya más omitir, por quanto aproueche, y conduze mucho, para el euitar, y huir qualquiera

12

11

quiera engaño, y así viene en la consideracion de Imola de la qual ya diximos arriba n.3. lit. A. y en la disposicion del cap. quoniam contra, extra de probat.

13 De la manera, que los magistrados seculares, visitan sus Prouincias, para purgarlas de los facinorosos, y malos, l. pre ses la.2. & l. congruit. ff. de offic. p.æsidis. Y de la misma, q̃ los Obispos son obligados a visitar sus Iglesias cada año, c. decernimus cū duob. sequētib. 11. q. 1. & c. 1.9. fin. & c. 2. cum seq. de censib. lib. 6. & apud Trid. sess. 24. c. 3. de ref. lo son tambien, los Superiores de los regulares, a visitar las Prouincias, y Conuentos; como del dicho c. 3. conueniente Rodrig. 1. reg. quæst. 4. nu. 4. No ha empero de ser oydo ni menos creído el dicho Rodriguez, quando dize que si los dichos Superiores supieren, que en sus Prouincias no ha de presente delictos que emmendar, puedē por aquel año, omitir la dicha visita, sin peccado, como tambien quizo Vgolino in de potest. Episcop. c. 42. n. 3. La causa, y razō dellos es, porque del sobre dicho Conc. se prueua manifestissimamente, lo contrario, quando dize, que no es la correccion de los peccados, el in-

tento, y fin solamente de la dicha visitacion, sinó en primer lugar, destruir las heregias, y enseñar la sancta, y Catholica doctrina, amparar las buenas costumbres, y corregir las malas, y finalmente acender los subditos, en el amor de la Religion, pax, y innocencia, como se puede ver ally adonde dize. *Visitationum autem istarum precipuus sit scopus sanam orthodoxamque doctrinam, expulsis hæresibus inducere, bonos mores tueri, prauos corrigere populum cohortationibus, & admonitionibus ad Religionem, pacem, innocentiamq; attendere.* Por lo qual como estos fines no cessen ya más, ni tan poco podrá cessar la visitacion, que a procurarlos se ordena, aunque no aya culpas que castigar, ni escandalos, a que acudir.

En lo qual se echa de ver, q̃ la dicha visitacion se deue hazer cada año, y q̃ el omitir la, en alguno, será peccado de socordia, y negligēcia, como cō Soccino senior, tract. de visit. n. 7 y Alph. Aluaret. en su spec. c. 11. vió. Pab. Fusc. 1. de visit. c. 1. n. 11. y cōsta del mismo Conc. el qual, quando la dicha visita no puede acabar se en vn año, por causa de ser la Prouincia mui dilatada, mãda, y ordena, q̃ en todo caso, se acabe, y abuelua en cada dos.

Accedit, que el castigo de las culpas, se tiene por efecto de per accidens, en la dicha visitacion, como en el sobredicho cap. § 2. num. 1. vió, el sobredicho Vgolino; por lo qual, aunque cesse la materia del, por algun año, en ninguna manera ha de cessar la dicha visitacion por quanto, como ya dixé, no cessan ya más sus fines per se intentos, y principales.

Aunque la regla sea, auerse la visita de hazer cada año, esto no impide, ni quita poder hazerse mas vezes en el mismo año, si dello viuiere alguna necesidad, como se colige del cap. mandamus, y de la glosa ibidem, extra de officio, Archidiaconi, y del cap. visitandi, y del cap. non semel 18 quæst. 2. y del ya dicho Vgolino, cap. 49. num. 3.

14 En el auto de la institucion, del dicho Notario, se ha de exprimir, no solamente el tiempo, y quando de su institucion, sino tambien el Cõuento, y lugar, lo que es general, a todas las escrituras, y autos, y sirve mucho, para evitar todas las fraudes, y todos los engaños, que en lo contrario, podrian fundarse. Y adviértase, que no es menester, que el dicho Notario, sea morador de aquel, ò de otro

Conuento, porque si lo fuere de otro, nada por ello, quedará perdiendo, antes es cosa cierta, que en algunos casos, será menester, que no solamente, el dicho Notario, sino tambien el mismo Visitador, sean ambos de Prouincia diferente, como se vé en la visita capitular, para la qual es menester, que los dichos padres, sean de otra Prouincia diferente de aquella, que se pretende visitar, como en nuestras Constituciones, está dispuesto.

Conuiene, que tambien se exprima su edad, por quanto 15 los de menor edad, no son aptos, para officios, y cargos publicos, como consta del derecho, y se puede ver, in l. Ad rempublicam ff. pro muneribus, & honoribus, & c. cum in cunctis, de elect. & in Trid. sess. 24. cap. 12. de reform. adõ de se dispone, q̃an de ser de 25. años, aunque no sean cumplidos, por lo qual, se puede ver muchos, que lit. E. concl. 337. refiere Thusco, empero de Iure Hispano & Lusitano, es menester tenerlos cumplidos, para los dichos officios, y cargos de justicia, como se puede ver en la 2. l. de Castilla, tit. 9. lib. 3. de la nueva compilacion, y en la Ordenacion de Portugal, libr. 1. tit. 93. y en la

en la Curia Philippica, part. 1. §. 2. num. 12. y en la practica Lusitana, lib. 1. cap. 2. num. 26. y en muchos, mas que en las addiciones, a la dicha ordenacion, refiere Barbosa.

Y aunque es manifesto, y claro, que a ninguno se dará el dicho officio, en ninguna Religion, sin que tenga muchos más, empero, en caso, q̄ tenga solamente, los del derecho canonico, que son los dichos veinte y cinco inchoados, estos bastaran, para poder ser electo, y poder testificar en juicio, alias, son excluidos, aunque si siendo maiores de 14. fueren admittidos, hazen algun indicio, l. in testimonium de testibus; Clarus quest. 24. Farin. q. 58 num. 10. Mascard. concl. 1247. Gomes, 3. tomo cap. 12. num. 13. Alderete lib. 2. cap. 3. num. 13. & alij.

16 No es menester, que para los actos judiciales instrumentarios, sea rogado el testigo, como con muchos que refiere, prueua Farinacio, quest. 62. num. 132 y consta de la l. ad fidem ff. de testibus, en la qual, se dize, que ad fidem rei gestæ faciendam, etiam non rogatus testis, intelligitur. Y prueuase ab euentu, & effectum, porque muchas vezes vemos, que al escriuir, y ha-

zer de qualesquiera actos judiciales, vienen los testigos, sin ningun ruego, sinò inuoluntarios, y constreñidos, por lo qual, basta que se diga, de ellos, que vinieron llamados, sin que se diga, y rogados.

De lo arriba dicho, num. 6. 17 lit. C. consta que este juramento está pro forma, de la dicha institucion, y como tal, en ninguna manera se puede omitir, por quanto sin el ninguna se tendrà el ansí instituido: en lo que se echa de ver, quanto en el aire hizieron siempre sus actos, y procesos, los q̄ vzaon de secretarios no jurados primero.

De los Obispos y Sacerdotes, consta que no juran tocando con sus manos, los sanctos Euangelios, sinò tocando solamente su pecho, en presencia, y a la vista de los sanctos Euangelios, como cō infinitos, que refiere, se puede ver, en Farinacio, quest. 74 num. 82. Lo qual es cierto, ansí de derecho, como de costumbre, y quanto al derecho consta del cap. fin. & Glossa ibidem in verbo; per te ipsum extra de Iuram. calumnia, y del Authent. sed iudex, C. de Episcop. & cleric. y quanto a la costumbre, consta de lo q̄ dizen Viuió in suis communibus, opinione 931. num. 14.

Monticello, in rept. Testiū
rubr. Iurare debet testi, fol.
129, col. 2. vers. 3. Antonio The
fautó, Decis. Pedemont. 47.
num. 11. & 12. y finalmente, el
ya dicho Farinacio, afirma,
que así los vió jurar siépre:

20

A.

Las diligencias ordinarias,
y que ordinariamente prece-
den la visita, son (como se di-
ze en nuestro estatuto, cap. 6
tit. de visitatione, visitar el san-
ctísimo Sacramento, y la sa-
cristía, adonde estan los or-
namentos, y las reliquias, y
luego todas las officinas del
Conuento, porque se vea, si
estan, como conuiene a la ho-
nestidad, y clausura. Despues
la enfermería, y todas sus al-
fayas; porque vean con sus
mismos ojos, si estan bastan-
temente proueydas todas las
cosas, que son menester para
la cura de los enfermos, y fi-
nalmente, las librerías, pro-
ueendo en la guarda, y con-
seruacion de los libros en su
registro contenidos, a todo
lo qual, ha de preceder la ex-
hortacion, hecha a los frailes
capitularmente congregados,
como se colige del cap. Ro-
mana § Sane, de censib. lib.
6. y se aduierte, en el sobre-
dicho estatuto de Segouid.
Por lo qual, aduirtan los q̃
antes de la dicha exhortació
visitan al sanctísimo Sacra-

mento, que inuierten, el deu-
do orden, y que el legitimo
modo de proceder, es hazer
primero la dicha exhortació,
y despues, con todos los Re-
ligiosos presentes, hazer la di-
cha visita.

Despues de todo lo qual, B.
se an de llamar los Religio-
sos a la vista, en la qual, vno
por vno, han de ser pregunta-
dos en particular, y secreta-
mente, de todas las faltas to-
cantes a la vida comun; a sa-
ber, si se guarda la ley de Dios
la regla, y constituciones, el
Conc. Trident. Si se guarda la
vida comun; y regular, en
todo lo tocante a los ayunos,
oraciones, disciplinas, culto
del diuino officio, y pobre-
za, y todo lo de más, al fin,
que siue y conduze, para la
reformacion, y conseruacion
de la disciplina regular. Em-
pero, esto se ha de hazer to-
do, sin fulminacion de nin-
gun precepto, ò censura, por-
que los subditos, deuan, ò seã
obligados, ò mandados de-
nunciar, ni descubrir, lo que
saben, como por la sagrada
Congregacion está mandado
como dicen Armend. tit. 6.
de visitatione, l. 3 § 2. n. 16. y
Bañosa de porell. Episcopi,
allegat. 72. num. 29. y consta
de la declaración, que cit.
cap. 3. sess. 24. de reformat.
num.

numero 1. trabe Gallemarte; la qual tiene, y dize anſi. *Fuit dubitatum, an liceret, Episcopo, in visitaçione homines monere, per e dicta (sub excommunicationis panna, ad reuelanda ea, quæ scirent, contra capitulares & alios, qui correptione & emmendatione indigentes fuit resolutum, die vltima Martij, 1588. non licere*

C. Y aunque la sobredicha declaracion, trate solamente de la descomunión, ó edictal, sob pena della: los sobredichos Doctores la entienden de todo el otro precepto, y mandamiento; como se vè en el dicho Barbosa, el qual dize anſi. *Non licet Episcopo, visitationem aggredienti, proponere edicta, quibus subditi teneantur crimina detegere, multa: que minus propofita panna excommunicationis. Ita censuit sacra Congregatio, testes Armendariz, dicto titulo 6. de Visitacione l. 5. § secundo numero 46.* lo qual es más que bastante, para los regulares ver, como su exhortacion ha de ser, sin ninguna coaccion, ni mandamiento, por cuya razon en el dicho estatuto de Segovia, ninguna mencion se haze, del precepto, sino solamente de la exhortacion.

21. Por nombre de visitaçion ó inquisiçion general es aqui entendida la sobredicha, que

los Superiores, y prelados hazen, y deuen hazer cada año, ex proprio eorum officio, sin auer cosa, que en particular obligue a ella, más que las generales, que alli toca mos.

Por nombre de acusador verdadero, se entiende aqui, ²² el que lo es en verdadera, y propia, ó humana persona, por diferencia del qual se pone la fama, llamada vulgarmente acusado; ficto, por quanto succede en lugar del verdadero, y en la misma consideracion viene tambien, todo lo de más, que puede abrir camino al juez, para efecto de inquirir, como verbi gratia, la notoriedad del delicto, y otros semejantes motivos, con los quales suele el juicio despertarse, como se puede ver en la rubrica de Iudicijs, adonde Nauarro numero 81. y otros communmente, y en el capitulo qualiter, & quando de accusationibus, en el qual, se dize, que estando de parte del juez, y asistiendole el dicho ficto acusador, puede el dicho juez hazer las partes de fiscal, y inquirir del delicto, por la fama, ó otro semejante indicio proclamado, y delante del depuesto, como cada dia, se vza, y se

y se puede coligar de la diligencia, que el mismo Dios, hizo, Gén. 18. sobre el peccado de los Sodómitas, y sus clamores, como en el dicho c. qualiter, & quando, se confidera, y finalméte de la q. hizo el amo, y señor, del vilico, deláte del diffamado, Luc. 16. como en el dicho c. se refiere. En lo q. se echa de ver q. en caso de semejáte diffamació, ó de otro equivalente indicio, justa, y legitimamente, se mueue, el Prelado, y Superior, a inquirir, por el, y a perguntar lo que passa, y a preparar finalmente, el juizio.

23 Aunque es verdad, q. puede el juez, y Prelado, cometer al Notario, ó Secretario, el exame de los testigos, sobre la materia del punto principal, como con muchos más que refiere quæst. 77. n. 198. vió Farinacio, no puede empero cometer el exame de los testigos, de la fama, y preparatorios del juizio, por quanto se ordenan, y requieren, para su informacion propria, por cuya razon, queda, y está obligado, a por si mismo los oyr, y examinar, como lo significan todos, y consta de la practica de todos los juezes, y aun del hecho del mismo Dios, cit Gén. 18. quando dixit. *Descendam, & videbo virum*

clamorem, qui venit ad me, operetur compleuerint, an non est ita, & sciam, lo que dize Abul. hizo así, por informar, y instruir, a los juezes, en lo que deuen seguir, quando se informan, de los delictos, antes que se mouan a castigarlos.

La fama se prueua sufficientemente por dos ó tres testigos, como l. de minore, §. 24 plurimum, num. 19. vió Bart. a quien siguen infinitos otros que en la concl. 479. num. 1. sigue, y refiere Mascardo, y Farinacio, quæst. 47. num. 210. Conuiene empero, que los dichos testigos, no sean qualesquiera, sinó tales en todo, q. no tengan que echar fuera, ni padescan alguna excepciõ como por el texto qualiter, & quando, de accusationib. vieron infinitos, que cit. q. 47 num. 210, refiere Farin. y conclus. 749. nu. 37. Ioseph Mascardo, adonde por la misma razon, tiene con Marsil. Nata, y otros, que no son nunca testigos idoneos, para probar la fama, mugercillas, ni gente vil, sinó fuesse en caso, que alguno estuuiesse notablemente difamado, porque en este, así, bien se podran admitir, testigos, no tan calificados, como s. Claud, consil. 162. ad Bertaz. lit. A. & B. cit. quæst. 47. num. 211, §. & licet contra-

trarium, tiene el sobredicho Farinacio, ò no sea la difamacion de cosa cometida, en algun lugar infame, porque en tal caso, así las ramerías, como los de más infames, seran testigos idoneos, como álen de muchos más, viô Bájardo ad Clar. quæst. 24. nu. 65.

Y en tanto es menester, serén los dichos testigos, omni exceptione maiores, que es opinion communísima, in puncto iuris, como num. 211. tiene el dicho Farinacio, devese articular esta buena calidad, aunque de costumbre esto no le guarde en toda la parte, lo qual fuera bien, se hiziera, y particularmente quando los di hos testigos, no son muy conocidos del juez, como advertiremos abaxo nu. 52. adonde esta consideración tiene su especial lugar.

- 25 Los autos judiciales, en ninguna manera, se han de escribir, sinò por mano del sobredicho Notario, como állé de de lo advertido n. 6. lit. A. viô Rodrig. 2. regular. quæst. 13. art. 2. y consta del cap. quoniam contra de probationib. adonde el Papa Innoc. III. lo dispuso así, porque no succediesse, que corrompiendo algun juez malo, la verdad de los actos, en q̄ vuies-

se sido escriuano, no sobreviniesse dello algun daño, al litigador innocente, y que despues no tendria, con que efficaxmente poder probar su negacion, como consta de su prohemio, en el qual se cõtiene, y dize así. *Quoniam contra falsam assertionem iniqui iudicis innocens litigator quandoque non potest veram negationem probare, cum negantis actum, per rerum naturam, nulla sit directa probatio, ne falsitas, veritati praiudicet, aut iniquitas proualeat equitati, statuimus vt tam in ordinario iudicio, quam extraordinario, Iudex semper adhibeat, aut publicam (si potest habere) personam, aut duos viros idoneos, qui fideliter, vniuersa iudicij acta, conscribat, &c.* Adonde, por juizio extraordinario, la Glossa explica, el juizio en que se procede sumariamente, y sin figura, ni forma del, qual tambien es el en que se procede, ex merito iudicis officio, a saber, per inquisicion, ò denunciacion, como se haze, entre los regulares, y con la sobredicha Gl. vieron Rippa, in rubr. extra de iudicijs, num. 54. y Decio ibidem lectura 1. num. 7.

Y porque todo se haga sin B. algun engaño, manda más, la Sanctidad, que los dichos, se escriuan, loca designando, tēpora, & personas, que es lo mismo

misrao, que dezir, exprimien-
do, y apuntando los lugares,
en que se hazen los dichos
autos, con el dia, mes, y año
de Christo como in verb. rēp.
nota la di. ha Glossa, y se de-
ue aduirtir, para confirmaciō
maior, de lo que diximos ar-
riba, num 12.

C. Y por castigo del juez, que
hiziere lo contrario, y por su
propria mano escriuiere, qua-
lesquiera autos judiciales, o
omittiere, la expresion del
lugar, tiempo, y personas, que
para se euitar las fraudes,
en los juizios, se mandan ex-
primit: se ordena, que no se
presuma, por el tal processo, y
menos por la sentençia, que
del emanare, y que finalmen-
te, el dicho juez se castigue co-
mo parecer, que conuiene. Lo
qual, con lo más, que en fa-
uor desta parte, trae el so-
bredicho Rodriguez, deue ba-
star, para que en esta materia
cessen algunas simplicidades
que aun hoy, van, y se hallan
por algunas partes.

26 Conuiene, que en el exa-
minar de los dichos testigos
se no perdone a ningun tra-
bajo, ni diligencia, porque co-
mo la fama es ordinariamen-
te tan mala de probar, que
llegò a dezir Gramatico, cō-
fil. 42. num 8. que nunca viò
processo, en que se hallasse

sufficientemente probada;
bien se echa de ver, quan me-
nuda, y attentamente, se deua
de andar en esto, de lo qual
diremos más particularmen-
te, quando trataremos, de su
exame, que será dende el nu.
21. por delante.

En el exame de los testi-
gos que se toman, para pro-
uar la dicha fama, no inter-
uiene, ni se dà juramiento, a
si, porque la sobredicha fama
se prueua regularmāte, sin el;
como cō Butr. y Panormit. c.
cum tua de sponsalibus, y con

27

elino, cap. tuis de testibus
prueua Mascardo, concl. 749
num. 38 y concl. 424. nu. 8. y
despues del, Farinacio, quæst.
72. num. 113. in fine, & quæst.
74. num. 102. adonde allende
de otros, cita tambien a la son
in l. Admonendi in 2. le& nu.
221. Como tambien, porque
en el cap. Romana, §. Sane de
Censib. lib. 6. a donde se en-
seña, y dà la orden, y modo
de visitar, se dize, que el que
ha de hazerlo. *Proposito, Verbo
Dei, quarat de vita, & conuersa-
tione ministrantium in Ecclesijs &
locis alijs diuino cultui deputatis, ac
ceteris. qua ad officium ipsum spe-
ctant absque coactione, & exactio-
ne qualibet iuramenti.* Por lo
qual, no ha de ser oyda la
Glossa, quando in verbo coa-
ctione, dize, que a principio,
exi.

exigeretur iuramentum, por quanto es expreſſamente cõtra el dicho texto, que ni coacciõ de precepto, ni exaõtiõ de juramẽto, quiere que aya. Accedit, que como refiere Farinacio, en la Decif. 117. de 26. de Agosto de 1594. tomo 4. *Congregatio concilij cenſuit, in viſitatione, quando fit inquisitio, qua preparatoria vocatur, non licere Epifcopo ad detegenda viſitandorum peccata, per edicta publica, monere homines ſub excommunicationis panna, ad reuelandum, neque in ea, exigere iuramentum, & viſitatu, &c.*

Lo qual, con lo ya dicho arriba, num. 20. lit. B. in fine, prueua bien, que todo eſte exaõme, ha de ſer exhortatio, y ſin alguna coacion de precepto, ò cenſura, ni exaõcion de juramento, aunque en muchas partes, todo eſto, ſe lleva a palos, y con preceptos, y iuramentos, contra la diſpoſicion del texto, y las ſobre dichas declaraciones, que los ſeñores Obiſpos, fuera bien, que vùieron viſto, porque no las encontrarã, como de ordinario hazen, no pudiendo hazerlo, como es notorio.

Ni contra eſto, haze alguna coſa, la diſpoſicion del texto, in c. qualiter, & quando el primo de accuſationibus, con la qual, ſe engañõ el au-

thor del Tribunal de los Religioſos, tract. 3. ca. 3. fol. 156. por quanto en ella no ſe mãda jurar, quando ſe prueua la fama de algun delicto, (quanto mãs, que quando ſe dixiere, reſponderamos, que eſtã correctã la tal diſpoſiciõ, por la del c. Romana, arriba referido) pero dize ſe, que quãdo ſe jurare, como auian hecho, los Clerigos Nouatienſes, no ſe jure, ſegun la forma de aquellos que prometen de reſponder, a lo que ſe les perguntare, (por quanto eſta, no eſtã en vzo, como viõ el eſpeculador, titul. de teſte, §. nunc tractandum, y Alexandre de Neuo, en las addiciones, a Panormit. ſobre el c. dilecti, de accuſationib. lit. F.) ſinõ ſegun, la que los dichos Clerigos, ya auian jurado ſobre el punto principal, ſaber, de dizen la verdad, de lo que ſupieſſen, que en ſu Igleſia, auia menester reformation, que es lo miſmo, que Rodriguez, tomo 2. q. 4. art. 5. con Hoſtienſe aduierde, y dize auer de yzarſe quando ſe jura.

Para mejor, y mãs clara intelligencia, de lo qual, ſe ha de aduirtir, con el dicho Hoſtienſe, como ſe refiere en las addiciones, al miſmo Panormit. ſobre el ya dicho c. quali:

qualiter, & quando, §. secundo quantitur, que iendo citados Visitadores Apostolicos, a visitar la Iglesia Nouatien- se, sobre algunos delictos, de que auia fama, preuientieron, el orden del iuizio, empegan- do luego a inquirir, y pergun- tar, sobre los puntos princi- pales, sin apurar primero la verdad de la fama, que de- llos auia cortido, del qual er- ror y defecto, sabiendo su Sa- bidad, mandò, que si así e- ra, reformassen el iuizio, em- peçando por la inquisición de la fama, y acrescentò más, y añadió, que con verdad, de lo que en el caso supiesen, el juramento que despues se le tomasse, fuese en la misma forma, y no en la otra, de res- ponder a lo que se les pergún- tasse, y con todo esto, quizò en el cap. dilectæ, que luego se sigue, que la misma, en el capitulo precedente impug- nada, se guardasse con el Obis- po, y con los Canonigos Andegauenses, si era verdad, que debaxo della auian jura- do, a saber, de dezir lo que supiesen en los articulos de que fuesen preguntados.

En el qual juramento, di- ze el especulador, arriba re- ferido, que el Obispo, y Ca- nonigos diffamados, no ja- raron como testigos, sino co-

mo reos que eran de aque- llos delictos, que alli se ex- primen; en lo que se ocha de ver, que en aquellos capit- ulos, y lugares, no se manda jurar, sino que se responda por la misma forma, y man- ta, que ya se auia jurado, lo qual parece que cabia más, sobre el punto principal, so- bre el qual, ya se auia jurado que no sobre la fama, ò dif- famacion del, por quanto, para la prucua desta, ni se de- manda juramento, ni se pu- blica edictal, ò mandato que contenga coaccion, ò cosa, que pafte, de prescisa admo- nicion, y exhortacion, como consta del sobredicho capit. Romana, y de la declaracion, de la sagrada Congregacion por cuya causa, no se ha de creer a Vgolino de potest. Episcopi, capitul. 49 §. 6. nú- mero 4 quando dize, que se deue mandar, con pena de descommunión, que se de- nuncien las cosas dignas de correccion, adonde se remit- te al dicho §. Sanc, del sobre- dicho capitul. Romana. Em- pero, inaduididamente, por quanto, del consta expresa- mente lo contrario, como ya vimos en su misma letra.

La aduertencia aqui he- cha en la primera parte, no es muy necessaria para nue-
tros

28
A. tros juezes, y superiores, por que regularmente suelen es-
creuir, y tomar los crimines diffamados, é hoja particular y separada, por la razon ya tocada, y arriba dicha. Será empero de prouecho a los que en este particular andan menos acutelados, y que promiscuamente van haciendo la prueva de la fama, con la del delicto, principal, en el libro commun, y concluyendo muchas vezes contra derecho y contra justicia, la del delicto, primero, que la de la fama, siendo así, que la del delicto presuppone necesariamente, la de la fama, de su erre, que en ninguna manera, se puede intentar, antes de la de la fama estar concluida, y
B. Y porque en lo tocante a la prueva de la dicha fama, regularmente, no se da credito al juez, sino tanto, quanto de los autos consta, como con muchos que refiere, quæst. 2.º num. 7.ª Prouea, y conuençe Forinacio lo acertado, y bueno, es que la prueva della, se haga en papel de fuerza, y no en el Bastardello, ó libro común, aun que el siga, y concluya lo contrario, cit. num. 7.ª la causa, y razon, que nos mueue a no seguirle en ello, es, porque quando succeda, que en algun caso de appc-

lacion, en que se compulsan los propios autos, ni sea menester ver, como está prouada la fama, de la qual se originó el iuizio, no sea fuerza exhibir, el propio Bastardello, donde se contienen las menudencias, y liuiandades de los otros, que con la dicha diffamacion, y su materia, ningun parentesco, tienen. Empero, quando aya hazer lo contrario, y tomar la prueva de la dicha fama en el ya dicho Bastardello, conuiene, que despues, y antes de processar el delicto diffamado, se traslade vna copia della, que firmada de nuevo por los testigos, que della depusieron en el Bastardello, se ponga en la cabeza, y principio del dicho processó, para que en caso que sea necesario, vea se vea sin detrimiento de lo de más, que con ella, en el ya dicho Bastardello se contiene.

Presupuesta la expresiõ del dia, mes, y año, persona, y lugar, de que ya diximos arriba num. 21. y 25. liter. B. y sus calidades segun, que para la notificacion de cada qual, más importaren a la visita, y informacion del que la haze: han de ser llamados los Religiosos, por quanto se regula como se puede ver en

Fui-

Farimacio, q. 80. â n. 1. que el testigo que se offerece a denunciar, y deponer, se reputa por inimigo de aquel, cuya causa tocò, y trato, como in l. inuiti. la 2. num. 7. ff. de testibus, despues de Abbad, a quien alega in c. cū p. Manconella de accusationib. við Iacobino de S. Georgio, Marfil. in l. vnus §. seruo qui vltro, nu. 2. ff. de quæstionib. Moncada ad Crotum, de testib. nu. 256 lit. M. vers. notabis tamen, y dexando a muchos más, Decian. consil. 51. num. 8. lib. 2. & tract. crimin. como 1. libr. 3. c. 25. rubr. Inimicitia causa, nu. 63. in fine, y por lo menos no puede librarle de muy sospecho, como se colige de la l. Iure omnia, §. 1. ff. de procuratorib. adonde se dize, que (*Hoc ipso suspectus est, quod operas suas, ingerit inuito.*) Para que pues, estas notas, se declinen con mayor suauidad, espere cada qual, que sea llamado, y quando lo fuere, diga lo que supiere, de lo que se le perguntare, y viere que conuiene, para el bien publico, segun las reglas de la caridad, y prudencia, y sobre todo, de la consciencia, la qual en estas ocasiones se encuentra muchas vezes por falta de consideration buena, y de la deuvida aduertencia.

Los capitulos generales, por los quales en la visita, se ha de perguntar, son los que tocamos arriba, en el num. 20 lit. B. y todos los de más, que parecieren importar, para la obseruancia, y guarda de la disciplina regular, y conseruacion del estado Religioso, en lo qual, la experiencia de los buenos visitadores, tiene enseñado, y descubierto más de lo que aqui se puede aduirtir, ni dezir.

Consta, y es cosa cierta, q̄ la fama publica, que de algũ delicto, anda, y anduuo en algun lugar, ô Conuento, abre camino, al que vá, y es llamado a la visita, para en ella hazer deponimiento del y lo especificar menuda, y distintamente, y tanto cõ más, y mayor zelo, y deseo de su emmienda, quanto mayor en si fuere la offensa, que en el se tiene hecho a Dios, y más grave fuere el escandalo, que del, se tiene seguido a los proximos. Y no solamente le abre camino voluntario, con indiferencia de libertad, para poder dezir, ô poder no dezir, como pensaran algunos, sinó obligatorio, y de en cargo de consciencia, que cada qual tiene de por esta via estoruar, y impedir la diuina offensa, y escandalo de los pri-

proximos, y procurar la conseruacion de su religioso estado, que en otra manera, padeceria grauissimo detrimento, al qual, por la correccion fraternal no ha podido ser obstatulo, y estorpo, lo que es tan claro, y tan sabido ya de todos, que escusa toda la mayor, y más particular aduertencia, por cuya causa con eluimos, que sin respecto, a ningun precepto humano, y político, por solamente la obligacion de sus propias conciencia, estan los religiosos obligados a hazer estas denunciaciones; despues que vieron, que por otra via (que primero, y siempre se ha de intentar) no han podido, en el caso, ser de prouecho.

Dize, anda, y anduuo, &c. Porq se vea, si por ventura es fama nueva, y nascida despues de alguna lid, ó pendécia, porq ella no monta regularmente nada, como con muchos que refiere, vió Gonçales, ad reg. mentiũ Glor. 9. n. 93. fol. mihi 273. por lo qual conuiene siépre aduirtir si es fama q anduuo ya en aquel lugar, antes de su materia ser trahida a Iuizio, porq sola esta es la q aqui se deue mirar, y considerar, y no aquella q se signifió al pleito, y demás, porq olla, como jaçada,

ab illis, ad quos refert, y q en el caso, van mui interessados, ninguna cosa vale, como aũ se repitirá abaxo n.

Para mejor intelligécia de sta materia aqui tocada, se aduertta, q la fama puede venir en consideracion solamente de motiuo, para inquirir del delicto diffamado, ó de indicio, y prueua también del mismo, y al qual el juez despues en el processo tiene miramiento, y respecto: aprouechandose della, como de testigo, en el modo en que ella lo puede ser; y puesto q aqui tratamos della absolutamente, y segun que para vna, y otra cosa puede seruir, por cuyo respecto, trahemos, y tocamos sus condiciones principales, aduirtimos, empero, q para por ella inquirir, y preparar el iuizio, no es menester, que en ella se hallen, y concorran todas las dichas condiciones, ni q ella se halle siépre en altura, que baste para por ella, se poder venir a tormento del diffamado; como con Saliceto, in lea quidẽ, n. 137. C. de accusation Fel in c. veniẽs, n. 14. ad fin. vers. unde sufficit sola fama, extra de testib. (lo qual el prueua del cap. qualiter, & quando el 2. de accusationibus, y de las authoridades de la Scriptura sagrada,

L alega.

alegadas, y referidas en el 3. y que ya vimos, num. 22. y con muchos más, que por abreviar dexo, prueva Farinacio, q. 47. n. 37. y Mascardo, oncl. 754. nu. 2. & concl. 513. nu. 2. adonde dice, que aunque el testigo, no diga que oyó, de la mayor parte del pueblo la diffamacion de que informa al juez, basta para el poder por ella inquirir, lo qual hará más seguramente aun quando el dicho testigo diga, que la sobredicha diffamacion anda ya en la mayor parte del pueblo, o lugar, y Conuento, y que en el es ya muy antigua.

B. Por nombre del lugar, se entiende aqui, para el dicho efecto con qualquiera, sinó el numeroso, y populoso, y q. a lo menos, tenga diez personas, porque así como diez ovejas hazen, y constituyen, rebaño, y grei, lo es, ff. de abigeis, así tambien diez hombres hazen pueblo, y comunidad numerosa, l. prater alit. 2. ff. de vi bonorum rapt. & c. vnio, d. q. 3. por lo qual, en los Conuentos, y lugares muy pequeños, adonde no viere este numero, y la noticia del delicto, no estuviere en la mayor parte del, no se hauprá nedarà que hay fama, lo contrario de lo qual, se auerá de decir, en los lugares populo-

los, y grandes, y dellos se tengan muchos, por quanto esta noticia, así basta para constituir la fama, suficiente, y bastante para inquirir, y para abrir camino, para que el juez procure, y inquiera mejores, y más vigentes informaciones como lo tienen, y sienten los sobredichos doctores, y con ellos, todos los demás; a los quales añado, que para la dicha inquisicion, no es menester ser el delicto notorio, para lo qual, se requiere noticia de diez, como vió Panor. mitan in cap. vestra, de cohabit. Clericor. num. 16. porque basta, que sea famoso, para lo qual, basta que sean seis, que son la mayor parte de diez, y de aquellos q. hazen pueblo. Sobre si, para la fama ser no solamente mortuo para inquirir, sinó tambien iudicio para prouar, y tener lugar en el proceso principal, hay duda, si es menester, que ande siempre en la mayor parte del pueblo de lo qual dicen diuersos, diuersas cosas. Barrin l. de minore, §. plurimum, ff. de quæstionibus, a quien siguen muchos, referidos por Mascardo, conc. 749 n. 3. 6. & sequentib. Thulco, liter F. concl. 64. Julio. Claro, §. fin. quæst. 6. num. 14. y muchos más, supieron para si, que si el te

el testigo, que depone de la fama, no dize, q̄ así lo oyó a la mayor parte del pueblo, no la quedó probado, y Mascardo; cit. num. 6. añade, que aunque diga, que oyó a mil, si con todo ello, no dize, que ellos eran la mayor parte del pueblo, del tal lugar, ninguna cosa prueba.

D. Lo contrario, de lo qual quiere Baldo, in c. literas, el 2. de pre. sumpt. & in c. preterea, de testib. & in c. per tuas de probacionib. a quien sigue la Rota, como se ve en Casiodoro, decis. 3. num. 7. de probat. con muchos más, que refieren Julio Claro; cit. q. 6. §. debent etiam Farinacio, cite. q. 27. num. 157. y muchos más, todos los quales quiere, que para la dicha prueba, basta dezir el testigo que así lo oyó publica, y vulgarmente, y a la opinión contraria, llama Julio Claro, de fabrica, y espera y otros dicen, que en la práctica es ya reprobada, y particularmente en el fuero Canonico, por quanto, solamente, la de Baldo, se guarda en la Curia Romana, como allende, del dicho Casiodoro vid. Parisio, consil. 51. in fin. li. 3.

E. Empero, no obstante lo mucho que en recommendacion desta segunda opinión, dize sus autores, y se quare

pareceme, que la primera del Bart. es la que solamente se ha de seguir, limitandola empero, con Nauarro, que siguiendola, in tract. de fama, & in familia, dize, en el num. 15. que como la dicha fama es siempre difficilissíma de probar, bastará que el testigo, que della depone, diga que así lo oyó en la mayor parte del pueblo, barrio, ó lugar, vizinidad, Conuenio, ó Colegio de aquellos a quien pertenece, y toca el saber della; lo qual dize el dicho Nauarro que es punto muy digno de andar en la memoria, y en el qual muchos jueces, y abogados, erran, y faltan muchas veces.

Y ya puedo ser q̄ ni Baldo. F. quisiese otra cosa, quando dixó, que no era menester dezir, que así se oyó a la maior parte del pueblo, porque, si el pueblo, fuere muy populoso, y de muchos mil vizinos bien se fecha de ver, que no pertenece a la mayor parte del, saber de la dicha fama, como pertenece a los de un barrio, ó de una vizinidad, ó feligresía. Por lo qual, si vna murmuración tal fuere oyda en la mayor parte de los vizinos del dicho barrio, ó Parrochia, y Feligresía, no aura duda, en que por los tales

se dicá cõfistir la dicha fama perfectamente, y que la probará así el testigo, que depone niendo dixere, que así lo oyó a la mayor parte de la vizinindad, ó parrochia, y lo mismo tiene con muchos, que refieren Farinacio, cit. q. 47. num. 315.

G. Y así con esta limitación, y concordia, y todas las cosas quedan claras, y constantes, y se echa de ver, como la propia fama, que quanto a este particular, fue bastante motivo al juez, para inquirir, y para el juicio, queda después entrando en el por indicio, y por testigo, para en su modo, y en su lugar, ayudara a arguir, y conuencer al reo, la qual resolución, y doctrina, tiene, y figue con Arz. cit. c. qualiter; Navar. in cap. inter verba, c. Gorolaz. 6; num. 24. adonde dice, que la fama no basta para la virtud de probar, por lo uesido maturo de inquisitor. Verdad sea, que los testigos, que para prueva de la fama se ouyeron, no entraron del todo en el juicio, y proceso principal, sino después de jurados, y solemnemente examinados, como lo advierten los sobredichos doctores, y lo vemos abaxo en el art. 9. y a lo que en contrario se ca.

El testigo, que no sabe, por lo menos groso, & rudido modo, explicar, y diffinir la fama, no es apto para la prouar, por más que sobre ello diga, como con la commun tiene Farinacio, cit. q. 47. num. 119. Mascardo concl. 749. no 32. los quales refieren a muchos más, así antiguos, como modernos, y particularmente a Hipol. de Masili. de minore, §. plurimum ff. de quæst. 104. alias 124. & sequent. & maxime num. 26. adonde dice, que es commun sentenciadel todos los Iuristas, como también cit. §. fin. q. 6. vers. postremo la llama Julio Claro, por aathoudad, y dicho del mismo Masilius, todos los quales asientan, y conuienen, en que el testigo que ha de probar la fama, debe conocer, su propiedad, y sus efectos, como los de la infamia civil, y pública, y sabe de la fama de otros, ora en sí sea persona, alias docto, ora simplex, y idiota, como con la commun in la nu. 7. en sup. 2. ff. de test. in p. etat. alenb. Ruyputato. 6. oros, a. quines. h. 33. y 34. refieren Mascardo. ibi. Verdad es, que no es menor, que el dicho testigo, si preguntado, sepa dar al dicto indicio de derecho, ó magistral, y recibida de los Doctores, porque

porque bastará exprimirla, por palabras de hecho, y diciendo, (*que es aquello que en la mayor parte de algun lugar, barrio, ò feligresia, se dize publica, y vulgarmente.*) Entendiendo, como ya vimos por la dicha mayor parte, la de sus vizinos, y moradores, como con Bart. cit. l. 1. ff. si certum petatur, y muchos más, num. 35. tiene Mascardo, & num. 225. Fatinacio, antes es cosa cierta como la advierten los sobre dichos doctores, y los de más, communmente, que à dar, el dicho testigo, la diffinicion germana, y proprijsima, se reputaria, por instruido de alguno interessado en el caso, y se juzgaria, ipso facto, por sospecho, y de menos fe: sinó es en caso, q̄ fuese persona docta, porque en tal caso poderia dezir, que la fama. (*es una opinion commun, manifestada por la vox. y originada de la sospecha,* segun que la describe Bart. in l. de iure §. plurimum, ff. de quæst. ò como quiere Calistrazo, in l. cognitionum, ff. de varijs. & extraord. cognitionib. *es vn estado de la dignidad illeso,* por las leyes. y costumbres comprobado; a lo qual Accursio en la Glossa añade, y en nada diminuido, (y así la infamia, ò diffamacion, su contraria, sería) el dicho estado de la dignidad,

por las leyes y costumbres reprobado, como lesa. y en si, más ò menos, ya diminuido.

Conviene tambien, que la dicha fama, no sea varia, ni diminuta, y decreciente, como con Baldo, y infinitos otros, que refiere, prueva Fatinacio, cit. quæst. 47. num. 163. antes, conviene que sea uniforme y creciente, y que con la misma vniformidad, venga muchas vezes al oyo del superior, y juez, specialmente, siendo el diffamado, Prelado como se colige del cap. qualiter, & quando, 2. accusat. y aun quando, no sea más, que de subdito, como se vé en el dicho cap. quando exprimiendo, qual aya de ser la dicha fama, y como originada: dize así. *Ex quibus autoritatibus, manifeste probatur, quod non solum, cum subditus, verum etiam cum Prelatus excedit, si per clamorem & famam, ad aures superioris pervenerit, non quidem à maleuolis & maledicis sed à prouidis, & honestis, nec semel tantum sed saepe, quod clamor, innuit, & diffamatio manifestat, debet coram Ecclesia senioribus veritatem diligentius per scrutari.* Y luego más abaxo, dize. *Licet autem, hoc sit observandum in subditis, diligentius tamen, est observandum, in Prelatis, qui quasi signum, sunt positi ad sagittam, &c.*

34

Parte II. Art. I.

En lo qual se vê (contra Iulio Claro vulgarméte recebido de todos , sin ninguna razon) que no solamente, quando la infamia es contra Prelado, es menester que sea clamorosa, y que muchas vezes llegue a las orejas del Prelado, sino tambien , quando es contra subdito; y con razón porque aquella que en nasciendo muere luego, y no fue roborandose cada dia, mas ni tomando mayores fuerças, cóforme aquello del Poeta. *Viresque acquiris cundo. Parua motu primò mox sese tollit ad auras.* No es fama, ni passa de vn rumor vano, del qual nunca se deue ni puede hazer caso . Por lo qual, aunque para inquirir de los Prelados, sea menester, q̃ ella sea siempre en si mayor, y más frecuente, como se dize en el sobredicho texto, no ay duda, de que la necessaria, para poder inquirir del subdito, es menester tambien , q̃ tenga tanta frecuencia, que baste ahorrar al juez, de le teneren por leuiano en creer luego lo que sin fundamien-to, se jacta, y dize, por lo qual lo que no tuuiere la dicha frecuencia, nó seruirá para más que para acautelar , y mouer al padre, y juez, a que aduier-ta al subdito, y hijo , y le ad-moneste, y no para descender

luego a inquirir, lo qual se co-lige del hecho del mismo Dios, el qual, entonces, baxò, y descendió a ver lo que pas-saua en Sodoma, quando sus brados, y clamores , le auian ya llenado las orejas en el cielo.

En lo qual son muy repre-hensibles, algunos Superio-res, y juezes , que por cartas se cretas, que se les embian y aun de letra mudada, y sin fir-ma alguna, se mueuen a in-quietar sus subditos , como quiera, que segun el precep-to, y disposicion del cap. in-quisitionis §, tertiaz dubitatio-nis, de accusationibus, de di-chos semejantes, no deua; ni pueda hazerle algun caso, si-nò quando mucho, para la di-cha aduertencia, y simplex ad-monicion, como consta de la letra del sobredicho texto, a-lly adonde dize. (*Nec ad peti-tionem eorum, qui libellum infa-matorium porrigunt in occulta, pro-cedendum est, ad inquisitionem, su-per contentis, ibidem criminibus, faciendam.*)

El testigo que denuncia de la fama, no praeua nunca 35 nada, sino dà la razon de a-quello que dize, como lo di-zen, y enseñan todos vulgar-mente, y se puede ver en Fa-rinacio, el qual, quæst. 47. nu. 308. refiere a muchos, por lo qual

qual, el testigo, que aun sin ser preguntado, no apunta, ni dá las causas de la infamia, y razones de su deponimiento; ninguna cosa prueua, ni merece ser oido.

Aunque se murmure de
 36 vno, y lo llamen malo, y pecador, ningun caso se ha de hazer dello, en quanto, en particular, se no exprime, ni declara la causa de la dicha murmuracion, como de más del sobredicho Farinacio, prueua Mascardo, concl. 395. n. 8. y el dicho Farinacio, n. 317. añade, que los testigos q̄ sobre la fama se examinan, an de exprimir necessariamente la causa de su deponimiento, y dicho, y deduzir el hecho, del qual se originó la dicha fama, y tuuo su principio, por que sinó lo hazen así, ningun cosa aprouechan, ni de sus dichos se puede hazer ningun caso.

37 De más desto, es menester
 A. que expriman, y declaren los authores della, y sus nombres, porque se sepa de quienes, y quales se ha originado, y procedido, y en quanto no lo hizieren, ningun caso se ha ni puede hazer de sus dichos como vió Barr. communmente recebido in l. de minore, §. plurimum, num. 32. vbi etiam Marsil. n. 55. & sequentibus, el

qual afirma, que así se obserua, y guarda por todos. Lo mismo tiene Innocencio, in cap. qualiter, & quando nu. 1. extra de accusationibus, al qual siguen communmente, todos los Canonistas, y muchos más que cit. quæst. 47. n. 229. refiere Farinacio, el qual por la misma sentencia, cita la Rota Romana, la qual, in vna Imolensi, de 1591. y 24. de Febreiro, reprouó los testigos del fisco, por no auer declarado los authores de la fama, y con razon, porque podia muy bien ser originada de inimigos, y maleuolos, siendo así, que para fama, era menester, ser originada de personas honestas, y buenas, y en otras muchas ocasiones, ha hecho lo mismo, como en el dicho Farinacio se puede ver.

Y es esto tanto así, que si aun, que no se le pergunte, B. el ya dicho testigo, no exprimiere, y dixiere, quales, y quienes, fueron los authores de la fama, y aquellos a quienes della oyo, ninguna cosa probará nunca, como se colige de Alexandre en las addiciones, a Barr. cit. l. de minore, §. plurimum n. 23. lit. D. Marsil. ibidem, num. 56. ff. de quæst. y de muchos otros, que con Iu. Cl. §. fin. q. 6. v. sed quod si non sunt interrogati, num.

230. refiere Farinacio. Y aunque en este caso vuo algunos pocos, que han querido lo contrario, empero dize, con muchos más el ya dicho Farinacio, que en las materias criminales, esta es la practica cierta, y commun. Y en el núm. 232. añade, que siempre importa, y es menester, que los autores de la dicha fama, seā distintos de aquellos, que para probarla se examinan, porque si vn testigo dixiere, que oyó a vno, y otro dixiere, que a aquel mismo, ninguna cosa probaran, por lo qual es menester, que siempre nõ bren otros distintos, y no examinados ya naquel mismo punto, como cons. 20. n. 25 in fin. y n. 35. lib. 1. viò Bursato.

Ni haze al caso, auer el testigo dicho, que lo oyó a la mayor parte del pueblo, ó có uento, como con el sobredicho Bart. y Decio, in cap. veniēs, de testib. & c. 1. de Appellationib. n. 55. y muchos más, q refiere, n. 233. prueua Farinac.

Por lo qual, aunque el juez **D.** en su informacion, pueda oir a qualquiera suerte de gente sobre los delictos diffamados, no puede empero auer la fama, por comprouada, si nõ por testigos buenos, y honestos, y que digan fuer tam bien oydo de otros tambien

honestos, y en, en lo tocante a las informaciones, cóuiene que no se reciban de los discolos, y inquietos, por quanto los tales, raramente dicen cosa, que despues no sea hallada mentirosa, y falsa, por cuja causa, tanta, y prudentemente, se ordena en muchas religiones, y pronincias, q de los tales, se no reciba visita, ni denunciacion, lo qual, yo limitaria si nõ fuese en orden a algun crime exceptuado, y de mucha consideracion, y en defeto total de mejores informaciones. Por cuyo respeto, no puedo prouar lo q dize el autor del tribunal de religiosos, trat. 3. c. 3. n. 7. a saber, q en el tiempo de la visita, se an de abrir los carceles, y traher a la visita, todos los prizioneros, para q denuncien, y digan lo que saben, porque de más, de que estos, por entonces, no salē más q de si propios, parece, que seria nimia curiosidad, y más q mal fundada, la del juez, que con los tales quizielle informarse.

Por lo qual, ò porque regularmente son infames, infamia facti, y notados de crimines, que sentenciados por via de accusacion, induzirian infamia de derecho, ó porq se cre, q en fauor de quien les prometierte libertad, ò ayuda **E.** para

para ella, diran quanto dellos quisieren, no valen testimonio contra nadie, como vieron Mascard, concl. 277. n. 1. y Thusco, lit. T. concl. 207. n. 18. y se dispone en el c. si testes, §. l. Iulia, gl. ibid. verbo in vinculis, 4. q. 2. y en la l. 3. §. lege Iulia, de testib. & gl. ibid. nunca los Prelados, los deue para este effeto, sacar de los carceles, a fin de quererse informar con ellos, y así digo, que si en algunas prouincias se haze, como el quiere: en las de Portugal, vzamos lo contrario, y como por lo ya dicho, parece q. cō muī mās razonable, y legitimo fundamēto, por lo qual se puede considerar la practica de los Visitadores de los señores Obispos, los quales, ya mās se informan, sinò con la mās honrada, y mās honesta gente, que hay en el lugar. y cōsta mās de Innocencio, in c. nouit de Iudicijs, y de Bartolo, en la extrauagante, ad rep. imēdū v. denuntiatiōē, Thusco lit. D. concl. 195. nu. 23. y de muchos mās, todos los quales dicen, que contra el que denuncia se puede oponer. (*Quod sit crimine correat*), y que está en publica penitencia, en lo que se echa de ver, como nunca los tales, o buenos, para las dichas infor-

maciones. Haziendose empero en algun caso mucho importante, valdria su dicho, no para liquidamente probar el punto principal, sinò para indiciar al delato, hasta ponerle a tormēto, como cō Albetico, l. 3 §. l. Iulia ff. de testibus, y otros, viò Mascardo n. 5 y esto principalmente, quando la causa de su pziō, no fuere infamatoria.

Siempre es menester, que los autores de la fama, sean 38 conocidos del juez, y Visitador, ò tales, que el los pueda facilmente, y con buena diligencia conocer para saber, y ver, si son los que conuiene, en el negocio, y punto de la honestidad, y limpieza del animo: sin la qual, ya mās pueden ser habiles, para criar, y originar la dicha fama, y ni aun basta, que el dicho testigo, nombre a quatro, y cinco de los tales, sinò que también es menester, que declare, como ya queda dicho arriba, q. de mās dellos, oyo lo mismo a muchos mās, y a la mayor parte al fin del lugar, como con Bart. Masilio y muchos mās, prueua el sobriedi ho Fatinacio, num. 234. y Mascardo, conclusio 749. numero 19. aunque por no saber los nombres de todos, no los expi-
mo.

Requie-

niren alguna consideracion, como con Alexandre, consil. 70. num. 6. & sequentib. lib. 3. & consil. 94. num. 6. lib. 2. & num. 69: prueva Thusco, lit. F. concl. 64. Y refiriendo a muchos, conuence Farinacio por lo qual, el testigo, que de pone simplemente, diziendo que así lo refiere, y dize la fama, sin passar a exprimir la causa, de la qual la dicha fama nasció, para que se vea, si es probable, ó si es alguna vox vana, a la qual no deua darse credito alguno, ninguna cosa prueva, como con Alexand. consil. 150. num. 13, verbo quinimo, lib. 5. y más largamente consil. 117. num. 6. v. quinimo, lib. 4. prueva el sobredicho Thusco, cit. concl. 64. num. 57. & 58. & 59. adonde pone por exemplo de la fama de vno ser muerto, el auer entrado en vna batalla, de la qual despues no fue visto salir, ó en vna naue, que nunca más apareció, y así en las demás cosas.

40 Aunque algunos, que refiere Farinacio, quæst. num. 16, & 17. digan, que adonde no se consideran las solemnidades del derecho positivo se no deue tambien de considerar el tiempo del delicto cometido, y de la origen de la fama, que empezó a di-

uulgalle. Lo contrario, empero se ha de decir, y sentir, por quanto esta circunstancia, se tiene por importantissima, para euitar las fraudes, y apurar la verdad: y si en todo el caso, conuiene que la inquisicion que se haze, sea especifica, y cierta, y que contenga todas las circunstancias, que se requieren, para que el reo, ó delato, tenga más, y mayor lugar, para ordenar sus defensiones, como num. 11. y 12. de la q. 1. prueva el mismo Farinacio, bien se echa de ver, quan necessaria, le sea esta, para que, en caso que se quiera defender, por via de negativa coarctada, probando, que en tal tiempo, no sabia aun de tal lugar, ni tenia ido a el, lo pueda hazer, por lo qual, aunque la causa, summaria, en quanto prescivamente tal parezca no requerer esta solemnidad, no ha duda, de q. la ha de admitir, quando pue de temerse prejuizio, y daño de tercero, como se colige, de lo que ya tocamos arriba, num. 1. lit. I. y parece constar más de lo que tocamos num. 12. y 25. lit. B.

Y particularmente, tendra B. lugar lo sobredicho, quando el diffamado lo pida, y con instancia demande, que se le expriima el tiempo, porque en

En este caso, no hai duda, de que se le ha de exprimir, como com Bart.in l. l. que reus, columna 6 num. 10. ver. l. Sed quæ 10. ff. de publicis judicijs prueva Farinacio, cit. quæst. 1. num. 20. adonde, por la misma sentencia, refiere a Iason, el qual, en la l. 2. §. Si quis ephesi num. 1. ff. de eo quod certo loco, la llama opinion commun, y dize, que nien consejar se puede seguir otra. Lo mismo quisieron también Viuius in suis opin. lib. 2. v. accusator, vel fiscus, Bofsio, tit. de inquisit. num. 92. Mascard. lib. 1. concl. 512. num. 3. & concl. 28. num. 3. y muchos más, que por abreviar dexo, todos los quales, por el texto, de la dicha l. Si quis ephesi, quierē, que ninguna commodidad, que para el reo lo pueda ser, se le niegue nunca, porque an si, y con ella se pueda mejor defender.

C. La qual doctrina, limita cō el sobredicho Bofsio, y Baldo l. 1. C. de re iudicata, & l. 1. §. editiones, ff. de edendo, y en otras muchas partes, el sobre dicho Farinacio, en caso que al juez conste, que el inquisido, y reo, pide la dicha expresion maliciosamente, porque en este bien se le poderá negar. Empero, porque en esto, no se abra puerta a querellas,

y para que el juez vea mejor, si el postulante, anda en ello calumniosamente, aduierete, y dize Farinacio, num. 21. que deue preguntarle, en qual dia y tiempo, estaua el absente del lugar del delito, del qual por negatiua coarctad, pretende defenderse, y si nombrandolo, el, viere, que de la expresion del dia del delito cometido, le resuka alguna defension, se lo ha de exprimir, y no, si no; lo qual fue doctrina de Saliceto, in l. penult. C. de accusationibus, al qual sigue Angelo, de malefic. in v. de anno præsentis, columna 2. ver. aduertat, a los quales, sin fundamento, ni razon, impugna Gomez. tit. qualiter formetur accusatio. n. 5.

Empero, en caso que del dia, se no pueda saber, ni por esso, dexara de sustenerse la inquisicion, como con Saliceto, y Angelo, prueva Iulio Claro, §. fin. quæst. 12. y con ellos cit. quæst. 1. num. 22. Farinacio: la causa es, porque aun que estas clausulas salubres, suelen ponerse, empero, si diziendo, el que denuncia de la fama, que no se acuerda del dia, y siendo an si, q el dicho dia, no es de la substantia de la diffamacion, y delito diffamado, como se tia, quando se vuisse mandado

D.

fo qual conuiene, que el juez sea muy circunſpecto, y acatado, en inquirir la origen de los dichos tumores, y hallando, que naciéron de tan malos principios, y de gente intereſſada, en el deſcredito de los anſi diſſimados, ningun caſo, ha de hazer dellos, por quanto, para fama, era menester, que naciſſa de honreſtos, y buenos, y en el caſo, nada intereſſados, como con muchos que refiere, cōc. 748 nam. 8. & 9. prouea Maſcatado, aduirtiendo, que los tales diſſimadores, deuen ſer, por los Superiores riguroſamente caſtigados; y ſi el juez tiene obligation de en eſto andar muy remirado; no menos la tienen los teſtigos, por que en creeren a los dichos mordazes, ſe hazen, y bueluen muy ſuſpectos de comunicaren ſu propia malicia, y de con ſolamente la reſuſten, y contraren; offenderen muy grauemente a Dios.

44 En el exame del teſtigo, ſe ha ſiempre de inquirir de la coſtumbre, o de las generales, como las llaman los Heſpañoles, a ſaber de aquellas coſas, de las quales generalmente, y ordinariamente ſe fuele preguntar el teſtigo; como v.g. ſi es inimigo de aquel de cuya cauſa ſe trata, porque

vea el juez, el poco credito, que ſe le deue dar, en caſo, q̄ ſeatal, y no ſolamente a el, ſi no tambien a todos los m̄s de ſu familiaridad, y patente lla, los quales muchas vezes ſuelen eſperar eſtas ocasiones, para con la mano de la juſticia, applicada por ſu malicia, traten más a ſu ſaluo, de ſus odios, y venganças, como cada dia ſe ve, y ni con todas eſtas diligencias, y cauetelas, ſe puede preuenir, ni atajar, como ſe deſſea, y es menester.

Y aduiertra el juez, que nunca dexede hazer eſta pregunta, y buena diligencia, por quanto, vá muy mucho, en ella, y a mi me ſuccedió, quando eſtuue en la India, librar a vn reo bien apretado, con de mandar ſolamente, que los teſtigos depuſieſſen, de las generales, y coſtumbre, y como lo hizieron honradamente, confeſſando ſer en inimigos del delato, y inquilido, fue el pobre abuelto, y dado por libre, con por ventura ſer bien culpado, ſin embargo eſo, no baſtaua, por quanto en los juizios ſon menester prouas legitimas, qual no era, ſi hazian los dichos, y teſtigonios de los inimigos confeſſados por tales.

Tambien ſe ha de preguntar,

45

tar de costumbre general, la edad del testigo, para q̄ el juez vea si tiene la necesaria, y legítima, para poder testificar. Aunque en la inquisición q̄ se haze, ex officio, & non ad partis instantiam, suelen admitirse los de menor edad, y que no llegan aun a veinte años, y son legítimos testigos in criminalibus, como con Diego con sil. 8. no. 56. lib. 2. Mascardo. concl. 1246. después del num. 7. y muchos más que refiere, prueba Farinacio, quaest. 58. num. 32. y particularmente, adonde, y quando su dicho, y deponimiento no toca en el negocio, y caso principal, mas sirve solamente para informar al juez, y abrir camino a la inquisición, y procuración de más calificados testigos; por lo qual se puede ver el sobredicho Farinacio, num. 48. y 49. de donde se infiere, y prueba bien, que como los professos sean regularmente mayores de 17. 18. y 20. años, ninguna duda se puede tener de ellos, en lo que a este punto de la inquisición toca, aunque en lo tocante a la admisión de la inquisición, se trata de los cargos, al diffamado, siempre conviene ser en los testigos mayores de veinte años. Y repito esto, y cito firmemente, que

ni para informacion, se aprehendan nunca los jueces regulares, de los que no los tuviere, sin les juntar, y añadir otros, que califiquen sus dichos, para que así sirvan solamente a la abundancia de la prueba, y no a la necesidad della precisamente, con lo qual se auran por concordados los dichos, de los doctores, que en esta materia ay encontrados, y opuestos, como en el ya dicho Farinacio, puede verse.

Las mismas diligencias q̄ quedan referidas, y dichas arriba, se han de hazer con los de más testigos, q̄ para prueba de la dicha fama, se vierten de examinar, y quando se llegue a tener, y hallar dos, o tres, que en la sobredicha forma, ayan depuesto, y en las quales concorran las dichas calidades, la fama se hauera por probada, como se colige de la Gl. 12. en la l. 3. §. 1. de in verbo confirmat. ff. de probat. y dicen ser común de todos los doctores, Julio Claro, §. fin quaest. 6. n. 12. y Mascardo. concl. 749. n. 1. adonde refiere a infinitos, todos los quales quieren, que la dicha fama, se aya por probada, en aviendo della dos, o tres testigos, y con razón, porque a do quiera, que

otra

otra cosa, no se ordena; ni dispone. *In re duorum, vel trium stabit omne verbum*, como consta del dicho de Christo, *Matth. 18.*

49 Ni es menester, que los dichos testigos, sean en todo conformes; y constes, porque basta, que sean singulares, como con *Bart. in l. de minore & plurimum, num. 4. ff. de questionib. per la l. ob carmen in fine, & ibi notata ff. de testibus, Alexand. consil. 51. num. 5. volum. 1. Baldo c. 6. fil. 201. num. 2. volum. 3. & l. 1. col. ult. C. de testam. & l. ea quidem, col. pen. C. de accusationib. Craueza, consil. 78. num. 6. y con muchos más, conuence, y prueua. Mascardo, cit. concl. 749. num. 23. & sequentibus & q. 47. n. 265. Farinacio, todos los quales, quieren, que la fama se prueue por testigos singulares: ora la singularidad, sea en respecto de las personas, como quando vno dize, que oyó a la mayor parte de tal vizindad, ó pueblo y nombrando, los a quien oyó, exprime vnos: y otro, que dize lo mismo, exprime otros; ora la dicha singularidad, sea en respecto del lugar, como quando vno dize, que oyó en la plaza, otro que en tal calle, ó barrio, ora finalmente, sea en respecto*

del tiempo, porque vno dize, que oyó en tal día; otro, que en otro día, y la razon es, porque ninguna destas singularidades, es dañosa, ni vicia la prueua, como no la vicia tambien, la de la causa de la sciencia, como quando vno dize, que lo sabe, por tal via, y otro, por otra muy diferente, y muy distinta de aquella, lo que tambien se ha de sentir, quando la singularidad, es en la forma, como quando vno dize, que así lo oyó a la mayor parte del pueblo, otro que así lo tiene la opinion de la mayor parte de la ciudad, por que sabido es, que las dichas palabras son sinonimas, y valen lo mismo, segun la intencion de los testigos, y deponentes, y así, quando consta de la verdad, no hay que reparar en la diuersidad de las palabras, como con muchos que refiere, conuence el sobredicho Farinacio.

Para la dicha singularidad de los testigos ser tolerable, y no dañosa, es menester, que sus dichos se encaminen a una cosa en orden, a la qual se puedan vnir, y combinar, como será quando (como exéplifica Mascardo) vno nõbrasse doce hõbres, a quienes oyó, otro nombraße seis, otro quatro, porque como de todos los

50

los así nombrados, se haze el numero mayor. y de la mayor parte de la verindad, ó lugar, consta, que todos los dichos nombramientos se ordenan a vn mismo fin, y se vnen facilmente, y particularmente, quando cada qual añadida y diga que así lo oyó a la mayor parte de la dicha verindad, ó lugar, cuyos nombres exprimiera si los supiera, ó dellos se acordara. La qual vnion, en las mas cosas arriba dichas es facil de hazer, y considerar, por lo qual adonde ella se hallare, y intervinierre, es cosa cierta que no viene en alguna consideracion deñosa, ó que vitie la prueva ninguna singularidad de causa, tiempo, lugar, ó personas, como lo enseñan, y dizen los sobredichos Doctores, y en la l. ea quidem colúna 36. vers. nono, vio Saliceto, adonde có el sobredicho Mascardo, nu. 26. dize que basta prouarse la fama, de cuya prueva se trata principalmente, como tambien lo significa, y dá a entender la l. si quis, §. quoties, ff. de petit. hazied. y la l. si arbitret, ff. de probationib. y dizen mas los sobredichos Doctores, que con se añaden las sobredichas palabras (y a muchos mas de cuyos nombres no se me acuerda) se re-

pará quãtas faltas en esto pue de auer, de lo qual se puede ver el sobredicho Mascardo, cit. n. 28. adonde refiere a muchos mas.

De la buena ó mala fama, es cierto que el juez se puede informar extrajudicialmente, y no guardada la forma del derecho, como có muchos q refiere, q 4 n. 329. vio Fatina- cio, có tanto q de la tal informació se no siga al diffamado ningun prejuizio judicial, de castigo, ó tormento; y si esto basta, y muchos lo hazen así (aunq no lo prueuo, ni jamas lo hiziera) à fortiori bastará en el calo de la informacion del testigo, por lo qual aunq su suficiencia, y mayoria no se articule (porq no vengamos del contrario a hazer circulo, y a auer menester, probar, y hazer otros articulos sobre la suficiencia de los q los abonan, y de su suficiencia informan) sin esto la aueremos por cabal y suficiente.

Por esta verdad haze lo q ya notamos arriba, n. 24. a saber q aunq de rigor de derecho, esta buena calidad del testigo, y su maioria sobre toda excepciõ se deuia articular, è pero de co stumbre, no se vsa, ni se haze, y adonde el testigo es bien conocido del juez, como lo sò, todos los de la religiõ, de todo

se elcusa esta buena diligencia por la qual verdad, haze claramente Bofsio, en el tit. de Inquisit. a n. 38. vsque ad n. 40 adonde dize, que no es menester, que la dicha calidad se articule, quando se trata no mas; que de inquirir generalmente lo contrario, de lo qual seria en respeto de la inquisición particular, quando mucho, y adonde el testigo, no deponya de la fama del delicto, en orden a la informacion del juez, sino del mismo delicto en si, lo qual n. 214. prueua Farinacio, como en el se puede ver, por cuyo dicho, hazen tambien muchos mas por el referidos, n. 212. de la dicha q. 47. y con todo esso en el n. 215. confiesa, que aun en los testigos de la inquisición particular, guarda la costumbre lo contrario, a saber, que requiriendote que sean omni exceptione maiores, esso empero se no articula, ni prueua en los autos; y para se creer que son tales, y se teneren por tales, dize; que basta que en ellos se contenga enuntiativamente, y que se crea, que a seran otras, el juez los no admitir, como aquel, cuyo officio es, cuncta ad causam facientia, diligenter rimari, como se puede ver en la l. properandum, §. & si quidem, C. de lu

dic. y en la 30. q. 5. c. iudicantē y en la l. vbi cumque ff. de interrogat. act. y como aquel finalmente, que sabe que a hazer lo contrario, peccaria, y faltaria a su obligacion, como vió Romano consil. 479. n. 2. vers. tamen in culpa, y fue dicho original de Innocencio, in c. per tuas, n. 4. de testib. a los quales refiere Brun in suo comp lit. l. §. Iudex interroga re beber. &c. Cō lo qual quedan sufficientemente explicadas las palabras; que en la r. p. se contienen debaxo del num 52. y 53.

Aduiértase, que el auto de la inquisición particular, se han de exprimir, el nombre, y calidad del inquisido, a saber, sacerdote, lego, ó chorista, el lugar, ó Conuento adonde de presente, reside, y mora el lugar del delicto, ó delitos, y finalmente, el mismo delicto, y esto, clara, y distintamente, y por cabeças, y articulos, para que la dicha inquisición, sea en todo específica, y cierta, y para que los testigos que en ella se examinaren, puedan, sin ninguna confusión deponer, y dezir, lo que en la materia de cada qual, supieren, y por la manera que lo supieren, conforme a la disposición del c. quoniam contra, cuya letra ya vimos

55 n. 25 y como finalméte se vía y haze, por todo el mundo. De la calidad del escandalo, en qualquiera delicto, se ha siempre de hazer gran caso, para sobre ella se inquirir, y hazer special diligencia, atento, que quando a la diuina offensa, acresece escandalo de los pueblos, y fieles, es Dios nuestro Señor, más graueméte offendido, la religion de turpada, y la caridad en los proximos destruida, por la ocasion que dello toman los flacos, y imperfectos, para boluer a sus vicios, ó más de espacio assentar en ellos; por cuya causa, lit. S. concl. 52. n. 2 nota Thusco, que en el Euan gelio, se no halla impuesta pena de muerte a hinguun delicto, sinó es al del escandalo, del qual se dize en el c. 18. de S. Matth. *Va homini illi. per quē scandalum venit. Expedit, ei ut suspendatur mola azinaria, in collo eius. & demergatur in profundū maris.* Por lo qual contra los delictos escandalosos, se ha de armar el Prelado con mayor valor; empero de manera que ya más se turbe, ni de en algun exccesso contrario a la caridad, y justicia, atento, q como notó, S. Iuan Climaco; en el Opusc. y tratado de pastoris officio, el cyrurgiano, q nausea a la vista de la llaga, si

stulada, no presta para curarla y el Piloto, q se marea en la borrasca, ó tormenta, no presta para más, q para dar a cuenta con la naue, y serle causa de miserable, y horrendo nanfragio, y lo mismo succede, a cada qual de aquellos que en la cura, y remedio de los escandalos de los subditos, se demasian, y exceden el deuido modo, porque echáolos de todo a perder, engendrán muchas vezes mayores escandalos de los q en si eran aquellos q intentauā, y procurauā curar.

Con las clausulas. *Super quibus omnibus. &c. & non si ad strin* 56
57 *gē.* Suelen los juezes muchas vezes reparar los defectos, q en los processos, suelen interuenir, para no quedaren obligados a parar, y sobrestar en la sentencia, quado alguna cosa de las deduzidas en la inquisicion, se no prueua, ó se prueua alguna de las no deduzidas, como se puede ver en Farin. q. 1. n. 34. 36. y. 39. todos los quales quieren q por virtud de las dichas clausulas se puede castigar el delicto, en ya calidad, se no probó, y q la sentencia pueda caer sobre a, que lla parte, q del se probó; lo qual aun sin exprimir las dichas clausulas, se haze cada quando la causa es sumari, y en q se procede sin figura de

M 2 juizio

sus vidas, y de sus procedimientos, en todo lo tocante a los dichos officios.

59 Conuiene empero, que esto se haga con prudencia, y con justicia, por lo qual aduirtimos, que de los dichos Prelados, y officiales, no se ha de inquirir en particular, se cometieron, este, ô aquel delito, sino se hizieron en todo lo q̄ deuia a sus obligaciones, y officios en lo que se vè, que la dicha inquisicion tiene razon de particular, en quanto es de particular officio, y persona, y de general en quãto es de los actos del dicho officio, por ninguno de los quales puede inquirir nunca en particular, antes el testigo, se lo expriima, apunte y declare.

Todo lo sobredicho, cõsta de la practica, y uso de los sindicantes, los quales de todo official inquiren, y a todos tiran, y tomã residencia, aun q̄ en nada los hallan diffamados, lo q̄ no hazẽ los de más, sino solamente, quando contra ellos ay alguna infamia, como cõsta de lo arriba dicho.

60 Como el testigo no jurado, no es apto, ni legitimo para probar ningũ delito en si (como diremos abaxo, n. 70.) obligado queda el Juez a tomar juramento al dicho testi-

go, para despues se poder valer del en la prouea del dicho crimen, como quieren algunos, cuyo dicho no proueo porq̄ como el denunciador es virtual acusador, ya más puede en nada ser testigo de cosa, por el denunciada, como más largamẽte diremos abaxo, n. 4. n. 202. y así el juramento q̄ se le ha de tomar, es solamente, de veritate dicenda ô calumnia remouenda, quo habito, licitamente puede inquirir del delito en especial, como cit. a. 4. se dirã más largamente.

61 Quãdo hallado el cuerpo de algũ delito, como v. g. hurto, herida, ô homicidio, viere presumpciõ, de q̄ alguno del cõueto lo aya cometido, obligado està el Iuez, y Prelado, a hazer inquisiciõ general. Perguntado a los vizinos en cõmũ, si sabẽ quiẽ aya sido su autor, y hallado q̄ alguno està diffamado de auerlo cometido, ha de hazer en primero lugar, la prouea de la dicha fama, por la manera ya dicha, y teniendo la bien prouada, deue descender luego, a hazer la inquisicion de su autor, por la manera q̄ se dirã, n. 6. y porq̄ los delitos no son todos de vna misma manera, aduiertese q̄ en aquellos, q̄ despues de hechos, dexã señal, y vestigio

que se puede percelu, ad sc-
tum, es menester que prime-
ro conste dellos, tambien ad
sensum, que dellos se pueda
instituir la dicha inquisicion
general; empero en los de q
no puede constar ansi, por q
no dexan señal, ni vestigio; ba-
stará que dellos conste, por co-
njecturas, y indicios; sobre lo
qual se pueden ver Farinacio
q. 2. y muchos más referidos
por el; en el qual lugar, se pue-
den ver muchas conjeturas,
por las quales puede probar
se la existencia del dicho cu-
erpo, ô hurto, y se puede re-
mar argumento para lo que
de la de los de más delitos,
puede dezirse, en lo qual no
podemos por ahora detener-
nos más; atento, que trata-
mos más de inculcar la for-
ma que nestas inquisiciones,
se ha de observar, que de ex-
primir las calidades, y circun-
stancias de los delitos parti-
culares, de que en ellos se ha
de tratar, por lo qual, quando
estas ocurrieren, veanse el so-
bredicho Farinacio, Mascari-
do, y los de más, por ellos ale-
gados, y referidos, y aun Ro-
drigues, tomo 2. q. 3. art. 2.

62 De la inquisicion general,
que los Prelados, y Superio-
res hacen de officio, sin que
se depahenda, en el po, ô ve-
stigio, ô aun conjetura de

algun delito cometido; dixi-
mos ya, que se ha de instituir
todos los años, por respecto
de los fines, que ya tocamos,
y vimos arriba num. 13. sobre
los quales, no se offerece co-
sa, q se pueda dezir de nuevo.

Vno de los fines, por los
quales se institue la sobredich
63 cha inquisicion general, es pa-
ra della descender a la espe-
cial, y correctoria opunitiua
de los delitos, y peccados, q
en ella se hallaren diffama-
dos, sobre los quales; ya en
particular, se examinan, y per-
guntan los testigos despues
que la dicha infamia de los
sobredichos delitos; se tie-
ne sufficientemente probado
en lo que es de notar la dife-
rencia, que va de los delitos
diffamados, a los denuncia-
dos, que de los denunciados,
se puede luego instituir la in-
quisicio especial aunq dellos
se aya hecha la dicha denun-
ciacion in qua; y injustamen-
te, como luego veremos; pe-
ro de los precisamente difa-
mados, no, antes de la dicha
fama se aya sufficientemen-
te probado, y es la razon, por
que la fama por si sola, no e-
stá en el juizio, ni en el tiene
lugar, ô officio de denuncia-
dor, ô acusador, sino despues
de cabalmente probada; en
lo qual, algunos se engañan,

pen-

pensando, que por el dicho del que la refiere en la inquisición general, se pueda luego descender a la especial, lo que es más que falso, porque procede solamente en los de más delictos, que como diffinitiva, y ciertamente sabidos, en ella se denuncian, porque de stos así se puede inquirir, estaren diffamados, aun que como dixe, y más claramente se dirá luego iniqua, y injusta: ó inadmirablemente se ayan denunciado, y referido al Visitador, y juez.

64 Para inteligencia, de lo qual se advierte, que sucede, y acaesce muchas vezes, que quando se vá examinando vn testigo, el inadmirablemente, ó con malicia llega a reuelar del así inquisido, vn delicto occulto, y del qual, ninguna nota, ó infamia, ha precedido, *sin culpa empero del Iuez, ó Visitador*, y en este caso, puede aüer duda, si puede el Iuez echar mano de la dicha denunciacion, y descender a inquirir por ella, del así delato, y hasta entonces, nunca diffamado.

65 Soto, en la relection de ar. regendi, num. 2. q. 6. y Angelo de Perosa, en la l. si vacantia C. de bonis vacantib. lib. 10. tienen para sí, que sinó vuiere precedido infamia del

crime así denunciado, no puede el juez nunca echar mano del, en orden a la inquisición especial, lo qual parece probarse del cap. inquisitionis, §. Tertie dubitationis, a donde se dize, que quando dos, ó tres, reuelan con juramento algü crime occulto, del qual el reo no está diffamado, no ha el dicho reo de ser castigado por el tal delicto, ni los dichos de los tales denunciadores, pueden ser recibidos, por quanto de aquellos crimines solamente, se puede inquirir, y formar processo judicial, y legitimo, de los quales precedió suficiente, y vulgar infamia, lo que en este caso no hay.

Empero, lo contrario, se ha de sentir, y dezir con Barro en la extr. ad reprimend. in verbo (inquisitionen) y en la l. 4. §. in mandatis, ff. ad l. Iuliam Peculatus, y en la l. 2. §. si publico, ff. de adulterijs, n. 6. Baldo, in l. iubemus. v. secundo, est sciendum, n. 2. C. de probationib. Dueñas, in reg. 298. limit. 11. Farinacio, q. 9. limit. 8 num. 19. y muchos más por ellos referidos, por todos los quales, basta dezir Nauar. cap. inter verba concl. 6. num. 250. que esta opinion, y sentencia, es commun de todos los Legistas, y Canonistas, y

en el n. 280. que es usada de todo el mundo, y por ella misma está tambien en la rubrica de Iudicijs n. 86. & sequentib. lo qual es bastante, para como el dize, la debemos abraçar tambien, y así con Lelio, y otros que refieren, la sigue Ald. lib. 1. c. 7 n. 10. & sequentib.

Por lo qual, a la regla, que parecia estar en contrario, y que queria que no se descendiese a inquirir del delito, del qual no precedió infamia, se responde, que se limita, y dexa de proceder en los casos, en que precedió, y vno inquisicion general, por quanto della se puede descender a la particular, sin que preceda ninguna infamia; porq̃ como la visita, y inquisición general, es preparatoria, para la especial, basta para della descender a esta, aueise en ella descubierta, sufficientemente el delito, para sin ninguna prueva, ni dependencia de fama, se poder inquirir de qualquiera persona, en particular, la causa, y razon, da Julio Claro. §. fin. q. 3. vers. potest inquiri. Iudex, el qual dize, que la inquisicion general, se contiene en particular, quando los testigos generalmente preguntados, nombra, y declara a algún delinquent particular, lo q̃

tambien quiso, y sintió. Thusco. lib. 1. concl. 85. n. 21. adonde dize, que quando tratandose de vn crimen, en la inquisición particular, se vino incidentalmente, y como a caso, a dar en otro, en ella reuelado, bien se puede conocer del specialmente, como se colige de la l. 2. §. si publico ff. de adulter. a donde se vé, que accusando el marido a la muger, de adulterio, ella se escusó, diziendo que el mismo era el que la daua, y bastó esto, para de ambos se tratar, porque como allí dize Vlpiano, lenociniū igitur mariti, ipsum onerat, non mulierem excusat, y más abaxo dize, vnde quæri potest, an is, qui de adulterio cognoscit, statuere, in maritum, ob lenocinium possit a lo qual respondiendo dize, er puto possit, en lo qual, se vé que del lenocinio incidentalmente reuelado, se trata en el mismo iuzio, en que se trataja del adulterio, estando el dicho lenocinio, hasta a quel punto encubierto, y oca llamado, por lo qual añade el dicho Thusco, que si quando tambien se inquire generalmente, se reuela, y halla algun delinquent, ipso facto se puede en especial inquirir del au, que de antes no vuisse precedido alguna infamia.

Y so-

Y sobre esta doctrina procedió, y edificò nuestro estatuto de Segouia, quando c. 6. tit. de las correcciones, n. 6. dixó, (*Prohibimus, que los Prelados ne inquirent nombradamente del peccado de algun fraile, sino es en caso que el tal religioso estuuiesse infamado juridicamente, de la tal culpa ò auiendo indicios evidentes, ò probables, contra el fraile de qui se ha de hazer la inquisicion*) en las quales palabras, vamos, q̃ para la dicha inquisicion, se poder hazer en nuestra Ordē, basta que del delicto, y de su autor ayan precedido los dichos indicios, quales sin duda son los testigos que denuncian, y deponen de vista, en la inquisicion general, ò particular, que a ella se consiguió, ò en la accusacion que dellos se auia hecho, como se vé en el caso de la dicha ley, en el qual la muger accusada de adulterio, denunciò del marido, que era su alcahute, y lo bie ello le truxo al mismo juizio, sin que su lenocinio estuuiesse de antes diffamado.

66

Y consta más de otro estatuto, que luego se sigue en el qual se contiene, (*que si alguñ fuere conuencido por dos ò tres testigos de alguñ crime si toda via el dicho crime está de todo puto o oculto entre los de mas religiosos como muchas vezes acaesce en tal caso, no*

publica, mas secretamente y delante de los testigos, ha el dicho religioso, de ser deuidamente castigado.) En las quales palabras se vé q̃ del delito sabido de 2. hasta 4. ò 5. testigos, y del qual no precedió infamia, se haze proceso y inquisición special, y finalmente se dá sentencia, y castigo.

Ni cótra esto, haze alguna cosa la disposicion del c. 2. de accusat. li. 6. en el qual se dize q̃ por la excepciō de la parte ò inquisido, se anula la inquisición del crimen, del qual no vuo, ni precedió infamia; por q̃ respondemos, y dezimos a ello, q̃ se entiende de las inquisiciones particulares, q̃ se hazē fuera de los términos, y reglas, q̃ para ellas abrió camino, dos de las quales, a saber 2. y 3. son las que arriba referimos, y tocamos de Thulco.

Para más clara inteligēcia de las quales me pareció q̃ importaua ponerlas aqui todas 4. porq̃ así se sepa quales se a y como por ellas se abre camino a la inquisición particular, en los casos en q̃ del delito, y materia de la dicha inquisición particular, ninguna diffamacion precedió.

Es pues la primera, quando precede denunciacion del fiscal, ò offiial, deputado para denunciar los crímenes cometidos, l. Diuus ff. de

Parte II. Art. I.

de custod. reorum, & Bart. in
pescit extrauag. vers. per in-
quisitionem, num. 28. Segun-
da, quando tratandose del al-
gun delicto, principalmente,
se viene incidentemente, a
dar en otro, cit. l. 2. §. si publi-
co ff. de adulterijs, & Bartol.
vbi sup.

Tercera, quando inquiriéndose generalmente, se viene
a dar en algun delincente,
Bart. vbi sup. vers. 3. regul. 4.
è, quando se comete algun
graue delicto, por cuya causa,
de todo aquel que se comete
en presencia del juez, puede
el inquirir, particulatmente
Bart. vbi sup. vers. 4. regula, &
Thusco cit. l. 3. concl. 125. in
fine, adonde aduierte, que si
fuera destos casos se hiziere
alguna especial inquisicion,
no será valida, si la parte acu-
diere con alguna excepcion,
saluo, si fuesse en caso de cri-
men lese Maiestatis, empero,
si no acudiere con alguna, no
dexará de ser valida, por quã-
to las dichas reglas, no son de
la solemnidad, y forma de la
dicha inquisicion, mas son
vnos preambules, y requisitos
que regulatmente la han de
preceder, para que no pueda
impugnarse, por lo qual, si se
hiziere en otra manera, y no
se impugnare, por la parte a
quien toca, será valida, como

cit. extrauag. ad reprimend. n.
30. vers. sed cum in accusatio-
ne, super ver. per inquisitione
tiene Bart. y con el, el sobre-
dicho Thusco.

Menos mucho monta la
razon de dudar, del cap. in-
quisitionis, porque responde-
mos, que vna cosa son libe-
los famosos, y dichos de tes-
tigos, ofrecidos a prouar
el crime, por ellas mismas, re-
uelado, fuera de la visita, y in-
quisicion general, y sin prece-
der ningun preparatorio del
juizio, y otra, los dichos de
los testigos examinados en
la inquisicion general; porq̃
de los primeros, como de di-
chos de inimigos, o mucho
sospechos, ningun caso se ha-
ze, y de los segundos muy
grande, por ser en la occa-
sion de la visita, y preparaci-
on del juizio. por lo qual, aunq̃
mal depuestos, o inaduitida,
y aun peccaminosamente di-
chos, esso no quita, que por
ser la ocasiõn la que se ha
dicho, no pueda el juez vsar
bien, y prudentemente de la
imprudencia, y aun de la ma-
licia de qualquiera testigo,
de empero, no conocida, ni
procurada, como considera-
bien, & ad hominem conuen-
ce el sobredicho Nauarro, n.
281. de la dicha conclusion 6.
y num. 87. de la dicha rubrica
y se

y se colige claramente del cap. 1. de accusationibus libr. 6. en el qual, se manda inquirir del crime secreto, y que riescamente, y peccando en ello, llegó a renelarse, adonde, y quando no deuia.

65 Cotiuient empero, que el Prelado, y juez, no sea comprehendido en la misma malicia, y injusticia del testigo, porque a serlo, no solamente peccaria como el, sinó tambien mucho más grauemente, aun como es notorio. Valeria empero, el processo, si en su substancia no tuuiesse, ni incluyesse otra injusticia, y muchas vezes acaesce hallarse, y deprehenderse estas injusticias, (que fuera razón no vüiera nunca) y con todo, no se anula el processo ni hay que espantar, porque muchas cosas se prohiben, q hechas valen. La. S. bidoium, ff. quando appellandum sit. & cap. ad audientiam de regulatibus, y así, no lo podría anular el mal animo del juez, ni la excepcion de ser el Visitador comprehendido en la malicia del testigo, que sin preceder infamia, reneló el delicto, y lo deduzió en juicio aliás legitimo, al qual, en el animo del dicho juez, no podia dañar, ni poner estoruo, como a simili se puede

ver, en la descommunión, a cuyo substancial valor, no puede obstar el defecto de la restitud, así de la moderación, como de otras circunstancias, que en ella pueden concurrir, y se puede ver en Soares, disp. 2. de césuris sect. 1. num. 6. y en otros communmente.

La causa de me auer alargado tanto, en este scholio, es porque vi ya engañados a algunos en su materia, con el dezir de Soto, al qual hoy reside el mundo todo, y Nauarro siguió en las visitas de ciertos Monasterios, que visitó, empero, protestando primero, que de cosa no diffamada, no entendia hazer caso, como aun hoy hazen algunos, y no se, si todos los Visitadores de los Obispados deste Reyno, segun que en muchas ocasiones he oydo,

Y para lo hazer en así pa reces les dá buena ocasion el estatuto de yn Concilio Toleraño, del año de 1585. referido de Salzedo en su pract. Canonica cap. 6. num. 4. verbo aggrediantur, y de Rodrigues, tom. 2. regular. q. 5. a. 5. en el qual se dize, (*Promotor fiscalis apud ecclesiasticum iudicē, non inuim deferat, nisi quem legitima, ac frequens grauet infamia.*) Empe-

Empero, adonde no interviene la dicha protestacion, y viere precedido visitación, ò inquisición general, todo el delicto en ella reuelado, casual, y incidentemente, se puede, y deve processar en orden a su correccion, y emmienda. por quanto la dicha inquisición general, es preparatoria para la especial de qualquiera crimen, y delicto, en ella reuelado, aunque del no aya precedido infamia, ni del se pueda, ó deua tratar en publico, quando no es de tantos sabido, que la hagan publico porque en este caso, bien se puede tomar conocimiento del, en orden a su correccion, y emmienda, para delante solamente de aquellos que del saben, como lo suppone nuestro estatuto arriba referido, num. 66. y no hay duda, de q̃ este modo de proceder, es mas vtil, y prouechoso, para el bien de la religion, que el insinuado, en el sobredicho concilio, porque acá en la religion, se trata de vida perfecta, por cuya causa, a qualquiera culpa sabida, se pone la hoz, y se procura luego remedio, y allá fuera no se trata más, que de evitar, y curar escandalos, y delictos diffamados, y por esta razon no se permite al fiscal, el tratar, ò

denunciar los que aun no llegan a esta altura, y de los quales, en la parrochia, y pueblo no se ha aun padecido scandalo alguno, ni generada alguna vulgar, y frequente diffamacion.

Por nombre de indicio suficiente, y legitimo, se entiende aqui el probable, y valido y sobre todo applicado, en ocasion legitima, aunque illegitimamente, y con nota de malicia, como se vé en lo sobredicho, porque aunque mal applicado, ansi de parte del testigo, como del juez, ò denunciante, no dexa de sortir, y obrar su suficiente efecto, y ser más que bastante, para inquirir.

De los ansi-suficientes, y bastantes, es entre nós, el dicho del reo, que de si confieso, reuelò los complices, y cópañeros de su delicto, sin ò es en caso, que por otra via, y ca- beça, no estuviere ya infame, y inhabil para hazer la dicha denunciacion como más largamente veremos abaxo en el num. 140. adonde diremos alguna cosa de lo tocante a esta materia de los indicios, y de sus diferencias, y finalmente de las varias especies, que hay de probanças, de las quales largissimamente tratan Farinacio, q. 36. y otros,

por

por el referidos y alegados.

68 Aunque siempre importa, y conviene exprimir el lugar en el qual se efeciuen, y hazē los autos judiciales, como ya tocamos, num. 25. lit. B. el lugar, empero del lugar, no es menester exprimirse, por lo qual, hora se diga en la celda del Padre Visitador, hora en la libreria, hora en otra qualquiera parte, siempre las ansí expresas, valen, y importan lo mismo que dezir en el Conuento de tal parte. Y quando los Doctores quieren, q se exprima el lugar del lugar, como se puede ver, en Farin. q. 1. num. 12. explicarse prudētemēte, y sano modo, enten diendose, por lugar del lugar la casa, ò Monasterio, y Conuento de la Villa, ò Ciudad, en el qual está, y no la ramaria de la casa, ò celda del Conuento, salvo, si en el lugar particular de la casa, se viēse cometido algun delicto, que se viēse de articular, necessariamente, como diziendose que le han herido a alguno en su propia celda, que tal cosa se havió de tal lugar, por que en tal caso, siempre será menester hazer expreñio del lugar, como de circunstancia tocante al cuerpo del delicto, del qual se trata; lo qual en la escritura de los autos,

no tiene lugar, como es notorio, por lo qual bastará dezir, neste Conuento, ò lugar de N. sin exprimir en que celda, ò parte del dicho Conuento, y quando se haga para mayor declaracion, no es cosa, que para otras ocasiones, pueda venir en consideracion, ò exemplo.

El testigo, que no es jurado, ninguna cosa prueua ya 69 más, por más graue, y autorizado que sea, como con infinitos que refiere q. 74. per totam, prueua Farinac. por la qual verdad hazen expreñamente, el c. nuper extra de testib. en el qual se contiene. *Quod nullius testimonio quantumcumque religiosus existat nisi iuratus deposuerit in alterius praeiudicium credidetur.* Y el c. ius, eodē tit. donde de los monies, se dispone, y dize lo mismo los quales eo ipso, que no fueren jurados, ninguna cosa prueua aunque sean de vida sanctissima, como con Mascardo c. 5. cl. 5. num. 78. & 1362. y otros muchos conuenice el sobredicho Farin el qual, en 68. y en 69. dize que lo mismo se entiende, y tiene lugar, aun en los Cardenales, y personas de qualquiera authoridad q sean, diziendo, que sinó juran, ninguna cosa prueua, y num. 47. advierte, que si e te

stigo, se examina muchas vezes, muchas vezes tambien ha de jurar por la qual verdad haze el cap. fraternitatis, in fine extra de testibus, y está la commun de todos los Canonistas, lo qual se ha de limitar, salvo quando el testigo, es examinado, para declarar su dicho, ò en el se firmar, quando en el mismo juicio, es repreguntado, para ratificarlo, porque en este caso, basta que se refiera en lo que quiere de dezir al juramento, ya sobre los mismos articulos recebido, por lo qual, la disposicion, sobredicha se ha de entender en respecto de los diferentes exames, q por diferentes juezes, pueden hazerse sobre el mismo articulo, como con Baldo, y Felino prueua el ya dicho Farin. nu. 49. adonde dize, que el que jurò delante de vn juez, si viene a ser examinado por otro juez sobre el mismo punto no prueua nada en este segundo exame, y juicio, sino es jurado, como lo fue en lo primero.

B. Y aunque el juramento, se deue regularmente hazer sobre los sanctos Evangelios, como es costumbre, y viò con Abbad, Felino, y otros, en el cap. tuis, arriba referido, Farinacio, cit. q 74. num. 23. ba-

stará empero hazerle sobre la Cruz, ò qualquiera otra cosa sagrada, v.g. reliquia, altar, ò cosa semejante, como con Aretino, cit. cap. tuis, nu. 13. Contrado en la pract. rubr. de testib nu. 10. y otros prueua el dicho Farinacio, n. 27. y sigue Miranda in ord. iudiciali. q. 14. art. 8. al qual no prueua, en lo que dize que basta para los religiosos, hazer en sè en juicio, serè mandados por obediencia, ò debaxo de alguna censura, porque como el jurar, es traher a Dios por testigo daquello que se dize, y depone, nunca esto se puede supplir por ninguna imposicion de precepto, ò censura, como tambien viò Rodrigo, tom. 2. regular. quæst. q. 13. art. 8. adonde dize, que los tales præceptos y mandamientos, no son virtual juramento y a la costumbre contraria, q en algunas partes se puede tener, llama corruptelia intrusa en prejuizio del bien publico, al qual sin verdad y sin fundamento della, siguiendo a Miranda impugna, aun que no expugna, el author del tribunal de los religiosos, tract. 4. cap. 4. §. 1.

El testigo que no es Sacer 70
dote, jura tocados los sanctos Evangelios, como lo dizen, y tienen todos communmente.

y se

y se colige del c. hortamur 3. q. 9. y del c. ego N de jure jurando, y de muchísimos decretos, a quienes cit. q. 74. n. 20. refiere Farinacio; y Mascardo, concl. 1358. tiene, que por esta causa, el que no tiene manos, no puede jurar, lo qual con Panorm. y Felin. y Parisio, in cap. Fraternitatis, num. 77. columna penult. extra de testibus, y el que así jurasse falso quedaria tan perjurado, como si aualmente, y corporalmente tocasse los santos Euágelios, glossa in summa 22. q. 1.

71 Es cosa cierta, que el testigo, ha de ser preguntado del conocimiento, que tiene del reo, y inquisido, del tiempo del delito, y de la manera, porque fue cometido, y finalmente de todas las circunstancias tocantes así a la noticia del sobredicho delito, y su author, como a la suficiencia del dicho testigo, por cuyo respecto, se le ha de preguntar del tiempo, ó quando del lugar de los auxilios, con los los quales, se cometió: delante de quien? el modo, porque del supo? como lo vió? ó oyó? quien del puede informar? de que edad es el dicho testigo que del deponer? y todas las demás cosas, que para calificar, y hazer inculpado su te-

stimonio, parecieren convenientes, y necesarias, como lib. 1. cap. 9. n. 12. lo advierte Alderete, y consta del cap. cum causam extra de testib. 9. de la glossa, ibidem in verbo, circumstantijs & in verbo de causis & in verbo (loco) & denique in verbo tempore, en las quales palabras, se contiene todo lo sobredicho, y consta tambien de la addicion a la dicha glossa, y versos siguientes.

Auditus, visus, persona, scientia causa

Fama locus, tempus, accertum credulitas que.

Dum testes recipit, iudex, hac cuncta notabit.

De los quales consta clarísimamente, la verdad de 72 todo lo contenido, en los números 72. 73. 74. lo qual en 73 el ya dicho capítulo, el Papa Innocencio 3. inculca, diziendo así. *Ac eos diligenter examina: reprocures & de singulis circumstantijs prudenter inquiras de causis videlicet personis. loco tempore, visu auditu, scientia credulitate, fama & certitudine, cuncta plene conferas, &c.* En lo qual viene de 74 notar, que el testigo, no ha de deponer por escritura por el proprio hecho, sino in voce, & per verba, las quales palabras, el Notario ha de escribir y notar fielmente, sin perdonar

nas a ningunn trabajo.

Y lo mismo consta del c. testes, 3. q. 9. en el qual, se contiene, y dize así. *Testes per quoscumque scripturam testimonium non proferant, sed presentes, de his qua viderunt & nouerunt veraciter testimonium dicant.* Y por la misma, se puede ver, con muchos más, que refiere Farinacio, q. 80. num. 30. & sequentibus, el qual, num. 32. advierte, que de las cartas, y otros testimonios, que en juicio se presentan, aunque sean de Obispos, se no ha nunca de hazer caso, ni cuenta alguna, por causa de algunos defectos que padescen, y en ellas se hallan, vno de los quales, es la falta del juramento, otro es el de la presencia, otro finalmente, porque no es testimonio, de vox viua, lo que en ellas, se contiene, como quiera que siempre conueniga, que el testigo deponga, por voz viua, para que el juez vea, y perciba su animo, en los ademanes, y vulto, como con Nello de testib. post. nu. 90. cit. q. 80. num. 44. vid. Farinacio, el qual, en el num. 45 dize que ha el Notario de notar, y escribir, el termino, y modo por el qual el dicho testigo depone, a saber, si animosa, y iracundamente, y con razón, porque por estos

indicios así, se percibe, su animo, y se echa de ver la fe, que en su dicho, y deponimiento merece.

Deue tambien ser preguntado el testigo, de la cultum- 75
bre, ò generales, como ya queda aduertido, y dicho arriba, num. 44. y 45.

Del testigo, que a principio, fue juridico, y luego examinado con juramento, y solemnemente consta, que no es menester ser repreguntado en deponimiento separado, y distinto del primero, y aun en ninguno, como vieron, el autor del tribunal de los religiosos, tract. 4. cap. 10. in fine & cap. 11. § 2. in fine, y Ouado in 4. sentent. d. 19. fol. mibi. 785 vers. ratificationes testiū, los quales, quieren, que desta solemnidad, se no haga caso, en los juizios regulares, por quanto no es del derecho de las gentes, y como tal se puede, y deue escusar en los dichos juizios regulares, empero, como en los dichos juizios entran ya todas las que sirven para más se apurar la verdad, y declinar todo el prejuizio, y daño de tercero, como ya vimos, num. 1. lit. I. 77
de parecer, que así por ello, como por evitar quæstiones, y finalmente hazer la prueva más calificada, y más considerada,

los mismos, y consta aun mas de la diffinicion de la ratificacion, que es conualidacion del acto precedente, como con el dicho Gemipiano, cir. concl. num. 1. vió Thufco, por lo qual conuiene que en vn termino se contenga el dicho deponimiento, y en otro su ratificacion; y conualidacion.

78 Quando no consta, quien tiene mejor causa, y los derechos estan oscuros, siempre la causa del reo, se ha de favorecer, como consta de la l. favorabiliores; ff. de diuersis reg. iuris, y de la regla cum sunt partium iura obscura, la 11. de reg. iuris, libr. 6. vbi multa congerunt Decius, & Dynus.

Ni haze al caso, dezir Bart. y otros comunmente, que in prapatorijs iudicijs, se favorece más al autor, que al reo, como se puede ver en el sobredicho Decio, n. 4 por quanto esso no tiene verdad; sino quanto a algunas cosas, que no miran a la substancia de los actos judiciales, ni se encaminan a apurar la verdad de donde en el fin de la primera adicion a Panotio, in c. duobus de sent. & re. iudic. caa, se dize, que circa media iudicij, & circa probationes, pariter faciunt alicui, sicut, & reo. Y en

el principio de la segunda ad dicion, se dize, que in principio faciendum est auctori; in medio, utrique, en lo qual se vé, que el fauor del autor en el principio está, en que a el solamente defiere el juez, y por el se mueue a preparar el juicio, tomando sus deponimientos y dichos, empero despues de el empeçado, a ambos favorece, y así recibe, y accepta los testigos del autor, que en el exame dellos, mira por todo lo que puede seruir a no calumniarse el reo, cuya liberacion, quiere siempre más, que la condenacion contraria, de donde viene, que auiendo igualmente favorecido a ambos, en lo que toca al acceptar de la prueba, si despues halla, y vé. que ambos la hazen igual, juzga por la del reo, y en su fauor, absoluiendolo, y dandolo por libre, de lo qual se pueden ver muchos, que liter. S. coroll. 85. y 86. trae; y refiere Thufco.

Aunque la dicha ratificacion se pueda, y deua hazer luego, y en continente, y como ya vimos Alderete, quiere, que se haga en vn mismo termino, con el testimonio, y primero dicho, en las cosas, empero, y causas de mayor substancia, conuiene que se 80 haga

haga con algun intervalo de tiempo, porque así se haga mayor experiencia de la verdad; y constancia del testigo, el qual, quando depone falsamente siempre vacila, y varia, y es de menos memoria, en lo que ha depuesto, como consta del pronunciado, que dize, *oportet, mendacem esse memorem*, por cuya causa, en algunos tribunales, se hacen muchas vezes, muchas, y varias sesiones con los reos, para se ver, si vacilan en lo que vna vez han depuesto, y aun con los testigos, se hacen algunas vezes diuersos examines, y cierto es, que aunque el testigo regularmente no puede retractarse, ni reportarse en nada, con mudança, y variedad de su primero dicho, quando ex interuallo, buelue a deponer, como côsta de lo que, quæst. 66. numer. 228. & sequentibus, con muchos más, dize Farinacio, no ay duda, de que lo puede expender, y explicar mejor, añadiendo lo que en el primero dicho, y deponimiento, le faltó, ó se le olvidó: con lo qual està, que en lo que así añadiere, y dixiere, ya más se le dará nunciatura perfecta, ni entera fè, como consta de Innocencio, y de muchos más, en el capit.

præterea de testibus cogend. a los quales numer. 251. & sequentibus, refiere el dicho Farinacio, lo qual el juez prudente, ha de considerar, y poderar muy mucho, para saber, y ver, qual, y quanta fè merece el testigo, que así varia, y vacila, y se corrige, en la materia de su primero dicho y deponimiento.

Deue tambien el dicho juez de conferir los deponimientos, y calidades de los testigos, para ver a qual parte ha de acostar, en el profetir, y dar de la sentencia, en lo qual erran muy muchos torpe, y nesciamente, que siguiendo a los más en numero, atropellan la justicia, haciendo, que de donde ella se espera, nascan, y procedan las injurias, sin advertieren, ni miraren, que muchas vezes pruevan más, y mejor, dos, ò tres testigos, timoratos, y buenos, y del caso bien informados, que quatro, ò seis, que no lo son, como se puede ver en Farinacio, quæst. 45. num. 219. y numer. 228. de lo qual diremos alguna cosa más, numer. iij. porque no aya olvidar de cosa tan importante.

Del modo, que los testigos han de tener en jurar, siendo Sacerdotes, se puede ver lo que ya tocamos. num.

19. empero, sinó lo sean, de-
uén jurar, como los segla-
res, y legos, por quanto, a
quel respecto, y cortezia,
no es más, que del estado,
y de la dignidad Sacerdo-
tal, y el mal, es que hay mu-
chos Visitadores, que o
por no saber más, o por
que se precian de poner mie-
do a todos, hasta a los Sa-
cerdotes obligan a que ju-
ren, tocando con sus manos,
los Evangelios, lo qual es
corruptela, digna de en-
mienda, en los vnos, y en
los otros.

82 Siempre es menester, que
las posiciones, y artículos,
sobre cuya materia se han
de preguntar, los testigos,
se distinguan, y separen, pa-
ra que se pueda ver lo que
sobre ella, cada qual sabe, y
dize, por quanto muchas
vezes acaesce, que el testigo,
que sabe, y depone de la
materia de vno, de la del o-
tro, ni sabe, ni oye, para que
pues, en su deponimientto,
no se embarace, ni confun-
da, es menester, que los di-
chos artículos, se les propon-
gan separados, y distintos,
y por via de interrogatorio,
diziendo así.

Y preguntado, por el pri-
mero artículo a saber, si sabe,
que Fray N. en el lugar de

N. en tal tiempo cometió
tal delito? dixo que si sa-
bia? y preguntado, como lo
sabia? dixo que lo sabia, por-
que, &c.

Y preguntado por el se-
gundo artículo, a saber, si
sabe que el dicho Fray N. en
el lugar de N. y en tal tiempo
ania cometido tal, o tal deli-
to? dixo, &c. y así en los de
más.

Y porque muchas vezes
succede, que el mismo testi-
go, que sobre vn artículo, de-
puzo resoluta, y firmemente,
sobre otro lo haze muy a mie-
do, con poca firmeza, con-
viene que el Notario, lo adui-
erta, y escríua muy menuda-
mente, por que no succeda, q.
appelándose despues la sen-
tencia, el juez ad. quem se en-
gañe, como aquel que por no
auer examinado al dicho te-
stigo, no sabe la poca firme-
za, con que en este, o en a-
quel artículo depuzo, lo qual
no podrá nunca hazer quan-
do el Secretario, aya tien ad-
uertida, y notada esta falta de
su firmeza, por lo qual con-
viene, que el juez le advierta
del caso, y le mande escriuir
la fe, que el dicho testigo
merece por la fuerza, y varie-
dad, o inconstancia, con que
depuzo, como con inocen-
cio, in cap. cum Ioan. de fide.
instru n.

instrument. vid. Vmberto, in opere Indiciali, verbo (testis). S. testium fides, lo qual ha de hazer, no por señas, sino por palabras expresas, y oydas del proprio testigo, porque así ay después más lugar, y mayor facultad de resistirle, en caso, que los testigos contrarios, depongan con más firmeza, y mejor.

- C. Y porque puede suceder, que el Notario intentó a su escritura, no repare en la dicha variedad, y inconstancia, la qual, muchas vezes, no se percibe tanto, por las palabras, como por la mudança del gesto, y encogimiento del animo, que en el aspecto se descubre, y muestra, en tal caso, sin ningun pejo, ni temor la ha de exprimir, y escruiuir, diziendo, que así, se la dixo el juez, como lo aduierte el dicho Innocencio, &c. §. sed quæritur, eodem verbo, testis, el ya dicho Vmberto, el qual dize, que lo haga por las palabras siguientes, a saber. *El juez, dixo a mi Notario que escriuiese N. notase, que el testigo, en el sobredicho deponimiento, vacillaua así. ò así. Y no ay duda, de que muy, y mas efficaç, seria la escritura, si el mismo Notario añadisse, y dixesse, y a mi me lo ha también parecido así, ò, y yo también*

vi, y deprehendi la dicha variedad, y inconstancia. Por manera que han de procurar como con toda verdad en los mismos autos quede expresa la dicha vacilacion, y inconstancia, ò variedad, por la qual doctrina haze claramente la del c. præterea de testibus cogendis; Abbad, ibidem, y otros.

Para que pues todo se haga con la verdad, deuida, y con la necessaria cautela, conuiene que en la escritura se tomen, y pongan las proprias palabras, por las quales el testigo se declaró, y del articulo depuso; en lo qual yerran grauissimamente los notarios que por hazeren la escritura mas concertada, las mudan, no aduirtiendo, ni considerando que con ello abren puerta a fraudes, y engaños, y se arriesgan, y auenturan a peruerter la justicia, y a hazer que el testigo se quexe, y le recante el deponimiento, diziendo, que ha dicho menos, ò mas; todo lo qual cessará si se le guardare la substancia, y propiedad de las palabras, por las quales depuso, y testificó; en lo qual conuiene auer siempre mucho tiento, por lo qual procure siempre el juez, que aquellas solamente se escriuan, que el testigo quiere exprimir, y mire bien

N;

que

que en la razon, y causa de su sciencia, no supla, ni disminua nada; mas haga que la misma que el dicho testigo dió, y alegó, se escriua, y firme sin ninguna variedad ni mudança.

83 Muchas vezes succede, que por ser el delicto cometido fuera del Conuento, y faltaren para probarlo; testigos Religiosos, es menester echar mano de algunos seglares, y de fuera lo qual, se puede hazer sin prejuizio alguno; del c. laici, 2. q. 7. y de muchos mas, en los quales se dispone que por la ojaria, y enemistad que con los ecclesiasticos tienen los seglares, y mundanos no deuen en sus causas ser admitidos, ni oydos, porque aunque lo bueno fuera hazerse siempre así, empero como dello podrian los libres y muy desconcertados prometerse perpetua impunidad en sus delictos, y tomar ocasion para leuato vello, se ien despenando de vnos en otros con grande escandalo del mundo, obtinuit el vfo de todas las religiones, tomar, y recibir para remedio deste daño, testigos seglares, y de fuera, lo qual (como 4. sent. d. 19 pag. 784. vio Quando) se puede muy bien hazer así por quanto en los casos desta confideracion siempre es licito apar-

tar de las reglas ordinarias, y communes, como porque las que en esto hay, son solamente del derecho positivo, al qual los regulares en casos tan apretados no son obligados diferir, lo qual tambien vio, y enseñó el author del tribunal de los Religiosos, tract. 4. c. 7. §. 3. y es ya común y vulgar, y por ello refiere el dicho autor §. 6. a Hipolito in l. Diuus ff. de quæstionib. al qual enseña, y dize, que por causa de inquirir, y apurar la verdad, se permite, y concede muchas vezes, lo que en otras ocasiones no se permitiria nunca, y lo mismo sienten muchos mas, que en la q. 61. n. 107. refiere Farinacio a los quales esta parte agradó siempre mas, como se puede ver en Abbadin c. de cæto, n. 3. extra de testib. Dias en la pract. crimin. c. 31. alias, 120. Mascardo concl. 1358. nu. 46. Deciano consil. 63 nu. 35. vers. tamen fallit, in 3. volum. adonde dize, que en este caso no solamente se admittien los legos, sino que tambien se constriñen y obligan a dezir lo que saben.

No pñeuo empero lo que dizen el sobredicho Quando y el autor del dicho tribunal, a saber, que en caso desta necesidad bastará para que el seglar

glar, y lego no se escandalize, que no se le tome su deponimiento por escrito, en el qual el mismo se firme, sino que asistiendo cō el superior que le examina, algunos Religiosos, ellos propios despues escriuan, y firmen, lo que el ha depuesto, y dicho; porque como el testimonio conuiene siempre ser jurado, y sin ello ninguna cosa prueua, como ya vimos n. y consta de Farinacio q 74. num. 59. adon de dize que la obligacion de el testigo auer de ser jurado, es de derecho diuino, por cuya causa, ni el mismo Papa puede hazer que se crea al testigo no jurado, como exprefamente vieron Ripa in l. Admonendi n. 194 ff. de iure iurando iuncto etiam n. 199. adonde responde a las imaginaciones contrarias, Crotto de testib. n. 219. Moncada na addicāo in verbo, dispensare, lit. B. y infinitos que en el ya dicho Farinacio pueden verse ninguna razon ha para se dezir ni sospechar lo contrario.

Y porque el sueño de los sobredichos authores no pueda colorarse, con la libertad del juyzio summario, aduerte en el num. 61. con el ya dicho Ripa, y con Iason, cit. l. admonendi, in 2. lectura, nu.

225. Felix. en el c. ruit extra de testib. y con muchos más, que ni aun en el juyzio summario y adonde se procede, sin figura de juyzio, se puede nunca dar credito al testigo no jurado, y Menochio, lib. 1. de las arbitrar. quæst. 26. num. 1. & sequentib. reprehende a Barr. el qual in l. filius familias, num. 5. ff. de donationib. quizo lo contrario, y aun q en ello le siguieron algunos: Bursato, empero consil. 192, numer. 28. libr. 2. afirma, que esta que seguimos, es la opinion, más verdadera, como tambien dize Mascardo conclus. 1362 numer. 5. y 6. y Cephal. consil. 194. numer. 33. libr. 2. y Farinacio añade, que esta sin falta, es la más comunmente recebida de todos los Doctores, y yo digo, que la contraria, es buena para practicar se entre bratas, y en materias de poca importancia, empero, no para seguirse, y menos mucho, en materias criminales, adonde, y en las quales se trata siempre de grauissimo prejuizio del reo; quanto más, que si con el dicho juramento, aun el dicho seglar, no es nunca testigo, omni exceptione maior, y sin sospecha, que seia adonde, y quando de su testimonio, se tratara, sin el di-

cho juramento.

Abulenfe, quæst. 258. in c. 5, Matth, dize que el juramento se introduxo en pena de la incredulidad, por quanto vn hombre, ya mas quiere creer a otro, en aquello que simplemente le affirme, sin aña diule alguna confirmacion, por cuya causa, licet. D. le llama, medicina, contra la incredulidad, en lo qual se echa de ver, que en los casos graues, y de mucha importancia quales son todos los que se tratan criminalmente, siempre es menester vztallo: alias, dariale grande ocasion, para pensar, que lo que sin el, se processa, contiene, ó pode contener algun engaño, y an si no digo yo el juez, sino también los que de su sentençia supieren, ya mas poderan quedar seguros en la verdad de su materia; por lo qual, y porque no se piense, que fue negocio tratado en juicio de compadres nunca, por en quanto durare nuestra incredulidad (que sera siempre) se le puede escusar, esta medicina, y este remedio, por lo qual conuiene, que al dicho lego, se le tome su testimonio jurado, y no pense nadie, que dello se seguirá scandalo, antes lo cierto es, que entonces lo tendrian todos, quan-

do vieslen, q dexauan en su cortezia, materias tan graues, por lo qual, conuiene vna de dos, a saber, que ó nunca pregunten a alguno cosa alguna dellas, ó que quando lo hizieren, lo hagan lo mas apretadamente, que ser pudiere, porque con esso purgaran parte de su inhabilidad, y insuficiencia, y le obligaran a que del punto, y articulo, de que se trata, hable con mas tiento, y mas verdad, lo qual, sin esso, no hiziera.

Cierto es, que si el lego a 84.
has benemerito, y honesto, llamado, por el Prelado de la Religion, depuziete contra algun Religioso; su testimonio, sera valido, aunque el se dexalle examinar, sin orden, y licencia de su Prelado, ó Superior, y Juez; como también lo es el del Religioso, que sin orden de su Prelado, se dexò examinar, por el juez lego, y de fuera de la Religion, en la causa civil, ó en orden, a librar, el reo, en la criminal, como por fin conclue Farinacio, quæst. 61. in fine, con muchos más que alega, diciendo que aunque su testimonio, se puede por la parte impugnar, por ser dado sin licencia de su Superior, siempre empero es valido, y si el suyo lo es, a fortiori lo será el del lego.

lego, y seglar, emperò, porque el Prelado de la Religión, no tiene facultad, para obligar a que testifique en lo que de su subdito sabe, lo sano y bueno, sea auster para ello licencia de su Superior, y hauida ella, expumise la en el juramento que le dá, y deponimiento, que le toma, para que el subdito, inquizido, no pueda nunca pretender, que en lo contrario, se le ha hecho agravio, ni por falta desta solemnidad, el mismo lego, y seglar, recuze hazer el dicho deponimiento, quando al bien de la Religión, importa, y conenga; y consta de Sancto Thom. 2. 2. q. 70. art. 1. adonde dize, que en caso de condenacion de alguno, nadie está obligado a testificar, sino quando por el Superior es mandado, y conseruido. segun la orden del derecho, y para esta coaccion se requiere, y es siempre menester que preceda la facultad del superior del dicho lego.

De lo arriba dicho consta, que ningun lego es (baxando absolutamente) testigo idoneo, contra clérigo, ó religioso, en ninguna causa criminal, que no fuere exceptuada, como consta del cap. de cetero extra de testibus, en

el qual se dice, laicos in accusationem, vel testimonium contra clericos, in criminali causa, non esse aliquatenus admittendos, censura sacrorum Canonum manifestius edocet. Por la qual verdad, está la comun de todos los Doctores, infinitos de los quales q. 71. oppositione 13. hum. 90. refiere Farinacio, y Mascardo con clus. 1358. num. 46. y a pñ, ya más se admite, sino quando la verdad no puede alcanzarse por otra via, como ya tocamos, y diximos arriba, y num. 107. con muchos más, que refiere, plura, y copuen se Farinacio, y aunque Rodriguez, regular, q. 10. art. 5. pñ, te, que no es tanta su inimizad con los Religiosos, como con los clérigos, a Alderete, lib. 2. cap. 3. qum. 4. parece fago este fundamento, para por el poder alguno deuiarse de la regla, que está en contrariop por lo qual conviene, que en los casos de la dicha necesidad, se examinen con mucho mampueso, y muy de espacio, y más, ni chos indiferentemente, sino aquellos que fueren hauidos, por mas honestos, y timoratos, porque en los de más, cieta está siempre la culpa, o por lo menos, muy propinqua, y vizina, por quanto todos ellos piensan, que por el

86

menor peccado, de vn Religioso, se va; o puede ir a pe-
netrar breue todo el mundo
y que por todos los dellos,
nunca ya más puede hazer
mañafugio, ov lugo el 109. m.

Y aun, se ha de mirar, que
quando los meiores, y más
calificados, se examinen, nun-
ca por más, que digan, son te-
stigos de tudo enteros, más
solamente hazen más o me-
nos indicio segun la calidad,
de cada qual, como cō Dias,
y Salzedo, cit. cap. 131. y con
Claro, §. final, q. 24. nota Al-
derete, aunque Salzedo, lit. A
in verbo, contra eos, parezca
sentir lo contrario, en los de
buena, y entera fama, en los
quales cessa la mala sospecha
que se tiene de los de más, y
dize auer sido opinion, de
Andreas siculo, in cap. cum
non ab homine, de Iudicijs, a
quien sigue Alciato, ibidem.
num. 92. diziendo que esto se
ha de norar diligentemente,
y a mi me parece, que siendo
tales, y no pocos, que se auer-
ran de auer por legitimos, y
enteros, suppuesto que no ay
otro medio, para el delicto,
poder probarse, y que no co-
tra en ellos la mala presup-
cion, que en los de más.

Y aunque en los testigos,
no parezca correr la misma ra-
zon, que en los legos, la ver-

dad es, que tambien cō ellos
se ha de ser muy atento, por-
que aunque es, verdad, que
como noró S. Buenauentura,
en la quzst. 26. sobre nuestra
regla, los buenos, dellos nos
aman mucho, y nos estiman,
y precian, como a coadjuto-
res fieles, de sus trabajos, y lle-
uadores de sus cargas, en la
dirreccion, y cura de sus oue-
jas, tambien es verdad, que
los malos, nos abortescen,
porque piensan que les qui-
tamos las limosnas, y ganan-
cias, con que los fieles nos
sustentan, pensando, que a no
viueremos en el mundo, co-
das uiieron de ser suyas, y se
las uiieron de dar a ellos, y es-
ta dize el sancto, es la causa
principal (entre otras que de-
xo, y no quiero poner aqui,
porque en el mismo, preuene
verse) por la qual no pueden
sufirmos, ni dexar de nos te-
ner odio, y esse (como dize el
sancto, y seraphico doctor)
mayor mucho, que el de los
dichos legos.

No es menester, ni conue-
ne, que los testigos sean mu-
chos, sino tantos solamente,
quantos parece que pueden
baltar para sufficientemente
probat la intencion del pro-
ducente, como se prouea del
cap. significauerunt, y del c.
cum causam extra de testibus
y lo

87

No tienen muchísimos doctores, que en la q. 80. num. 14. refiere Farinacio, todos los quales conuienen, en que se ha de refrenar la multitud, de los testigos escusados, y se se pregunta, quantos será menester inquirir, y preguntará respondese, que esto se remite, y dexa al arbitrio, y prudencia del juez, como con la glosa, del cap. cum causam, in verbo, estenarum, vers. sed hoc potius Innocencio ibidem, num. 5. Penormit. ibidem num. 3. extra de testib. y muchos más vió el ya dicho Farinacio, el qual segun la calidad del negocio, y de las personas, juzgará quantas ayán, y deuan de ser los sobredichos testigos, y de officio, sin dezir nada a la parte, y producente, cerrará la puerta al examé, y a la inquisicion de todos los demás, que excederén, el ya dicho numero, por el mismo prudentemente arbitrado.

Dos cosas se deuen considerar en esto, a saber, que ningun incoueniente es, que antes de llamado el dicho reo, para tomarle su deponimiento, se ayán inquirido, y tomado los testigos que saben de su delicto, y que antes de se le formaren a el los cargos, que de sus deponimientos, y dichos, resultan; conui-

ne siempre llamarlo primero, para ver lo que en el caso responde, y se saber lo que el juez, y visitador deue hazer, quando el niegue la verdad.

La primera consta, porque aunque conforme a la disposicion del derecho positivo, parecia, que primero, y luego despues de hecha, la informacion summaria, se auia de citar, y llamar al reo, y quando el negasse el crime, se auia de applicar los testigos, que para conuencerlo, fuesen menester, como quiera, que la citacion, sea el primero, y principal fundamento del juicio como se dize, por todos comunmente, y se puede ver en muchos, que el lib. 1. cap. 9. num. 12. y 3. refiere Alderete, y particularmente en Deciano, respecto a 14. volumine 3. adonde dize, que ni de orden de su Santidad, se puede dexar de permitir la dicha citacion, empero, el vzo, y la costumbre de todo el mundo, (como no a dize el dicho Alderete) y particularmente, entre la gente religiosa, tiene ya admitido lo contrario, y así primero que el reo se cite, y llame a juicio, se examinan secretamente los testigos, que contra el ha, y dize deue hazer se, así Baldo, in l. Mouentes, C. de delatoribus, lib. 10.

La

La causa, y razones, por q
 á citarse, llamarse, el reo, tal
 joizo, por el sumario infor-
 mario solamente, podria
 facilmente impedirle el depo-
 nimiento de los testigos, to-
 mo dize el ya dicho Aldere-
 te, segundariamente, podria
 el reo ponerse en huyda, y
 bolverse eluzorio el quizio,
 contra lo que sess. 13, cap. 6.
 de reforma quiere el Concilio
 Trident. y son obligados a tá-
 jar los juezes prudentes, y
 prenderles primero, y antes
 de estar el delito prouado,
 más que simplene, es nego-
 cio de grauíssimo inconueni-
 ente, y contrario a toda bue-
 na razón, y consta de la l. 2.
 C. de custodia reorum, y de
 muchas más concordantes,
 en las quales se dize, que en-
 tónces, sea prezo, el clérigo,
 quando ya conste del delicto
 cometido, y aun parece co-
 ligirse claramente de la l. ad
 Thimoteum, capitulo 5. adon-
 de se dize, que no sea recebi-
 da accusación, contra clérigo
 sinó subduobus, aut tribus
 testibus, y sinó accusación,
 mucho menos prizion, que
 es de muy mayor prejuizio,
 como es notorio, y así ense-
 ñan, y dizen Bernardo Dias,
 y Salgado, en la practica cap.
 123. que para la prizion del
 clérigo conuiene, que prece-

dan legitimos indicios, qual
 no es la fama, por más, y me-
 jor prouada que esta, como tá-
 bien vió Farinacio, q. 27. nu.
 122. y Rodrigues ha que lo
 mismo, y aun con mayor ra-
 zón se ha de usar con los re-
 ligiosos, como se puede, ver,
 tomo 2. de las regulares, q. 17.
 art. 4. y Alderete, lib. 1. cap. 10.
 num. 14. asienta, en que para
 prizion es menester, que pre-
 ceda tal informacion, que ba-
 ste a enbuená parte certificar
 el juez, de que se tiene come-
 tido el delito, sinó es en caso
 que viesse, como el reo, antes
 della, tratando de ponerse en
 huyda, como se colige de Fa-
 rinacio, quæst. cit. num. 123.

Empero, por q los juezes
 no sean muy credulos, en pre-
 sumir esta huyda, oigan a Ber-
 nardo Dias, el qual cit. capít.
 123. num. 2. adierte, que co-
 mo los clérigos, y religiosos,
 no son tan faciles en huyrse,
 ni deludir los juezes, por quã-
 to ya más temen perder vida
 ni en correr en mutilacion de
 sus miembros, no deuen los
 juezes Ecclesiasticos, y Prela-
 dos, ser muy faciles, en proce-
 der a prizion, de sus personas
 y del que temerariamente, ha-
 ze prender el Innocente, di-
 ze, que de más de que por
 ello merete, y deue ser puni-
 do, como vió Baldo, en la l. 1.
 C. de

C. de his qui latrones occul-
tauerunt, no se escapará de la
diuina vengança. si al inno-
cente, así molestando, y pre-
zono satisfiziere, por quan-
to auiendo de tratarle, como
a hijo, y subdito con amor de
Padre, con el poder que Dios
le dió, para utilidad, y proue-
cho de sus subditos, lleuado
de su liulidad, ó de su ani-
mo feral, le hizo perder su ho-
nor, paz, quietud, y todo.

Y si por esta causa, es bien
que preceda siempre la dicha
informacion, tambien con-
uiene que el juez no la fie de
nadie, como adierte el di-
cho Bernardo, por quanto
del contrario se siguen mil
inconuenientes, vno de los
quales es, que el testigo, que
no depone delante del pro-
prio juez, fuele hablar con
más audacia, y menos mira-
miento, mezclando falseda-
des, segun que su passion lo
enseña.

Tiene más este deponimi-
ento, anticipado, que por el
se queda encaminado mejor
el iuizio, como es notorio, lo
qual es más, que bastante pa-
ra, como vió Bar. l. 4. § pra-
torien. 18 ff. de damno ia-
fecto, no deues empezarle,
por la citacion, la qual se ha-
ze despues más congruente-
mente, y despues se dan al

reo todos los fauores, y me-
dios, que para su defension
se pueden desear, como ade-
lante se verá, y porque la di-
cha custumbre no parezca de
stituida de buena practica ad-
ierte el sobredicho Alder-
rete, que el Consilio Tuden-
tino, proxivamente referido
en el vers. in criminib. la ap-
prueua, como en el se puede
ver.

La segunda cosa tambien
consta, porque hecha la sobre
dicha informacion, y seguro
ya el juez de que está cometi-
do el delicto, y de q en la ma-
no tiene ya más de media
prueba, quando no sea toda,
no le resta más, q citar, y lla-
mar al reo, para q confiese el
delicto cometido, ó se de fien-
da, y de satisfacion, a la justi-
cia, en caso que ande suelto,
ó prenderle, si prudentemē-
te, se temiere de su huyda, y
teniendole ya seguro, conti-
nuar el negocio.

Y porque en esto, se no co-
meta algún, exceso indigno 89
de la prudencia, y caridad re-
ligiosa, se adierte, que los
religiosos, no han de ser pre-
zos, por qualesquiera delitos
sino solamente, por los grauís-
simos, y atrozes, y en si dig-
nos de deposicion, ó de gra-
dacion, en los quales se pue-
de temer la dicha huyda,
y si-

y finalmente, por los que prouienen de inconſtancia, y fornicacion, como ſe colige del Concilio Tridentino ſeſſ. 25. cap. 6. de reform. y lo dicen Archidiaconos y Iuan Andres in cap. clericos de ſentent. excomm. lib. 6. vbi etiam Dominicus, y lo prouea el cap. vt ſamz de ſent. excomm como ibidem noran Papormito, y Iulio Claro, §. fin. quaest. 28. verſ. quæro numquid, y muchos más, a los quales, quaest. 27. num. 74. & ſequentibus, refiere, y ſigue Fatimacio, y có razón, porque como de la priſion, ſe ſigue grauíſima afrenta a qualquiera ſuete de perſona religioſa bien es, que en los que no fueren tales, como los ſobredichos, ya más ſe empece por ella, por quanto, nunca, como ya tocamos, por ellos ſe ponen los reos en huyda, ni hazen de ſi coſa, por la qual ſe deluda, y im-pida el iuizio.

90 Eſtando ya algun religioſo prezo, y pueſto en la caſa de la diſciplina, ha, y deue el miſmo Viſitador, por ſi miſmo, ó por otro muy confidente, de baxar, y ir a ella para tomarle ſu deponimien-to, y ver ſi con confeſſar el delicto, ſe puede poner ter-mino a las de más quaestio-nes, y diligencias, que en el

iuizio interuienen, y quando el no quiera, y negue por la dicha negacion, ſe auerá la lid, por ſufficientemente có-teſtada en el modo; en que en las cauſas ſummatias ella tiene ſu lugar, q por la dicha conteſtacion, aſſi hecha, ſe auerá por encaminada, y formalmente ordenada la tela, del iuizio, con el dicho reo.

Perguntádo el juez al reo 91 juridicamente de ſu delicto, verdaderamente cometido, (que es quando vltra, y de más del accuſador, ó denun-ciador, hay más vn teſtigo del) obligado eſtá el dicho reo en conſciencia a dezir la verdad, y obedecer al Superi-or, que en forma de precep-to, y por ſanta obediencia ſe la manda, como con ſanc-to Thomas 2. 2. quaest. 69. art. 1. tiene Caiet. ibidem, Soto 5. de juſt. quaest. 6. art. 1. Nauar. in man. Hiſpano cap. 25. nu. 25. y 26. & in latino cap. 25. n. 36. & cap. etiam 18. num. 57. y con muchos más que refiere, tienen valentia como 3. diſp. 5 q. 13. puncto 1. Sairo, in clauí reg. lib. 12. cap. 16. num. Azor. 3. part. inſtit. moral. lib. 13. cap. 15. §. iudici conſtare de bet Miranda in Ord. Iudic. quaest. 18. art. 1. y Rodrig. 2. regular. quaest. 18. art. 2.

La qual verdad ſe prouea del

del cap. 4. del Ecclesiastico, a donde se dize *pro anima tua ne confundaris, dicere verum*, que es lo mismo que dezir, que ni por la misma vida se ha de negar la verdad, quando interviene precepto, y mandato formal del Superior, y consta del cap. 7. de Josue, el qual, re-
 g. niendo gravemente indiciado a Achan, de cierto hurro le dixo. *Fili da gloriam Deo Israel & consistere atque iudica mihi, quid feceris ne abscondas*; en lo qual se echa de ver, que el que legitimamente preguntado, en juicio negar la verdad; de su delicto, niega a Dios su gloria, y pecca gravissimamente, lo que tambien se colige del cap. cum dilecti, de accusariis, y del cap. 2. de confessi, y consta finalmente del c. 11. de la Epist. ad Romanos, a donde se lee, que el que resiste a la potestad, y Superior, Dei ordinationi resistit; por lo qual haze tãble que como de las dichas confesiones, se figan muchas vezes muertes, y pezadissimos castigos, como consta de la l. observa-
 re, C. quorum appellatio, no recipienda, y del cap. nos in quemquam, y del cap. Index, a quibus siquese bien, que como dañosas a la República, importarian peccado, y culpa gravissima, si el juez no tuviere

se poder para mandalas, y el subdito, no tuviere obligacion de hazerlas.

Ni contra esto fue visto, C. querer nada Scoto, in 4. d. 15. art. 3. porque solamente habla de la confesion de los crimines; que no pueden probarse, y a esta dize, que no está obligado el acusado, y reo bene tamen, a la de aque-
 llos que se pueden probar suficientemente. Y porque nadie duda de esta verdad, y intelligencia tuya; vparamos lo q̄ dize en el 9. sed de illo qui negat, adonde esciue, y dize en sí. *Respondet, in se. quod in illum est, iniquitas. Deut. 16. non ergo Res publica omnia mala debet punire, sed qua cum hoc: quod sunt puniendi potest illa potestas, in se punire talia autem sunt, quae coram iudice seculari possunt sufficienter probari, & idcirco non leditur Res publica si Duxham iudicium exercet in illum eius, ut aliqua reseruentur Divino iudicio, super qua non potest esse, in illum iudicium Republicae, quia homo videt ex qua patet Deus autem, in illum cor. 1. reg. 6.*

Lo qual es tan claro, que yo me espanto de como el autor del tribuna pira. 4. c. 14. §. 1. cita a Scoto, por confutando a sancto Thomas, como quiera que ambos concuerden, sin diferencia alguna;

y ten-

y tengan la misma conclusi6n, y así no le halla en ello más de culpa, sino que por ventura no sería muy verſado en ſa leccion, 6 que ſe engañaría, con lo que dize, que del refiere Antonio Delgado, Torrenera en ſu aranzel de Prelados, fol. 198. por lo qual aduierťo a los nueſtros, que no ſe engañen con el por de caſa, y hermano, quando vltima del ya dicho engaño, dize en el §. 6. verſ. *Ni minus ſe haze aggrauio*, que no offende al juez, el que le niega el crime cometido, no auiendo contra el probanęa plena, porque lo contrario es lo cierto, como el mismo lo viene, deſpues a dezir en el §. 7. prouandolo con nueſtros eſtatutos. Ni Scoto, quizo nunca para eſta obligacion, prouea plena en existencia, ſino en potencia, ſolamente, como ſe ve quando dize, que los crimines, a que ſe deue ſatistazer por c6fession del reo, ſon aquellos, que delante del juez, *ſufficienter poſſunt probari*.

E. Esto ſupueſto, toda la dificultad ara eſta en ver, como conſtará al reo, que contra ſi en eſte caſo ha de dep6ner, que es preguntado, juriſdicamente? A Salzedo, en la práctica criminal, verbo, *compia indiciorum*, pareció bien,

la práctica de los juezes, imo raros, que apťes de requerren la dicha c6fession de los reos, les mandan por el Notario leer los d6ponimientos de los teſtigos, encubriendos los nombres dellos, para que así vean mejor lo que contra ellos eſtá probado, y ſe vá aun probando, y corroborando más, y ſe mouan a dezir, y c6fessar la verdad. La qual práctica, dize Rodrígues, en el ſobredicho art. 2. que los juezes regulares, eſtán obligados a guardar en las cauſas de ſus ſubditos, a quienes deuen toda equidad, y b6dad, como a ſus propios hijos, y el Doctíſſimo Alcocer, en el cap. 16. (que es el de los peccados, de los juezes) tiene por grauíſſima culpa en ellos el preguntar a la parte por ſu delicto ſin moſtrarſe primero como ſe lo puede preguntar, lo qual el encomienda, y pide, ſe note mucho, diziendo, eſto ſe note mucho, porque creo, que a penas hay juez, que proceda ſobre algun delicto, que lo guarde, ni que tenga prop6ſito de guardarſe lo, y a ninguno, vemos deſaxar de abſoluer, por eſto, ni por coſas ſemejantes, en las quales palabras, dá a entender, que no deue ſer abſuelto el juez, que haze lo c6-

trario, y no muestra, ni enseña primero al reo, quan juridicamente le manda, que confiese, y diga su delicto, ya semiplene probado, y cerca de totalmente, se comprobar.

- F. La obligacion con que el juez puede, y deve virgir al subdito, para que en la causa criminal, y ardua, diga, y confiese su delito, nunca ha de ser de juramento, porque así como no es lícito empear luego por tormento, en orden a la condenacion del reo, como consta de la l. 1. ff. de questionibus, y de la l. milites, C. codem titul. así tambien no es lícito empear luego por juramento, que en si tomado, y considerado, es vn genero de tormento espiritual, como in cap. per tuas de probationibus, vió Panorm. y Mariano consil. 253. De más, de que en la causa ardua, y criminal, no se dá juramento, como con la glosa, in l. admonendi, vers. exacta, ff. de iure iurando, y con la común de los Doctores, cum ibi, cum etiam in l. in bonæ fidei C. de rebus creditis; prueua Maranta, de ord. iudic. parr. 6. titul. de iuramento eius doctrina, & G. vsu, num. 7. y 14. en lo qual no ha, ni puede auer duda

alguna.

Solamente la hay, quando el juramento, no cae sobre el delicto, y punto principal de la causa, sinò sobre alguna circunstancia, y incidente della, de lo qual afirman, y dicen, que si Bart. cit. l. admonendi, columna penultima, Ifernina, columna 97. Alexandre, consil. 66. in 6. libro, y con ellos Maranta, vbi proxime, num. 17. y de derecho commun, así parece que se ha de sentir, y tener, como vió Bart. in l. inter omnes. §. recte, in fine, ff. de furtis, y Lulio Claro, §. fin. q. 45. num. 9. el qual afirma, y dize, que esta es la sentencia más común, y de su obseruancia, y guarda en los tribunales de Castilla, dá testimonio Mendes de Castro, en su Practica Lusitana. libr. 5. capitul. 1. numer. 38. por cuya causa no seran de culpar los regulares de aquel Reyno, si sobre los dichos incidentes, así lo hizieren, y por lo contrario, lo seran mucho los de Portugal, en caso que quieran hazerlo, por quanto, como refiere el dicho Mendes, en este Reyno hazen los reos, sus confesiones, y deponimientos, así del delicto, y punto principal de la causa, sin algun juramento, por

O

se no

se no dar con lo contrario, alguna ocasion de algun peju-
rio, lo qual ya en su tiem-
po auia dispuesto, y ordenado
Platon, en el Dialogo 12. de le-
gibus, por lo qual aduérto,
que quando el Superior qui-
siere obligar al subdito, a que
en esto haga su obligacion,
no paffe de mandarlo, por
santa obediencia, y quando
halle, que ni así lo ha hecho
dexe el castigo de la inobedi-
encia a Dios, que el se lo da-
rá rigurosamente, por quan-
to el delinquir, y faltar a su o-
bligacion el subdito, y reo.
Deum magis habet ultorem,
quam hominem, & iudicem,
quando la falta es en estos ca-
tos, ni para colorar su infide-
lidad, pense el subdito, que se
puede aprovechar de aque-
llo de Chrysost. hom. 31. in
Epist. ad Hæbr. non tibi dico
ut te prodas, porque como
viò la glosa del c. ex peniten-
tibus in verbo, non prodidit.
dist. 30. aquello se entiende
del penitente, a quien basta
revelar su peccado, en la con-
fession a Dios, y al Sacerdote
que está en su lugar, y no del
júdica. y legitimamente per-
guntado, como consta de mu-
chos derechos, q̄ allí se alega.

Si el inquisido, y reo, ya es
viuere prezo, y puesto en cu-
stodia, ha de constituir, y no-

brat procurador, con licencia A.
y orden del Visitador, para
que trate su causa, y acuda a
lo que el dicho prezo no pue-
de por si proprio, como lo
tienen, Butrio. in c. veniens,
num. 13. Panorm. num. 20. el
qual dize ser commun, extra
de accusacionib, por lo qual
tambien haze la Clement. re-
ligiosus de procuratoribus.
Imola, en el c. cum 3. & A. n.
22 de sent. & re iud. Menoch.
de arbitrar. Iud. quæst. libr. 1.
q̄ 80. Farinacio. q. 99. numer.
134. Iulio Claro. §. fin. quæst.
32. vers. item quæro, Aldegre
lib. 1. cap. 11. numer. 15. y mu-
chos más.

Y si fuere menor de 25.
años, y el lo afirma, y de su B.
aspecto se colige, hasele de
dar curador, que sin cuyo cõ-
sejo, ni la confession, que hi-
ziere, ni otra ninguna cosa,
que dixiere en juicio, será va-
lida, l. Clarum C. de author.
præstād. Valles cõf. 31. vol. 1.
Menochio, vbi supra, casu
268. Iulio Claro, cit. §. fin. q.
50. Paz, en su præct. part. 1. to-
mo 1. cap. 3, §. 4 y otros. Y no
solamente, en el tribunal del
Sancto Officio, se vsa, y pra-
tica así, como refiere Pegna,
3 part. direct. comment. 28.
num. 117. in fine, sino tambien,
en todos los tribunales, de
Hespaña, como cit. cap. 11.
num.

num. 17. vió Alderete, y largamente prueua Mendes, en su practica Lusitana, lib. 5. ca. 1. num. 39. ex regia Ordinatio. libr. 3. titul. 41 §. 8. y con mucha razon, porque como los sobredichos menores, no saben lo que les conuiene, justo es, que la benignidad, del derecho, les asista, con este fauor en punto de tanto, y tan graue pezo, lo qual, como cosa conueniente, y importante a la defension del reo, es bien que no falte en las religiones, adonde la equidad, y misericordia, por todas las maneras deue siempre, tener más, y mejor lugar, que en todas las demás Respublicas, y comunidades, lo qual en algunas partes se guarda mal, mas por falta de consideracion, y aduertencia, que de compasión, y bondad, empero, esperamos, que con esta nuestra se emmiende, y repare, como conuiene.

C. Como el procurador pues no está en juicio, sino en nombre de su constituyente, como vieron muchos, que refiere, y sigue Thusco, liter. P. concl. 82. naquello solamente podrá serlo, que su constituyente, y principal, le ordenare, y cometiere, de donde viene, que la forma del mandado, y sobredicha com-

mission se ha siempre de guardar estrechissimamente, como vieron Alexandre, in l. fin C. de negot. gest. & in l. si procurator, C. de procuratoribus, al fin. consta, que el constituido para vna causa no puede tratar otra, ni prejudicar, en ella, a su principal l. 1. §. igitur, ff. de exercit. a & l. procuratorem, & l. maritus, C. de procuratorib. y así todo lo de más, que atenta. vltra de la forma de su commissio, es ipso iure nullo, l. Item eorum §. sed si ita vbi Bart. ff. quod cuiusque vniuersit. noni por quanto la forma del mandato, es inextendible l. non distinguemus §. de officio, ff. de arbitris. Por cuya causa, el que tiene mandato, para vna cosa solamente, no puede hazer otra muy vizina y propinqua a ella, l. ason in l. transactio, C. de transact. por lo qual conuiene, que para que el procurador del encarcelado, poder acudir a todos los negocios, que para bien de su causa se offereciere, se le haga la commissio amplissima, y con todos los poderes, como de ordinario se usa, y aunque en ella se suelen poner muchas, y varias clausulas tabellionas, empero en los juizios summarios, quales son, todos los re-

gulares, en los quales se procede, segun el derecho de las gentes, basta para la validad de la dicha commissiõ que della conste en los actos, debaxo de qualquiera forma que sea, y que el constituyente, y principal, diga, y escriua, ò haga escriuir (como aqui) que el la ha por expresa.

D. Y aun se aduierte más, que esto es solamente, para los procedimientos ordinarios, porque para los exorbitantes, y insolitos, ò inopinados, no se presume nunca por el mandato, l. in obligatione generali, ff. de pignoribus, cap. in generali, de reg. iur. in 6. & cap. si Episcopus, de penitent. & remiss. libr. 6. y anñ, quando alguna cosa tal se offiertesca, deue el procurador de comunicarla con su principal, ò constituyente, y ver lo que el, en ella le ordena, aliás in dubio, se pronunciará por nullo el acto, ex defectu mandati, como se coligo de Alciato, respons. 371. numer. 1. y se puede ver en la Practica Lusitana, cuya es toda la presente resolución, libr. 1. cap. 3. append. 1. de procuratore.

93 El termino, y tiempo, que se dá al reo, para se descargar y respondera los cargos, que

se le hizieren, no ha de ser muy breue, porque de la angustia del tiempo, no succeda alguna inconsideracion dañosa a la justicia, y defension del pobre, por lo qual se aduierte, que segun que en sí fuere la materia de los sobredichos cargos, anñ conuiene, que sea más, ò menos dilatado el termino, y tiempo, que para responder a ellos, se ha de dar; y quando en esto haya de interuenir erro, bien es que sea siempre por carta de más, porque al reo se quite toda la ocasion de desconfiar del animo, y blandura del juez, y aun de con razon, se poder quejar del: todo lo qual comprueba la practica de todos los buenos juezes observada, y consta de la de Paz, tomo. 1. part. 1. capitul. 3. & 7. Miranda, quest. 14. articul. 5. conclus. 3. a quien sigue, y refiere el author del tribunal de los religiosos, tractat. quarto, capitulo primero, in fine, diziendo, que nunca el dicho tiempo ha de ser tan poco, que no basta para el reo poder alegar en el, las excepciones, y defezas, que le parecieren, hazen al bien de su negocio, para lo qual conuiene, que el mismo Vi-

sta.

al bien de su negocio, para lo qual conuiene, que el Visitador, no paffe muy de corrida por los Conuentos, como en algunas partes se usa, porque deste mal vien en pausarfe muchos, que redundan en grauissimos detrimetos de la caridad, y justicia, que el bueno, y santo Prelado está obligado a impedir, y evitar quanto en si fuere, y más pudiere.

94 Como en la gente Religiosa se requiere siempre mucha modestia, y mansidumbre, conuiene, que aun quando se vé llegada a juicio, la confesue, y sepa tener, y que así traiga todas las cosas, y palabras que pueden hazer al bien de su justicia, que de todo se aparte, y abstenga, de todas las de más que fueren impertinentes, y de poca edificación, y que pueden ser de escandalo, y turbacion al proximo, como lo son los remos echados contra los delatores, y testigos por los quales, presumen, y pretenden que pidian ser indiciados, y denunciados, en aquel juicio, por que sin ser den de ningún procedimiento, ni de algùn efecto bueno, y útil para el curso de su causa, situen solamente de inquietar, y de offender muchísimas vezes, a los que

en el caso están innocentes, y no les tienen en su causa culpa alguna, y en ellos finalmente, si tocaron, ni hablaron, aun por sueños, y por lo qual conuiene, que los Prelados tengan gran miramiento en esto, y que ya más acepten a sus puestas que lleue alguna demasia destas, sobrepesa, de que ellos seran en el caso los más reprehensibles, y culpados, y seran auidos por factores de las calumnias y maldiciones, que en los de más, los visitados, y inquisidos, se oyen.

De la obligacion, que en conciencia tienen los inquisidos de responder, y satisfacer, lo que juridicamente se les pregunta, no hay que aduirir de nuevo, vease lo que tocamos arriba num. 91.

95 La publicacion, que de los nombres de los testigos, se ha de hazer al reo, está mandada en el capitulo qualiter, de quando el secundo de recusacionibus, §. debet igitur, adonde se contiene, y dize así: *Ad hunc solum dicta sed etiam non in ipsos testium, sunt ei, de quibus fit dictum, apparet publicum.* Empero, porque en el fin del dicho cap. se dize luego: *Hunc tamen ordinem circa regulares personas,*

non credimus utique quod fructus
id est. Del puzas y ordeno que
stro estatuto general, cap. 6.
tit. de correptione, §. ad pa-
et in iuxta. f. ures. tunc de
que pari maior. confutatio
de la paz entre los fiales, no
se publiquen a los reos los
nombres de los acusadores,
y testigos, sin es en calo que
corra peligro la justicia, en la
opposicion de algun crimen
grave, y infamatorio, porque
en este tal, si los reos, de cuyo
castigo se trata, pediren, que
se les repelen los nombres
de los testigos, no se les han
de negar.

B. El qual peligro tiene su co-
sideracion, y lugar, quando v-
ga vn religioso de buena fa-
ma, y virtud conqñido, se im-
pone inopinadamente, vn qui-
me, probado solamente por
dos, ò tres testigos, los quales
muchas vezes pueden ser fal-
sos, ó padeceren tales defec-
tos, que por ellos se denan
reprobar de todo, ò por lo
menos creer con mucho mie-
do de poder ser lo contrario
y porque en estos casos, siem-
pre el animo del juez, ha de
ir más de obsequio, que de
condena, conuictis, que si el
reo le pidierse que le declare,
y manifieste los nombres de
los dichos testigos, el lo ha-
ga, por causa del peligro, que

en caso tal puede correr la ju-
sticia. Empezo, si contra el reo,
vuelen muchos más testigos,
todos buenos, y conestres; y
que en sus deponimientos,
convierten todo razones muy
verosimiles de su sciencia, y ra-
les al fin, que el animo del
juez, alia timorato, y jufo,
se persuade prudentemente,
que no tiene, ni puede tener
lugar, ninguna sospecha, ni
insinacion contraria, y que
así no corre ya ningun pe-
ligro, la justicia del inquisido
ó acusado, ninguna obliga-
cion: senda de publicarle los
nombres de los testigos, co-
mo exprestamente se dispo-
ne, y dize en el ya dicho esta-
tuto, y se collige claramente
de la dho cap. qualiter, &c.
quando al 2. de accusatio ni-
bus: quando dize, q no quier
re, ni entiende, que a quel or-
den, se aya siempre de guar-
dar con las personas regula-
res. Pero, como pesa esta pen-
sation, ser prudente; y este
juizio ser el que dene, es me-
nester considerar muchas co-
sas, será obligado el juez a co-
siderar muchas cosas, para q
ya más pueda engañarle, en
punto de tanta importancia,
y sobre todo aver, si en caso
de tanto concordia de testis-
gos

gos hay, ó se descubre algun vestigio de conjuración facticio, ó enemistad grãde de los deponentes, ó vengança de que parezcan tratar, como cada dia vemos, que se intenta, y haze contra algunos, y particularmente Prelados, cuyos procedimientos abominados hoy, mañana, q̃ya no lo s̃o, sin ninguna mudança, ni variedad en ellos, ya no parecen, ni son más reprehensibles, lo que muestra, como aquel primer zelo, fue sedicioso, y todo factioso, y nada religioso ni christiano. Por lo qual, anssi en este particular, como en muchos más, que el juez prudente, deve considerar, conuiene tener gran miramiento, y en caso de duda, siẽpre le conuiene fauorecer al reo, como se colige de la regla, cum partium iura, de regulis iuris, lib. 6. y de la commun de todos los Doctores, y publicarle los nombres de los testigos, por quanto lo contrario seria hazerle injuria, y denegarle el beneficio del derecho, en lo que no se delin- que, ni pecca pocas vezes, y no, como quiera, sino grãde, y mortalmente, y con obligacion, y en cargo de restitucion, y pagar todos los daños, que al dicho reo se vniere en siguido, de la dicha occultacion.

Como en las materias, y causas que se tratan criminalmente, conuiene que las probanças sean más claras que la luz de medio dia, l. fin. C. de probationibus, & cap. sciãt cuncti, x. q. fin. no se han de calpar a ellas testigos idóneos los que en alguna manera al reo fueren suspectos, por cuya causa, en los juizios ordinarios, se cita ordinariamente el reo para ver jurar testigos, y los que sin esso se examinan, se tienen por insuficientes, como dicen todos, ni de sus dichos resulta ya más algun indicio considerable, como se puede ver en muchos, q̃ quæst. 62. num. 279. refiere, y sigue Farinacio, por lo qual, como en la religion, no aya, ni se haga esta diligencia, como ya queda dicho, y tocado arriba, num. 88. y no pueda saber el reo la calidad de los que contra el depusieron, sino despues que a su instancia se le revelan sus nombres, conuiene ver quales le son suspectos, y que excepciones, les puede oponer, para de todo los refutar, ó en el modo, que en derecho, puede reueltar lógic. infirmar, y debilitar sus dichos, para inteligencia de lo qual conuiene aduirtir, que como las excepciones, no son siempre vnas

mismas, ni se pruevan siem-
pre por una misma manera,
conquiere tener bien admira-
do en quales dellas disminua
la fe del testigo, y en quales,
se la quitan de todo, para co-
formar a ello, saber, y ver lo q
se les ha de oponer, de lo
que diremos alguna cosa en
los numeros siguientes.

99 De la excepcion de la in-
uerisimilitud, ó impossibili-
dad, consta, que quita de to-
do la fe, al testigo, como con-
Grato, respons. 133. num. 17.
y 22. del lib. 1. Soccino sen.
consil. 244. num. 14 lib. 2. Soc-
cino Junior consil. 147. num.
11. lib. 3. Ruino consil. 71. nu.
3. lib. 2. & consil. 149. num. 27.
lib. 5. Decio, consil. 594. nu. 8.
lib. 2. & otros, resolu. Nicu-
lao Ciluclizna p. 1. & excep-
tiones contra testes, concl. 1.
por lo qual, como sea inueni-
simil, y naturalmente imposi-
sible, que el delicto cometi-
do en tal dia, en tal lugar, té-
ga por autor a que en el mis-
mo dia estaua en otro muy dis-
tante, siquese bien, que por la
opposicion desta excepcion,
(si se prueua) se quita de to-
do la fe al testigo contrario.

Por la qual verdad, haze
tambien Thusco, lib. N. con-
clu. 30. num. 52. adonde con-
Alexand. consil. 4. nu. 3. versu
circa 2. lib. 6. dice, que bien

se prueua la negatiua de algu-
no, a tal, ó tal hora, por no auer
cometido el delicto, en ella
cometido, si se prueua que
el a la dicha hora estaua en
otro lugar muy distante de
aquel, en el qual se dice, que
se cometió el dicho delicto, y
consta tambien de nuestra
Ordenacion Lusitana, lib. 5.
tit. 124. num. 1. la qual manda,
que se reciba la contradiccion
del que accusado por matar
a vn hombre en tal dia, y en
tal hora, quisiere probar, que
en ella estaua en otra parte
muy distante de aquella, en
que el caso succedió, y lo
mismo se colige de la misma
Ordenacion, lib. 5. tit. 33. nu.
10. adonde se dice, que la ne-
gatiua conuictada, a cierto tie-
po, y lugar, se puede probar,
quando se prueua en affir-
matiuo, y se niega el auer el-
lado en aquella parte, y lugar
a la hora, y tiempo del delicto
& cometido, y se prueua, q
ala misma estaua en otra muy
diferente, y muy distante, de
lo qual se puede ver Coste en
las addiciones. a Caminha,
Annotat. 96. num. 3. Julio Cla-
ro, §. fin. quest. 52. numer. 40.
& 53. y otros communmente,
en lo qual, no hay, ni puede
hauer duda alguna.

La excepcion de la eni-
mizidad, ó odio, tambien, y
más

100 más que todas, quita toda la fe al testigo, y lo reprobha, y desecha de todo, como vieron Alexandre, consilio 99. número 1. libr. 1. Iason, consil. 155. número 25. lib. 2. & consil. 167. número 6. libr. 4. Grato, respons. 81. número. 54. lib. 2. Parisio, consil. 152. número. 13. libr. 4. a los quales siguen el sobredicho Caluoli, consil. 42. y muchos más, que, q. 53. per totam refere Far. el qual advierte, en el número. 5. que esta regla procede aun en los crimines exceptuados, como son heregia, sodomia, y los semejantes, y número 6. dize, que hasta en los casos en que se admitten los inhabiles, no tienen lugar los enemigos, ni aun quando el delicto no puede probarse, por otra via. Lo qual es tan cierto, que ni el Papa, o Rey, pueden sanar este defecto, como lo prueua, número. 9. por lo qual, ni al que está a puntos de morir, y se acaba de confesar, y comulgar, se dá ningún crédito contra su enemigo, como se puede ver en el número. 11. de la misma quæstion.

Ni para lo contrario, haze al caso, averse la enmizidad seguido, y causado por culpa del mismo reo, como con muchos más, que refiere

número. 18. y 19. conuence el ya dicho Farinacio, con tanto, que no aya sido procurada por el mismo reo, a fin de inhabilitar al testigo, porque en este caso, probaria, aunque diminutamente, como tambien lo haria el enemigo, no capital, el qual, aunque de todo no se reprocha, admittese empero, cum foimidine, y tanto se le diminua de su fe, quanto peza, y importa, o monra, la calidad de su enemistad, para con el reo, en la consideracion de la qual, tiene el juez obligació de andar muy advertido, visto, que en criminalibus, se requiere que sean los testigos, omni exceptione mayores, y que no padescan ningún defecto, como to Abbad, in cap. inquisitionis, 5. titula, num. 11. Bajardo ad Clarum, q. 24. número. 33. y otros, prueua Farinacio, q. cit. num. 53. & 54.

La regla sobredicha, corte en el enemigo reconciliado, de poco, como vieron Grato resp 47. n. 62. libr. 2. Viuio in suis com. opin. verbo (testis) n. 303. y muchos más, que cit. q. 53. num. 59. & sequent. refiere Farinacio, porque si la amistad no fuere por mucho tiempo confirmada, siempre se presume, que aun dura, y está en su punto la pasión pri-

primera, y así siempre el que una vez fue inimigo, es incapaz de testificar, porque siempre que el tiempo abie camino, y da ocasion, para la vengança buelue a reuivir la llaga de la enemistad, y passion antiga, de donde vino a dezir vn viejo muy experimentado en negocios, que hay muchos, que luego perdonā, empero, que nunca se olvidā en lo que no hay que admirar, porque muchas vezes se haze la paz inuoluntariamente, y solamente, por temor del Prelado, y de tal como esta no hay nunca que fiar, ni acabo de muchos años, y así conclue con Claro, quæst. proxiime cit. vers. sed si sequuta sit reconciliatio, in fine, el dicho Farinacio, num. 63. que el inimigo reconciliado, nunca es testigo idoneo contra a quel del qual una vez fue inimigo, lo qual es muy conforme a la buena razon, porque la experiencia nos enseña que el enemigo encubierto es el mas dañoso, porque hie re más a su salvo, al que del no se recela, como a Amas, lo ha hecho su primo Ioab, 2. reg. cap. 20.

Aunque no qualquiera amistad simplex que el testigo tiene con mi enemigo, es bastante para de todo le repelir

porque como via Natta no es de creer, que el amigo de mi enemigo, quiera contra la ley divina delinquir, y peccar contra mi, empero, quando con la dicha amistad concorre familiaridad estrecha, como se vé en los commensales, y mucho familiares, y tan amigos, que tienē por enemigo, a todo el, quello es de su amigo, no hay duda, de que esta olide, y quebranta de todo la fe del testigo, así amigo, y familiar del enemigo, como con muchos que refiere, prueva Caluoli §. exceptio contra testes, concl. 3. num. i. & 3. y consta claramente, por que los tales, ni aun acusar, pueden, como se puede ver en Farinacio, quæst. 12. num. 43. ampliar 4. finalmente, es regla cierta que el amigo grā de mi enemigo, me es también inimigo, por cuya causa nunca en mis cosas, puede ser testigo idoneo, como con muchos más prueva Farinacio, quæst. 53. num. 36. & sequent. adonde se pueden ver muchas cosas, que aqui no pueden dezirse, sin prejuizio de la breuedad, que afecta a estos.

La enemidad que se tiene, 102 con vn deudo mio, por causa de alguna offensa, que el hizo a algunos, de alguna parçela,

rela, se entiende tambien re-
 nerse conmigo, por todos los
 de aquella parentela, como
 largamente conuence Fari-
 nacio, quæst. 49. num. 31. por
 quæto la injuria hecha a vno
 se tiene por hecha a todos sus
 deudos, y conjuntos, hasta el
 quarto grado, y de aqui vie-
 ne, que el enemigo de mi deu-
 do, se tiene de todos por ene-
 migo mio, como con Mascar-
 do, concl. 898. num. 39. Decia-
 no, in suis tract. crimin. lib. 3.
 cap. 25. num. 17. y con muchos
 mas, num. 37. & sequentibus,
 prouea Farinacio, y buelue a
 repetir en la quæst. 53. np. 34.
 adonde aduirtio, que el caso
 es este, ora el parentesco sea
 en linea recta, ora solamente
 en transuersal, y en la quæst.
 49. arriba dicha, num. 24. con
 muchos que refiere prouea,
 que la enemistad causada de
 acusacion, o denunciacion
 criminal, es en si capital, y re-
 procha, no solamente al anfi-
 denunciado, sino tambien a
 los conjuntos, y deudos. ²¹
 Y en tal manera puede la
 denunciacion ser, que repro-
 che hasta los conjuntos, y
 deudos fuera del quarto gra-
 do, y particularmente, ten-
 dia lugar esto, quando con
 ella anfi concorea costumbre
 y ordinaria estimacion de la
 prouincia, como con el di-

choj Deciano, hum. 67. y con
 Bart in l. Tutor, §. si tutor, in
 fine, ff. de suspectis tutorib. y
 otros muchos, prouea Fari-
 nacio, porq̃ si tal, o tal offen-
 sa, y injuria, se reputare, por
 comun de toda la parente-
 la, aun allende del quarto gra-
 do, esso bastarâ para el testi-
 monio del tal no deuer acep-
 tar, ni aun con disminucion
 y quebra, por quanto, no hay
 duda, por remoto que sea, q̃
 no se arme con quanto pue-
 de para vengar la dicha inju-
 ria, por lo qual, aquellos con-
 tra cuyos deudos se hizo tal
 denunciacion, nunca pueden
 dexar de reputarse por enemi-
 gos de todos los deudos, de
 aquel que tal injuria les hizo,
 muchas vezes nasce la fama
 contra alguno de los mismos
 antiguos, y interesados en
 su descredito, y infamia, por
 lo qual se deue mirar muy
 mucho, que quando se halla-
 re alguna, que anfi se aya ori-
 ginado, ni della se ha de ha-
 zer caso, ni de cosa, a que ella
 en quanto tal aya procurado
 abrir camino, como ya toca-
 mos arriba, num. 43. y con ra-
 zon, porque todo se viene a
 resoluer en enemistad y odios
 que como queda dicho, qui-
 ran de todo, toda la se al te-
 stigo, y lo inhabilitan para
 todo.

103

en alguna causa criminal, como consta de lo arriba dicho, num. 102.

La quinta, procede de la prizion, y. carceracion, por lo qual, el que por dicho, ó negociacion de otro, fue puesto en la carcel, nunca puede ser testigo contra el, ni contra alguno deudo ó grande amigo suyo, Felino, y muchos más, in c. repellantur n. 3. de accusat. y Gramat. vbi sup. n. 1. & 2.

La sexta, nasce de las palabras injuriosas, y objeccion, ó imposicion de algun crimē Bald. in c. veniens, circa finē, de iure iurando, Iason, in l. procuratoribus, C. de procuratorib. Marfil. in l. 1. §. praxitea ff. de questionibus, & Grammatic. consil. 6. nu. 46. por lo qual, el que llamò bebado a otros, ó le dixo que mētia, ó le llamò espurio, y mal nacido, no puede ser testigo contra el, ni el ansí afientado por el puede también testificar contra el mismo, porque sabido es quanto estos improperios, suelen sentirse en las religiones, y quantos odios engendran, y causan entre aquellos, a quien tocan, y de quien nascen.

La septima, es la q. nasce de alguno auer mouido a otro alguna question sobre su estado, como quando a vno se

llama descendiente de Judies ó Moros, ó pebeyo, y baxo, Accurs. in §. itē 13. instit. de accusat. y otros, que en la marginē refiere Rodrigues.

La octaua, prouiene de la question q. vno mouiò a otro sobre la prelazia, q. ya se le auia confirmado, y con razon porq. euemigo nuestro es, ille qui bona nostra tollit, C. accedens, & C. itē cū quis extra de restit. spoliat. y más largamente se puede ver en Far. q. 49. n. 16. y como la prelazia es de los mayores bienes, q. vno puede tener en la religiō el q. intenta quitarsela a su hermano, más q. enemigo, le es por lo qual, se puede ver Fel. in c. quoties, de rest. n. 5. Pan. in c. n. 3. de iudicijs, Anania in c. cū oporteat, de accusat. lib. 6 y muchos más, cō los quales concorda la lei 22. tit. 16. partit. 3.

La nona, resulta de la ofensa, y percosiō inhonesta, de la persona, como de puñada, bofetō, de palos, ó vara, ó otra semejante, porq. todo esto infiere grauissima injuria, segū la comū estimacion de los hombres, y en la religiō, es materia de inestimable sentimiento por lo qual hazē muchos derechos, q. refiere, y sigue Ant. Gom. 3. var. c. 6. n. 1. Alex. cōf. 99. li. 1. Marfil. l. 1. §. praxitea ff. de

de questionibus, y mucho más, si de la herida quedò señal en la cara.

La decima, prouiene, de la enemistad que entre algunos vno, de donde viene, que como ya tocamos arriba, los reconciliados de poco, se reputan por enemigos, y por gente, que en hallando la ocasion a la mano, no dexará de vengarte en lo que pudiere, 3. q. 5. c. accusatores, y es texto y decreto de Anac. Ep. 3. c. 5. adonde dize, que *accusatores, & testes esse non possunt qui ante hostium diem, aut nudius tertius inimici fuerunt ac irati, nocere cupiant, vel lasi, se vlcisci velint*, por el qual texto, esta parte tiéné, y siguen allen de muchos otros, Alciatus, regula 2. pre sumpt. 11. y Antonio Gomes, 3. variat. cap. 12. num. 14. y por ella refiere la Glosa. muchos otros textos concordantes, diziendo, que *ex recentia temporis, aliquid presumendum est*, como se colige, de la 31. q. 1. c. 51. quis oviante, y de la 50. dist. cap. si qua famina,

La vndecima, prouiene de la enemistad, y parentela, que vno tiene con mi enemigo, de donde viene, que todos los de aquella parentela, me son enemigos, hasta el quarto grado, como queda tocado, y dicho arriba, nu. 101.

y 102. y se puede ver en Antonio Gomes, vbi supra, por la qual verdad está el texto de la l. Athletica §. dat remissionem, ff. de excusat. vbi Bald. & communis.

La duodecima, prouiene, y nasce de la familiaridad, y trato estrecho, que alguno tiene con mis enemigos, y contrarios, porque por el mismo caso se reputa tambien serme capital enemigo; como se prueua del cap. accusatorib. 3. q. 5. vbi Geminianus, & alij, y del cap. repellantur, y cap. cum oportea, de accusationibus, y así el que hizo con fideracion con mis enemigos ipso facto lo queda tambien siendo mio, como vió Bald. l. si liberi, C. de inofficioso, testam. adonde muchos otros tambien por lo mismo escriuen, y dizen muchas cosas. Y del que empecò a ser amigo de mis contrarios, tienen lo mismo talon cit. l. si liberi, C. de in offic. testam. y Gramaticeo, consil. 24. nu. 6. volum. 2. a los quales siguié muchos más.

La vltima, ó tercia decima prouiene de la faction, que con mis contrarios sustentan algunos, por quanto este respecto, es más poderoso que todos los de más, como se vió en las factiones de los Guelphos, y Gihellinos, por lo qual

qual, los que en la religion son de vn bando declarado contra otro, no pueden ya más, ser testigos contra los del bando contrario, lo qual en estos miserables tiempos, es tam cierto, que basta para sin más otra causa, vnos se preciaen de encontrar en todo a los otros, y aún de hablarse sinò, por cumplimiento, y en orden, a evitar querellas públicas, siendo así, que en viniendo qualquiera minima ocasion, todo lo atropellan, & leuato velo, descubren lo que son; por lo qual, quando de todo no puedan, ni deuan repellirse, siempre son de poca, ò ninguna fe, y así, en caso de duda, siempre en los tales, será más acertada la repulsa, que la admisión; ni obsta que Rodriguez, piense que las facciones de los Religiosos, no llegan ya más a capitales enemistades, y q̃ la vida sancta, y regular, sana en ellos este defecto, porque de ordinario vemos lo contrario, y así es menester, que el juez prudente ande en esta consideracion muy remirado, porque no se engañe, ni con admitir a los tales, de ocasion a suplantarse la justicia, y verdad.

Todo lo qual procede, como ya tocamos arriba num.

100. aun quando la enemistad fue contrahida por culpa de aquel contra el qual se depone, como dicen todos, y puede verse en Antonio Gomes, cit. lib. 3. cap. 12. num. 14. vers. quod etiam extendit, y lo tiene la comun de los Canonistas, in cap. repellantur, de accusationibus, y lo mismo ha de sentirse, quando el testigo dize, que en ninguna manera es enemigo, si a parte rei, exta la causa de la enemistad, y de la qual, ella pudo verisimiliter, auerle engañado, como prueuan Innocencio, Bartolo, Panormit. y otros que refiere Antonio Gomes vbi supra, y Grammatico, voto 24. num. 1.

Lo contrario, de lo qual aurá de decirse, quando la reconciliacion entre los enemigos fuesse ya muy antiga, y estuiesse muy fundada, en lo qual, se estará al arbitrio del juez, porque en este caso estará la sobredicha repulsa, como se colige de la l. 3. §. fin & sequenti ff. de adimend. legat. y vierten Bartol. ibidem y los demás communmente.

Y lo mismo aurá de decirse, quando la enemistad fue maliciosamente procurada, por alguno que agravió a otro, a fin de más facilmente poder repellirlo, y se librar por

por esta vía, de que se le pueda probar su delicto, como in l. 1. § cum quis. ff. de quaestio- nibus viro Bartolo, y cit. cap. 12, num. 14. Antonio Gomes.

Y para se quitar la occasiõ de errar por vna, ó otra parte a saber, admitiendo, ò repel- lindo, quando no conuiene será el juez prudente, obliga- do a mirar bien la calidad de las personas, porque algunas hay tan buenas, que de facili olvidan sus agravios, y depo- nen sus pasiones, y algunas hay, tan apasionadas, que si- empre las traen vivas en la memoria, y como en lo publi- co no osan a vengarlas, espe- ran la occasiõ del juicio, en que puedan hazerlo, y si las tales, ya más deuen admitir- se las no tan apasionadas, se an siempre de admitir, con quebra, y miedo, y con mu- cha disminucion de la fe, que alias se les vuiera de dar, co- mo, lo aduierde Penna. 3. part. direct. comment. 117. y lo si- gue Rodrigues 2. tomo, re- gul. q. 15. att. 3. in fine. El qual, en el art. 4. aduierde, y dize q el reo, que para defenderse mejor, oppone al testigo, que dize la verdad, algun crime publico, que ella dicho testi- go ha cometido, no pecca, por quanto de la tal oppo- sicion, ninguna infamia se le

sigue, como es notorio. Lo contrario, de lo qual será quã do el dicho reo se defendie- re injustamente, y negando la verdad, porque en este ca- so, no solamente pecca con- tra la justicia, sinõ tambien contra la caridad.

Finalmente añade, y bien que el reo que se defiende justamente, y se vé indiciado, por vn testigo solamente, le puede opponer su delito del, y crime occulto, a fin de por el inualidar su dicho, como vió Soto i. de iust. q. 7. art. 3. porque el defenderle justamé- te, le dà authoridad, y poder para hazerlo.

Empero, para esta doctrina tener lugar, es menester po- ner aqui algunas limitacio- nes que el dicho Rodrigues apunta. Sea pues la primera. q la dicha opposicion, se no ha- ga, sinõ quando importe mu- cho al reo para purgacion de su crime. Segunda, que la in- famia que se puede seguir al reo sea en alguna manera pro- porcionada, al daño que el otro puede temer en sus co- sas por causa de la dicha ma- nifestacion, ò publicacion de su crime secreto, porque quã do esta es pequeña, no puede el indiciado, por solamente vn testigo, reuelarle a el vn crime grande, y graue, que el tiene

tiene secretamente cometido, y del qual los de más no saben. Tercera es, que la oposición del dicho crimen secreto, se puede hazer más facilmente quando el testigo de su propia voluntad, se ofrece a dar su testimonio, de lo que pudiera ser, quando por mandato del juez viniera a ello.

De los q̄ para deludir la fe del testigo, le opponē algū delicto, q̄ no aya cometido, consta, y es cosa cierta, q̄ pecan grauissimamēte, aun quādo legitimamente se defienden, porque aunque la defension es justa de parte del inocente, ò no legitimamente conuicto, empero el vzar de couillaciones, y oposiciones falsas, contra el testigo inocente, por encubrir, ó propulsar su infamia, siempre es malo, y lleno de turpissima injusticia, por lo qual se pueden ver Caietano 2. 2. q. 95. art. 8. Soto 1. de iustit. q. 1. art. 8. Corduba, libr. 1. quæst. 38. dub. 1. Nauar. 2. de restit. c. 3. num. 349.

104 Los seglares, y legos, aunq̄ regularmente no son testigos idoneos contra los clérigos, y religiosos, como tocamos, n. 85 en su fauor lo son, y es la causa, porque como la culpa, no se presume, sinó quan-

do se prueua liquidamēte, siempre q̄ se tratare de la exculpacion, y innocencia de alguno, se auran de admittir, hasta los no muy legitimos, como viò Anton. Gom. 3. variar. cap. 12. num. 23. Alexand. consil. 5. nu. 6. & 7. volum. 1. Recland. consil. 7. nu. 24. Hipolit. singulari 19. adonde dize que los testigos de credulitate, hazen plena probança, para efecto de absoluer al reo, como largamente se verá en el art. 3. de la purgaciō Canonica, por la qual verdad, y doctrina, constan muchos más, que concl. 1369. n. 13. refiere Masc. y q̄ al fin la innocencia se prueue por testigos, aliás inhabiles, afirman muchos, q̄ refiere el dicho Masc. concl. 1365 num. 16. y concl. 1405. como lo refiere Mendes à Castro, in Praxi Lusitana, lib. 5. c. 1. n. 80.

Como sea cierto, q̄ resposio molis, frangit iram, Prou. 15. obligados quedan los reos 105 a se mostiar muy humildes, y blandos, para que los juezes miren sus cosas con mejores ojos, y no vayan en la sententia, a querer castigar, con la flaqueza, y miseria de la culpa, la soberuia, y inselencia del animo, del delincuente, y con razón, porq̄ si la humildad, attenua, y alivia en mucha parte las culpas, la

P

sober-

sobervia, las dobla, y háze que de ordinatio, vulten más, y parezcan mayores mucho de lo que en si son; y particularmente tiene esto lugar, en los procesos, que se hazen, por via de inquisicion, y que de principal intento, se ordenan, y en caminan a la correccion, y emmienda de los súbditos, y no a vindieta, y publico castigo de los crimines, por cuya causa cada dia vemos remitir mucho, de lo que por sus defectos merecian, a los humildes, y de pensado cargar la mano a los entonados y soberbios.

106 En el castigo de las culpas se ha de tener gran cuenta, aliás inhabiles, enseñan muchos, que refiere Mascardo, concl. 1365. numer. 16. Farin. quæst. 62. limit. 5. núm. 90. y muchos más; y tantas en numero pueden ser, que supplá. con la multitud el defecto de la calidad; como con el di. ho. Alexandr. consil. 5. n. 6. vol. 2. cit. numer. 30. vió la Practica Lusitana; en lo qual se echa de ver, quan mal, hazen los Visitadores, y Iuezes, que no reciben, y examinan todos los testigos, que en defension de su innocencia, presenta, y dá el reo, aunque sean deudos, y amigos; pues consta, que quando no basten, para rele-

uar de todo al dicho reo; bastan a lo menos, para en mucha parte disminuir las probanzas contrarias de la justicia, y para hazer en indicio rá vehemente, que por el aya, y deue el Iuez, de moderarle la pena, como por concordia de las opiniones, conuenice el sobredicho Antonio Gomes, y con el, él ya dicho Farinacio, citat. limitat. 5. núm. 98 y antes de los dos, Julio Claro, §. fin. q. 24. vers. Item, Scias, adonde dize, que a la Religion, y consciencia del Iuez, se remitte el ver quantafè se deua dar al testigo, aliás inhabil, que el reo ha producido, en prueua de su innocencia.

Las partes, y officio del Iuez, y Prelado, especialmente, quando, y adonde procede ex officio, son fauorecer la justicia, y apurar la verdad, de donde vino a dezir Castiense, consil. 255 Giammatico, Decis. 34 número 2. y la commun, que refiere Bruno, in compend. verbo Iudex, §. Iudex ad nihil aliud, que el juez, para ninguna cosa más, fue hallado; que para apurar, y inquirir la verdad, y como tal, antes ha de sufrir, y padecer qualquiera escandalo que dexarla en alguna occasion, como con Decio,

consil. 368 in fine, y Parisio, consil. 51 in fine, & consil. 53. numer. 33. lib. 4. vió el ya dicho Brunoro.

Y como tal, ha siempre de trabajar por la defeza del reo, y recibir todos los testigos, que por ella pudieren hazer, aun en caso, que el dicho reo llegasse a confesar, llana, y espontaneamente, e l crimen impueste, como vieron Aretino, consil. 147. columna 3. post medium, per l. 1. § si quis ultra ff. de quæst. Baitol. ibidem, & in l. 4. §. hoc autem Iudicium, ff. de damno infecto, & Baldo, in l. cum præcum ad finem C. de liberali causa. adonde dize, que *la salud del hombre, como cosa publica, ha siempre de ser por el officio del juez, amparada, y defendida.*

Y de que el dicho juez, téga obligacion de hazerlo siempre así, es author Hipolito consil. 60. numero 22. con el dicho Brunoro, citando vers. Iudex autem ad defensam, adonde tienen, que aun en caso, que el reo confesasse el delicto, no se le signaria castigo, ni sentencia, hallandole, y prouandole la inocencia, como vieron tambien Innocencio, cap. 2. de purgat. vulgari, el qual dize. *Speciale esse propter veritatem su-*

peruenientis casus, ut recedatur a sententia. Y Felino, in cap. nullus, nu. 3. de præsumpt. per l. inde neratus, ad fin. ff. ad l. Aquiliam.

Finalmente, que para defender la inocencia del reo, y hallar el maléficio, deua el Iuez, recibir, y tomar los testigos, que se hallaren, antes de dar la sentencia, aun sobre nuevos articulos, son auttores, Afflictis, y otros, que § Iudex ad repetendum, refiere el ya dicho Brunoro, & maxime Bolegneto, el qual, en la repeticion de la l. vt vim ff. de Inst. & l. nu. 50. dize, que el juez, aun sin ser requerido de si proprio, está obligado a hazer esto, ya publicado el processo, repellar los testigos que el reo le requiriere, y cuya insufficiencia probare, como tambien vieron Bald. in l. milites C. de quæst. Barr. consil. 107. y muchos más, q̄ por abreuia dexo, y se pueden ver en el dicho Brunoro, lo qual basta para los Padres Visitadores, entenderé, q̄ no ande andar tan sollicitos para conuencer al reo, como por librarlo, quando la justicia del caso lo demanda. Lo contrario de lo qual, hazen muchos inconsiderados, y imprudentes; y a su obligacion infieles, que todo su estudio, y cuida-

do ponen de perseguir al reo, para que pues, su engaño, no sea exemplo de ruina a los de más, sepa el juez entero, y limpio, que no ha de auct. restigo, ni prueva, que haga por defension del reo, que el con buen animo, y buena cara, no reciba, y no acepte.

109 Tiene más obligacion el juez, de confrontar los testimonios, y deponimientos de los testigos, y mirar si concordan, ò si por lo contrario diffieren tanto, que no puedan concordarse en forma concluyente, porque sin esso nunca podrá determinarse, en que parte aya, y deua de seguir, y particularmente, conviene mirar, si en las negativas coartadas, con las quales, los reos, ordinariamente se defienden, se verifica el tiempo, porque bien se puede compadecer, que los que ayer estuuieron, de aqui muchas leguas, hoy se hallen aqui adonde los hacen autores del malificio de que se trata, por lo qual conviene mirar, y ver con ojos muy abiertos la verisimilitud del caso, porque así se evita todo el engaño, en o qual la solertia, y diligencia del buen juez des-tribuirá siempre más, de lo

que podemos dezirle, con la calidad, y persona del delinquente, porque así como si es solito, y custumbrado a cometer tales culpas, se presume, que lo ha hecho con dolo, y malicia, como con muchos que refiere. prueva Farq. 89. num. 73. en el qual caso puede el juez prudente, as-
tar toda la pena de la ley, y aun aggrauarla más, segun, que en si vuieren sido los delictos, y su mayor frecuencia, así tambien, si es hombre, en que ya más se vió cosa semejante, y que siempre ha procurado hazer su obligacion, su culpa se ha más de imputar a flaqueza, que a dolo, ni malicia; por lo qual, en processo, como el en que estamos de pura, y prescisa inquisicion, hecha, no a instancia de parte, sin ò solamente ex officio, & propter solam correctionem morum, la pena se le ha de moderar muy mucho, como repetiremos abaxo, numer. 21. así porque en los processos de inquisicion semejante, no se llega ya más a toda la penna, si nó en los casos que alli diremos; como porque siempre viene en gran consideracion para el juez prudente, y recto; aquella sinceridad antigua, y equi-
nun-

nunca auer peccado en semejante manera.

De mas de que si el peccado en sí es leue, parece que en continente queda abtoruido por todos los bienes, y obras virtuosas contrarias, de las quales la vida regular está llena; y si es graue, siempre del se lleuanta con gran facilidad, así por traer su intencion de ordinario puesta, y leuantada en Dios, como porque la buena compañía de los demas le es gran incentiuo, y ayuda para se lleuantar, y en todo mejorar, como se collige de S. Thom. 2.2. q. 186. a. 8. y de muchos mas que q. 98. num. 121. refiere Farinacio, adonde dize que en peccados de flaqueza y ignorancia, se entiende siempre peccar menos el Religioso que el lego, y seglar, saluo en tres casos. Primero: si ha peccado contra el voto de la religion directamente, como v.g. fornicando, ó hurtando: segundo, si ha peccado con desprecio, y mostrandose ingrato a los diuinos beneficios, y medios porque Dios le llamó al estado de la perfección; tercero: finalmente quando su peccado es con escándalo del pueblo, porque como los seglares miran mas por su vida, y esperan mas del

q. de otro: qualquiera seglar, ó lego; siempre reputan su culpa por mas graue, y así en estos terminos conuiene que el castigo sea qual conuiene, para cura, y emmienda del sobredicho escándalo: quanto la regla, y obseruacion del derecho cit. nú. 121. permitiere; empero cessando ellos, y siendo el delicto de flaqueza, ó ignorancia, y no de persona acostumbrada, y solita; siempre conuiene que se trate con gran blandura, y miramiento; y inclinando mas a misericordia, que a rigor; y particularmente, quando se ve, que por ser el hombre bien reputado, y querido de todos, a todos será grata la cortesía, y caridad, que condonandole algo, se le hiziere.

En la causa criminal ya mas se cierra nunca, ni haze 107. concluso el processo, de manera, que no sea licito al reo hazer nuevas probanças en la causa de su innocencia, por lo qual quede cierto, en que cada quando se le officiere cosa que dezir, o testigo que apuntar, y produzir, o dar de nueuo, siempre se le ha de abrir el processo, en quanto se no huuiere dado la sentencia, y siempre se le ha de recibir, y tomar
P; todo

todo lo que en su defension, y fauor, quiziere alegar, como consta de Bart in l. Diui fratres ff. de pennis. & l. i. §. si quis ultro ff. de quest. y se puede ver en Maranta, de ordine Iudicior. part. 6. titul. de conclus. in causa numer. 8. y en la practica Lusitana, lib. 3. cap. 16. & lib. 5. cap. 1. nu. 81. y en otros comunmente. Y quando la causa criminal no ruuiera este priuilegio, bastarale el de la causa summaria, en que estamos, y por el qual, como consta de la Clem. sepe de verb. signif. el Iuez queda siempre obligado de la dicha conclusion, como consta de su letra referida arriba, num 4 y con muchos más, vió Maranta, de ord. iudic. p. 4. dist. 9. num. 23.

Y aduierase, que aunque los testigos, que el reo puede producir en su defension, no sean de todo habiles, prueuá empero, en orden a su defension, en lo que difieren muy mucho, de los testigos del author, porque deuiendo los del dicho author, ser siempre omni exceptione mayores, y tales, que no padescan niagū defeto, como se colige, y cōsta de muchos que refiere Antonio Gomes, tomo 3. c. 12 num. 13. Mascardo. concl. 1363 y de la practica Lusita-

na, cir. lib. 5. cap. 1. numer. 80. empero, las del reo, y dadas, ô trahidas para abono, y prueua de su innocencia, basta ser de las menos idoneas, para con esso probaren, plenariamente, como vieron el sobredicho Antonio Gomes, num. 23. Alexand. consil. 5. 6. & 7. volum. i. Rolando consil. 7. num. 24. adonde dize, que el padre es testigo suficiente, para probar la innocēcia del hijo, en lo qual con muchos más que refiere, con corda, y conuiene tambien Farinacio, q. 54. num. 208. y Hypolito, singulari 19. tiene que los testigos de credulidad, hazen plena probança, en orden a la defension, y absolucion del reo, lo qual tambien con muchos más, que refiere, quizo Mascardo, conclus. 1369 num. 13.

Finalmente, que la innocencia se prueue por testigos, empero, porque de todo no faltamos a nuestra obligacion, vea se lo que dezimos abaxo, num. 111. de la confrontacion de los testigos.

La justicia del reo, y su causa, se ha de fauorecer siem 110 pre más, como ya tocamos arriba, quando las cosas estan, y son iguales, de lo qual se sigue, que si dos clerigos, ô sacerdotes deponen contra el, y

el, y dos legos, y aun seglares por el se ha de juzgar en su fauor, como vieron Bajardo ad Clarum, q. 24. numer. 47. Foller. en la platica crim. vers. recipiantur defensiones nu. 30. y muchos más referidos por Farinacio, q. 61. num. 82. y q. 59. nu. 53. y así en muchas cosas, que in sequentibus, se tocan, se ha de tener la misma consideracion.

ii. Como los testigos del reo y los de la justicia deponen ordinariamente cosas contrarias, y que como tales, no pueden estar juntamente, conuiene, que para que el juez, se no turbe, ni embarace con sus deponimientos, y dichos, los cõfira bien, y mire muy de espacio, primero considerando, no solamente la substancia de cada quales dellos, sino también las calidades, y num. de los dichos testigos con todas las razones de sus deponimientos, y dichos, por quanto de todo esto pende la buena election que ha de hazer de vna parte en competencia de la otra, para lo qual, conuiene mucho mucho notar, y mirar biẽ las reglas siguientes.

A. Primera regla es, que de las famas que en general ha por vno ò contra vno, siempre la buena elide, y enertua, ó quita la mala, como con

muchos, que refiere, q. 47. n. 181. prueua Farinacio. por cuya causa siempre ceteris paribus, deue el juez, de acostar a la parte de la buena, como del cap. licet in fine extra de accusationibus, y de muchos más que refiere, prueua Cytilo in summa crimin. rubr. 29. de questionib. §. 4. y lo mismo tienen otros muchos que refiere, y sigue el dicho Farinacio: por lo qual, hallandose testigos contrarios sobre el pnto de la buena, ó mala fama de alguno: siempre se ha de presumir por los testigos de la buena fama, por quanto deponen de cosa que tiene por sí la presumpcion del derecho, segun la qual, cada vno se tiene, y reputa por bueno, y este aun ha sta quando los testigos de la fama fuesen más, en numero có tanto, q̃ no seá muchos más como cõ Hector Emilio, trat. de testib. v. testis bonũ vel malam famam deponens, y muchos más por el alegados, n. 14. 15. y 16. viò el dicho Farinacio, num. 182. y 183.

B. Lo qual no será quãdo cõ la mala concurreren algunos indicios graues, como refiriendo a Claeo, q. 60. vers. frequens etiam in fine, viò Bursato, consil. 153. num. 9 lib. 2. Battarolo, consil. 373 nu. 15. lib. 2.

lib. 2 Silua Alobrandino, con
fil. 71. num. 57. adonde dize,
que así lo practican, y tienē
communmente los crimina-
listas, y muchos más. Y pue-
to, que la opinion contraria
parezca más commun, como
se puede ver en muchos, que
num. 186. refiere Farinac. esta
empero dize el num. 192. es
la más razonable, por cuya
causa conclue, que aunque el
así diffamado, y indiciado
pueda ser atormentado, haze
empero, la buena fama con-
traria, que el tormento aya
de ser menor, y que el juez,
no incline tanto a la parte de
la mala fama, y de los indi-
cios, como inclinaria, quan-
do no estuiera de por me-
dio la buena fama contra-
ria.

C. Segunda regla es, que aun
que la buena fama in genere,
enerue la mala in specie, em-
pero, no la quite de todo, co-
mo com Bolsio, tit. de inqui-
si. num. 35. in fine, vers. est ve-
rum, num. 197. vió el sobre-
dicho Farinacio, y particular-
mente, quando acaesce, y suc-
cede, que la mala in specie
está adminiculada, con algu-
nas conjeturas, lo contrario
de lo qual seria, si la dicha
mala in specie fuesse nuda,
y desacompañada de todo in-
dicio, como quizeron Gran-

dino, titok. de pæsumptione
numer. 13. Bald. in l. ea qui-
dem, numer. 57. C. de accusa-
tionibus, Foller, in practica
criminal. verbo dentur capi-
tula, quod Suffocauit vxor-
em, numer. 29. Iulio Claro,
quæst. 60. citat, vers. frequens
adonde dize, que así lo vió
siempre guardar, y Vulpella,
consil. 125. numer. 26. y con-
ello tiene lo mismo Farina-
cio, citat. quæst. 47. numer.
198.

Tercera regla es, que la
mala fama in genere de al-
gun delicto, haze regular-
mente indicio, contra el de-
lato, y inquisido del, como
con infinitos, que refiere,
numer. 199. & sequentibus,
vió Farinacio, y con razon
por quanto el, que vna
vez, fue malo, siempre se
presume, serlo, en el mismo
genero, de mal, como con-
sta de la regla 8. in de regul.
iuris, lib. 6. y de la común de
los Doctores, que ibidem, re-
fiere Dyno, y en otras mu-
chas partes, pueden ver-
se.

La qual presumption, es
tan forçosa, que por ella ad-
miniculada, con qualquiera
otro indicio, aun no muy
sufficiente, basta para junta-
a el obligar el reo a question
de tormento, como se colige
del

del texto, in l. Domini hor-
reorum, cum ibi notatis, per
Bartol. & Alexand. ff. loca-
ti, Clarum in practic. quæst.
2. vers. fama sola, ante finem
Granut. theorem 23. numer.
4. & Bertazol. consil. 213. nu.
3. lib. 1. todos los quales con
muchos otros, conuiene en
que los indicios, aliàs insuf-
ficientes, para atormentar,
son sufficientísimos, en-
concorrendo con ellos,
mala fama, del proprio de-
licto.

F. Empero, para esto llegar,
a ser conuiene que la fa-
ma, no sea qualquiera, ni ba-
stante para solamente inqui-
rir; sinò la probada por to-
das, y con todas sus calida-
des, lo qual es en si tan diffi-
cultoso, que afirma Gram-
matico, consil. 42. numer. 8.
que ya más vió nunca pro-
cesso, en que la viesse suf-
ficientemente probada. Lo
qual el Visitador Christiano
deue considerar muy mucho
para en esta materia; si muy
a tienta, y no se mouer nun-
ca, a proceder a el, ni inten-
tar, su quæstion, sinò en los
terminos de nuestro estatuto,
y con vltra, y de más de
la fama, tener algun indicio
más sufficiente, y pro-
bable, que aquellos, de los
quales los jueces de fuera,

en este caso, se aprouechan,
ansi por el peligro, que en
ello puede auer, como tam-
bien, porque en el tormen-
to de la gente Religiosa, y
no tan deuassa, como la
del mundo, conuiene más,
y mayor miramiento, y fi-
nalmente, tener mayores, y
más vrgentes indicios, por
lo qual, siempre es muy
más acertado, proceder a
alguna pena arbitraria, y a-
baxo de la ordinaria, que
no a la dicha quæstion de
tormento, saluo, quando
la immanidad del delicto,
otra cosa demande; porque
en tal caso, será menester;
concorreran primero, to-
das calidades, y condicio-
nes, que della apuntamos,
y tocamos arriba, sin fal-
tar niuguna, y más muy es-
trecha, y apretadamente
prouadas, y porque desto,
aqui se no puede dezir más,
vea quien en estas angustias
se viere, a Farinacio citat.
quæst. 47. per totam, y ob-
serue diligentemente todos
sus requisitos, y todas sus cõ-
clusiones, que en la prue-
ua de la dicha fama, y ate-
nemos tocado arriba a nu-
mero 29. & sequenti-
bus.

La quarta regla, y aduer-
tencia es, que en el confesir
los

G. los dichos de los testigos, se tenga mucho miramiento, y en primero lugar, al numero de ellos, porque sabido es, que siempre, cæteris paribus, el mayor, vence, y prepondera; al menor, c. in nostra, vers. mandamus, glossa in v. aduersa extra de testibus, & c. licet causam vers. ex promissis, ibi *Per testes numero plures quibus potius lux veritatis assistit, extra de probationibus*, en los quales lugares, tienen, y vieron lo mismo todos los Canonistas, y en otros lugares, tiene lo mismo la commun de los Legistas, como se puede ver en Farinacio, quæst. 65. num. 107. adonde refiere a muchos, y dize ser conclusion commû de todos.

H. La quinta es, que siempre se de más credito, a los más dignos, como se colige del sobredicho c. in nostra, y de la commun de todos los Canonistas, como se puede ver en Butrio, ibidem, num. 2. notabili, vers. secundo ex testium qualitate, Aretino nu. 1. & 2. adonde dize, que la calidad de la honestidad, en el testigo prepondera a todas las demás; Abbad. in summario, & num. 1. Felinus in summario, y en muchos más lugares, extra de testibus; y esto aun en caso, que los de la parte con-

traria, sean más en numero, como consta de la l. ob carmen, § fin. ff. de testib. adonde dize, *non enim ad multitudinem respici oportet. Sed ad singulorum testimoniorum fidem, & testimonia quibus potius lux veritatis assistit*, adonde tienen lo mismo Bart. num. 1. y Alberico, num. 5. y consta más del cap. in nostra extra de testib. ibi, *quia ad multitudinem tantum respicere non oportet sed ad testiū qualitatem, & ad ipsorum deposita, quibus potius lux veritatis assistit ex quibus, motum animi sui, conuenit iudicen informare*; de lo qual se infiere, que más se ha de creer al Doctor maestro, ò predicador, que no al, que no lo fuere, como vió Natta conf. 557. in fine, lib. 3. Alexandre, in l. de mora ff. de iure fisci, Farinacio, y muchos más por el referidos, quæst. 65. num. 119.

Y por el mismo fundamento, se dà tambien, más credito, a los más nobles, como cõ Fel. cit. c. in nostra n. 11. extra de testib. y con Decio cit. cap. licet causam, num. 84. & seqq. extra de probat, y finalmente con muchos más, que refiere, num. 115. Prueba Farinacio, afirmando ser cõmun de todos los Doctores, aunque en la religion no tiene mucho lugar esta calidad por

por quanto, vno de los efectos de la prefesion religiosa, *est nobilitatis exelufio*, como se colige del cap. *Scriptis nobis 27. q. 2. glos. in cap. 1. de putgat. canon. verbo, in genus non est*, glosa item, in cap. ea quæ v. *absque personarum delectu*. de statu Monach vbi, *quod in religione non habet locum distinctio personarum, cum omnes sint æquales*, y consta de Felino, in cap. cum deputati, extra de Iudicijs, adonde de quatro efectos, que la prefesion causa dize ser el tercero, *quod nobilis, desinat esse nobilis*. Y quando aya quien con Riccio, in praxi varia. resolut. 347. y con otros, quiera lo contrario, y cõ Romano, singal. 37. vbi de monialib. quiera, que en las monjas, no se pierda la nobleza, *per religionis ingressum*, sepa a lo menos, que en nada se considera, & *quod nobilitatis distinctio, non sit inter eas, cum omnes sint æquales*, como tambien dize el mismo Riccio, y consta del cap. fin. de statu regular. y de Panorm. in cap. dudum, o 1. num. 2. vers. in religiosis verò extra de elect. y consta finalmente, de la glos. in cap. veruſto, v. inuidia, 24. q. 1. adonde se dize, que como dos contendieſſen, sobre la eleccion del Papato, y vno improperasse al otro, su igno

bilidad, el le respondiò prudentemente, diziendo, *piscato ri Petro fabri filio ſucceſſorem querimus, non Auguſto*.

Lo ſobredicho del numero de los teſtigos, a ſaber, que no prepondera a la buena calidad de los contrarios, y menores, en numero, ſe ha de limitar con Bart. en la dicha l. ob carmen, §. fin, num. 1. y cõ otros, que num. 123. refiere, y ſigue el dicho Farinacio, en caſo, que el numero ſea muy exceſſiuo porque ſi lo fuere, preponderará a la buena calidad del numero menor, y ſi ſe pregunta, quanto deua ſer eſte exceſſo? reſponde Imola, cap. in tua, num. 4. de teſtib. que ſerá, quando lo excediere, más que en doblo, como ſi contra dos calificados, fueſſen ſinco: empero, lo más cierto es, que todo eſte exceſſo, es arbitratio, como consta de la glosa, del cap. in noſtra v. proferenda in fine, vers. iſtum erit in arbitrio, Iudicis discreti, æquitate inſpecta, como también viò Butrio, num. 11. extra de teſtib. y Decio, cap. licet cauſam, num. 86. de probat. lo qual no tendría lugar, quando los menos dignos depuſſieren, más verisimilmente, ò en fauor del reo, porque en eſtos dos caſos, preponderarían a los más calificados, aunque

L.

Parte II. Art. I.

que no los excedan en numero, como con muchos que refiere prueua Farinacio, num. 128 y 132.

M Y entonces, son vistos deponer más verisimilmente, quando sus dichos son más adminiculados con otras conjecturas, y presumpciones, cit. l. ob carmen, & cap. in nostra ibi, *ex quibus, motum animi sui, conuenit iudicem informare*, y prueua Farinacio, num. 129. Claro, q. 53. vers. *quartus est casus ante finem*, y muchos más, por ellos referidos, lo qual se ha de entender, de la verisimilitud proxima, y inmediatamente attingente, al negocio, y no de la remota, como vieron Titaquelo, in de reuocanda donat. in prefat. num. 43. y Antonio Gabr. conclus. 4. num. 30. titul. de testibus.

N. Lo sobredicho de los que deponen en fauor del reo, q̄ preponderan a los contrarios y más calificados, se entiende, aun quando deponen negatiue, y excluyendo el delicto; porque aun en este caso, montan más, que los contrarios, que del deponen affirmatiue, como con infinitos, que refiere, cit. q. 65. num. 45 & seqq. prueua Farinacio, diciendo ser resolucion de todos: no obstante, que in ciui-

libus, se crea más a los que afirman por el author, que a los que niegan por el reo, como cit. concl. 4. num. 10. vió Anton. Gabriel, y tienen muchos más, q̄. nú. 156. sigue. y refiere Farinacio, el qual num. 158. asienta, por conelusion verisima, y communissima, que en numero igual, siempre los testigos del reo, preponderan a los del author, aunque los del author, sean más dignos, como tambien vió Bolsio, titul. de opposit. contra testes num. 9. vers. & *præferuntur*. y Gabriel, citat. concl. 4. numer. 41. y 46. con Rolando, consil. 57. num. 47. lib. 4. y Felino, cit. c. in nostra num. 8. in fine, y muchos más cuya opinion, se ha de tener, aun que Panorm. y Aretino, tengan la contraria.

Lo qual, empero no será **O.** quando los testigos del author, depongan cosas más verisimiles, como vieron el sobredicho Felino, num. 3. y Gabriel. nú. 31. y 42. y lo tiene Farinacio, nú. 138. y nú. 164.

La sexta aduertencia, y regla es, que siempre se creé más **P.** a los testigos, mejor informados, y que narran todo el caso, que a los q̄ no lo narran todo, y ansi más a los vizinos, que a los de más lexos, Felino cit. cap. in nostra, n. 12. y mu-

y muchos más, que num. 166. refiere, y sigue Farinac. iuncto etiam non precedenti, lo qual no tendrá lugar, quando refiriendo todo el substancial del, dexe solamente las cosas accidentales, como despues de Iason, a quien refiere Petra de fidei commissis q. 12. numer. 1242. sigue, y tiene el mismo Farinacio, numer. 168. ò quando finalmente, ignore todo lo dicho substancial, porque si lo ignorare, y no supiere más, que parte del en ella solamente seirá crido, sin nota, ni e scrupulo de alguna falsedad, como nu. 1236. vers. quod puto, iuncto etiam num 1242. in principio, vió el sobredicho Antonio Petra.

Q. La septima regla, y advertencia sea, que siempre son de más credito los testigos, q de la causa, dan mejor razon q aquellos q no dan ninguna, ò no la dan tá buena, y más los q la dan verdadera, q los q la dan verisimil, opresumptiva, como con muchos que refiere, prueua Farinac. nu. 182. & seqq. y esto, aun quando su deponimiento fuesse sobre negativa, porque siépte prueuan mejor, que los que deponen sobre affirmatiua, sin de su dicho, daren razon, ò causa, ò sin la daren tan buena.

La octaua, y vltima es, que R. siempre se cié, más a los clérigos, que a los legos, saluo, quando los legos estan por el reo, Anton. Gabr. citat. con clus. 4. numer. 62. Bosio, tit. de defensione reorum, num. 9. y con muchos más, Farinacio, numer. 155. y numer. 178, adonde dize, que esto tiene verdad, hasta quando los legos deponen, sobre la negativa.

Con estas advertencias, S. así, que en esta materia, son las más ordinarias, se informará el juez, para ver a quales de los testigos, deue dar más credito, quando sea caso, que se hallen iguales, ò con poca diferencia, por vna, y otra parte. Y no aya alguno, que llame a esto apices del derecho, como cada dia hazen los que de todo lo ignorá, porque no son sinó cosas muy tocantes a su substancia, y muy necessarias para apurar la verdad, y conclusiones al fin, y consecuencias, proximately deduzidas del derecho, de las gentes, sin las quales, ni en el se entenderian nunca los juezes, en punto semejante, por lo qual, lo dispuesto en los derechos arriba referidos, más son explicaciones, y declaraciones

nes del derecho natural, y de las gentes, que de terminaciones genuinas, y propias del político. Y quando lo fueron tambien, ni aun entonces, pudieron, no considerarse, por causa de la perplexidad, que sin ello pudiera siempre auer, con detrimento, y daño grauissimo de la verdad, finalmente, el derecho, que por parte substancial, requirió el Iuez del bien informado; entendió, y no de otro, como es notorio.

112 Muchas vezes puede la causa ser en si criminal, y tratarse, no más, que ciuilmente como seria, quando della se tratasse, no en orden a la pena ordinaria, ó commensurada, a la culpa commetida, sino en orden a la anocion, ó priuacion del officio, prescíficamente por el, que lo tiene, y administra, no ser para el, ó en el auer sido escandaloso, como se colige del cap. per iuas, de simonia, ó quando se trata del delicto de alguno, no en orden a castigarlo por el, sino en orden solamente a remouerlo del testimonio, q̄ aliás daria, en detrimento, y daño del author, como se dice vulgarmente, y con muchos que refieren, vierō Claro. §. fin. q̄ i. y Thusco lit. C. concl. 1084. nu. 17. & sequen-

tibus, ó quando finalmente el reo se condena a alguna restitucion, o pena que se aya de applicar a la parte, vt per Maiantam de Ord. Iudiciorū part. 4. num. 17. de los quales, y de la commun tenemos, q̄ entonces es la causa criminal, quando del delicto, se trata principalmente, en orden a la publica vindieta, y castigo del reo, que dolosamente delinquió, y ofendió, el bien publico, aunque consequentemente se trate tambien de la satisfacion de la parte ofendida.

113 En la causa criminal, es menester, que si se trata criminalmente, sean las probanças **A.** clarissimas, como se dice en la l. fin. C. de accusationibus, cuya disposicion está canonizada en el cap. sciant cuncti, 2. q. fin. adonde se dice, que no de las presumpciones, y indicios, sino de las probanças, más claras, que la luz del medio dia, se han de imponer las pennas, como quiera que en ellas se trate de la salud, y de la honra, y finalmente: de los bienes mayores del hombre, por cuyo respeto, se requieren siempre exactissimas probanças, como de más de muchos otros, vieron Decio consil. 415. num. 1. Hipolito, consil. 40. num. 26. Grammat.

mat. Decis. 24. num. 6. y Riccio, 1. parr. Decis. Curiaz Neapolit. Decis. 109. num. 1.

B. Ni en contrario monta nada el cap. asserre de presumpt. adonde vemos, que de las presumpciones violentas, se movió Salomon a dar vna sentencia, porque responde mos que fue en materia ciuil, y que como tal, paíó toda en mandar restituir el hijo a su madre, que presumptiuamente se prouó; y concluyó que lo era, de lo qual se toma efficacísimo argumento, para condenar ciuilmente, bastan las presumpciones violentas, però no para condenar criminalmente, ni a toda la pena, y que este sea el comun, y cierto entendimiento de aquel texto, consta de Farinacio, de reo confesso, q. 86. num. 7, como tambien vició Castrensi. in l. sciant. cuncti, C. de probat. Mathefil. sing. 128. Sarmiento, lib. 1. selectarum interpret. cap. 1. numer. 8. Bofsio, tit. de partu supposito y muchos más, que se puede ver en Thusco, liter. P. concl. 633. per totam.

C. Dize a toda la pena, porq. para la extraordinaria, no hai dubda, en que sean bastantísimas, como con muchos que refiere, conuence el sobredicho Thusco, Farinac. q. cit.

num. 83. Ruijno consil. 10. nu. 7. volum. 5. Bofsio, vbi supra num. 32. y muchos más, que por abreniar dexo, con los quales passo tambien nuestro estatuto de Segouia, cap. 6. tit. de correct. §. quod si veritatem, in fine, adonde dize, *si vero non fuerit pradietus reus, ad torturam damnatus, pena mitiori ab ordinaria prestatatur secundum qualitatem delicti, & indiciorum.* Y aun, para esta se poder dar, conuiene que las sospechas, ó presumpciones, no sean de hombre, y luez solamente, sinó del derecho, porque las del luez, y no approuadas especialmente por el derecho, que son buenas para cautelas, y preuenciones, nunca bastan para algun genero de códemnacion, como dizen todos, y cit. concl. numer. 5. vició Thusco, con Castrense, consil. 199.

Los delictos no prouados ¹¹⁴ ni aun de manera, que se puedan castigar, extra ordinariamente se han de dexar al iuzio diuino, porque en los tales no tienen que hazer el humano, y así en ellos es mucho mejor abstener de todo el castigo, que arriscar a maltratar al inocente, como dizen todos, y sanctamente ordenó el Conc. de Bitonto, cap. 11. referido de Pegna. 3. p. dire.

directorij, comment. 27. fol. mihi 619. & ad hæc, en el qual se contiene, y dize anfi. *Ad nullas vero condemnationem procedatis, sine confessione propria, vel probationibus dilucidis, & apertis. satius enim est relinquere facinus impunitum, quam innocentem damnare,* y lo mismo, quasi por las mismas palabras repitiò el Conc. de Narbona, c. 23. tratando como por testigos singulares, se no puede proceder en el crimen de la herefia.

B. Y puesto que S. Thom. 2. 2. q. 20. art. 2. Soro, lib. de iust. & iure, q. 7. art. 2. ayan querido, que en las causas de los religiosos, que ya son muertos al mundo, por dichos de testigos singulares, se pueda proceder al castigo de los culpados, anfi por salud de sus animas, como por el mayor fauor de la Religion, y obseruancia regular, esso se ha de entender del castigo paternal, y impeditiuo del crimen, para lo qual, basta siempre menos; pero en los delictos exteriores, y en orden al castigo publico, y graue, no tiene, ni puede nunca tener lugar esta doctrina, como con Rojas, tract. de hæreticis, p. 2. assert. 6. num. 146. & sequentibus, viò el dicho Pegna, §. denique hanc sententiam.

C. Sobre que cosa sean testigos singulares, puede auer duda, y mayor aun sobre la efficacia, y fuerça, que en sus deponimientos tienen la qual aqui resolueremos con la breuedad posible. Digo pues, q. lo mismo viene a ser, y es singularidad, que vnidad, y que lo mismo es dezir de vn testigo, que es singular, que dezir que es vnico, y solo, y sin compañero, ni conteste, como vieron Pegna cit. comment. 121. §. testis vero singularis, Farinacio, q. 64. num. 2. ex glos. in l. tam literis, v. soli, y otros communmente, de los quales consta, que la singularidad del testigo, puede ser obstativa, ò cumulatiua, ò finalmente diuersificatiua.

D. Obstativa, es quando en el acto no iterado, se halla contradiccion en los testigos, como se viò en los deponimientos de los viejos de Susana, de los quales vno dixo, que la viò adulterar debaxo de vn arbol, y otro, que debaxo de otro, Dan. c. 13. por cuyo respecto, no solamente no fueron creydos, mas como falsarios, an sido castigados, y con razon, porque de la dicha singularidad, siempre se argue dolo, y falsedad, como ex Follerio en la pract. crim. verbo, item quod commisit falsi.

fallitatem numer. 16. y otros, prueua Farinacio, numer. 16. por lo qual, como el testigo, dello so, y falso, ninguna cosa prueua, ni aquellos lo poderan hazer, ò los que con ellos se partieren.

E. Cumulatiua, ó adnuniculatiua, es aquella, en la qual, el dicho de vn testigo, ayuda al del otro, como quando vno depone del hecho, y otro de la fama del, y otro de vista, otro de huyda, Pegna vbi supra Farinacio, nu 6. y otros comunmente.

F. Finalmente, la diuersificatiua, es aquella, de la qual nasce, y resulta diuersidad del hecho, ò negocio; en su substancia, como quando vn testigo depone del acto hecho en vn tiempo, y en vn lugar, y otro depone del mismo hecho en otro lugar, y en otro tiempo, en el qual caso, el dicho de vno, no encuentra el dicho del otro, antes lo ayuda, y corrobora, Pegna vbi supra y Farinacio, numer. 7. el qual, en vna. y otra parte, a saber, numer. 6. y 7. refiere a muchos más, y numer. 12. dize con Baldo, in l. testium, numer. 14 C. de testibus, y en otras, y finalmente cō muchos más, que la singularidad de los testigos, transcende, y disparte por todos los predicamentos,

en lo qual no quiero de tenerme, porque es negocio claro, y notorio a la gēte religiosa, para la qual escríuo.

De la primera pues, que es la obstativa, no ay que dezir, **G.** de nuevo, sinò, que quanto los testigos, que padecen esta son más en numero, tâto menos prueuan, y más se impugnán, como viò la commū de los Doctores, in cap. licet causam extra de probat, y en otros muchos lugares, como se puede ver en el dicho Farinacio, quæst. 64. numer. 33. & sequentibus, & maxime, numer. 41. y 54. por lo qual, quien de tales testigos, más produce, menos tiene, y menos prueua, como in l. admonendi, numer. 178. vers. ideo tunc producens, non dicitur habere aliquem testem ff. de iure iurando, viò Francisco Cursio, con muchos más.

De la cumulatiua, ò adnuniculatiua, consta que los testigos, que la padecen, no prueuan más, que semiplene, aunque sean muchos en número, Pegna vbi supra ex Crauetia, in tractat. de antiquitatib. temp. part. 4 numer. 157. & sequentibus. Caccialupo, cit. l. admonendi, numer. 92. vers. testes singularitate adnuniculatiua, ff. de iure iurat.

Q

iurando, G. br. tit. de testibus lib. 1. na. 65 & sequentib. vbi, de comuni, y muchos más, q̄ refiere, y sigue Farinac. num. 113. y nu. 203. adonde dize que la razon comman, que todos dan, es, porque in criminalibus, ya más se haze nunca vna probança entera de muchas imperfectas, para efeto de condenar, como vió la glos. del cap. veniens, in v. illorum extra de testibus, y lo admiten todos; por lo qual, quando en el sancto Officio hallan la heregia probada por muchos testigos singulares, singularitate cumulatiua, en ninguna manera se procede a la condenacion ordinaria, sino a la abjuracion de la vehemente, y pena extraordinaria, como Eymerico, 3. part. direct. q. 71. nu. 2. Pegna ibid. comment. 121. y Mascardo, cōclus. 856. num. 12. 25 y 26. cōueniente, y refiere el dicho Farinacio, num. 218. y esto mismo es, quando mucho, lo q̄ en los otros crimines no exceptuados, ò no tan exceptuados, poderan hazer los Visitadores de los religiosos, empero condenar con la pena ordinaria, en ninguna manera.

De la diuersificatiua, en el punto de probar, dicen lo mismo, que de las otras, Bal-

do, citat. cap. licet. causam I. num. 11. quando es con diuersidad de actos, extra de probat. Ripa in l. admonendi, numer. 205. vers. sed dubiū est; y muchos más, que num. 55. citara. quæst. 64. refiere, y sigue Farinacio, diciendo ser commun de todos los Doctores, en lo qual no hay, ni puede auer duda considerable Finalmente Pegna citar. comment. lo tiene, por negocio auetiguado en los demás delictos ordinarios fuera de la heregia, y de ahi prueua, que ansí como por testigos singulares se no prueua, que vno sea in genere adultero, ladron, &c. Ansí tambien seno puede prouar, que sea herege, y a lo contrario llama Simanchas, tractat. de hæretic. titul. 64. sueño, y chimera, como refiere; y tiene el dicho Farinacio tambien, cit quæst. 64. num. 232. y con razon, porque como con Baldo, consil. 394. numer. 9. vers. fidem dicitur, vió Thufco, liter. T. concl. 163. num. 3. L. el genero no se prueua, sino en quanto se representa en su especie, por lo qual, como en ninguna especie se prueua por testigos singulares, sigue se bien, que ni tambien se proba el genero; como también vió Alexandro consil. 100. na.

numero 5. vers. respondeo , y consil. 72. numer. 3. vers. presuppono lib. 1. vbi Apostillatur, in v. vsuris, dize que esta opinion, es la más cierta, y más verdadera, y por ella allega a muchos concordantes, y así Iulio Claro, §. fin. quæst 53. numer. 19 vers. alij vero dicunt. la llama la más commun. Però neste Reyno, la herefia, y sodomia, se prueua por testigos singulares, como se puede ver abaxo nu. conforme a la qual doctrina se ha de moderar lo aqui dicho.

Ya pues, que los dichos testigos, no prueuen por singulares, como lo son tambien los que deponen diuersos tiempos por cuyo respeto 3. q. 9. dize *S. Leam Papa, nec eorum voces, tanquam plurium admittuntur, quos temporum quidem diuersitas, simul interfuisse prohibuit.*

M. Resta, que véamos, si por ellos, se puede proceder a pena extraordinaria: y parece auer de dizirse, que si, y que adminus, esto es lo que prueua la razon de Simancas, in de Cathol. institut. titul. 64. numer. 75: quando dize, que seria grauísimo absurdo, enseñar vn herege, hoy su heregia a este, y mañana a otro, y más no se poder por ello castigar, por lo qual

claro se está, que a lo menos extraordinariamente le han de punir, como a delinquente, cuya causa está semiple ne probada, y aún más q semiple ne, como in terminis, vió Saliceto, in l. testium C. de testibus, numer. 16. por cuyo respeto, cit. comment. 121 §. quoties quis pluribus testibus, dize Pegna, que se le ha de dar tormento, a ver si confessa, y no lo haziendo, visto que cō el dicho tormento, no es visto purgar los indicios se le puede, aun dar la pena, que segun la calidad de su persona, pareciere más congruente, como galeras, ò otra.

Quicquid tamen sit, en este crime, así por causa de su immanidad, como porque las varias asserciones contrarias, a varios articulos, se coadiudan mucho, en los demás, empero, está el negocio más dudozo, hablando en los terminos desta singularidad *diuersificaria*, y quando los indicios no son tales, que todos se encaminen a vn mismo fin, empero, desto diremos más abaxo.

O. Lo arriba dicho del tiempo, y consequentemente del lugar, cuya diuersidad in criminalibus, induze singularidad en los testigos, como con muchos que refiere, numero

numer. 107. prueua Farinac. se ha de entender en respec- to del acto en si vnico, y no iterado, porque si fuere itera- do, y tal en si, que tenga trac- to successiuo, su diuersidad, no arguira singularidad algu- na en los dichos de los testi- gos, como se colige de la glo- ta del cap. nihilominus, in ver- bo simul, vers. sed si sapius, y numer. 85. & sequentibus, cō muchos más que se refiere, prue- ua Farinacio, lo qual se veri- fica en el acto del homicidio y fornicacion, ò concubina- to, porq̃ en el primero, como vnico, y no iterado, la diuer- sidad sobredicha, induce sin- gularidad, por quanto vn ho- micidio, no puede cometer- se en dos lugares, ni en diuer- sos tiempos, lo qual por lo contrario, corre en el acto ite- rado, y que contiene tracto successiuo; por lo qual, si vnos de los testigos depuzieron del, en vn tiempo, y lu- gar, y otros, en otro, no se induzirá singularidad, total; visto como sus dichos van a vn mismo fin, cuya existen- cia, se tiene por muchos, y varios actos, como se ve en el ya dicho concubinato, ò fornicacion, por lo qual, si vn testigo depuziere de in- gressu ad illam, in vna die, y cetero de ingressu ad eandem,

in alia die, & vno diga, que in domo, y otro, que in agro; no hay duda, de que vn de- ponimiento, destos coadiu- da al otro; ex eo que el ti- empo, y lugar determinado, no son de la substancia del acto, de cuya prueua se tra- ta.

Empero, como la regla P. que dize, que in criminali- bus, nunca se vnem, ni ajun- tan dos probanças imperfe- tas, es en contrario: con- clue el sobredicho Farinacio, numer. 149. con Simancas, y otros, que aunque los di- chos testigos prueuen el ca- so, más que semiplene, nun- ca empero, lo prueuan per- feta, y bastante mente, para por sus dichos se poder ve- nir a la pena ordinaria, sinò quando mucho, a la extraor- dinaria.

Quando el tiempo, no es Q. de la substancia del acto, aũ- que los testigos, no sean obli- gados a deponer del dia de- terminadamente, en que el se hizo, son lo empero a de- poner del mes, como numer. 111. prueua Farinacio, el qual, numero 104. adierte, que si todos los testigos, dixeren q̃ no se acuerda del tiempo, ni del lugar, ningun cosa prue- uá antes se tienen por sospe- chos, aun adonde, y quando nin-

ninguno dellos es de la substancia del acto, saluo, si el tiempo fuesse ya tan antigo, que del se presume, verisimilmente oluido, por cuya causa, en caso tal, tiene mucho lugar, el arbitrio del juez, como vieron algunos, que cit. quæst. numer. 104 refiere, el sobre-dicho Farinacio.

R. De los testigos, que por vn agujero, de vna puerta, ven successiuamente; vna da pos de otra, vn acto continuo, y successiuo, no hay duda, en que sean contestes, como vieron infinitos, que numer. 91. refiere Farinacio, & cit. comment. 21. §. postremo illud, vió el dicho Pegna, cuya razon es, porque todos ellos deponen de vn mismo acto numero, y hecho en vn mismo tiempo, y lugar, a cuya continuacion, aquella vista, de vno de pos de otro, quasi momentanea, no podia perjudicar, por quanto toda fue vna misma, y moral conjuncion de tiempo.

Bien veo, que me he alargado mucho en esto, empero, valeráme con los prudentes, y Doctos, veré, que aun así no satisface a todo quanto en esta materia se desea, y es menester; por cuya causa vean los lectores della, lo que aquí no hallaren en el ya di-

cho Far. cit. q. 64. per totam. A.

Cosa cierta, y sabida es, q siempre quedan poco airosos y vistosos, los juezes appellados, porque vnos los llaman ¹¹⁵ imprudentes, otros injustos, y malos, ó apasionados, otros, vna, y otra cosa, por lo qual conuiene, que en la pronunciacion de la sentencia, se ayan con mucho miramiento, teniendo consideraciõ, y respeto, a todas las calidades de los testigos, y circunstancias, que del caso se prouaren, porque así se libren, y hurren a semejantes calumnias, y más hoy, que los delinquentes, y reos, son tan mal lostridos, que con leuissimos fundamentos, apelan para tribunales de fuera de los quales communmente, salen reuelados, y proucidos, y todo, por los procesos, se hallaren diminutos, ó mal considerados, por los juezes regulares, que communmente tienen poca noticia de la practica judicial, y muchas vezes son llamados a los diffinitorios, y juzgos, sin que della ayan oydo, ni pasado vna leccion por emmienda del qual daño, solia dezir monseñor Trianmallo, Obispo de Hierace, y Collector hoy en estos Reynos, que 130

Q 3 letia

setia cosa muy acertada, auer en las Religiones juezes, ò por lo menos perpetuos accessores, en las cosas doctas, y con buena noticia del derecho, para que como más; y mejor instructos, supiesen lo como se auia de proceder en ellas. Yo poco remedio le veo, porq̃ todos estudian, en como será diffinidores, y juezes, y ninguno, en como lo sea bueno, y prudente; y por que en el caso haga mi obligacion, digo lo siguiente con Bonacina, sobre el octauo precepto del decalogo, disp 10. q. 2. p. 3. proposit. 1.

B. Primeramente, que en el juez es necessaria sciencia, para que sepa hazer bien su officio, como lo tiene la comun de todos los Doctores, y la razon es, porque cada qual está obligado en consciencia, a saber las cosas tocantes a su officio, y cargo, y sin tuya perfecta noticia, no puede hazerlo bien; por lo qual, inflir. de obligat. qua; ex qua si delicto nascuntur, el juez, que juzga mal, queda obligado a la parte offendida, en las expensas de la demanda, y quando con ello es causa de algun graue daño en su honor, bien se dexa ver, en quanto más le quedará obligado.

C. Segundariamente, que el

juez semejante; no deue ser absuelto, sino hecha primero renunciacion de su officio, ò teniendo firme proposito de renunciarlo, como vieron S. Thom. 2. 2. q. 76. art. 2. Caiet. in summa, v. iudicis peccata, Sairo, in Clauis regia, lib. 12. c. 13. num. 2. Reginald. lib. 25. n. 657 Nauar. cap. 25. num. 12. & alij communiter, de los quales refiere, y cita prolp. Farin. q. 11. articulo. 16. infinitos per totum articulum, diziendo, que tal juez como este, haze fuya la lid; y como tal, queda obligado a reparar los daños que con su imperitia causó, y de que el tal no pueda, ni deua ser absuelto, en quanto no haze la dicha renunciacion, dá la causa el dicho Bonacina; diziendo, que ninguno puede retener officio, a cuyas dudas no puede, ni sabe satisfacer, y porque no se imagine, que a solo el juez imperito, toca la obligacion de reparar el daño, que con su imperitia causó, aduierte Romano, consil. 338. num. 6. vbi etiam Apostillator. in v. obligatam, adonde dize ser comun, que la misma obligacion queda a la ciudad, ò comunidad que le dió el officio, quando el no sea bastante a por si proprio lo reparar, cuya doctrina, y determinacion sigue

figue Thusco, liter 1^o com. Iul. 435 num. 4 lo que debía bastar para las Prouinciás veré, a quienes, y quales dan estos officios, y cargos.

116 Y los que los aceptan, vean bien lo que hazen, porque de mas de la obligacion de consciencia ya dicha, quedan expuestos a por lo mal que en ellos hizieren, serén por el Superior multados, como consta de la regla de Farinacio, cit. art. 16. nu. 435 ibi: *Iudex qui per imperitiam, seu imprudentiam, in iustitiam facit, & male agit tenetur & punitur.* text. in l. fin. de varijs, & extraord. cognitionibus, vbi glossa, in v. per imprudentiam, alia concordantia adducit, adonde se contienen, y exprimen varios casos, en los quales se castiga la imprudencia, y a estas determinaciones, y derechos, miro nuestro estatuto general, cap. 6. tit. de appellat. §. & si reus, quando dixo, que si el reo appellare indiuidamente, se le dé la pena doblada, y si deuidamente se castiguen los juezes que dieron la indiuidua sentencia.

118 El secretario del diffinitorio (que siempre es el más moço de todos los padres del) tiene obligacion de ir tomando, y notando la substancia, de lo que cada qual de los

de más juezes, y padres votan para que sin embaraço, nincessidad de repiticion, se sepas, y conste lo que por la mayor parte está assentado, y concluido, y despues de dado su voto, ordene la sentencia en la manera, que por la mayor parte de los dichos votos, se assentaren, y concluyere: considerando, que como diffinitiuos, que todos son, siempre la mayor parte vence, y prepondera a la menor, y que no se considera para ella el á qui bus, sinò solamente, á quod dicatur, lo que en ella se vuiere de exprimir: en lo qual, el vzo, y practica de todas las religiones, tiene mostrado más deste punto, que quanto aquí pudieramos escriuir, y no solamente de las dichas religiones, sinò tambien de todos los de más iuizios, y tribunales.

En la sentencia, se an de exprimir los juezes, y padres, que la dan, como con muchos que refierte, en seña Vario, in de nullit. ex defectu proces. num. 86. adonde dize tambien, que si esta solemnidad se omitiere, y al fin se diga que así se juzgó por todo el diffinitorio, o mayor parte del, será más que bástante, y porque no es menester, que cada qual de los juezes,

lea por sí mismo su voto, y intención; bastará, que hecha, y leída la dicha sentencia por el Secretario del dicho diffinitorio, los dichos juezes digan, *ansi lo pronunciamos, y sentenciamos.* como numer. 85. dize el dicho Vantio, finalmente, como estamos en terminos de causa summaria, en la qual, estas solemnidades y consideraciones, no tienen tanto lugar, como en las ordinarias bastará para el valor de la dicha sentencia, que la mayor parte de los votos, en ella en corran por las palabras, y terminos que quizieren.

Aunque el juez regularmente no deua exprimir en la sentencia, las causas della, cap. si cit. &c. cum Bertaldus, de re iudicata, immo se reputa por fatuo; el que las dá, por quanto en ello dá causa, y abre camino para se le impugnar la dicha sentencia, como in l. si is ad quem, ff. de acquirenda heredit. við Imola, empero, quando el juez es causa, se aparta de la pena de la ley, estatuto, ó costumbre, acrescentandola, ó disminuyendola; obligado está a exprimir la dicha causa, como con muchos que refiere, quæst. 17. num. 62 & sequentibus, prueva Farinacio, y esto no para el valor de la sen-

tencia, que sin esso valera, si nó para que el juez non teneatur in iudicatu, y quando no quiera hazerlo, declarandola in specie bastará, que diga, in genere, (por justas causas, que no vieron nuestro animo) como notó Tyraq. de panis temperandis, in prefat. numer. 70. Menoch. de arbitr. Iud. qq. libr. 1. quæst. 96. numer. 17. y dizen ter commun, Andre Gail de pace public. lib. 2. cap. 9. num. 23. y num. 16.

Por lo qual, como de jur. canonico, no se de nunca toda la pena de la ley, quando se procede por via de inquisicion, como consta del cap. inquisitionis, vbi Socin. senior, numer. 1. 6, 7. y 27. Item, in cap. qualiter, & quando el 2. de accusationibus, num 185. y numer. 186. Decian. in tract. crimin. lib. 3. cap. 30. numer. 5. a los quales refiere, y sigue Menoch. de arbitr. casu 594. Antonio Gomes, titul. de delect. cap. 1. numer. 51. adonde por lo mismo cita a Panormitano, citat. cap. inquisitionis, in fine; de accusationibus, notab. 1. Felino ibidem notab. 3. Idem Panormitano in cap. qualiter, & quando el 2. de accusationibus, numer. 20. Anchar. ibidem columna 2.

Ana-

Anania, columna 2. y Felino notabili 2. lo qual limita, con la commun el dicho Antonio Gomes, Maranta de Ord. Iudic. part. 4. numer. 36. y Farinacio, quæst. 81. nu. 2. & nihilominus, en caso, q̄ el delicto, se comprueue, por confesion de la parte, ò finalmente, ser notorio; porque en estos casos, ansi, aun de derecho canonico, se aura de imponer, y dar la pena ordinaria, como vien Innocencio, citat. cap. qualiter, & quando, y Panormitano, ibidem, columna 4. empero, faltando ellos siempre la dicha pena ha de ser menor, que la expressa, en la ley, ò estatuto, lo qual conuiene, que noten mucho los juezes, porque no llegen a errar, y andar en alguna ocasion menos blandos, de lo que deuen; y lo mismo, se deue sentir, estando en los terminos de nuestros estatutos, en los quales expresamente se dispone, que lo que en ellos se no hallare dispuesto, se dirima, y expendá, segun la disposicion del derecho canonico, como se puede ver en el cap. 6. titul. de correct. §. vt in administranda iustitia, adonde a nuestro Reuerendissimo, se le pide, que *certum, ac præfixum conseruet*

modum, vniuersimter ab omnibus, & irrefragabiliter obseruandum, in iudicijs peragendis, circa illa præsertim quæ sunt in ordine iudiciali de substantia iuris pontificij.

La causa, y razon de el derecho canonico, querer q̄ en el processo hecho, por via de inquisicion sea la sentencia, más moderada, y más blanda la pena en ella impuesta, es por recompensar el grauame, q̄ resulta a los subditos, como cit. c. inquisit. n. 2. in fine, notò Pan. porq̄ como la dicha inquisicion, de precit. iure canonico. es frequentissima, y se institue de qualquiera crime, lo qual se no permite, ni haze de iure ciuili, sinò es en ciertos casos, en derecho, ò estatuto expressos, y declarados, como es notorio, conuenia, q̄ los subditos, y hijos de la Iglesia, q̄ en esto de tã frequente como en ella se vsa, son más grauados que los subditos de la jurisdiccion ciuil fuesen, y quedassen en alguna manera relevados, como realmente, lo quedan, y son, en que en los delictos, que no impiden la execucion de las ordenes, ò retencion de beneficio, su pena sea siempre más blanda y más moderada, que la ordinaria, como consta de los sobredichos textos, y de la comun de todos los Doctores.

Para

Para mejor se conſervar la paz entre los ſubditos, y reli-
gioſos, y de todo ſe quitar la
occaſion de los eſcandalos,
tienen los juezes vencidos
en la ſentencia, obligacion,
de firmarla con los vencedo-
res, como lo prueua el ſtillo
de todos los tribunales, y ju-
izios, aſi regulares, como ſe-
giales, y dado que en los ſe-
giales pueda cotrer, y auer o-
tra coſa, en los regulares con-
uiene, que ya mäs ſe admita,
porque con eſſo ſe quedará
perpetuando la paz, y no cõ-
ſtando al ſentenciado, por
quale, y quantos fue abſolu-
to, ſiempre ſe quedará mas
humilde, y más fuera de ſoſ-
pechas, y rebueltas: lo con-
trario de lo qual poderia ſer,
entendieſſe, quales, y quan-
tos an eſtado en ſu fauor, y
de ſu parte, y quales, y quan-
tos no, porque luego ſe ban-
dearia con vnos, y ſe pondria
contra otros, todo lo qual,
fuera echar a perder la paz, y
ciar continuas, y perpetuas
diſcordias en la religion; y
por eſta miſma raziõ, ſe or-
denõ ſanctiſſimamente en el
eſtato de Segouia, que el
diſſinidor que reuelare los ſe-
cretos del diſſinitorio, diziẽ-
do al reo que hulano, ò hu-
lano, borõ contra el, y fue
cauſa, de que ſe le dieſſe tal,

ò tal ſentencia, en conſtando
legitimamente del caſo, no
pueda por dos años enteros,
ſer admittido al dicho diſſini-
torio, como ſe puede ver, c.
6. de correct. tit. de reuelan-
das ſecreta §. vltimo, adonde
ſe contiene, y dize aſi. *Cum
ad magiſtratus dignitatem, & bo-
ni regiminis rationem, vel maxi-
me pertineat, vt qua ſecreto tractã-
tur etiã ſecreta ſint. & ſcruientur, de-
cernimus vt qui extra diſſinitoriũ
maniſeſtauerit qua in eo tractan-
tur, vnde diſſeſiones aut odia in diſ-
ſinitorium ipſum, vel diſſinitorium
quempiam oriantur, vel oriri poſ-
ſint, nimirum ſententiam, in alte-
rum, ſiue alterius fauorem ſi cadere
legitime conſtiterit, biennio, in diſ-
ſinitorium ipſum admitti non poſ-
ſit.*

La ſentencia dada, en fa-
uor del reo, en el caſo, que el ¹²³
juez, y prelado, procediõ, ex
mero officio, no haze en el
perpetua paz, por quanto, como todo el crime, y peccado
mortal de iure canonico, es
publico, y tal, que qualquiera
de la comunidad, lo pue-
de accuſar, como con la glosa
del cap. infames, v. Fures, 6.
q. t. dizen, y tienen todos los
Canonistas, y lib. 5. §. fin. q. 3.
num. 6. & ſequentibus, testi-
fica Iulio Claro; ſiguete, que
la dicha ſentencia, no cierra
el paſſo a los que deſpues qui-
zieren

zieren acusarlos; y que así tiene más razón de absoluto, ab observatione iudicij, q̄ de absolutamente diffinitiva por cuya razón, no sin grande fundamento, se acrescenta en ella aquella palabra (en esta instancia) la qual obra, y haze, que por el officio del Prelado que succedere, no deua, ni pueda el dicho reo, ser más inquisido, aunque en otra instancia pueda ser acusado por el, que con zelo publico, y por emmienda, y satisfacion de la divina ofensa, de la propia, le quisiere traer de nuevo a juicio, en el qual se procederá, según que se dize abaxo, num. 308. y quando en la dicha sentencia no se ponga, ni se exprese la dicha palabra, ni por ello se impedirá la nueva instancia de la superueniente acusacion, como es notorio y dicen todos: ni el que la intentare, ó propuziere, será visto en contrarío el estatuto, del cap. 6. de correct. tit. de pena talionis, que dize: *Eademque pena plectantur, qui scienter aliquē accusauerint de eo crimine, de quo olim facta est, sufficiens à Prelato punitio.* Por quanto se suppone, que en este, ninguna punicion se ha hecho, y aun digo más, quando alguna se vuiera hecho, ni por ello ces-

tará la dicha acusacion, ni entrará la penna del dicho estatuto, porque en caso que se vuiera hecho, la suficiente en orden al processo inquisitivo, (que siempre, como queda dicho, es menor de la ordinaria) aun el nuevo acusador podia; agere ad sufficientem, en orden a la ordinaria; lo que no pudiera ser, si procediendo otra ocasion, el Prelado le diere judicialmente por libre, como consta del estatuto, que luego se sigue, y dize así. *Item, qui ex malitia, fratrem accusauerit de illis excessibus, à quibus accusatus fuit iudicialiter absolutus eadem talionis, penam subeat.*

124

En la sentencia, en que corren muchos jueces. (quales son todas las que se dan en pleno diffinitorio) se ha de firmar siempre en primero lugar el presidente, que en ella concorrio, lo qual se advierte, porque muchas vezes succede, que no asisten los Padres generales, y Presidentes, de los capitulos; al fulminar de las sentencias, dexandolas a los Visitadores, y Padres del diffinitorio; y en tal caso, el primero, que en ellas ha de firmarse, es el dicho Visitador, y Presidente de la junta; ni en contrario haze alguna cosa, la disposicion de nues-

tro

tro estatuto, cap. 7. tit. de Visitatoribus Prouinciarum, §. neque in instituendis guardianis, adonde se dize, que los Visitadores no boten en las elecciones, porque en los juizios corre lo contrario, y particularmente, quando pretiden, ó con orden especial de los Reuerendísimos, porque en estos casos tienen boto, como vno de los de más juezes, y son assessores para todos los actos judiciales; y consta más del sobredicho estatuto, §. ipsi autem visitatores, adonde se les concede poder de dispensar en las sentencias, y penas impuestas, ó penitencias con consentimiento, del prouincial, y diffinitorio, por lo qual, si pueden dispensar en las ya dadas, y tienen para ello boto, à fortiori lo vuieran de tener, en las que estan por dar, como quiera, que ellos sean, los que mejor pueden saber, quanta se se deua, y pueda dar a los testigos del processo, que por si mismos examinaron, como se colige de muchos, y varios textos, que todo parece que refunden en la opinion, y juizio del juez, que criò la causa, y examinò los testigos de ella, como se puede ver in l. 3. tit. adòde al dicho Visitador, y Iuez, se dize (tu magis scire

debes, quanta fides, habenda sit testibus) al fin, cada dia vemos cometeren se los juizios a aquellos a quienes en las elecciones, se no puedan dar ni cometer botos, por lo qual no vale el argumento, que de vn caso se haze para otro cum à diuersis, non sit illatio. l. Papinianus, ff. de minorib.

En nuestra orden, tiene voto diffinitiuo, el prouincial que acaba en todos los actos de aquel capitulo, en que absuelue, su officio, como consta del motu proprio de Gregor. 15. del año de 1622, adonde se contiene, y dize así. *Permittitur tamen Ministris Prouincialibus, officio functis, in recognitionem, suorum laborum, in diffinitorio solius capituli, in quo tunc eorū munus expleuerint, tantū modo, vacem habere,* y así, en todo precede a los diffinidores del dicho capitulo, y es preferido a ellos, como se colige de la letra siguiente, del dicho motu proprio, y lo tiene la practica de la religion admitido, y confirmado.

Articulo II. Del tormeto.

A Nsi como en derecho se perdona a los caualleros, Doctores, y otros, como q. cit. nu. 30. & sequentibus, prueua Farinacio así tam-

tambien nuestra Religion, se perdona la question del tormento, a los padres beneméritos, y calificados, como expressamente se dispone en el dicho estatuto. §. sed si contra reum, y así nunca contra los tales se procede a la dicha question, salvo quando la ¹¹⁷ inmunidad del delicto otra cosa demandasse, y requiesiese, porque en tal caso cessará todos los privilegios, como consta de la l. de minore, ff. de questionib. y de otras concordantes, que cit. q. n. 100. se fiere. Far. y Ant. Gom. 3. variarum c. 13. rubr. de tortura reorum, y muchos más por ellos referidos.

¹¹⁸ Y: pues, que se dena dar a qualquiera religioso, conviene q sea muy moderado, y diferente del q se dá a los legos como vieton Dias en la practica canon. c. 127. post nu. 5. Claro §. fin. q. 64. ver. sed an clerici in fine & cit. q. nu. 11. Farito refiriendo a muchos, y añadiendo con Salzedo, en las addiciones a Dias, in v. si cut laicomis, y con otros allí referidos, q conviene se haga, así en sí por honra del estado, y faciendo sigla, qual se debe siempre grandissimo respeto, como por el peligro de la descomunió al qual se aútorizan, y atreogan, si en el castigo

so excediere el modo, y con ello dieren causa a que al atormentado se siga muerte, o lison, y finalmente advierte, que en ello se ayan siempre, como gente religiosa, cuyas personas se deuen siempre tratar con piedad, y religion, como se colige del c. lili. q. 5. q. 5. v. religiosus tortor, y allí vió, y notó Proposito, afirmando, no valer nada, la costumbre contraria.

Y así porvenir a estos absurdos, se tiene ordenado, en ¹¹⁹ nuestra orden, (como se puede ver, cit. c. 6. tit. de tortura §. in reliquis tamé, que los suspectos de los crimines graves, empero no atrozes, sean nudos açoitados con las manos aradas por tres intervalos, dura; y rigurosamente, segundo, que al Prelado, y Visitador, pareciere con más el ayuno de pan, y agua, que le pareciere, lo qual, quanto a los açoitos, es conforme a la doctrina de Guido de Suzaria el qual en el tratado de iudicijs, & tortura, n. 18 in fine dize q cō los clérigos, no se ha de usar el tormento de cuerdas ni el de los taxillos, o dados, que se usa con los legos, y legos, sino el de los açoitos de las vatas, o correones, en lo qual, ya en algun tiempo, se eno gravemete, y quan-

quanto a la inedia, y ayuno, es conforme a la doctrina de Locato, en su practica inquititorum v. tortura, §. nota ex Abbate, adonde se alaba, de que nunca atormentò de rigor de su Obispado de Balneo Regio, sinó con carcel estrecha, inedia, y soledad, y quando a esto se añaden açotes, haçto es de rigor, y cara vá la feria para los pobres, y miserables.

130 Vltra de la dicha pena, puede el Prelado excogitar otra mayor, quando los casos, y delictos, fueren atrozes, y más extraordinarios, segun que le pareciere, como se determina en el dicho estatuto, ibi. *Si vero crimen fuerit atrox, superior poterit, suo arbitrio, torturam aliam excogitare, secundum qualitatem delicti.* Y con razon, porque la regla es no guardarla, y apartar della, adonde la atrocidad, y immaninidad del delicto lo demandan. Finalmente, de que in atrocioribus, sea licito, iura transgredi & penas agere, dize mucho Thusco, con muchos más, q refiere, litera I. concl. 491. per totam, y es comunissima sentencia; y aun que el dicho Thusco, num. 4. declara esto de la transgresion, impunido tambien su dicho, tiene lugar de la que es intorquen-

do, como dan a entender los mismos derechos, quando se refieren, y remiten al arbitrio del juez, como se vé en muchos, y particularmente en nuestro estatuto.

Conviene empero, que en 131 los casos desta calidad, el arbitrio del dicho juez, se regule siempre por el derecho y sus reglas, porque así se evita toda la ocasion de exorbitar, y dar en alguna demasia culpable, como con muchos que refiere, vió Menochio 1. de arbitr. Iud. quæst. q. 14. per totam, y particularmente, num. 9. adonde dize, que en los casos no determinados en derecho, ha de consultar en primero lugar su alma, y consciencia, y hazer lo que segun Dios, ella le aconsejare, y inspirare, y para en ello acertar más, ha luego de considerar la euasion, y salida, que en semejantes materias hallo el dicho derecho, y todas las demás conjeturas, que estriban más en la equidad que en las subtilezas del, para que así, venga a hazer en la causa agena, lo mismo que queria se hiziesse con el, en la propia, como se colige de Bart. in l. si societatem §. arbitratorum num. 28. item in quantum in isto dubio, ff. pro socio, y finalmente ha de considerar la cali-

calidad de las personas , como enseña Baldo in l. vlt. C. de obsequijs, patrono præstādis, y Cicero, en la oracion, pro Anton. Cluent, cuyas gra uissimas , y christianissimas palabras, tienen, y dicen anssi.

B. *Sapientis Iudicis, est, meminisse se hominem, cogitare sibi tantum à populo esse permillum, quantum commissum, & creditum sit, & non solum sibi potestatem datam, verum etiam & fidem datam meminisse, posse quem oderit absolvere, quem non oderit condemnare. & semper, non quid ipse velit, sed quid lex, & religio cogat, cogitare, animaduertere, qua lege reus cietur, de quo reo cognoscat, que res in questione versetur cum hac sint iudicandum illud est magni nominis & sapientis, cum illa iudicandi causa tabelam sumpserit se non putare esse solum neque sibi, quodcumque cupiat licere sed haberi in consilio legem religionem equitatem, libidinem aut odium, inuidiam, metum cupiditatemque omnes amouere, maximeque assimulare conscientiam mentis sua, quem à Deo accepimus, qua à nobis diuelli, non potest, qua si op timorum consiliorum atque factorum testis, in omni vita nobis erit, sine illo, metu summa etiam honestate viueremus.*

C. De las quales palabras coligará el Iuez prudente, y bueno, como en esta materia, y en otras semejantes, deue re-

gir, y gouernar su arbitrio.

Como los Religiosos, y Sacerdotes tengā por sí la pre¹³²sumpcion del derecho, exclusiva del delicto, siempre contra ellos, son necessarias más vigentes, y más apretadas probanças, y más claros, y vehementes indicios, como dicen todos, y vieron Mascardo de probat. in prefat. q. io. num. 38. lib. 1. & concl. 1221. num. 6. Menoch. lib. 1. q. 31. n. 8. y 9. de presumpt. y refiriendo a muchos más, Farinacio, q. 41. n. 9.

Los indicios, quando son remotas, y que no infieren,¹³³ inmediatamente el acto, y delicto, del qual se tiene la sospecha, an menester para **A.** su probança dos testigos, como con muchos que refiere, vie Farinacio, q. 37. numer. 13. & sequentibus, y Antonio Gomes, tomo 3. de delict. c. 13. rubr. de tort. teor. nú. 18. adonde dize ser opinion commun de todos los Doctores, y Julio Claro § fin. q. 22. nú. 1. con Iuan de Amicis, consil. 127. num. 10. dize, que no tiene contradictor, y que no basta ser en los testigos dos, sino que tambien an de ser, omni except. maiores, como prueua el dicho Farinacio nú. 18. diziendo con el sobredicho Anton: Gomes, vers. sed certe eorum

eorum opinio, y con Claro, q. 64. vers. dixi quinimo, y cō muchos más que allí refiere, que es commun sententia de todos los Doctores.

B. Y aunque num. 20. refiera a muchos, que parecen hazer contra ella, num. e. amen 28. re bene ruminata, persiste en la sobredicha, ni solamente, por la razon de Antonio Gomes, a saber, que así, como para prueva del indicio propinquo, es menester vn testigo, omni except. mayor, así tambien, para prueva del remoto, se requieren dos omni except. maiores, como también consideraron Malcardo conel 894. nu. 3. y Menoch. 1. de presumpt. q. 91 nu. 5. & 6. sino tambien, porque en todo el negocio criminal, importa, y conuiene siempre q los testigos, sean omni except. maiores, como vieron Baldo, l. fin. num. 4. vers. quædam est probatio maior, C. de probationibus. Decio, cō. sil. 429. num. 12. y otros, q. n. 29. refiere Farin. y en este punto de los indicios enseña, y tiene lo mismo Bosio inde indicijs, & considerat. ante torturam, num. 15. adonde dize, que aunque en los crimines exceptuados, se admitran testigos menos legitimos, para probar el delicto, y punto,

ó crimen principal, lo contrario, empero corre en las circunstancias, del y en sus adiniculos, porq para ellos se requiere que sean de todo entetos, & omni except. maiores.

Sobre se an de ser también contestes, ay mayor duda, cuya parte affirmatiua tiene cō **C.** Baldo, consil. 515. num. 2. volum. 5. y con muchos más que refiere, q. 31. num. 39. Farinac. y Antonio Gomes, cit. nu. 18. y Carrerio, in pract. tract. 2. de iudicijs, & tort. 5. quæ autem, num. 4. & sequentibus, adonde dize, que si vn testigo deponde de la fama, y otro de la confesion extra iudicial del reo, otro de la inimizad, y otro finalmente de otra cosa semejante, nunca por sus dichos, poderá el juez llegar a tormento, por quanto cada qual de los dichos indicios, está por probar, en su genero, y los testigos singulares que dellos deponen, ya más se pueden nunca juntar, ni vnir, para effeto de constituieren, y hazeren vn indicio suficiente, y bastante para ello.

Por lo contrario, que los testigos singulares basten en este caso, y que para este effeto se vnán, y adunen sufficientemente, fue opinión de fulgoso, **D.**

goso, in l. fin. ff. de quæstioni-
bus; adonde tiene para sí, que
muchos testigos singulares,
q̄ deponen de muchos actos
indiferentes, se vnen para cō-
stituir, y hazer vn indicio suf-
ficiente, ad torquendum, quā-
do los dichos actos se orde-
nan a vn mismo fin, como se
ria quando vno dixesse que
vió a Pedro caydo en tierra,
con vna herida en la cabeça,
el qual preguntado, por quíe
le herió, respondió, y dixo,
que Pablo, y otro dixesse, que
en la misma occasion, vió al
dicho Pablo huir con la espa-
da desnuda y llena de sangre
y otro dixesse que le vió es-
conderse, ó hay: se para la
Iglesia, porque aunque estos
actos sean en sí muchos, y va-
rios, no hay, ni puede auer
dada, en que como encami-
nados a vn mismo fin, consti-
tuyan, y hagan vn suficiente
indicio, para poner a tormen-
to al dicho Pablo, y lo mis-
mo se aurá de dezir en los de
más indicios, que con estos
se parecieren.

E. Y cō el dicho Fulg. tuer-
rō, y siguierō esta parte Alex.
cōs. 77. in fin. vol. 1. & cōs. 65
n. 10. eodē vol. 1. Alb. cōs. 72
n. 15. dádo por razō q̄ en este
caso, los dichos de vnos, ayu-
dan a los de los otros, y co-
mo tales, causan, y hazē suffi-

ciente indicio, para por el ve-
nir a quæstion de tormento,
lo qual tãbiē quisiērō Bruno
de indicijs, & tort. p. 1. q. 2. n. 5
Carrer. vbi supra, n. 6. Gramāc
decis. 34. n. 30. Alb. de Agnos-
cend. assertion. q. 25. n. 20. Cla-
ro, §. fin. q. 153. vers. dixi etiā, y
muchos más, q̄ cit. q. 37. n. 34
y 35. refiere Far. de los quales
los q̄ mejor hablan, distingue
y dizen q̄ aunq̄ los dichos te-
stigos no puedan vñirse para
hazer vna probança entera,
se vnē, empero para hazer vn
sufficiētissimo indicio, como
aliārsean testigos enteros, &
omni except. mayores.

Sobre la conclusion, y ver-
dad deste punto, dize Far. q̄
anduvo algũ tiēpo pendulo,
y dudoso, y q̄ por fin ponde-
rá las biē las cosas, q̄ en el di-
zen los Doctores, vino a dar,
en esta segūda sentēcia, a sa-
ber, q̄ los indicios remotos,
probados por dos testigos sin-
gulares prueuā sufficiētēmēte
en ordē al tormēto, si en ellos
concorrieren las quatro cosas
siguientes. Primera, si los di-
chos testigos, seā ōni exēpt.
maiores, y principlmēte quā-
do cō esso seā tãbiē de vida in-
culpada, como cōsiderarō Bru-
no Carrerio, y Bolfio, en los
lugares allegados. Segūda, q̄ le-
pōgan de indicios, no muy re-
motos, sino de los proximos

R. al acto

auerlo visto cometer con sus mismos ojos, ò porque depone de algun acto muy propinquo al dicho delicto, y que muy verisimelmẽte lo infiere.

I. Y hablando del primero, consta, que vn testigo solo lo prueua sufficientemente, por que a auer dos, ya no viera lugar para atormentar, sinò para condenar, como vieron Cassenio, tract. de tormentis, c. 6. rubr. de non torquendo per indicia, nisi plene probate, num 7 y la glossa de la l. si quis C ad l. Iuliaz maiest. à la qual siguen Bart. y Baldo, in l. fin. C. f. mil. & si undex, y muchos más que cit. q. 37. num. 41. refiere Farinacio.

L. Empero del segundo, que aunque se llama propinquo, es en la realidad remoto, & extra ipsum actum, al qual antecede, y procede ansi, y en quanto tal, y del distincto es menester para su probança, q̃ tenga dos testigos, como vieron Borsio, tit. de indicijs, & consider. ante torturam, n. 18. vers. & eam intelige, & n. 22. vers. sed hæc opinio, Alexãd. de nouo, consil. 97. num. 14. inter consil. criminal. diuersorum, vbi de communi Bursato, consil. 5. numer. 2. vol. 1 & consil. 316. num. 24. vol. & Mascardo, concl. 804. nu. 9 y Iulio Claro, arriba refe-

tido, adonde dize, que la dicha distincion està canonizada en los juizios, y en las escuelas.

De lo sobredicho, que tie¹³⁴ ne verdad en los indicios, q̃ contra qualquiera se requieren, verá los Pielados regulares, la mayor cortezia que deuen a sus delinquentes, y subditos en el punto de los indicios remotos, y adonde los testigos no deponen del delicto, en sí, sinò de los actos, que remota, ó proximamente lo preceden, y son extra ipsum, atento, que como ya vimos siempre, para tormento de los clérigos, y religiosos, se requiere en más, y mayores indicios, que para el de los legos, por causa de la buena calidad, exclusiua del delicto que por sí tienen, como ya tocamos arriba, num. 132. y en esta materia se suppone por cosa aueriguada, y más que cierta.

De dõde queda claro, quã¹³⁵ atẽto deue de en esto ir con ellos, como lo aduerten. y dicen todos los doctores cùmumẽte, a los quales me remito

Los complices del mismo delicto, y peccado, consta que¹³⁶ son, y quedan ipso facto infames, empero esta infamia puede ser en dos maneras, à saber, de hecho, ò de derecho;

infame pues; infamia iuris, ó de derechos es aquel cuyo derecho está en derecho, dado por tal, como consta de los numerados en la 1. part. de la l. 1. ff. de ijs, qui notantur infamia, y en otra, que q 56. nu. 2. refiere Farinac. ó el que por sentencia condenatoria de algun crimen, es auido, y dado por tal, ó el que antes della lo confesó en juicio legitimo como con muchos que refiere, & citatis multis iuribus ad statuentibus, nu. 5 7. & sequentibus prueua el ya dicho Farinacio.

B. Infame; infamia facti, es aquel que cometió algun crimen por el qual su opinion, y fama, queda communmente grauada, y lesa, entre los buenos, y graues hombres, como con muchos, que refiere, y por algunos textos, que en el se pueden ver, prueua el dicho Farinacio, num. 6.

C. Ultra destas dos infamias, hay otra tercera, dicha, y llamada vulgarmente canonica, qual es la que incorren los q perseveran impenitentes en algun peccado mortal, y desta habla el texto, in c. Illi qui & in c. infames, & ibi glossa in v fures, 7. q. 1. Abbas in c. testimonium, num. 6. vers. secunda infamia, Felin. ibidem Imela, num. 7. y otros extra

de testib. con Farinac. q cit. num. 24.

De los primeros pues. consta, que nunca pueden ser testigos regularmente en las causas criminales, ni en las civiles, si por alguna via no se habilitan, como con infinitos que refiere, q. cit. nu. 26. prueua Farin. y la causa es, porque el fundamento del testimonio, es la fe. c. forus, de verb. signifi. de la qual el así infame, carece, como aquel cuyo estado está dispositione iuris reprobatus, como con Abbas y Felino arriba referidos, nu. 7. considera Farinacio, y porque testificar es honor, citat. cap. forus, de verb. signifi. y es dignidad, que al infame no compete, l. 1. C. de infam. lib. 10. & l. sanofi, & l. penult. C. de dignit. lib. 12. finalmente, 45. a q. legitimo, l. penult. de hæret. & manich. Lo qual es interdicto así al infame, c. licet, ex quadam, extra de testib. y así, porq. menos es acusar, que testificar, cap. de cætero, extra de testibus, por lo qual, como el así infame, no pueda acusar, l. qui accusare ff. de accusationib. & cap. 1. extra de accusat. vbi Doctores communiter, & quest. 12. numer. 17. Farinac. sigue, que ni tan poco poderá testificar.

E. Y puesto que esta consecuencia no se admita, en los casos, exceptuados, y en que la verdad se no puede descubrir por otra via, como se puede ver en Farinac. q. 66. num. 70. & sequentibus, vbi de casibus exceptis, & nu. 50. & sequentibus, vbi de illis in quibus veritas, aliter haberi non potest, porque en estos, si se admitten algun hora los infames, esso no es para probaren, como testigos habiles, sino para hazer en qualquiera flaco indicio, y ni aun para esse prestaran nūca, sin ser en atormentados, como con la commun, vió Farin. cit. q. 56. n. 57. saluo en caso que sean muchos.

F. Y aun entonces, se ha de distinguir, porque si en los crimines exceptuados, son dos, o tres, que llegan a depouer del delicto, que aliás pudieran prouar, sino fueran infames, nunca hazen más que media prueva, y indicio, para tormento, empero, si deponen de otros indicios, y administrulos remotos, nada pruevan ni aun quando sean muchos, como vió Barcin. question. ff. ad l. Iuliam Maiest. cum quo, & Farinacius, cit. q. 56. numer. 69. y 72. lo contrario, de lo qual seria, si los dichos administrulos, fuesen para li-

btar al reo, porque en tal caso, fauore libertatis, serian admittidos, como con muchos, que refiere, conuence el dicho Farinacio, afirmando ser opinion commun, y por todos recebida.

G. De los segundos, a saber de los infames, de infamia, de hecho, quicquid sit, en las causas ciuiles (de las quales, aqui no tratamos) consta, que en las criminales, repelluntur á testimonio, como con la Glossa, in l. Cassius v. turpitudinem, & Barthol. ibidem, vers. si vero quæras, in causa criminali, ff. de senatoribus, y muchos más, quæst. 56. art. 2. numero 115. conuence Farinacio, saluo en caso, que la verdad, aliter, se habere, non possit, vt patet, ex supradictis, de infamibus infamia iuris, & in l. cunctos populos numero 12. prueva Barthol. Salicet, ibidem, numer. 18. in fine, vers. nisi in subsidium y otros C. de summa Trinit. & fide Catholico, numer. 10. prueva Farinacio, ni entonces, por más que sean, hazen más que indicio, por el modo que queda dicho arriba: sin tormento empero, por el que este no tiene lugar, sino quando con la dicha infamia de hecho concorre vileza de la persona, como con la son, cit.

Parte II. Art. II.

l. cunctos populos, num. 42.
in 2. lectura, Saliceto, cir. nu.
18. y otros muchos affirma
Farinacio num. 125.

Verdad sea, que la opinion
contraria, que tiene que el in-
fame, infamia facti, ni anſi (co-
mo queda dicho) prueua nin-
guna cosa, ſin tormento, ora
ſea vil, ora no; parece muy
más commun, y anſi con ella
dexada la otra, paſſa Farinac.
q. 79. num. 24. adonde por e-
lla refiere a Boſio, in de tor-
tura teſtium numer. 3. verſ. in
contrarium tamen, adonde
dize, que es commun, y buel-
ue a repetir lo miſmo cir. nu.
3. poſt medium ſe prouando a
Bart. que quizo lo contrario,
finalmente, por la miſma ef-
tan Alberic. in l. ob carmen,
ſ. ſi ea rei condicio, verſ. ſi ve-
ro eſt infamis; infamia facti,
Bulgoſo ibidem, in verſ. quia
infames de facto repelluntur
Florian in ſummario, & num. 12.
Bald. in l. præſbiteri, n. 1. verſ.
licet ego infames, infamia fa-
cti C. de Episcop. & clericis,
Aretin. in c. teſtimoniũ, poſt
num. 28. verſ. idem adde. Bar-
batia in tra. & de teſtib. part. 2.
num. 17. ad finem, aunque du-
doſo, merhe ſit ſing. 188. verſ.
hoc tamen debet intelligi, y
finalmente Iulio Claro, in
prætic. ſ. ſin. q. 25. in princi-
pio, todos los quales traslade

y quize traher, porque ſe vea
la mayor probabilidad, que
eſta ſentencia tiene ſobre la
otra, la qual los Prelados re-
gulares eſtan obligados a pra-
cticar, por la cortezia, y amor
que deuen a ſus ſubditos, y
hijos, aun que eſta ſea, in pũ-
cto iuris, la más cierta, y más
ſegura.

De la infamia canonica, M
no ſe me offerece cosa, que
pueda dezir, porque como
conſiſte en la perſeuerancia
publica en el pecado mortal
vt per Farin, q. 56. num. 282.
no es cosa que pueda hallar-
ſe, en la gente religiosa, por-
que eſta a penas tiene caydo,
en alguno, quando ſe lleuan-
ta, y lo dexa, y porque requie-
re más, que el peccador, y de
linquente aya ſido conuicto,
precedendo accusacion, co-
mo con Speculador, y otros
que refiere vbi ſupra, num.
193. vió Farinacio, y deſtos ta-
les, hay ſiempre pocos en la
religion, ó ningunos, por cu-
ya cauſa quedamos deſobli-
gados de deſte punto dezir
más.

Eſto ſupueſto con lo de N.
más, que auemos dicho; digo
que los complices, de vn miſ-
mo delicto, por más que ſean
infames, vna vez altera infa-
mia, en nueſtra religion, ha-
zen indicio, para por ſus di-
chos

chos, el reo poder ser atormē-
tado, como se vé en el estatuto
de Segouia, cap. 6. tit. de
correct. §. complices verò, a-
donde se dispone, y dize así.
*Complices vero, in eodem peccato,
licet non sint testes sufficientes, ad
conuincendum criminis patratores
ut pana ordinaria animaduerta-
tur reus sufficiunt tamen, ut reus,
ad torturam damnetur, vel alia
pana arbitraria plectatur.* Lo
qual se ha de entender, sano
modo, y concurriendo de par-
te del inquisido, y dicho reo,
infamia del caso, ó otros suf-
ficientes indicios, para maior
intelligencia, de lo qual con-
uiene premitir, que cosa sea
indicio? y que las de más es-
pecies, ó generos de prob. n-
ças, que con el frizan, y pue-
den en alguna manera, coad-
iuuar, en esta inquisicion, que
del reo se haze al compañero
y complice de su delicto? lo
qual hecho, y asentado, mo-
straremos nuestra conclusion
y la verdadera inteligencia,
del sobredicho estatuto.

O Empeçando pues, por el
indicio, que ya de lo arriba di-
cho en alguna manera está
entendido, dizimos, que aun-
que del se traigan, y den va-
rias descripciones, y diffini-
ciones, como se vé en las que
trae Farinacio, q. 3. a nu. 27.
vsque ad num. 34. inclusive;

todas ellas, se vienen a rehol-
uer en vna misma, por lo qual
ora digamos, con Gandino,
titul. de præsumpt. numer. 14.
*que es señal del maleficio cometido
de la cosa, de que se trata;* ora
con Bald. l. non hoc, nu. 1. C.
vnde cognati, *que es conjetura
cogida, de probable, y no necesarios
adminiculos, en los quales, puede
saltar verdad, però no semejança
della;* ora con Mascardo, q. 15.
num. 3. *que es señal de adminiculo,
demonstratiuo del delicto cometi-
do,* ora finalmente con Capra,
in tract. de notor. in p. æfat.
num. 17 *que es señal que informa
el animo del ques para sospechar:*
siempre diremos bien, y siem-
pre vna cosa misma; porque
aunque en las palabras parez-
can en si varias, la cosa, empe-
ro, y materia por ellas expre-
sa; siempre es la misma, como
notò, y advertiò Mascardo.

El indicio pues, así incul P.
cado, y diffinido, vnas vezes
es indubitado, y tal, que ha-
llado el animo del juez, se
quiere, sin tratar de buscar,
más, por cuya causa Mascar-
do num. 11. le llama Pleno, y
tal como este es todo aquel,
que se halla approuado por
la ley, como viò Bruno de in-
dicijs, & tortura, part. 1. q. 4.
num. 5. y por lo contrario, to-
do el otro, que aun que mue-
ua fuertemente el animo del

juez, no basta a quietarlo, se llama dubitado, y quando de tales como estos se juntan, y concurren muchos ordinariamente causan, y hazen vn indubitado, con el qual, el animo del juez, de antes pendulo, en cada qual se viene despues a quietar, por ellos todos, ò porque diga mejor, y más formalmente, en lo que de todos ellos resulta, y se cõpone, y deste así dize Farin. numer. 42. que es suficiente para llegar a dar tormento al así indiciado.

Q Diuidese más el indicio, en leue, graue, y grauissimo; y en propinquo, y remoto, de los quales el propinquo, es aquel que toca inmediatamente el negocio, y delicto; como viò Cassonio, tract. de indicijs, cap. 67 numer. 10. y Ioseph Ludouico, in suis communio opinionibus, concl. 45. vers. indicium propinquum est, y con otros Farinacio, nu. 45. ó aquel que toca la verdad del caso inmediatamente por el sentido de la vista, ò oydo; segun que en si fuere la materia subjeta, Osasco, decis. Pedemontana, 79. numer. 15. Bec. concl. 67. numer. 10. y Farinacio, numer. 46. y por lo contrario, remoto será aquel, que como vieron los mismos no mira inmediatamente la

verdad del delicto en si, sinò las circunstancias del, ò aquel que no toca inmediatamente el negocio en si, como cõ los dichos Cassonio, y Ioseph Ludouico, y con Granutio, theotemare 23. n. 9. viò el dicho Farinacio, num. 48.

Leue es aquel q̄ frequẽte, **R.** y facilmete se desuia de la verdad, y por lo contrario, graue es aquel, q̄ commun, y frequẽtemente, toca con ella, Baldo in hoc, C. vnde legitimi, Cygnus in l. meum C. de dolo, Blanco, in l. fin. numer. 10. ff. de quæst. & denique Carer. in pract. crimin. 2. tract. de indicijs, & tort. §. sed an vnum indicium num. 5. con el dicho Farinacio, numer. 55. de lo qual se sigue, que el grauissimo será, el que frequẽtissimamente, y facilimamente, dà, y toca en ella, de todos los quales, los más apretados son aquellos que se confirman por la confission del reo como notaron, y vieron Mascardo, cit. q. 15. n. 13. y Farinacio n. 57. y con razon, porque en materia de probanças, esta de la confesion del reo, es la que gana, y excede a todas, por cuya causa, a los así prouados llama Mascardo, con algunos otros; más que indicio.

Otras diuisiones pone Farin. de las quales no tratamos.

porque de más de que la brevedad que affectamos, nõ permite vaguearnos tãto, todas por fin, vienen a coincidir cõ las arriba puestas, y se pueden luego, y facilmente coligar, de lo que se sigue de las presumpciones, y conjeturas, õ sospechas, que ordinariamente se confunden, romandose vnas por otras, y reputandose por indicios.

T. La presumpcion pues, se puede con el Speculador, tit. de præsumpt. § 1 y con Mascardo, q 10. num. 11. diffinir, y descriuir así. *Es vn argumento, que para sonchuir. vñ efecto con surge de la probança. y conclusion de otro, ò con Calderino in cap. vestra de cohabit. cleric. & mulier. Alexand. consil. 89. numer. 11. volum. 3. y Gramat. Decis. 28. nume. 21. Es vn conocimiento de la verdad de la cosa, el qual resulta de las circunstancias della.* Y deriuase, á (præ) que es lo mismo que antes, y de sumptio, q es lo mismo, que tomada, como titul. de Catholicis instit. 50. numer. 4. viõ Simancas, y con razon, porque antes de las legitimas probanças, se toma siempre por verdad alguna cosa, por la qual el animo del juez se mueue a hazer lo demás que en la materia dellos falta, aũ como se colige de Menochio

1. de præsumpt. q 7. nu. 4. y de Mascardo, dicta, q. 10. nu. 11.

La presumpcion pues, an- **V.** si diffinida, se diuide en presumpcion hominis, y en presumpcion iuris, y finalmente, en presumpcion iuris, & de iure, como con la commun, viõ Menochio, proximamete referido, q. 1. n. 3, y 11 y Ant. à Petra, in tract. de fidei commiss. q 9 n 81. & seqq.

La presumpcion hominis, es la q no està expressa, en el **X.** derecho, y q toda, se comete, a la prudencia del juez; para q vea q es lo q en el caso, le parece, como consta de muchos textos, qlib. 1. q 5. n. 4 & seqq. refiere Menoch. y q. 36. n. 96. Far. y aunq Sarmiento, 1. select. c. 1. n. 9 quiera que toda sea de derecho, por quãto no hay ninguna que en alguna ley no estribe, dizimos, q dello nõ se colige más, sinõ que para la presumpcion del hombre ser prudente, y la q conuiene, siempre ha de estar en algun derecho, y se ha de regular por alguno de los casos, en el ya cõsiderados, se gũ q más, ò menos fizan, cõ los de su presumpciõ, y arbitrio y q para no ser de derecho formalmente basta no estar en el expressa, ni diffinida.

La presumpcion iuris, es aquella que el derecho, y la ley ha-

Y. haze en algun caso, sin sobre el ordenar, ni disponer, mas ninguna cosa. Finalmente, la presumption iuris, y de iure, es la que la ley haze en algũ caso, quando sobre lo anſi preſumido, ordena, y dispone alguna cosa, teniendola por firme, cierta, y verdadera, anſi lo tienen de vna, y otra los Doctores comunmente, y muchos derechos, que en Farinacio pueden verſe, cit. q. 36 a nũ. 87. vsque ad nũ. 92. & a. nũ. 100. vsque ad n. 109.

Con la presumption anſi diffinida, y diuidida, coincide la conjeſtura, y ſoſpecha; y de la conjeſtura conſta ex Mantica, el qual; in de conieſt. vltim. volunt. lib. 1. tit. 2. num. 3. trata della, como de ſinonimo, de la presumption y dize, q̃ vna conjeſtura, es ab homine, otra es a iure, y otra finalmente, es iuris, & de iure y aun dize mäs, que vna es leue, otra vehemente, y otra violenta. De la ſoſpecha tambien conſta, ex Alenſi 3. part. q. 44. Menoch. cit. lib. 1. q. 7. num. 4. y finalmente ex Far. q. 36. num. 272. y de otros vulgarmente, que en ella tambien conſideran tres grados, a ſaber, de leue, vehemente, y violenta.

Aa Y pueſto, que de lo arriba dicho de las preſumpciones,

ſe pueda coligir lo que cada qual deſtas cosas ſea maioris tamen claritatis gratia, digo, que de las conjeſturas, la leue es la que del crime cometido, haze el juez, ó hombre, por medio de algunos indicios, y argumentos leues. La vehemente es la que el derecho reputa, y tiene por tal, por cauſa de los mayores indicios, y argumentos de que procede. Finalmente, la violenta, es aquella, que por diſpoſicion del derecho, trae, y tiene anexa fuerza, y neceſſidad de perſuadir.

De las ſoſpechas, la leue Bb. es quando el juez, por alguno leue argumento, inclina ſu animo a ſoſpechar alguna cosa, empero, con mucha duda, de en la realidad, poder ſer lo contrario, y eſta anſi, es la que propriſſimamente ſe llama ſoſpecha, la vehemente, ó probable, y veriſimil, es la que naſce de algunos argumentos, y indicios maiores, y mäs fuertes, por los quales, el juez inclina ſu animo a vna parte de la contradiccion, con poca duda ya de que en la realidad pueda paſſar, y ſer lo contrario: la violenta finalmente, es aquella, por la qual el juez lleuado de algunos indicios muy vrgentes, ſin ninguna duda ya, firma ſu animo

en

en vna parte de la contradiccion, en lo qual se vè, que la leue, tiene siempre anexa mucha duda, la vehemente, poca, y la violenta ninguna.

Cc De lo qual se sigue, que si las sobredichas cosas no pasan de indicios leues, hazen sospecha, leue, y temeraria, si son graues, y vehementes, la hazen vehemente, y verisimil ñ son mas graues, y más virgētes, la hazen violenta, y baltāte para llegar a tormento, l. 1. § si quis in villa, ibi suspicinem cædis, Roman. ibidem, ff. ad sillanum.

Dd Puede se tambien dezir, cō Alberti. de agnoscend. assert. q. 34. num. 46. que aquella es leue. que nasce de cosas, q̄ raramente succeden, y aquella es graue, que nasce de las que succeden frecuentemente, y aquella finalmente es violenta, que nasce de aquellas, que siempre acaescen, y succeden.

Ee - Aun pues, que la cosa en si sea indicio, presumption, conjectura, ó sospecha, proxima, ò remota, consta, que por ninguna anli se vend. á a tormento, sinò fuere tal, y tan admiculada, que contenga, y haga media prueua del delicto muy legitima, y cabal, y tal en fin, que no padesca niñuna excepcion, por quanto,

como con la commun de todos los doctores, que mejor sienten, assienta Farinacio, q. 36. num. 225. qualquiera macula, defeto, ó excepcion, aunque sea minima en el delicto, ò persona, impide el efecto del tormento, y si esto corre en toda suerte de causa, ò persona, con mas razon lo impedirá en las de los religiosos, que siempre se deuen de tratar con más, y mayor miramiento que todas las demás.

Esto supuesto, que para la inteligencia desta materia ff de los indicios, conuenia re-earse, digo, que el sobredicho estatuto se ha de entender, en caso, que contra el reo aya aliunde fama, ò otro sufficiente indicio, de que el ha cometido, el tal delicto, porque cesando esto, nunca será lícito preguntar por los complices y compañeros al de si mismo confesso, como casu 474. nu. 54. við Menoch. in de arbitr. y Farinacio, q. 43. num. 122. adonde generalmente afirman, que quando el estatuto habilita al confesso de si, para poder ser preguntado, de los complices, y compañeros en el delicto, y poder testificar contra ellos, se entiende, dūmodo concurrant, alia requiritur.

Y num. 74. dize el sobre - Gg
dicho

Parte II. Art. II.

dicho Farinacio, que aunque es verdad, que en los casos, adonde el estatuto dà la sobredicha facultad de poder, el de si confesso ser preguntado por los compañeros, y complices; haze el nombramiento, de alguno indicio, contra el; para poderen ponerle a tormento, esso se ha de entender, si con el dicho nombramiento, concorren otros adminiculos, y presumpciones, por la qual doctrina, refiere a Bruno in de indicijs & tort. part. 1. q. 3. num. 24. y 25. Moncada, en las addiciones, a Crotto, in tract. de testib. part. 3. num. 93. lit. H. H. y a Claro, in § fin. q. 21. vers. sed quid in criminib. exceptis, adonde dize, que el dicho nombramiento, de si solo haze alguna presumpcion contra el nombrado, como con la commun se puede ver en Boerio, Decis. 319. num. 4. la qual presumpcion es tan forzosa, que concortiendo con ella alguna sospecha otra, basta para subjetar al reo al tormento, como vieron, Saliceto, in l. fin. circa finem, vers. sed ego respondeo, C. de accusacionib. Borsio; de indicijs & considerat. ante torturam, nu. 14 y Claro, vbi supra, Deciano, consil. 18. num. 64. 67. y 69. lib. 1. y dizen ser comu-

mun Mascardò, concl. 131. n. 12. Hondeda, consil. 100. n. 4.

Empero, adonde con el dicho del compañero en el delicto, no concortiere ninguna otra presumpcion, ò adminiculo, no hay duda, de que ningun indicio haze, que baste para el tormento, aun en los casos más exceptuados, y en los quales, el compañero està habilitado por el estatuto, para poder testificar de los de más complices, como in terminis, vieron el sobredicho Bruno, y Gandino, in de quæst. & torment. num. 16. vers. hoc tamen fallit, Ludouic. Bolignet. en las addiciones, a Guido de luzaria, in de indic. & tort. numer. 52. y 54. Aug. ad Angel. de maleficijs, in v. quod fama publica præcedente, numer. 31. Carret. in pract. tract. 2. de indic. & tort. §. octauum indicium, num. 10 & num. 11. & num. 16. adonde dize que tiene verdad lo sobredicho, aunque vuisse depuesto en el tormento, Marsil. in pract. §. diligenter, nu. 6 & in l. Diuus Anton. num. 6. ff. de quæst. & in sing. 209. Boer. cir. Decis. 319. numer. 1. vbi, de communioni, & nu. 2. ad finem, & num. 3. & 4. vbi, etiam de communi, Foller. in pract. crim. p. 1. 3. p. in principio, v. & si confitebuntur, nu.

HH.

102. vers. & dicit ipse, & vers. sciendum est, y finalmente Bosio con muchos más vbi supra, nu. 149. & sequentibus adonde dize, que así lo tienen todos, y se practica cada dia, todos los quales quize referir, porque vi ya quien péssava, que por el dicho estatuto, bastaua el dicho del confesso, sin más ningún otro indicio, lo qual empeio es falsísimo.

II. La razon desto es, porque como el tal, no sea nunca except. maior, como es notorio sería gran absurdo, dezir q solamente su dicho, sería bastante, para por el, ni aun en los casos más exceptuados, hazer indicio, como en el de la sodomia, pueua el dicho Hódeda, n. 16. en el de la magestad Matth. de Afflictis, sobre la 1. part. de las constitut. del Reyno, rubr. 27. n. 34. Gigas, in de crimine læsæ Maiest. lib. 1. tit. que modo, & per quos, crim. læsæ Maiest. proberetur, q. 7. n. 5. & q. 14. nu. 2. B. rta. solo. consil. 332. nu. 2. 4. & 6. adonde tambien habla de la heregia y lo mismo haze, cō sil. 28. vbi Claudius in addit. liter. A. lib. 1. Mascardo conclus. 462. num. 26. y muchos más, que se pueden ver en Farinac. numer. 149. 150. y 151. de los quales, sin ninguna ra-

zon se apartaron Antonio Gomes, lib. 1. cap. 12. rubr. de probat. delicti numer. 8. vers. sed his non obstantibus, y Blanco traet. de indicijs, ad l. fin. ff. de quæst. numer. 378. y 379. y citat. casu. 474. num. 45 y 46. impugne Menoch. y consil. 341. num. 8. in fine, B. rta. zol. diziendo, que no basta auez indicios in genere, a saber. que interuiniéron complices, y compañeros, en el caso porque estos, vt sic, nada hazen, sino que es necesario, auerlos in especie, de cierta, y determinada persona y quando el dicho nombramiento fuere de tal persona, así como de ya grauada aliunde, entonces bastará el sobredicho nombramiento; cō los dichos indicios, porq estos así facilmente se vnen, y juntan, con el dicho nombramiento, para hazeren, y constituyen vno suffiçiente cōtra el así nōbrado, lo qual no pueden nunca hazer los otros generales, y q en especie, no tocan la persona del así nōbrado, ni Salicero, con quie Blanco se engañó, quizo otra cosa, en la sobredicha l. fin. C. de accusatib.

Toda la dificultad, agora consiste en dezir quales ayan de ser estos específicos indicios, sobre lo qual refiere Farinac.

LI

Farinac. num. 156. & sequen-
tibus, cinco opiniones tan en
contradas, y oppuestas, que a
penas se puede alcançar cosa,
en que conuengan, porque
vnos quieren que ayan de
ser propinquos, otros que ba-
ste seren remotos, otros que
basten seren qualesquiera ad-
miniculos, y agumentos, o-
tros, que no baste ser el indi-
cio en si, vno, sino que de fu-
erça ayan de ser muchos, por
lo qual, dexadas estas quatro,
la quinta, y de la qual sola-
mente se ha de hazer caso, es
la de Menochio, in de arbitr.
casu 474 num. 47 & sequen-
tibus, al qual parecen seguir
Mascardo, concl. 1311. num. 53.
y Ludouico Pegera, in decif.
crimin. 5. num. 33. los quales
quieren que por el mismo ca-
so que el derecho no deter-
minò este punto, todo el ne-
gocio del quede arbitrario, y
libre a la consideracion del
juez. Empero, porque en ella
no pueda auer algun exceso
y toda sea regulada por el
mismo derecho, como deue,
y ya tocamos arriba, toca ya a
punta Farinacio algunos ca-
sos, por la consideracion de
los quales, se puede encami-
nar, la de todos los de más.

MM

Primero es, quando con el
nombramiento del complice
concorren algunos testigos

de oyda, porque aunque los
tales, no prueuen, ni por si so-
los hagan indicio bastante pa-
ra el tormento, c. licet ex qua-
dam extra de testib, no se
puede empero negar, que ha-
zen qualquiera presumpcion
como vieron Rolando con-
sil 82. num. 56. volum. 2. Cæ-
phal. consil. 140. num. 21. lib.
1. y Menoch. casu 475. num. 5
& sequentibus, la qual pre-
sumpcion, junta con el dicho
nombramiento, basta para
hazer vn indicio bastante pa-
ra el tormento, como vieron
Soccino, consil 95. columna
4. post medium, lib. 3. Aymõ,
consil. 178. num. 3. y Decio,
consil. 18. num. 68. lib. 1.

El segundo es, quando cõ ^N
el dicho nombramiento, cõ-
corre vn testigo de vista, om-
ni except. maior, y de todo
idoneo, en lo qual, no puede
auer duda, como vieron mu-
chos, que num. 165. de la di-
cha question refiere Farinac. a
saber Calcaneo. consil. 110. n.
4. Aymon Crauera, vbi supra
y muchos más, los quales
quieren, que quando el di-
cho del complice, concorre
con vn testigo tal, baste no so-
lamente, para el tormẽto (de
lo qual, nadie duda) sino tam-
bien para condenar ordina-
riamente, lo qual, empero, es
más que falso, como de más
de me-

de Menochio, cit. casu 47. num. 64. vid. Farin. cit. q. 4. num. 167. *Ex Mascarido concl. m. 6 & 9. y concl. 496. al. q. 2019. concl. 1360. num. 4. al. q. 2019. concl. 1360. num. 4. y consta finalmente, de lo que ya tocamos arriba, nu. 113. por lo qual, como el compañero, y complice en el crime, no sea nunca except. maior, ni aun despues de atormentado, como es notorio, y conuence Farin. cit. q. 43. num. 40. affi. mando que no bastan tres compañeros en el delicto, para se auer por probado en el ansi nombrado por ellos (sinò es en el Reyno de Cataluña, adonde como dice Ludou. Pegera, cit. Decis. 5. n. 38. esto está en uso para mayor freno de los ladrones, y de sus delictos) si guese bien, que nunca del de ponimiento, del complice, q. concorre con vn testigo de vista, y except. maior, se pueda seguir más que tormento más apretado, empero, con denacion ordinaria, no de qual se infere, lo que se aya de sentir, de la doctrina de Alderete, lib. 2. cap. 7. nu. 10. adonde por fin conclue,*

que en las causas de los religiosos, se ha siempre, ex bono, & æquo de seguir la par- más blanda, y que por tales indicios, no llega adar la pena ordinaria.

El tercero caso es, quando con el dicho del complice concorre inimizad del nõ brado, por el con el muerto, ò herido, y damnificado, por- que en este caso, resulta indicio bastante para atormentar el inimigo, y nombrado, como vid. Iuan Maria, Monticello, regula crimin. 4. post n. 38. & reg. 5. nu. 15. y dize ser más commun Iul. Claro, §. fin. q. 21. ver. inimicitia.

El quarto caso es quando con el dicho del compañero concorre fama contra el nõ brado, porque si es qual deue, y ya tocamos arriba, num. 33. & sequentibus. no hay duda, de que hará indicio para atormentar, como ya tocamos, num. 111. y de más de los allireferidos, vieron Calcañeo cit. consil. 110. nu. 4. Cravetta, dicto consil. 178. num. 3. ver. alibi scribit Calcañeus, Blanco de Indicijs, & tort ad l. fin. de quæst. num. 387. y otros, que num. 169. de la dicha q. 43. refiere Farinacio.

El quinto caso es, quando con el dicho nombramiento del complice, concorre huy-

Parte II. Art. II.

da del reo, como vió Baldo
 qñ confil. 4. 9. en el vol. 3. Meno-
 chio, qñ. 474. nu. 48. De
 claro, confil. 8. num. 7. lib. 1.
 Malcardo, confil. 11. num. 33.
 y muchos más, por ellos refe-
 reidos, y con razon, porque si
 se la la huyda antes de forma
 de la inquisicion, se tiene per
 indicio bastante, para el tor-
 mento, como prueua Farin.
 qñ 48. num. 3. muy n. se-
 ra quando con ella se torra
 el dicho nombramiento.

El sexto caso es, si el
 Rñ el dicho nombramiento
 concorre conuersacion, ó a-
 mada estrecha del nombra-
 do, con el nombrante, porq
 en este caso, y no se proban-
 do otra cosa, resulta grande
 indicio contra el así nom-
 brado, como vieron Gra-
 matico, confil. 35. num. 6. lib.
 1. & voto 6. num. 3. Carer. in
 practica 2. tract. de indiis, &
 tor. 5. octauum indicium, n.
 10. Monticello, cit. reg. crim.
 4. num. 28. Menoch. 1. de præ-
 sumpt. qñ 89. num. 73. y mu-
 chos más, que qñ 52. num. 89.
 y 92. refiere Farinacio.

Otros muchos casos seme-
 jantes a estos se pueden con-
 Sñ siderar, y hallar en los Docto-
 res, por los quales, el juez pru-
 dente poderá encaminar su
 animo, y arbitrio, en los ter-
 minos de la suficiencia de

los indicios, que con el di-
 cho nombramiento del con-
 fesso, an de concurrir para e-
 lla poder ser de alguna effi-
 cacia, y importancia, y ni des-
 la será in concursu, de ningún
 indicio, si en si no fuere muy
 verisimil, cap. fidei fauorem,
 de hæret. lib. 6. adonde se di-
 ze, que los compañeros en la
 heregia, se admittan como te-
 stigos contra los aun no có-
 fessos, ibi *Si ex verisimilibus con-
 iecturis, & ex numero sum aut
 personarum, tam deponentium,
 quam eorum contra quos deponi-
 tur, qualitatem ac alijs circumstan-
 tijs, sic testificantur, falsa non dice-
 re presumantur*. Por lo qual có-
 uiene considerar esto prime-
 ro muy bien, porque si se sal-
 tare esta veresimilitud, de nin-
 guna consideracion, puede
 ser nunca, como por el dicho
 texto vieron muchos Docto-
 res, que cit. qñ 43. num. 177. se
 fiere Farinacio.

Para las dichas cosas, cor-
 reren, y teneren lugar, es me-
 nester más que los dichos in-
 fames, y de si confesos, sean
 primero atormentados en or-
 den a la dicha denunciaçion
 y declaracion de los compli-
 ces, y compañeros, porque
 sin esto, ninguna cosa podrá
 probar, ni sus dichos se ad-
 minen ya más, i. ob carmen,
 & si carei conditio, ff. de

lib. & cap. Illi qui s. qua. 1. 5. & cap. Imprimis 2 qua. 1. & gloss. in cap. per tuas de simonia, & ex multis alijs, prueua Marfil. in practica. crimin. §. si diligenter, numer. 62. y con muchos más, qua. 1. 43. numer. 134, Farinacio. Y es la razon, porque como infames, nunca pueden ser hábiles para ninguna cosa, sino despues de en alguna manera, purgaren por tormento, su infamia; y así, tratando de la inquisición particular, Fulgoso, consil. 173. in principio, dize, que nunca puede formarse, sino despues que el dicho complice, en el tormento confesó, lo qual siguió despues del, todos los demás por lo qual, no basta, que el tal confessando de sí en el tormento, ó sin el, aya nombrado a alguno, sino, que es menester, q se le dê el tormēto, en orden al dicho nombramiento, como vió Claro, q. 45. vers. ceterum, si reus; y con muchos más, q. cit. nu. 137. Farinacio, por manera, q no basta auerlo dicho antes, ó en el tormento, que a otro fin, se le dió, sino que es menester, que en orden al dicho nombramiento, se le dê. porque en otra manera nada valdrá.

138

Y sobre todo conuiene, q

el nombramiento, y confessiō q así hiziere del dicho complice, la ratifique despues, quando ya estuviere en libertad, y a la larga, y fuera al fin, del lugar, y vista del tormēto, como con Paris de pureo, y otros, prueua Carrerio, in cit. 2 tra. de indicijis, & tortura, §. octauum indicium, numer. 17 y 22. y con el, Marfil. vbi supra, numer. 153. & numer. 154. y muchos más, a los quales, numer. 138. sigue Farin. y nu. 141. adierte, el dicho Farinac, que la dicha ratificaciō se ha de hazer, mediante juramento, como tambiē, r. 62. vió Marfil. y Carrerio, cit. nu. 22. Claro, q. 21. vers. quæ: o nūquid, con muchos más, que cit. num. 141. refiere Farinacio y Antonio Gomes, cap. 12. de probat. delict. num. 18. §. Aduertendū tamen, lo qual, también se ha de guardar en toda otra confessiō, que en el tormento se hiziere, ora sea del delicto principal, ora sea de los complices, y compañeros, en el, porque en otra manera, ninguna cosa vale, como lo enseñan todos, y se puede ver en los sobredichos y particularmente en Farinacio, que los refiere, con muchos más.

139

Lo sobredicho, se entien-
de, en los que no padecē más

S

falta

falta, o infamia, que la que en cortieron, y contrarian en el delicto commun, y cō los complices, que han de nombrar, cometieron, porque si estauan ya inhables, y infamados por otros delictos, nunca pueden ser oydos, ni preguntados de los cōplices, como vicion Masil. singulari 200. & consil. 74. nū. 23. & consil. 102. nū. 12. Grammat. consil. 35. nū. 23. & consil. 61. nū. 2. y muchos más, los quales hablan aun en los casos, en los quales la verdad, no puede saberse en otra manera, y Barsato, consil. 69. n. 95. adonde refiere a muchos, dize ser opinion comun, lo qual buelue a repetir, consil. 239. nū. 42. diciendo, que para el dicho confesso deuer no ser preguntado de los complices, y cōpañeros, basta padecer dos de fetos, por quanto el tormento que se le dà, a fin de reuelarlos, no sana, ni cura más, de solamente va de feto, y estando aun los de más, ninguna cosa legitima puede hazer el que los padete, y tiene aun, y así, ni para inquirir, apruechará su dicho. ninguna cosa como con el dicho Barsato, consil. 175. nū. 19. Bonacosa, in com n opinionib. p. 1. vers. Socio criminis non creditur, Monticello, cit. reg. crim. 4.

nū. 41. Bertalol. consil. 61. nū. 16. & seqq. y muchos más, prueua Farin. q. 43. nū. 178. Mascardo, concl. 462. nū. 25. y Menoça de arbitr. casu 474. nū. 54. ambos los quales refieren a muchos más.

Y de aqui viene, que si el nombrado así por este inhabil fuesse atormentado, y en el tormento confessasse su culpa, y su delicto la dicha confesion, aun despues de ratificada, seria de todo inualida y quanto a ella, y por ella se le siguiisse, como con infinitos, que refieren, conuence Far. q. 37. nū. 110. & q. 43. nū. 193; y el juez, que sin los deuídos, y legitimos indicios, atormentasse al así nulliter nombrado, o delato teneretur syndicatu, como por la l. item apud labeonem, §. quæstionis, verbo, ff. de iniurijs, prueua el dicho Farin. en la q. 37. nū. 111. adonde trae otros muchos textos, y principios de derecho, que confirman esta verdad.

Y al juez, que requerido, en esto se demassasse, omnino, se le podia resistir, como consta de la l. omnes iudices, in fine. C. de Decurionibus, en la qual se dize así *ut per tinacie, iudicis sui resistat, liberalem, eidem permittimus facultatem;* vbi gl. ff. 1. & alij per mul ti re-

ti relati á Farinaci. quæst. 41.
num. 99.

143 Empero, porque en la de-
uida, y legitima resistencia, se
euite todo el peligroso excelsio,
lo acertado, y bueno, es q
nunca sea otra más, la de la
appelacion, a la qual, el dicho
juez tiene obligacion de de-
ferir, como dicen todos, per
text. l. 2. C. de appellat. recipiē
dis, adonde se dize, que ante
sententiam appellari potest,
si quæstionem, in civili nego-
tio habendam, Iudex inter-
locutus sit, vel in criminali, si
contra leges, Iudex hoc fa-
ciat; vbi Bart. Bald. Angel Al-
bericus, & alibi, otros mu-
chos, que quæst. 38. numer 10
& sequentibus, refiere Farinacio.

414 Y consta del mandato ex-
presso, que en este caso hizo
la sagrada Congregacion, co-
mo se verá. p. 1. en la letra de
su decreto, art. 7. lit. L. porque
en el, se ordena, que la dicha
appelacion, se no defina sino
con ciertas condiciones, em-
pero puestas ellas, queda pres-
cisa obligacion de defe-
rirsele. Y en nuestros estatutos,
cap. 6. titul. de appellat. se
continúa, y dize así. Si vero
145 grauamen de quo appellatur, per
diffinitiuam sententiam reparari,
vel ab ipsa diffinitiuam appellari nō
possit, ut est pena tortura, tunc iux

ta antiquorum canonum, statuta,
teneatur Prouincialis, huiusmodi
appellationi, deferre. Por lo qual
haze tambien vna doctrina
de Crauera, in titul. mag. cur.
vicar. 41. num. 13. & ritu 259.
sub num. 1. adonde, como en
la addicion, á Quaranta, v.
Archiepiscopi authoritas, §.
decima octaua, authoritas est,
in fine, refiere prosp. de Aug.
tiene, y prueua, quod à decreto de
torquendo, admittatur appellatio,
& tortura suspendatur, etiam an-
tequam per iudicem ad quem inhi-
beatur. Nam licet regulariter, ap-
pellatio, ab interlocutoria, non li-
gat manus Iudicis à quo, antequā
inhibeatur, vt in c. non solum de
appellat in 6. limitatur tamen nō
procedere, in ea interlocutoria,
que infert grauamen irreparable,
vt ista de torquendo; y dize más,
que las sobredichas cosas pro-
ceden, non solum, quando tracta-
tur de cruenta confessione, sed etiā
si tortura inferatur, ad cruentam
responsionem affirmatiuē, vel nega-
tiuē, ampliando etiam, quando ap-
pelleretur, à comminatione tortura:
vt ligentur manus Iudicis sicut per
appellationem à decreto de torquē-
do, & grauamen irreparable dici-
tur omnis actus, irretractabilis se-
rens secum exequutionem in instan-
ti, vt excommunicatio, carceratio,
tortura, & alia huiusmodi, quæ
continent, factum, quod infectum
esse, nō posset l. in bello, §. facta de
capt.

Parte II. Art. II.

tape & postliminio reuersis, idco illud grauamen, irreparabile censetur, DD in l. quod iussit, ff. de re iudic. & Dias, regula 39. Las quales palabras, por todas serén claras, & magistrales, no quize verter, porque se entenda por boca de tan clasico; & grane Doctor, lo que nesta materia, se ha de practicar, y tener.

Conuiene pues mucho, notarlas todas bien, porque por ellas consta la inteligencia del dicho estatuto, y se entienda, qual sea, el grauame irreparable, y la causa por que en el se ha de sobre estar, y abstener de la execucion de la dicha interlocutoria, todo qual, de esta vez ha uemos por aduertido, con los sobredichos Doctores, y con la commun de todos los demás, que desta materia, hablan, y por ellas queda probado lo que se dize en el nu. presente, de como la apelacion se puede hazer, hasta de la amenaza, o cõminaciõ del tormento, por lo qual està tambien Farinacio, cit. q. 38. n. 15. adonde con el dicho Craueta, y con muchos más, que refiere, confirma esta doctrina, y n. 16. aduerte, y dize, que aunque procede mejor en el fuero canonico, adõde se admite apelacion de la in

terlocutoria, c. significauerunt, de testib. & c. vt debitus, & c. cum speciali, & cum cessante de appellat. y finalmente, c. ad Romanã, 2. q. 6. y n. 17. dize, que si el juez, no differiere a la dicha apelacion, y no obstante ella, atormentare al reo, nada le preiudicará su confesion, ni quanto en ella contra si dixiere; por la qual verdad cita tambien, y refiere a muchos, vease tambien lo que diximos, numero 142.

Aunque en la apelacion, ab interlocutoria, que se haze en los juizios ordinarios, ¹⁴⁵ siempre se obseruan dos cosas, a saber, que se haga in scriptis, y con expresion de la causa, que ha para no se obedecer, por entonces, como prueua Maranta, de ord. iudicior. part. 6. titul. de appellat. numer. 153. empero, en las causas summarias, y regulares, ninguna cosa destas, se requiere, por lo qual, aora la apelacion sea de interlocutoria, aora de diffinitua; no es menester hazerse in scriptis, ni que en ella se exprimã las causas del grauamen, sin o q̃ bastará solamente, en boca la apelacion, y sin expresion, de ninguna causa especial, como con Angelo, con sil. 267. Fiaco, in c. vt debitas honore

honor, de appellar. num. 15. y Crauera consil. 181. y 182. lib. 1. prueva Foller. en la addici6 a Maranta, num. 154. y con Baldo, consil. 272. lib. 3. vi6 Thulco, liter. S. concl. 892. in fine.

147 La forma del decreto, 6 sentencia para el tormento, se haze mäs, 6 menos aprieta damente, segun, q en si vuie- re de ser el tormento, porque si fuere el ordinario, de ine- dia y 26otes, en la forma de nuestro estatuto, no serä me- nester vñar della, con toda la solemnidad que alli se expri- me p. n. n. presenti. ni q c6 el Visitador, c6c6ra el parecer, y juicio del Prelado de la pro- uincia, 6 conuento, porq por si solo lo podrä mandar dar, suppuesto q in specie, es ap- probado por la ley, y q en el no interuiene ni puede n6ca interuenir peligro de muer- te, 6 lison considerable, y por q tambien supuesto, q el di- cho estatuto, no di6, ni apun- t6 forma cierta, q en el caso se aya, y deua de guardar, ipso facto parece q cometi6. y de x6 todo al parecer, y juicio del dicho Visitador, prescisa- mente. Empero, si en caso al- guno mäs exorbitante, y mäs atros, se vuie de dar tormē- to mäs extraordinario, y rigu- roso, por an si lo requier la

immanidad del delicto, serä menester, q en el punto de de- cretarlo, con el parecer del Vi- sitador, conorra el del Pro- uincial, 6 Prelado del Conuē- to, en q a la saz6n se hallare el dicho Visitador, 6 de algu- no de los diffinidores actua- les de la prouincia, atento, q en la clement. multorum de hæreticis, se dispone, q en los casos semejantes, el inquisi- dor, no proceda a question de tormento, sin parecer del O- bispo, 6 Ordinario, 6 de su official, y con razon, porque si ibi sanitas, vbi multa con- filia, bien se dexa ver, quam necessario, en casos tales, es al Visitador consultar con algu- na de las dichas personas, cu- ya presençia, mäs facilmente, pudiere auer, el como en esto se aya de auer, para que ni des- pues se le diga, q anduuo di- minuto, 6 demasado, y sobre todo, para que ansi atine me- jor con lo que importa, y c6- uiene hazer en casos tan ex- traordinarios, y poco fre- quentes, y quando le pare- ca otra cosa, y piense que el p6r si solo basta a vencer to- da la dificultad, alla se auen- ga, que a mi me basta acor- darle, que lo bueno es no fiar de si solo, lo que el derecho no quizo fiar del Inquisi- dor, y Obispo, sin6 de ambos

juntamente, como se vé en la dicha Clement. y observa la practica del Sancto Officio, cuyos ministros son tan diferentes en la experiencia, de todos los de más, como es notorio.

148 Quando el tormento vuie re de ser de los exorbitantes, y de vn acto riguroso, con el se ha de decretar la hora, y dia en que se le ha de dar, y el dicho Prelado por sí mismo, ó otro muy confidente asista a la dicha question, como luego repetiremos; y quando el reo no quiera con esta comminacion, y sentencia dezir la verdad, conuiene que le haga la protestacion, y presente aduertencia, de que parte. 1. como tiene la comun do todos los criminalistas, y el author del tribunal de religiosos, tract. 5. cap. 3. numer. 3. para que con ella abra los ojos, y vea la obligacion que tiene de dezir la verdad, y de atajar a los peligros a que se arrisca, y a uentura, quando no lo haga en caso, empero, que el tome otro consejo, y sea fuerça llegar con él a los rigores mayores, conuiene, que sea de manera, que no se le ponga la vida a peligro, ni aun los miembros, porque aunque Dias en la practica canonica

cap. 128. num. 10. dize, que si del exceso del tormento, se siguiere al paciente lision, no quedará por ello irregular el juez, como parecio a Panormitano, cap. 9. qui clerici, vel vouentes, y a otros, que allí refiere a Rodriguez empero, tomo 2. regular. quæst. q. 22. art. 5. y a muchos más, q allí cita, todos granissimos, parece lo contrario, por cuyo respeto aduierte, que ni aun la inedia sea tanta, ni la carcel tan estrecha, que dellas se siga muerte, porque siguiendose, ipso facto, quedará irregular el juez, como vieron Eelino, Iuan Andres, Segura, y otros por el referidos, y lo mismo se verifica tambien en la lision, y en toda la más de lision de miembro, que a qualquiera imprudente, y irracional exceso, se siguiere, por quanto el juez, es obligado a saber, hasta quanto en esto puede llegar, para que no paffe de lo que puede, y no llégue ya más a lo que no puede.

Quando el tormento, que se diere, fuere agudo, ó quando (sendo lento. y continuado) tuuiere apretado más, y quanto al fin, pareciere bastare, para el reo, se auer por suficientemente atormentado, ha el juez y Visitador, de ba-

xar en propria persona
 dentro empero de la carcel,
 y lugar del dicho tormen-
 to, con su Secretario, y con
 más dos testigos, en cuya pre-
 sencia ha de boluer a apretar
 de nuevo, y persuadir al di-
 choreo, para que confiesse, y
 diga toda la verdad del caso,
 (y si para esto lo sacare a otra
 casa más larga, y más libre, si-
 empre será muy mejor) y ha-
 ziendo lo el, por qualquiera
 manera que sea, a saber, afir-
 matiua, ò negatiuamente to-
 do lo que así depusiere; y di-
 xiere, ha el Secretario de new-
 tar, y escriuir muy por exten-
 so, y menudamente, sin per-
 donar a ningun trabajo y des-
 pues lo an de firmar todos
 sinco, a saber, el atormenta-
 do, el Visitador, los dos testi-
 gos, y finalmente el Secreta-
 rio, para que así conste me-
 jor de su dicho, y se le quite
 la occasiõ de después lo que-
 rer negar, y para q en el caso
 le viga, y apriete más antes
 de empezar a dezir ninguna
 cosa, le tomará el juramento
 custumbrado, de vetitate di-
 cenda, que como dicen los
 Doctores vulgarméte, es tor-
 mento del alma, para que a-
 pretado, interior, y exterior-
 mente, diga como deue lo q
 ha, y passa en el caso, todo lo
 qual se colige, y saca de la

practica de todos los buenos
 juezes, que los regulares de-
 uen imitar en su modo, y pro-
 cedimientos, y de la qual se
 puede ver Locato, in formu-
 la processus formandi, fol.
 mihi 499. y otros commun-
 mente.

Su confesion se ha de re. 151.
 tificar después, porque como
 la que se haze en el tormen-
 to, es muy coacta, y inuolun-
 taria, ninguna cosa monta, si-
 nõ se buelue a ratificar des-
 pues, y con fiar fuera del
 tormento, como lo tienen, y
 dicen todos: por lo qual co-
 uiene, que para todo se haze
 después más libremente, se
 passe algun tiempo, y espacio
 considerable, a saber, de vn
 dia natural, como con Ange-
 lo vió el sobredicho Locato,
 v. confelsio, §. confelsio fac-
 ta, ò otro; aun mayor, ò me-
 nor, segun que al juez pare-
 ciere que conuiene, para no
 poder dezirse della que fue
 hecha con miedo aun de los
 tormentos passados, si nõ des-
 pues de ya de todo auer cesa-
 do, porque a ser de otra ma-
 nera, ipso facto, será de ningun
 efecto, por lo qual, aun que
 con Locato, que requiere 24
 horas, y con Antonio Gomes
 tract. de delict. cap. 13, passe la
 instruccion madriliãna del
 año de 1561. cap. 53. à Pegna

152 3. p. direct. coment. 39. parece en el n. 158. que el espacio, sea de dos, o tres dias, en el fin de los quales, puesto ya más a la larga, y fuera de la jaula, o lugar del tormento, y de la vista dellos, si cómodamente pudiere ser, y en otra casa, distinta, y separada de la dicha carcel, o prizion, se le ha de dezir delante de los mismos cinco, que de primero se hallaron a su confessiõ, (acuerdese Padre, que ayer, o ante ayer, a tal hora, y estando aun en el lugar del tormento que se le diõ, ha hecho su confessiõ, si està pues, bien acordado della, es menester, que aora, que ya està fuera, y libre del dicho tormento, la ratifique libremente, diziendo todo lo que hay, y passi en su materia, para que se le haga en todo cumplimiento de justicia. Y cessando todo otro genero de temor, y amenaza, se tomará y escriuirá todo lo que el dixiere, y se hará auto, en la manera que ya tenemos arriba en la I. par. ten. el qual se exprima todo quanto con el se tiene vzado, en este punto, y todo lo que el dixiere, en ratificaciõ de su confessiõ.

353 Y persuadale a que de la re, y diga, que todo confesio

ansi, y de la manera, que en los cargos, que se le dieron, se contiene, y haziendolo el, lo de más se conclua, por el modo, que ally se dixo ya, pero sin mudar cosa que el diga y por las mismas palabras, que el lo dixiere.

Esta ratificaciõ, dicen Imola, in cap. & si clerici, de Iudicijs, Filino in cap. olim, de rescript. Iason, in l. magistratibus. ff. de iurisdic. omnium iudicum, Marf. in practica criminal. §. quoniam numer. 38. y Locato, in opere iudicium v. ratificatio, que es escusada, quando al tormento precede confessiõ extrajudicial del reo, en la qual el se alabò de auer cometido el delicto, auiendo, y creyendo, que si el di. ho. reo, le conf. ma despues en el tormento cessa toda la obligaciõ de hazer nueva ratificaciõ, quando ella se prueva por testigos legitimos, y que ansi se puede proceder a la condemnaciõ del ansi confesso, como tambien, vieron muchos thas. que quassi 83. número & refiere Farinacio.

- Emper. e Bossio; intul. de confessis, per torturam, quando parece lo contrario, y assi dize, que el Iuez, que el

C.

procedese a condenar, sin ratificar la confesion hecha en el tormento haria muy mal; y sobre todo afirma, que nunca tal cosa se practicò hasta hoy; y lo mismo buelva a repetir, in titul. de confelsis, & conuictis numero 33. in fine, por muchas razones de Saliceto, al qual alega en la l. final C. de probation. y esta parte así tuvieron más, Alberic. in l. 5. vers. vnde, si intelligeres ff. de adulteriij, vbi etiam Fulgosus, adonde llama falsa a la opinion contraria, y Blanco, inde indicij numer. 208. reprehende a lafon, que la tuuo, y por el mismo camino va Casonio, inde torment. cap. 21. rubr. de confelsi, reiteranda, seu ratificanda, numer 6 y Antonio Gomes, de delict. cap. 13. rubr. de tortura reorum numero 8. adonde llama falsa a la contraria, y Carreio, in practica interrogand. reor. libr. 4. cap. 1. numero 153. dize que no tiene ningun fundamento de derecho, ni en practica puede admitirse; por lo qual, como el juez regular tiene obligacion de inclinarse siempre a la parte más blanda, de sola esta le conviene hazer caso, sin

ya más attender a los suenios de la otra, y así, si la dicha confessiõ, hecha en el tormento, no se ratificare despues fuera del, ninguna cosa valerà, por quanto la dicha ratificacion, tenet se pro forma, y de omni moda necesidad, por cuya razon hablando della, nunca la dicha confesion podià causar ningun effeto, como viò el ya dicho Antonio Gomes, ni la extra judicial, que ya tuuo el suyo, y que como indicio, obligò al reo al tormento; no puede nunca obrar, ni causar más, sinò que quando mucho despues le bueluan, a apretar más el ya dicho tormento, como abaxo se dirà, numero 156.

Dado el tormento vna vez sufficientemente, nunca es licito boluer a repetir-lo otra vez, porque cierto es, que por el así se compurgan todos los indicios, por los quales se ha llegado, y venido a el, como expressamente viò nuestro estatuto, capitulo sexto, titulo de correction. §. quod si veritatem, adonde se contiene, que si el reo en el tormento, confessare la verdad, será castigado con la pe-

la pena ordinaria, y decretada por los sacros Canones, o nuestros estatutos, empero, si de todo punto negare el crime, que se le ha impuesto, quedará libre, porque por el tormento, que se le dió, conforme a la calidad de su delito, todos los indicios del, quedan purgados.

Y lo mismo enseñan, y tie-
ne con la commun de todos
los Doctores, Farinacio, q. 4.
num. 26. & sequentibus, & q.
40. num. 2. & sequentibus, &
q. 38 num. 72. dize cō Cyno,
in l fin. C. de quæst. que los
juezes, que repiten los tor-
mentos, sin nuevos indicios,
que ni a Dios, ni a las leyes
tienen delante de sus ojos, an-
te todo atropellā, por salierē
con su crueldad, como tam-
bien vió Angelo de Aretio,
in v. quod fama publica, nu.
95. y Aug. en la addicion, a-
donde por lo mismo cita, y
refiere a Baldo en muchos lu-
gares, y Craucta, consil. 287.
num. 6. & num. 7. tiene lo mis-
mo, aun en los delitos atro-
cissimos, y Antonio Gomes,
cit. cap. 13. num. 26. añade que
tiene lugar esta verdad, y cō-
munissima sentençia, hasta
quando los indicios son ve-
hementissimos, y Menochio,
de arbitr. Iud. quæstionib. ca-
su 272. num. 5. dize con mu-

chos más, que cit. q 38 nu. 73.
refiere Farin. que así lo tie-
ne la práctica, y vso de todo
los prudentes, y buenos jue-
zes.

Y aunque el dicho Farin.
num. 79 parezca defender lo
contrario con muchos que re-
fiere en el caso de los indi-
cios vehementissimos, empe-
ro en el num. 83. viene a limi-
tarse, y a dezir, que nuestra
conclusion, y doctrina. proce-
de indistintamente, quando
como se dize en nuestro es-
tatuto, el reo fue suficiente-
mente atormentado, confor-
me a la calidad de los indi-
cios, con lo qual se concordā
bien todas las opiniones, y se
vè, quan legitima, y juridica
es la disposicion del dicho
nuestro estatuto, de la qual,
no es licito apartar, sin nora
de inhumanidad, y crueza.

El dicho tormento se pue-
de repetir, en caso que succe-
dan nuevos indicios, con tan-
to, que sean, no qualesquiera,
sino más evidentes, y más
urgentes, que los ya compur-
gados, y sobre todo, que tam-
bien sean distintos dellor,
como por el texto de la l. ve-
nius §. 1. ibi, evidentioribus ar-
gumentis oppressus, ff. de
quæst. con Barr. ibidem Cla-
ro § fin. q. 64. §. ultimo viden-
dam, Menoch. de arbitr. casu

272.num.7. Marfil.in l. repeti, num.8 ff de quæst. y muchos más que refiere, prueua el dicho Farinac.q. 38. num. 76. 77. adonde con Paris de pusco, in de syndicarum, v. turtura, el 3. cap. 4. que empeça, de repetitione, num. 3. Angelo de malef, v. fama publica, num. 97. vers. quatro, quæ dicuntur indicia noua, dize, que por indicios nuevos, aqui se puede, y deue seguir repetición del tormento, se entienden los nuevos en substancia, y especie, quales, v.g. serian, si atormentado vno ya por testigos de fama, ô de confesion extra iudicial, sobreuiniessse vn testigo, que depusiesse de vn indicio de vista, de especie ô substancia diferente, porque si fuera de la misma, como si v.g. atormentado ya el reo, por dos, ô tres testigos de fama ô de confesion extra iudicial, sobreuiniessen otros dos de la misma fama, en ninguna manera bastaran para hazer indicio, por el qual se deua repetir el tormento, por quanto, para este effeto, y segun esta consideracion, tan sufficientemente mouieron el animo del juez, los dos testigos primeros de oyda, como los que despues an sobreuenido, por lo qual dizimos de los tales

superuenientes, que aunque hazen nueva prueua del ya passado, y antigo indicio, no hazen empero nuevo indicio en especie, y substancia, y qual para la repetición del tormento, se requirira, como con los sobredichos Doctores, tienē muchos que refieren, y siguiē Pegna, 3. part. direct. Comment. 39. num. 156. y cit. num. 77. Farinacio.

Y ni aun con los sobredichos nuevos, y superuenientes indicios, se poderá repetir el tormento, quando el reo, no perseverare en la misma fuerça, ansi de cuerpo, como de animo, que de antes tenia, como se colige de la dicha l. vnus § 2. ff. de quæst. ibi *Maxime si in tormenta, animus corpusque durauerit*, y con razón porque como §. verum tamē, aduerte el ya dicho Pegna, muchos ay, que aunque le ueniente atormentados, quedā tales, que ni para passar por otros tormentos aun más blādos, tienen más animo, ni más brio, y con tales como estos, ni aun los muy blandos se pueden por ninguna via repetir, y lo contratio serā exponerlos, a manifesto peligro de acabaren en ellos, por lo qual conuiene que los dichos juezes, sean, y anden muy remirados en esto, acordando -

Parte II. Art. II.

dandose, que no son carnice-
ros, ni verdugos de sus sub-
ditos, y que el tormento fue
hallado para descubrir la ver-
dad, y no para sacar la vida
a los reos determinadamen-
te, ni para exponerla a ma-
nifiesto peligro de quitarsela.
Y así esta parte tiene la co-
mun de todos los Doctores,
como se puede ver en Guido
de Suzaria, in de indicatijs, &
tort. num. 3. & 57. Burlato cō
sil. 201. num. 86. volum. 2. a-
donde dize, que es commun
de todos los Doctores, mu-
chos de los quales se pueden
ver en Farinacio, que los re-
fiere, y sigue, q. 38. num. 82.

156 Si quitado, y sacado el reo
del tormento, y puesto ya en
otro lugar, para ratificar la cō-
fession hecha en el; la boluie-
re a reuogar, bien poderá por
el mismo caso ser segūda vez
atormetado, sin que sobre-
uenga ningun otro nuevo in-
dicio; porque la confesion
así hecha, en el tormento,
se cuenta, y tiene por sufici-
entísimo indicio, para el ca-
so, y por nuevo, como viero
Barbar. en la dicha l. vnus §.
reus, in fine, ff. de quæst. y Bos-
sio, diziendo ser opinion co-
mun, in tit. de tort. y muchos
más, que refieren, y siguen Fa-
rinac. cit. q. 38. num. 91. y de
más de muchos otros, Julio

Claro, § fin. q. 21. vers. vltorius
quæ o. & q. 64. vers. vbi verò
& vers. vltimo videndum est,
in fine, y con razón, porque
como en la l. repeti, num. 11.
& sequentib. ff. de quæst. no-
tò Marsilio, si en este caso no
se pudiesse repetir el tormen-
to, ningun reo confesaria nū-
ca, ni poderia ser castigado,
porque nunca faltaria quien
le auisasse, y dixiesse, que no
tenia obligacion de hazer la
dicha ratificacion, y así se
quedaria burlada la justicia,
lo qual es contra toda buena
razon; y contra toda la ver-
dad, y practica recibida de to-
dos los tribunales.

La dicha question del tor-
mento, se no puede hazer, si-
nò dos vezes solamente, por 157
lo qual, el que atormetado,
vna por causa de los indi-
cios, que vno contra el, lo
fue segunda vez, por auer re-
uocado la confesion, que a-
uia hecho en el tormento, en
ninguna manera puede ser
atormetado tercera vez. por
quanto aquella no ratifica-
cion segunda, no importa,
ninguno, segundo indicio, ò
distinto del, que importaua,
la primera, y así entra la cō-
sideracion arriba puesta, en la
qual diximos, que para el tor-
mento, se poder repetir, con-
uiene, y es menester, que los indi-

indicios superuenientes, sean nuevos en substancia, y especie, lo qual, aqui no tenemos aliás, si en la tercera vez, no ratificasse la confesion hecha en la tercera question, seria licito venir, y llegar a la quarta, y despues, in simili forma a la quinta, y así en las de más, lo qual es increíble absurdo,

Por declination, y huyda del qual, está parte, firmaron Carrerio, in de indiis, & tortura §. circa sextum, de repet. torturæ, numer. 13. vers. sed si ex tali variatione, Blanco codem titul. numer. 222. milis in pract. crimin. per sequentibus, fol. 108. numer. 35. Fiam. Cattar. in pract. interrogand. reor. lib. 4. cap. 1. numer. 161. & numer. 163. Simanch. de Cathol. Instit. titul. 65. num. 81. & Pagna, citat. comment. 39. §. maior tamen difficultas, vers. ceterum, hæc sententia, adonde a la contraria, llama mucho cruel, y sin fundamiento, ni razon, por las mismas, que ya tocamos, y así, si el dicho quæstionado en la segunda vez no quisiese ratificar la confesion, como no quizo ya en la primera, no tiene el juez más, que hazer con el, sinò dexarle ir en buena hora, como a libre, pues para lo contrario, no

hay ley ninguna, ni razon, que aun leuiamente lo persuada.

Lo contrario, empero se aurá de dezir, quando el juez de pensado, en la vez primera, dexó de dar todo el tormento, que pudiera dar, y la grauedad de los indicios estauan mercediendo, y mandó quitar al reo del tormento, con intento, de otro dia, boluer a continuarlo, porque en este caso, ningun inconueniente será llegar a tres quæstiones de tormento, a saber, a las dos sobredichas, cap. primeras, leuianas, que montan, y valen por vna sola, y despues a la tercera, que más verdadera, y propriamente, es segunda, como citat. 158
commentar. 39. §. quare benignius, & securius, tiene el sobredicho Pagna, y se vza cada dia, quando el dicho reo, en la segunda confesion reuelò algunas señales, que en la primera, no auia mostrado, ni tan poco declarado; porque para compurgarlas, puede ser de mucha, y buena importancia.

Yaunque el aya dicho Pagna, diga que sin ellas, nunca esta vez tercera, puede tener lugar, lo contrario, se corrigi:

colige de lo que arriba tocamos, a saber, que quando la primera, y segunda, fueron solamente de medias, y ni en la continuacion, ni en la intencion, passaron de vna sola, porque en tal caso, las sobredichas tres se reputan, y cuentan solamente por dos, y en la realidad, y effeto consta, q̄ no son sino dos.

En caso pues, que el así a tormentado, ratifique, la confesion en la forma que aue-
mos dicho se le aurá de imponer, y dar, toda la pena de
159 la ley, como se dize en nuestro estatuto, arriba referido, y es commun de todos, y esto, aunque el processo, se aya principiado, y hecho ex merito officio Iudicis, y por inquisicion solamente, porque como la confesion del reo, es la probança mayor, y más efficax, q̄ cōtra el, puede auer, como dizen todos, todos los más deferros sana, y cura, en lo que mira, y toca a su castigo, y así luego contra el corre, aquello de S. Lucas, cap. 29. ex ore tuo, te Iudico, y cō razon, porque como ya tocamos, y vieron con muchos más, Romano, consilio 329. num. 11. Alexand. consilio 13. lib. 1. y Felino, in cap. 1. de except. & in cap. cum super de re iudicata, la prueva del de-

licto hecha por la confesion del mismo reo, haze notoriedad del caso, y es más efficax, que toda la otra que se tiene por testigos. Y Baldo, in Authent. Sed nouo iure C. si certum peratur, dize, que no es menester ninguna solemnidad probatoria, adonde interuiene confesion de la parte, por quanto esta es la mayor, y más efficax, de quantas puede hauer, y así por ella se viene a toda la pena.

El poco caso, que de estas
questiones, se ha de hazer, 160
prueua bien el caso de la muger de Beja, que atormentada por los indicios, que auia de ella auer muerto a su marido, confessò, y despues de muerta por ello, de alli pocos dias aparecio el marido sano, y saluo, como en la practica Lusitana, lib. 5. c. 1. §. 8. se fiere Mendes á Castro, mostrando por ello, la incerteza del tormento, y la ignorancia de los juezes, que sin le constar primero del cuerpo del delicto vinieron al tormento injusta, y iniquamente, en el qual caso, ninguna desculpa tienen, y plega a Dios, que por este caso, y otros semejantes, abran los juezes de hoy, sus ojos para en los semejantes, que les tocaten, y ten, y ca minaren más a tiento.

Vna

Vna cautela, pone el dicho Mendes, que quiero aduirtir, para freno de la facilidad, que en esto puede auer, y es, que quando la dicha question se intente, por alguna confesion, extra iudicial: basta para declinarla, que llamado el reo a juicio, diga en el, q̄ no suppo, lo q̄ dixo, por que, aunque no de más razón, ni prueua más su engaño, y erro, sola la reuocacion de la dicha confesion, hecha en el ya dicho juicio, basta para no poder más tratarse della, por via de tormento, como vió Baldoin l. 1. C. de confessis, Iason in l. magistratibus, columna 2. ff. de iurisd. omni iudic. y otros, por el dicho Mendes referidos.

161. Tambien es menester, que se mire bien la disposicion y valor, ô fuerza del sujeto porque no son todos de vnos mismos, y así el tormento, que para vno será muy ajustado, y sin peligro, podrá ser para otro, mas que excesiuo, y matador, por cuya causa conuiene, que en darlo, se tenga gran miramiento, y prudencia como es notorio, y lo aduerten todos vulgarmente, y se puede ver en Farinacio, q. 41. nu. 27. a doctra de los vicios, y valetudinarios, y conclue, que este ne-

gocio todo, se remitte a la prudencia del juez, que segun las fuerzas, y calidades de cada qual, arbitrarâ lo que fuere más razonable, y congruente, lo más que desta materia, pudiera dezirse, y por la breuedad, que affectamos, no tocamos, se puede ver en Far. tract. de Indicijs, & tott. a q. 36. & deinceps, vique ad q. 52.

ARTICULO. III.

De la purgacion canonica.

LA purgacion vulgar se denomina, y llama así, 162 porque fue introduzida, y instituida por el vulgo, y no como quiera, sino por suggestiô, y instinto del demonio, a fin de querer saber, y alcanzar alguna cosa oculta, como v.g. por duello, contrectaciô de hierro candente, agua heruiente, y otras diabolicas inuenciones, que el infierno ha introduzido, en el mundo, contra aquello del cap. 6. del Deut. non tentabis Dominû Deum tuum: por la qual razon, todas estas experiencias, y probanças, se prohiben hoy sub m. como se puede ver, C. Menan, cap. consuluisti, & c. Monomachiam 2. q. 5 y por todo el tit. de purgat. vulgari.

De la

De la misma manera se prohibe el recibir, ò dar la sagrada communion, ad probationem, y para fin de descubrir el huido, entre los monjes, c. *sape; eadem causa, & quæstio* ne, porque como no sea licito, dar la sagrada communio a los suspectos de algun crime sinò solamente a los muy probados, y dispuestos, en ninguna manera vuo de sufrirte, aquel decreto, y ansi contra el emanaron, el cap. *tribus de consecrat. dist. 2.* y el cap. *cum dilectis, extra de purgar. canon.* y ansi dize el Archidiacon. y Iuan de Fantis, que si la intencion de su letra, es q por la dicha communion, se reuele el culpable, tale caput non tenet, ni del se sigue algun detrimento a la authoridad de los Canones sagrados, porque este fue del Còc. Vuormaciense, que pudo errar, y no de algum Romano Pontifice.

163 Dexada pues, la sobredicha vulgar, que como ya rocamos, contiene tentacion de Dios, dizimos de la canonicas, que se llama ansi, por auerla introduzido el derecho canonico, como v. purgatio canonica, viò Syluestre, y se colige, de todo el tit. de purgar. canonica, y de muchos Doctores antigos, cò los qua

les, el sobredicho Sylu. la llama, y diffine. *Ostension ò muestra de la innocencia, en el caso del crimen impuisto hecha por juramento, ò otro deuido modo.* Desta pues consta, que antigamente fue frequentissima en la Iglesia, y fuero canonico, como consta de su ya referido, y dicho titulo, y de muchas ecclesiasticas historias, en las quales leemos, que muchos Pontifices, y varones santissimos, se purgaron, por su juramiento de algunos crimines, que les fuerò impuestos.

Y aunque, como viò Iodoco, en la pract. fol. 125 num. 6. y Claro, §. fin. q. 62. num. 5. siue §. licet autem videatur, su 165 vso sea aun en algunas Curias ecclesiasticas frequentissimo, y a la imitacion dellas, lo tégan tambien muchas seglares, y laicas en Flandes, lo cierto es, que entre nòs, no se le sabe ya el nombre, y parece que *in totum iam recessit ab aula*, por cuya causa, en nuestros estatutos, no hallamos, ni vestigio della, por lo qual parece estar ya su vso derogado, y con razon, porque ora se haga, por solo el juramiento del diffamado, ora tambien por los de los compurgadores de su orden, ò otros, siempre tiene annexo mucho de peligro, a saber, de perjurio, en

en el que intenta , y quiere purgarse , y mucho de faltar en las probanças de su pretēsa innocencia, si los compurgadores andaren muy elerupulosos , y fiaren menos de su verdad, de lo que el pretēde, y quiere, y así como a re medio peligrosísimo, flaco, engañoso, y incierto, como lo llama, con algunos otros Far. q 194 §. 3. in fine, ni aun en el crimen de la heresia, conuiene usarlo, sinó muy raras , y pocas vezes, y con grandísima cautela, por la qual razon (como el dize) ya en el tribunal supremo de la santa Inquisicion general de Roma, della se haze muy poco caso, y se halla ya hoy muy poco uso; auindose por muy más acertado venir más a penas menores, y arbitrarias, y a otros remedios, que no a echar mano de vno tan peligroso, tan flaco, y tan incierto; y a mí me parece, que lo mismo de uen usar tambien los tribunales regulares, commun, y regularmente, y de nuestros estatutos así se colige, por que en casos de dudas , y graues sospechas, y para los quales, el derecho antigo, ex cogitò el remedio de la purgacion canonica, mandan recorrer al tormento los más exorbitantes, ò alguna arbi-

traria, y extraordinaria pena, como consta del dicho §. Quod si veritatem , vers. si vero, adonde se dispone, que si el dicho reo no fuere con demnado a tormento, pœna mitiori , ab ordinaria, ple. ctatur secundum qualitatem delicti, & indiciorum.

Empero, como los Religiosos son personas, a quie-¹⁶⁶ nes la fama es más necesaria, que a toda la de más gente, ninguna duda hay, en que en ellos concorran las razones, que para el uso de la purgacion canonica, en el titul. 56. rubr. de purgat. canon. n. 12. y 31. considerò Simanchas, y q así como muchos dellos son Sacerdotes predicadores, y preladados, así les conuiene muchas vezes purgar su fama, y mostrar su innocencia, sin lo qual, no procederian tan vistosos en sus ministerios, y officios, como conuiene; finalmente, como en los casos, mas graues , abaxo de los exceptuados, no sea lícito atormentar a los religiosos graues, y calificados, como se dize en el dicho estatuto cit. cap. 6. titul. de corre&. §. sed si contra reum, y puede facilmente succeder, que vno, ò otro de los tales, vengán a ser difamados de algun delicto, ò encoreren alguna nota, ò

T sospe-

De la misma manera se prohibe el recibir, ò dar la sagrada communión, ad probatio nem, y para fin de descubrir el hurto, entre los monies, c.

sape; eadem causa, & quæstio ne, porque como no sea licito, dar la sagrada communión a los suspetos de algun crímé sinò solamente a los muy probados, y dispuestos, en ninguna manera vuo de suffirirte, aquel decreto, y ansi contra el emanaton, el cap. tribus de consecrat. dist. 2. y el cap. cum dilectis, extra de purgat. canon, y ansi dize el Archidiacon. y Iuán de Fantis, que si la intencion de su letra, es q por la dicha communión, se reuele el culpable, tale caput non tenet, ni del se sigue algun detrimento a la authoridad de los Canones sagrados, porque este fue del Cóc. Vuormaciense, que pudo errar, y no de algun Romano Pontifice.

163 Dexada pues, la sobredicha vulgar, que como ya tocamos, contiene tentacion de Dios, dizimos de la canónicas, que se llama ansi, por averla introduzido el derecho canonico, como v. purgatio canonica, viò Syluestre, y se colige, de todo el tir. de purgat. canonica, y de muchos Doctores antiguos, có los qua

les, el sobredicho Sylu. la llama, y diffine. *Ostension ò muestra de la innocencia, en el caso del crimen impuesto hecha por juramento, ò otro devido modo*. Desta pues consta, que antiguamente fue frequentissima en la Iglesia, y fuero canonico, como consta de su ya referido, y dicho titulo, y de muchas ecclesiasticas historias, en las quales leemos, que muchos Pontifices, y varones sanctissimos, se purgaron, por su juramiento de algunos crímenes, que les fueró impuestos.

Y aunque, como viò Iodoco, en la pract. fol. 125. num. 6. y Claro, §. fin. q. 62. num. 5. siue §. licet autem videatur, su 165 vfo sea aun en algunas Curias ecclesiasticas frequentissimo, y a la imitacion dellas, lo tégan tambien muchas seglares, y laicas en Flandes, lo cierto es, que entre nós, no se le sabe ya el nombre, y parece que *in totum iam recessit ab aula*, por cuya causa, en nuestros estatutos, no hallamos, ni vestigio della, por lo qual parece estar ya su vfo derogado, y con razon, porque ora se haga, por solo el juramiento del diffamado, ora también por los de los compurgadores de su orden, ó otros, siempre tiene annexo mucho de peligro, a saber, de perjurio, en

en el que intenta, y quiere purgarse, y mucho de saltar en las probanças de su pretensa innocencia, si los compurgadores andaren muy escrupulosos, y fiaren menos de su verdad, de lo que el pretende, y quiere, y así como a re medio peligrosísimo, flaco, engañoso, y incierto, como lo llama, con algunos otros Far. q. 194 §. 3. in fine, ni aun en el crimen de la herefia, conuiene usarlo, sinó muy raras, y pocas vezes, y con grandísima cautela, por la qual razon (como el dize) ya en el tribunal supremo de la sancta Inquisicion general de Roma, della se haze muy poco caso, y se halla ya hoy muy poco uso; auendose por muy más acerrado venir más a penas menores, y arbitrarias, y a otros remedios, que no a echar mano de vno tan peligroso, tan flaco, y tan incierto; y a mi me parece, que lo mismo deuen usar tambien los tribunales regulares, commun, y regularmente, y de nuestros estatutos así se colige, porque en casos de dudas, y graues sospechas, y para los quales, el derecho antigo, ex cogitò el remedio de la purgacion canonica, mandan recorrer al tormento los más exorbitantes, ò alguna arbi-

traria, y extraordinaria pena, como consta del dicho §. Quod si veritatem, vers. si vero, adonde se dispone, que si el dicho reo no fuere condenado a tormento, para mitiori, ab ordinaria, ple. Statut secundum qualitatem delicti, & indiciorum.

Empero, como los Religiosos son personas, a quienes la fama es más necesaria, que a toda la de más gente, ninguna duda hay, en que en ellos concorran las razones, que para el uso de la purgacion canonica, en el titul. 56. rubr. de purgat. canon. n. 12. y 31. considerò Simanchas, y q. así como muchos dellos son Sacerdotes predicadores, y preladados, así les conuiene muchas vezes purgar su fama, y mostrar su innocencia, sin lo qual, no procederian tan vistosos en sus ministerios, y officios, como conuiene; finalmente, como en los casos, mas graues, abaxo de los exceptuados, no sea licito atormentar a los religiosos graues, y calificados, como se dize en el dicho estatuto cit. cap. 6. titul. de correct. §. sed si contra reum, y puede facilmente succeder, que vno, ò otro de los tales, vengán a ser difamados de algun delicto, ò encoreren alguna nota, ò

166

muy ordinaria llegaren, y vieren muchos a creer, lo q̄ vno solo, sin causa, y sin fundamento, jaçò? y si se la concediò, fue sobre su procurador instar mucho sobre ello, y el no poder sacarlo de instancia tan poco acertada, de donde tenemos, que así como para llegaremos a tormento, se requiere fama probada con todas sus calidades, así para la purgacion presente se requiere en todo caso la misma.

Ni contra esto haze lo q̄ se dice, in c. significasti, de adulterijs, adonde vemos, que por dicho de vna muger, que peccò con vn clerigo en la Iglesia, se le impuso canonica purgacion, porque como ibidem, við Panor. vers. in glos. penult. aunque la dicha muger por complice en la culpa, no era bastante, para ser creida: empero cundio tanto la dicha fama, que a su dicho se siguiò, que vino á puntas de engendrar grande escandalo entre las personas graves, y buenas, y para remouerlo, conuino, que en todo caso se purgasse.

Al fin, quasi en lo postremo del c. veniens extra de accusat. reprobadas algunas glosas, que querian lo contrario, dize Bart. in l. de minore, §.

tormenta; ff. de qq. que por fama mal originada, y nascida de calumnioso acusador, no se ha de imponer canonica acusacion. Adonde Alexandri. Denuo, en la addicion vlt. dize, q̄ ò consta que la fama del delicto, nasciò de maleuolos, ò personas liuianas, que creen facilmente, y en tal caso no se ha de imponer purgacion, como se colige del ec. in iuuentute, adòde vemos q̄ la fama mal originada, no bastò para venir a la dicha purgacion, ni con tener llegado al Rey, y grandes de la corte; ò de la dicha fama donde quiera nascida, se siguiò escandalo, y como se colige de la glos. del c. qualiter, & quãdo el 2. de accusat. in v. à maleuolis, y del c. inter, de purg. can. y de otros, en tal caso, es menester, q̄ aya purgacion canonica, como con la glos. sobre dicha, quizo también Hostiense, con la comun de los doctores ibidē, diziendo; q̄ quãdo constare, q̄ la fama nasciò de maleuolos, y no tiene causado escandalo, ni está muy esparzida, no se ha de imponer purgacion canonica, como se colige del ya dicho c. cum in iuuentute, de purgat. can. empero, si estuviere muy esparzida entre los q̄ ignoran su origen, ni tienen razon de

saberla, y la imaginan bien originada, otra cosa se ha de sentir, y si esto quizerō Thufco, y Romano arriba impugnados, facilmente los admitimos, y aprobamos.

Lo mismo se ha de sentir, quando de la probança semiplena, hecha en juicio contra alguno, resulta grande, y vehementemente sospecha, de que el ha cometido algun delicto, porque en tal caso, conuiene que para emmienda del dicho escandalo, se le imponga purgacion canonica; como consta del c. si quis de gradu, extra de purgat. can. y del cap. inter solitudines, eodem tit. y de otros muchos, que prescriue reficere Sylu. y se puede ver en otros communmente.

La dicha purgacion, se puede hazer por solo el juramiento del que se ha de purgar especialmente, en los casos más liuianos, como vió el Autor del tribunal de los religiosos. cit. lib. 5. cap. 2. num. 4. y parece coligirse del c. 22. del Exodo, adonde para vno probar, que el buey, ouieja, ò cosa, semejante, agena, le fue hurtada, sin culpa suya y quedar purgado de la sospecha, que contra el podia tenerse, se le mandaua tomar juramento, con el qual se compenia todo, sin más obligacion de o-

tra alguna satisfacion, y puesto, que la purgacion vulgarmente usada en el derecho, sea siempre de algunos compurgadores, más empero adó de no pudiere auerlos, esta así sería bastante, como con la glosa del c. cum p. de accusacion. y del c. in decima 18. q. 2. y del c. cum iniuētub. de purg. can. v. purg. §. quando autē, vió Loc. en suo opere iudic.

Y los dichos compurgadores, q̄ regular, y vulgarmente han de cócorrer, có el cópurgado, han de ser de su propia orden, a saber, Sacerdotes, có Sacerdote, diacono, có diacono, y así en los demás; empero, en caso, q̄ no se hallē tantos de la misma ordē, basta iā q̄ seá de otra inferior, ò aū de ninguna. Lo primero cósta del c. si legit. 2. q. 4. y del c. cū in iuētute, extra de purg. can. El segūdo tãbiē se colige del c. omnib. 2. q. 4. adó de, en defeto de los Obispos, se admitē clerigos inferiores, y en defeto delles se admitē legos y aun mugeres honestas, y de uotas de quo etiā, & in c. decima 18. q. 3. có tanto, q̄ los q̄ uieie de cópurgallo, sean personas honestas, y de buena fama y que de los mismos, ò semejantes crimines no ayan sido condenados; y que tengan bien conocida la vida,

vida, y persona del que se ha de compurgar, finalmente, q̄ sobre juraren, segun su conciencia, que creen, que el trata, y dize verdad, en lo que de si, y de su innocencia testifica, sean en si tales, que verisimilmente, se espere, y crea dellos, q̄ por ningū respeto juraran contra lo que entendieren, todo lo qual se colige de Pegna 2. part. directioij. comment. 14. §. obseruandū, y de Bernardo Dias, en la pract. canon. c. 140. y de otros communmente.

169 Sobre el numero de los dichos compurgadores, vuo antigamēte mäs rigor, pero hoy está todo arbitrario, y así seran quatro, ò seis, ò mäs, ó menos, segun que al Superior, y Iuez pareciere, y la calidad, ò graueza de las sospechas, ò indicios, lo requirerē, y demás daten.

170 Conuiene tambien, que todos en si sean habiles, y tales, que en nada les resista el derecho, de lo qual se pueden ver Eymérico 3. p. direct. tit. de forma purgat. canonica, diffinatio de hære si faciendæ de qua etiam præcit Pegna, ibidem comment. 38 per tot, adonde, num 26. refiere a Simanchas in de Cathol. instit. tit. 36. n. 26. el qual tiene, q̄ para se ver si los cõpurgadores

son legitimõs, y no suspetos, se les an de perguntar las tres cosas aqui expresas, en la 1. p. y auiendo ellos jurado, y dicho, q̄ por ninguna dellas son suspetos al dicho compurgado: será llamado al lugar del diffinitorio, y presentes todos los padres del, será por el presidente perguntado si conoce a los dichos compurgadores, y si son aquellos los mismos, con cuyos testimonios, se quiere cõpurgar, y diziendo el q̄ si, el Secretario lo reduzirá todo a autos, en los quales escriuirá tambien todas las diligencias, q̄ con los cõpurgadores, se han hecho para q̄ de todas conste menuda, y claramente, y sobre todo, tambien solemnemente.

La razon de se aueren de hazer delante de todos los padres del diffinitorio, es, por que como el effeto de la dicha purgacion, es absolutorio, ò condemnatorio, no parece congruente, que se haga en otra parte, y quando menos (no se haziendo así) será menester, que se haga siempre delante del Visitador, y Prouincial, de la Prouincia, ò delante del Prouincial, y alguno de los dichos diffinidores, atento, que la q̄ se haze en el sancto Officio, es siempre delante del Inquisidor,

Parte II. Art. III.

y Obispo ò su Vicario, como se contiene en las instrucciones, que desto refiere Pegna, cit. comment. 38. num. 28. y porque en la religion, no hay forma determinada, porque en esto, se deua proceder, se cre, que la más acertada será la que frizare, y se pareciere, con la de tan sancto, y recto tribunal.

Dizimos más, que no solamente, se ha de preguntar al compurgado, si quiere compurgarse con aquellos padres y personas, que ha nombrado sino tambien, que diziendo el que si; a los mismos, se ha de proponer, y narrar el caso para que alli fueron llamados con toda la substancia del processo, que contra el difamado, está hecho (callando siempre los nombres de los testigos, que en el depusieron, si ya no estuieren a su instancia del reuelados) como se colige de lo que cit. num. 28. dize Pegna, en el §. postremo hoc mihi; para que así, considerados, y vistos los terminos, en que estan las cosas vean lo que en el caso se les representa, y parece más verisimile.

Las causas, porque en religiofo, se puede, y deue releuar del tormento, son como ya tocamos, tratándo de su

materia, y edad, y principalmente authoridad, de las quales, se puede ver Farinacio. q. 41. per totam, præsertim, n. 24 & sequentibus; vbi de senectute, y principalmente, non robusta valetudinis, & num. 37. vbi de Aduocato, & num. 58. vbi de Decurionibus; & sic de alijs, por lo qual, ni a los lectores, ni a los que fueron diffinidores, y muchas vezes Prelados, se puede dar tormento, salvo en los casos exceptuados, y exorbitantissimos, porque para estos, ninguna authoridad, ni edad, es relevante en todo, aunque lo sea en tanto, ò tanto.

Y porque puede suceder, que estos, que regularmente no pueden, ni deuen ser atormentados, se hallan diffamados, de manera, que sea menester hazer cessar solemnemente, y publicamente el escandalo, que dellos se tiene concebido, ò la sospecha vehemente, en que de algun crime encurrieron por ellos, auemos dicho, que conuenia lo hiziessen por esta via de la purgacion; la qual se les ha de imponer en la forma, que en la 1.ª patt. está dicho; y los compurgadores se han de examinar de la costumbre, y de lo más, que alli se ha dicho, sub num. præsentí, & sequenti

174

14. y porque el effeto de la dicha compurgacion, es como ya tocamos absolutorio, ó cōdemnatorio, se aduierte, que si los compurgadores, depusieren a fauor del reo, ó cōpurgado, luego ha de ser absuelto, y dado por libre, y finalmente restituido a su primero, y antiguo estado, como consta del cap. ex tuarum, de purgat. can. y de otros, que tomo 2. q. 20. art. 2. refiere Rodrigoques, y de Locato, in opere iudiciali, seu pract. inquisitorum, v. purgatio canonica, §. vltimo, adonde dize, que el effeto absolutorio de la dicha purgacion, es restitucion, a todo lo passado, por cuyo respeto, ni de los indicios contrarios, ni de otra cosa, por medio de la qual se vino a la dicha purgacion canonica, se ha de hazer más ningū caso.

175 Lo contrario del qual, será si como dize Locato, la lesiō primera, que el compurgado padesciō en su fama, boluiere a reuiuir, por nuevos, y distintos indicios, y porque en tal caso será menester repetir la dicha purgacion, como se colige del cap. fin. de collusione detegenda, y de lo que comunmente, notan los Doctores, en la l. i. y en la l. repeti. ff. de quæst. y considerō Panormitano, in cap. ex tuarum, &

in cap. inter eodem titul. de purgat. canon. por lo qual también haze la glossa, del cap. haber hoc proprium 2. q. 4. y la del cap. Mennan. ead. causa, & quæstione, y lo más, q̄ cit. c. haber hoc proprium noro, el Archidiacono.

La sentencia, y absoluciō, del compurgado, se ha de pronunciar, por todos los Padres del diffinitorio; para la qual sobre las diligencias arriba dichas, no se requiere más, sinó seren los compurgadores contestes, ó no le haueren faltado aquellos, cuyo numero se le expremiō en el decreto de purgatione facienda, como en la 1. part. se ha dicho en sus lugares, y como se colige de Emerico 3. p. directorij, nu. 150. Pegna ibidem, cit. comment. 38. num. 150. & 2. p. director. com 14. §. præcipias in tu per cit. &c. la sentencia absolutoria, que se dá al compurgado, se ha de publicar, y insinuár, no solamente en el lugar, y conuento, adonde el tal reside, sinó tambien, en todo otro, a que la dicha sospecha, ó diffamacion ha llegado, para que así conste a todos de lo que passa, y en todos, buelua a recuperar lo q̄ entre ellos aua perdido.

Si acatasciere, que el com- 177

T 4 pur-

378 purgando, no llegue a tener aquellos tantos que le estauā prenuñciados, y cōminados, ipso facto, se ha de auer por conuicto, y se ha de proceder a condenacion; la qual empero, no ha de ser de toda la pena, sinó menor, que la ordinaria, como cit. a. z. vió Rodrig. y se contiene, porque aquel defeto, no passa de hazer, q̄la sospecha que contra el se tenia de primero, passe en violenta, la qual, como ya tocamos arriba, no basta nūca para la pena ordinaria, sinó para otra menor, y más benigna, como tambien vió el author del tribunal de los religiosos, cit. c. 1. §. 2. y es comun de todos los de más.

ARTICULO. III.

Del modo de proceder, por via de denunciacion.

379 **E**N la descripción, y diffinición de la denunciación (de la qual se pueden ver Fel. in rubr. de accusat. n. 3. S. Th. 2. q. 68. a. 1. Ald. lib. 1. c. 5. §. 1. y otros) se incluyen, y embueluen quatro cosas, que en la dicha denunciacion se hallan. Primera, es la delacion, ò manifestacion, que del delicto

se haze, por alguno en iuizio adonde el dicho delicto, ò crimen se lleua, y annuncia. La segunda, es que el dicho crimen, aya sido cometido por hombre capaz de dolo, porque sinó lo fuere, nunca el acto se reputará por crimen, por más exorbitante que sea en si, como se vé en los actos de los furiosos, y mētecaptos, los quales, se les no imputan nunca, a culpa, por quanto los operantes, y que los hazen en quanto tales, no son capaces de dolo, y así, nunca de los tales se pue de hazer denunciacion, ni de lacion en iuizio, como es notorio, y lo admittien todos, sinó solamente en orden a atajarlos, y impedirlos.

La tercera, es que se haga a luez competente, porque haziendose a otro, ninguna cosa importará, por quanto de todos los defetos, que en iuizio, pueden considerarse, el mayor es el del poder, y de la jurisdiccion, como consta, de todo el titul. C. si á non competente iudice, y de muchos Doctores, que en la q. 1. n. 53. & q. 7. per totam, refiere Farin. todos los quales cōuienen, en que si el delinquēte no es de la jurisdiccion del juez, no puede por el ser inquizido, ni delante del denūcia-

ciado, de lo qual tambien pueden verse muchos, que refiere Vantio, in rubr. de nullitate, ex defectu iurisdictionis fol. mihi 16 r. por todos los quales, nos basta el Apostol, que en el cap. 14. de la Epist. ad Rom. escriue, y dize, tu quis es, qui iudicas alienum seruum? domino suo stat, aut cadit, adonde Soto, violatorẽ authoritatis, sibi à Principe indultæ, llama el juez, y pretor, que en ella excede, y quiere exercerla, en el, que no es su subdito, y ansi consta, que esta particula aqui expressa, se ha de entender en toda su erte, y specie de iuzio, por quanto, en ninguno se puede nunca tratar la causa, del que no es subdito.

181. La quarta es, que la denunciacion, se haze siempre en orden a la correccion, y penitencia, ò emmienda del hermano, en lo qual, se distingue, y diferencia de la accusacion, como cit. Loco, vió S. Th. por que en la accusacion, siempre se intenta, y procura el castigo, y punicion del delinquente, como adelante veremos, siendo ansi, que en esta se intenta, y procura la emmienda, y correccion del mismo precisamente, aunque algunas vezes succede, que por ella se llega, y viene tambien

al castigo, y pena, quando el denunciado, no quiere aceptar la penitencia, y remedio que se le applica, y dá, como vió la glossa, en el cap. ecce, in v. nolentibus, 24. q. 3. empero esso es como de per accidens, y por causa, de la dicha dureza, y impenitencia, porque el fin de la sobredicha denunciacion en quanto precisamente tales la correccion, y enmienda del denunciado, y delinquente, como dicen todos, y vio la glossa del c. Qualiter, & quando, el 2. de accusationibus, in v. forma.

Y consta de la vltima particula de la sobredicha diffinicion, a saber, precedente, legitima, admonicion, de la qual se collige, que ansi como la premonicion del denunciante, quiere de parar, en la correccion, y emmienda solamente del admonestado, si el quiziera boluer en si, y hazer su obligacion, ansi la diligencia del Prelado, y juez, en ella solamente ha de parar, si el dicho denunciado proteruamente, no defendiere su erimen, porque para concluir esto, mejor se interpelo, solamente, y fue requerido el dicho Prelado, por el denunciador, y como in subsidium, para que por su mayor autho-

authoridad, y eficacia en corrigir, se hiziesse, y conluyesse lo que, por toda la buena diligencia, del dicho pramonenteno, pudo tener effeto.

- Finalmente, como la dicha correccion, y emmienda del hermano, es acto de caridad, siempre obliga a que se haga por la via mas suaua, y que menos costosa sea, y por esta causa, quizo el derecho, que conforme al precepto, y mandamiento Euangelico, Matth. 18. se no pudiesse llegar a denunciar del reo, sino despues de premitida la pramonicion, y fraterna correccion, como se puede ver, in cap. cum dilectus, & in cap. qualiter, & quando el 2. de accusat. & in cap. licet Iteli de simonia, vbi glossa, in v. si quis. 2. q. 7. cap. accusatio, y en otros muchos lugares, en los quales se contiene, que aquel que no pramonuit, a denunciando repellitur, y lo tiene tambien assi la commun de todos los Doctores.

La denunciacion, se diuide en judicial, o canonica, y 18; encaritatiua, o Euangelica, como se puede ver en Sylu. v. denuntiatio, Alderete cit. c. 5. num. 2. y en otros muchos: y aunque otros la diuiden en más, queriendo, q algunos de los dichos nombres, importen

membros entre si oppuestos, y contradiuizos, la verdad es, que no lo son, ni constituyen diuisiones considerables, más que las sobredichas de las quales, la fraterna, y caritatiua, o Euangelica, se haze, quando el peccado del delinquent, se denuncia al Superior, y Prelado, no como a Iuez, sino como a padre, para que, como tal, aduierta, y emmiende al hijo, y desta assi, se pueden ver los Doctores, in canouit, de iudicijs, y Thulco, lit. D. concl. 196. por lo contrario la iudicial, o canonica, es aquella, por la qual, el crimen se manifesta al Superior, como a Iuez, no para que lo castigo, con publica vindicta, sino para que eficazmente le obligue a la emmienda, y satisfacion, y con effeto, le haga salir de la culpa, y peccado, en que está.

Esta pues, que es la que de rechamente viene, y cae en la consideracion del Iuez, en 184 quanto tal, y de la qual principalmente aqui tratamos, pueden hazer, no solamente los clamadores, y zeladores, que en algunas religiones hay, y que de officio tienen esta obligacion, sino tambien todos los que por derecho no son impedidos de poderen accusar, como se ve en los inimigos,

migos, a los quales es prohibido hazerlo, como diemos abaxo, y así quia ratione, no pueden vna cosa, ni pueden otra; accedit, que como la dicha denunciaçion, es obra de caridad conita que esta ya más le tiene, el inimigo, para con su inimigo, por cuya razon no le es permitido nūca, el poder denunciar del: finalmente, como en la denunciaçion, no interuiene, inscripçion, ni subjeçtar se el inimigo y denunciante, a la pena del talion quedaria siempre, abierta, la puerta, para mil calūnias, y falsedades.

18, En la denunciaçio iudicial que regularmente, se haze por escrito, como la accusaçion, como se suppone, y dize todos no es menester, q̄ el denunciante, se subjeçe a la pena del talion, ni a ninguna otra, por quanto su intento, y negocio todo, para en solicitar, y despertar el officio del Superior, y Prelado, para que del crimen denunciado, y de sua enmienda, trate como mejor le pareciere, por la qual doctrina haze la diffinicion, que de la dicha denunciaçion judicial trae Pegna; p̄ dicitur commento 13, diciendo, que es delacion del crimen delante de juez competente, her ha sin inscripçion, n. orden a la

penitencia; o a otra pena legitima; o a ambas, y por ella refiere a Hostiense tit. de denuntiat. num. 1. y al Repertorio de los Inquisidores, v. denuntiatio, dizendo, que así se collige del cap. 2. y 3. y del cap. Super his, y del cap. Cū dilectus, extra de accusacion. y finalmente del cap. Nouit de iudijs.

186 Vean empero los sobredichos denunciadores, como hazen sus denunciaçiones, y con que verdad, porque aunq̄ de costumbre general se no inscriban, ni subjeçten a alguna pena, ni en effeçto la incorran en caso que el delicto denunciado se no prueue, quedan empero expuestos, y obligados a ella, en caso que se halle, y se prueue, que en el calumniaron, y impusieron a su hermano el crimen que nūca cometio, del o qual diemos más largamente en los siguientes articulos; adonde esta cautela tiene más propriamente su lugar, que será quando hablaremos de los calumniadores art. n.

Si la sobredicha denunciaçion, se hiziere vocalmente, 187 como en la realidad se puede hazer, segun que con Bolfio tit. de denuntiat. n. 14. Julio Claro §. fin. q. 7. Angelo Saliceto, y otros in l. ea quide

C. de accusationib. prueva Regna vbi supra § & tunc inquisitor.) hagase siempre delante del Notario, para que luego la reduzga a autos, como se colige de lo que cit. 3. p. direct. num. 58. § si autem non denuntiavit scripto, trae Eymérico, y los de mas comunmente.

188 Para q̄ el juizio se haga, cō la clareza, q̄ conuiene liẽpre cōuiene que en el se expresman las personas con sus calidades, los tiempos, y los lugares de los delictos; de que se trata, como ya tocamos, a. r. num. 12. 15. lit. B. y 71.

189 En la denunciacion, que se haze al Iuez. y Prelado, se ha siempre de vsar de toda la modestia, y cortezia pōsible, y de palabras, que mās parecen escusar, el delicto, que agrauarle, y así de los que en ella lleuan otro termino, se colige facilmente, que lo hazen, no como zelosos de poner freno a los peccados, sino como inimigos, y maleuolos, que andan a publicarlos, y hazerlos vultar mās; lo contrario, de lo qual haze, y procura siempre la charidad christiana; la qual ya que no pueda approuar el hecho, siempre empero, procura desculpar la intencion; y a lo que en si fue conocida, y refinada

malicia, llamalo incuria, y inaduerterencia, y finalmente fuerza de la passion. Y para que en esto, se tenga la necesaria, y deuida cautela, oygamos a S Bernardó, el qual, en el sermon 40. sobre los cant. escribe, y dize así. *Etiam si perperam actum quid deprehendas, nec sic iudices proximum, magis autem excusa, excusa intentionem, si opus non potes, puta ignorantiam, puta subreptionem puta casum, quod si omnem omnino dissimulationem, rei certitudo recusat, suade nihilominus ipse tibi. Et dicito apud te, metipsum, vehemens fuit nimis tentatio quid de me illa fecisset, si accipisset in me similiter potestatem.* Y quando la consideracion fuere tan christianamente en caminada, es cosa cierta, que siempre se euitara qualquiera exceso, y demasia.

La denunciacion, que se haze ya mās se crẽ, ni recibe, 190 sinõ es tomado primero el juramiento de veritate dicenda, comp con Eymérico, 3. p. direct. num. 68. viõ Pagna, cit. comment. 15 § quofacto, &c. Adonde, por la misma doctrina, refiere, y cita al Concilio de Biterres cap. 4. y por la misma tambien, aunque no muy firme, està el author del tribunal de religiosos, tract. 4. c. 4. § 3. adonde dize, que tiene por cierto, que si alguna infor-

formacion,ò probança, se hiciesse en cosa grave, sin preceder el juramento sobredicho seria nulla, y en qualquiera tribunal se daría por tal, y con razon, porque si las dichas informaciones, y denunciaciones juradas, se hallan cada dia falsas, y mentirosas, (por cuya causa advierte Rodericus, tomo 2. q. 6. artic. 3. que no sean muy faciles los Superiores, en admitir qualquiera denunciaciones) q. seria en las que no interviniese juramento. Augustino Triumpho, en la Summa, q. 55. a. 4. al qual sigue Felino, in cap. constitutus, numer. 16. de scriptis, y muchos más, que lib. 1. cap. 9. numer. 7. refiere. Alderete, dicen, que ni por el mismo Summo Pontifice se puede remitir el juramento en detrimento de otro, por lo qual, como de la sobredicha denunciacion, se pueda seguir gravissimo detrimento al denunciado, como es notorio, sigue se bien, que nunca el juez prudente, podría aceptarla, ni por ella venir a la inquisicion de los testigos, ni a los más actos, a ella consecuentes, sino es, teniendo la primera firmada, y jurada, por el denunciante, y sobre todo, concurriendo con el dicho juramento, tales razo-

nes, que verisimilmente conuenzan ser verdadero lo que se dize, y ha jurado, y hazer lo contrario, seria gran imprudencia, y occasion de abrir puerta, a mayores fraudes, y engaños, que los que cada dia se experimentan, y ven.

Las culpas liuianas, y veniales, no tocan a la confidencia del superior, y prelado, en quanto juez, sino en quanto precisamente padre, y así las ha siempre de emendar, y castigar, como tal, sin ninguna forma, ni temeranza de juicio, sino de la manera, que el padre de familias, haze a las de sus hijos, como 5. de inst. q. 4. 2. 3. vió Soto, y lib. 1. c. 6. n. 1. Alderete. Y quando succeda hazerlo por engaño, ni por esso el subdito, se ha de irritar, atento, q. las reprehensiones, y castigos liuianos, de que los sobredichos Prelados usan, en ocasiones semejantes, no infaman, ni desacreditan, y sobre todo sirven para exercicio de la virtud, y paciencia, sin lo qual en la religion, siempre se aprouecha poco, y así admiten, Sancto Thomas, 2. 2. quest. 33. art. 3. Sylu. v. correctio, quest. 5. in fine, y otros communmente, que aun pueden reprehenderlos en publico

Parte II. Art. III.

como cada dia, se haze, por q
cierto, y sabido es, que con
ello los acautelan, y hazen en
todo ser mejores, y al fin los
van disponiendo, para q quã
do en alguna ocaſion, es fu
erça venir a castigo de veras,
lo sepan llevar, y sufrir mejor
y de aqui vino la custumbre
religiosa, y sancta de nuestra
religion, que en todos los Lu
nes, y Miercoles, manda des
pojar a los nouicios, y man
cebos, en la comunidad, y
refectorio, para que los agorẽ
y disciplinen, si parece te al
Prelado, y Presidente (que en
ello puede dispensar, hazien
doles señal, y batiendoles, pa
ra que no van por delante) y
en todos los viernes los haze
comer pan, y agua en tierra,
hasta q pidiendo misericor
dia, haze el Presidente lo que
le parece, y con estos sanctos
exercicios, se parã tan blan
dos, que quando es menester
llegar a más lo suffren con
gran humildad, y mansedum
bre, lo que no fuera, sinõ estu
uieran enſenados a padecer,
aun sin culpa, y sin más causa
que la del exercicio de la hu
mildad, y paciencia.

En las culpas empero le
ues, que son como preambu
los, y disposiciones, para otras
más graues, y en cuya objec
cion está más que cierto, de

ver el hijo, y subdito de ini
tarſe, ſerã menester auiendo
reſpcto a ſu materia, y cauſa,
y a la perſona, ſe no mueua el
ſobredicho Superior a ningũ
na coſa, ſin algun probable
fundamiento, por el qual le
conſte lo que del hijo, y ſub
dito, le an dicho, atento, que
como 2. de conſiderar ad Eu
gen. viõ S. Bernardo, de lo cõ
trario ſe ſiguen cada dia mil
deſconciertos, y viene el ſub
dito a imaginar, que el Prela
do le quiere mal, y que de pẽ
ſado, le quiere inquietar, y a
frentar, a lo que ſe ſiguen deſ
pues mil deſconciertos, y mi
ſerias, que a la poſtre vienen
a tener remedio más diſcũ
toſo de lo q nadie puede pẽſar
Y mucho menos, podrá
la dicha reprehension, tener
lugar, quando las tales cul
pas ſean occultas, y no ſabi
das, más que de vno, ò otro,
porque en lo contrario auria
mucha injuſticia, y increible
imprudencia, por lo qual no
digo ya las anſi liuianas, ſinõ
tambien las más graues, y pe
ligroſas, nunca ya más an de
venir a publico, ſinõ ſiempre
ſe an de encubrir, y tratar cõ
el ſecreto poſſible, porque no
ſucceda, que de lo contrario,
vengan los ſubditos en deſ
credito, y mala reputacion
con los de más.

De

192 De todo lo qual se sigue, que la materia de la dicha denunciacion judicial, son en primero lugar todos los peccados graues, y mortales, que pugnan con la ley de Dios, y con los Canones sagrados, y con la regla, quando ya en alguna manera, son publicos, en la comunidad, y Conuēto, y dellos, hay legitimas probanças, y testigos, que deduzidos en juicio, los pueden en todo, ò en parte, probar, y conuencer, porque si estas faltaren, escusado será querer por esta via tratar dellos.

193 En segundo lugar, son su materia, las transgresiones, de las constituciones, y estatutos, que aunque no obligan a peccado mortal, fuera de los casos, en que particularmente, se no exprime, son empero las sepas, y murallas, sin las quales, el bien de las yglesias religiosas no puede subsistir, por cuya causa, siempre en las religiones, se haze gran caso de su observancia; y quando, y siempre la transgresion contraria, se denuncia; antes esta es, comunmente hoy la materia de las vifitas regulares, y de las denunciaciones judiciales, que en ellas suelen hazer se.

194 Conuiene empero; que el denunciado, y peccador, sea

siempre admonestado, y corrigido caritativa, y fraternalmente, vna, y otra vez, sobre quantas, a lo menos ayan de fer, y a mucha diferencia entre los Doctores; porque la Glosa del cap. qua propter, 2. quæst. 7. Speculador, tit. de denuntiari. §. 1. numer. 14. Butrio; cap. nouit de iudicijs, num. 67. Calderino, consil. 483. alijs, 5. de accusat. in fine y Thusco, liter. D. concl. 196. num. 5. dicen ser commun de los Canonistas, quererē, que ayan de fer tres, y en esto distinguen entre la denunciaçion Euangelica, y la Canonica, diciendo, que para la Euangelica, que tiene por fin, la emmienda del hermano, y el sacarle del peccado precisamente son menester, y bastan dos solamente, a saber, vna que el corrector haze por si solo, y otra, que haze quando despues, toma consigo vno, ò dos testigos; para que le conuengan de que haze mal, y le obliguen a que buelua sobre si, y para la judicial, dicen que son menester tres, y si hablamos de honestidad, y congruencia, asi parece, que se ha de dezir, porque como la premonicion, es acto de caridad, asi se ha de hazer; que procure infamar al delinquente, lo menos q̃ pudie-

pudiere ser, por cuya causa la primera, se ha de hazer por el corrector solamente, la segunda, tomá lo ya vn testigo más consigo, y quando esse no sea bastante, otro; y así vienen a ser tres las admonestaciones, Euan. en la denunciacion caritativa, y Evangelica, y tantas, parece requerer para ella Arogon. 2. 2. que q. 37. a 8. in responsa ad secundum.

Pero, si hablamos de necesidad, basta que sean dos, ya una sola, si a principio, y luego se tomá los dichos vno ó dos testigos, como Matth 18. num. 16. §. *vitum autem duo* vió Maldonado, y consta del fin de la dicha premonicion, y de la sentencia del Deut. cap. 19. *in ore duorum aut trium testium, stabit omne verbum*; lo qual no puede ser, sinó tomá dose los dichos testigos, si mul, porque aliás *in ore vnus tantum, non stabit omne verbum*; como prudentemente consideró Maldonado, en lo qual se vé, que la dicha premonicion, ni en las opiniones sobredichas, que della tratan, no hay diferencia de importancia, y que quonifmodo, que la dicha premonicion se aya hecho, a saber, por vna, ó por más vezes, con los ya dichos testigos, si en ella, se no ha aprouechado, se pue

de luego passar a la denunciacion judicial, por quanto la dicha premonicion, en q luego se toman, y applicá los dichos testigos, tiene razon de muchas, y suppone por todas ellas, y así la question, que nesta materia hazen los Doctores, y de la qual se puede ver Vigerio en sus instituciones theologicas, cap. 12. §. 2. vers. 8. & 9. Alderete lib. 1. cap 5 num. 24. diziendo, que han de ser dos, pertenece solamente al orden que está en consejo. y al modo de hablar, porque en substancia, y hablando de necesidad, y segun la forma del precepto, no hay más de lo que auemos dicho, con el dicho Maldonado, de lo qual, aun diremos algo, en el articulo siguiente.

La dicha premonicion, y su total obligacion para, y cessa, quando el peccado del delinquente, es en si ya publico por notoriedad de hecho, ó quando por fama ya divulgada entre muchos, se tiene del noticia, ó tanta sospecha, que en ninguna manera, se puede ya encubrir, ó quando del cófesso por confesion del mismo reo, ó por otros suficientes indicios, por los quales ya tiene llegado, y venido a la noticia de muchos, todo lo qual es indubitable, y cierto, y se

puede ver en muchos que cit.c.5.n.7.& seqq.refiere, y sigue Alderete.

Cessa tambien, quando aunque no sea ya tan publico
196 ni por la dicha manera, este tan indiciado està empero a puntos de publicarse, como se colige de S.Thom.4. d.19. q.2.a.3.ad 2. Rich. ibidem a. 3.y de otros que cit.c.5.n.25. refiere,y sigue el ya dicho Alderete;y la razon es, porque ya neste caso así se no haze ningun agrauio a la fama del proximo,y por esta causa piésa el dicho Alderete,q Christo reuelò el peccado de Iudas a los discipulos, que aun no sabian del,attento,que en breue se auia de publicar, y saber por euidencia de hecho y porque ya por entonces estaua sabido en la Sinagoga.

167 Cessa terceramente, cada quando por otra via ya no se le espera ninguna emmienda ni remedio,porque neste caso así,menester será atajarle,y acudirle con la mano del juez,y prelado; empero, en esto conuiene, ni engañar,ni presumir, y sospechar de la impenitencia, y dureza del hermano,porq como Christo dize en el Euāgeliò,doze horas hay en el dia,y el que nesta, ò en aquella no se corri-

giò,ni emmiendò,possible es que lo haga en las de más, que se les siguen, si fraternal, y caritatiuamente fuere purgado,de lo qual, cada dia vemos claros, y manifestos exemplos: y por esta causa, siempre deseare, que se vaya muy attento, saluo, si el peccado fuere de ocasion propinqua,y aya sospecha,y presumpcion probable, de que sinò se le ataja por esta via, se irá multiplicando, y haziendo más incurable, porque en tal caso, obligacion hay de ponerle freno, y aun el hierro, y de acudirle, con toda presteza, como vulgarmente lo enseñan, y dicen todos.

198

Antigamente estaua la probança de los crimines así denunciados,a cargo,y cuenta de los mismos denunciadores,l. Diuus,& l. ab accusatione §. nuntiatores, ff. ad turpilianum, y quando alguno desfalecia en la probança,teníase por calumniador, así como en la accusacion, glossa penultima in cap. finali, de callumn. y castigauase como tal, glossa ibibem, & in cap. quoties de purgation.canon.v.accusatores, però hoy tiene cessado esta obligacion,y cuidado, como con muchos q refiere, cõ

V

uen-

Parte II. Art. III.

199 uence Iulio Claro, § fin. q. 7.
 200 num. 10, & Thusco lit. D. cō-
 clus. 192. n. 6. y toda queda a
 cuenta de los fíndicos, y fí-
 cales, y adonde no los hay, a
 la de los prelados, y juezes,
 los quales, ex officio ya, y v-
 so común de todos los tribuna
 les, son obligados en se le ha
 ziendo la dicha denunciación
 a applicar las probanzas, y te-
 stigos, que del delito hallarē,
 y proceder; hasta la vltima
 conclusion del processó, co-
 mo se practica, y vñ vulgar-
 mente, y lo enseñan todos
 los sobredichos Doctores, y
 muchos más.

Y aduirtase con los sobre
 201 dichos, Claro, y Thusco, que
 la denunciacion, coineide cō
 la inquisición; y commodo
 indistincto, y no separado de-
 lla, como la llama el sobredi-
 cho Thusco, num. 2. se ha de
 continuar, y seguir de la mis-
 ma manera que la inquisición,
 por quanto succede en lu-
 gar de la diffamacion, ò que-
 rella, y así abre el camino al
 juez para inquirir, y tomar las
 probanzas, y informaciones,
 que del delito hallare, co-
 mo también vió el dicho
 Claro, citat. quest. 7. in prin-
 cipio, por cuya causa, todas
 las consideraciones, modifi-
 caciones, y cautelas, que se
 tienen, y hazē en el processó

de la inquisición se an de tener,
 y guardat en el de la denuncia-
 ción porq̃ auq̃ en sus origines,
 y principios, parescan tener al-
 guna diferencia en la con-
 tinuacion, y conclusion, co-
 inciden, y son vna misma co-
 sa.

Las partes del denuncia-
 dor, (dizen los mismos Do-
 ctōres) se acaban, y conclue 202
 hoy, cō que el en la denun-
 ciacion, que haze del delito
 declare, y apunte los testi-
 gos, que del saben, con todo
 lo de más, que para compro-
 barlo, pudiere ser de proue-
 cho; y quando no los conof-
 ca, ni sepa sus nombres, ba-
 sta que apunte, y refiera los
 de aquellos, a quien oyo, y si
 el delito tuuiere parte, pro-
 curará el juez, que sea aduir-
 tida, para ver si por su via, se
 pueden descubrir algunos in-
 dicios, y sobre todo, manda-
 rá al dicho denunciante, que
 procure informarse de nue-
 uo de toda la verdad de lo
 que passa, y que dentro de
 tantos dias, buelva a dezirle
 lo que de nuevo halla, como
 lo aduerte el sobredicho Cla-
 ro, empero, si la parte fuere
 de fuera de la religion, con-
 uiene, que esta diligencia cō
 ella cesse, ò se haga con gran
 miramiento, y dissimulacion
 porque no se dé ocasion a
 al-

algun escandalo mayor, por que muchas vezes dissimula el aggraviado su enojo, por pensar que está oculta a los de más, la causa del, y sabiendo que es sabida, y que se trata della, llenará el cielo de bozes, y querellas, y hará con que el negocio palle más a delante, y llegue a desacreditar la religion.

20) El dicho denunciador, no puede entrar como testigo en el processó judicial, por quanto se tiene por interpretatiuo, y virtual inimigo, y así por acusador del denunciado por el, como se colige del cap. nullus 4. quæst. 4. y del cap. forus, §. in omni negotio, extra de verb. significat. y como tal, tanto prueua como el mismo acusador, como vió Nouello, in pract. crim. in forma inquisitionis contra Fures, numer. 32. ad finem, vers. sed denuntia data, per particularem personam, Bolsio, titul. de denuntiat. numer. 2. vers. & sequetur etiam affectus iuris, Rolando, consil. 98. numer. 36. volum. 4. Mascardo, concl. 506. numer. 1. adonde generalmente afirma, que al denunciador se no ha de dar credito, si por legitimos testigos, no prueua la verdad de su denunciación, por la qual verdad, y doctri-

na cita a Castrense, Corneo, y Grauera, y numer. 11. dize con el sobredicho Rolando, que ni en el fuero seglar, ni en el Ecclesiastico, se admiten nunca por testigos los denunciadores.

Y aunque Rodríguez, tomo 2. quæst. 12. art. 6 con más algunos que allí cita, y Alderete lib. 1. cap. 6. in fine, tienen lo contrario, en ninguna manera han de ser oídos, por que de todo se engañaron confundiendo el processó euangelico, y caritatiuo, con el judicial, como consta de la glosa, del c. In omni negotio, de testib. in principio, la qual tiene, y dize así. Is qui denūtiat per dictum suum, & alterius, probat se promouisse, ita sūmet Iuan Andreas? & communiter Doctores; y consta de Innocencio ibidem, o qual tiene, y dize así. *Si ergo monitus, ea-exceptionis, quia non monuit, vellet repellere monitorem, in probatione monitionis, monitor pro vno teste reputabitur; in principati autem secus.* Y la causa es, por que se ha como acusador, en lo principal, y para confirmación desta verdad, cita al sobredicho cap. nullus 4. quæst. 3. y Nauar. in rubr. cap. nouit de Iudicijs, numero 93. dize que *Iudex non debet credere nuntiantis, etiamsi sit officialis, quod*

Parte II. Art. IIII.

crimen sit notorium, vel famosum, nisi aliter, ei probauerit, y por lo mismo refiere a Soto, in de rat. tegendi m. 2. quæst. 5. in principio, y lo mismo tiene Tuhico citat. liter. D. concl. 192. numero 6. adonde dize, que los dichos oficiales, *deben probare suam denuntiatio- nem, & numer. 10.* dize, que *eorum dictum, nihil valet, nisi ad inquirendum*, y por lo mismo cita a Iulio Claro, quæst. 7. numero 3. vers. *an vero non deponit, & numero 12.* refiere a Soccino, regula 14. *Denuntiantibus de iure non creditur*, adonde pone por regla, que al denunciador, se no dá credito ninguno en los casos graues, y criminales, y dexados los Iuristas, que por esta parte estan commu- nmente, la misma rruo de los Theologos, Arago, 2. 2. quæst. 33. art. 8. *hoc tamen non ob- stante*, y argumentar de lo q̄ passa, y se vla en el sancto Of- ficio, para fandar la contraria como haze Miranda quæst. 23. art. 8. es no auer bien con- siderado, que el crime de la heregia, tiene muchas parti- cularidades, que en los de más, se no admitten: y así en este puede ser testigo el mis- mo denunciador, como con el Repert. Inquisitorum, v. re- ftes, §. seu vers. an Iudex pro-

cedens, y con Simanchas, tit. 19. de denuntiatione, numer. 17. Catholic. institut. & titul. 64. rubric. de testibus numer. 55. y con Zanchino, tractat. de hæreticis, cap. 13. numer. 8. y con Rojas, singulari 7. & singular. 192. numero 4. prucua Farinacio, quæst. 185. numero 32. y es la razon, por- que como cit. rubric. de de- nuntiat. við Simanchas, en el denunciador, en estos, se ha siempre, como vnus de po- pulo, y nunca como quien haze negocio proprio, y to- cante a el mismo: lo contra- rio de lo qual, puede succe- der en los denunciadores, de los otros crimines, y como tales, no pueden ser testigos en ellos, y aun el mismo ac- cusador puede ser testigo en el crime de la heregia, sin o es enemigo, por quanto el di- cho crime, se commete en injuria del criador, y no en offensa, o afrenta de alguna persona particular, como cō el dicho Repertor, v. Inqui- sitor. & v. accusatio, vers. sed viū, idé qui est accusator, prue- ua el dicho Farinacio citado, numero 32. lo qual en los de más acusadores, no puede estar, y así queda claro, y manifesto, que es gran inad- uertencia, hazer destas singu- laridades de este delicto, regla- genc-

general para los de más; finalmente querer probar lo contrario, del c.in omni negotio de testibus, es no auer leido los canonistas, que communi calcule, tienen nuestra conclusion, de la qual el juez prudente, ya más se deve apartar en ningun caso, porque alíadaria occasion, a que el mismo aggrauiado pudiesse ser testigo en su causa, como se colige del dicho, y razon de Simanchas, quod ab horrenti aures audire.

204 - Y así queda claro, que como viô Thusco, con los de más arriba referidos, el denunciador puede solamente ser testigo, y creído como tal, en los preparatorios del juicio, però nunca en el mismo, como consta de la regla de Socino, y de los de más arriba referidos.

205 - De los denunciadores ex officio, ô fiscales, y sindicos de que hablamos, num. 199. se ve, que pueden ser creídos como testigos en algunos casos, como q. 52. n. 175. viô Far. diziendo, que de los casos a su vista cometidos, pueden testificar, y hazer indicio para tormento, como tambien vieron Nouello, cit. n. 32. Bossio. cit. n. 2. Claro, q. 7. vers. habet igitur, empero, ninguna cosa tenemos que tratar destos,

porque la verdad es, que no tenemos tales oficiales, ô promotores, y los q. en algunas religiones hay, llamados (clamadores) no lo son, más q. para culpas lenísimas, por cuya causa queda, y está la dicha regla, y conclusion, que tiene, que el denunciador no prueua nunca por su dicho, como testigo, sinó solamente abre camino al juez para inquirir, como aquel que succede en lugar de la difamacion, sin poder passar más adelante.

De q. el testigo, q. en el proceso informativo, y prueua de la fama, fue examinado sin juramento lo pueda después ser en el proceso judicial, quando, y adonde ya se examina judicial, y solemnemente no hay que dar mayor confirmacion que la cunsumbre general de todos los tribunales Eclesiasticos, en los quales se vsa hazer judiciales los testigos, q. a principio, y en el juicio informativo, no lo fueron, como largamente queda tocado, y dicho en la 1. p. y debajo deste proprio numero.

Que el delicto sabido solamente de pocos, no pueda castigarse en publico, y delante de muchos, consta de nuestro estatuto general, capitul. 6. tit. de correction. §.

tamen si quis, adonde se dispone, y ordena así. *Tamen si quis fuerit conuictus, de aliquo crimine per duos, vel tres, aut quatuor testes si tamen est omnino occultum, inter ceteros religiosos, ut saepe contingit, tunc non publice sed secrete, coram testibus est debite reus ille frater puniendus.* Y en este caso es menester, que el Prelado se aya con toda la cautela, y caridad posible, para que la noticia de la dicha culpa, no venga, ni llegue a más, que a la de aquellos a que ya tiene llegado, y así no se deve fatigar, en procurar, y buscar más testigos della, pues por aquellos pocos está ya suficientemente probada, y conuicta; atento, que como santa y prudenteméte dixo Chrysologo, delicta, quidiscutit, prodit, y que no importaria descubrir della más testigos, que hazer la más publica, y descomponer más el crédito del pobre, y de la religion.

209 Y así delante solamente de aquellos, que ya sabé del caso, se ha de castigar el reo, como santa, y christianamente ordena el dicho estatuto, y aun no delante de todos; se deve dar el dicho, castigo, porque no venga el reo en sospecha, de que todos aquellos han depuesto contra el, y empece a querellos mal, y a

tenerles odio, por lo qual, lo bueno será, que delante del Guardian, o Prelado solamente del Conuento, y de otro, se le dé encargandoles eficazmente, y con protesto formal, o juramento, el secreto, porq así el Prelado sepa mirar más por el remouiendo le las ocasiones de boluer, a reincidir, lo que no es infamarle, sino remediarle, y quitarle la occasion, de atinar con los que an probado judicialmente su culpa, y así quando los que la an probado, no fueren de mucha auctoridad, tengo por más acertado, que el castigo se le dé al dicho reo delante del dicho Guardian, y Vicario, por las razones ya tocadas, y no delante de otros más muchos, porque, ni son bastantes para auergonçarlo tanto, como es menester, y porque facilmente vendrá en sospecha de que aquellos son los testigos que le han conuencido, y probado su delito.

Esto no será quando el delito, sea muy pernicioso a la comunidad, y bien publico, porque en este caso conuiniene, que el castigo sea muy publico, como sigue éntese el mismo estatuto, adonde se dispone, y dize así. *Si vero crimen est atroc, vt nefandum publi*

ce est reus corrigendus, si fuerit legitime conuictus, quanuis sit omnino occultum, inter reliquos Conuen- tus fratres Lo qual tienen , y enseñan tambien , todos los criminalistas indistinctamente, y consta del vfo, y práctica de todos los juizios, y tribunales.

212 Empero, quando el delicto no fuere desta calidad , ni es sabido, sinò de pocos , en ninguna manera se ha de castigar en publico , y hazer lo contrario, seria en sí culpa , y peccado mortal, y querer adrede infamarlo, como lo tienen, y dizen todos.

213 Lo qual es menester se considere bien , porque en muchas partes se haze lo contrario por ignorancia, que no se leua, ni escusa.

214 La misma consideracion, y miramiento, se ha de tener con los que corrigidos fraternalmente , y denunciados al juez por no querer emmendarse, aun delante del negarò su delicto, porque si despues vienen a ser conuictos por pocos testigos , y castigados por su proteruia, y dureza, es menester , que todo se haga con mucha cautela, y tiento, y de manera al fin, que el peccado no llegue a la noticia de todo conuento, ò su mayor parte, sinò de muy pocos

y estos, como queda dicho, obligados a tener, y guardar el secreto, porq̃an si se euite todo el riesgo, y peligro de la injusta, y iniqua de tractiõ, la qual se comete, no solamente en la falsedad, que de alguno se jaçta, y dize, sinò tambien en la verdad, que deuia callarse , y intèpestiuamente se reuelar, adonde, y quando no deuia reuelarse.

Ni contra esto, haze alguna cosa, dezir , que como la sentencia , haze notoriedad del delicto por ella vulnerado vna vez, nunca puede ser peccado, ni culpa reuelarlo, y dizirlo despues a los que del no sabian, como contra Syluestre, y otros, viò Nauarro, cap. inter verba, num. 449 y tienen con el muchos más, que in clauis regia, lib. II. c. 6. numer. 21. 9. alij vero, refiere Sairo, porque de más, que esto tiene sus dificultades, aũ en respetto de las sentencias publicas , como en el dicho Sairo se puede ver, aqui en este caso, y adonde la sentencia, por disposicion de la misma ley, no intende la dicha notoriedad, immo se le oppone, y para impedirla , viene a darse dentro de vna celda, y delante solamente de dos , ò tres; lo contrario se ha de decir, a saber, que no haze notoriedad

coriedad absoluta, sino para aquellos pocos, los quales se an de auer con la materia de la dicha sentencia, como con cosa secreta, y que dellos ya más puede, ni deue passar nunca; por lo qual reuelandola, y dando causa, a que passe a otros en fraude de la dicha lei sean como verdaderos detraedores, y publicadores del secreto, por la misma ley pretendido, y encommendado, la qual en el anduuo tan apretada, que ni a todos los de vn mismo Conuento, quizo que el caso fuesse notorio, sino omnino occulto.

De la denunciaciõ caritativa, y Evangelica.

215 **D**icho, y asentado ya de la denunciaciõ judicial, como cosa en esta materia, por lo intenta, resta que digamos de la Evangelica, ó caritativa, que el proximo, y hermano haze al Prelado, y Superior, como a padre, quando ve que con toda su buena diligencia, no le puede ser de provecho, lo qual se ha de advertir muy mucho, porque quando la correccion fraterna, y caritativa, que el hermano por si solo hizo al delinquente, fuere bastante para su

emmienda, y correccion, en ella solamente se ha de parar sin requerer la sollicitud del padre commun, y prelado, y hazer lo contrario, seria vsar mal de la caridad, y contra todas sus reglas, curar con remedios asperos, y muy pun- gitiuos, aquello que con los más blandos, a que bene, podria remediarle, y ansi 2. 2. q. 33. art. 8. (y es commun resolucion de todos los de más) aduierre Aragon, que si la correccion, que el hermano haze al peccador, por si solo pudiere bastar en ella, como ya queda dicho, se ha de parar, y quando por ella no bastar, sea menester induzirlos testigos del Euangelio; si cõ ellos se consiguere el effeto, y emmienda pretendida del delin- quente, en ninguna manera, se ha de passara delante, ni llegar al hermano mayor, ó prelado, y padre, con el rimõ y culpa del menor, y hijo, ó subdito.

216 **Y** hazer otra cosa, seria ha- zerle gran injuria, por quanto lo que los subditos más sienten, es verse de sacro- ditados con sus mayores, y prelados, y tambien, porque en quanto sus delictos no estan diffamados en la comunidad, tiene el hombre derecho, para ni por via de

correccion caritativa, y Evangelica, poderen ser curados, sinò por aquellos, cò los quales su credito, se effenda lo menos que fuere posible, y lo contrario seria encontrar (como ya tocamos) las reglas de la arte, y medicina, que primero applica los remedios blandos, y despues viene a los más asperos, y detabridos cuya cura, ya que no irrite, y dañe más.

Siempre es más costosa, no
 217 solamente al pobre, que la padece, sinò tambien a la misma religion, cuyo credito se deflustra con la publicacion de los defectos, y faltas de sus particulares, y subditos, y consta más, porque los flacos toman dellos ocasion para daren en otros semejantes, y los muy justificados, materia de escandalo de no veren que ahotean luego a sus authores como sinò fueran ellos del mismo barro, y subjetos a semejantes, y aun mayores caidas, en las quales por castigo de su eleccion, y poca compassion, mil vezes vienen a caer más peligrosa, y miserablemente, por diuina, y justissima premission, como es vulgar doctrina de los Santos, y sagradas Escrituras, y se recoge claramente del capitulo 5. de la Epistola

ad Galat. adonde a estos muy espirituales, dize así el Apostol. *Si pra occupatus fueris homo in aliquo delicto vos qui spirituales estis huiusmodi instruite illum, in spiritu lenitatis, considerans, te ipsum ne, & tu tenteris.* Y hagas mayor, y más miserable caída, que el mismo, vease arriba numer. 189. la consideracion de San Bernardo, que es más que bastante, para poner freno al más justificado, y humillar de todo al más entonado, y presumptuoso.

Tiene tambien aquel remedio de acudir luego al Superior y Prelado con la flaqueza del hermano, cierto
 218 resabio de injuria, y injusticia que se haze en curarle, por tan riguroso medio, quando, qualquiera otro, más facil, y más blando pudiera ser del mismo effeto, y así prudente, y christianamente, dize el ya dicho Aragon, que quando la correccion del hermano, no aya sido bastante, y sea menester, que para curar al enfermo con effeto, se applicuen los restigos, que dize el Evangelio, primero se applicue vno solo, y quando este no baste, entouces, se ha de applicar el segundo, attento que la caridad cubre, y esconde todos los peccados.

Parte II. Art. III.

como dize el Apostol, y ni para su cura, y remedio los reuela, sinó le menos, que basta, y puede ser.

Y quando por los primeros remedios no aueren sido bastantes, sea menester echar mano deste vltimo, y postremo, y dar con la noticia del delicto, en las manos del Superior, para que el como padre lo cure, y remedee, conuiene que el dicho padre lo sepa ser, y que procurando (como deue) la salud, y cura el spiritual del hijo delincuente, ya más llegue a descomponerle, ni castigarle en publico, porque no le ponga a riesgo, y peligro, de con lo contrario le irritar, y echar a perder, porq̃ ay muchos, que experimentando esta poca caridad en los padres, se irritan de manera, que se hazen peyores, y como quien no tiene más que perder, leuato velo, se despeñan; y hazen más duros, y incorrectos, como mil vezes ya se ha visto, en lo qual, son mucho de notar ciertos Prelados, que traen el espíritu en las narizes, y que en oliendo qualquiera falta, y defeto, en los subditos, los sacan a publico, y los descomponen, dándoles con esto ocasion de se hazer en más duros, y peores, y la communidad toda se [es-

candalize, y anfi, en la q. 14.ª sobre nuestra regla y en el c. 7. de las alas del Seraphin, dize n p 5. Buenauentura, que si el exceso, y culpa del delincuente, y paternalmente denunciado, fuere occulto, ha de ser tolerado, con gran resguardo, y cautela, porque no suceda, que objurando le, y reprehendendole en publico de la culpa, que aun está secreta, se imagine, y pense, que le castigan injustamente, ò que su peccado se publica injusta, indiuidamente; y al fin dize, que el que anfi procede, y en publico reprehende a su subdito, más parece difamador de los vicios, que corrector, ni emmendador dellos.

Empero si el bien de la ²⁹ comunidad, ò el detrimento, y daño del próximo, otra cosa demandaren, licito será en tal caso inueter este orden, y modo de proceder, y hazer las diligencias necesarias, y importantes, para que el delicto pueda venir a publico, y tener el castigo que conuiene, como ya queda dicho y tocado arriba.

Lo qual regularmente, no puede ser nunca, sinó consi- ¹¹⁰ tiendolo el proprio denunciador formal, ò interpretatiuamente, a saber, dando li- ^{A.} cen-

cencia al padre, y prelado, para que de la via, y orden de la correccion paterna, en que no ha podido ser de prouecho, paffe a la judicial, inquiriendo los testigos, que del caso pudieren saber, y el dicho denunciante le apuntare si los tuuiere, ò obligandole el Prelado, y Superior, a que le denuncie, y diga como a Prelado, y luez, lo que le ha denunciado, y dicho como a Padre; en lo qual, el subdito, està obligado a le obedecer, raza, y llanamente, como el q̄ vè, que el mal se no puede curar por otra via, y que el bien publico, ò paticular del proximo, padece gran jactura, y detrimento, porque en estos terminos, todos admiten, que puede el Padre, y Prelado conuertirse, y boluerse en luez; y que està el subdito obligado a hazerle juridica denunciacion, como se puede ver en S. Thom. 2. 2. q. 33. a. 7. & q. 98. art. 4. ad 3. y en Caiet. Bañes, y otros Thomistas ibidem, Nauar. in rubr. de iudicijs, num. 85. & 92. Soto in rele. de rat. tegendi, m. 2. q. 6. concl. 2. & lib. 5. de iust. q. 6. art. 2. concl. 4. y en muchos más, q̄ lib. 1. cap. 5. §. 4. num. 35. refiere Alderete.

Ni en contrario, haze alguna cosa la consideracion,

del bien de la fama del delin B.
 quente, porque cierto, y sabido es, que más importa, y vale conseruar el bien publico, ó del proximo, que la fama del delincente, y offensor, el qual solamente a si ha, y dene de imputar, quanto en esto padecièr de daño, pues se puzo tan duro, y obstinado que no quizo emmendarse con la aduertencia, y correccion del Padre, y Superior, q̄ benignamente le prouocaua al conocimiento, y emmièda de su culpas.

Que el denunciador pues C.
 Euangelico, en este caso, sea obligado a denunciar judicialmente el dicho crimen, y que pueda el Prelado obligarlo a ello con preceptos, y censuras, consta tambien de Innocencio, in cap. qualiter, & quando el 1. de accusat. Panorm. in cap. cum dilectus de excessib. prælatus, numer. 4. Nauar. c. inter verba, nu. 619. y de muchos más, que quæst. 78. num. 112. refiere, y sigue Farinacio, todos los quales, quieren, que quando el crime occulto es tal, que no puede disimularse sin peligro, de daño publico, ò de tercero, puede ser constreñido, el que sabe del, a denunciarlo judicialmente, por lo qual si virgido, y constreñido a ello

no

no quisiere hazerlo, no deve, de ser absuelto, por su confes-
for, visto q̄ no tiene legitima
excusa cō que se defienda, lo
contrario, de lo qual seria, si
tuviessse alguna, como v. g. si
el solamente lo supiesse, y nin-
guno más, atento, que adon-
de del delicto no hay: por lo
menos probança semiplena,
no puede inchoarse processo
judicial, como consta de So-
to citato m. 2. q. 4. concl. 8. y
de otros communmēte, por
lo qual, no teniendo el denū-
ciador otro legitimo testigo,
que apūtar, no hay para que
tratar de crime alguno judi-
cialmente, y lo mismo se ha
de sentir, quando dello se le
pudiesse seguir algun graue
daño a su vida, ó honor, por-
que nestos casos, bastará aver
hecho la denunciacion Euā-
gelica, y dexar lo más a la vi-
gilancia, y cuidado del Super-
ior, y Prelado.

D. Y quando al Prelado se no
offresca otra via, por la qual,
le puede llamar, y traer a jui-
zio, para en sola la correpció
Euangelica, la qual le puede
hazer con más, y mayor oje-
ria, y carraca, amenazandole
y diziendole, que dende allí
adelante, mirara más sobre
sus cosas, y como dize S. Bue-
nauentura, supuesto que no
puede passar a más, oportet, dis-

*simulet patientiam suam exerceat
& quod arguēdo non valet, crādo
laboret obtemperare,* y en todo final-
mente, se aya con grandissi-
ma prudencia, y discrecion,
por que no haga algun desgar-
ro, y se desuie de la justicia;
de lo qual se pueden ver tam-
bien S. Antonino 3. p. c. 7. § 7.
Soto cit. concl. 8. y otros co-
munmente.

221

La misma cautela, y prudē-
cia, tambien conuiene tener,
quando el subdito denuncia
judicialmente el crimen, que
no admonestò primero, ni
corrigió fraternalmente, quan-
do el no es de aquellos, en
que la correccion fraterna se
puede excusar, ó quando vè, q̄
el denunciador, procede con
maleuolencia, y odio, porque
en estos casos, prudentemen-
te le ha de aduirtir, de como
no puede denunciar judicial-
mente, y al delincuente ha
aduirtir, y corregir con cari-
dad, y zelo de padre, para an-
si le ganar, y emmendar a to-
do su poder, y prestar, como
se colige de Alderete, lib. 1. c.
7. num. 23. y lo sienten todos
los de más communmente, y
todos los quales quieren que
la denunciacion que se le ha-
ze como a juez, el la ha de ac-
ceptar solamente como cari-
tativa, y Euangelica, y hazer
otra cosa, seria estar, y delin-
quir

222 quir grauíssimamente.

Y quando el subdito ,
ansi corrigido , y admo-
nestado , por el dicho Su-
perior , reconosca su culpa,
y della prometa emmen-
darse , ó no ha de venir a
ningun género de castigo,
pues tiene conseguido el
fin de su caritativa admoni-
cion (lo qual será bien se
vse ansi con las personas ,
de más consideracion, y me-
jor opinion , y de las quales
se crea, que la verguença pas-
lada con el dicho Superior,
le puede ser , no solamente
castigo de presente , sino
tambien cautela , y freno pa-
ra lo futuro) ó si vuiere de
imponerle alguna peniten-
cia , conuiene que sea muy
moderada , y muy secreta,
porque el delito occulto ,
conocido , y ya llorado , no
venga con lo contrario a
publicarse , y no parezca, que
el procedimiento de padre,
que solamente neste caso
puede hacer, se ha conuer-
tido en el de juez , que en el
no tiene, ni puede tener lu-
gar , como con el glorioso
Sancto Thomas, quod liber
22. articulo 3. Soto. ciuit. m
2. quæst. 4. conclus. 7. Na-
uaro, capitul. inter verba,
numero 628. Angles de cor-
rection fraterna , diffiç. 7.

otros muchos, libro prime-
ro, capitulo 6. numero 261.
prueua Alderete, diziendo ser
cõmun de todos los de más.

Y aun conuiene tambien
admirar, que en caso, que
por el delinquente ser mo-
cho, y no de tanta considera-
cion , ni de quien se tenga
tanta, y tan grande confiança,
parezca acertado, y necessa-
rio, imponerle alguna peni-
tencia , para mayor , y más
cautela , en lo futuro , no
conuiene, que esta se impon-
ga, sino en presencia de los
testigos , de la promonicion
solamente , y pi aun de to-
das, si pareciere que vna so-
la bastará , y más de ma-
nera , que al rigor de la re-
prehension , y disciplina , ó 223
mudança del Conuento, suc-
ceda , y se siga toda la
blandura que fuere posible,
en las palabras , y juntamen-
te en todos los demás ter-
minos , porque ansi vea , el
pobre , que en se emmen-
dando de veras , como tie-
ne prometido , bolucã a
su primero andar , y estado,
y el Prelado lo trate con
toda la caridad , y beneuo-
lencia deuida , en lo qual
son muy de culpar algunos
Prelados, y Superiores , que
preciandose de muy iusti-
ficados, y enteros , ya más
buel-

Parte II. Art. III.

bueluen nunca a mostrar al subdito una buena cara por solamente auer tropezado una vez, con lo qual le ponen muchas en graue desesperacion o por lo menos en grande desconfianza, a la qual, se sigue luego arrepentimiento de la emmienda prometida, y recai da miserable, muy más dañosa que la primera, por lo qual conuiene que así como el subdito buelue sobre sí, y se emmienda de sus errados procedimientos, así se va el Prelado, emmendando también de sus catranças, y oyerías, sobpena de que con ellas todo lo irá otra vez echando a perder, lo qual será estrema da injusticia, y imprudencia.

224 Y consta más claramente, aun porque si quando el subdito se obstina, y indurcee, el Prelado, que perde la esperanza de que con corregirle, le podrá ser de prouecho, tiene obligacion de disimular, y sufrir, como ya vimos con S. Buenauentura, y de esperar por mejor hora, instando qué to en sí es con Dios, y rogándole apretadamente, que sea seruido de darla para emmienda, y reducion del hijo perdido, y obstinado, como es común placito, y opinion de todos; bien se echa de ver, que quando el sigue, y toma me-

jor termino, lo ha también de tomar, el mismo padre, y superior, por que así se verifica en el, lo que en el cap. licet. 45 dist. aduierre, y dize a todos el glorioso S. Leon Papa, quando dize: *Plus erga corrigendos, agat beneuolentia, quam seueritas, plus cohortatio, quam comminatio; plus caritas quam potestas* y si circa corrigendos, no puede licita, ni prudentemente, llevar otro termino, bien se echa de ver, quan grande abominacion seria usar, y seguir otro, circa iam correctū, & emmendatum.

Lo mismo se colige también del santo Concilio Tridentino, el qual cap. 1. sess. 13. de reform. dando forma a los Obispos, de como se an de auer en el emmiendar los delictos, y yerros de sus subditos, dize así. *Illud primum admonendos censet, ut se pastores non percussores esse meminerint, atque ita prae se sibi subditis oportere ut non in eis dominantur sed illos, tamquam filios, & fratres diligant, elaborentque, ut hortando, & monendo ab illicitis deterreant, ne ubi deliquerint debitis eos panis coercere roquantur. Quot tamen, sic quid per humanam fragilitatem, peccare cōtigerit illa Apostoli est ab eis seruanda praeceptio, ut illos arguant obsecrent, in omni bonitate, & patientia, cum saepe plus erga corrigendos*
agat

agat beneuolentia quam austeritas plus caritas quam potestas. Y li tãta bondad, y tanta blandura se ha de usar con aquellos cuya correcion, y emmienda se procura, que duda puede auer, de que la misma se deua usar, con el que ya se tiene emmiendado, y de todo ha buuelto sobre sobre siçierto, todos los que hazen lo contrario, se pueden con razon llamar más percußores, que pastores, y más dissipadores, que adunadores, y congregadores del ganado, y de las ouejas, que le an cometido, y confiado.

No tendrà empero esto lugar como ya queda tocado, y dicho arriba, y en los delitos graves, y perniciosos a la República, y comunidad, ò justicia de tercero, por que nestos anfi no solamente se ha de procurar la emmienda del proprio delinquente, sinó también la satisfacion de la justicia, lesa, y offendida; por lo qual, aunque el delito se le aya denunciado, como a padre solamente, y que el subdito occulta, y secretamente se emmienda, y atrependa del no ha el Prelado de sistir, ni parar en esto solamente, sinó que ha de passar adelante, y mandar al denunciador, que judicialmente se lo diga, y de

nuncie; para que anfi pueda venir a la códigna, y justa correcion del; como afirman, y dicen todos; y fue visto querer el sobredicho Tridentino quando a las palabras precedentes añade las que se siguen. *Sin autem obdelicti grauitatem, virga opus fuerit, tunc cum mansuetudine rigor, cum misericordia iudicium cum lenitate seueritas adhibenda est, ut sine asperitate disciplina populis salutaris, ac necessaria conseruetur. & qui correcti fuerint emmendantur. aut si respicere noluerint ceteri salubri in eos animaduersionis exemplo, à vitij deterreantur; cum sit diligentis & pii simul pastoris officium morbis omnium lenia primum adhibere forment: post ubi morbi grauitas ita postulet ad acriora & grauiora remedia descendere. sin autem, ne ea quidem proficiant illis submouendis, ceteras solum oues à contagionis periculo liberare.* De quales palabras consta quantos medios, y remedios ha el pastor, y prelado, de intentar, para ya que sea fuerça, y menester echar mano de la vara, y del azote, lo hazer con el menor rigor que fuere posible, si por la dureza del subdito, no estuviere, y ella no sea tanta, que le obligue a le applicar los vltimos remedios, y aun a tratarle como a membro podrido, y de cuyo contagio, con-

Parte II. Art. III.

niene preservar, y librar a los de más, descendiendo, y baxando de vn juicio a otro, como ordinariamente se practica, y vísase.

127 Veaſe lo que arriba ya tocamos, y vimos con Innocencio, Panormit. y otros, cerca del denunciante, y su obligacion, que es no faltar de su parte, y hazer la denunciación judicial, quando el Prelado se la mande, formando juicio de que el Superior tiene causa bastante, para en el caso le obligar a ella, aunque el no la perciba, ni alcance, contá-
128 to, que no le conste del oppo-
129 sito, y contrario, ó dello tenga grande, y probable duda, porque en estos casos, y persuadindose el subdito, y dicho denunciante, que el Prelado se demasia, y que no tiene razon, en lo que así ordena, y manda, en ninguna manera será obligado a satisfacer a cosa que así le mande, por quanto, como con Lessio, y otros, he ya tocado, y dicho, en mi explicacion de la regla de S. Clara, rubr. 1. quæst. 2. art. 7. n. 9. & seqq. en caso de duda, siempre se ha de fauorecer el reo, y a aquel de cuyo daño, y molestia se trata, y la razon es, porque aunque el subdito no está en posesion de su liber-

rad, para poder dexar de satisfazer, y obedecer a lo que liquidamente se le ordena, y manda, está empero, en posesion de su seguridad, y del derecho que tiene, para en los casos de duda se contener, y conſervar. Y así, si el dicho no sea denunciador del delicto, sinó testigo, y segun-
do en orden, y viere otro que tenga ya primero, y bastante-mente depuesto sobre el delicto, será menester, que el Prelado, y Iuez le mande leer, el deponimiento, y testimonio, como ya tocamos arriba, num. y diximos, que era obligado a hazer al reo, porque con esto cessará todo, y verá el dicho testigo, como ya no tiene lugar su duda, y que está ya la causa vulnerada por otro. Empero, por que no lo engañen, leendole el deponimiento del denunciador (que puede ser enemigo, y lo es interpretatiuamente) por otro de otro testigo, procure, y haga, que cubiertos los nombres, se le lean ambos, y con esto, quedará enterado, y cierto de lo que deue hazer; empero, si succediere, que sea el, el primero que se examina, y no se le propusiere cosa que le cure, y quite su duda, conſerue su derecho y el del reo, por la manera que en

en la dicha explicacion ya tocamos, y formando juicio, de que en tal caso no está obligado a responder a la mente del dicho prelado, respondiendo con la mejor amphibología, que supiere, y quede cierto de que en nada pecca contra la religion, del juramiento, como en su materia dicen todos, y se puede ver en qualquiera Summista.

230 Quando el mal de que se trata no pugnare con el bien publico, ni contuviere graue detrimento, y daño de tercero, y con esso faltare tambien la esperança de con moderado, y secreto castigo poder aprovechar al delincuente, obligado queda el prelado, y padre a disimular por entonces, y dexar el caso, y negocio todo a Dios, haziendo lo q̄ dize S. Buenaventura, y ya tocamos arriba, y por esta cõclusion se puede ver Aragon, 2. 2. q. 33. ar. 2. conclus. vltima, adonde dize, que quando la correccion es de todo punto inutil para la salud, y emmienda del hermano, se ha en todo caso de omitir, y dexar, y mucho más si sobre ser inutil, tuuiere tambien poderle ser dañosa, como citat. a. 2. in responsione ad 3. vio Santo Thomas, y se collige de San Augustin 1. de

ciuitate cap. 9. & ex Prouerb. 9. adonde se dize: *Noli arguere derisorem ne oderit te*: sobre las quales palabras dize la glosa: *Non est timendum ne derisor cum arguitur tibi contumelias inferat, sed timendum est, ne odio detractus, deterior efficiatur*. Ni en contrario monta alguna cosa, dezir Panorimitano in cap. nouit de iudicijs, que el que dubda si su correccion podra ser dañosa al bien spiritual del proximo, está obligado a hazerla siempre, porque el cap. 18. de San Matth. en que Christo manda que se proceda hasta descomulgar al delincuente, siempre presuppone esperança de emmienda en el, como vio el sobredicho Aragon, y ansi adonde esta faltare, y por lo contrario viere temor de el peccador correcto, y arguido se boluer peor será menester desistir, y cessar de la correccion del crimen, q̄ no es pernicioso, más que solamente a sua author, con la qual doctrina cõcordan muchos más, q̄ circa 1. Decalogi præceptum, disp. 3. q. 4. p. 7. n. 8. refiere Bonacina, a saber, Bañ. cit. q. 33. a. 3. dub. 4. Reginal. lib. 4. c. 25 n. 337. Valcáto. 3. disp. 3. q. 10 p. 2. ver. finem. Filiurio tract. 28 c. 5. q. 4. & 5. n. 134. & seqq. y otros.

Parte II. Art. IV.

231 Aun quando el subdito, y delinquente se oluida de mirar por su bien (spiritual), y de se cōdoler de su propria anima, y consciencia, está el prelado, y padre (spiritual) obligado a mirar por su honor, y disimular sin hazer cosa, porque ella se auenture, ni pueda disminuir en nada, porque lo contrario seria añadirle los daños, y adonde no le puede ser de prouecho al alma, empear a serle dañoso a la fama, & reputacion, y armar contra la caridad lo que por ella, y en fauor suyo introduxo el Euangelio, lo qual con todo no será quando el bien publico no corra gran peligro, y riesgo, porque como ya tocamos, y tienen los sobredichos Doctores, siempre es licito socorrerlo hasta con iactura, y detrimiento de la fama, y honor del delincuente.

232 Quando pues parezca que conuiene, que por socorro, y remedio del bien publico se descienda a la correccion judicial, conuiene que no sea por solo el dicho, y deponimiento del denunciador, como queda ya tocado arriba, lo qual es necesario aduertir muy mucho, porque no aya engañar na-

die con Portel en sus dubios regulares, numero 12. verbo, correctio fraterna, adonde refiere a Vmberro, sin mirar la mucha diferencia, que vá del crimen de la herefia a los demas no tan exceptuados, porque en aquel al denunciador se examina como testigo, por la razon que ya tocamos n. 203. lit. C. y por el fauor de la fe, lo qual en los demas no corre, por lo qual ni el, ni Miranda en esto han de ser oydos, como se collige de los Doctores arriba referidos in percit. num. 203. y a la opinion contraria se responde, que pudiera tener lugar quando el denunciador fuera tan desinteresado en el caso, que del no importara comodo, ò incommodo daño, ò ganancia, loor, ò vituperio, ò en el se no viera con alguna nota de afficion, como referente Vado in reperiario Felini, verbo denuntiatio num. 2. vers. denuntiator quando potest esse testis, vio Panormitano in cap. in omni negotio de testibus columna 3. vers. pone ergo, y Felino ibidem in vers. in glossa, ibi restringitur num. 4 fol. mss. 101. empero, como de estos ay muy pocos, lo contrario se ha de tener por regla

gla, con Succino, y con los demas, por quantoraraméte se hallará denunciador, que en el caso no le lleue alguno de los dichos resperos.

- Aunque el subdito tiene
 133 obligacion de confessar su culpa al prelado, que caritativamente le corrige, guardese empero de hazerlo delante de los testigos, q̄ el prelado en la ocasion puede tener consigo, porque no le succeda, que queriendo el prelado proceder, y venir a castigo publico (que en tal caso no deue, ni puede intentar) se valga para ello de la confesion hecha delante de los dichos testigos, y como otro Caiphaz exclame, y diga: *Quid adhuc egemus testibus?* Por lo qual en caso que a la dicha reprehension, y paternal castigo, se hallen presentes los dichos testigos, oyga, y calle, y pacientemente obsequie quanto se le mandare, pero abstengase de toda confesion, y demonstracion de culpado, porque no le sobreuenga, el ya dicho prejuizio, y daño.

- Y quando por se saber bien
 135 contener, y disimular el prelado no exorbite, ni haga cosa, por lo qual los testigos vengan en más noticia de su culpa, que de la presumpti-

ua, quede advertido, en que si el prelado, inter corripendum, le mandare que desista de tal conversacion, trago, o negocio, sobpena de descomunion ipso facto incurriendo, la quedara incurriendo en el punro que le desobedeciére, y hiziere lo contrario, como 2. 2. q. 33. ar. 8. dub. 4. concl. 3. vio Bañes, cuya es toda la cautela, y advertencia arriba dicha, porque como esta censura habla al alma, y tga en el fuero secreto, no es menester que para ella se tenga más noticia, que aquella priuada, y secreta, que el superior ya tiene, y aun para la dicha censura proceder, bastará que el prelado proceda con duda del delicto, que por esta via quiere emmendar, y atajar más, que castigar, y en este sentido explica a Soró, que quiere, que no pueda el subdito ser descomulgado por delicto occulto, diciendo, que esso se ha de entender de la descomunion publica, y propriamente punitiva, y no de la secreta, y puramente medicinal.

Parte II. Art. V.

ARTICULO. V.

De la correccion fraterna.

A La correccion fraterna
estamos obligados, no
solamente por precepto divi-
no, positivo, y Euangelico,
y aun humano, sino tam-
bien natural; esta conclu-
sion es comunissima de to-
dos los Doctores, anſi Theo-
logos, como Canonistas, co-
mo ſe puede ver en Alti-
ſiodorenſe lib. 3. tractat. 25.
cap. 1. Rich. y otros, in 4.
d. 29. Panormirano, y otros
Canonistas in cap. nouit de
iudicijs, & in cap. ſi pecca-
uerit, 2. quaest. 1. y quanto
al precepto diuino positivo
conſta del capitulo 18. de S.
Matheo, aonde Chriſto in-
diſtincta, y generalmente di-
ze a todos. *Si peccauerit in te
frater tuus, uade, & corripe eum;
inter te, & illum ſolum, &c.* y
del humano positivo, ò por
ley Eccleſiaſtica, y canonica,
conſta no ſolamente de los
ſobredichos capitulos, y de
muchos más concordantes,
ſino tambien del capitulo
tam ſacerdotes 24. quaest. 3.
adonde el Papa Anacleto
dize anſi: *Tam ſacerdotes, quàm
reliqui fideles omnes, ſummam
curam habere debent, de his, qui
pereunt, quatenus eorum redar-
gutione, aut corrigantur à pecca-*

*ſis, aut ſi incorrigibiles apparuerint
ab Eccleſia ſeparentur.* Del na-
tural finalmedte conſta, por-
que ſi es verdad, como es, q̃
por natural precepto estamos
obligados a procurar el bien
de nueſtro proximo como
proprio, y el bien de ſu alma,
y ſaluacion, es el mayor de
todos, y en que el va más in-
terreſſado, como es notorio:
bien ſe echa de ver quanto
por el estamos obligados a
hazer, tratando de emmen-
darle, y quitarle del mal eſta-
do, y de la culpa en que ſe ha
perdido, y deſpeñado.

Por lo qual tambien ha-
zen aquellas palabras de Chri-
ſto, Math. 7. *Quacunq; uultis
ut faciant uobis homines, & uos
facite illis.* De las quales, cit.
ait. dize Aragón, que contie-
nen precepto natural; & S.
Auguſtin las entiende anſi,
a ſaber, que quanto en bue-
na razon quetierramos, que
los demas vzaſſen con nós
otros, en caſo de peligro, y
perdida ſpiritual, nós lo vze-
mos tambien con ellos en
los caſos de peligro, y perdi-
da del ſuyo; por lo qual,
como no ha ninguno, que
por ley natural no deſee, que
los demas le acudan, y ſo-
corran en caſos tales, ſi-
guieſe bien, que ninguno de-
ua, ni pueda juſtamente,

en

en los semejantes, faltar a sus proximos, con el posible, y necesario subsidio, y fauor de la correccion, y sancto consejo, sin el qual, infaliblemente pereceria, y juntando males, a males, se pondria en vna mera impossibilidad de euitarlos, y huirlos adelante, como cada dia se experimenta, y vè.

C. Pruenease más, porque ley natural, y precepto suyo es, que cada qual ame a su proximo, como a simismo, por lo qual como el q está en peccado m. tiene obligació de procurar su salud, y saluacion, por las buenas praticas, y consejos de los otros, así también queda obligado a con los suyos, y con la fraterna correccion, procurar la salud, y bien de los de más, quando della los vè necessitados, y faltos, lo qual se confirma, y prueua de Aristoteles, el qual *Etthic. 9. c. 3.* dize, que tanto vno está más obligado a ayudar a euitar los vicios en sus amigos, q los daños, y perdidas de la hacienda, y dineros, quánto sabe, y vè q la virtud es más llevada a los dichos amigos, q todas las de más riquezas, y que toda la de más hacienda.

D. Finalmente, por esto hazē los lugares del c. 23. del Exodo, y 22. del Deuter. adonde

se dize que si vieremos la oveja del hermano desgarrada la lleuemos, y aprouechemos y si caido con la carga, su jumento, le lleuantes, y aprouechemos, ò encaminemos, lo qual S. Iuan Chrysost. hom. 1. ad Pop. Antioch. explica de la consciencia del peccador, a que llama jumento, *animi pondus non ferens*, diziendo, que supuesto, que cayó, *accede excita verbis, & factis, lenitateque, postremo vehementia*, y así el sancto, y glorioso Doctor, se admira, y con grauissima reprehension, estraña el abuzo que nesto yá, de que siendo tan sollicitos de las temporalidades de los proximos, no lo seamos nada de sus espirituales necesidades, lo que todo có muchas más cosas, que neste particular, en los sobredichos lugares notan, y dizen los Sanctos, y sagrados expositores, conuence la naturalidad, y fuerza deste mandamiento, como cit. att. 2. dubio 2. ad uiente Bañes, y el ya dicho Aragon.

Y que la obligació que en 239 esto hay, sea no qualquiera, si nõ grauissima, y de peccado mortal, es author, el ya dicho Aragó, con la común de todos los Theologos, y Doctores, y consta del cap. 1. de la Epist.

ad Romanos, adonde se dize que *digni sunt morte, non solum qui faciunt sed qui consentiunt facientibus*. adonde la glosa dize que consensire, est tacere, cū possis arguere, y en el cap. facientes 85. dist. dize Iuan 8. q. peccan grauissima, los que negligunt emmendere, quod corrigere possunt, por la qual verdad hazen muchos más lugares, anfi de los sanctos, como del texto sagrado, que en el ya dicho Aragon, se puede ver, y en los de más, que desta materia tratan, son frequentissimos.

B. De esta limosna espiritual que a los delinquentes, y proximos hazemos, ser en si mayor que toda la otra corporal, como enseñan, y supponen todos, y con razon, porque socorre a la mayor falta, que nunca podemos padecer, se colige, y inflere bien, que anfi como ninguno, que puede es exempto, ni libre de la corporal, anfi tambien, ninguno ya más lo puede ser de esta, cada quando ordenada, y congruente puede hazerla, por cuya causa, su obligació, queda siempre vniuersalissima, y estendéndose a todos, ora sean subditos, ora superiores, y prelados, en lo qual, no ha, ni puede auer duda alguna, y como a cosa constan-

tissima, y en si certissima, lo supponen, S. Thom. 2. 2. q. 33. art. 3. 4d 1. y con el todos los de más, como se puede ver en los sobredichos Bañes, y Aragon.

Empero, en los dichos Superiores, y Prelados, es esta obligacion muy mayor, y más vigente, como vieron los sobredichos Doctores, y con ellos Caiet. cit. quæst. 33. art. 2 ad 4. Adrian. in de correct. frater. in 4. in q. principali en la respuesta ad 2. principal, y porque dexemos a muchos más, S. August. i. de Ciuitate. 9. y consta del cap. 33. de Ezech. adonde dize, que si el espectador, y centinela, *viderit gladium venientem & non insonnerit bucina: & gladius occiderit aliquem, sanguinem eius de manu speculatoris, requireret Deus*, y en el c. 34. adonde se ponen las condiciones, y diferencias del malo, y bueno pastor, se dize, *quod agrotum lerat, non sanauit, & aetorum* cap. 20. a todos los Superiores, y Prelados, dize San Pablo: *Attendite vobis, & universo gregi in qua vos Spiritus Sanctus, posuit Episcopus regere Ecclesiam Dei, quæ acquisiuit sanguine suo*, & 1. Petri se dize a todos, que en esto se ayan como aquellos que por officio tienen ser en todo forma de su gregi, y finalmente, Rom. 12. que

que el que preside lo haga, in solitudine, & vi de regulis iuris to. cap. quanuis, dize S. Gregorio, que *non potest esse pastor excusatio, si lupus oues cernit & pastor nescit.*

Y de aqui viene, que en algunos casos, son los tales obligados a admonestar a sus subditos, y proximos debaxo de culpa, y peccado mortal, en aquello, que en si, es solamente peccado, y culpa venial, como vieron Soto, in de ratione regendi m. 2. q. 2. conclus. 3. Miranda, q. 8. art. 8. y otros, de donde viene, que el Prelado, que dexa quebrantar el Silencio, y otras ceremonias de la religion, cuya transgression, en el subdito, no es m. peccado grandissimamente, por quanto falta a su obligacion, y officio, lo qual en los subditos, y particulares, no corre, como es notorio, y admittien todos.

241 Del principio elicitiuo deste acto, consta (como quest. cit. art. 1. vió Aragon) que es la virtud de la misericordia, la qual es particular especie, y efecto de la caridad, como q. 32. art. 1. de la dicha 1. 2. se dize de la limosna; y consta, por que como el peccado es la summa de la humana miseria, siquiese bien, que el emmendar al peccador, sea la princi-

pal obra de la misericordia, despues de remitir, y perdonar la offensa, y peccado al inimigo, de donde, in c. tria sunt, 45. dist. dize Albino, que tres son los generos de la limosna, a saber, una corporal, que es dar al que padece falta, a quello que es menester para viuir, otra espiritual, que es remitir, y perdonar la offensa que se nos hizo, & finalmente emmendar los delinquentes, y traerlos al camino de la verdad, por lo qual, si el hazer limosna, pertenece inmediatamente a la misericordia, bien se sigue, que a la misma pertenece tambien la presente correccion.

Y como la dicha correccion 242 se ordena principalmente a quitar, y curar el peccado del proximo, lo qual es proprio de la virtud de la caridad, siquiese bien, que ipso facto sea tambien acto suyo, y della dirigido, y imperado; y ansi el ya dicho Aragon la diffine, 243 diziendo, que es procuratio, emmendandi fratrem, ex illius amore, & compassione profecta; y porque en esto se requiere prudencia, como tocaremos abaxo, tambien en esto tiene su lugar el consejo, aunque no tan principalmente como la caridad.

Con la caridad, y miseri- 244

cordia,commun, y general a todos, concorre tambien la obligacion de la justicia, en los Prelados, segun la qual, por causa, y razon de su officio, quedan más obligados a esta correccion para con sus subditos, y domesticos, que todos los de más, y más, que con todos los de más, que no son de su obediencia, y familia, como cit. quæst. 33. art. 2. ad 4. vió Caietano, y con el, articul. 3. dubio 1. concl. 2. y 3. Bañes, y por esso en la conclusion quarta, aduierte el sobredicho Bañes, que en caso que el Prelado falté a esta obligacion, no le bastará dezir en la confesion, que faltó en la correccion fraterna de su proximo, sinó que es obligado a dezir que faltó en la de su subdito, por quanto está obligado a ella, no solamente, por la razon comun, y general de la caridad, y misericordia, sinó tambien por la del officio, y justicia, que a ella se configue, la qual es en sí mayor, y muy más grave, que la que tenia, en quanto persona particular, y que la que se tienen sus familiares, ô hijos, y subditos, ad invicem, y vnos para con otros; y lo que digo en el caso de la correccion omitida, digo tambien en el caso del

escándalo, que con su peccado causan, y con su mal exemplo dan a los subditos, por ser circunstancia, que aggrava notablemēte, y tiene como tal necesidad de se expiimir, y declarar en la cōfessiō.

Quando los Prelados son los proprios delinquentes, y peccadores, obligacion tienē los subditos, de advertirlos, y emmendarlos caritativa, y fraternalmente, como se dize en el cap. si cut, el 2. 2. q. 7. adonde S. Gregorio escribe, y tiene así. *Sicut laudabile. discretumque est reuerentiam. & honorem exhibere prioribus, ita restitutumque est. De timoris est si quis in eis sunt, que indigent correctione, nulla dissimulatione postponere. ne totum (quod absit) corpus, merbus inuadat, si languor non fuerit curatus in capite;* y así a esta correccion, estan les dichos subditos más estrechamente obligados de lo que lo está, en respeto de sí proprios, ad invicē. ô de otros qualesquiera estranos: lo qual se prueua primeramēte. porq̃ los peccados de los Prelados, siempre redundan en detrimento, y daño de la cōmunidad, de dōde viene. q̃ como seamos más obligados al bien publico, y comun q̃ al particular, conseguentemēte también, que daremos más obligados a la corrección.

reccion de sus defetos, que a la de los de qualquiera con subdito, y cohermano, cuyo peccado, en si no es tan pernicioso, como el de los Superiores, a los quales S. Gregor. y con el Graciano, in c. precipue, 11. q. 3. por esso llamó dignos de tantas muertes, quántos son los malos exemplos que a los subditos dan de si.

Segundariamente, porque así como despues del amor, que los Padres tienen a los hijos, el mayor, es el, q los hijos tienen a sus padres; así también despues del amor, que los Prelados tienen a sus subditos, el mayores el q los subditos deuen a sus Prelados. Terceramente, por causa, y razón del mayor peligro, al qual en peccando, quedan expuestos, porq auiendo muchos q los lisonjean, y adulan, aun en aquello mismo, en que se despeñan, y hazen de mal, a penas hai vno, que se atreua, y esfuerce a corregirlos, y emmendarlos, por lo qual, como a gente, neste particular, más miserable, y más necesitada que toda la de más; obligados quedan los subditos a socorrerlos con más prissa; y mayor diligencia que a todos los de más.

246 Conuiene empero, que en este socorro, y espiritual limos

na se ayan los dichos, subditos, primeramente con grandissimo secreto, porque su honor, y fama, no corran algun peligro, y los dichos subditos se libren de la maldicion de chanaan, Gen. 9. cuyo Padre, Chan. *Patris sui vèrenda non operuit sed irridenda mō strauit*, la qual, como dize Anacleto, & habetur in cap. sicut Cham. 2. q. 7. encorre el subdito, que sin el devido resguardo reuela la torpeza de su prelado, cuya buena fama es siépre muy necessaria para el bien, y decoro de su comunidad: conuiene segundariamente, que en la dicha correccion no se ayan inestoriamente, sino con mucha humildad, y con obsecracion, y ruego, conforme al precepto del Apostol, que 1. ad Thimoth. 5. dize: *Seniorem te non increpaueris, sed honora vt patrem*: y consta del hecho de S. Dionysio Areopagita, del qual se lee en su epistola 8. que reprehendio grauissimamente a Demo; philo, porque oió a reprehender vn Sacerdote.

Requiere se tambien, que no todos hagan la dicha correccion, sino solamente aquellos, cuya autoridad, y virtud les pongan confiança de poderé ser de prouecho en la dicha

dicha correccion, y emmenda, aliás meteceran fer muertes a piedras, como la bestia, que Exodo 19. llegaua al munto, o como Oza, que ozo a tocar la arca, 2. reg. 6. de donde en su pistoral, vino a dezir S. Gregorio. *Sanctorum vitam corrigere, non presumat, nisi qui de se meliora sentit.*

248 Lo qual no tendrá lugar, quando el peccado de los dichos Prelados fuere publico y escandaloso, porque en tal caso, licito será obiurgarlo, tá bien publicamente, como se colige del cap. Paulus 2. q. 7. y del cap. 2. de la Epist. ad Gal. adonde vemos que San Pablo reprehendiò publicamente, a S. Pedro, Principe, y cabeça de toda la Iglesia; y ello sufrió, y emmendó por darnos exemplo, como viò S. August. de que deuenos sufrir la reprehension, quando publicamente auemos de linquido en la prelazia, y officio, y consta tambien del hecho de Christo, el qual Ioan 8. se subiecto a la obiurgacion, y reprehension de los phariseus, en caso, que ellos en el hallassen cosa de que pudiesen arguirle.

249 Quando el caso fuere de necesidad extrema, en que el hermano, y proximo se halle, ha el dicho proximo, y

hermano, ser socorrido, y admonestado, hasta con peligro de la vida, y detrimento de todos los de más bienes temporales del corrector, por quanto a todos ellos preponde ra su salud, vida espiritual, y la caridad, y su lei, obligan a que por la vida espiritual del proximo, ayamos, y deuamos de exponer, y arriescar la nuestra temporal, y todas las comodidades della, supuesto, que el no tiene otro medio por donde se pueda reparar de la muerte eterna, y perdida irreparable de su alma; y en este sentido se ha de auer que habló S. Iuan en el cap. 3. de su primera canonica quando dixo. *In hoc cognouimus caritatem Dei, quod ille, animam suam pro nobis posuit. Et nos debemus pro fratribus, animas ponere.* Del qual lugar se colige, como vulgarmente aduertien, y enseñan los Doctores, que algun caso se puede dar, en el qual deuemos poner, y dar nuestra vida temporal, por la espiritual de nuestro hermano; de lo qual de más de muchos otros, se pueden ver Aragon cit. quæst. 33. a. 2. dub 9. incipiente, *sed est dubiū grauisimum*, concl. 2. in fine, y Miranda, quæst. 8. articul. 11. concl. 1.

Lo qual, en todos, no será siem

siempre así, quando el caso, no fuere de necesidad extrema, como quando v.g. el peccado del hermano, es solamente de malicia, y porque el quiere puramente despenarse en el, porque en este tal, ningun particular será obligado a socorrerlo con dispendio de su vida, ni aun de sus temporalidades, como tambien no lo será, ni lo es, a proueer al que se dexa morir de hambre, por no querer trabajar, y passar su vida en ocio, y descancio; y en este caso así del malicioso, conuienen todos, indistinctamente; ni en contrario, se puede alegar, ni traer cosa, que sea de alguna consideracion ó importancia.

En el caso del que pecca, por flaqueza, ó passion vehemente, está dubio Aragon, porque en el primero notable, y segunda conclusion, es visto afirmar que seamos obligados a socorrer a los tales con todo el peligro, así de la vida, como de toda más temporalidad, como qual, passa tambien Miranda, cit. conclusion primera, y luego conclusion tercera; auendo este caso, y esta obligacion, por muy metaphisicos, conclue, que en el, y esperando-se, que la correccion pueda ser de prouecho, se aura ne-

cessariamente de hazer, sinò con peligro cierto de la vida; a lo menos, con dispendio grande de nuestras temporalidades, por quanto la orden de la caridad lo requiere; y demanda así adonde aquel *Saltem cum maximo dispendio nostrarum rerum temporalium & seu corporalium*. Contra diuiso del peligro de la vida, muestra no quedar, ni estar muy firme en lo que de antes auia dicho, y que se contenta con que en estos casos de passion y flaqueza se le acuda con solamente el peligro, y iactura, de todo lo que no fuere la propria vida del corrector: lo qual es venir a coincidir con la sentencia de Soto, que en la select. de ratione regendi m. 2. quæst. 2. concl. 6. quiere, que solo en caso sea aquel en que deuantos emendar el peccador, hasta con riesgo, y peligro de la vida, el qual es quando el pecca por ignorancia inuincible, y no hay otro, que le pueda enseñar, sinò vos: de lo qual tratate mos abaxo, adonde ditemos quando la dicha obligacion, tiene su prescrito lugar, en respetto de cada qual, ora sea Prelado, ora subdito, y pariente &c. Por lo qual dizimos de presente, que aunque en estos ca-

fos de malicia, ò pafsion, los Prelados fean obligados a hazer esta correccion, con todo el peligro, como aquellos q̄ tienen officio de centinelas, y atalayas en la casa de Dios, y por el obligacion de justicia de propulfaren, y echaren de llà a toda su fuerça, y poder, todo el mal, y peligro de la salud efpiritual de fus fubditos, hafta poniendo, y dando por ello fus proprias vidas, como enfeñò Chrifto, quando Iuan 10. dixo. *Bonus paffor animam fuam dat, pro ouibus fuis*, y concl. 2. confiderò Miranda.

251 Y antes del, concl. 4. Aragon: empero los de mäs cohermanes, y con fubditos, no fon obligados, a ponerfe en tan gran riesgo, quãdo el peccador, aliunde fibi potest cõfulere, deponiendo la malicia ò refiftiendo a la pafsion, como fiempre puede con la diuina gracia, que para ello, a nadie falta, hic, & nunc, como determinan los Theologos, en la materia de los auxilios, teniendo por cosa auiguada, que para no caer, fiẽ pre, y en todos los momentos, y instantes de tiempo, tiene el peccador los auxilios fuficientes, y bafantes; y anfi, 252 los que no fueren fus Prelados, ni de justicia efuuieren obligados a procurar fu efpi-

ritual salud, no fean obligados a corrigirlos, en casos particulares, y femejantes, fino quando mäs a fu faluo lo pudieren hazer, y fin riesgo a lo menos de fu vida, como concluf. 3. viò Miranda, y antes del concl. 5. Aragon.

Por lo qual haze, que anfi como en la materia de la lifmofna nadie efu obligado a releuar la neceffidad grande del proximo, con fe reduzir con eflo a mayores anguftias, que las que el padece, anfi tã bien acá, adonde la neceffidad no es extrema, nadie ferã obligado a focorrerla con peligro de fu propria vida, ni aun con el de las demás temporalidades, por mäs que a todas ellas prepondere, el bien efpiritual del peccador, y proximo, porque como el mifmo fibi potest cõfulere, y fe puede al fin emmendar, preguntando a los de mäs, por lo q̄ le conuiene, y importa, para congruamente lo poder hazer, no parece que fea alguno obligado a le acudir, y focorrer con tan notable daño de fus cosas, maxime, quando fabemos, que el jago del Señor no tiene tanta, ni tan grande carga fuera de la neceffidad, q̄ no es verdadera, y realmete extrema. De lo qual fe puedẽ ver los fobredichos Docto-

res, a saber Aragon en la conclus. 6. del ya dicho dubio, Miranda, y otros communmente.

253 Para intelligencia de algunos casos, que conuiene decidir, es menester, que digamos, que cosa sea ignorancia inuencible, y que ignorancia de derecho, y que de hecho? Digo pues, que la ignorancia inuencible es aquella que vno no puede vencer, haziendo aquello que deuen, y hazen los hombres de su condicion, y estado, como se ve en el parrochiano, que yendo en la dominga a la Iglesia vino, y boluio para su casa cõ ignorãcia de que en aquella semana auia cierto dia de ayuno, o de guardar, porque el Parrocho no lo ha dicho, ni declarado; porque aunque aquella ignorancia se pudiera aliàs vencer, consultando las constituciones del Obispado, o preguntando a otros, que dellas saben, empero en respeto de la gente ordinaria, y popular, y que no suele hazer más diligencia para saber aquellas obligaciones, no ay dubda, de que esta se tiene por simpliciter inuencible, como vieron Cordoua lib. 2 del questionario, q. 1. § inuencibilis autem. Reginal. lib. 11. num. 30. Naur. in cap. consi-

deret de pœnit. dist. 5. y otros communmente, y consta de la l. fin. ff. de iuris, & facti ignorantia, de lo qual se collige, que para vno se llamar inuincibiliter ignorans, no es menester que sea muy diligente, y curioso en inquirir la verdad de lo que deue hazer; sino que por lo contrario no sea muy negligente, y que para vencer la dicha ignorãcia haga aquella diligencia, que suelen hazer los de su qualidad, y condicion.

Al fin entonces será la dicha ignorancia inuencible propriissimamente, quando al que la tiene nunca vino al pensamiẽto cosa, por la qual considerada ella, su condiciõ digo, pudicse nunca dubdar de quẽtal, o tal cosa le era illicita, ó prohibida, porque si le vino al pensamiento, y la hizo por no saber de su injusticia; en tal caso no será la dicha ignorancia inuencible, sino por lo contrario vincible, y culpable, por quanto no ha hecho lo que regularmente deuia, por vencerla, y declinarla, de lo qual se pueden ver más largamente los Theologos en la materia de peccatis, y los Sũmistas en la materia de la ignorancia.

La dicha ignorancia, pues, 254 puede ser de hecho, ò de derecho

Parte II. Art. V.

hecho, la de hecho es, como quando.v.g. vno ignora que N.es su deuda, y se casa con ella: lo qual no hiziera, si supiera que eran deudos, y parientes: y de derecho es, como quando vno no sabe, que calar con patienta, y deuda dentro del quarto grado, es cosa prohibida por la Iglesia, y así en las demas cosas, y leyes, ó derechos de que nunca oyó, ó no se acuerda.

La ignorancia de derecho puede ser, ó de derecho natural, que la misma razon está proponiendo, y dictando a todos, ó del diuino positivo, a saber del Decalogo, ó del de los preceptos, y mandamientos de los Sacramentos Euangelicos, ó del derecho Ecclesiastico, ó humano, secular, y ciuil.

Siendo pues la ignorancia de alguna cosa destas tocantes a la obligacion, y estado del ignorante, y que no las sabe, obligados estan, así los prelados, como los demas, que tienen por officio enseñara purgarle fraternalmente desta ignorancia, cada quando saben que lo puede hazer con prouecho, y fructo y sin ningun scandalo, como aquellos que en la casa de Dios tienen officio de centinellas, como cōsta de Ezech.

cap. 3. y 33. y son al fin los ojos que Dios en ella puzo, para directores, y guias de los que no saben tanto; y consta del dicho del Apostol, Act. 20. *Confessor vos hodie, quia mundus sum à sanguine omnium, non enim subterfugi quominus annuntiarem, omne consilium Dei in vobis.* Sobre las quales palabras (& habetur in cap. Ephesijs dist. 43. dize así S. Gregorio: *Non esset mundus Paulus, nisi expressisset omne consilium Dei ipsi.* En lo qual se vé claramente, que en siendo prelados, y maestros de los otros, tienen obligacion de purgarlos de toda la ignorancia de aquellas cosas que pertenecen, y tocan a su estado.

Lo qual no será quando vean, que su correccion será más de daño, que de prouecho, y es la razon. porque en tal caso cessa el fin de la dicha correccion, y por lo consiguiente su obligacion y precepto, como vio Miranda q. 2. a. 12. concl. 2. y es cōmun de todos los demas, y consta de S. Aug. el qual escriue, y dize así: *Si scirem nihil tibi p. odesse non te admonerē*, y proua finalmente del cap. quia circa de consanguinitate, adó de Innocencio III. preguntando de cierto O. lpo sobre lo que deuia hazer en el caso de

de vno que se casó con vna deuda suya, por medio de vna dispensacion falsa, respondió que los dexassen estar, supuesto que de la separación contraria se podia temer algun graue escandalo; en lo qual se vé la poca razon de Adriano, quando in 4. in materia de confess. dub. 7. dize que estaua el confessor obligado a emendar, y corregir su penitente de qualquiera ignorancia, aun quando supiesse que con hazerlo no seria de prouecho, lo qual es falsísimo, por quanto la obligacion de la correccion siempre presupone esperanza de poder aprovechar, y así quando esta faltare, ó se temer de con ella poder dañar; de todo se ha de omitir, y dexar la dicha correccion, y se ha de dissimular con la ignorancia inuencible, en que el tal errante está.

257 Lo sobredicho se ha de entender hablando regular, y ordinariamente, porque en algunos casos será menester dezir, y hazer lo contrario; y así quando la ignorancia fuere del derecho diuino natural, ó del diuino positivo, y simpliciter necesario para la salud del dicho ignorante, ó de cosa que redunde en daño de tercero; obligacion

tienen todos, así subditos, como prelados de purgar, y socorrer al dicho ignorante en el caso della, aunque sepá que su correccion no ha de ser de algun prouecho, y que finalmente aura de causar más de daño, que de prouecho, y así en caso que vno ignorase inuenciblemente, que la fornicacion simplex es pecado mortal, ó que el Baptismo y la fé del Redemptor se requieren para la salud, y saluacion, ó qualquiera otra cosa, de la qual se sigue gran jactura, y daño de algun proximo, ó tercero: digo que en estos, y en otros semejantes casos no solamente los prelados, sino tambien todos los demas, tienen obligacion de admonstarle, y corregirle por más particulares que seá, y de propulsar del aquella ignorancia, por más inuencible que en sy sea, y por más que sepan que con hazerlo así, han de dañar; porque como la dicha ignorancia se no puede tener sin gran detrimento del diuino honor, y del bien del proximo: sigue que cada qual está obligado a propulsarla, y detenerla, porque a Dios y al proximo se no haga, ni pueda hazer algun daño, como colección de Miranda, y antes del

Parte II. Art. V.

del Aragon cit. ar. 2. dub. 4. concl. 1. & 2. y es doctrina, y commun conclusion de todos.

261 Lo mismo se ha de dezir de la ignorancia que vno padece, y tiene de las cosas que le son muy necesarias, y por la qual el dicho ignorante está en grande peligro de peccar. Prueuase porquē cada qual que puede, está obligado por la ley de la caridad a saluar, y librar a su proximo de alguna gran miseria, en que está; como pues la ignorancia sea vna de las mayores que pueden succeder, y venir al hombre, siquiese, y vale bien, que cada qual sea obligado a librarlo della, a todo su valor, poder, y fuerza. Lo qual se ha de entēder no solamente en respetto de las cosas que el tal está obligado a creer, y saber en la materia del derecho diuino, natural, ò positivo, y simpliciter necessario para la salud, y saluacion, como queda dicho arriba: sino tambien de las que obligan por derecho humano, y Ecclesiastico, como se vè en la ley de los preceptos del ayuno, obseruancia de las fiestas, y otras semejantes, en las quales toda ignorancia, aunque inuencible, es grauissima miseria, y constituye

al hombre en grauissimo peligro de peccar mortalmēte, y ansí ay obligacion precisissima de aduirtirlo, y purgarlo de la dicha ignorancia, cada quando ay probable esperanza de con esso poder serle de prouecho; lo contrario de lo qual seria adonde esta faltase, como ya queda tocado, y dicho arriba num. 156, porque entonces cessando el fin de la dicha correccion, cessará tambien el precepto, y la obligacion della.

Quando la ignorancia fue 262 re de hecho en materia de derecho humano, no son los particulares regularmēte obligados a purgar della al ignorante, quando el hecho, ò omision del no redunda en irreuerencia de Dios, y religion christiana, o en scandalo del proximo, por lo qual si vpo viese a otro comer inculpablemente carne en dia de ayuno, y prohibido, no seria obligado a aduirtirle, ni reprehenderlo dello; como quiera que del caso no se siga ninguna irreuerencia de Dios, ni de la religion christiana, ni ninguno escandalo del proximo, ni finalmente el sea su prelado, ò persona, a la qual de officio toque la obligacion de corregirle. Y la razon desto es, porque las leyes no obli-

obligan con tanto, y tamaño rigor, ni de manera que sean todos vniuersalmente obligados a corregir, y emmendar al proximo, que pecca por ignorancia de hecho, porque esso toca solamente a los prelados, y a los que por officio tienen obligacion de tratar del bien de los proximos, y de solicitarlo, y promouerlo.

Y así lo contrario corre, y ²⁶³ passa en los ministros, y publicos maestros, porque estes de officio son obligados a enseñar, y dezir la verdad publicamente, y a curar la ignorancia de qualquiera hecho, ó derecho, aun quando probablemente entiendan, que el ignorante, y peccador se aura con ello de boluer, y hazer peor, y no ha por fin de desistir, ni cessar de su errado y malo intento, del qual de antes tenia ignorancia inuencible, y del qual hasta alli trataua inculpablemente, y con buena fee. Prueuase esto, porque esta diferencia vá entre la doctrina publica, y la priuada, que la priuada ipso facto, que se ordena para el bien priuado deste, ó de aquel particular, cessa luego, en cessando su fin particular, y perdida la esperança de su

emmenda, empero la comun como tiene por fin el bien publico, jamas nunca ha de cessar, ni omitirse por causa del detrimento, y mal de alguno en particular, de lo qual se pueden ver los sobredichos Aragon, y Miranda, y los demas communmente con todos los Summis en la materia de correct. fraterna.

Condiciones de la correccion fraterna.

Como la correccion fraterna obligue prudentemente, y no siempre, ó como quiere, ni por vna misma manera; ²⁶⁴ aduerten los Doctores algunas condiciones, que en ella son menester, y es necessario, que interuengan para q se conclua, y haga por la manera que conuiene, las quales vulgarmente se reduzen a seis, a saber; a tres tocantes al ignorante, y peccador, que ha de ser corregido, y tres tocantes al corrector.

Primera condicion de parte del peccador.

La primera es, el conocimiento del peccado, a saber, que el peccado sea primero bien alcançado, y conocido de la qual se colige;

Y y prue.

265 y pueue bien, que no con-
uene en caso de dubda tra-
zar de corrigir, ni aduertir al
hermano; porque seria ha-
zerle injuria, si en el caso
estuuiese innocente: la qual
conclusion, y doctrina es
de Soto cir. m. 2. quæst. 2.
conclus. 4. y de Miranda,
quæst. 10. 2.ª. y por ella haze
aquello del cap. 10. del Eccle-
siastico: *Prinsquam interroges,
ne vituperes quemquam*; de dõde
se colige, que antes de auere-
mos bien aueriguado, q̃ vno
tiene peccado, y delinquido,
no auemos de hazerle, ni aun
vna minima aduertencia.

266 Serà empero licito venir,
y llegar a ella, en caso de su-
ficientes, y legitimas conje-
cturas, y diziendole la obliga-
ciõ, que tiene de hazer cessar
la mala sospecha q̃ del se tiene
y el gran detrimento que a su
reputacion, y credito se vâ
armando, si aquella diffama-
cion no se ataja, y haze parar,
añadiendo todo lo demas, q̃
la prudencia, y caridad chris-
tiana le enseñare, porque cõ
esto se conuenterà facilmente
y harà lo deuido por boluer
a su estimacion, y opinion
primera; desechando toda la
ocasion de perderla, ò po-
nerla en peligro.

267 Los peccados conocidos,
y sabidos en la confesion, no

pueden nunca ser materia de
sta correccion, fuera de aquel
sacro sacramental; ni passa-
da la dicha confesion, se
puede mäs hablar en ellõs;
como con muchos que refie-
re vno Suares tomo 4. disp.
33. sect. 5. num. 2. adonde
dize, que el precepto del si-
gillo, y secreto sacramental
obliga a no hablar de las
cosas oydas en la confesion,
ni aun con el mismo penitẽ-
te, sino con su licencia; porq̃
aunque de lo contrario no se
le puede seguir ninguna infam-
ia, ni descredito, como es
notorio, poderia empero se-
guirsele grauissima verguẽça,
y tamaña, que bastaria a hazer
muy cargada la ley de la con-
fesion, por lo qual, para que
este grauame cessasse, cõuino
que el encargo, y obligacion
del sigillo se estendiese a im-
pedir esta libertad hasta en
respeto del mismo penitente.

Por lo qual, quando suc-
ceda ser menester hablar de
alguna cosa tratada en la
confesion, y de algun en-
cargo que se le aya seguido,
como v.g. de alguna satisfac-
cion, ò restitution, que deua
hazerse, y que en la passada
confesion se no impuzo co-
mo deua, ò de otra qualque-
ra cosa, q̃ al bien, y salud del
mismo penitente importe mu-
cho

oho; primero se le ha de pedir licencia para ello, diciendole, que sobre la materia de la confesion pasada tiene que adquirirle cierta cosa de importancia, y que conuiene se le dé licencia para hazerlo.

Suares vbi supran. 3. dize, que aunque no se la de, puede con todo dezirle la cosa en sí, por quanto en este caso ya no habla fuera de la confesion, sino en ella, reparando, y supliendo lo que en ella le faltó, y el penitente, en caso tal, está irracionalmente inuito, por cuya causa parece que no ay más que negociar con el, para effeto de licita, y razonablemente le poder purgar de la dicha ignorancia, y falta, en que estuviere. Pero a mi me parece más razonable, y cierto lo contrario, porque tal, y tan grande mudança en las cosas, puede suceder, y interuenir entre el penitente, y confessor, que el penitente sea racionalmente inuito para aquel mismo confessor no deyer más tratarle en las cosas de su consciencia, por en quanto el no deponga, ni quite el pejo, y la desconfianza, que del tiene, y para hazerlo le dé expressa, y formal licencia, maiormente que puede el mismo peniten-

te sibi consulere, boluiendo a hazer la misma confesion, con otro más prudente, y del qual se auerigüence ya menos que del, suppuesta su aduertencia, por lo qual nunca en caso tal puede bastar el pedirsele la dicha licencia, si el no la dá, ni concede, porque aora sea que lo niega racional, ó irracionalmente, aora sea, y succeda otra cosa: siempre ex vi secreti sacramentalis, tiene accion, y derecho para su culpa no se le boluer a reuelar, en quanto el expressa, y formalmente no consienta en ello, por lo qual quando el lo consintiere, entonces se le puede adquirir, y no más, y no en qualquiera parte, sino en otra nueva confesion, ó prorogando la antigua, y debaxo de los mismos encargos de ella, attento que despues de aquel secreto estar hecho sacramental, se no puede más tratar, sin debaxo del proprio sacramento, ni aun de licencia del proprio penitente, como con Allen. Scot. y otros ya mostré in de casibus referendis disp. 5. q. 7. num. 7. Salsquenub. y ap. yo me espanto de que Suares diga lo que auemos referido; porque el mismo dize n. 14. que no basta para esta

licencia de tener estar el penitente obligado a darla, y q̄
Si de facto illam non concedit, illud satis non est, quia semper manet integra materia precepti, nec nobis licet agere contra ius alterius, etiā si ipse malè illo utatur. Lo q̄ es refragar al primero dicho, y quedar por nuesta parte, y por la verdad, que en aquel y primero no ay.

Segunda condicion.

270 De la segunda condiciō, q̄ es la masedumbre, sin la qual nunca esta correccion se haze fructuosamēte, cōsta del Apostol ad Galat. 6. adōde dize, q̄ se haga, *In spiritu lenitatis*, como ya tocamos arriba en el qual lugar enseña dos apretadissimas obligaciones, primera de la correccion fraterna, quādo dize, *huiusmodi instruite*: segundo, de la masedumbre, quādo dize, *In spiritu lenitatis*, y en esta conuiene tener mucho miramiento el corrector. Porque queriendo ferlo en otra manera, irrita al peccador, y le pondra más duro; y impenitente; donde vino a dezir la glossa: *Ne si aliter feceritis, non parietur se argui, sed defendere se incipiat, ne turpis videatur.*

Tercera condicion.

271 De la tercera, q̄ es la cōmo-

didad de la persona; consta, porque siempre conuiene, q̄ esta correccion se haga por aquella q̄ puede aprouechar, y no dañar, y de las que pueden aprouechar por aquella, que sin ningnna falta aprouechará más, de lo qual se colige, que auiedo dos, o más personas, que del talo saben, la correccion, y emmenda del se ha de dexar a la más accomodada, y congruēte, y que mejor la podra hazer, como no sea la del proprio prelado, y superior en si, por la razon que ya tocamos num. ... y con Soro cit. m. 2. quest. 2. conclus. 1. en la q. 10. ar. 3. considero Miranda, adonde aduierte, que por esta razon se puede muchas vezes omitir, y dexar la correccion fraterna licita, y sanctamente, para que otro la haga más accōmodadamente, y con mayor fructo, de lo qual tambien se puede ver S. Thomas 2. 2. q. 33. ar. 2. y otros communimente.

Notoria, y sabida cosa es, q̄ el peccado en que vno está le quita mucho de la cōmodidad, que se requiere, y es menester para esta correcciō, como se colige del cap. 7. de S. Matheo, adonde el Señor dize: *Quid tu vides fessucam in oculo fratris tui? trahē autē qua in oculo*

oculo tuo es, non consideras: hypochrita eijce primū trabem de oculo tuo, & tunc videbis eijcere festucā de oculo fratris tui. Rom. etiā 2. dicitur, del que reprehendē está do en peccado m. *In quo enim alteram iudicas, te ipsum condemnas.* Y la razon es, porque, *Eadem enim agis qua iudicas.* de los quales lugares, y de muchos más semejantes a ellos, consta que los que estan en peccado m. conocido, y sabido de los demás, no son muy accómmodados para fructuosa mente hazer en esta emienda, y fraterna correccion.

275 No son empero inhabiles de todo para ella, porq̃ como la correccion es acto de la caridad a q̃ todos estan, y son obligados, ninguno regularmente quedará della exépto, por más peccador que sea, y pruenase de S. Thom. q. cit. a. 5. adonde dize, q̃ la correccion obliga a cada qual, *in quantum viget in eo usus rationis,* por lo qual como este se no quita, ni pierde por el peccado m. si guese bien, que ningun por estar en peccado m. será desobligado della, ni incapaz de hazerla.

Nien contrario haze alguna cosa, ver q̃ algunos publicos peccadores son prohibidos de la correccion accusatoria, como se puede ver 3. q. 4.

per totam, y diremos abaxo en el art. della, porque allí es menester que los q̃ entran en juicio, tengan por supresumpcion de bondad para con sus dichos, y testimonios, poderen conuencer al reo, o acusado, y acá basta que sean aptos para persuadir, y dezir la verdad a la conciencia del delinquente, a quien ella no puede no parecer muy justa, si el es hombre que se duela de su alma, y trata de su espiritual aprouechamiento, y así aunque vno esté en peccado mortal, no quedará por ello desobligado de en el modo que puede socorrer al hermano, que vè errado, y perdido en la culpa, de lo qual se pueden ver los sobredichos. Soto citar. m. 2. quæst. 3. conclus. 6. y Miranda quæst. 10. ar. 4. conclus. 1. y con ellos, muchos más.

276 Saluo quando el peccador, y corripiente se persuade q̃ que por causa de su peccado sea conocido, su correccion, poderia no ser de prouecho porq̃ neste caso biē podrâ omitirla, y dexarla de todo porquâto nadie está obligado a hazer acto frustratorio, y inutil, como lo admitē todos, y así no quedará obligado el tal, a salirse de su culpa, y po-

nerle en mejor estado para ef-
fecto de por esta via ser de pro-
uecho al delinquente con su
aduertencia, y correccion, ansí
como también nadie es obli-
gado a procurar riqueza a fin
de tener de que pueda hazer
limosnas.

177 Lo contrario desto passa,
y corre en los prelados, y su-
periores, porque estos estan
obligados a quitarse del pec-
cado en que estan, para fru-
ctuosa, y prouechosamente
poderen hazer su officio en
la emmienda, y correccion
de los subditos, a lo qual no
solamente son obligados por
la ley commun de la caridad,
sino tambien por la especial
de la justicia, por lo qual ansí
como el que deue a otro está
obligado a procurar con que
le pague, y satisfaga, ansí tam-
bien el que es prelado, y de
justicia deue a sus subditos
este officio de corregirlos
vtil, y prouechosamente, está
obligado a procurar el caudal
del buen nombre, y de la bué-
na fama, para con efecto les
poder arguir, y conuencer, y
a se quitar del malo estado, si
el le causa algun estoruo a su
buena diligencia, y haze que
ella no sea en el caso de pro-
uecho, siendo el de tanta, y
tan grande importancia, que
quando no quiera hazer esto,

queda obligado a depositar el
officio, y cargo, sobpena de
ser llamado idolo, que renie-
do nombre, y offitio de pre-
lado, falta a la obligació que
de justicia se le configue, de
lo qual se pueden ver Soto
vbi supra, y Aragon cit. q. 33.
a. 5. concl. 3. y otros comuni-
mente.

El termino, y modo que el
peccador ha de guardar en
esta correccion, es llorando,
y accusando primero su pro-
prio peccado, como cit. a. 5.
vivo S. Thomas, y lo dize San
Augustin lib. 2. de ser. Dñi in
monte, adonde escriue, que
quando la necesidad de re-
prehender al otro nos obliga,
veamos si es peccado, y crimē
mortal, y tal, que nunca lo
ayamos tenido, y entonces
entendamos que como hom-
bres que somos, podemos fa-
cilmente caer en el mismo: o
si es tal, que ya lo tuvimos, y
de presente no lo tenemos,
acordémonos de la flaqueza
commun, para que ansí la
correccion que viéremos de
hazer, la proceda no el odio,
sino la compasion, y miseri-
cordia del peccador. Y si fi-
nalmente nos hallaremos aū
en el mismo vicio, no lo in-
terponemos, sino gemiendo co-
mo el combatedor a igual me-
ta, a hazer, y emmendar, y ha-
ziendo.

ziéndolo así qualquiera publico peccador puede corregir, y emmendar, ó aduirtir al otro como concl 4. vio Miranda, y puede muy bien suceder, que llorando ambos la miseria común de su mal estado, cada qual sea al otro de prouecho, y así se venga a encender el fuego della contricion, y perfecto arrepentimiento, lo qual basta para nadie poder estrañar la correccion, y aduertencia, que vn peccador aun muy conocido por tal, con humildad, y correccion haze a otro.

178 Lo contrario de lo qual seria si el dicho peccador se vuisse en esso arrogante, y soberuiamente, porque no solamente peccaria por via del scandalo, que con tal, y tan mal termino daria a los que supiesen de su commun miseria, sino tambien por la hyprocrisia que mostraria, insinuandose por bueno en aquello mismo, en que por ventura es peor, que el objurgado, y corregido por el, como se colige de los lugares de Christo, y S. Pablo arriba refetidos, num. 274. y tambien porque seria transgressor del orden de la caridad, que enseña, a que el peccador empiece de si proprio, y porque finalmente la dicha correccion

lleuaria más por intento mostrarse bueno, no lo siendo, q procurar la salud del proximo, que con aquel mal termino preuente, y dificulta.

Y así para que aquel acto sea loable, y tenga alguna moral bondad, conuiene que se haga con toda la humildad posible, y quando la tenga con todas las más circunstancias deuidas, no solamente no tendra ningun color de vicio ó peccado, mas aun se llegare a hazerse en gracia, lo qual Dios infaliblemente dá al q para fructuosamente emmendar la culpa agena, primero lamenta, y llora la suya propia, para lo qual jamás, hic, & nunca falta el diuino, y soberano auxilio; no ay duda, que tambien será meritorio de gloria, aunque el operante poco antes vuisse sido muy grande, y publico peccador, lo qual conuiene aduirtir, y notar contra Cayetano, que quizo que los predicadores que predicaban en peccado mortal, pequen mortalmente, sobre lo qual se puede ver Soto in 4. d. 1. q. 5. ar. 6. Aragon cit. q. 3; a. 5. concl. 2. dub. 1. in fine, adonde dice, que aunque la dicha correccion hecha por el, que está en peccado mortal, no proceda de alguna caridad infusa, y

Parte II. Art. V.

inhabitante, puede empero proceder de la natural, y suficiente, para cóplimiento del precepto, *quo ad substantiam actus*, y por ventura que de la móbente, y diuina transeúte ò excitáte, que muchas vezes nos despierta para la execucion de semejantes actos, sin que nós lo entendamos, ni conoscamos cabal, y perfectamente.

279. Para q̄ pues en esto se proceda siempre como cóuene, deue el corrector aun quãdo su peccado sea publico, de obseruar las dichas condiciones, teniendo vergüenza de su propria consciencia, la qual contra el, siempre clama, y por momentos le acusa, y como tal le obliga, a que en caso de aduertencia, y correccion del proximo, se aya siempre con el con todo encogimiento, y blandara possible, attento que como vio Caton: *Turpe est doceri cum culpa redarguit ipsum*. En lo qual se verifíca, no en qualquiera corrector, sino en aquel que lo es, con enonacion, y soberuia, y ostentando limpieza, y bondad, adonde es el más cuitado, y miserable, que puede ser, y más mucho, que aquel, a quien aduierite, y reprehende, por cuya cau-

sa se le puede con mucha razon dezir lo de Pablo in ad Romanos 2. *In quo enim alterius indicas, te ipsum condemnas*.

La quarta condicion, y primera, que se tiene de parte del que ha de ser corregido, es que su peccado aya de ser no solamente m. ò graue, sino tambien de aquellos en q̄ le teme continuacion, y recaida, por lo qual si el en sí de todo ya tiene passado, sin dexar de sy, ni complacencia, ni peligro de boluer a reincidir en el; ni ha obligacion, ò precepto de arguirlo, y reprehenderlo, ni aun será sano, y saludable consejo, que rer hazello. Esta conclusion es de Soto reliet. citat. m. 2. quæst. 2. conclus. 2. la qual el pone contra algunos antigos, que querian que la correccion obligasse de precepto en respeto del peccado m. futuro, y de consejo, en respeto del ya passado, como se puede ver en la glosa del cap. si peccauerit 2. q. 1. empero la sobredicha conclusion de Soto es la verdadera, y consta claramente, por q̄ cierto, y sabido es, que adonde de todo tiene cessado el fin, y cessa tambien ipso facto, el medio, por lo qual como en el peccado que de todo tiene ya cessado, de todo

todo cessa el fin de la correccion, necessariamente tambien aura de cessar ella, que era el medio ordenado para estoruarlo, y impedirlo.

Finalmente que en este caso no sea consejo saludable emmendar, ni reprehender el peccado ya pasado consta, porque sabido es, que peligrosa cosa sea se fregar, y lastimar la llaga que de proximo tiene tomado cuero, y boluer a ponerla en carne viva otra vez; y con peligro de espasmar, ó hazer otra mudança semejante, a la qual se sigue muerte ordinariamente, ó cierto peligro de ella, en que despues ay mucho que curar, y muchissimo que recelar: y porque en vna palabra lo digamos todo, digo, que esta es la diferencia que va de la correccion judicial a la fraterna, que en aquella, ipso facto, que se intenta, y procura el bien publico, que se ordena por la pena, siempre en ella se tiene respeto a la culpa pasada, y respecto en esta, en la qual se pretende, y procura el bien particular del proprio delinquent, todo el respeto se tiene a la futura, y a su estoruo, y impedimento, y ninguno a la pasada.

Salvo si della quedò aun alguna ocasion por cortar, y talen si, que ponga al emmendado en peligro de recayda, porque aviendo esta, menester es que se le acuda por via de la correccion, por quanto aun el proximo, y hermanano si arrastrado, no está perfero, ni plenamente conualescido, ni ganado.

Lo mismo se ha de dezir del peccado venial, que de si tiene disponer, y ordenar al mortal, por cuyo respecto el que lo dexasse pasar, sin la deuida correccion, y emmenda, peccaria gravissimamente, de donde viene, que si viessemos a vno tener practicas, y communication con alguna persona sospechosa, seriamos ipso facto obligados a aduirtirlo, emmendarlo, no por la malicia del dicho trato en si, y en quanto precisamente tal, a saber venial, y leue, porque asi no es materia de la dicha correccion, de per se, ni con cargo, y pena de culpa mortual, aunque lo sea con cargo, y pena de venial, como se obliga de aquello de Christo Joamp cap. 23. *Et vos debetis alteri alterius latere peccatis*, y quæst. 9. art. 1. conclus. 3. prueva Miranda, sino por que de si es inductiva de peccado

pecado mortal, y si no se corta, y ataja, pone al peccador en peligro de peccar mortalmente; como con Soro y Miranda conclus. 2.ª en el ya dicho articulo conclus. 4.ª conueniente. Miranday consta de San Augustin en la regla quando hablando de la petulancia del ojo, dize así: *Si oculi petulantiam in aliquo aduerteris, huiusmodi statim admonete, ne male capta progrediantur; sed de proximo corrigantur.* Y la razon es, porque así como el que pudiendo librar al hermano del peligro de la muerte corporal, pecca mortalmente no lo haciendo, así pecca tambien mortalmente el que pudiendo librarle de la muerte del alma, no lo haze, por quanto esta es la más dañosa, como es notorio.

283 Lo qual no será en los demás veniales de las personas particulares; quando ellas no disponen para algun mortal, porque en estos así, ó no ay obligación de admitirlos, como quieren muchos, ó sola ay es tan liuiana, que no passa de peccado venial, como consta del sobredicho lugar del Euangelio, adonde por esta ablucion de los pies que los discipulos ya limpios de los mortales, auian aun menester, es entendida la purgación de los veniales, que en los

hermanos estamos obligados a procurar, segun la opinion más caritativa, y más útil a sus bienes.

En lo qual los superiores, y prelados tienen mayor, y más estrecha obligación, y particularmente quando los dichos veniales suelen ser muy ordinarios, y frequentes, y como tales dañosos a la hermosura, y lustre de la religion, como se vé en el quebrantamiento del silencio, y de otras obseruancias regulares, que en si no pasan de peccados veniales, y con todo en los superiores, y prelados ay obligación de impedir su transgression, no como quiera, sino con encargo de peccado mortal, como alende muchas más aduerten los sobredichos, Soro, y Miranda, y consta de S. Bernardo sc. 76. sobre los Cant. adonde hablando con los prelados, y que tienen a su cargo tratar de la hermosura de la Iglesia, y de su tranquilidad, y paz, dize así: *Ciuitas est, vigilate ad custodiam, concordiam; sponsa est, studere ornatui, quæ sunt, intendite parui.* Y dize el Santo, que estas tres diligencias fue visto queren Christo del Apostol S. Pedro, quando tres vezes le preguntó, si le amaua más que todos los demás? En lo qual

qual se denota la mayor obligacion, que en tratar dellas tienen los superiores, y preladados, porque si el particular q viendo desflustrar el decoro y hermosura de la Iglesia, y religion por el quebrantamiento, v. g. del silencio, y de otras regulares observancias, pecca venialmente si niq las zela como debe; el prelado que esto tiene por officio pecca mortalmente quando no lo haze.

Quinta condicion.

25 De la quinta, que es la esperanza de la emmienda, consta que aquel que no la tuviere de consularla con la correccion, y advertencia, sea de provecho al delincuente, ninguna obligacion tendra de hazella, porq como ya tocamos arriba, nadie es obligad a hacer acto baldado, y frustraneo, y del qual ningun fructo esperarogen, y como los preceptos de los medios sean por respeto a la consecucion de los fines, sguiese, que adonde prudentemente se desestperar el fin de la correccion, que es la emmienda del peccador, ninguna obligacion auarde hazella, porque coq mo 1. Cor. 9. dixo S. Pablo; el que ara, y trabaja como lo

haze sino in spe fructus percipiendi, y asnsi en faltado esta, faltara, y cessara todo el trabajo, que a ella se encaminaba; y digia.

8. Dize prudentemente, por que muchas vezes se pierde esta esperanza imprudentemente, y se dexen de aduirtir muchos, que aduirtidos se viuieron de emmendar, como se colige de S. Augustin, & habetur in cap. Nabuchodonosor 23. q. 4. por lo qual conuene auer en esto mucha prudencia, porque asnsi como de ninguno se pudiera nunca tener menos esperanza, que de Nabuchodonosor, que todavia corrigido se conuertio, asnsi tambien de muchos reuelos de confianza, que con efecto se conuertirian, si con caridad, y amor les aduirtieramos, y emmendaremos.

26 Y asnsi para licitamente poder por cessar de esta obligacion, es menester que tengamos vigentissimas, y probabilissimas conjeturas, como vieron S. Ioseph de A. cit. m. 2. q. 2. con cl. 4. Aragon cit q. 33. al 2. Miranda en su orden judicial q. 9. q. 2. con cl. 2. y otras obuijuntamente. Por lo qual con solo caso de dubda, como a seguir es no faltan obligados a esta amonestacion, o a una buena diligencia, el q dubda

dubda de con ella poder apro-
uechar, si está moralmente
cierto de que ya que no apro-
ueche, no dañará; y parece
probarse del mismo manda-
miento de Christo. Matth. 18
el qual el mismo Señor pro-
puso con qualquiera manera
de dubda, en el effeto, dizien-
do: *Si te audierit, &c.* dando a
entender, que no deuenos
de faltarle por causa de dub-
da, que en el caso conceba-
mos; y con razon, porque an-
si como el *Qui obseruat ventum*
nunquam seminat, & qui confide-
rat nubes, nunquam metet. Eccle-
siastici 11. así el que quizié-
se siempre tener esperança
cierta de aprouechar, con su
aduertencia, y corrección, nū-
ca hallará lugar para hazerla
porque siempre se le antoja-
rán razones para dubdar de
su effeto, por lo qual basta q̃
nunca llegue a tenerlas de po-
der dañar, para así quedar
obligado a hazer lo que en si
fuere.

287
El que sospecha, y teme, q̃
288 aduirtiéndolo, y corrigiéndolo
puede en algo dañar al bien
publico, o salud spiritual del
proximo, de obligado queda
de hazerlo. Exemplo de lo
primero sea, en el que dará en
blasphemo, si se vuiere argui-
do, o emmendado, o desprec-
ciará la verdad de las sanctas

escripturas, si por ellas le qui-
sieren conuencer de su proce-
dimiento malo, por lo qual
como (Matth. 7.) no sea lici-
to, *Sanctum dare canibus*, nunca
tales como estos será lícito
reprehender, ni admonestar,
porque con ello no vengan a
seboluer, y hazer peores. Exé-
plo del segundo sea en el que
reprehendido se indurara, &
leuanto velp, vendrá a hazer, y
cometer de plaça, y en publi-
co lo que de antes hazia sola-
mente a miedo, porque co-
mo 1. de ciuit. cap. 9. vio San
Augustin. *Si propterea quis ob-*
iurgandis, & corripiendis malè agē-
tibus parcat, quia eisdem metuit, ne
ex eo deteriores fiant, consilium est
caritatis. Por lo qual haze tãbién
la glossa sobre aquello del c. 9
de los Prouerbios. *Noli argue-*
re derisorem, ne oderit te, la qual
tiene, y dize así. *Non est timō-*
dum, ne tibi derisor, cum arguitur,
contumelias inferat, sed hoc potius
providendum, ne tractus ad odiū,
inde peior fiat. Lo qual se ha
de entender con tanto que el
peccado del tal no sea en de-
trimento del bien publico, co-
mo v.g. heresia, o perdicion
de la ciudad, o otro semejan-
te, o contrario al bien de al-
gun tercero, al qual v.g. se pre-
para muerte, o otro graue de-
trimento, porque en estes ca-
sos, o no auemos de dexar de
corrigirle.

corregirle caritativa, y fraternalmente, por más malo, que el con ello pueda bolverle; ò (lo qual aun es más) que si el peccado es secreto, lo aue-
mos de reuelar, a quien lo pueda remediar sin ningun daño, ò si es publico, lo aue-
mos de denunciar judicialmē-
te en la forma ya tocada, y di-
cha arriba.

289 Quando el daño del proxi-
mo, que de nuestra corrección
se le puede tener, es solamē-
te en prejuizio de su gusto
temporal, ò de su salud, ò de
otro dettimento semejante,
en ninguna manera se ha de
omittir la dicha corrección,
porque todo esto es de me-
nor importancia, a respeito
de su salud spiritual, como
consta del cap. 5. de S. Math.
adonde se dize: *Expedi tibi,
ut periat unum membrum tuum,
in gehennam; quod corpus tuum mittatur
in gehennam;* y consta más del
cap. 7. de la 2. ad Corinth.
adonde San Pablo dize an-
si: *Esse contristati vos in epistola,
non me contristet; & si peniteret,
videns quid epistola illa (& si ad-
horam) vos contristavit, nunc gau-
deo; non quia contristati estis, sed
quia contristati estis ad peniten-
tiam.* De todas las quales pa-
labras consta que la correc-
ción del delinquente, se ha
de hazer aun quando se pa-

mos que della se ha de occa-
sionar vna grant tristeza, ò en-
fermedad, la qual se podria lla-
mar más dichosa; pues fue
medio de curar la alma, cuya
salud importa mucho más q̃
la del cuerpo.

De la sexta (que es la opor-
tunidad del tiempo) consta q̃
ansi como no qualquiera per-
sona es acomodada para ha-
zer la corrección, en cōpeten-
cia de otra, ansi tambien, ni
todo el tiempo es señalado
para ella, por cuya causa siem-
pre se ha buscar el más acomor-
dado que pudiere ser, y aquel
finalmente en que la dicha
corrección, y advertencia po-
dra ser más efficax, y más de
prouecho, y cōsta más, porq̃
si quisieramos corregir, y em-
endar a vno en la fuerza ma-
yor de su pasión, y enojo, nin-
guna cosa haríamos más que
accharle a la aflicción, y azeirlo
mayor: finalmente consta del
sobredicho Aug. cit. lib. 1. de
ciuit. cap. 9. adonde dize: *Si
quis obliuiscens, & corripiendis
male agentibus parcat, quia opor-
tunum tempus inquiritur, non vi-
detur esse cupiditatis occasio; sed ca-
ritatis consilium.* Lo qual se ha
de entender, salvo si el pecca-
do de aquel peccador de que
queremos corregirle, se muer-
te luego para hazer, y come-
ter otro, porque neste caso
obliga-

290

291

obligacion ay de luego le au-
dis, y resistir, por via de la
dicha correccion, por lo
qual conuiene muy mucho
obseruar, y notar los tiempos
para que, ni por muy remis-
tos en vno, ni por muy acce-
lerados, en otro hagamos al-
guna cosa, de la qual se siga
detrimento, y dañoral q̄ de-
seamos, y queremos aprouo-
char, la qual cautela es de
Aragon, con todo lo demas q̄
queda dicho en este numero;
como se puede ver cit. q. 33.
a. 2. §. ego tamen, por cuya
causa yo me espanto de que
Miranda le refiera, y cite por
la sentencia de Adriano, el
qual quiere que esta correc-
cion se haga siempre luego;
siendo así, que el dicho Ara-
gon responde a su fundamien-
to, y lo deshaze, y sigue la de
Soto, y del mismo Miranda,
por la qual cita tambien a
Gabr. y Astense.

291

Y por la misma de la ma-
yor commodidad haze tam-
bien lo que seueluen los so-
bredichos Doctores, a saber,
que muchas vezes es licito
permitir que vno cayga en al-
gun peccado, y mal, para que
despues se lleuante más acan-
telado, en lo qual tenemos el
hecho, y exemplo del mismo
Dios, que pudiendo siempre
estorbar, y impedir el peccado:

y su offensa; en nós la dissi-
mula, y permite algunas ve-
zes, a fin de que despues nos
lleuantemos con más, y ma-
yor cautela: *Neque enim* (dize
San. Augustin) *cum summe bo-
nus sit, villo modo sineret, aliquid
mali esse in operibus suis, nisi usque
adde esset omnipotens, & bonus, ut
benefaceret etiam de malo*. Y en
otra parte dize: *Melius enim iu-
dicauit, de malis benefacere, quam
mala nulla esse permittere*. Lo
qual en los demas Theolo-
gos, y Sanctos es frequentissi-
mo, y por esta parte se puedé
ver muchas más cosas, que
cit. a. 2. §. dico secundo, ali-
quando esse licitum, traher el
dicho Aragon, el qual en este
mismo sentido explica aque-
llo del malo siervo: *Melis vbi
non seminasti*. Matth. 25. para
mostrar, que hasta de los ma-
les, que Dios no sembra (por-
que ninguno de culpa haze,
aunque lo permita) coge su
bondad su fructo, como y
quando le parece, por lo qual
ningun inconueniente será
hazeremos nós lo mismo con
los que peccan, quando pru-
dientemente podemos espe-
rar, que de su ruina tomaran
ocasion para se lleuantarem
más heruosos en la virtud,
y contra el mal más precata-
dos, y acutelados.

Ni contra esto haze lo que
dizia.

dizimos arriba n. superior, porque vna cosa es permitir que el hermano cayga en algũ pecado, porque despues se lleuante más peccado, y tñeunspeto, otra, irle luego a la mano, y atajarle quando vemos que de vn peccado se apateja para rodar, y caer en otro, sin (considerada bien su qualidad) nos dexar el perãça de ninguna mejoría, porq̃ quando nos la dexara, dixera mos como aqui, y siempre fuera licita la permission, ò no reprehension de vno, y de otro peccado, adonde este bien de la más acutelada re-
furreccion se espera, empero adonde, y quando no se esperar, luego se le ha de acudir con la promonicion, y aduertencia, para que las recaydas de que ningun bien se espera, se atajen, y eviten de todo, de lo qual se pueden ver Soto cit. rele. c. m. 2. q. 2. cõcl.

4. y Miranda q. 9. a. 4.

292 Quando el peccado es publico, y publicamente cometido publicamente tambien, se ha de aduertir, y enmendar, como se colige de S. Pablo ad Thimo. y quando hablan do de los peccadores notorios, y a todos manifestos, dice: *Peccantes coram omnibus argue, & ceteri timorem habeant*, y del cap. 1. de pñis. & remiss.

adonde se dice, que los peccadores manifestos. *Non sunt occulta: castigatione parganda:* y finalmente del cap. se peccauit: id quod adonde se dice: *Corrumpendo sunt coram omnibus, quia peccamus coram omnibus ipsi vero corrigendi sunt secretius: quia peccamus secretius*. En las quales palabras (que son de Aug. cogidas del serm. 6. de verb. Domini, se contiene toda la cautela, y prudencia christiana, que los hijos de la Iglesia deuen tener, y seguir, en emmendar a los hermanos delinqueres, por cuya causa cõclue el santo Doctor diziendo: *Distribuit tempora & concordat scriptura, a saber, lo que dice, Peccantes coram omnibus argue, y la otra que tiene, Si peccauerit in te frater tuus corripe eum inter te & illum solum*.

293 La qual obligacion no toea sola, y precisamente a los superiores, y prelados, sino tambien a todos los demás, y con razon, porque como procede, y nace de la caridad, q̃ obliga a todos, todos por lo conliguiente quedan deudores della, y los prelados más, a los quales de más de la ley, y razon de la caridad, vrge, y aptieta tambien la de la justicia, como es notorio, y queda ya tocado arriba num. 239. tit. D.

Aunque en los peccados dañosos , y perniciosos a la Republica, (entre los quales, en la religiosa tiene su consideracion, y su lugar, el de la carne, y fornicacion, como vieron Miranda quest. 11. a. 2. Alderete lib. 1. cap. 5. §. 4. n. 29. y muchos más que allí refiere) tenga su lugar la correccion fraterna, quando prudentemente se espera, q por ella podran curarle, como cō la commun de los Theologos 2. 2. q. 33. ar. 7. tiene S. Thomas, y en mi tratado de casibus reservatis disp. 7. v. heresia n. 17. he tocado.

294 Lo más sano, y seguro será regularmente omitir la dicha correccion, dar luego cuenta dellos al superior, para que el, los remedee, y en ellos proceda conforme a las reglas de la caridad, y aun de la justicia, adonde viere que ella se ha menester, por lo qual lo que en el sobredicho lugar dize de la heresia , he por dicho aqui de todos los demas , en su manera, y guardada la diferencia en el termino, y modo de proceder, que vnos a otros se hazen en la graueza.

295 Tambien se ha de denunciar a la parte el que fuere en su daño, y detrimento, quando el corrector vea, que con aduirtir del al mismo delin-

quente, no podra remediarlo, y la causa, y razon es, porque puesto, que así en callarlo, como en dezirlo, se siga siempre algun inconueniente contra vno de los dos, como es notorio, empero como la condicion del paciente sea mejor, que la del inferente, y injuriante, ò damnificante, obligacion ay de socorrerla más, y de denunciarle el mal, que se le procura, y intenta, para que lo propulse, y ataje como mejor pueda, como dizen todos, y se puede ver en Soto cit. relect. m. 2. q. 4. conclus. 2. Aragon 2. 2. q. 33. a. 7. y en Miranda, el qual q. 11. a. 3. conclus. 1. los refiere, y sigue tambien.

Ni contra esto vale alguna cosa, dezir, que puede muchas vezes el detrimento del damnificado, ò que se pretien de damnificar, ser hazienda, u. g. ò bien de otra orden inferior al honor del damnificante, por cuyo respeto no pareceria lícito exponer el mayor del honor, y fama del delincuente, por saluar el menor del damnificado; porque respondemos, que la malicia con que en ello se ha el damnificante, merece que su mayor bien quede expuesto, y se auentura, por saluar el menor del innocente, al qual el

injustamente quiero ofender, y dañar.

196 Conviene empero, que en esto se guarden muchas cautelas, como arriba ya tocamos con Miranda, y otros, para que todo se haga, con el menor peligro, y daño que ser pidiere; y quando ellas no
197 sean bastantes, sin descender a la reuelacion de la persona del que intenta, y quiere dānificar; no se le ha de perdonar, y el sibi imputet, todo, pues contra toda razon, y justicia se pone nestas angustias

De los de más delictos, q son solamente perniciosos a su
198 autor, no podemos nūca hazer reuelacion al padre, y luz sinò quando hecha la corrección fraterna, y secreta, por el modo q ya tocamos, vieremos q en ella no auemos sido de provecho alguno, y pruenase aun porq como nesta corrección se pretende, y procura el bien priuado, y particular del proximo, cōuiene q se haga por el modo q menos puede dañar a su credito, y fama a la imitacion del medico prudente, q no cura con cauterio y medicina muy rigurosa, aquello que puede reparar, cō solamente vna sangria, y ni aū con esta, lo q puede con otra cosa más facil: por lo qual añā como el dicho medico, q

despreciando los remedios fáciles, con los quales podia curar a su enfermo, le haria grā injuria, curandolo cō los violentos, y asperos; así la haria a su proximo, el q podiendo repararle, con solamente vna aduertēcia, y admonición, hecha en secreto, se mouiēse a hazerlo en publico, y por via del Prelado, y Superior, por lo qual, contra los q así lo hazen, dize S. Augustin, en el Ser. sobredicho, de verbo Domini. *Si tu solus, nosti quia in te peccauit frater, & eum vis coram omnibus arguere non eris corrector erroris sed proditor.*

Y proueate esto más por lo mucho que qualquiera de linquente siente el perder, aun que sea secretamente su fama, y buena estimacion, cō el Superior, y Prelado, y por lo que juntamente dello le viene, y accresce de daño, porque de alli se le siguen ordinariamente el no ser por el promouido a nada, aun quando le vea de todo ya emmendado, y otras molestias, sin cuento, por euasion, y huida, de las quales, el subdito tomara, y quisiera más mil reprehensiones dadas delante de otros, que llegar a tener vna blandísima aduertencia de su Superior, y Prelado.

Parte II. Art. V.

299

Por lo qual nunca auemos de ponerle en esta angustia, sinò quando hecha, ò intentada la dicha correcció, secreta, vieremos que en nada podemos serle de prouecho, porque en tal caso, con toda iactura de su fama, paciencia, y gusto le auemos de soccorrer, y acudir, por via del prelado, y padre commú, como ya tocamos arriba, y tienen todos los que esciue, y hablan desta materia.

300

Empero, si vieremos que objurgandole, y reprehendéndole delante de vno, ò de dos testigos, como ya tocamos, podemos remediarle, no auemos nunca de dar cuenta de su hecho al Prelado, ni aun como a padre, ni llegar a remedio tan costoso, y áspero, adonde, y quando el más suaué, y fácil fuere, y pudiere ser de prouecho, sob pena de en todo encontráremos el consejo de Christo, que quiere que siempre el primero remedio sea el de la correccion secreta, y por nós mismos hecha, como se echa de ver en aquel suyo, *vade, & corripe eum inter te, & illum illum.*

301

Lo contrario, de lo qual, será si como ya muchas vezes vimos, vieremos que ni con todas estas buenas diligencias

le podemos ser de prouecho, y en tal caso, si el Prelado le pudiere ser de prouecho, nunca ha de llegar a las diligencias de Luez, sinò como Padre ha de absoluer, y concluir todo el negocio, como ya tocamos, considerando, que si en los de más, es grande esta obligació de mirar por la hōra del hermano, en el es mucho mayor, por q̄ sobre ser hermano como los de más, y hermano mayor, y más viejo, es tambien padre por el gouierno, y officio, y como tal tiene mayor obligacion de mirar por el honor, y credito del hijo, q̄ todos los de mãs.

302

Pero si viere, que ni así a prouechará, y que el subdito objurgado, y reprehendido por el, se hara peor, pare, y disimule, como ya tocamos arriba, y siga el con'ejo de San Buenauentura, que ya referimos, y al fin, nunca de la correccion caritativa, passe a la judicial, sinò quando por el denunciador formal, ò virtualmente fuere requerido, y para prosigui-la, tenga legitimos, y suficientes testigos.

Por lo qual, quando la dicha denunciacion se hiziere, como a padre precisamente, y sin formal, ni virtual requirimiento, para la judicial, en ninguna manera venga, ni lle-

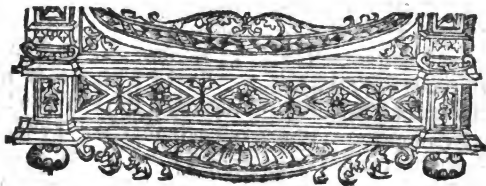
303

llege nunca a ella: ni por otra via, y con agravio de la justiciã confunda los tiempos y las personas.

364 Y así, si la dicha denuncia-
cion se le hiziere como a padre precisamente, y el a todo su poder, no pudiere como tal aprouechar nada, pare en todo, contento con lo que viere hecho, sin pasar a más, como ya muchas vezes dixe, y de pensado bueluo a repetir, porque me due-
lo de que algunos hagan algunas vezes lo contrario, por no saberen distinguir entre las personas de padre, y juez, con lo qual todo lo destruen, y llenan de agravios, y injusticias.

365 Siendo empero, el delito de los perniciosos, al bien publico, o tal, que a lo menos contenga daño de tercero,

hará con el denunciador Euágelico, y caritatiuo, que se lo denuncie judicialmente, para que lo remedee, como ya tocamos arriba. y de pensado aqui repetimos, finalmente, hauendose hecho denuncia-
cion de qualquiera delito absolutamente, y en la forma que suele, tente primero todos los medios de la caridad para ver si por ellos puede conuertir al hijo errante, y quando viere que no apro-
uecha, passe a applicar los de Iuez, y haga con la authoridad publica, y de la Iglesia, lo que no ha podido con la de padre, y en todo siga el estillo, y modo ya dicho, y apuntado en los articulos superiores, sobre el qual no queda de presente cosa que dezir, ni aduirtir de nuevo.



Z 2

ARTE

ARTICULO SEXTO.

Del modo de proceder por via de acusacion.

308 **P**OR nombre de acusa-
cion, no entendemos
aquí la civil, en la qual
vno acusa a otro, a fin
de cobrar, y auer del alguna
cosa que le tiene, yno restitue
porque sabido es, que no hay
esto en las religiones, y que si
algun dia se hallare en ellas
separadamente de la reñeció
furtiva, y criminal, siempre se
rá facil cosa entender, y ver
el modo, por el qual sea me-
nester proponerla, y intentar
la; por lo qual, dexada esta de
sola la criminal, entendemos
hablar, la qual se describe, y
309 llama vulgarmente. *Delacion*
de algun crimen, ó delito en orden
al publico castigo, interuiniendo le-
gitima subscripcion. De la qual
descripcion, dize Iulio Claro
en la pract. §. fin. q. 12. n. 1. que
es comúnmente recebida de
todos los Doctores, ni cōtra
ella hay cosa de consideraciō
que puede oponerse, ni ad-
uirtirse por lo qual, supponiē-
dola, como cierta, y en todo
verdadera, dizimos, q̄ se llama
delaciō de algũ crime en ordē

al publico castigo, porq̄ por
ella solícita, y despierta el ac-
cusador, el officio del Iuez,
para que con el castigo, y pe-
na publica, emmiende el de-
licto, y peccado del reo, y de-
linquente, del qual el dicho
Iuez, por entonces, y no pro-
uocado, ni requerido, no tra-
tará. Dizese más en ella que
esto se ha de hazer interuiniē-
do legitima subscripcion, de-
baxo de la qual entendemos
tambien la inscripciō, y mo-
do de libelo, que al Iuez ofe-
rece, y dà el accusador, por el
qual se sobmere a la pena del
talion, en caso que temeraria-
mente desfalezca en la probā-
ça, y cōfirmaciō de su intēciō.

En lo qual son de notar 310
dos cosas. Primera, que la pe-
na del talion, que en los de
mâs Iuizios, ya recessit ab au-
la, y hoy se no considera ya,
como aduierten, y dicen to-
dos, y se puede ver en mu-
chos que resisten Pegna 3. p.
directorij, commen. 14. Iu-
lio Claro, quæst. citat. 9. cæ-
terum hodie, num. 17. in fine,
y Fa.

y Farinacio, quæst. 16. num. 3. entre nós está aun hoy en todo su vigor, como consta del estatuto general de Segouia, capitulo sexto, titulo de pœna talionis, adonde se contiene, y dize así. *Pœna talionis, imprimis puniantur testes falsi, & accusatores, qui crimen obiectum contra aliquem fratrem, nõ sufficienter probauerint.*

B. La segunda cosa es, que no encorre, ni cae en esta pena, qualquiera acusador, que del fallece, en la probança concluyente, y total de su intencion, sino solamente aquel que temerariamente la intenció, y propuzo su accusacion, y de todo faltó, en qualquiera probança della, de lo qual más congruamente trataremos en la explicacion del dicho estatuto, y de su pena, a saber, en el art. n.

C. Para más propia, y clara inteligencia destos vocabulos, inscripcion, y subscripció, digo primeramente, con la glosa del cap. super his, de accusar. que inscribere, in presenti, es obligarse el acusador, en caso que no pueue a la misma pena q̃ el reo viuiera de llevar, y tener, si el acusador concluyente, y perfectamente probara su intencion, como consta del cap. nullus el 2.4. quæst. 4. adon-

de el Papa V. Damaso, dispone, y dize así. *Inscriptio semper fit, ut talionem calumniator recipiat, quia ante inscriptionem, nemo debet iudicari, vel damnari.*

En lo qual se ve, que es como libello ofrecido, y dado contra el reo, en el qual, el acusador se somete a la dicha pena, en caso que en ninguna manera confirme, ni haga credible, y probable su intencion, y porque se vea, que en el caso se ha, seria, y voluntariamente, y como quien confirma lo que en la dicha inscripcion, y libello tiene depuesto, y dicho vltimamente lo subscriue, y firma de su proprio nombre, atento, que el que subscribe alguna cosa, y la firma, es visto consentir en ella, como se colige del cap. si quis presbiterorum, y de la Glosa 2. ibidem, extra de rebus Ecclesiast. non alienand. y de la commun de todos los Doctores, muchos de los quales se pueden ver en Thusco, lit. S. concl. 760. y 761.

Y porque no todos pueden hazer esta inscripcion, y subscripcion accusatoria, se añade en la sobredicha descriptcion, ó diffinicion la particula, legitima, por la qual se quitan, y remouen todas las, que pueden intentar

Parte II. Art. VI.

los inhabiles, y prohibidos en
 312 derecho quales son los enemi-
 gos, y cóspitadores, a los qua-
 les, es prohibida la accusaci6n
 313 de sus enemigos, y cótrarios,
 como expressemente se con-
 tiene in c. repellantur, & in
 c. cum P. Manconela, y en el
 c. meminimus, & in c. cum o-
 porreat de accusat. & in c. per
 tuas de simon. & in §. si vero
 quis odiosus Authent. de te-
 stibus, & in §. Inimicitia inst.
 de excusat. tut. & in c. accusa-
 tores 3. q. 5. y en otros mu-
 chos lugares de ambos los de
 rechos.

Y con raz6n, porque siem-
 pre del enemigo se presume,
 B. que acusa mäs por zelo de
 propria vengança, que por el
 de la justicia, como quæst. 14.
 vers. ulterius dixi consider6
 Julio Claro, y así por el odio
 que al acusado tienen el de-
 recho le tienē por mentiroso
 en lo que a sus cosas toca, co-
 mo tambien vi6 Riminaldo,
 consil. 81. num. 43. entre los
 matrimoniales del primero
 volum. por lo qual, así co-
 mo el enemigo no puede ser
 admitido a testificar, como
 se colige de la l. 3. y commun
 de los Doctores ibidem ff.
 de testibus, y de la l. 1. §. præ-
 terea, ff. de quæstionib. y del
 Authent. de testib. §. si quis di-
 cat, collat. 7. y del Authent.

si testis productus C. de te-
 stibus, y de la l. si quis testib.
 C. eodem, en todos los qua-
 les lugares, lo mismo enseña,
 y tienen todos los Doctores
 communmente, así tambié,
 no pueden nunca admittirse
 a acusar, por quanto, como
 q. 12. num. 37. vi6 Farinacio,
 este argumento es legitimo,
 y valido, no puede testificar,
 ergo, ni tambien acusar, la
 consecuencia del qual consta
 del cap. ipsi Apostoli, y del
 cap. testes, 2. q. 7. y de muchos
 mäs, que cit. num. 37. refiere
 Fatinacio; y con el, el espectu-
 lador, titul. de accusat. §. 1. n.
 27. circa medium, vers. item
 quod est talis, qui non potest
 testis esse, Tiber. Deciano, in
 suo tract. crimin. lib. 3. cap. 26.
 num. 7. & sequentibus, p. 1. y
 muchos mäs, que en los so-
 bredichos pueden verse.

Ni contra esto haze algu-
 na cosa, ver que de iure ciuili, C.
 corre lo cótrario, como quie-
 ren, y aduerten algunos, que
 cit. quæst. 12. num. 38. refiere
 Farinac. porquede mäs, que
 ni allä se admitten los enemi-
 gos, sin6 con muy grãde quie-
 bra, y defeto, y siempre con
 nota de suspectos, como §.
 Ideo pro resolutione. aduier-
 te el ya dicho Farinacio acá,
 y de iure canonico, es cosa
 certissima, que in totum re-
 pel-

pelluntur, ab accusando, lo qual corre, no en respeto de qualquiera crimen ordinario solamente, sino tambien en respeto de los más extraordinarios, y exceptuados, como en el de simonia, lesa Magestad, y otros, por la qual verdad hazen el cap. per tuas de simon. y la commun de todos los Doctores, que nu 39. refiere Farin. adonde alega, y cita al Especulador, tir. de accusatore, columna final, Angelo, in l. qui accusare, ff. de accusationib. Alberic. in l. Famosi, in vers. conspiratores tamen, ff. ad l. Iul. de adulterijs, y muchos más, q̄ alli se pueden ver.

D. Desta regla empero, se exceptua, y quita el de la heregia, a cuya accusacion se admite el enemigo, como con Gigas, de crim. læsæ Maiest. quæst. 6. num. 3. 4. y 13. quiere el ya dicho Farinacio, y la razon es, porque en ello es visto proseguir su injuria, atento, que el delito que se comete contra la fe, y religion, se reputa por injuria commu de todos los fieles, l. Manicheos C. de hæret. la qual excepcion hazen muchos más, por el dicho Gigas referidos, y nouissimamente Deciano, dicto, lib. 3. cap. 25. num. 7. y finalmente, el sobredicho Fa-

rinacio, quæst. 185. num. 25. 27. y 28. adonde dà a entender, q̄ en tal caso, no valerà como testigo, como tambien viertõ Paris, consil. secundo, nu. 54. y 75. lib. 4. y Campeg. in addit. ad Zanchim. tract. de hæret. cap. 13. liter. D. in verbo (omnes) el qual tiene por cosa dura, y aun iniqua, que el enemigo sea acusador, y más testigo, pero como el juizio deste crime, toca solamente al tribunal del sancto Officio, a el queda tambien la resolucion deste punto, sino es la que auemos dicho, y cit. q. 185. num. 32. refiere Farinacio, que a nuestros juezes les basta saber, que si este crimen viniere a sus manos, lo han de remeter al dicho tribunal, sin que del tomen conocimieto alguno.

Quanto los conocidos por enemigos, vinieren a poner al 314guna accusacion contra sus enemigos, y contrarios el mismo juez les puede, y deve repellar a limine iudicij, diziendoles que dexen aquel cuidado a otros, por quanto ellos, como enemigos que sō ya más pueden tomarlo, esta conclusion consta de lo que v. iudex, §. iudex nulliter agentem, trae, y dize Brunoro, afirmando con infinitos, que allega, que el juez nulliter

obligacion ay de luego le acau-
dir, y resistir, por via de la
dicha correccion. Por lo
qual conuiene muy mucho
observar, y notar los tiempos
para que, ni por muy remi-
sos en vno, ni por muy acce-
lerados, en otro hagamos al-
guna cosa, de la qual se siga
detrimento, y daño al q̄ de-
seamos, y queremos aproue-
char, la qual cautela es de
Aragon, con todo lo demas q̄
queda dicho en este numero;
como se puede ver cit. q. 33.
a. 2. §. ego tamen, por cuya
causa yo me espanto de que
Miranda le refiera, y cite por
la sentencia de Adriano, el
qual quiere que esta correc-
cion se haga siempre luego;
siendo anti, que el dicho Ara-
gon responde a su fundamien-
to, y lo deshaze, y sigue la de
Soto, y del mismo Miranda,
por la qual cita tambien a
Gabr. y Astense.

291

Y por la misma de la ma-
yor commodidad haze tam-
bien lo que se suelen los so-
bredichos Doctores, a saber,
que muchas vezes es licito
permitir que vno cayga en al-
gun peccado, y mal, para que
despues se lleuante mas acau-
relado, en lo qual tenemos el
hecho, y exemplo del mismo
Dios, que pudiendo siempre
estorbar, y impedir el peccado:

y su offensa; enmòs la dis-
mula, y permite algunas ve-
zes, a fin de que despues nos
lleuantemos con mas, y ma-
yor cautela. Neque enim (dize
San. Augustin) cum summe bo-
nus sit, vilo modo sineret, aliquid
mali esse in operibus suis nisi vsque
ad id esset omnipotens, & bonus, ut
benefaceret etiam de malo. Y en
otra parte dize: Melius enim iu-
dicauit, de malis benefacere, quam
mala nulla esse permittere. Lo
qual en los demas Theolo-
gos, y Santos es frequentissi-
mo, y por esta parte se puedē
ver muchas mas cosas, que
cit. a. 2. §. dico secundo, ali-
quando esse licitum, trahe el
dicho Aragon, el qual en este
mismo sentido explica aque-
llo del malo sieuo: Metis vbi
non seminasti. Matth. 25. para
mostrar, que hasta de los ma-
les, que Dios no sembra (por-
que ninguno de culpa haze,
aunque lo permitta) coge su
bondad su fructo, como y
quando le parece, por lo qual
ningun inconueniente sera
hazeremos nòs lo mismo con
los que peccan, quando pru-
dentemente podemos espe-
rar, que de su ruina tomara
ocasion para se lleuante en
mas heruoposos en la virtud,
y contra el mal mas precari-
dos, y acutelados.

Ni contra esto haze lo que

dizia:

dizimos arriba n. superior, porque vna cosa es permitir que el hermano cayga en algũ pecado, porque despues se lleuante más peccado, y circunspecto, otra, irle luego a la mano, y atajarle quando vemos que de vn pecado se apateja para rodar, y caer en otro, sin (considerada bien su qualidad) nos dexar el péraça de ninguna mejora, porq̃ quando nos la dexara, dixera mos como aqui, y siempre fuera licita la permission, o no reprehension de vno, y de otro pecado, adonde este bien de la más acantelada resurreccion se espera, empero adonde, y quando no se esperar, luego se le ha de acudir con la promonicion, y aduertencia, para que las recaydas de que ningun bien se espera, se atajen, y eviten de todo, de lo qual se pueden ver Soto cit. rele. m. 2. q. 2. cõcl.

4. y Miranda q. 9. 3. 4

292 Quando el pecado es publico, y publicamente cometido publicamente tambien, se ha de aduertir, y emmedar, como se colige de S. Pablo n. ad Thimo. 5. quando hablando de los peccadores notorios, y a todos manifestos, diz: *Peccantes coram omnibus argue, & ceteri timorem habeant*, y del cap. 1. de pazn. & remiss.

adonde se dice, que los peccadores manifestos. *Non sunt occulte castigatione purganda: y finalmente del cap. si peccauerit id quod adonde se dice, q̃ Corripienda sunt coram omnibus, quia peccamus coram omnibus ipsi vero corripienda sunt secretius quia peccamus secretius.* En las quales palabras (que son de Aug. cogidas del serm. 6. de verb. Domini, se contiene toda la cautela, y prudencia christiana que los hijos de la Iglesia deuen tener, y seguir, en emmedar a los hermanos delinquẽres, por cuya causa cõclue el santo Doctor diziendo: *Distribuit tempora & concordat scriptura, a saber, lo que dice, Peccantes coram omnibus argue, y la otra que tiene, Si peccauerit in te frater tuus corripe eum inter te & illam solum.*

293 La qual obligacion no toca sola, y precisamente a los superiores, y prelados, sino tambien a todos los demas, y con razõ, porque como procede, y nace de la caridad, q̃ obliga a todos, todos por lo coniguiente quedan deudores della, y los prelados más, a los quales de más de la ley, y razõ de la caridad, vige, y aplica tambien la de la justicia, como es notorio, y queda ya tocado arriba num. 239. tit. D.

Aun:

Aunque en los peccados dañosos , y perniciosos a la Republica, (entre los quales, en la religiosa tiene su consideracion, y su lugar, el de la carne, y fornicacion, como vieron Miranda quest. 11. a. 2. Alderete lib. 1. cap. 5. §. 4. n. 29. y muchos más que allí refiere) tenga su lugar la correccion fraterna, quando prudentemente se espera, q por ella podran curarle, como cō la commun de los Theologos 2. 2. q. 33. ar. 7. tiene S. Thomas, y en mi tratado de casibus reservatis disp. 7. v. heresia n. 17. he tocado.

294 Lo más sano, y seguro será regularmente omitida la dicha correccion, dar luego cuenta dellos al superior, para que el los remedee, y en ellos proceda conforme a las reglas de la caridad, y aun de la justicia, adonde viere que ella se ha menester, por lo qual lo que en el sobredicho lugar dize de la heresia, he por dicho aqui de todos los demas, en su manera, y guardada la diferencia en el termino, y modo de proceder, que vnos a otros se hazen en la graueza.

295 Tambien se ha de denunciar a la parte el que fuere en su daño, y detrimento, quando el corrector vea, que con aduirtir del al mismo delin-

quente, no podra remediarlo, y la causa, y razon es, porque puesto, que así en callarlo, como en dezirlo, se siga siempre algun inconueniente contra vno de los dos, como es notorio, empero como la condicion del paciente sea mejor, que la del inferente, y injuriante, ò damnificante, obligacion ay de socorrerla más, y de denunciarle el mal, que se le procura, y intenta, para que lo propulse, y araje como mejor pueda, como dizen todos, y se puede ver en Soto cit. relect. m. 2. q. 4. conclus. 2. Aragon 2. 2. q. 33. a. 7. y en Miranda, el qual q. 11. a. 3. conclus. 1. los refiere, y sigue tambien.

Ni contra esto vale alguna cosa, dezir, que puede muchas vezes el detrimento del damnificado, ò que se pretien de damnificar, ser hazienda, u. g. ò bien de otra orden inferior al honor del damnificante, por cuyo respeto no pareceria licito exponer el mayor del honor, y fama del delincuente, por saluar el menor del damnificado; porque respondemos, que la malicia con que en ello se ha el damnificante, merece que su mayor bien quede expuesto, y se auentura, por saluar el menor del inocente, al qual el

injustamente quiero ofender, y dañar.

196 Conviene empero, que en esto se guarden muchas cautelas, como arriba ya tocamos con Miranda, y otros, para que todo se haga, con el menor peligro, y daño que ser pidiere; y quando ellas no
197 sean bastantes, sin descender a la reuelacion de la persona del que intenta, y quiere dñificar; no se le ha de perdonar, y el sibi imputet, todo, pues contra toda razon, y justicia se pone nestas angustias.

De los de más delictos, q son solamente perniciosos a su
198 autor, no podemos nũca hazer reuelacion al padre, y luez sinò quando hecha la corrección fraterna, y secreta, por el modo q ya tocamos, vieremos q en ella no auemos sido de provecho alguno, y pruenase aun porq como nesta corrección se pretende, y procura el bien priuado, y particular del proximo, cõuiene q se haga por el modo q menos puede dañar a su credito, y fama a la imitacion del medico prudente, q no cura con cauterio y medicina muy rigurosa, a quello que puede reparar, cõ solamente vna sangria, y ni aũ con esta, lo q puede con otra cosa más facil: por lo qual añsi como el dicho medico, q

despreciando los remedios faciles, con los quales podia curar a su enfermo, le haria grã injuria, curandolo cõ los violentos, y asperos; ansi la haria a su proximo, el q podien do repararle, con solamente vna aduertencia, y admonición, hecha en secreto, se mouiesse a hazerlo en publico, y por via del Prelado, y Superior, por lo qual, contra los q ansi lo hazen, dize S. Augustin, en el Ser. sobredicho, de verbo Domini. *Si tu solus, nosti quia in te peccauit frater, & cum vis coram omnibus arguere non eris corrector erroris sed proditor.*

Y prucuate esto más por lo mucho que qualquiera de linquente siente el perder, aun que sea secretamente su fama, y buena estimacion, cõ el Superior, y Prelado, y por lo que juntamente dello le viene, y accresce de daño, porque de alli se le siguen ordinariamente el no ser por el promovido a nada, aun quando le vea de todo ya emmendado, y otras molestias, sin cuento, por euasion, y huida, de las quales, el subdito tomara, y quisiera más mil reprehensiones dadas delante de otros, que llegar a tener vna blandissima aduertencia de su Superior, y Prelado.

Parte II. Art. V.

299 Por lo qual nunca auemos de ponerle en esta angustia, sinò quando hecha, ò intentada la dicha correcció, secreta, vieremos que en nada podemos serle de prouecho, porque en tal caso, con toda iactura de su fama, paciencia, y gusto le auemos de soccorrer, y acudir, por vía del prelado, y padre commú, como ya tocamos arriba, y tienen todos los que escriuē, y hablan desta materia.

300 Empero, si vieremos que objurgandole, y reprehendēdole delante de vno, ò de dos testigos, como ya tocamos, podemos remediarle, no auemos nunca de dar cuenta de su hecho al Prelado, ni aun como a padre, ni llegar a remedio tan costoso, y aspero, adonde, y quando el más suauē, y fácil fuere, y pudiere ser de prouecho, sob pena de en todo encontraremos el consejo de Christo, que quiere que siempre el primero remedio sea el de la correccion secreta, y por nós mismos hecha, como se echa de ver en aquel suyo, *vade, & corripe eum inter te, & illum illum.*

301 Lo contrario, de lo qual, será si como ya muchas vezes vimos, vieremos que ni con todas estas buenas diligēcias

le podemos ser de prouecho, y en tal caso, si el Prelado le pudiere ser de prouecho, nunca ha de llegar a las diligencias de luez, sinò como Padre ha de absoluer, y concluir todo el negocio, como ya tocamos, considerando, que si en los de más, es grande esta obligació de mirar por la hōra del hermano, en el es mucho mayor, por q̄ sobre ser hermano como los de más, y hermano mayor, y más viejo, es tambien padre por el gouerno, y officio, y como tal tiene mayor obligacion de mirar por el honor, y credito del hijo, q̄ todos los de más.

302 Pero si viere, que ni ansia prouechará, y que el subdito objurgado, y reprehendido por el, se hara peor, pare, y disimule, como ya tocamos arriba, y siga el consejo de San Buenauentura, que ya referimos, y al fin, nunca de la correccion caritativa, passe a la judicial, sinò quando por el denunciador formal, ò virtualmente fuere requerido, y para proseguirla, tenga legitimos, y suficientes testigos.

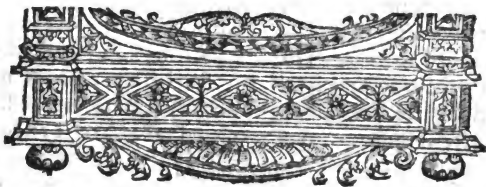
303 Por lo qual, quando la dicha denunciacion se hiziere, como a padre precisamente, y sin formal, ni virtual requerimiento, para la judicial, en ninguna manera venga, ni

llége nunca a ella, ni por otra via, y con aggrauio de la iusticia confunda los tiempos y las personas.

³⁰⁴ Y anfi, si la dicha denuncia-
cion se le hiziere como a padre precisamente, y el a todo su poder, no pudiere como tal aprouechar nada, pare en todo, contento con lo que vuiere hecho, sin passar a más, como ya muchas vezes dixé, y de pensado bueluo a repetir, porque me due-
lo de que algunos hagan algunas vezes lo contrario, por no saberen distinguir entre las personas de padre, y juez, con lo qual todo lo destruen, y llenan de aggrauios, y injusticias.

³⁰⁵ Siendo empero, el delito de los perniciosos, al bien publico, o tal, que a lo menos contenga daño de tercero,

haia con el denunciador Euangelico, y caritativo, que se lo denuncie judicialmente, para que lo remedee, como ya tocamos arriba, y de pensado aqui repetimos, finalmente, hauendose hecho denuncia-
cion de qualquiera delito absolutamente, y en la forma que suele, tente primero todos los medios de la caridad para ver si por ellos puede conuertir al hijo errante, y quando viere que no apro-
uecha, ³⁰⁶ passe a applicar los de juez, y haga con la authori-
dad publica, y de la Iglesia, ³⁰⁷ lo que no ha podido con la de padre, y en todo siga el estillo, y modo ya dicho, y apuntado en los articulos superiores, sobre el qual no queda de presente cosa que decir, ni adairtir de nuevo.



y Farinacio, quæst. 16. num. 3. entre nós está aun hoy en todo su vigor; como consta del estatuto general de Segouia, capitulo sexto, titulo de pœna talionis, adonde se contiene, y dize así. *Pœna talionis, imprimis puniantur testes falsi, & accusatores, qui crimen obiectum contra aliquem fratrem, nõ sufficienter probauerint.*

B. La segunda cosa es, que no encorre, ni cae en esta pena, qualquiera acusador, que del falece, en la probança concluyente, y total de su intencion, sinò solamente aquel que temerariamente la intenció, y propuzo su accusacion, y de todo faltò, en qualquiera probança della, de lo qual más congruamente trataremos en la explicacion del dicho estatuto, y de su pena, a saber, en el art. n.

C. Para más propia, y clara inteligencia destos vocabulos, inscripcion, y subscripció, digo primeramente, con la glosa del cap. super his, de accusat. que inscribere, in presenti, es obligarse el acusador, en caso que no pueue a la misma pena q̃ el reo viue- ra de llevar, y tener, si el acusador concluyente, y perfectamente probara su intencion; como consta del cap. nullus el 2. 4. quæst. 4. adon-

de el Papa V. Damaso, dispo- ne, y dize así. *Inscriptio semper fit, ut talionem calumniator recipiat, quia ante inscriptionem, nemo debet iudicari, vel damnari.*

En lo qual se ve, que es como libello ofrecido, y dado contra el reo, en el qual, el acusador se somete a la dicha pena, en caso que en ninguna manera confirme, ni haga credible, y probable su intencion, y porque se vea, que en el caso se ha, seria, y voluntariamente, y como quien confirma lo que en la dicha inscripcion, y libello tiene depuesto, y dicho vlti- mamente lo subscriue, y firma de su propio nombre, atento, que el que subscriue alguna cosa, y la firma, es visto consentir en ella, como se colige del cap. si quis presbiterorum, y de la Glosa 2. ibidem, extra de rebus Ecclesiast. non alienand. y de la commun de todos los Doctores, muchos de los quales se pueden ver en Thusco, lit. S. concl. 760. y 761.

Y porque no todos pue- den hazer esta inscripcion, y subscripcion accusatoria, se añade en la sobredicha des- cripcion, ó diffinicion la particula, legitima, por la qual se quitan, y remouen todas las, que pueden intentar

pelluntur, ab accusando, lo qual corre, no en respeto de qualquiera crimen ordinario solamente, sino tambien en respeto de los más extraordinarios, y exceptuados, como en el de simonia, lesa Magestrad, y otros, por la qual verdad hazen el cap. per tuas de simon. y la commun de todos los Doctores, que nu 39. refiere Farin. adonde alega, y cita al Especulador, tir. de accusatore, columna final, Angelo, in l. qui accusare, ff. de accusationib. Alberic. in l. Famosi, in vers. conspiratores tamen, ff. ad l. Iul. de adulterijs, y muchos más, q̄ alli se pueden ver.

D. Desta regla empero, se exceptua, y quita el de la heregia, a cuya accusacion se admite el enemigo, como con Gigas, de crim. læsæ Maieſt. quæst. 6. num. 3. 4. y 13. quiere el ya dicho Farinacio, y la razon es, porque en ello es visto proseguir su injuria, atento, que el delito que se comete contra la fe, y religion, se reputa por injuria commū de todos los fieles, l. Manicheos C. de hæret. la qual excepcion hazen muchos más, por el dicho Gigas referidos, y nouissimamente Deciano, dicto, lib. 3. cap. 25. num. 7. y finalmente, el sobredicho Fa-

rinacio, quæst. 185. num. 25. 27. y 28. adonde dá a entender, q̄ en tal caso, no valerà como testigo, como tambien vieto Paris, consil. secundo, nu. 54. y 75. lib. 4. y Campeg. in addit. ad Zanchim. tract. de hæret. cap. 13. liter. D. in verbo (omnes) el qual tiene por cosa dura, y aun iniqua, que el enemigo sea acusador, y más testigo, pero como el juicio deste crime, toca solamente al tribunal del sancto Officio, a el queda tambien la resolucion deste punto, sino es la que auemos dicho, y cit. q. 185. num. 32. refiere Farinacio, que a nuestros juezes les basta saber, que si este crimen viniere a sus manos, lo han de remeter al dicho tribunal, sin que del tomen conocimie to alguno.

Quanto los conocidos por enemigos, vinieren a poner al
314
guna accusacion contra sus enemigos, y contrarios el mismo juez les puede, y deve repellar a limine iudicij, diziendoles que dexen aquel cuidado a otros, por quanto ellos, como enemigos que sō ya más pueden tomarlo; esta conclusion consta de lo que v. iudex, §. iudex nulliter agentem, trae, y dize Brunoro, afirmando con infinitos, que allega, que el juez nulliter

Parte II. Art. VI.

agentem, á limine iudicij repellere potest, y de todo el discurso de la question doze de Farinacio á num. 16 & sequentibus, adonde muestra quales deste officio, y ministerio de accusar, sean prohibidos por inhábiles, y incapaces, y como por el Iuez, en caso que lo intenten, han de ser reprochados, y repellidos, y consta más, porque al Iuez toca praeuere, y estoruar, que el juicio se no haga clusoria, y frustratoriamente, por lo qual, como lo intentado, por el enemigo, sea en sí frustráneo, y nullo, sigue se bien, que tanto que el lo intentare, el Iuez le pueda, y deua repellar, y echar del, por lo qual, siempre que la accusacion se proponga contra alguno, procure el Iuez examinar, y ver qual sea la calidad del proponiente, y acusador, y hallando que es enemigo del acusado, y delato por el, con confusión le despidá, y en ninguna manera oyga; por quanto a su officio toca supplir estos defectos, y mirar por la justicia de la parte nulliter, inimicabiliter acometida; aun quando ella no se lo demande, como aquel que tiene por officio laborare ad defensam, como § Iudex ad defensam, citat. verbo Iudex,

vid. el sobredicho Brunoro. Finalmente, que el Iuez pueda siempre repellar al acusador no legitimo, y por derecho no es permitido acusar vieron con la commun Iulio Claro, §. fin quæst. 15. in principio, y Thulco, litera L. conclus. 397. num. 10.

Lo dicho en esta materia del enemigo, se entiende también del enemigo del dicho enemigo, que con el habita, trata y conuersa, familiar, y frecuentemente, como consta del cap. accidens el 2. vtilite non contestata, y de muchos más, que cit. quæst. 12. num. 43. refiere, y sigue Farinacio.

Esta doctrina, fallit, en los 315 casos en que el enemigo profigue su injuria, ó la de los suyos, porque en estos anse lícita, y legitimamente puede acusar, y requerer la satisfaccion, y emmienda de su agravio, como lo admitten todos, y se puede ver, en muchos que cit. quæst. 12. num. 56. refiere Farinacio, y consta de la l. hi tamen omnes, ff. de accusat. y de la l. non prohibentur, y de la l. non ignorat, y de la l. si crimen, y de la l. de crimin. C. qui accusate non possunt, iuncta etiam l. vxor tua, & l. neganda C. eodem titulo, y del cap. prohibentur,

rum, ibi, mortem propinquorum defendat, 2. quæst. 1. & 4. quæst. 6. por los quales textos se prueua que pueden los inhabiles ser admittidos a acusar en la prosecucion de sus injurias, y de los suyos, quales para este effeto se reputan los deudos, hasta el sexto grado, como vieron Antonio Gomes, capitulo. de delict. num. 34. y Farinacio; cit. q. 12. num. 38. y muchos más, por ellos referidos.

316 De que todas las causas de los regulares sean summarias, tratamos ya en esta segunda parte, art. 1. num. 1. adonde liter. L. mostramos tambien, que en ellas se no requiere si empre, y formal libello, cõ lo qual està, que en esta de
317 la accusacion, es menester ha uerlo siempre propia, y formalmente, como se colige del decreto de San Damasco, que referimos arriba en el principio deste articulo litera C. y lo tiene la commun de
318 todos los Doctores, con la qual passa tambien; nuestro estatuto, en quanto dispone, y ordena, que el que no pro uare su intencion suficiente mente, quede ipso facto sub jeto a la pena; y de v. del talõ, por respeto de la qual dize el sobredicho Papa San Dama so, que conuiene siempre pre

mittirse la sobredicha inscrip cion, y libelo.

Y esto ansi, porque por esta via, quede el accusador 319 más aduirtido, y más obliga do a mirar más por si, consi derando los peligros a que se expone, que son grauissi mos, como porque la pena 320 del talion, que para los de más recessit ab aula, como vieron infinitos que refieren Farinacio, quæst. 16. n. 3. Claro §. fin, quæst. 12. §. ceterum hodie. Menoch. casu 312. num. 3. y otros communmente, para nós, y nuestra Religion Sera phica, aun està en pie, y tiene todo su vigo, como consta del estatuto de Segouia, cap. 321 6. titul. de pena talionis, a donde se dize, que *pena talionis, imprimis puniantur testes falsi, & accusatores, qui crimen obiectum contra aliquem non sufficienter probauerint.*

En caso empero, que el ac 322 cusador no hiziesse la dicha inscripcion, ni por ello queda riã libre de la dicha pena, si de todo faltasse en la proba ça de su intencion, como cõsta de Thul. lit. A. concl. 16. n. 1. Gemin. cõ. 26. n. 2. vers. cõ cludendo, y de muchos más porq̃ en se dando por acusa dor, fue visto queter subje tarse a quanto en su materia, està dispuesto en derecho,

por

por quanto a ninguno es lici-
to hazer q̄ en sus disposicio-
nes, y acciones, no tengan lu-
gar las del derecho, por lo
qual así como en las dispo-
siciones testamentarias, siem-
pre se presume auer el testa-
dor querido, lo que ordenan
y disponen sus leyes, como 6.
de coniect. tit. 6. con muchos
más refiere Mantica, así tam-
bien en la accusacion; qual-
quiera que della trata, es vi-
cto hazerla con todas sus ob-
ligaciones, y encargos, por el
derecho impuestos, por lo
qual, como esta, de la pena
del talion, se configa a la ac-
cusacion no sufficientemente
probada por formal, y expre-
sa disposicion del derecho en
nuestros estatutos reformado
figuese bien; que aunque el
accusador della no tratara en
su libelo, ó accusacion, ni a
esta se iobmetiera formal, y
expressamente, con todo es-
to la quedará luego, y imme-
diatamente incorriendo, por
cuya causa no fue menester
poner en la sobredicha dispo-
sicion, la palabra (inscripció)
ó subjeccion a la dicha pena,
que debaxo de la subscripció
todos entienden, y conciben
ya.

323 Consta, que no toda la ac-
cusacion se ha de admittir
siempre, sinó solaméte aque-

lla, que fuere de materia con-
gruente al tal juicio, y que en
el se pueda, y deua tratar, y
así si vno accusasse a otro
regular, de vna heregia, ó blas-
phemia heretical, no podrá
el juez acceptar tal accusaci-
on en ninguna manera, y en to-
do será menester remitirla al
tribunal, ó commissarios del
sancto Officio, que hoy ha
por todas las partes, confor-
me a la disposicion de las Bu-
las Apostolicas, como se pue-
de ver en mi explicacion de
solicitantibus in confessione
disp. 1. q. 1. nu. 7. & 10. y disp.
2. q. 1. num. 1. § la tercera par-
te, y en otros muchos lugares
de los criminalistas, y autho-
res, que desta materia tratan,
ó finalmente a los ordinarios
de los lugares, a los quales, iu-
re ordinario compete la no-
ticia de todo lo tocante a la
fe, que despues tratan, y ab-
sueluen con los Inquisidores
Apostolicos, segun, que en sus
instrucciones se contiene, y es-
tà dispuesto. Y lo mismo se
dirá de todas las de más ma-
terias, para las quales viere
alguna especial prohibicion.

Sobre la calidad del accu-
sador, conuiene tambien mi-
rar mucho, porque nunca se
admitta ninguno que sea in-
habil, como v. g. enemigo, y
conspirador, y por nombre
de

de enemigo se entiende tambien el de poco reconciliado y que de antes fue enemigo, aunque de presente no lo sea y particularmente tendra lugar esta doctrina, quando la dicha reconciliacion, es aun muy rezente, y de poco tiempo, porque si fuere ya muy antiga, lo contrario aurà de deziarse, como con Antonio Gomes, in de probat. delicto sum. cap. 12. nu. 14. vers. limitamē, Deciano, tract. crimin. lib. 3. cap. 25. num. 21. & 87. p. 1. Julio Claro, § final, quæst. 24. vers. sed quid si sequuta, y muchos más, que refiere, cit. quæst. 12. num. 41. viò Farinacio, y consta ex cap. accusatores, el 1. y q. 5. al qual para fundamiento de la dicha distincion, ponderò Innocencio in c. cum oportebat, num. 6. de accusat. y Marsil. in l. 1. §. preterea num. 4. ff. de quæstionibus.

Quando la reconciliacion sobredicha se deua reputar por antiga, ò aun reciente, y nueva, para effeto de impedir ò no impedir la dicha accusacion se remitte al arbitrio, y prudencia del juez, como vieron los sobredichos, Claro y Farinacio, y otros más por ellos referidos.

La accusacion pues, se ha de traer por escrito, como viò

Bart. in extrauag. ad reprimendum, verbo, per inquisitionē, num. 33. cuya opinion sigue, y dize ser commun el Cardinal, cap. 1. vers. ponitur etiam 2. quæst. 8. per textum ibi (per sonæ accusatorum, nunquam recipiantur, sine scripto) lo qual se ha de entender, quando commodamente pudiere ser, porque no pudiendo ser bastará, q̄ se haga verbalmente, por el accusador, y que el Notario la escriua, como viò Saliceto, l. penult. num. 2. C. de accusationib. cuya opinión, dize Julio Claro, que se practica generalmente, como se puede ver, cit. §. fin. q. 12. vers. quæro quæsit forma, y consta porque adonde se procede simpliciter, y sin las solemnidades del derecho positivo, no háy para que reducir a sus angustias, como viò Pegna, 3. parte, direct. comment. 14. §. vbi autem accusator, y Commenſe in lucerna inquisitor. verbo litis contestatio, y por este fundamento se obseruó, y guardó ansi mucho tiempo en el tribunal del sancto Oficio, aunque hoy corra ya otra cosa, porque toda la accusacion en el recessit ab aula, como viò Farinacio, quæst. 185 nu. 40. en lo q̄ toca a los particulares, y solamente la haze el Promotor. Y numer. 42.

Parte II. Art. VI.

conclue con la sobredicha doctrina, diziendo que se pue de hazer, ò por escrito, ò por palabra solamente, con tanto que el Notario la escriua luego, por lo qual: de más de los sobredichos, refiere a Paramo in de Orig. S. Inquisitionis, lib. 3. q. 9. n. 14.

325 Para la dicha acusacion se hazer, no es menester que sea la ocasion de visita ordinaria, porque en toda, y en todo el tiempo, se puede hazer, aunque el más ordinario sea el de la visita general, y quando el Prelado viene por los Conuentos de la Prouincia.

326 En la acusacion, se ha de exprimir la persona del Iuez, cuyo officio, y cuyas partes se imploran, por quanto en el, es la principal: y no será menester hazerlo por el proprio nombre, sinó por el del cargo, y officio, a saber, de Prouincial, ó Visitador, &c.

327 Del acusador consta, que está obligado a no desistit de la acusacion, justa, y legitimamente puesta, como se pue de ver en Thusco, lit. A. conclus. 167. y a no pedir a bolicion della, como por precepto, y mandamiento especial, y reservado a nuestros Prouinciales en nuestra orden está mandado, y en el tratado

de casibus reservatis, disp. 3. quæst. 15. num. 7. ya he tocado, y dicho.

El juramento de la calumnia, se ha de tomar aun adónde la causa es sumaria, como vió Bart. en la extrauagante, ad reprimend. verbo, & figura iudicij, num. ii. Item vnde calumnia, al qual sigue Thusco lit. I. conclus. 533, num. 12. & lit. S. concl. 890. numer. 34. y consta del sobredicho Paramo, y Farinacio, los quales dicen, que el Promotor del santo Officio suele jurar en el fin de la acusacion; diziendo así. *Tandem Deum, & hanc sanctam Crucem, testorme accusationem hanc, non ex odio, aut alio prauo cordis affectu, suscepisse.* Thusco añade, lit. A. conclus. 166. num. 8. dize, que los acusadores no solamente deue jurar de calumnia, sinó tambien de dar fiança de proseguenda accusatione, alias son por ello encarcelados, y presos, lo qual es muy conforme al ya dicho nuestro estatuto, que reserva esto caso a los Prouinciales, por lo qual aunque en algunas partes, esto se no guarde ya con tanto rigor, como con Corradino, in Breuiario, fol. 233. vió el sobredicho Thusco, empero entremos adonde la pena del talion está en su vigor, todo esto tiene su lu-

su lugar, y por todo es bien, que puxen los Prelados, para segurança mayor del juizio.

329 Todas las vezes que el acusador tuviere nuevo testigo que dar, se lo ha de recibir, y tomar el Iuez, por cuya causa basta que en la proposicion de la accusacion, apunte, y de los de que por entonces tuviere noticia, porq̃ despues irá dando los de más q̃ hallatez, attento; que en lo criminal no se cierra ya más el processó, hasta se dar sentencia en la causa, But in l. Dni Fratres ff. de p̃anis, & in l. 1. § si quis vltro ff. de quaestio- bus, pract. Lusi. lib. 3. cap. 16. numer. 2. & lib. 5. cap. 1. numer. 81. y con más razon, adonde, y quando la causa es sumaria, Clement. sape verbo interrogabit de verb. signif. Muchas, de Ordine. l. od. part. 4. dist. 9. numer. 23 (adonde por lo mismo refiere a Panorm.) Thusco. tit. 5. conc. 891. n. 24. y otros communmente.

330 Siendo el negocio graue, y auiendo sospecha, y temor, q̃ sabiendolo el acusado. se podrá en huyda, bien podrá el Iuez prenderlo, y segurarle, para q̃ no se vayan. y deluda el juizio, empero, esto no será sinó teniendo ya media prueva del delicto hecha, como 2. quæst. 3. a. 3. y quæst.

17. art. 4. vió Rodrigues, y en tal caso, no será licito quitarle el habito, ni echarlo en la carcel, sinó solamente segurarle, en la casa de la disciplina para que no se pueda ir, porque para passar de aqui, & echarlo a la dicha carcel, es menester que sobreuenga sentencia, y para ella plena, y perfecta probança del delicto, y aun para la dicha accusacion aurr de recibirse en forma concluyente aduiente el Apostol que deuen cõ conuer- dos ò tres testigos, primero, como se puede ver, 1. ad Thimor. 5. vbi D. Thom. & alij, & patet, ex cap. accusatio, 2. quæst. 7. por lo qual, en quanto no viere estos, no se podrá passar a más, que a poner al reo en la casa de la disciplina en la forma ya explicada; y a fin de segurarle, no más, como citatis locis, presigues, y enseña Rodrigues.

331 No es licito, postponer los tiempos de las causas, y instancias, y hurrar la noticia del caso que se pregunta, a vn Iuez, por reseruarla para otro sinó es en caso que para ello aya algun legitimo impedimento, qual seria ser el Iuez de la primera instancia, notoriamente suspeto en la causa de que se trata, y por esto, en el estatuto de Roma, del año

de 1587. innouado en el de Segouia, cap. 6. tit. de visitatione §. cauetur, se tiene dispuesto en nuestra orden, en la manera que se sigue.

Caueatur, vt quicumque fratrum, ordinario Prelato, quæ digna sunt visitatione & correctione minime detexerit illa absque legitima causa alia visitationi futurae reseruans (nisi de præfensa huiusmodi causa legitimatione, satis constituerit) acciter puniatur tanquam pacis perturbator En caso empero, que sin la dicha causa, hayan omitido la deuida denunciacion, ninguna impunidad conseguiran dello los delinquentes, y que en la instancia precedente vuvieron de ser visitados, como se dispone en el dicho estatuto, en el qual se contiene y dize así. *Nec ideo delinquentes visitandi, à crimine absoluti existimentur sed delictorum suorum sub generalibus praelatis, siue eorum commissarijs, debitas luent penas.* Lo qual basta para en esta materia, se entender la obligacion de los visitantes, y peligro de los delinquentes.

332 El Prelado q inquire de los hurtos, y maleficios que se hacen, tanto que consta, y hay euidencia del cuerpo del delicto, como consta de lo arriba dicho, y lo dizen todos en la materia de la inquisicion, se puede ver en Far.q.

En el libelo de la accusacion, se ha regularmente de exprimir el tiempo ó dia, y lugar del delicto cometido, como consta de la practica Lusitana, lib. i. cap. 5. num. 47. y 52. sob pena de se deuer te piochar, como inutil. Alex. die in l. 1. num. 31 ff. de edendo, Roma consil. 191. Julio Claro, §. fin. quæst. 12. num. 9. y otros communmente & de nique Ordinatio Lusitana tit. 124. in principio, lib. 5. y por que puede succeder, que apuntandose en el dicho libelo, tal, ó tal dia, se halle despues ser otro, por cuya causa, en los juizios ordinarios, se absolueria el reo, como de Baldo, y otros, prueua Gomes tomo 3. cap. 11. num. 2. & præcit. pract. Lusit. cit. num. 52. suele la clausula de tempore, exprimirse, diziendo así, año y dia, que en la verdad se hallare, lo qual en los juizios regulares, y summarios, no es menester que se haga, por quanto la sentencia, se dá en ellos, no sobre lo deduzido prescisamente, sinó sobre lo probado, Maranta cit. dist. 9. num. 33. ex lafione, l. vinum columna. 17. ff. si certum petatur, Thulco lit. S. concl. 891 num. 29. & Alexandre, consil. 114. num. 6. vers. præterea sumus in causa, lib. 6. y otros com.

cómunmente. Lo qual a fortiori, corre en el deponimien-
to del testigo, porque si dixie-
re en tal dia, ò en el, que en la
verdad se hallare, no será obli-
gado a más, y valerá su di-
cho aun que por los de las
otras conste auer el dia, sido
otro distinto, y diferente,
vease lo que dixe arriba, ar-
1. num. 14. 15. y 40. per totum.

335 El sacrilegio se puede cõ-
siderar, segun las reglas del
derecho ciuil ò del canoni-
co, si se considera, segun las
del derecho ciuil, dos cosas
A. se requieren, para que vn hur-
to tenga razon de sacrilegio,
como lit. 5. oncl 6. num. 2.
vió Thulco con la commun-
de los legistas, (de qua per
Iuliu Clarum, § sacrilegium
in principio.) a saber, que la
cosa sea en si sagrada, como
v.g. Calix, patena, ornamen-
tos sacerdotales, y otras, y
más, que se hurte de lugar sa-
grado; empero, si se conside-
ra, segun las reglas del dere-
cho canonico (como siem-
pre se ha de hazer entre los
regulares) dize el sobredicho
Thulco, cit. num. 2. que entõ-
ces se comete hurto sacrile-
go, quando se hurta alguna
cosa sagrada de qualquiera lu-
gar que sea, ò quando del lu-
gar sagrado se hurta alguna
no sagrada, el qual añade, q̃

de costumbre general, se cõ-
sidera en esto, no el derecho
ciuil, sinó el canonico, aunq̃
sea entre los meros ciuillistas
y legistas.

Sobre quales sean los lu-
gares sagrados. por respeto, a
los quales, el hurto de la cosa B.
no sagrada, para en sacrilegio
puede auer duda, para resolu-
cion de la qual, digo prime-
ramente, que por nombre de
lugar sagrado, se entiende, no
todo el que goza de la immu-
nidad Ecclesiastica, como y.
g. dormitorios de religiosos, y
otros semejantes, sinó el que
es especialmente consagrado
ò bendito por el obispo, en
ordena los diuinos officios,
ò ecclesiastica sepultura de
los fieles, como con Henri-
ques, lib 9 de Missa, cap. 27.
num. 5. & lib 5 de pœnit. cap.
6. num. 9. in comment. lit. H.
Sá. verbo Ecclesia, §. poluitur
ecclesia, Gaffis, 1. p. Decis.
lib. 1. cap. 20. num. 28. & lib. 2.
cap 83 num 10. Rodrig 1. to-
mo summæ, cap 154. nu. 3 &
cap. 143. num. 19. y muchos q̃
refiere tiene, y afirma San-
ches lib. 9. de maritim. disp. 15
num. 24 & 25 adonde dize,
que por nombre de Iglesia,
se entiende todo el cuerpo, y
espacio que hay dende el re-
cho interior. hasta el pavimien-
to, y dende el altar ultimo, y

mayor

mayor hasta la puerta, y pared, oppuesta al dicho altar, de donde viene, y se sigue, q̃ todas las capillas colaterales, para las quales se entra, y và dende el cuerpo de la Iglesia, y que del se no diuiden con alguna pared, se comprehendend en la dicha Iglesia, y son partes della, como num. 25. vió el sobredicho Sanchez y Vega, tomo 2. summa cap. 94. casu 5. lo contrario de lo qual se ha de dezir de la superficie conuexa. y exterior, de la dicha Iglesia, ò lugares laterales extrínsecos, sinò es, que seruiessen de cemetérios, y lugar de las sepulturas, como ordinariamente succede.

C. De las tribunas, que caen sobre la Iglesia, y de las quales se oyen los diuinos officios, se ha de dezir, que no son lugares sagrados, ni tocantes ò pertenecientes a la dicha Iglesia, como num. 35. vió el dicho Sanchez, lo mismo se ha de dezir de las camaras, ò casas que está vizinas a ella, porque como no hazen vn cuerpo con ella, ni son ordenadas, para en ellas se dezir, y rezar el diuino officio, ò celebrar, ni para sepultura de los fieles, nunca pueden venir por nombre de Iglesias, como num. 29. vió el mismo Sánchez, lo qual se ha así mis-

mo de dezir de la torre de las campanas, la qual está fuera de la Iglesia, y cae sobre el cõuexo ò extrínseco della, como num 30. cõ muchos más prueua el dicho Sanchez.

D. De la sacristia, se ha de juzgar, segun que fuere su sitio, porque si estuviere abierta, ò con puerta para la Iglesia, como vulgarmente succede en las Iglesias seglares, y parrochiales, no hay duda, q̃ queda siendo parte suya, y que es como vna de sus capillas: empero, si estuviere separada, y con alguno intersticio, ò espacio grande en el medio, al qual llaman vulgarmente via sacra, y finalmente se cerrare con puerta que esté en pared distincta, y extrínseca a la de la Iglesia, y sin inmediato tránsito de vna para otra, a saber, de la Iglesia, para la dicha sacristia, consta que no es parte de la Iglesia, ni como tal ordenada proximately para el culto diuino, y por lo conseqüente, no es lugar sagrado, como num. 31. y 34. prueua, y enseña el sobredicho Sánchez. E.

De los oratorios particulares, adonde con licencia Apostolica, ò del Ordinario, se dize Misa, sinò tiene campanil, ni campana que se tañe publicamente, y con la qual se llamen generalmente los

fie-

fi-les a la Missa, se dize, y tie-
ne vulgarmente, que no son
lugares sagrados, por quanto
en mano de sus dueños está
conuertirlos en otros vsos, ca-
da quando les parezca, y agra-
de más, y como tales, no go-
zan de la inmunidad, como
vieron Innocencio, c. inter di-
lectos, n. 2. de donat. Panorm.
in c. fin. n. 4. de censib. Fel. c.
de quarta, n. 9. de prescript.
y muchos más q̄ allí refiere.

F. Lo cótrario de lo qual, se
ha de dezir en las ermitas,
y Iglesias pequeñas de los
hospitales, ó de otros lugares
adonde ay cāpanil, y cāpana,
con q̄ generalmente se llamā
todos a la Missa, y adonde se
celebra por authoridad del
Obispo, porq̄ estos tales, no
se pueden más conne tir en
vsos profanos, y son deputa-
dos, para el culto diuino, in
perpetuū, y como tales gozā
de la inmunidad ecclesiasti-
ca, Pan. vbi supra; Sylu. v. loca
relig. q. 2. & v. interdictū 6. q.
5. & v. immunitas 1. q. 1. in fin.
Ang v. immunitas n. 26 Tabie-
nā eodē q. 14. n. 15. Armil. 19.
Nau. c. 15. nu. 17. refiriendo a
muchos más, Couarr. 2. va-
riar. c. 20. n. 4. y Sanch. n. 39.
el qual dize, que el tener los
dichos lugares, campana con
la qual generalmente, se lla-
man todos a la Missa, haze

que no sean Oratorios pri-
uados, sinò publicos, y gene-
rales, como se colige del cap-
parentibus de priuilegijs, y
vieron ibidem Anton. num.
2. Abbas, Panormitano, num.
1. & cap. inter dilectos, num.
3. de donat. Felino citat. cap.
de quarta, Mascardo, concl.
8 9 num. 3. & 4. y otros vul-
garmente.

G. Y en caso de duda, lo mis-
mo se ha de tener de todo el
lugar en q̄ general, y indiffe-
renteméte se celebra para to-
dos, como refiriendo a mu-
chos más, prueua el sobredicho
Masc. nu. 1. & 2. y del en
que por diez años, se tiene ce-
lebrado publica, y indifferen-
temente para todos, siente, y
tiene lo mismo Menochio, 3.
presumpt. presumpt. 131. n. 5.
referido de Sanches, finalmé-
te de los claustrs de los reli-
giosos, y sus capillas, dize lo
mismo Cordous in summa, q.
12. y Sanch. vbi supra. n. 41.

H. De las cosas sagradas, en si
y q̄ por tales hurtadas de qual
quiera lugar, importarian sa-
cilegio, dizimos q̄ son prime-
ramente la pizide, ò arcula, y
cofre de la Eucharistia sacro-
santa, cuyo hurto, es immanif-
simo sacilegio, quādo en ella
está el santísimo Sacraméto;
y como tal, se castigó siempre
con pena de muerte, como

A a quast.

Parte II. Art. VI.

quæst. 17. refiere Farinacio, y Pedro Gregorio, in synthagma iuris, lib. 37. rubr. de pœna veri sacrilegij n. 1. in fine, dize que siempre fue de opinion, que los que la hurtan, ô oza tomar, merecen, y deuen ser quemados vivos, y està opinion, y practica, se guardò en esta Ciudad de Lisboa, con el solis que en ella fue quemado vivo, en el año de 1631 por el hurto que hizo del santissimo Sacramento, en la Iglesia de sancta Engracia.

I. Tambien son sagrados los vasos para su consecracion, y uso, proximately destinados, como de la piedra de la Ara, lib. 3. cap. 5. numero 11. tiene Antonio Gomes, del Calix, y Patena, dizê muchos los quales, numero 59. y 63. refiere, y sigue Farinacio, y de la custodia, aun quando està sin el santissimo Sacramento, vieron con el dicho Antonio Gomes, Bayardo, y Farinacio, que los refiere, y sigue, num 61.

L. En el mismo andar quedã tambien las reliquias de los Santos, cuyo hurto, como de cosas propriissimamente sagradas, se tiene por gravissimo sacrilegio, como in l. nemo martires, C. de sacros. ecclesijs, ante nu. 1. viò Baldo, y como tal se castiga, como vie-

ron muchos, que cit. q n. 64. refiere, y sigue Farin, fino es q las dichas reliquias estuviessen entre Moros, y infieles, como in c. corpora veris. quid dicendum, de consecrat. dist. 1. viò Archid. y otros que cit. n. 64. refiere el dicho Farin.

Tambien se reputã por sacrilegos y castigan como tales los q compran, y venden las sobredichas reliquias, como se colige de la l. sobredicha, nemo martires, adonde se dize, *nemo martires distrahat nemo mercetur*, y in verbo (distrahat) considerò la Glossa, y Bald. n. 1. el qual advierte, que sola la distraccion, sin venta, ni compra, basta para encorrerse la pena deste sacrilegio, en lo que se echa de ver, que la dicha distraccion, y venta, ô compra, son dos casos distintos, y por qualquiera de ellos se ècorre el dicho crimẽ.

N. Lo mismo se ha de dezir, de las imagines de Christo, de la Virgen N Señora, y de los de más Sãctos, las quales en si, y por lo que representã, son sagradas, como con Peguera, y otros que refiere, viò Farin. Y de la Cruz, que propriissimamente lo es de Christo Crucificado, se tiene vulgarmente lo mismo, como cõ Claro Peguera, Fuller, y otros, num. 76. tiene el dicho Farinacio,

nacio, y sin ninguna razon, puzo en duda Anton. Gom.

O. Tambien son cosas propriissimamente sagradas las vestes sacerdotales, y diaconales, sin las quales se no puede celebrar las Missas, ni dezir solememente las Epistolas; y Euangelios, como con muchos que refiere, num. 71. vió Farin. y lo mismo por el con siguiente, se tiene de todos los de más ornamentos; sin los quales no puede celebrar se, como son los corporales, y mappas para el altar requisitos, y necesarios, como con Bonifacio de Vitalinis, nu. 72. vió el ya dicho Farinacio.

P. Del thuribulo, tiene para si Deciano, lib. 6. cap. 30. nu. 19. que no es cosa sagrada, y lo mismo dize de las apulletas, Antonio Gomes; lo qual yo dexo al juizio de los más religiosos, y Doctos, persuadido de que despues de estas piezas aueren seruido en el altar, no pueden ya más emplearse en otros ministerios, como prueua bien el castigo, que Dios dió Daniel, y a Balthasar por profanar los vasos del Templo, que no eran en nada mejores que estos; de lo qual se puede ver Theodoro, orat. in Dan. 9. & ex his quidem; ibi. *At ubi Balthasar Rex, illis in conuiuiis, vti au-*

sus est, statim puritus debitas penas luit suae supplicio, omnes dicit quanta illorum esset vasorum vis, y Orat. 5. 9. his autem docet, dize, & dedicata diuino cultui vasa, Nabuchodonosor, pars ipsius, tradita sibi capite, sed in honore habuit, vt consuevit, & ab huiusmanis vsibus ea vindicans, his ite vt communibus, & prophetis, ausu est, vti, &c.

De los libros, dize el dicho Deciano, tambien, que no son cosas sagradas, y dize bien, si habla dellos, por en quanto no se dedicaron, ni applicaron al altar, y diuino culto, porque ansi son indiferentes, como es notorio; pero, despues de applicados, y dados a el, y despues de en el aueren seruido, lo contrario se ha de tener con el dicho Bonifacio, Feller, y Pegera, a los quales refiere, y no muy firme, sigue Farinacio.

De los de más ornamentos, y paramientos de la Iglesia a su ornato, y seruicio destinados, como v.g. coronas, docles, frontales, y otros semejantes, dize el sobredicho Antonio Gomes, que no son cosas sagradas, empero lo contrario tuuieron Alberico, in dictionar. v. sacrilegium, l. 2. in fin. Iodoco, in pract. crim. c. 11. rubric. de sacrileg. post num. 4. y Pegera, decisi. crim.

Parte II. Art. VI.

24 post. num. 13. cuya verdadera sentencia se cõfirma del 3. Confil. Biacharense, cap. 2. adonde despues de condenarse el abuso de los que comian en los vasos sagrados, y beuian por los mismos Calices, y los multar con la pena de descommunio, si fueren legos, y deposicion del officio si fueren religiosos, y clérigos, se añade, y dize assi. *Sub hac quoque damnationis sententia. Et illi ob noxijs tenebuntur, qui ecclesiastica ornamenta, vela, vel alia qualibet indumenta, atque etiam vt ensilia sciendo in suos vsus transferunt, vel alijs donanda, vel vendenda crediderint, adonde por nombre de vtenilia viene todo lo que al culto diuino està dedicado; y en el Concilio 2. de Milan, sub sanctiss. Borromæo, tit. 2. decreto 19. se ordena, y dispone assi. *Qua pallia aliaq; sacra indumenta, altariũ vsui, Et ornamenti addita sunt, ea ad sedis Episcopi, alterius ve hominis ecclesiastici, vel laici quouis dignitate pradi, apparatus aut ad funeri, exequiarum ve pompam, aut aliarum rerum, que prophana sint vsum, sine ornamentum ne adhibeantur.* Y esto no por otra causa, sino porque ipso facto, que estas cosas fueron vnavez dedicadas al culto diuino, paraçõn sagradas, y contrayen cierto respo-*

de sanctidad, que los criminalistas, y ciuillistas, no consideran, y en las religiones es bien no sea tenido en poco para el castigo de los que las temeraren, auiendo respeto a la diferencia de más, y menos irreuerencia, que en tratarlas, y temerlas, puede auer, y hauiendo, que siempre es mayor la de las cosas sagradas. por vnion Episcopal ó bendicion, y luego la de las q̃ omnino se requieren para el culto diuino, y finalmente las de más que a su mayor cencia, y ornamento, conducen, y sirven.

Esto suppuesto dizimos, q̃ de qualquiera parte, q̃ se hurte las sobredichas cosas sagradas, entra la pena del sacrilegio, segũ la differencia, q̃ en la santidad de las dichas cosas, cupiere, la qual se ha siempre de considerár, para cõforme a ello, se moderaré, ó templaré las penas de los delinquentes.

Lo mismo se ha de dezir, quando de los lugares sagrados, se hurtare alguna cosa no sagrada, que en ellos se auia depositado, y guardaua, como ya dize en mi explicació de casibus reſerp. disp. 7. titul. de sacrilegio, num. 13. & sequentib. adonde se contiene bastante mente, quanto para esta materia importa, y es me

nesser. Para conclusion de la qual aduerto, que por nombre de lugar sagrado, en esta consideracion, vienen de iure canonico, los de que hablamos arriba, lit F. tambien por los fundamentos allitocados, y por muchos más, q̄ en los Canonistas pueden verse, y hallarse.

V. De la pena con que los dichos sacrilegos deuen castigarse, consta que es arbitraria y no siempre ena misma, sinò mayor, ó menor, segun la calidad del hecho en si, y de las personas, como q. 172. pone por regla Farinacio. nu. ii. & sequentibus, por lo qual, conuiene notar, y mirar el hecho en si, porque si es hurto, en el qual se tomó sacrum de sacro, es en si mayor, que aquellos, en los quales se tomó sacrum de nō sacro, ò nō sacrum de sacro, atiento también, que por esta causa de iure civil, se no cuenta por sacrilegio, para effeto de castigarle por tal, sinò el primero, en el qual se toma sacrum de sacro, aunque de iure canonico, otra cosa corra, y siempre se castigue como tal, ora se cometa de vna manera, ora de otra, y de costumbre, solo el derecho canonico, es el que nesto se considera, y guarda, como vió Thusco, litera S.

conclu. 6. numero 15. y ya tocamos arriba, litera A. y particularmente, adonde, y quando la causa se trata en el fuero Ecclesiastico, como citat. quæst. 172. numero 8. vió Farinacio, en el qual, empero, siempre conuiene hazer, y tener la dicha consideracion del hecho en si, y de su calidad, para conforme a ella, aggrauar, ó disminuir la pena que se le viere de imponer, y dar.

Tambien se ha de considerar muy mucho la calidad de la persona, porque si fuere solita, y custumbrada, a hazer semejantes hurtos, y sacrilegios, esso basta para podersele agrauiar la pena, aun adonde el sacrilegio en si no fuere tamaño, como con la común vieron Iulio Claro, §. sacrilegium, num. 4. Boesio, decisio. 254 num. 5. y otros, a los quales cit. num. 11. refiere Farin.

De más de las penas corporales, que a los sobredichos sacrilegos se puedē imponer, como v.g. de carcel, de grēdo, y otras que se pueden ver en Deciano, lib. 6. cap. 30. num. 18. & cap. 33. rubric. de pœna sacrilegij, numero 25. y 27. & sequentibus, se le añade tambien la de descommunio, como con muchos que refiere, que cit. n. 17. vió Farinacio

Parte II. Art. VI.

y cit. concl. num. 17. Thusco, el qual aduierte que lo dicho se entiende de la descommunion ferenda, porque la lata, no se encorre, sinò en algunos casos, que en la regla primera (sacrilegi omnes) pone Soccino, y bien examinados, constará, no ser en tantos, de quocamen aliás.

La segunda pena, que a los sacrilegos, acaesce, es la de la infamia, la qual encorren en se publicando su delicto, por cuya causa, siguida, y encorrida, de hecho, la dicha infamia, ó nota publica, el clérigo que no tiene ordenes, es inhabil para ellos, y an si a ningunos sacros puede ser promovido, c. si quis presbiter 30. dist. Deciano, in practato, lib. 6. c. 33. rubr. de pena sacrilegij, num. 23. y Farin. quæst. 172. numer. 18. si ya los tigne, puede ser priuado, y de puesto dellos, Farinacio, vbi supra, Albertic. in dictionar. v. sacrilegium, columna 10. vers. quæ sit pena sacrilegij? Bernardo Dias, in pract. crimin. canonica, cap. mihi 91. aliás 87. num. 2. & 3. Salzedo, ibidè lit. A. Cantera, in suis quæst. criminalib. cap. 8. rubr. de fur tis, num. 20. & ante omnes, Hostiensis, in summa, titul. de accusat. §. quis sit effectus, vers. & gratia exempli.

De la pena del commenta³³⁶ riense, y carcelero negligente y al qual, por serlo tanto, huyen los piezos, diremos abaxo, num. 545.

Ya tocamos, y diximos arriba, num. 329. que hasta se³³⁷ concloir la causa, y proferir la sentencia, es licito producir cada qual de las partes, los testigos de su intencion,³³⁸ y porque en ello tiene el Iuez obligacion de prestar, no solamente diligencia, sinò tambien paciencia, conuiene que no proceda a la prolacion, de la senteneia, sinò quando viere, que ya las partes no tienén más testigos que dar, y que cada qual ha pugnado por su intencion, todo lo posible, porque como es medianero, entre los dos, y tiene obligacion, an si de trabajar por la defension de vno, como por la vengança, y satisfacion del otro, por quanto no fue hallado para más, que para apurar la verdad de vna, y otra parte, tiene obligacion de sufrir antes qualquiera molestia y escandalo, que dexar cosa, que en su fauor pueda hazer como con infinitos que refiere en su compedio, viò Bruno, v. Iudex, §. Iudex, ad nihil aliud inuentus est, quam ad veritatem indagandam, & s. sequenti, dize. Iudex ad repen-

riendum maleficium, & innocentiam rei tuendam, debet in quacumque parte iudicij, vsque ad sententia prolationem etiam super nonis articulis testes recipere. Por la qual verdad cita a Afflictis Cauen. Hipolit. Aretini Bologneto, Bart. Baldo, y a muchos más, que en el dicho lugar se pueden ver, y quando tales, y tantos, no la enseñarán claramente la razon natural lo declara bastantemente, en lo que son muy de vituperar algunos Iuezes, que con qualquiera trabajo de vna hora quieren acabar, y concluir todo sin dolerse de la contricion de Ioseph, que es lo que por vn menor Dios tanto estrañó a los de su pueblo: y dize Bolagneto, que no solamente, lo ha de hazer ansí, quando para ello fuere requerido, sinó aun quando no lo sea, porque a todo le obliga la justicia, y cargo de su officio.

Quando pues, ya parezca, que no tiene el author, y acusador, más testigos que dar en prueua de su intencion, se ha de tomar su deponimiento al reo, y se le ha de mandar que nombre, y asigne procurador, que defienda su causa, y con el qual, en todo lo tocante a ella, se pueda aconsejar, y informar, sobre lo

qual se puede ver lo que ya tocamos arriba, art. 1. num. 92 per totum.

Tiene más el Iuez, y Prelado, obligacion de per si proprio, ó por otro muy confidete, baxar a la casa de la disciplina; para hablarle al reo, y tomarle su deponimiento, como ya tocamos, cit. art. 1. num. 90. y 91. adonde tambien tocamos, como le ha de mandar en virtud del Spirito Santo, y por santa obediencia, que confiese, y diga la verdad del caso, y para que el sepa como es juridica, y legitimamente mandado, le ha de enseñar la causa, y negocio todo, por la manera que diximos, cit. art. 1. num. 91. lit. E. & sequentibus, porque por esta via, y entendido bien el negocio, y la obligacion que tiene de responder a lo que se le pregunta, todo se pueda hazer con verdad, y con justicia.

Y quando el niegue, por sentirse innocente, ó por otra causa que se le antoje, concluirá su deponimiento, con nombrar su procurador, en la forma que aqui se ha dicho, part. 1. Y si en el deponimiento que hiziere, dixiere que es menor de 25. años, de más del procurador, se le ha de asignar, y dar curador, como ya

patroni, ff. de iure iurando, y principalmente Baldo, y Angelo, por lo qual, como contra quien tiene por si presuption del derecho, es siempre menester probança más apretada, y más perfecta, como vieron Cephal. consil. 138. numero 18. volum. 1. Decio, consil. 175. numero 5. & consil. 177. columna 2. in principio, & consil. 438. in principio, y más largamente, Alexandro. y Iason, in l. si extraneus, por aquel texto, ff. de condition. causa data: siquese bien, que para las probanças del author aueren de ser iguales a las del reo, es menester, que las excedan en tanto, quanto baste a aduocar la sobredicha presuption, que por si tiene el reo, que como es del derecho, siempre es de mucha importancia, y no se supple como quiera, sino con exceso considerable y de tanta consideracion, como ella misma.

Por lo qual, dado que segun alguna razon solamente
 345 vençan las del reo, nõ por esso se auerã por mayores, que ellas absolutamente, ni la sentencia dexarã de ser en fauor del dicho reo, como se colige de Decio, citat. capit. ex literis, num. 7. de probat. adonde por lo mismo alega

a Panormitano, ibidem, y a la Glossa del cap. clerici 81. dist. lo qual tambien quizo el sobredicho Panormitano, in cap. ad nostram de probat. & in cap. In nostra de testib. & in cap. cum p. de accusat. Decio, in l. fauorabiliores, numero 1. ff. de regul. iuris. & consil. 564. Alciat. de presumpt. reg. 3. presumpt. 44. num. 8. & Mench. in de arbit. Iud. q. casu. 98 & seqq.

Lo sobredicho de la igualdad de las probanças, corre, y tiene tambien lugar en la de las presumpciones, como vieron el dicho Cephal. consil. 152. numero 30. columna segunda, Decio, consil. 190. numero 9. y Mascardo. conclus. 36. numero 30. y otros, todos los quales conuienen en que las probanças del reo, se prefieren siempre a las del author, no solamente, quando en el modo ya explicado son iguales, como de más de los arriba dichos, vieron Riminal. Senior, consil. 32. numero 31. volum. primero. Baldo, citat. l. qui accusare, sino tambien, quando segundo alguna consideracion solamente, y segun solo algun respeto son más inferiores, que las del dicho author, como ibidem, numero. 40. vid. Craueta, y consta de todo lo
 artie

arriba dicho, y de lo que ya tocamos arriba art. i. num. iii. regla 4. & 5. adóde diximos que siempre a los testigos me nos dignos, que son en fauor del reo, se dá más credito q̃ a los del author, saluo quando los del au. h. r. son muchos más en numero, ò deponen cosas má. verisimiles, como alli se puede ver.

El principio de la sentencia siendo liberatória se or-
 346 dene, como queda dicho nu.
 347 120. y prosigase como aqui se contiene. part. 1. y para inteligencia de lo que se sigue en la palabra (ansi en esta, como en toda la de más instancia) se advierta, q̃ de dos maneras se puede absolver al reo, primera, absoluta, y diffinitivamente, segunda, a sola obseruatione iudicij, y quanto a lo tocante a la presente instancia, y de la primera manera, se absuelve el reo, quando das las suficientes dilaciones por el juez, para la producion de los testigos, el author no probò nada contra el dicho reo, como vieron Grato, consil. 69 num. 16. volum. 2. y muchos más que refieren Mathe sil singulari 17. Herculanio de probanda negatiua, num. 79. Mille in rept. v. a. et ore nō probante, num. 9. y muchos otros, que num. 58. refiere, y

sigue el ya dicho Mascardo, adonde por nombre (de nada) entiendo todo lo que no llega a ser media prueva, por quanto, lo mismo viene a ser no hazer nada que hazerlo imperfectamente, & infra dimidium (como se coge de la l. l. qui, ff. de testibus, y de l. quoties, ff. qui satis dare cogantur, y ansi esta explicacion y ampliacion, siguió el sobredicho Cephal. consil. 250. nu. 1. volum. 2. per text. in cap. ex literis, & l. qui accusare C. de edendo, & §. cōmodum in sit. de interdictis, al qual cit. concl. 36 num. 60. refiere, y si gue el dicho Mascardo, afirmando, que adonde, y quando el author no prouó semiplene su intencion, el reo se ha de absolver diffinitiuamente, y no solamente ab obseruatione iudicij, y no solamente en la presente instancia, sino tambien por respeto a toda la otra.

Lo contrario de lo qual se rá quando el author probare simiplene contra el reo, por que en tal caso, no será el reo diffinitivamente absuelto, sino solamente, ab obseruatione iudicij y en aquella misma y presente instancia, como vió Alexandro in l. properandum §. si quidem, numer. 14. in fine C. de Iudic. y con el tiene Mas-

Mascardo concl.cit.num.59. y lo dá a entender nuestro estatuto, titulo de pena talionis, quando prohibe la accusacion del que fue, *iudicialiter absolutus*, adonde la palabra (*iudicialiter*) vale lo mismo, que (*diffinitive*) y segun toda la absolucion, que cahe en el juicio, (porque si nó fuere más que ab *obseruatione iudicij*, ningun inconueniente será, que el dicho reo pueda segunda vez accusarse, con encargo de conuencerle, total, y diffinitiuamente, y en orden a toda la pena de la lei porque lo que el dicho estatuto pretende, es solamente, que con probanças imperfectas, no sea vno, por el mismo delicto dos vezes pulsado, y traydo a juicio, però cō probanças cabales. y de todo perfectas, bien podrá ser pulsado segunda vez, con el sobre dicho encargo, y con la pena del talion, si nó hiziere más, q̄ probar imperfectamente, y no en orden a toda la pena, lo que el dicho estatuto, prudente. y sanctamente dispuso así, por cerrar la puerta a los inquietos, y calumniadores, que con lo hecho por los demás, no saben contentarse quando muchas vezes no pueden llegar a tanto.

Lo mismo aurá tambien

de dezirle, quando auiendo el author deduzido vna causa en su libelo, *probare* otra, porque, aunque en tal caso, se viera de absoluer diffinitiuamente el reo, si el juicio fuera ordinario, como se collige del cap. licet Heli de simonia, y del cap. qualiter, & quando el 2. de accusat. y de la l. vt fundus, ff. com. diuid y de la l. fin. C. de fidei comis. y notan Barr. in l. i. col. 2. vers. *veniamus*. ff. de edendo, Alexandre, in l. scire debemus, n. 10 ff. de verb. obligat. y muchos más, que num. 66. refiere, y sigue Mascardo, empero en el de los regulares, adonde se procede summariamente, y sin figura, y aun sola facti veritate inspecta, lo contrario se ha de dezir, como ya tocamos por muchas vezes, y se puede ver, num. i. lit. G. y en Thusco, lit. S. concl. 891 n. 29. adonde con Alexand. cōfil. 114. num. 6. vers. *præterea sumus in causa*, lib. 6. dize que *agens ex vna causa, & probās, ex alia, non obtinet, in causa ordinaria, secus in summaria*, y así, si la prueua fuere concluyente, y perfecta, será el reo por ello condenado, y si nó más, que semiplena, será absuelto, a sola *obseruatione iudicij*, y no absoluta, ni diffinitiuamente, y así, impune

poderá ser acusado en otra instancia por el mismo, ó por qualquiera otro acusador, como lo haga cabal, y perfectamente, qua de re, diremos aun, en el titulo de la calumnia. Y así, según estos dos modos, se ha de ordenar, y dar la sentencia, quando fuere de absolucion, lo qual conviene notar muy mucho, por que, ni se haga agrauio al reo ni a la justicia.

Entonces, es visto auer el **848** acusador procedido temerariamente, quando nada probó de su intencion, que pueda reuelarlo de la pena de la calumnia, como mas a propósito, y largamente diremos en el dicho titulo de la calumnia. núm. 481. y 493.

Quando por el acusador auer totalmente desfalecido **849** en la probança de su intencion se le aya de dar la pena del talion. Exprímase en particular con los delictos objetos, y impuestos, la causa de ella, como aqui se contiene p. i. Y declarase minudamente **350** la pena, en que por el caso es condenado, como si del fuera el proprio author.

Quando las probanças del **351** author, excederen notablemente las del reo, será el reo condenado en la pena que al delicto estuviere decretada

ó en la que pareciere, que conviene, quando no la viere decretada, ni determinada, por la ley, y aunque la regla es, que *allore non probante, absoluitur reus*, si con todo se dice caso en que el reo no prueue nada en su fauor, y el author no prueue perfectamente su intencion, en tal caso, no será el reo, totalmente absuelto. *neque ab obseruatione iudicij neque ab aliquali pena mitior tamen, & extraordinaria*, segun que en si fuere la calidad de la prueua, y de los indicios que en ninguna manera enervó, ni deshizo, como se colige de nuestro estatuto, tit. de corrección. §. quod si veritatem, por quanto, no es bien que los delictos queden impositos, quando el reo en su defension ninguna cosa pudo alegar, ni deduzir. Y en este caso, la accusacion imperfectamente probada, sortirá algo del effeto de la denunciación, aunque no todo, ni por ella se vendrá nunca a tormento, porque este no entra, sino en casos graues, y de que hay ya grauissima infamia, y que fuera gran socordia passar por ella, y disimularla, però en caso que el reo prueue algo de su innocencia, parará de todo el juicio, y quedará libre de su obseruancia, porque como

el ac:

acusador que abrió puerta, a el, no prouó concludentemente, quedale el negocio en terminos de probanças iguales, o quasi, y en estos siempre se juzga en fauor del reo, a quien asiste siempre la sobredicha presumpcion del derecho, que ajudada de sus probanças, delude las imperfectas, oppuestas, y contrarias.

352 La pena del sacrilegio, regularmente es arbitrada, como quæst. 172. num. 14. pone por regla Farin. y pithoua n. 11. por muchos, y varios textos, y con muchos Doctores, que así lo tienen, y quanto a los textos, por esta parte haze la l. 4. § mandatis autem, ff. ad l. Iul. peculāt. vbi. propterea di-

353 citur. *Sacrilegos extra ordinem condigna pena puniendos*, ibidem Glossa 4. in verbo lege Iulia vbi dicitur, *Iudicem, debere considerare, an reus sit solutus, hoc crimen comittere, vel non* Boer. de ci. 254. n. 5 & seqq. & nu. 14. Foller. in præd. crim. in fragmentis, rubr. de sacrileg. nu. 7. Ant. Gom. c. 5. de delictis, rubric. de furtis, n. 11. vbi dicit. *esse cōmunē*. Clarus itē, v. sacrilegiū n. 47. Ludou. Peger. de ci. crim. 24. n. 15. & 21. Petrus Greg. syntagma. iuris lib. 33. cap. 15. nu. 2. Deciano tractat. crim. lib. 33. c. 32. n. 8. 14. & 21.

354 Esta pues, que siempre se

puede agrandar, segun la calidad de las personas, y fueque 355 cia de los casos, vltra de la dicha pena corporal, quando succede hazerse en la Iglesia el sacrilegio, y no como quæst. 18. sinò con violencia, y fractura; tiene más anexa pena de descōmunion, la qual se ex-corre, ipso facto, que se comete el delicto, como vicion la Glossa del cap. qui quis inuentus §. si quis domū 17. quæst. 4. Iodoc. in practica crimin. cap. 11. rubr. de sacrilegis num. 15. Deciano cit. lib. 6. cap. 30. num. 14. per text. in c. omnes 17. q. 4. & alij plures, qui videntur loqui, de quocūque sacrilegio, por lo qual, dexados ellos, dizimos, que en los terminos de nuestra respuesta, y conclusion. rruuieron esta parte, Ignacio Lopez de Salzedo in addit. ad D. 15. in pract. canon. cap. 8. 7. v. sacrilegium, lit. O. mihi vero, c. 91. verbo (violatur) vbi dicit, de huiusmodi excomunicatio ne agi, in c. cōquæstus, de tēt. excom. en el qual se contiene que son descōmulgados, los sacrilegos, q̄ effrigūt, & spoliant ecclesias, y adierte el dicho Salz. q̄ el dicho c. no los descōmulga, sinò que presupone ser en ya por otros textos descōmulgados, y como a tales, los mada denúciar, arg.

text.

text. in cap. pastoralis, §. verū
de appellat. adō de es de no-
tat, q̄ dos cosas se requirien
para auer de encurrir las pe-
nas de aquel c. Primera, que
aya rompē y quebrar las pu-
ertas, ó arcas: segunda, que a-
ya hurtar, como vieron Panor-
mitano, cap. fin. de furtis, An-
tonin 3. part. titul. 24. cap. 12.
Caiet in summa v. excommu-
nicatio, cap. 21. Nauar. in Man.
cap. 27. num. 94. a los quales
figue. Farinacio, cit. quæst. 172
num. 36 Decian. citat. lib. 6.
cap. 24 num. 5. & alij plures,
Didaço Contrera, in suis quæ-
stionibus criminalibus, cap. 8.
rubr. de furtis, num. 20. con
el qual parece passar Farinac.
cit. quæst. n. 18 in fine, quiere
que la dicha descommunio-
n toca a los legos solamente,
que *effringunt, & spoliunt eccle-*
sias. y que los Clerigos, se de-
ponen, y aun que es verdad,
que como quiere el dicho De-
ciano, citat. cap. 33. rubr. de pe-
na sacrilegij, num. 39. y pare-
ce probarlo Farinacio, quæst.
cit. num 20. quando de iure
canon. concorre dos penas,
como v. g. la del hurto, y la
del sacrilegio, no parece que
se añ de imponer ambas, co-
mpulsiua de una, sino alterna-
tiue, no más a favor, vna, ó o-
tra, y o plenis, que en este ca-
so tienen lugar estas ambas,

y que el Clerigo sacrilego co-
hurto, y fractura, no solamen-
te ha de ser depuesto, sino q̄
tambien es ipso facto descom-
ulgado, como dicen los se-
brédichos Doctores, numer.
superiori relatos, y siendo dif-
finidor, así lo he practicado,
en cierta ocaſion.

Ducor, porque como la de-
posicion suppone notoriedad
del crimen, como quæst. cit.
num. 18. prueua, y dize Fari-
nacio, figues, que siendo oc-
culto su delicto, se quedaria
viendo, si la descommunio-
n le tocasse, como ipso fac-
to, toca al lego, lo qual no se
ha de creer, como quiera, q̄
in pari crimine, sine facto, el
Clerigo sea mal culpable. y
digno de mayor pena, que el
lego, y así me persuado, que
ipso facto, que comete el di-
cho delicto, queda descom-
ulgado, como qualquiera
lego, y sien se probando que
lo cometiò, se passa con el a
la dicha deposicion verbal, y
suspension perpetua de las
ordenes, que no merece me-
nos quien tal haze.

Tiene más el dicho sacri-
lego, aunque no sea effractor
ni ladron violento, que en-
corre en pena de infamia, y
esto tan de iure civili, quam
canónico, Albericus in dictio-
nario, v. sacrilegium col. 110.

per text. in cap. ult. de furtis, cap. infames 6. q. 1. 1. & c. attendendum 17. q. 1. 4. Berberius in pr. et 1. rubr. 17. de sacrilegiis, num. 24. Cantera, citat. cap. 8. rubr. de furtis, num. 20. in fine, ver. ult. vlt. Vbi, 358 *quod ista penna non incurritur ipso facto sed sententia sequens*, y por razon desta infamia, si el dicho Clerigo, aun no fuere promovido, queda de todo inhabil para serlo, como cit. num. 18. vió Farinacio, cap. si quis perhiber 50. dist. Deciano cit. cap. 33. rubr. de penna sacrilegij num. 23.

Dos cosas aduerto, subse-
quentes, a lo sobredicho. Pri-
mera, que la dicha descomu-
nion impuesta a los effra-
ctores, absuelue el Prelado, y
Obispo, antes de el dicho ef-
fractor estar denunciado in-
dicialmente, y solo el Papa,
despues de estar ya denuncia-
do, como vieron Sayro 3. de
cenfuris, cap. 29. num. 15. y o-
tros, como ya toqué en mi ex-
plicacion de casibus reserv.
disp. 7. titul. sacrilegio, adóde
dixe más, que por effractor, se
entiende el que haziendo fu-
erça a la puerta, ò cerradura,
haze que el heroyo, ò fecho,
de vn poco de si, y sin que-
brar nada dà causa a se abrir
la puerta, ò arca, como con
Sylu. v. excommunicat, 7. nu.

17. en el num. 16. vió el sobre
dicho Sayro, lo qual no corre,
na quel que con llave pro-
pia, ò llazua, hizo la preten-
dida entrada, y anfiborio, co-
mo alli se puede ver.

Segunda, que no solamente
los Obispos pueden hazer
la sobredicha deposicion ver-
bal, sino tambien los superio-
res de los regulares, como có-
tra Panormitano, in cap. cum
contingar, num. 15. de foro có-
per. & cap. quod sedem num.
5. de offic. ordinari. y otros, tie-
ne Alderete, lib. 1. cap. 3. num.
15. & 19. adonde dize, que an-
si el Vicario del Obispo, ó el
Superior de los regulares, pue-
de licita, y legitimamente ha-
zer la dicha deposicion ver-
bal, y que la solene, y actual,
ò real, es la que se reserva pa-
ra los Obispos, en lo que no
hay, ni puede auer duda algu-
na, y consta de la practica, y
uso de las religiones.

La misma priuacion, y de-
posicion verbal, se impone ta-
bien en algunos otros delic-
tos, por lo qual sepase, que
lo dicho aqui corre tambien
en ellos, quanto a este parti-
cular, y punto.

Aduertase, que dado, que 359
al Iuez tenga arbitrio libre pa-
ra neste, y en otros crimines,
aggrauar las penas positivas
de carcere, v. g. de grado, y o-
tras

otros semejantes, quando por lei publica, no estan taxadas, o de costumbre, se no guardan, segun el rigor, que en ellas se contiene, como se ve en el sacrilegio, en el qual, de iure canonico, no se permite la pena de muerte, que por las leyes civiles, se dá en muchos casos del, como se puede ver en la Ordenació deste Reyno, lib. 5. tit. 60. §. 4. adon de se dize, que todo el que hurtare oro, ó plata, vestimētas, y vestidos de los sanctos, ornamentos de los altares, y otros de dentro de la Iglesia, ó Monasterio, ó de casa, que dentro de la Iglesia, ó Monasterio, estuviere, muera por ello muerte natural, aunque no llegue a valia de marco de plata, empero, en las priuatiuas, las quales se han, no como disparatas, y diuersas, en las quales, escogida, y dada vna, se omite, y dexa otra, sinò como subordinadas, y cōsequentes, quales son las arriba dichas, del sacrilegio, y hurto de las cosas sagradas, hecho, y cometido, con violencia, y fractura, ningun arbitrio libre le queda en ellas, porque si el delicto de que se trata en la accusación, tiene anexa alguna pena tal, qual en el hurto de las cosas sagradas, con violencia, y fractura,

es de más de la infamia, común a todo hurto, la deposición verbal, como ya queda dicho arriba, no hay duda, de que siempre se le aya, y deua de imponer, y exprimir, en la sentencia, como consta de la l. non potest, y commun de los Doctores ff. de furtis, y se puede ver en Farinacio. q. cit. num. 11. sinò es en caso, que causa cognita, y por no poder se probar cabal, y perfectamente, no aya de procederse a toda la pena, porque en tal caso, licito es al juez, que procede a sola la extraordinaria, y no más reseruar la fama, y toda la de más consequente, como declaración de descómunion, y deposición verbal como l. citat. vieron Bartol. y Alberico, num. 2. y Angelo. n. en lo qual es menester, que siempre aya gran consideración, y prudencia, porque an si se enire el poder temerar las leyes, y su rigor, remitiendo sus penas adonde la remisión no puede tener lugar, ó intenderlas, y agravarlas, plus æquo, adonde, y quando la culpa, que por ellas se procura, y pretende herir, y multar, no està liquidamente probada, y conuencida de todo.

Del castigo publico, consta, que tiene por fin, y blanco atemo-

atemorizar, y acautelar a los de más, para que no cometā, ni admittan en sí, lo que ven punir, y castigar en los demás. Y esta es la razón, porque en los delitos publicos, no conuiene ser en los castigos secretos, ni dellos se hazeren remisiones, y composiciones, atēto, que como vió Paulo de Castro in l. 3. C. de Episcop. audientia, *nulla maior victima, Deo mactari potest* (hablando al modo del vulgo) *quam quod impij puniantur*, y vemos que el perdón dado a vno, adonde y quando no conuiene, dà cō fiança, y exemplo a los demás de delinquir en graue preiuzio, y daño de toda la comunidad, l. operis C. de pēnis, & cap. quando de tran. sac. immo, & quod maius est ignoscendo malis, perduntur boni, cap. est injusta, 23 q. 4 y por lo contrario, la pena de vno solo, puede ser freno de todos, l. 1. C. ad l. Iulian. repetundarum, & l. capitaliū §. famosi ff. de pēnis, finalmente, ser. 16. de verbis Do. mini, dize San Augustin, que el que, *delinquentem debita pena*

punire negligit. peior est ipso delinquente, y no por otra cosa, ni otra causa, sino por la q. en ello dà de daño a toda la República, y comunidad, cuya salud no puede subsistir, sin el castigo de los mal hechores. por lo qual, si este se no deue de omittir, en ningun iuizio, a fortiori, se no aurà de omittir, ne de la accusación, en el qual, (como citar. cap. est injusta notò San Ambros. serm. 8 in Psalm. 118. vers. 2) corren igual peligro, el acusador, no probando, y el reo, siendo cōuencido, por cuya causa, anss como nada de la iusta pena se auria de perdonar al acusador, que no probasse, anss, ninguna cosa della, se aurà de remittir al delinquente, y conuencido, y del contrario, dize el santo, que seria injusta misericordia.

En la sentencia condena- 365
toria, se ha de exprimir siempre el hecho, y culpa del delinquente, clara, y distinta-
mente v. g. hurto, quebrò las arcas, &c. Y luego se añada la pena, en que le condenan, como l. p. se contiene.

ARTICULO SEPTIMO.

De la apelacion, y modo que se ha de guardar en proponerla, y proseguirla.

366 **C**onsta, y es cosa cierta, que la apelacion, es en si remedio favorable, porque respicit publicam utilitatem, Thusc. lit. A. concl. 347. num. 6. y otros vulgarmente, y porque es defension, y presidio, de la innocencia, y medicina hallada contra el mal, y la enfermedad de la iniqua sentencia, como la llama el derecho in l. i. ff. de appellat. y vide Oladrado, consil. 255. nu. 5. vers. prater ea, y Thusco, conclus. citat. num. 1. y num. 2. la llama, querella de la iniquidad, lo qual confirma, y prueua de la l. i. ff. de minoribus in principio, y de Castillo, consil. 34. in fine. num. 14. y con Romano consil. 324. numer. 1. dize que fue hallada, para emendar la iniquidad del juez, finalmente, num. 4. dize con Alexandro, consil. 113. lib. 5. que fue hallada por el derecho natural, para fauor, y socorro de los oprimidos, contra la iniquidad, y malicia del juez, todo lo qual conuenice,

y prueua, que es en si remedio fauorable, y que contiene publica utilidad, como ya tocamos, y lo admitten todos vulgarmente.

Esta pues, a la qual Marañ de Ord. Iudic. p. 6. tit. de appellatio, num. 1. llama (prouocacion, para el mayor buen, por causa del grauame, illato, ó inferendo) y que en la otra gente es frequentissima a los religiosos, se no permite aná facil, y indistintamente, 370 ó en qualquiera caso, como aduerten, y enseñan todos, y se puede ver en Aragon 2. 2. quæst. 69. art. 3. Salon; ibidem Rodrigues, como 1. regular. q. 29. art. 3. & in tract. de Ordin. Iudic. cap. 13. concl. 4. Bañes, 2. 2. q. 69. art. 3. Valença, como 3. disp. 5. q. 13. punto 2. Soto, 5. de iust. q. 6. art. 3. Alderete lib. 2. 28. y en muchos más, y por esta doctrina haze la determinacion de muchos Pontífices que viendo los inconuenientes, que a las religiones se seguian de las apelaciones frequentes, y por qualesquiera

lence

leues, y minimas causas, como regularmēte son las. porq̃ se muenē los inquietos a perturbar la paz publica, y de tractar los juizios de sus Prelados, y mayores, sancta, y prudentemente, quitaron a los religiosos la apelacion, como puede verse in cap. ad nostram, & in cap. reprehensibilis, de appellat. adonde Alexand. 3. & in cap. cum speciali, eodem, tit. vbi Innocent. 3. ambos los quales Pontifices quisieron, y ordenaron, que los dichos regulares en ninguna manera hablassen, por nōbre de apelacion, ni desta vox vsassen.

371 Y si hoy lo hazen los nuestros por concessiō de Gregorio 13. como se puede ver en el motu proprio, que empieza, quoniam nostro, es solamente en los casos arduos, y de pezadísimo grauamen, como de su letra consta, ibi.

Quod si se à Prelatis suis, grauari pretendant, &c. Y más no en to-

372 dos indistintamente, como se haze entre los seglares, y mundanos, y no tan obligados a sufrir, y a se exercitarē, en la paciencia, y humildad, como nós, sin solamente, en aquellos, en los quales, el juez, y Prelado, manifestísimamente se demasia, y excede los límites de la justicia, y

en los terminos, al fin, en los quales a no ser licita, ni concedida la dicha apelacion, nos fuera licita la natural defension, que la apelacion incluye, y es de derecho natural, como considerò Rodriguez, quæst. citat. art. 2. Sayre, in Clau Regia, lib. 12. capitulo 17. numero 38. §. ratio est, y Nauarr. 2. consiliorum titulo de appellacion, consil. 5. á numero 6. in 2. editione, y a lo menos, por via de querella, y quexa simplex, siempre nos era licito el recorrer a nuestros Superiores, y mayores, porqué no somos de peor condicion, que los de más fieles, antes de muy mejor, por cuyo respeto, se nos concederan muchas inmunidades, y exempciones, capitulo primero de privilegijs, lib. 6.

Y así, en los casos que no fueren desta consideracion, y importancia, cierto, y 374 sabido es, que no la podemos vsar, ni finalmente la tenemos; de donde viene, que las causas leues, y menores, quales son las correcciones, y penitencias regulares, que en la Religion se imponen, y hazen, sin tela, ni orden de juicio, y en las quales, los Superiores, se han, más como 375 padres que emmiendan, y

aduierten los hijos, que como jueces, que castigan a subditos, totalmente no está prohibida, y interdicta, no solamente, por los dichos Pontífices, Alexandro, y Inocencio VIII. como v. appellare, se puede ver en nuestro compendio, adonde se refiere vna concesion de Sixto IIII. del mismo tenor, para los Carmelitas, y Augustinos, y lo mismo hizieron otros Romanos Pontífices, en respeto de otros religiosos, como se puede ver en la Bula de Leon X. que empieza *Romani Pontificis, in qua diuina dispositione potestatis plenitudo consistit*, y en el Bulario de Bapt. confestio, es la decima, en la qual, de todo punto prohibe, y quita toda appellacion, por cuya causa, en ninguna manera puede verse, sino adonde el grauame fuere notorio, y conocido, o que de facili, se puede mostrar, que es tal, como se colige del sobredicho motto proprio, quoniam nostro, y concesion de Gregorio decimo tertio.

376

Y Ansi entre nós se castigan, hasta con pena de cárcel, y como inobedientes, y rebeldes, los que appellan de las correcciones, y penitencias leues, de sus Superiores,

y mayores, si admonestados, por ellos, no bueloen sobre si, y no se emmiendan, como se puede ver en el estatuto general de Segouia, cap. 6. titulo de appellat. §. qua propter, adonde se contiene, y dize ansi. *Qua propter, qui de correctionibus, vel penitentibus lenibus eiusmodi, in quibus parum iniuria, religioso, irrogatur, appellare praesumpserit, tamquam rebellis, & inobediens, vsque ad carcerationem, si non respuerit, puniatur.*

Lo qual justissima, y santissima, se dispuso an- 377
si, por quanto, nunca, en las tales correcciones, interuiene ni puede interuenir injuria de los subditos, que pascie de leuissima, o q merezca nóbre, y titulo de grauamē, por la qual verdad, haze la consideració, de la *lietus fustium*, ff. de his qui notantur infamia, en la qual se dize, q la disciplina, y castigo, tomado por si, no infama nunca, sino la causa por q se dá, y Emissoño dixo, que *supplicium, non facit pena, sed causa*, y ansi quando el Prelado, agora al subdito, o le dá otra penitencia semejante, nunca della resulta ninguna infamia, al ansi penitenciado, si la culpa, y causa, porque se le dió, no era de infamia, ni de 378
afrenta.

Y de aqui viene la pratica
com-

commun, que en las religiones corre, y eo que los viejos y más aprouechados en la virtud, suelen consolar a los manebos, a los quales, en la occasion de semejantes castigos, suelen dezir, que tengan paciencia, porque si los merecian, quedan pagando, y cõpurgando su culpa, y sinó los merecian, ó por lo menos no tamaños, quedan mereciendo, y exercitando su paciencia, la qual, para la perfecció, a que en la religion se aspira, es tan necessaria como saben todos, y así, en aquellas, en que esta virtud está, y anda menos exercitada, vemos que todo son riñas, y pependencias, inextricables, por lo qual, son muy de loar aquellas, en las quales este exercicio anda más calliente, porque del procede, y nasce, que quando los delinquentes vienen a tener necesidad de mayor castigo. lo acceptá, y reciben con más mansedumbre, y llorando la materia, y causas del se componen, sin con sus querellas, y quexas escandalizaren el mundo, y descomponeren la pax publica, como de ordinario hazen los que deste exercicio no tienen tanto.

En algunas vemos alguna gente muy penitente, y por pro-

pria electiõ, y voluntad, muy mortificada, y en muchas obras penales muy exercitada, y con esto tan poco sufrida, q̃ a la menor palabra q̃ se le habla contra su antojo, y gusto, toma furgo, y echa chispas, y centellas, de rabia, y passion, y se queremos espantarnos dello, respondenos San Cypriano, que no tenemos razon, porque no puede esperarse menos de quien viuio siempre de exercitar el cuerpo, y no la alma, *corpus exercuerunt, non animum*; y así, los que saben bien criar no uicios en este paticular los exercitan más que en toda otra cosa, y con razon, porque quando despues succede llegar a las veras de la mortificación, y castigo merecido, saben, *ceteris paribus*, contentarse mejor, y auerse en ello, con más, y mayor paciencia; y por esto, como ya dixen arriba en nuestra orden, se mortifican los moços con penitencias publicas, y hechas en comunidad tres vezes en la semana, sin para ellos auer culpa de su parte, y de aqui nasce, que quando es menester venir a los castigos regulares, y en alguna ocasion de negligencia, ó culpa merecidos, quedá tã bládo, q̃ sin replica los acceptá, beçando los pies, al

Pielado, y Superior, que se los decreta, y ordena, y con tanta humildad lo hazen, q̄ muchas vezes; vienen por ello a suspender la execucion, y a declinarla pena: dandose el Pielado por contento cō la humildad y paciencia, con que para ellos los vió dispuestos.

379 Y de que todos sean obligados a hazerlo mismo, es cosa clara, pues todos por amor de Dios, an resignado sus voluntades en las manos, y querer de sus mayores, para más, y mayor aprouechamiento de sus almas. Y si los moços tienen obligacion de hazerlo así, muy mayor la tienen los viejos, y ya puestos en la vigiã, como lo confiãdo Faulto Religinẽse, in ferm. ad Monachos, como se puede ver en el segũdo tomo de la Bibliotheca de los Padres, fol. 363. en la tercera condition, adonde hablando de la religion, dize. *Nullus illic senior, tam indoctus appareat, vt putetis quod etiam non deceat obedientia, & humilitas, qua Deum deuit. humilitas enim, & obedientia, in iunioribus ad hoc necessitas, in senioribus iam dignitas est.*

380 Y para que todos huelguẽ de así lo hazer en, se aduierete en nuestro estatuto, § præterea, que por constitucion

Apostolica está maldado, sob pena de descommunio, que ninguno de los frailes de nuestra orden, presume appellar de las correcciones, mudanças, puniciones, priuaciones, obediencias, y cosas semejantes, que por emmienda, y correccion de las costumbres se imponen por qualesquiera Superiores, sinõ es en caso, q̄ los Prelados ayan manifestamente excedido los limites de la regla, y estatutos de la orden, por lo qual se cita a la margen el estatuto de Julio 2. y en el compendio, v. appellare, se cita otro decreto, del mismo Pontifice, por el qual manda, que los religiosos, y religiosas de nuestro Padre S. Domingo, no puedan appellar de las ordenaciones, y mandatos de sus Superiores, sob pena de descommunio, como refiere Sayro en la Clauie regia, lib. 12. cap. 57. nu. 37. § & contra vero. y Alderete, lib. 2. cap. 28. num. 17. dize, q̄ el mismo Pontifice mandò lo mismo a los Canonigos de S. Saluador, y religiosos de Cister, en lo qual se echa de ver quam odioso fue siempre el appellar en las religiones, y quam odiado, y prohibido por la sancta Sede Apostolica, a la qual de scommunio nuestro ya dicho estatuto aña de la pñ.

la priuacion de los actos legitimos, sinò es en caso del ya dicho, y manifesto exceso.

Por lo qual, conuiene, que
 381 en esto se proceda cò mucho
 tiento, y que solamente en
 los casos grauissimos, y man-
 dados exorbitantes, ò correc-
 ciones excessiuas, en las qua-
 les, sin se guardar la deuida
 madurez, y termino religio-
 so, se impone pena de carcel,
 priuacion de officio, ò prela-
 zia, ò de los actos legitimos,
 se vís, porque en los tales, la
 382 concede la religion expre-
 ssamente, como se vé en nue-
 stros estatutos, §. cum tamen
 appellatio, en el qual se con-
 tiene, y dize así. *Cum tamen
 appellatio, sit species quadam defen-
 sionis & defensio, quæ est de iure
 naturali nemini sit deneganda, idcir-
 co, ubi appellationi locus sit cõ ad-
 mittendam esse decernimus, in cau-
 su videlicet grauissimis in manda-
 tis, aut correctionibus excessiuis qui-
 bus, vel pena carceris, vel priuatio-
 nis officij, prelationis, siue actuum
 legitimorum inferitur, si tamen mo-
 dus, regularis, & legitimus exceda-
 tur, in eisdem ferendis.* La qual
 constitucion, se colige del c.
 oppressus, 2. quæst. 6. y del c.
 si quis, y del cap. placuit, ea-
 dem causa, & quæst. y del so-
 bredicho motu, quoniam no-
 stro, de Greg. 13. y por ella se
 pueden ver Nauarr. Rõdrigo

Sayro, y Alderete, arriba refe-
 ridos, y la commun de todos
 los Doctores, los quales affir-
 man, y dizen, que a todos los
 religiosos es licito appellar,
 quando los Superiores mani-
 festamente an excedido, el
 deuido, y legitimo modo.

Y que la equidad, y razon, 383
 lo pidan así, es cosa clara,
 porque aliàs, podria qual-
 quiera Prelado llevar todo
 por su antojo, y poner al mi-
 serable del subdito, en termi-
 nos de desesperacion, y perdi-
 cion de su alma, para cuyo re-
 medio, importò, que vuisse
 el de la apelacion; al qual,
 S. Bern. lib. 3. de considerac.
 ad Eugen. llamò Sol de la ju-
 sticia, diziendo. *Fateor grande,
 & generale mundo bonum esse ap-
 pellatione, idque tam necessarium,
 quam solem ipsum mortalibus, re-
 vera quidem Sol iustitia est. prodēs
 ac redarguens, opera tenebrarum,
 prorsus fouenda, & manutenenda.
 sunt, sed quas extor sit necessitas nõ
 caliditas adinuenit, & usurpatoria
 sunt, huiusmodi omnes, non subue-
 nientes, in necessitate, sed opitulau-
 it iniquitati.* De las quales pa-
 labras, consta, quam necessa-
 ria, sea la apelacion al mun-
 do, para deshazer las tinie-
 blas, con las quales, el juez
 injusto, ò imperito, quiere of-
 fuscara la luz de la justicia.

Ya pues, que en los casos:

Parte II. Art. VII.

arriba dichos, sea menester, y conuenientes vlarla, en ninguna manera será licito interponerla, para los tribunales seglares, y legos, como en el sobredicho motu proprio, de Greg. 13. está mandado, sobpena de descommunión mayor ipso facto incurrenda, de la qualquiera del articulo de la muerte, nadie puede ser absuelto, sinó por su propia Sanctidad, y de priuacion, sin aliméte, de vox actiua, y passiva, y de todos los officios de la orden, y de inhabilidad perpetua para ellos, y para qualesquiera otros, las quales penas estendiò su Sanctidad a todos, y qualesquiera, que para la dicha apelacion se hazer a los sobredichos tribunales seglares, directos, vel indirectos, dieren su consejo, fauor, ò auxilio, como en la sobredicha Bula (que en el Bulario de Rodrigues, es la quinta, entre las de aquel Pontífice, se puede ver.

Y porque no solamente, es ilícita, y prohibida la sobredicha apelacion en si, sinó tambien todo el consultar la materia de qualquiera otra con personas estrañas de la religion, y publicar a los Aegyptios, y mundanos, las lagrimas de Joseph, y sus hermanos, con lo qual el etc.

dito de la religion se deslustra más de lo que nadie puede pensar, en nuestra Orden, Religion sagrada, se tiene ordenado, que aqualquiera, que debaxo de pretexto de injusticia, que se le aya hecha, recorriere a los abogados, procuradores, y Iuezes seglares, ó a qualquiera tribunal seglar, aun que sea solamente por causa de pedir fauor, ò consejo, de más de ipso facto, quedar priuado de los actos legitimos, queda tambien sujeto a otras más graues penas, que los Superiores pueden, y deuen arbitrarles, como citat. titulo de appellation. § primero, se puede ver en nuestro estatuto general de Segouia, al qual faltò proueer, y disponer lo mismo contra los Iuezes, y Prelados imperitos, y sin tien to, que sin ningun temor de Dios, (como ya vimos) consultan a Letrados seglares, sobre el termino, y modo, que tendran en castigar a sus subditos, no considerando, que lo que al pobre subdito, no es licito hazer en la causa de su defension, no lo puede ya más ser a ellos en la del castigo, que intentan, y quieren darle, y menos, quando en la Religion, hay personas Doctas, con las quales

les las dichas materias pueden tratarse con la decencia, que conuiene, sin que su materia llegue, ni venga a la noticia, y manos de los seglares y estraños indignos por muchos titulos de se fiar dellos tanto, por lo qual, conuenia, que los Reuerendissimos, prouiesen en el caso, con todo rigor posible, para que assi se desterrase de todo tan abominable absurdo, y más quando ordinariamente, se comete con tan poco tiento, que llega el consultado a venir en noticia del pobre delinquente.

384 Tambien an de ser grauissimamente castigados a arbitrio de los Generales, y Prouinciales, los que por las causas sobredichas se recorren a los Ordinarios de los lugares, como por constitucion Apostolica está mandado, como se dize en el sobredicho tit. appellatio. §. qui vero ad locorum Ordinarios, y se puede ver en la Bula de Pio V. que empieza, & si Mendicantium Ordines, la qual en el Bulario de Rodrigues, es la 7. de aquel Pontifice, y en la qual §. nec etiã ordinarij ipsi se ordena, que los dichos Ordinarios no se entremetan ya más en alguna manera en las correcciones de los regulares

ni en el gouierno de sus Cõuentos, sinó q̃ todo dexen a sus Generales, ò Prouinciales, y a qualesquiera otros Prelados, q̃ respe ctuamente, debajo dellos tuieren, y de los frailes mismos, se dispone, y dize assi. *Fratres vero si contigerit, eos ad huiusmodi ordinarios recursum habere à prefatis Generalibus Ministris seu Prouincialibus, Prioribus, Guardianis, & alijs suis Superioribus castigare, & puniri posse, & debere, &c.* Y con razõ, porque segun que los dichos Ordinarios huelgan, y desean de saber lo que corre, y vãn en las Religiones, si tal recurso aun por via de consejo, fuese licito a ellos, siempre se entremeterian en más, que darlo, y por tener quien los lleualle, y diessse las nuevas, de lo que no les toca, ni les conuiene saber, se entremeterian en fauorescer a qualesquiera queuxos, y tomarian ocasion de ponerse mal con los Prelados, que no condescendiesse con sus peticiones, ò encontrassen, sus consejos, y pareceres.

Quando pues sea menester, y conueniente, consultar, como se deuen proponer las dichas apelaciones, y todo lo de más, que para proseguirlas fuere menester, hegase dentro de la ordẽ

toze, ad Sanctissimum Romanum Pontificem supremum in Ecclesia iudicem appelletur, prout constitutione Apostolica iam cautum est, ita quod ad superiores recurrere non liceat, nisi post sententiam ab inferiori datam, adonde. Non muy de notar las palabras vltimas desta constitucion, y decreto, por quanto, coincidem, con las del Concilio Tridentino, en el capitulo 20. de la sessio 24 de reform que empieza, causa omnes, en el qual se dice, q todas las causas, que por qualquiera manera pertenecē al Iuez Ecclesiastico, se traten en la primera instancia, del pte de los Ordinarios, del numero, de los quales, son los Prouinciales, y más Superiores, como multis docent, Stephanus Graciano, discep. 212. Flores de mena, quæst. 24. Couarr. in cap. Ioannes de testam. Rodrig. tomo 1. qq. regul. quæst. 17. artic. 10. v. 11. Alderete cap. 1. nu. 2. y otros communmente, en respeto de los dichos regulares en lo qual se echa de ver, quam iuridica, y bien assestada está la cautela del sobredicho estatuto, y quan justamente procede la disposicion del § siguiente, quando dize. Qui autem supra lictum recursus, ordinē tenere violauerit, is omni suffragio rum, iure, trinitio carat. & hinc se-

iri, carcere mancipetur etiam si ad Curiam Romanam, supradictā forma pratermissa sine Superiorum licentia adire auserit, prout decreto Apostolico, cautum est, qui etiam panis supra positus subiaceat.

Ni en contratio desto, mōtaria nada dezir, que como el appellar gradatim, ò imissio medio, pertenece a las circunstancias, y no a la forma de la appellation, como viero Anonia, consil. 51 numer. 4. y Rom. consil. 2. in principio, ver. ex quo sequitur, ningun inconueniente seria el hazerla así, ò ansí; porque a esto se responde, que aunque es verdad, que de derecho comun la appellation, se puede hazer a su Santidad inmediatamente, & omisso medio como consta del cap. 13 Apostolicam 2. quæst. 6. y diz n Geminiano, consil. 73. num. 2. Corneo, consil. 187. nu. 8. lib. 4. y muchos más, que por a breuiar dexo, de derecho empero, especial, y por el priuilegio, que en fauor de la religion emanó, lo contrario se ha de dezir, a saber, que para mayor quietud de la religion y su menor grauame, conuino, y importó, que las appellaciones se hiziesen por la manera ya dicha, por quanto del contrario se seguiria notable grauame, y todas las
relie

eis, per Abbat em Generalem, vel eius vicarios, aut Superiores præfatos, latis, vel promulgatis vt præfertur, pro tempore interpositis, vilo modo recipiant, aut admittant aut de illis cognoscant.

B. Sed quotiescumque ad illos aliquid, in monachos, aut personas huiusmodi, animaduersione dignum, deferri contingerit, iuxta formam commendatarijs circa debita monachorum, & personarum earundem, per nos, vt præfertur præscriptam Vicariũ ipsius ordinis, in illa Prouincia institutum; monendum curent, qui delinquentes, sub pœna ad id constituta, exẽplariter corrigere, & punire tenentur; de cernẽtes, appellaciones, prouocationes, quasquẽ alias reclamaciones, à monachis, & personis huiusmodi, ad dictos Legatos, seu Nuncios, vel locorum Ordinarios, vt præfertur, pro tempore interpositas, vel interponendas, ac processus de super habitos, vel habendos, nec non, inde sequuta, vel sequenda, quacumque, nullius fere roboris, vel monenti, ac Generalem Abbatem, & Vicarios, nec nõ Superiores præfatos, ad correctionem, & punitionem delinquentiũ, monachorum, & personarum huiusmodi ordinis, appellacionibus, prouocationibus, & reclamacionibus huiusmodi, nequaquam obstantibus, procedere posse, & debere, &c.

C. Y luego más abaxo dize, que las dichas letras, no puedan notarse nunca, de algun vicio, de obrepcion, ó subrepcion, ni reuocar, por ninguna manera, sin que dellas, y de todo su tenor, se haga expressa mencion, y sin consentimiento de los dichos Pre-

lados, en cuyo favor emanaron, y que tantas, quantas vezes, en otra manera se vuierẽ encontrado, y reuocado, tantas se ayan por de nũuo emanadas, y otra vez concedidas, sin que nadie ya más las pæda interpretar, ni explicar en otra manera.

Semej

D.

Semejantes a las quales, tenemos hoy otras de Vibano VIII. nuestro Señor, el qual pro Benedictinis Hispania. Anno Domini, 1624. tertio.

nonas Iulij. en vn motu proprio, que empieça. *In sacra Beati Petri Sede, &c.* Dispone, y dice así, paulo post medium.

ET in super quod perpetuis etiam futuris temporibus, nulli omnino personæ ipsius cōgregationis liceat, ab ordinariobus, correctionibus, reformationibus, priuationibus, depositionibus, alijs ve pænis, & scētētijs, suorū Abbatū, Diffinitorū, Cōmissariorū, aliorumque Superiorum, seu etiam Generalis, & capituli, generalis, congregationis huiusmodi, non modo ad iudices, ac aliās personas, in eodem motu proprio, dicti Clementis, prædecessoris nostri, vt præfertur de claratos, sed nec ad nostrum, & eiusdem Sedis Nuncios, in eisdem regnis, pro tempore commorantes, appellare, aut aliās quomodocumque recursum habere, sed ab eorum Superioribus ordinarijs, ad Generale, & ab illo ad capitulū inter mediū nūcupatū, atque ab eodem capitulo intermedio, ad Generale capitulum dictæ congregationis, coram quibus de eorum iuribus experiri, & a prædicto generali capitulo, pro notoria, & manifesta iniuria, ac in euentum denegata iustitiæ ad nos, & Romanos Pontifices, pro tempore existentes immediate tantum, recurrere teneantur, & respectiue valeant, perpetuo quoque, auctoritate, & tenore præmissis, statuimus, & ordinamus, eiusdemque congregationis, modernis, & similiter, pro tempore existentibus, generali, ac alijs Abbatibus, Abbatissis, Prioribus, Priorissis, monachis, monialibus, ac vniuersis, & singulis vtriusque sexus congregationis ipsius, regularibus personis, motu voluntate, scientia, ac de potestatis plenitudine, similibus,

inter-

interdicimus, ac etiam prohibemus, & in virtute sanctæ obediætiæ, districtè præcipiēdo mandamus, & iubemus, ne ipsi, vel aliquis, aut aliqua eiusdem congregationis persona, quacumque præminentia, superioritate, & autoritate fungens, de cætero, nullo unquam tempore, ad quascumque personas sæculares, & ecclesiasticas, & extra dictam congregationem, etiam Reges, Duces, & alios Principes sæculares, nec non quoscumque, in dignitate ecclesiastica constitutos, etiam eiusdem Sedis Nuncios, in eisdem regnis, pro tempore commorantes, vel Archiepiscopos, Episcopos, aut alios quoscumque, quacumque dignitate, & præminentia fungentes, prælatos ecclesiasticos, scribere culpas religiosorum, & pœnas quibus plectuntur tã per literas, ac memorialia, quã ore tenus, per se, vel aliam interpositam personã, directè, vel indirectè, tacite, vel expresse, quouis quæsito colore, vel ingenio, significare, & notas facere, de eorum Prælati, aut de omnibus, & singulis, vtriusque sexus eiusdem congregationibus regularibus personis, supra nominatis, penes prædictas personas, conquæri, aut coram illis, aliqua ipsorum Prælatorum, & dictarum personarum, crimina obijcere, ab eisque, seu aliquo ipso- rum, personam, seu personas, vt capitulo generali assistant, petere audeant, seu præsumant, sub pœnis in eodem motu proprio, Clementis prædecessoris huiusmodi in flictis, & comminatis, irremissibiliter incurrendis, quas in aliquo præmissorum, contraveniētes omnes, & singulos autoritate, & tenore paribus, etiam in fligimus, & promulgamus, illasque iuxta, eiusdem Clemētis prædecessoris voluntatē, in eos, exequi debere, volumus, & ordinamus, mandantes propterea expresse, ac in virtute, sanctæ obediætiæ

Parte II. Art. VII.

iniungentes, dilecto filio moderno, ac etiam pro tempore existenti, Nuncio, in eisdem regnis, commoranti, ac vniuersis, & singulis, nec non quibuscumque venerabilibus fratribus, Archiepiscopis, Episcopis, ac dilectis filiis alijs ecclesiarum praelatis, vt præferatur, in dignitate ecclesiastica, constitutis, alijs quoque personis ecclesiasticis, vt pro dictæ congregationis quiete, illius religiosos, quoscumque ad eos, aut eorum aliquos, forsan reccurrentes, contra præmissa delinquentes, eorum Superioribus, puniendos, fideliter remittant, & relinquant, nec ipsius delinquentibus, aliquo modo contra præsentium literarum nostrarum tenorem, faueât aut delinquendi ansam præbeat. Charissimos vero, in Christo filios nostros, reges, & dilectos similiter filios nostros Duces, & alios Principes temporales, nobiles viros, paterne in domino hortamur, vt libertatem ecclesiasticam, & religiosorum quietem, tamquam veræ fidei propugnatores, & defensores, tueantur, ipsiusque congregationis, prosperum, & pacificum statum, qui ex horum aliorumque præmissorum obseruatione, maxime pèdet, conseruare curent, & faciant, irritum quoque & inane, quicquid super his, à quocumque quauis authoritate, scienter, vel ignoranter, contingerit attentari, &c.

E. En ambos los quales decretos, se ve claramente, quanto la Sede Apostolica, quizo siempre, que las cosas de los regulares, no saliesen nunca de la noticia, y manos de sus Prelados, sino quando mucho para las de la propria Se-

de Apostolica; por lo qual, supuesto, que comunicamos, plenaria, y perfectamente, todas las gracias, y priuilegios, de aquellas dos Ordenes, y Religiones sagradas, como consta de la Bulla de Clemente VII. que empieza. *Dum*

fructu

fructus vberis, y en el Bullario de Rodrigues, es la segunda de aquel Pontifice, por la qual se nos conceden todas las gracias concedidas, y por conceder, a todas las de más religiones, como alli se puede ver (el qual amplissimo privilegio, como como primero, regular. quæst. q. 55. art. primero, refiere Rodrigues, despues nos confirmaron, y de nuevo concedieron, Paulo III. Pio III. Gregor. XIII. Pio V. Sixto V. y finalmente Clem. VIII. como se puede ver en su Bula. q̄ empieza. *Ratio pastoralis officij*, y en el dicho Bullar. de Rodrigues, es la primera del sobredicho Clem. VIII. sigue se bien, q̄ de las sobredichas constituciones, auemos de valernos, y aprouecharnos, como si para nós mismos uieron emanado, directa, y expressemente; y que lo que por ellas no pueden sus religiosos hazer, ni negociar con los ya dichos señores Nuncios, en los casos, y materias de appellation no pueden tambien hazerlo los nuestros, en ninguna manera, ni en caso que temerariamente lo intentassen, los pueden sus Illustrissimas oyr por causa de los decretos irritantes, que nellas se contienen, los quales, tienen siépre

anular el acto hecho en contrario, ora se haga sciente, ora ignorantemente, como vió la Rota inter forum, decisi 578. part. 1. Menochio, consil. 87. num. 7. Gomezio in tract. de gratijs & expectatiuis, num. 18. & 19. Felin. in cap. ceterum, num. 19. de rescriptis, Crotto, consil. 220. columna 2. & sequentibus, volum. 2. Doctores in clem. cum ei de concess. prebendæ y refuendo a muchos más, Marta de clauulicis, part. 1. claus. 255. num. 6.

F.

Ni contra esto haze ver, q̄ las dichas constituciones han sido particulares, y como es de creer, ad instantiam de aquellas dos religiones, por q̄ de más de q̄ el Papa dize q̄ las haze de proprio motu, y en favor del bien publico de la religion, y en punto, en q̄ todas corren a parejas, y por causa general, y común a todas, es cosa cierta, q̄ como in c. can. statuta, nu. 17. de conslit. vió Fel. aunq̄ quando el Papa dirige su repuesta a la consultacion de alguno, pareciera tratar solamente del, la verdad es q̄ *consuetudine ius commune*, y para todos, como consta de muchos, q̄ alli pueden verla. Atcedit, q̄ quando la decisio cae sobre honestidad de materia, cõdenado por iniquo, y malo su contrario, y oppuesto

C c necel.

necesariamente se conuence
ser para todos en general, por
lo qual se sigue bien, que lo
dispuesto en esta parte, para
los dichos religiosos, se ha de
auer por dispuesto en gene-
ral para todos, por quanto
en todos corre, y hay las mis-
mas razones, y a todos de lo
contrario, se siguen los mis-
mos daños.

G. Y quando, como dicho es
la disposicion sobredicha, cō
tiene decreto irritante, es co-
sa cierta, que importa, y con-
tiene forma, como vió la Ro-
ta, apud Farinacium. 2. part. de
cif. 225. num. 5. Iason, in l. i. ff.
de liber. & posthum. & in l.
non dubium, C. de legibus,
Decio, consil. 229. nu. 1. Rom.
consil. 23. Mandos. ad eundē
consil. 66. in v. formam, y fi-
nalmente Bald. cit. l. 1. de li-
ber. & posthum. adonde in-
distinta, y generalmente, di-
ze, que la clausula del decre-
to irritante, siempre importa
forma, la qual, en caso de du-
da, siempre es substancial, co-
mo vió Bald. in l. compara-
tiones, in 3. opposit. C. de fide
instrum. de donde se infiere,
que no se guardando la for-
ma del estatuto, y decreto, q̃
la pone, y dá el acto, es nullo
como consil. 88. & consil.
126. & cit. consil. 229. num. 1.
prueba Decio, diciendo que

no ha en esto que censar, a-
donde, y quando las pala-
bras de la ley, expřessamente
dizen, que el acto es nullo,
porque en las cosas claras, y
tan claras como esta, no hay
para que recorrer a coniectu-
ras, como se coligo de la l. cō-
tinuus. §. cum ita, ff. de verb.
obligat. por lo qual, como en
las dichas constituciones, se
dá la dicha forma, sigue se biē
que el encontrarla, es no ha-
zer nada, y dar con todo por
tierra.

H. Ni en contrario monta al-
guna cosa, lo que inconside-
radamente dicen algunos, a
saber, que el caso, y la custum-
bre de appellar para los di-
chos Nuncios, está ya pres-
cripto legitimamente, porq̃
se responde, que esto no es
costumbre, sino corruptella,
y negligencia de los Prelados
flacos, a la qual no puede pte
judicar a los sucesores, que
no lo fueren, quanto más, q̃
aun los mismos negligentes,
y flacos, y que en la dicha cor-
ruptella consintieron, se pue-
den cada quando quisieren,
defender cō el derecho, que
compete al Papa, y contra el
qual, no se prescribe, sino por
espacio de 100. años, como in
ciad audientiam, n. 2. de præ-
scriptioibus, vió Panormit. &
c. p. cum olim, num. 3. eodem
tit.

tió vió Felino, porque aunq
la regla dize, que cada qual
puede renunciar el favor pro
prio, y derecho que en su fa
uoremand, como se colige
del cap. ad apostolicam de
regularibus, y de la l. siquis in
conferibendo C. de pactis, en
este empero, no tiene lugar,
en el punto de la exempcion
de donde viene que los exép
tos no pueden nunca dispo
ner a su arbitrio, de su exép
cion, y esto, por causa del de
recho, que compete al Papa,
como in regula, sciēti de reg
iur. lib. 6. vió Iuan And. y en
el cap. cum dilectus, de reli
giō. domib. enseo Panor
mitano.

I. Y así, si llamandolos los
sobredichos Nuncios a sus
juizios, a los Prelados regu
lares, en caso de alguna
apelacion, que para ellos se
interpusiere, los dichos Pre
lados, los obedecessen de he
cho, ni por ello serian vistos
prorogarles, la vsurpada ju
risdicion, por quanto, en lo
que toca a las causas de los
exemptos, es omniño impro
regable, como se colige del
ya dicho Iuan Andres, in prae
cit. regula sciēti, y de Bene
dicto Vado, in repeti. Felini
v. exemptus, numero 1. & 2.
y de otros communmente,
todos los quales dizen, que

el exempto, no puede dispo
ner del privilegio de su exép
cion a su arbitrio, y parecer,
por lo qual, como el Papa
en las sobredichas Bulas, exi
mió a los regulares de la ju
risdicion de los dichos Nun
cios, en los casos, de qua
lesquiera prouocaciones, ó
appelaciones de sus subdi
tos, sigue se, que ninguno en
los casos dellas, está obliga
do a obedecerlos, como de
las dichas Bulas consta. Ac
cedit, que como la causa es
indivisible, en lo que toca a
su preiujizio de los dichos
Prelados, y al del mismo Pa
pa, como por el capitulo sig
nificasti de foro competentis,
refiriendo a otros, vió Soc
cino Peres, l. 2. titulo 1. libr. 3.
ordinamenti, glossa. quāst.
ultima, y Mandos. de signat.
gratiz, titulo exemptiones
ab Episcop. fol. 121. columna
segunda, sigue se, que nunca
los dichos regulares, pueden
en alguna manera consentir
en la dicha subyeccion, de
pues que el Papa los eximió,
por la sobredicha clausula,
del decreto irritante.

Ni menós obsta dezir, que
la clausula del decreto irri
tante, puesto en fauor de al
guno, entonces irrita, quan
do aquel, en cuyo fauor, se
ha puesto, lo quiere así, y

Parte II. Art. VII.

no quando el no quiere, como in capit. 3. de probend. vieron Geminiano, Iuan Andres, y Franco, lib. 6. y muchos más, porque responde mos cum curio Iuniori, in l. penultima, numero 35. C. de pactis, Decio, in l. pacta conuenta, numero 11. y Marra, que los refiere claus. 155. numero 4. que esto procede y tiene solamente lugar, a donde se trata del commo do de los privados, y parti culares, y no adonde se tra ta del commodo publico, como aqui, y de aquel, al qual el particular, no pue de renunciar, como vió Fe lino, in capitulo si diligenti, numero 16. de foro compe tenti, y Decio, in capitulo, cum accessissent, numero 23. y 24. de constitut. vbi etiam, & per citat. Felino, numero 29. Castrensi. in l. penultima, numero final, & ibi Iason, nu. 14. C. de pactis, Calderini. consil. 1. in fin. verbi si vero, tit. de pactis, Gozadina. consil. 88. nu. 20. Castrensi. consil. 159. ante numero 6. lib. 4. adon de trae por exemplo el Cle rigo, que no puede renun ciar el privilegio, de no ser citado, ni conuenido, de lante del juez lego, como se nota, y trata, en el ya dicho c. si diligenti, de foro compe

Donde tenemos, que si **M**
el privilegio de los regulares no puede ser renunciado por ningun particular, en quan to contiene fabor de la Re ligion, como consta de lo a triba dicho, menos mucho, se podrá renunciar en quan to contiene el fabor del mismo Papa, y exemptor, al qual importa no perder su inmediata jurisdiccion, como vió Panormitano, capi tulo cum tempore, numero 2. de arbitris, y que su subdi to, no sea juzgado por otro, por lo qual, por ningun par ticular se podrá renunciar este derecho, en quanto su yo, como vieron Romano, consil. 369. y la razon es, porque como citat. capitulo, cum tempore, numero sep timo, dize Panormitano, el derecho de la libertad, y exép cion, está tan conjuncto, en tre el subdito, y Superior, que ni por los mismos que lo tienen, se puede del ha zer separacion, ni renuncia cion. **N.**

Y consta más de Castren se, consil. 432. numero terce ro, adonde dize, que como los regulares, por el privile gio de la exempcion, son im mediatemente sujetos al Pa pa, no pueden ipso facto con sentir en otro, sin su especial licen

Isencia, porque lo contrario redundaria en detrimento, y daño de su Pontifical, y suprema jurisdiccion, por lo qual, se ha de dezir, que como su Santidad en los casos de las sobredichas prouocaciones, y apelaciones, tiene subyctados todos los regulares, a sus Prouinciales, y Generales, al Protector, a la sagrada Congregacion, y a si mismo, priuatiuamente, y separadamente de todos los Nuncios y Legados de la Sede Apostolica, con clausula de decto irritante, que dà, y prescribe forma, a la qual, aun in minimo, no puede contrauenirse, como con muchos, prouea Vantio, in titulo de nullitate, ex defectu processus, numero 55. no hay duda, de que en ninguna manera, podran nunca los dichos regulares, en los casos de las dichas prouocaciones, y apelaciones, reconocer otro Superior, ora sean autores, ora reos, fuera de los dichos Generales, Protector, sagrada Congregacion, y Romano Pontifice, que de todos los demás, los eximio, y exempto.

392.

Vn solo caso hay, en que a los dichos, y regulares, puede ser licito el recorrerse a los dichos Nuncios, s. quando

apelando ellos para su General, licita, y legitimaméte, del Prouincial, o Vitador, el se parezca tan insolente, y caprichoso, que sin querer deferir a la dicha apelacion, tratate de executar su iniqua, y injusta sentencia, porq̃ en este tal, siendo sus Illustrisimas requeridos por los dichos apellantes, y queixosos, bien podran ampararlos, interponiendo su authoridad, y mandar a los dichos Prelados apellados, q̃ no los vexen más, y q̃ los dexen proseguir sus apelaciones en la forma decretada por la sagrada Congregacion, y como en derecho deuen, y con razon, porq̃ si conforme las dichas Bulas de Greg. XIII. y Urbano VIII. en caso, que de sus culpas sepan los an de remittir a sus ordinarios, para que les castiguen, anssi también, en caso que los dichos ordinarios se demazien, y les nieguen la natural defension, deuen como Legados Apostolicos, amparar el derecho del Papa, y hazer, que las dichas apelaciones, corran, y vayan hasta donde el mismo Papa las tiene encaminadas, por sus Bulas, y decretos.

Empero, esto ha de ser, sin ningun judicial conocimiento de la causa, ni por via de apelacion, que como queda

dicho, no pueden recibir, si-
no por via de querrela sum-
plex y posulacion, de ampa-
ro, ò defension, y ruina de
la justicia, a la qual pueden
asistir, no haziendola como
Juezes, que no son, sinó diri-
gindola, y quitádole el estor-
uo, q̃ la dureza, y caprichosa
insolécia de los Ordinarios cō-
injuria de los Superiores, la an-
puesto; obligandolos, a q̃ de-
listan del grauamen, que ha-
zen al subdito, lo qual podrá
hazer, como señores, y Prela-
dos mayores por todos los re-
medios del derecho que les
parecieren, porque como es-
te caso, no les está interdicho
ni quitado por su Sanctidad;
ipso facto, les está concedido
como todos los de más, que
no encontraren derechamē-
te la sobredicha forma, y or-
den de proceder, dada por su
Sanctidad, y de orden suya,
por la sagrada Congregació.

393 Pero esto, como ya dixe,
sin meterse en los merecimi-
entos de la causa, ni della en-
la tomar ningun conocimien-
to, por quanto, este les está to-
talmente quitado, y interdi-
cho, como se vè por las di-
chas Bulas, y decretos, a las
quales, tiene obligacion de
deferir, y obedecer, llana, y ra-
zamente, como se vè por la
primera de Gregorio, ibi.

*Ac districte precipimus, ne ulli om-
mino dicta Sedis Legati, vel Nun-
cij, appellationes à sententijs, & de-
cretis per Abbatem Generalem, vel
eius Vicarios, aut Superiores pra-
fatos, latis, vel promulgatis, ut pra-
fertur, pro tempore interpositis, villo-
modo recipiant aut admittant aut
de illis cognoscant, v por la segū-
da de Urbano VIII. ibi. Man-
dantes propterea, ac in virtute eius-
dem sanctæ obediencie iniungentes,
dilecto filio moderno nostro, ac etiā
pro tempore existenti Nuncio in
eisdem regnis commoranti, &c.
(Veaſe la sobredicha disposi-
cion arriba, lit.) por mane-
ra, que en el caso, no les que-
da más lugar, que para assisti-
ren a la querrela de los agra-
uiados para effeto de dirigi-
ren, y hazeren expedir, y cor-
rer sus appellaciones, y ob-
tar, que los Superiores appe-
lados, no les molesten más,
lo qual tambien podrian ha-
zer los juezes de la corona
del Reyno, como cada dia se
haze, y se puede ver en Cuen-
llos in de cognit. per viam
violentiæ, y en muchos más,
que alli refiere.*

Lo qual, no solamente es
licito, y se haze impune por
toda la parte, como en los di-
chos authores se puede ver,
sinó aun (lo que es más) en la
misma Curia Romana vimos
en estos tiempos juzgado por
licito,

licito, y approbado en juicio contradictorio, en el caso de la tuitiua, que los frailes de la India impetraron del Iuez de aquel estado, sobre la ereccion de la nueva Prouincia de la Madre de Dios, de Goa, porque queriendo el Prelado, y Commissario de aquellas partes, impedir la, y castigar a los frailes que la impetraron en la sobredicha Curia, se juzgò contra el, y se sentenciò, que la dicha tuitiua, fuera bien impetrada, y les valia, en lo que se vè, que el uso de las dichas tuitiuas no pugna en nada con la jurisdiccion ecclesiastica, antes la ampara, sustenta, y fauorece, lo qual se deue notar, contra Azor, Soares, y otros, que en sus escritos, referidos por el dicho Ceualllos, imaginaron lo contrario, y es primero exemplo, que en estos Reynos se sabe de la approbacion de las dichas tuitiuas, que en si son santas, y buenas, si el Iuez q las passa, y dà, no excede, ni se demasia, como hazen muchos, que con sus procedimientos exorbitantes, y malos, las hazen odiosas, y materia de querellas, y quejas.

396 Pero, adonde no yuuere estos monstros, que regularmente no hay, no tienen los señores Nuncios, que entre-

meterse en las causas, que de los Prouinciales, van, y deuen de ir appelladas para los Generales, ò protectores, ò sagrada Congregacion, porque estas deuen seguir la forma sobredicha, que sus Illustrissimas no pueden alterar, antes deuen encaminar, como se manda, y dispone en las dichas Bulas, y decreto de la sagrada Congregacion, que hoy està in sua viridi obseruancia, como se vè por la Bula de Urbano nuestro señor, cuya data, es como ya vimos en el año de 1624. que es lo mas moderno que puede ser.

Y quando otra cosa aya B. de la qual no sabemos, y que no exhibida, no deuenos creer, por quanto, aunque es verdad, que al Legado se le dà credito, en aquello que dize serle especialmente cometido, como viò Romano, consil. 59. num. 6. vers. (quanto videndum) adonde el Apostilador dà infinitos concordantes, esso, empero, no corre en las cosas que contienen prejuizio de tercero, como con Riminaldo, consil. 387. num. 3. vers. (ad hoc accedat) y con Angelo, consil. 181. viò Thusco, liter. L. concl. 160. n. 9. & 10. diziendo, que *in ijs, in quibus agitur de praiudicio tertij, ipsi non creditur, nisi ostendat litem*.

Parte II. Art. VII.

ras *sux facultatis*, y esto aunque sea Cardenal, y Legado á la-tere, porque a este tal, se no erce, en aquellas cosas que son reservadas a su Sanctidad y que conluyen preiudicio de tercero, *vt bene per Mascardum, concl. 492. numer. 13. & Thut. lit. D. concl. 154. nu. 21.* sino es que el mismo le-tras de su especial commissiõ y delegacion, por lo qual, como esta materia de las sobre-dichas appellaciones, de los re-gulares, contiene preiudicio de la authoridad de los Ge-nerales, y Prouinciales, a los quales se hatta, y son vltima-mente, y despues dellos re-servadas a su Sanctidad, nun-ca los dichos Nuncios, en el poder para admitirlas seran creidos, sino despues que del exhibieren especial commissiõ, y delegacion.

C. Y lo mismo con Sylu. y otros, que refiere, *vid. Azor, p. 2. instit. moral. lib. 3. cap. 27. q. 8.* adonde dize, que si *Legatus profiteatur datam sibi, esse facultatem maiorem solita, & maiorem ea, qua iure communi Legato conuenit, tunc ei non creditur, nisi literas proferat*, y si tambien dixie-re que tiene poder de execu-tar alguna cosa, con daño de alguno, *ei non creditur, nisi li-teras exhibeat* Por lo qual, como este poder sea insolito, y no

dado, imo expiessamente ne-gado, hasta el año de 1624. a los dichos Nuncios, como se vé en la Bula de Urbano 8. nuestro señor, y sea con detri-mento de los Generales, y fi-nalmente, expiessamente re-servado a su Sanctidad; y a la sagrada Congregacion, sigue-se, que nunca se puede pre-sumir, ni creer, por en quan-to no se muestra.

D. Y quando otra cosa, sea por ella estarcimos de muy buena voluntad, porque no es nuestra intencion, dimi-nuir la authoridad de los di-chos señores, sino aduirtir, lo que los regulares les no pueden, ni deuen largar, y an-si, libenter, & ingenuè, admix-to, con Azor, lib. 5. cap. 14. q. 7. que puede su Sãctidad em-biar a las Prouincias Lega-dos con poderes insolitos, y sin obligacion de los exhibi-ren, y mostraren, empero nun-ca lo harà, sino que por sus le-tras, ò otros legitimos testi-monios, lo signifique prime-ro a los Reyes, y consejeros reales, ò magistrados, y jueces a los quales toca el saber de tan nueva, y insolita conces-siõ, aliàs, todo seria perple-xidad, ocasionada, a gran-des quejas, por lo qual, co-mo no tengamos hasta aora ninguna aduerencia semeja-re,

398 te, dezimos, que ò no los hai estos poderes insolitos, ò q si los hay, se no deuen practicar, sin primero se exhibieren y dellos se hazer fe.

Lo dispuesto, por la sagrada Congregacion, en el decreto, cuya letra puzimos, p. 1. aunque directamente paresca auer emanado para los Obispos, en la materia de las apelaciones, no hay duda, de que también obligan a los Superiores de los regulares, por quanto ellos son los Obispos de sus subditos, de dō de viene, que como ya tocamos con Covarr. in cap. Ioannes de testam. Gratiano, discept. 212. Flores de Mena, q. 24 y otros, por ellos referidos, en los actos que no requieren hecho de orden Episcopal, siempre vienen por nombre de Obispos in materia adaptabili, como los mismos Obispos, en respeto de sus subditos, y religiosos, y cō razon, porque en todo lo que a ellos toca, tienen iurisdicciō qua si Episcopal, como en la Clemēt. 1 in verbo (proprijs) de rebus Ecclesiz, non alienandis, vió la glosa seguida del Cardenal, quæst. 34. y de Panormit. cap. 1. eodem tit. y finalmente de Nauarro, lib 5. consiliorum consil. 23. de priuilegijs, y tocamos ya, in

tract. de casib. reservat. disp. 1. quæst. 1. num. 5. & sequent. Ya pues que la dicha apelacion se haga, importa, y conuene que sea para juez competente; porque a ser para otro, ninguna cosa montaria, ni el juez apelado, tendria obligacion alguna de deferirle en nada, como es notorio, y consta de las sobredichas Bulas, y del decreto de la sagrada Congregacion, adonde se exprimen, y declaran los jēzes, para los quales solamente es licito, el apelar, y prouocar entre los regulares, y principalmente, entre los nuestros, que la sagrada Congregacion expriimiō, empeçando dende el Guardian, hasta el Romano Pontifice, como queda dicho arriba, num. 385. fuera de los quales, todos los de más son incompetentes, cuya excepció, eo ipso, nullibi est reiecta, sed semper inest iure, aun adonde, y quando en el estatuto se dixiesse que eran quitadas todas las excepciones, como con muchos, que refiere en su tract. tit. exceptiones, quando debeant opponi, concl. 3. vió Caluoli; y tienen todos los de más comunmente.

La dicha apelaciō se pue de hazer en qualquiera dia, aunque sea feriado, in hono- 399.

tem

rem Dei, & sanctorum, como
con muchos que reñere, prue-
ua Maranta, in de ord. indic.
part. 6. tit. de appellat. n. 217.
Thusco lit. A. concl. 356. y es
la razon, porque no es acto
judicial, como consil. 93. in fi-
ne ver. quod autem dicitur,
viò Inan de Anania, y como
tal puede hazer se. *Tempore quo
non redditur ius vel, quo acta sūt
reposita, & etiam si dies festus, sit
in honorem Dei, vt per Roman. cō-
sil. 100 columna fin. num. 2. adon-
de, in v. feriatio, el Apostila-
dor dá infinitos concordantes,
y consta finalmente de
Menoch. in de arbitrar. Iud.
quæst. lib. 1. q. 30. num. 14. adō
de dize, que todos los actos
no judiciales, ó que no re-
quieren conocimiento de
causa, se pueden hazer en día
feriado, etiam in honorem
Dei, & Sanctorum.*

400 Tambien se puede hazer
luego, in scriptis, ó solamente
in voce, por ser la causa sum-
maria, y summariamente tra-
tada, como notan, y aduertē
todos communmente, y de-
lante del Iuez, quando aun
estā, & sedet pro tribunali, ó
quando ya lo tiene dexado, y
401 se ha diuirtido para otras co-
sas, y así en el mismo, ó en
otro día, como cit. lit. A. con-
clus. 357. num. 17. con Baldo,
consil. 272. lib. 3. viò Thusco,

diziendo. *Declara, vt etiam va-
leat appellatio, viua voce, interpo-
sita, alio die, & iudice iam non se-
dente, quando causa erat commis-
sa non dum summarie sed etiam
cum clausula de plano,* lo que to-
do se halla en las nuestras. Y
aun bastara, que se interpon-
ga delante del Notario sola-
mente, para que el la escriua
y della dē fē, como viò Baldo
in Authent. quæ supplic. in
princ. C. de præcib. imp. offerē-
dis, y figue Alexand. in l. i. §.
libelli fin. in addit. ad Bartol.
quæ incipit cui detur ff. de ap-
pellat. & in l. i. §. dies, ff. quan-
do appellandum sit, a las qua-
les refiere, y figue Maranta,
cit. tit. appellatio, n. 134.

Y esto aora, la dicha ap-
pelacion sea diffinitiva, ora
de interlocutoria, solamente,
403 porque sabido es, que ningun-
a cosa importan, ni montā
estas diferencias, adonde, y
quando la causa se trata sum-
maramente, y sin figura de
juizio, por lo qual, aunque de
iure ordinario, la apelacion
de la interlocutoria, no valga
sinó es in scriptis, y cō expres-
sion del grauamen, y causas
del, como vulgarmente se tie-
ne, y puede ver en el dicho
Maranta, num. 133. & sequen-
tibus, empero en el extraordi-
nario, y adonde se procede,
sin strepito, ni figura del, no
es

es menester que la dicha ap-
pelacion se haga más de vna
manera, que de otra, como en
la addicion a Maranta, num.
154. vió Foller. Angelo, con-
fil. 167. column. 2. circa me-
dium, verſ. non obſtant. ſi di-
catur Thulſci. cit. concl. 357. n.
8. y 16. lit. A. & concl. 891. nu.
7. lit. S. adonde, de más del di-
cho Angelo, refiere a Franco,
in cap. vi. debitus, num. 27. de
appellat y la deciſi. Pedemon-
tana, 1. num. 32. y la razon de
de todo es, porque adonde
ſe procede debaxo de las di-
chas clauſulas; ſummarie de
plano, nada del derecho po-
ſitiuo, y ciuil, ſinò ſolamente,
de las gentes ſe conſidera, co-
mo por muchas vezes ya to-
camos.

404. Requiereſe empero, que
dicha appellacion ſe interpon-
ga, y haga dentro de diez dias
dende el de la ſentencia da-
da, ó de ſu noticia, ſi el reo e-
ra abſente, como vieron Ol-
drado, conſil. 130. num. 12. An-
gelo, conſil. 302. in fine, Ro-
mano, conſil. 343. num. 18. vbi
Apoſtillator in verbo (notabi-
lis) dat concordantes, y es la
regla ſeptima, que empieza
terminis decem dierum, y que
pone Soccino alegando al
Authent. hodie C. de appel-
lationibus; adonde pone al-
gunas fallencias, vna de las

quales, es quando el reo li-
ga por procurador, porque
entonces, baſta la noticia del
procurador, a la qual empie-
ça a correr luego el tiempo
ſobre dicho, como vió Mar-
ta, cit. tit. appellatio, num. 213
& ſequentibus; Thulſco lit. A.
concl. 355. y otros comun- 405
mente, todos los quales con-
cluyen, que no ſe apelando
détro de los dichos diez dias
paſſa la ſentencia en coſa juz-
gada, y el reo no es más oy-
do contra ella, lo qual tiene
lugar, aun en la ſentencia de
la deſcommunio, porque,
aunque eſta no paſſa nunca
en coſa juzgada, por cauſa
del peligro del alma, como
con muchos, que refiere; vió
el dicho Maranta, num. 251.
empero, ſi ſe le paſſan los di-
chos diez dias, no ſe puede
más apelar della, dado que
ſe pueda, y deua grangear el
remedio, por via de quexa,
haſta que con effeto ſe buel-
ua a retractar, por cauſa del
ya dicho peligro, y eſto no ſo-
lamente por eſpacio de 30.
años, como ſe permite en las
de más, que no paſſaron en
coſa juzgada, ſinò in perpe-
tuum; como cit. part. 6 tit. ſen-
tentia. 154. con muchos más,
vió el ſobre dicho Maranta,
pero en eſto no tenemos que
caſarnos, por quanto no ſe
dà nū:

dá nunca tanta negligencia, ni tanto oluido de su salvacion en nuestros delinquentes.

406 Y porque la apelacion hecha en vox, ha menester luego Notario, que la reduzga a autos, y la escriua, como lo tienen, y aduerten todos, para que despues pueda siépre della constar, lo más acertado, y seguro es hazerla luego, por escrito, quando commodamente pudiere ser, y darla al Notario que la actue y acueste a los autos.

407 No conuiene empero exprimir en ella, la causa, por la qual la qual el apelante se mueue a hazerla, porque si teniendo vna de presente hallare despues otra más legitima, y más vigente, por ella la pueda proseguir, aunque ni de lo contrario, se le seguiria ningun inconueniente, por el privilegio de la causa summaria en la qual, como ya vimos, y tocamos arriba, siempre que vna causa es deduzida en el libelo, ò apelacion, es licito, y permitido, proseguirla, y continuarla por otra; como vió Thasco, lic. S. conclus. 891. n. 8. y 19. y muchos más con el.

408 En la apelacion, conuiene que se exprima el nombre del apelante, de la apelado, y del juez ad quem, y de

los testigos, quando delante dellos se hiziere, porque de otra manera podria temerse algun engaño, no es empero menester, ni de per se necesario, que se exprima el propio nombre del juez ad quem, porque bastará que se diga, q̄ appela, ò se sobmete al juez ad quem de derecho tocara el conocimiento de la causa, como con algunos que refiere vió Maranta vbi proxime, n. 153. y tienen todos los demás communmente, y consta porque como en la apelación se no requieren ciertas, ni determinadas palabras, basta q̄ se haga por qualesquiera, con tanto, que sean significatiuas del acto, y respeten sufficientemente los juezes a quo, & ad quem.

En la misma apelacion, se han de pedir luego los Apostoles en la forma del derecho, la qual es. *Pido los Apostoles reuerenciales, sape sapius, & sapissime, instanter, instantius, & instantissime, vno simul, eodemque contextu.* Para inteligencia de lo qual se ha de aduirtir, que por nombre de Apostoles se entiendé a qui las letras que el Juez ha de mandar passar, y dar al 'apelante', para con ellas por sí, ò por otro, se ha de presentar al Juez ad quem, y dado que estos apostoles, sean

sean muchos, a saber, dimissorios, con los quales el Iuez á quo, embia el apelante al Iuez ad quem, significandole que admittió la appellacion, como se colige de la l. i. ff. de libell. dimiss. y del c. ab eo de appellat. lib. 6. y refutatorios por los quales, significa, que no admittió la appellacion, por ser frivola, y sin causa, ó fundamiento legitimo, como se colige de la l. fin. §. in refutatorijs, C. de appellat. y finalmente, reuerential es, por los quales, significa, que no deuia admittir la appellacion, empero, que la admittio por cortezia, y respeto que le tiene, como consta de la l. eos §. super his, C. de appellat. y del cap. cordi, de Appellat. lib. 6. estos solamente vltimos, y postremos, se an siempre de pedir, porque son los, por quales, el Iuez apelado se irrita menos, y en los quales, viene siempre con más voluntad, por causa, y respeto del juez ad quem, y Superior, a cuya interpelacion, se deve siempre respeto, y cortezia, ó reuerencia.

Pidenfe tambien muchas vezes, y con mucha instancia en señal de humildad, y submission del postulante, ó apelante, y para que así se mitigue, y modere más el eno-

jo, que el Iuez apelado suele concebir por el apelante no querer guardar su senten- cia, como con Lappo allegat. 39. numero 7. verfi. quare apostoli. vió Thusco, citat. littera A. conclus. 428. numero 2. pidenfe tambien, simul, & vno eodemque contextu, como se colige la la Clementina 2. de appellat. porque no se pēse, que es menester mediar al gun acto extraño, y diferente, entre vna, y otra postulación, como in figuracione casus, aduerte la glossa de la dicha Clementina. Immo, y si dixiere solamente (pero apostolos) bastará supuesto, que estamos en terminos de causa summaria, en los quales, estas solemnidades, se no consideran, aun que yo los pediria siempre, muchas, y muchas vezes, y con más, y mayor instancia, atento, que quien solamente con palabras compra, y haze su negocio, no tiene para q̄ ser auaro dellas.

Hi tambien de protestar, por la nulidad de todo lo de más que se quisiere intentar, 410 porq̄ aunq̄ el nombre de la appellació importa, y vale esto mismo; ningun mal haze el exprimirlo, y declararlo, por quanto siempre ayuda al que trata de conseruar su justicia, y derecho, como adui-

advierten algunos, que con-
silio 938 num 37 & conclus.
943. num. 5. litem. P. refiere, y
tigue Thulco, y haze que el
acto contrario, no quite el
derecho del protestante.

411 Siempre, que el juez appe-
lado quiere de deferir a la ap-
pelacion, que se le interpone
para el Superior, procure ha-
zerlo con palabras cortezes,
y blandas, porque sobre obli-
garen al dicho Superior, que
ha de ver la apelacion, ar-
guen menos desconfianza de
sus procedimientos, en el ap-
pelado, y quedan dando a en-
tender, que si desiere a la di-
cha apelacion, lo haze más
por tener respeto al Superior
para quien la causa se prouo-
ca, y se le quita de las manos
que poren a uerda senten-
cia, do así, a uer excedido, ni co-
metido injusticia, que tema
se le pueda corregir, ni em-
mendar.

412 En caso, empero, que otra
cosa sea, y que el apelado
no quiera deferir a la appe-
lacion, y no con Apostoles
resfutorios, le quiera respo-
der, obligado queda el Secre-
tario a passarle dello testimo-
nio, y cedula, conforme al ju-
ramiento de su cargo, que fue
de guardar justicia, y fide-
lidad a las partes, para que el
apelante por ella pueda en-

terar al juez ad quem de to-
do el negocio, para que el ad-
uicido del caso, puxe por el
Juez apelado, y le mande ex-
hibir la copia de la sentencia
y autos, de que emanò, y vi-
sto todo, prouea como viere
que es más justicia, la qual ce-
dula, y testimonio, se passará
por la manera, que in presen-
ti num. se dixo en la 1. part. y
quan lo el Notario, por com-
plazer al juez apelado no
quiera passar la dicha cedula
y fe, (en lo qual peccará mor-
talmente, contra la obliga-
cion, y religion del juramen-
to, como es notorio) requere-
rá el apelante a los testigos
delante de los quales la inter-
puzo, que se la passen, ò a
qualequiera otros, que de la
dicha apelacion supieren, la
qual se le passará tambien, co-
mo queda dicho en la 1. part.
num. presenti.

Aunque con el Prouincial
ô Visitador, ayan concorrido 413
otros juezes, quales regular-
mente son los diffinidores,
las diligencias empero de la
dicha apelacion, no se han
de hazer, sinò solamente cõ
el dicho Prouincial, ô Visita-
dor, que en ella presidiò, y
fue el principal, y así, aunq
el negocio toque a todos, y
muchas vezes puede tocar a
los otros solamente, porque
con •

414. con sus votos, vencieron el del dicho presidente, con el solamente ha el dicho apelante de negociar, y a el solamente ha de intimar, y proponer todos sus requerimientos, y si el dicho juez apelado, desiere a la dicha apelacion, y le apuntare dia cierto para la data de los dichos Apostoles, en el sera el apelante obligado a ir buscarlos, sob pena de se le auer la dicha apelacion por deserta, como se colige del cap. ab eo de appellat. lib. 6. y de la Clement. quanuis eodem tit. y cit. tit. appellatio, nu. 219. vió Maranta, adonde aduierte, q quando el juez requerido, no dé los dichos Apostoles, ha el dicho apelante de protestar, que no queda por el, el no se le daren, como se dispone en la dicha Clement. y tiene la glosa de la post appellacionem ff. de libel. dimissor. in verbo contestetur, y lo mismo haga su procurador, si el estuviere prezo, sob pena de que perderá todo el remedio de la apelacion, como con Baldo, in cap. 1. vt lite non contest. vió Bened. Vado, en el repert. de Felino §. procurator, qui omisit. el r. por lo qual comiēne, que ni vno, ni otro, se descuiden en esto, y porque se sepa, como la ne

gligencia del procurador, an tiene este caso, como en el de la apelacion, y finalmente, en otro qualquiera, daña, y haze mal al principal, vease la Rota diuerforum, part. 1. decif. 719. num. 2. & sequentib. & part. 3. lib. 3. decif. 439. y muchos más, que así allí, como en el sobredicho repert. de Felino se refieren, y en Thulco, lit. P. concl. 844. num. 45.

El termino, en que los dichos Apostoles, se an de dar, y alcançar el tiempo de 30. 415 dias, como consta de la l. iudicibus, C. de appellat. y del cap. ab eo de appellat. lib. 6. los quales 30. dias se empiegan a contar desde el dia de la sentencia publicada al que está presente, y dende el dia de su noticia, al que está absente, como con muchos más vió Maranta, tit. tit. appellatio, num. 220. in fine.

No sera empero menester 416 pedirselos por todos aquellos 30. dias, sino que bastará que se los pidan, y vayan buscar, en vno, y otro dia, de todos ellos, como sea a tiempo accommodado, y hora congruente, a saber, no quando 417 el dicho juez está en la Misa, o mesa, o va camino, como verbo (vadar) vió lo glosa del ya dicho cap. ab eo, y concl.

418. lit. A. nota Thusco, finò quando sea tiempo, y hora de despacho, y en la qual no pueda razonablemente negarlos, como tambien consil. 214. num. 5. & sequentibus, viò Pedro de Ancharran.

Y quando pedidos en tié-
418 po congruente, vna, y otra vez, no se los dè, proteste el apelante delante de dos testigos, como no està por el, el deueren de darsela, como ya queda dicho, y se colige de la sobredicha Clement. y glòssa de la l. post appellatio nem sine libell. dimiss. y hecha la sobredicha protestaciõ prosigala 'appellacion libremente, como si expressamente se los negara, porque como vio Thusco, cit. lit. A. conclus. 429. la negacion de los dichos Apostoles, pedidos en la forma ya dicha, hasse luego denoluer la appellacion para el Superior con nulidad, de quanto el apelado quisiere despues attentar, como se colige de la dicha Clementina quauis §. fin. de appellat. adonde se ponen algunos casos, el primero de los quales, es quando el juez no dà los Apostoles en el termino que hauià dicho, y puesto, el segundo es, quando dixò que los daría, pero no executiò, quando; el tercero es

quando requirido, nada respondió, porque en todos estos casos, es visto deferir, y dar licencia para la dicha appellacion correr, como en el punto del primero, lo significò la glòssa de la dicha Clementina cit §. fin. in verbo ex tunc, y en el punto del segundo, y tercero, lo viò tambien Federico de Senis, consil. 187 in principio, & consil. 95. Otros casos apunta el sobredicho Thusco, de los quales no curamos, porque vienen a coincidir con los dichos tres, y porque nos parece, q no seran nunca necesarios, por quanto nuestros juezes no son nunca tan caprichosos, que dexen de deferir suauemente, a lo que nesta materia deuen, y tienen de obligacion.

Si dada la sentencia, el Juez se absente para donde no se espere su presencia, 419 en tiempo habil, como a caso, ó de pensado, y por malicia, puede succeder, ó si fuere tan aspero, que cause justo miedo, por cuya causa, el apelante, y aggraviado, no tégan lugar de presentarle su appellacion; ó no oze a intimar sela; en tal caso bastará hazer la delante de qualquiera probo, y honesto varon, como 420 con Baldo in l. apertissimi col.

col. 1. C. de iudic. & in l. His qui, C. de his qui per metum iud. non appell. y con la glos. de la Clem. si á iudicib. de appellat. in v. maiori, y con Soccino, consil. 55 in primera columna, volum. 1. v.º. Maranta cit. tit. appellatio, num. 133. a donde dize que es practica, que quando por las sobredichas causas, el grauado no puede appellar iudicialmente delante del Iuez de la senten- cia, lo haze extraiudicialmen- te delante de algun varon bueno y de honestas perso- nas, que de la dicha appella- cion le passen fe publica, por lo qual haze tambien el cap. si iustus metus, c.º la commu- de los doctores, ibidem, ex- tra de appellat. y lo que en la l. 1. §. dies ff. quando appellan- dum sit, nota. Bart.

421 Y esto dize el sobredicho Maranta, que ha de ser estan- do de más del dicho varon bueno, presentes tambien Notario, que escriua la dicha appellation, y della haga fe, con más dos testigos, lo qual tomó de Corneo, consil. 292 col. 2. vers. 2. in 3. volum. y de Panormitano citar. cap. si ius- tus metus, el qual dize, que para esto basta que sea vn va- ron bueno solamente, delan- te del qual se appele, con rá- to, que interuengan los sobre-

dichos notario, y testigos, por lo qual alega a Lappo, en la alegacion ii. aliás 39 num. 8. vers. an vbi appellatur, adon- de le refiere Thusco, cit. l. A. concl. 351. y dize ser de men- te Deculatoris, in tit. de de- cationibus § nunc de effec- tu, "et". sed nunquid, y que así se guarda. Y num. 9. dize que basta que el tal sea qual- quiera Sacerdote simplex, y que la appellation así inter- puesta delante del sobredi- cho Notario, y de dos testi- gos, sea auida por interpuesta coram honestis perso- s, con lo qual, passa el sobredicho Thusco, en el fin de dicha conclusion. Lo que en este caso parece más razonable, y congruente, es que la dicha appellation no se interponga nunca, sinó delante de Guar- dian, ó semejante prelado ac- tual, y esse de Prouincia diffe- rente, si pudiere ser, y la vuic- ra de la misma orden, porque se horre de carangas del Iuez, y Superior apelado, ó quando aya de ser de la pro- pia, sea tal, y de tanta au- thoridad, que no las tema, y digo, que sea Guardian, ó Prelado, porque se guarde la correspondencia deuida, a lo que corte, y se vfa, en el fuero Ecclesiastico, a- donde no se interponen.

estas apelaciones, sinó delá-
te de personas, a las quales,
por derecho se puedan dele-
gar, y cometer las causas del
dicho fuero, y que en la reli-
gion, al fin, tengan dignidad,
ò personado, como lo tienen
los lectores jubilados, que go-
zan ya del boto, y de su voto,
porque estos, como tales, per-
tenecen a la Hierarchia de la
Prouincia, y tienen para este
effeto, la misma preeminen-
cia, que en el cap. statutum
de rescriptis, lib. 6. tienen los
canonigos de las cathedrales
y son al fin los mismos, a que
el texto alli llama persona-
tum obtinentes, y a los qua-
les, por lo mismo se pueden
tambien cometer causas, co-
mo a los dichos canonigos.

422 En la apelacion sobredi-
cha, se ha de exprimir el nó-
bre del Notario que la escri-
ue, y que en ella se ha de fir-
mar de su señal publico, para
lo qual, fuera bueno, que ya
que podemos los tuuiera-
mos, en todos los Conuen-
tos, ò por lo menos en los
principales, y adonde estas
apelaciones son más freqü-
entes, para que la materia dellas
ya más, se diera nunca, a co-
muna los de fuera. Y tam-
bien se exprimiran los nom-
bres de los testigos, que en el
proponer de la dicha appe-

lacion interuinieron, y se ha-
llaron, como se usa, y haze or-
dinariamente.

Por nombre de tiempo ha-
bil, se entiende el de los di- 423
chos diez dias, que se siguen
despues de la apelacion, al
que está presente, y despues
de su noticia al que está ab-
sente, como ya tocamos arti-
ba. passados los quales a na-
die es licito, ni permitido ap- 424
pelar, que el justo miedo, que
el subdito tiene del Prelado
iracundo, y desabrido, le hor-
re de negociar, y tratar con
el, es cosa certissima, y consta
del capitulo si iustus metus,
el final, de appellat. y de la
commun de todos los Doc- 425
tores, ibidem, y entonces aú
tiene más lugar esto, quando
se sabe del que es solito, y
custumbrado a tratar mal los
que negocean con el, y del
appellan, y entonces, se dirá
que es solito, quando por
dos vezes, ya lo aya hecho an-
si, ó en esta materia, ò en o-
tra qualquiera, como se colige
de lo que 4 de matrimo-
nio, disp. 1. num. 26. trae San-
ches, iuncto etiam, numero
22.

Obligacion tiene el Su- 426
perior, y Prelado, de deferir
a la apelacion justa, y que
por el Superior se puede ha-
uer, y pronunciar por tal, y
anfi

ansi Rodrigues primero regular. quæst. 29. articulo quarto con Nauarro, capitulo 25. del Manual, numero 15. la tienen por grauissima, y que obliga a la restitution de todos los gastos, y daños que con lo contrario se dieren. Lo que no será, quando ella no sea justa, sinò friuola, porque como ya tocamos arriba ninguna obligacion hay de deferir a appellaciones friuolas, y sin fundamento alguno de justicia, y entonces se dirá que es la appellation friuola, y sin fundamento, quando fuere hecha sin justa causa, y sin que al apelante, se le aya hecho algun aggrauio, ó alguna injusticia en la sentencia, como con Geminiano, in capitulo cum appellationibus columna 2. vers. quarto quid importet, extra de appellationibus, viò Rodrigues, tomo 1. quæst. 8. art. 13.

Siempre en la transmisiõ de la appellation, y contexto, 427 de los sobredichos apostoles, conutene exprimir los nombres, ansi del juez apelado, y transmittente, como del Superior a quien la trasmitte, como tambien en la compulso- 428 ria, y inhibitoria, el del inhibente, y compulsante, como consta del estilo, y pra-

ctica de todos los juizios.

Y porque los traslados 429 de los autos judiciales, no tienen fee en juizio, sinò van concertados con dos Notarios, como obserua, y guarda el estilo de todo el mundo, conuiene, que quando viere de hazerse algunos traslados semejantes, de más del Notario ordinario, que los escriuió, siempre concorra otro con el qual se concierten los dichos traslados, la qual diligencia, no es prescissamente de apicibus iuris, sinò importantissima para occorrer a las fraudes, y engaños, que en el exemplar, y trasladar de qualesquiera autos, aliàs poderia hauer, y ansi como importantissima, para evitarlas, y saluar la justicia del apelante, nunca se puede omittir, ni dexar, conforme a la doctrina de Imola, arriba referida, art. 1. num. 4.

Y adonde este segundo Notario faltare, ha de ser 430 proueydo, y nombrado otro, 431 por el Superior, y compulsante, y no como quiera, sinò jurado tambien a los sanctos Euangelios, en presencia de dos testigos, y con auto hecho de todo, y puesto en la cabeza, y principio de la dicha copia, ó traslado, para

Dd 2 que

Parte II. Art. VII.

que por el conste de como en esta diligencia, no se ha filtrado, porque sin que ella preceda, y sin que los dichos dos Notarios, al fin de la dicha copia, asfirmen que está en todo conforme con los autos originarios, en ninguna manera se presumirá nunca por su verdad, como en todos los tribunales se practica, y usa.

Antes que el juez de la ⁴³²appelacion, haga, ni mande alguna cosa, ha de examinar muy bien su materia de la dicha appelacion, y quando vista diligentemente, la copia de los autos, y sentencias, que se le viere transmitido, y embiado, hallare, que en la dicha appelacion, hay justicia, inhibirá al juez apelado, para que en su materia no toque más, ni attiente ⁴³³ a innoue cosa alguna, y la inhibitoria, se passará en la manera, que primera parte se ha dicho, y se toca, numero ⁴³⁴ 433. y 434. y será por carta, y patente abierta, exprimiendose en ella, el nombre así del inhibente, como del inhibido, y della se hará vna copia, que quede luego acostada a los autos, y otra que se embie al inhibido, el qual, ipso facto, queda con las ma-

nos atadas, para en nada más poder proceder, como es notorio, y se obterua generalmente, como es notorio, y consta del decreto de la sagrada Congregation, y de la commun de todos los Doctores, y de infinitos textos, que en ellos pueden verse, todos los quales conuienen en que pendiente appellatione legitima, nada se puede innouar, y todo lo attentado en contrario, es en si irritó, y nulo, por lo qual, si de la sentencia, que neste caso diere el inhibente, el inhibido appelare para otro Superior a ambos, ninguna execucion se hará de su sentencia, como se colige del dicho decreto, litera M. pero en todo caso se esperará lo que el dicho Superior proueere, y ordenare.

Y para que la dicha inhibi- ⁴³⁵ toria, no se esconda, ó re- tarde maliciosamente, el inhibente la dirigirá a quien la pueda intimar al inhibido, con licencia, y authoridad, para della dar los traslados, y copias, que se le pidieren, porque de lo contrario no se sigan los incouenientes y daños, q̃ la malicia puede causar, y porque así lo requiere la justicia, y consta del titulo de edendo, adonde edend

edendorum nomine, vienen los instrumentos, y papeles, que cada qual, para el bien de su justicia, puede requerir y el juez está obligado a darle.

435 Ya pues, que los autos, y copia de la sentencia, se ayan remitido al juez, ad quem, el los deve, por si proprio examinar, y ver en toda manera, y quanto le fuere posible, acordandose de que no le dieron el cargo para se honrar, y servir del, sinò para servirlo, y por si mismo acudir a sus obligaciones, y encargos, y que esta ocupacion y diligencia, es de la intima, y propriissima consideracion del juez, y superior, por quanto ya en ella no se trata solamente de la justicia de la parte, y subdito apelante, sinò tambien del honor del juez, y superior apelado, y particularmente en nuestra orden, adonde se le ordena pena, por auer mal juzgado, y así queda también siendo parte por su via, y obligando al superior, a que por si proprio vea, y examine el caso, en el qual se trata ya de su honor, y de su credito, en lo qual sò muy de culpar los superiores, que todas las causas apeladas las cometè a terceros, por se hurtaren a las molestias, y trabajos, que de mirarlas se prometen, y

por ventura, que por se despreciaren de por si mismos las trataren, en lo que se engañan, porque de más de offenderen nello a Dios, por faltaren a su obligacion en punto tan substancial, pierde la hora, que de lo contrario podrian tener, porque aunque el juzgar sea molesto, empero, es honroso, como viò la glosa del c. 15. qui de procurat. y còsta del c. vt debitus honor, de appellat. y al fin, entre nós es obligacion, y mandato del estatuto de Segouia, tit. de appellat. § iudex vero, ibi, eaq; accurate videat. &c. En las quales palabras se le ordena, y manda, q por si mismo vea los autos de la apelacion.

Y quando por sus ocupaciones, ayan los dichos superiores de cometer las dichas 437 causas a otros, procurará que sean siempre, de los más calificados, y doctos, y más sin sospecha, para que así se eviten todos los inconuenientes, y el baluerse a appelar de ellos, en caso, que no miren por la justicia, como, y quanto deuen, sean también de pro 438 uincias diferentes, y circunvizinas, porq si fueren subditos del apelado, ó quereran por comprazerle, firmar lo juzgado por el, ó se atiscaran a llevar, y padescer

Parte II. Art. VII.

despues intolerables ojarías, y cerrancas, porque no diga ná, con la qual cautela, que tergo por de mucha importancia, me libe é ya de ser juez en cierta causa, que venia apelada, de vn Prouincial, y commissario General desta Prouincia, y bastó para que nuestro Reuerendissimo, hoy dignissimo Obispo de Viseu, me escufasse, y se tomasse con el apelante otro medio más suaué, que fue embiarle para la India, auiendo el, que le venia bien aquel viagen.

432.

Y aun para mayor, y más abundante excusacion, alegué el estatuto general de Segouia, tit. de appellat. §. quod si, adonde se dize. *Quod si appellationis causam, in partibus committi contigerit, aliquibus probatis finis patribus, ex vicinioribus prouincijs, committantur, qui nulla ratione sint suspecti.* y aunque su Reuerendissima, en este particular, podia dispensar, empero, no era conueniente, q lo hiziesse, y ansi a beneplacito del apelante, se tomó otro medio.

Quando pues el Reuerendissimo cometiére la causa, en la forma del dicho estatuto, si de la sentencia, que sus commissarios dierén, se boluere a appellar, no ha de ser para ningun otro Superior,

sinó para el mismo, el qual en tal caso, dará otros commissarios, y reprochados, ellos otros, como se colige de lo q resuelue Sbrozio, in de offic. vicarij. lib. 3. q. 2. num. 20. adó de dize, que quando el official, y Vicario del Obispo, sentenció alguna causa, que el Obispo le cometió, no como a Vicario, sinó como a su particular commissario, si del se appela, ha de ser para el mismo Obispo, para que delege, y de otro commissario, que de nuevo la trate, y sentencie, lo qual dize, que fue sentencia de Iuan Andres, in cap. dilecti, el 3. extra de appellat. in glossa, in v. qui non erat de Curia, Panormi. ibidem, num. 18. y del Apostilador, ad speculat. in tit. de appellat. §. nunc tractemus, num. 6. in v. obuiari del Cardenal. in clem. 2. q. 8. de rescript. Felino, in cap. insinuante, num. 1. de offic. delegati, y de muchos más, q cit. quæst. 2. pueden ver se, lo qual, en los Reuerendissimos corre aun con más claré, por quanto los dichos commissarios, nunca con ellos hazen vn mismo tribunal, como aliás, con el Obispo haze su Vicario, lo qual es bien se note, porque en el caso se sepa proceder.

Verdad es, que si por sus

Re.

Reuerendissimas, teneren alguna afficion a la causa, y zelado plus a quo, la delluez apelado, diessse estas commissiões en fraude de la jurisdiccion del Protector, y más Superiores ascendentes, en tal caso se les poderia sacar por ellos mismos la causa de las manos, como del Obispo, §. nūc tractemus, vió el especulador, *verf. sed secundum præmissa*, num. 6. y Panormitano *citat. cap. dilecti*, numero 18. Bertachino, de Episc. part. 6. libr. 4. tit. de Vicar. Episcopi, el qual, dize, que esta afficion se puede probar por coniecturas, y lo mismo tienen Germiniano, in *cap. non putamus* num. 31. de consuetud. lib. 6. *vbi etiam Franc. col. 2. verf. sed limita*, todos los quales, refiere, y sigue el dicho Sbrozio.

Si juzgada, y conocida la causa se hallare, que fue mal juzgado, por los juezes apelados, haueran entre nós de ser castigados los juezes, por causa de su poco miramiento; y si por lo contrario hallaren que fue bien juzgado, y mal apelado por el reo aurá de doblarsele la pena, como se dispone en el dicho estatuto de Segonia, titul. de *appellat. §. & si reus*, adonde se contiene, y dize así. *Et si reus*

pertus fuerit, indebite iudicatus, vel grauatus puniatur Iudex, a quo fuit appellatum, si verò recte iudicatus reperiatur, ei pena iniuncta duplicetur, lo qual fue prudentissimamente ordenado, para que vnos, y otros, tengan más y mayor tiento, en lo que hazen.

Lo qual no tendrá lugar, ⁴⁴¹ adonde no vuiere estatuto semejante al nuestro, porque al reo, le bastará caer de su causa en la segunda instancia, y al juez, quedar notado de mal mirado, que no es pequeño castigo para el que fuere cordato, y se preciare de honrado, y aduirtido.

De ninguna sentencia interlocutoria se ha entre nós de admitir ninguna apelacion sinò quando ella sea tal, que contenga grauame, que por la diffinitua no pueda repararse; ha empero de admitirse siépre la de la diffinitua, y ⁴⁴² no escusadamente interpuesta, ò de la interculatoria, que tiene fuerza de diffinitua, quando ella es tal, que contiene grauame irreparable, ò que della se no puede apelar, como se vé en las del tormento, y descomunión, de las quales, la primera contiene grauame irreparable, por la diffinitua, y la segunda, luego que es fulminada, cierra

la boca al condenado, y le quita el remedio de la apelacion, por cuya causa, por la apelacion ante omnia, se le ha de obstar, y acudir. Y a tales apelaciones como estas, tienen obligacion de deferir el juez, en continente, como está determinado, en derecho y se ordena en nuestro estatuto, cit. tit. appellatio, §. si vero grauamen, adonde se dize. *Si vero grauamen, de quo appellatur, per diffinitiuam sententiam, reparari, vel ab ipsa diffinitiuam, appellari non possit, ut est pana tortura, tunc iuxta antiquorum canonum statuta, teneatur provincialis huiusmodi appellationi deferre,* vease el decreto de la sagrada Cõgregacion; lit. I. & lit. L.

444 De todas las sentencias, (aunque sean solamente cõminadas) que tuuieren grauamenes semejantes, se ha siempre de admittir la apelaciõ, porque siempre en estos casos se reputa, y tiene por legitima, y obliga a todo el juez, a que la defira, como cõ Grauetz; in tit. magnæ Curia Vicaria, 41. num. 13. & in titu 259 num. 11. tiene prospero, de Augustino, en la addicion à Quaranta, poco antes del §. decima nona authoritas, adonde dize, q̃ el ya dicho Grauetz, pueua, y tiene. q̃ del decreto de torquendo, se admittie la apelacion, y el di-

cho tormento se suspende, aũ antes q̃ el juez sea inhibido, por el superior, porque aunq̃ la apelacion de la interlocutoria, no legue las manos al juez á quo, antes de ser inhibido, c. non solum de appellat. lit. 6. esto empero se limita, y no procede en aquella interlocutoria, que contiene grauamẽ irreparable, como esta del tormento, y amplia esto mã, diziendo q̃ procede, no solamente, quando se trata de sacar, y coger alguna respuesta affirmatiua, ò negatiua, y añada, q̃ todo esto tiene lugar, hasta quando se apella de la cominacion del tormento, por q̃ neste caso, anss, se atan las manos del juez, por la apelacion, como se atan por la del mismo tormento, en si y por grauamẽ irreparable, explica, y dize q̃ se entiende todo al acto irretractable, y q̃ trae consigo, execucion instanti, qual es el de la descomunion, el de la encarcacion, ò tormento, y otros semejantes, q̃ contienen hecho q̃ no puede no auerse hecho como se colige de la l. in bello, §. facta, ff. de captiuis, & postliminio reuersis, y por esta causa, llamaron los doctores a aquel grauamẽ irreparable, como se puede ver en la l. quod iussit, ff. de re iudic. y

vio

viò Dias, in reg. 39.

Lo mismo se ha de dezir, quando siendo el grauamen reparable, no puede empero reparar, sin gran dificultad ò preiujicio de la parte, porq̃ ni aun entonces puede el juez proceder, como viò Quaranta. §. amplia, vt idē iudicetur, adonde por esta parte cita a Fel. in c. accepimus n. 5. de h. de instrum. Dueñas, reg. 52. limit. 13. nu. 13. Menoch. in de adipiscenda possess. remed. 2. n. 866. Lancelloto, in de attent. p. 2. c. 12. limit. 1. nu. 104. Gonçalves, ad regul. mens. gl. 9 §. 1. in annotat. nullit. & attent. in causis beneficialibus, fol. 280. n. 177. & sequentib. ad òde refiere a muchos más.

Vease tambien lo que diximos en la materia del tormento, n. 145. adonde puzimos ya la sobredicha doctrina de Crauera, y prospero, por sus formales palabras, q̃ por mayor claridad, pareció bien verter, y repetir, aqui, la misma se colige de otro decreto de la sagrada Congregacion, que cit. loco, refiere el sobredicho prospero, el qual tiene, y dize así. *Tenor vero de clarificationis est, an quod decreto, sacri Concilij Trident. sess. 13. cap. 1: de reform. & alio sess. 24. c. 20. de reform dicitur de grauamine, quod per appellationem à diffinitiva reparari non potest, intelligi possit, &*

debeat, de grauamine, indebita clarificationis: sanctiss. D. N. audita relatione, Congregationis Concilij, declarauit, ita esse intelligendum, & ideo ab huiusmodi grauamine, appellare posse, & ordinarium, teneri huic appellationi deferre, & teneri, processum transferre, ad iudicē appellationis, interim tamē reo manēte in carceribus donec iudex appellationis, causa cognita, aliud iusserit.

Lo mismo está dispuesto, en nuestros estatutos, como ⁴⁴⁵ tocamos ya n. 443. & a. 3. n. 145

Para cūplimieto desta materia, y más clara inteligencia del Cóc. Trid. y decreto de la sagrada Cōgregaciō, lit. I. y finalmente de nuestro estatuto, tit. appellat. §. ne autē re medio, ad òde se dize, q̃ a nadie sea licito appellar de las correcciones hechas en la religiō, por emmiēda, y reforma ciō de las costūbres, se aduier te, q̃ por la tal correcciō, se en tiēde la q̃ se haze, segū los estatutos de la ordē. y religiō, y no la q̃ se haze cōtra ellos, como cōf. 28 n. 15. & seq. viò Paris. y sobre todo aquella, en la qual, no se excedió, el denido modo, porq̃ si se excedio notablemēte aūq̃ sea sobre materia de culpa, y peccado leue, li cita en tal caso es la apelaciō, como de más de la cōmū de los Doctores, viò Par. n. 21. y Nau. cōf. 4. n. 3. de appellat.

Y con-

Parte II. Art. VII.

Y conforme a esto se ha de expender el dicho estatuto, adonde se dize, que no se defiera a ninguna appellation friuola, en las causas de las correcciones, y visitaciones, habilidad, ó inhabilidad, ora sean de diffinitiuua, ora de interlocutoria, ó de qualquiera suerte, y genero de grauamen sinò, que no obstante ella, se proceda, porque esto se ha de entender, quando el grauamen, no sea irreparable, y en el reparable, no se aya notablemente excedido el de-

uido modo, vt per supra citatos Doctores, & Quarantam, §.decima octaua authoritas, num.20. versl. conclusionem quæ se habet, en el qual, citat. Archiepisc. authoritas, se pueden ver muchas más cosas tocantes a esta materia de la appellation, que de proposito dexamos; contentos, con que las tocadas arriba, se guarden con los pobres de los appellantes, vease tambien nuestro estatuto, citato, titul. appellatio, per totum.



ARTI-

ARTICULO OCTAVO.

DE LA EXECUCION DE *la sentençia.*

447 **S**obre el termino, y ma-
nera de proferir, y dar
la sentençia en los jui-
zios ordinarios, y su exe-
cucion, dispone el derecho
chas cosas, que part. 6. v. sen-
tençia, se pueden ver en Ma-
ranta, y en otros commun-
mente, de las quales aqui no
tratamos, porque en la causa
448 *summaria*, y tratada de plano
como se tratan todas las de
los regulares, ningun lugar
tiene su consideracion como
ya tocamos art. 1. lit. D. & se-
quentibus.

Tan poco tratamos de la
494 *recusacion del Iuez ordina-
rio*, y de la primera instan-
cia, porque cierto, y sabido
es, que así el, como qual-
quiera otro delegado, se pue-
de recusar; en caso que sea
suspeto, y recusado con cau-
sa legitima, y prouada, no pue-
de más proceder en la dicha
causa, como vió Castrense,

consil. 131. num. 1. lib. 1. Ol-
drado, consil. 301. nu. 3. vers.
non obstat, si dicatur, y Thuf-
colit. I. concl. 422. nu. 7. & 16.

Por lo mismo haze tam-
bien el cap. fin. 3. quæst. 5. ad
de se dize, que es disposicion
del mismo derecho natural, q̃
el enemigo, y suspeto, no pue-
da nunca ser juez, y así pen-
dente la recusacion por causa
de la dicha sospecha, todo lo
que más attenta, y haze, es nu-
lo, como del cap. quia suspe-
cti, 3. quæst. 5. se colige, y cõ-
sta del cap. legitima de appel-
lat. lib. 6. y de Bart. in l. quia
poterat, ff. ad Trebellianic.
vbi Alexand. qui etiam, cõsil.
10. 4. lib. 5. & consil. 182. in fi-
ne, columna 2. lib. 2. Franco
in rubr. de appellat. y otros
communmente.

De las causas de la suspi-
cion, que de iure cononico,
sean primero de alegar, y pro-
bar, como *affirmat*, y tienen

Parte II. Art. VIII.

todos, se pueden ver Maranta, cit. part. 6. tit. appellatio, n. 17. & sequentibus, adonde con Abbad, in cap. accedens el 2. vilitate non contest, y con Franc. in cap. postremo de appellat. pone más de 40. que de proposito no refiero, porque desseio, que en las appellaciones, y recusaciones de los jueces en la religion, se no consideren, sino mucho pocas, y dessas solamente las más graues, y pezadas, y finalmente las más vrgentes, y en las quales, los grauamines originados de la pasión, y faccion contraria, anden, y se hallen muy notoria, y conocidamente.

Y la razon es, porque como la appellacion, y recusación de los jueces, está entredicha a los regulares, como ya vimos, adonde, y quando el grauamé. no fuere muy conocido, ni muy grande, no conuiene nunca hazerlo cō qual quiera causa leue, quales son muchas de las que vulgarmente se apuntan, como en los sobredichos doctores, y en muchos más se puede ver.

Quando pues, succeda auer alguna graue, y muy vrgente, será menester, proponerla, y alegarla, antes de la lid contestada, y de hazer ningun acto, con el dicho

juez, que se pretende recusar porque haziendolo, y consintiendo en alguna cosa, que el dicho juez ordene, y mande, no podrá despues recusarlo nunca, como tiene la commun de todos los doctores, in l. quidam consulebant, ff. de re iudicata, & in c. inter monasterium, ad tit. sino es en caso que la excepcion sea nueva, y se sepa despues de empegado el iuizio, porque entonces se puede oponer en qualquiera parte del, y el juez, en quien a principio, se consintió sabida despues nueva causa, por ella se puede recusar, como vió Felino, c. insinuante, col. penult. in fine, de offic. Legati con infinitos que en su pract. tit. exceptiones quando debeant opponi refiere. Nicol. cauoli, & lib. 3. tit. 49. § 3. tiene la Ordenación deste Reyno.

Quando el juez, q̄ se reputa de suspeto, se viere recusado, por la parte, que delante del mismo, alega, y propone la causa de la dicha suspiciō, y se offiere a probarla y protesta por la nulidad, de quanto se attentare, dende a quel punto, no deue turbarse, como hazen algunos imprudentes, y sin valor, antes auiendo, que en nada se le haze injuria, ni aggrauiō, por quan-

450

quanto la dicha parte vsa de su derecho libremente ha de ceder, y dexar el juicio; o quando por la causa no parecerle tan bastante, como se deduze, y alega, quiera no de xarlo, obligado queda ipso facto, a tomar arbitros, a contento de la parte, que juzgare la dicha suspicion, y juzgandola ellos por legitima, ha de cometer la causa a alguna persona idonea, y sin sospecha, y en la qual, la parte, y recusante, consienta, para que ella la juzgue, y determine, como se dize in capit. suspencionis de offic. & potest. Iud. delegati, & in cap. cum speciali de appellat. & in cap. secundo requiris, y en otros, del mismo titulo, en los quales se determina, que quando los arbitros, tomados de commun consentimiento, no concordaren en el juicio de la dicha suspicion, ellos mismos entre si tomen, y eligan, vn tercero, que los concorde, lo qual estan obligados a hazer fielmente, tomando, y eligiendo persona idonea, y no sospecha, como por sancta obediencia, in dicto cap. cum speciali, les está mandado.

Y quando la causa de la suspicion alegada, no se prueue sufficientemente, dentro

de cierto, y breue termino, que el mismo juez recusado, limitará, y apuntará a los dichos arbitros, boluera el dicho juez a tomar el vsu de su jurisdiccion, y procederá en la causa, como si nunca fuera recusado, pero probada ella, y vencido el, por el juicio de los arbitros, será obligado, a cometerla, como queda dicho a persona idonea, y en la qual, el recusante consienta, o autá de remitirla al Superior, a que de derecho toque, para que el la juzgue, en lo qual no hay, ni puede ha-uer duda alguna, por ser como dicho es, determinacion expresa de los capitulos sobredichos, y muy conforme a la practica de la Ordenacion deste Reyno, cit. titulo quarenta, y nueue. §. quinto, y doctrina commun de todos los Canonistas, y de Miranda, quest. veinte, articulo octauo, conclusión octava, y del tribunal de religiosos, lib. 4. cap. 20. §. 6. y de muchos más.

Guardense empero los Prelados, de seguir lo que el dicho tribunal, y su author dize, en el vers. lo tercero, por donde el Prelado, adonde quiere que penda el juez recusado, y sus pte, proceder a la expedición y senténcia del caso, y negocio

prin-

Parte II. Art. VIII.

principal, con tanto, q̄ en el se acompañe de algun religioso graue, porque esto procede solamente de iure ciuili & cæsareo, adonde, como se colige de la lapertissimi, C. de iudicijs, iuncta etiam authenticenti, sequenti, se determina, que el juez ordinario, no pueda nunca recusarle in totum, pero, que quando fuere suspeto, se le dé en adjuncto, cō cuyo parecer, proceda, lo qual no puede tener lugar entre los regulares, que adonde no tienen proprio estatuto, estan obligados a guardar los estilos del derecho canonico, como se dize en nuestros estatutos, y se puede ver cap. 6. tit. de corte & §. vi in administranda iustitia, ibi, *qua sunt in ordine iudiciali, de substantia iuris Pontificij*. Accedit, que quando en esto no tuuieramos practica del derecho canonico, nunca pudieramos usar la del cæsareo, y commū en este caso, por teneremos en contrario la del Reyno, a donde el juez suspeto, in totum se recusā, como en el derecho canonico, y lo adierte Mendes à Castro, en la practica Lusitana, libr. 3. cap. 3. §. i. num. 1.

Tan poco se ha de figur el dicho author, en lo que dize en el principio del dicho

§ 6 a saber, que puede el provincial, y juez ordinario, conocer, y juzgar de la suspiciō. que se le oppuzo, porque aunque esta fue la opinion de Oldrado, consil. 303. num. 2. es empero, sin ningun fundamento de derecho, y primeramente, no lo tiene, en el ya dicho cæsario, y comun, ni en el de Castilla, porque en cada qual destos para la suspiciō se auer, por probada, basta que el excipiente, y recusante, diga, y iure, que su excepciō, no es calumnia, como consta de la glossa, de la dicha lapertissimi, in v. recusare, C. de iudicijs, y en la l. 22. tit. 4. partit. 3. segun que refiere el dicho Mendes, y de iure Lusitano, vemos, que de la dicha suspiciō juzga el Superior, ó Chanciller, ó adonde no hay los arbitros que se toman para el caso, como consta del sobredicho tit. 49. §. 5.

Finalmente, de iure canonico, consta, que por arbitros se ha esto de aueriguar, como queda dicho arriba, ni del c. si quis contra clericum de foro compet. que el alega, se tiene, ni colige otra cosa, porq̄, lo que en el se determina, es solamente, q̄ quando el ordinario es suspeto, y como tal se recusa de delegado, y execu-

cutor a la causa , para que la determine, y de la glosa del dicho cap.in v. vt suspectus, se colige , que quando la suspicion no faese notoria, como en la rubrica del dicho cap.se suppone ibi, de cuius suspitione notoriè constar, el iuizio della , se ha de hazer por los dichos arbitros , lo qual se prueua de su misma letra, la qual tiene, y dize anfi. *Quid tenendum sit cum iudex ordinarius recusatur, vt suspectus, ple ne dicitur infra de appellat c cum speciali, qua videtur hanc decretalem interpretari, & illi standum est,* y en la dicha decretal, *cum speciali,* vemos que se cõtiene, y dize anfi. *Statuimus, vt si allegauerit, se iudicem habere suspectum, coram eodem, causam iuste suspicionis assignet. & ipse cum aduersario vel si forte aduersarium non haberet, cum iudice arbitros communiter eligat. aut si communiter conuenire non possint, absque malitia, ipse vnum & ille alium eligat, qui de suspicionis causa cognoscant. & si nequiuierint, in vnam concordare sententiam, aduocent tertium, vt quod duo ex ipsis decreuerint, robur obtineat firmitatis.* Lo qual es tan claro, que no se, ni veo porque razon se pudieffe, por el dicho capitulo interpreta- do, y expuesto por este imaginar lo contrario. En lo qual se vé, que las practicas, y mo-

dos de proceder, como la de Paz que alli se refiere, se han de considerar bien , porque ni todo lo que dizen , puede correr en toda la parte , lo qual aduerto, porque, vi ya algunos muy embaraçados, en este punto , y requeridos para tomar arbitros, sobre este punto de la suspicion , no quereren , y defenderse con el dicho tribunal, que en este caso, no merece ser oydo.

De la sentencia inualida, y ⁴⁵¹ nula, consta que no merece, ni tiene alguna execucion, l. 4. §. condemnatum vbi Bart. Alexand. & Doctores communiter, ff. de re iud. & l. si cum nulla ff. eodem, & l. si prator, §. Marcell. & l. Diuus ff. de iudicijs, y muchos más, que part. 6 tit. executio, nu. 3. refiere Maranta.

Lo contrario de lo qual ⁴⁵² se ha de dezir , de la valida y que passò en cosa juzgada, porque aunque tuuiera algun defecto, por el qual apelada se pudiera retractar , empero ipso facto, que el aggrauado no quizo appelar della , fue visto querer estar por ella , y obedecerla en todo , como vieron Geminiano, consil. 63, numero 10. Castrense, consil. 16. num. 3. lib. 1. Dyno, consil. 20. y consta de la l. quod ad consumationem, ff. de re iud. por

por lo qual se pueden ver muchos más Doctores, que lit. R. conclus. 267. per totam, refiere Thusco, adonde num. 2 pone por regla, que la sentencia, que passò en cosa juzgada, por quanto della se no apellò dentro de los diez días, y termino del derecho, trae luego consigo su execucion, aunque fuesse injustamente dada, y que tenga vicio remissible, empero por la parte, por que ipso facto, que no lo deduzió, y della no apellò, fue visto remitido, Panormitano, consil. 60. columna 2. in principio, lib. 2. y así no resta más que executarla, como admiten, y dicen todos, lo qual ha de hazer el mismo juez, que la diò, como de más de los sobredichos derechos, se colige tambien de la l. cum quædam puella, ff. de iurisd. omni. iudic. y de la l. minor viginti quinque annis, cui fidei commissum, ff. de minoribus.

453 Lo qual, se ha de entender si es ordinario, porque la sentencia del delegado, no tiene execucion, sino por la mano del ordinario, l. à Divo Pio. ff. de sent. & re iud. y se presuppone, in cap. significasti, de offic. & potest. iud. deleg. y en el cap. si quis contra clericum, de foro competenti, vbi glos. v. ipsius salutandine,

la qual dize que, *delegatus ab ordinario, non potest exequi sententiam suam, sed ille ordinarius illam debet exequi*, por lo qual estan y hazen muchos textos, que citul. cit. num. 4. refiere el dicho Maranta, y lo mismo passien la que diò el arbitro, como luego mostraremos.

De la dicha regla se exceptua, y quita el delegado del Principe, el qual anti de iure canonico, como civil, por si proprio puede executar su sentencia, como vieron Alexand. cit. l. à Divo Pio, y Panormit. cit. cap. si quis clericum, ac cit. cap. significasti, y muchos más, que lit. D. conclus. 148. num. 5. refiere Thusco, esto contra, que la execute dentro de un año, y no despues, como con Imols, consil. 127. num. 3. Rom. consil. 160. in fine, viò el dicho Thusco, num. 7. y más fuera de la Curia Romana, porque en ella, ninguna de legado, executa su sentencia, como viò Bellamera, consil. 18. num. 11. y 12.

La misma execuciõ puede de iure canonico hazer qualquiera delegado, de qualquiera ordinario, y inferior, si special, y expressemente, se le diò commissiõ parçello, como con Panormit. cit. cap. si quis contra clericum col. penult. & fin. viò el ya dicho

Maranta

Maranta, part 4. dist. 5. num. 5. y la razon es, porque como la execucion, es del mixto imperio, y las cosas del mixto imperio, de iure canonico, suelen delegarse, como vieron la glosa del cap. quod sedem, de offic. ordinarij, y Bart.in l. nec quicquam, §. vbi decretum, ff. de offic. proconsulis, lo contrario de lo qual passa en el derecho civil, como consta de la l. iubere §. cauere ff. de iurisd. omni. iud. y de la l. i ff. de offic. ias cui, &c. Dixe, si para ello &c. porque sin la dicha special commissiõ, ni de iure canonico, tendrà la dicha execucion, ningun delegado, de ningun Ordinatio, inferior al Principe.

De la sentençia del arbitro es cosa clara, q̃ como ya queda dicho arriba, nunca puede ser executada, sino por el Ordinario, l. crim. antea, vbi Baldo, col. fin. vers. vlt. etius nota C. de arbitris. Bart. etiam in l. non ex nobis, ff. eodem, glosa, & Doctores in prae cit. l. à Diuo Pio in principio C. per tuas de arbit. 15. de lo qual se puede ver Thusco más largamente litera A. conclus. 453. in principio, y otros comúnmente.

En el mismo andar, queda la sentençia apelada, en res-

peto del juez á quo, porque esta, aunque se confirme por el juez ad quem, y de la apelacion, por el solamente, se executa, y no por el apelado, y de la primera instancia, Bart. in l. eos, & l. precipimus §. officij, C. de appellat. 456
si no es en caso que se aya de temparado la apelacion, por que en este tal, por el mismo apelado se ha de hazer la dicha execucion, como vió Bart. Baldo, y los demas Doctores comúnmente, en la l. si contra, C. de appellat. y en el dicho §. officij, y con algunos otros, Maranta cit. tit. exequutio, n. 6. & 7. lo qual, no hará ni executará, sino citando primero al reo, para oír su sentençia, sobre la desercion de la dicha apelacion, y ya q̃ la tenga pronunciado, passará a executar la sentençia apelada, así como en ella se contenia, y entre nos se le doblará la pena, como ya queda dicho y tocado arriba. Y q̃ la dicha citaciõ sea necessaria antes de pronunciar nada en el caso de la dicha desercion de la apelacion, y antes finalmente de todo lo sobre dicho consta manifestamente de muchos, que cõ el 484. lit. E refiere Thusco y Maranta arriba referido n. 17. y la razon es, porque así como por la apelacion, el

E c di. ho

dicho reo fue visto salirse de aquel juicio, así conviene, que por la nueva citacion, se vea ser otra vez buelto, y tornado a el, para effeto, de con el se poder hazer la dicha executiō.

Quæstion gravissima es, si quando el delegado del Principe, y Papa, pronuncia vna
457 sentencia, está el Ordinario obligado a executarla con effeto, si el se lo requiriere, y mandare? ò si le puede resistir en caso de conocida injusticia, quando el mismo la mã de por su via executar, y cumplir sobre lo qual, por vna, y otra parte, trae muchos, y muy vigentes fundamentos el dicho Maranta, en la primera de sus disputaciones legales, adonde los curiosos los pueden ver, la resoluciō facil es, que siendo la sentencia justa, y no apelada por la parte, en todo caso ha de ser executada por el ordinario, como se colige del cap. pastorali § quia vero. de offic. deleg. y del c. significasti. de offic. delegati, en los quales textos se dice, que está obligado el Ordinario a hazerlo, aun en caso que la tenga por injusta, y que puede ser compelido a ello por censuras, por la qual parte hazen más dore, otros argumentos, que son los de la primera parte de la

dicha disput. que en el dicho Maranta se pueden ver.

Pero si la dicha sentencia, fuere notoriamente injusta, ò legitimamente apelada, no deue el Ordinario de executarla en ninguna manera, porque haziendolo en caso de notoria injusticia, se ia coo- perar a ella, y pugnar con el diuino mandaro: que dice Jerem. 22. *Facite iudicium & iustitiam, & liberare vi oppressum, de manu calumniatoris*, y por esta parte hazen otros tantos argumentos, que en el dicho Maranta se pueden ver a nu. 16. vique ad 31. inclusive, por lo qual la obligaciō del dicho Ordinario, es supplicar al delegado que desista de su pretension, y aun resistirle, y referir al Principe, y delegarte, quando el no quiera desistir de manifestamente gravar al inocente, y lo mismo se deue de hazer, quando la sentencia está legitimamente apelada, porque pendiente appellatione, nada se puede innouar, y al que lo hiziere, se podrá impune resistir, lo quoniam iudices C. de appellat. Innoc. Abbas. & Felin in cap si quando, de offic. deleg. y lo mismo se auá de dezir, quando el dicho delegado quiera proceder in casu sibi non commissio, porque en

respeto del se ha compriua-
do, cui proinde impone re-
sisti potest. glossa in l. non vi-
detur §. qui iustus ff. de reg.
iuris, Paril. de put. in tract. de
sindicatu, verl. resistentia in
principio, panormit. in cap. si
quando de rescript. notab. 2.
y otros referidos del dicho
Maranta, num. 35. lo qual pro-
cede, ora proceda judicial,
ora extrajudicialmente, pero
desto, vea quien más quisiere
al dicho Maranta, a num. 33.
porque como en los juizios
regulares, no se hallan, ni cor-
ren estos casos, y peligros, lo
dicho, nos es más que bastan-
te, con lo que más se sigue.

458 Dexada pues la commissiõ
que su Sanctidad puede ha-
zer a qualquiera religioso, y
delegado suyo, para q̃ extraju-
dicialmente proceda, y sin
ningun conocimiento de cau-
sa a alguna execucion sobre
cosa, de que su Sanctidad, a-
liunde está informado, la qual
459 raramente, ò nunca se haze, y
particularmente en partes tã
remotas, y distantes, como es-
tas nuestras de Hespaña, y
Indias, a q̃ esta practica pue-
de llegar.

De la en que se procede
judicialmente, y con conoci-
miento de la causa, que es la
que regularmente se haze di-
zimos, conforme a lo arriba

tocado, que en caso de sen-
tencia jultamente pronuncia-
da, obligado está el Ordina-
rio, a executarla, siendo por
el delegado requerido, y mã-
dado, como consta de lo au-
ba dicho, y del c. significasti,
de offic. delegati, & del c. sane-
eod. tit. y de muchos más, q̃
se pueden ver en el sobredi-
cho Maranta, y es al fin nego-
cio, y punto, en el qual, ni hay
ni puede auer duda alguna,
como lo tiene la commun de
todos los Doctores, que en el
se pueden ver, pero si la sen- 460
tencia, fue notoriamente in-
justa, y como tal contraria a
la intencion, y mente de sa
Sanctidad, q̃ siempre requie-
re, y encomienda justicia a
sus cõmissarios, y delegados,
en tal caso se ha de distinguir
y dezir, que ò se appelló en ti-
empo habil, ò nõ, pero, pã sò
de todo en cosa juzgada: si se
appelló en tiempo habil, o-
bligado está a resistirle, y de-
zirle, que desista de su injus-
ta pretencion, como se coli-
ge de la l. quoniam iudices,
C. de appellat. y notan Inno-
cenc. Pan. y Fel. in dicto c. si
quando. de offic. deleg. y la
razon es porque como ya to-
camos despues de la appela-
ciõ, ipso facto se haze incõ-
petente el juez, a quo, y el ne-
gocio se deuolue todo al Su-

perior, y juez ad quem, y así como a incompetente, por entóces illi impune, non parebitur l. extra fin. ff. de iurisd. omn. iud. & c. 2. de cōstit. lib. 6. y consta de Baldo, in l. addictos C. de Episcop. audientia, y de Oldrado, consil. 20. si qual cit. disp. l. n. 38. refiere Maranta.

Y prueuase, porq̃ en tal caso, podia el así acometido de iure ciuili conuocar los amigos en su defension, vt per Baldo in l. si aquam, col. 13. in princ. vers. nota quod triplex est bellum, C. de seruit. & aqua. per eaquez notantur, in l. quod est, §. cū igitur, ff. de vi & vi arm. por quanto estos, es una especie de defension, la qual es la iura, contra los oficiales, que exceden, y se demasian. Y si qualquiera particular, se podia por esta via de fender, à fortiori, lo podrá hazer el Ordinario, en respeto, de si, y de sus subditos, hasta auisar al Superior, y Principe, l. illicitas, §. ne potentiores, ff. de offic. p̃sidi. y vió Fel. c. quarta de sent. exc. cō muchos más que refiere el dicho Maranta, cit. disp. l. n. 18. adonde dize con Baldo, que el hazer lo así, es gran limosna en los ojos de Dios, la q̃ el Ordinario haze, quando defiende a sus subditos de la injusticia, q̃

con ellos vís el delegado.

Por manera q̃ no solamente, no deue obedecerlo en el caso de la iniqua execucion, pero aun le puede resistir por quāto procede en ella, no como juez ya, sino como particular, y priuado, qual ex interpretatione iuris, & mentis superioris, se ha de reputar en el caso de tā manifesta injusticia.

Y aū quādo por no se auer apelado a tiēpo, la sentencia aya passado en cosa juzgada, no solamente puede, y deue rogarle, q̃ desista de su execucion, y q̃ dē tiēpo para se auisar del caso a su Santidad, pero aū puede no obedecerle, y apellar de su mandado, por quanto, no está obligado a executar, lo, presupuesta la noticia, que tiene de su injusticia, y con esto se librará de todas sus censuras, y verá lo que en el caso, ordena, y manda su Santidad, que siempre será lo deuido, y justo.

Lo contrario de lo qual auirá de hazer el dicho Ordinario, en caso de duda, y de no tan manifesta injusticia, porq̃ en este, supuesto, q̃ no se ha apelado en tiēpo habil, y q̃ la sentencia, pasó en cosa juzgada, y tiene por si pre-supciō, como es notorio, será fuerza, y menester abstener de toda resistencia, y recurrir

a p̃u

a puras preces, y ruegos, y quando no basten, obedecer, y rescindir, para que informado su Sanctidad de la verdad del caso, prouea, como mejor le pareciere, supuesto, que se no puede so-

correr por vía extraordinaria al aggraviado, que omitió el remedio ordinario de la apelacion, con el qual, de facili, se pudiera reparar, y desfender.

ARTICULO NONO.

De los delictos, y sus penas.

De la calumnia.

A la calumnia, llaman los Theologos, y más Doctores, falsa y maligna imposición del crimen, al que nunca lo cometió, S. Thp. 2. 2. q. 68. art. 3. Aragon ibidem, y los de más communmente, iuncto etiam cap. si quem pœnituerit 2. q. 3. adonde los Canonistas communmente. El qual crimen es en si grauissimo, y contrario a la publica utilidad, y tal, que siempre tiene dolo annexo, y así, siempre abre camino a fraudes, y engaños, por cuya causa, es

bien, que siempre se encuentre, y persiga todo lo posible vt ex Signorolo, cōf. 56. prouena Thulco, litera C. conclus. 9. numero 18. y 19. adonde dize, que es vicio, que consiste en el animo, y requiere dolo, è astucia, y engaño, l. 1. ff. de dolo, Panormitano cōsil. 78 circa finem vers. calumnia, lib. 1.

Y así el calumniador, se tiene por digno de mayor castigo, que todo el otro delin-⁴⁶³ quente, por lo qual se puede ver el cap. fin. de calumniato ribus, vbi Panormit. Menoch

Parte II. Art. IX.

de arbitr. casu 321. num. 12. & sequentibus, adonde dize, q los Principes, y jueces, que no castigan los calumniadores, como deuen, dan causa, a que esta semilla viperina (como alli los llama) va en tanto crecimiêto, como vemos.

De la qual plaga, y maldición, se libraron los nuestros, 464 con persiguirle en primero lugar, ordenando, que los calumniadores, lleuassen, y tuuiesen la misma pena que ellos a los calumniados preparauan, como se puede ver en el estatuto de Ségouia, cap. 6. titul. de pœnatalionis, adonde se dize. *Pœnatalionis impii mis puniantur, testes falsi & accusatores, qui crimen obiectum, contra aliquem fratrem, non sufficienter probauerint*, en lo qual vemos renouado, el derecho antigo, que hoy quasi en toda la parte, està en lo que toca a los acusadores desuado, y antiquado, como se puede ver en Farinac. y en otros communmente.

465 Para mayor inteligencia, de lo qual se ha de aduirtir, que la calumnia se deuide en fôrmal, ô verdadera, y en pœsumpta, ô interpretatiua, de las quales la primera se comete, quando el testigo, ô acusador, que sabe, ô deue saber de la innocencia del ac-

usado, deduze, y depone contra el algun delicto, en juicio como conuengon, y muestran Thusco, lit. & concl. cit. a nu. 1. Claro, in pract. §. fin. q. 62, num. 4. y diziendo, ser comun Farinacio, quest. 16. cit. num. 10.

La segunda es, quando el 466 accusador no prueua el delicto, que deduziò en juicio, ni del produz ningun legitimo, ni suficiente indicio, como se colige de la l. 1. ff. ad Turpilianum; & notatis ibidem, y vio Farinac. cit. quest. 16. num. 10. Thusco, vbi supra num. 11. y otros, lo qual no le rã cada quando tuuo justa causa para poder acusar, aunque en ella se engaña se, como de la dicha l. 1. ff. ad Turpilianum, con muchos más que refiere, conuence el dicho Farinacio, num. 34. adonde con Hondeda, consil. 112. num. 38. dizen que no se ha de tener por calumniador pœsumpto, ni condemnar como a tal, el que en la accusación desfalliò, sin ô se le prueua que el desfalecer fue por puramente, no tener que alegar, en prueua de su accusación, sobre el conocimiento de lo qual tiene gran lugar la prudencia del juez, que de las circunstancias del caso, puede informar su animo, y ver si gli

si el tal, en lo que deduzió, y propuzo, tuuo, ó no tuuo animo de calumniar: y así hallando que tuuo iusto yerro, ha de pronunciar, que no fue calumniador, como considera el dicho Farinacio, y consta de la dicha l. si sed non utique, en la qual se contiene, y dize así. *Sed non utique qui non probat, quod intendit, proximus calumniari dicitur, nam eius rei inquisitio, arbitrio cognoscen- tis, committitur, qui reo absoluto, de accusatoris incipit consilio agere, qua mente ductus, ad accusacionem processerit, & si eius iustum errorem reperit, absoluit eum, si vero &c.* Lo qual desseo se considerar bien, porque ya vi castigar, como a calumniador, con toda la pena, a vn pobreto, al qual los testigos que tenia, saltaron, y fue hauido por reo, porque concludentemente no prouó siendo así, que en nada hauiá calumniado, por quanto los testigos le enganaron, y mentieron.

B. Ni haze en contrario, decir q̄ en no probando nada, resulta presumpcion del derecho contra el, porque ha de ser admitido con espacio, y termino de tiempo competente a mostrar las presumpciones, que en contrario tuviere desta, como despues de

Oldrado, Soccino, y otros, q̄ alega, vid̄ Burlato, consil. 94. num. 21. & sequentibus, adonde quiere, que en auiendo otras presumpciones en contrario, suficientes, y legítimas, y que como tales, parecen deuerse preferir luego a quella del derecho, queda quitada, y eliza, y que para mostrarlas, se le deua dar tiempo, y suficiente termino, vieron Baroci. l. i. & l. athletas, si calumniator, ff. de ijs, qui notantur infamia, Saliceto, in l. mater C. de calum. Claro, cit. quæst. 61. vers. sed quæ rō nūquid, in fine, y muchos más, que num. 39. refiere Farinacio.

A fortiori, quedará libre C. de la dicha calumnia, el que no solamente probó su intención semiplene, como con infinitos, num. 41. proue Farin. y con la comun de los Canonistas se puede ver, in cap. finem de litibus, extra de dolo, & contum. y en Mascardo, conclus. 254. num. 11. & 12 y en Menoch. de arbitr. casu 177. num. 8. & sequentibus. si nõ tambien el que en fabor de su accusacion, dió la fama ó otros qualesquiera probables indicios, como num. 45. vid̄ el ya dicho Farinacio, y consta de nuestro estatuto, en quanto no tiene por ca-

lumniador, fino al que no prueua su intencion sufficientemente, adonde aquel aduersario, sufficientemente, se oppone al otro, concludentemente, porque ansi como a probailla, concludentemente, el acusado vuiera de llevar toda la pena, ansi, en probandola sufficientemente por qualquiera testigo vnico, fama, ó indicio, se libra della, y de se la daren a el.

D Ni en contrario, haze alguna cosa, lo que dizen algunos, que num. 42. refiere Farinacio, a saber, que la probaça semiplena, se reputa por no probança, y que como tal no releua de la calumnia, por que a esso se responde, que corre in civilibus, y quanto a la condenacion de las costas solamente, en las quales se multa, y condena el accusador, como quieren algunos, con los quales, no conuiene, ni concorda Farin. num. 46. ni Menoch. consil. 145. num. 23. lib. 2. los quales afirman, que el que in criminalibus, probò semiplene, queda releuado de la calumnia, temeridad, y culpa, y conseqüente-mente de las costas, fino es, que tuuísse costumbre de calumniar, y accusar, sin probar porque en tal caso, entra la regla de semel malus, de reg.

jur. lib. 6. y por aquella mala presumpcion de su mala costumbre, se elide la buena, de su media prueua, como con Butrio, y Felino cap. 2. de calumniatoribus, casu 321. num. 17. vió Menoch. & cit. concl. 254. num. 18. & 19. Mascardo, a los quales, num. 47. refiere Farinacio, saluo quando el acusado, probasse alguna cosa en su defension, cõ la qual elidisse la dicha media prueua del accusador, como vió los sobredichos, Menochio, y Felino, lo qual dize Farinacio, se puede admitir, quando la dicha prueua fuesse notoria al accusador, en el tiempo de su accusacion, como tambien vió Mascardo, con-clus. citat. numero 20. De la misma presumpta calumnia, queda tambien exempto, y libre a quel, al qual los testigos prometieron de le probar su intencion, si despues le faltaron: y en juicio dixieron, que no sabian nada del caso, como de más de otros, que numero 49. refiere Farinacio, vieron Panoimitano, numero 5. Felin. notab. 3. in cap. 2. de calumn. por la glosa del c. paulum, 2. quæst. 3. y commun. de los Doctores, in l. properandum, §. sin autem alterutra, de los quales, se pueden ver muchos en Menochio.

Noch. cit. casu 177. num. 11. & casu 321. num. 19. y en Mascardo, cit. concl. 254. num. 12.

F. De la misma libra tambien el auer oydo a testigos fidedignos, que el acusado cometi6 el tal delito, como con infinitos, que refiere, num. 30. prueua el sobredicho Farinacio y dize ser commuñ, Menoch. casu 321. num. 20. Claro, q. 62. vers. sed pone, quod accusator, Mascardo, cit. concl. 254. num. 22. Menoch. consil. 145. num. 24. 25 & 30. adonde con muchos más, dize, que en este caso, queda el acusador escuso, no solamente del dolo, sino tambien de la temeridad, y de toda la culpa, por quanto el testimonio, y dicho del varon bueno, no solamente escusa de todo el dolo, y culpa, o pena al que lo dice, pero aun basta para induzir, y causar fe buena, y justa credulidad, como prueua el texto, y la glosa de la l. Titio fundus, ff. de condit. & demonstrat. Bald. in l. indicia C. de rei vindicat. y muchos más que cit. q. 16. num. 31. refiere, y sigue Farinacio.

G. Tambien queda libre de la calumnia, y sus penas, el que prob6 su acusacion por testigos que fueron reprochados por defectos que tenian, como porque y.g. eran infames,

falsarios, descommulgados, &c. Porq. si no se tiene alguna sospecha de que le eran notorios sus defectos, ningun daño le haze el no auer por esta causa probado su intencion perfecta, y cabalmente, como con el especulador tir. de accusat. & calumo. in fine vers. quid si accusator, Baldo. ibidem in additione, vers. 1. & in l. no ignorat, in fin. C. de fruct. & lit. expent. y en otros muchos lugares, que refiere, y con Menoch. cit. casu. 177. num. 40. & casu 321. num. 31. y muchos más, numer. 59. prueua Farinacio, adonde de esta materia se pueden ver muchas cosas más.

Della empero, no puede librarse el que disistió de la acusacion intentada contra alguno, como vieron Claro, q. 61. num. 4. vers. presumpsa autem calumnia, Farinacio, q. 16. num. 1. y otros communmente, y es la razon, porque como al bien de la Républ. conuiene, que las acusaciones se prosigan, hasta el fin, y sea obligacion de los que las propusieron, hazerlo assi, ipso facto, que alguno desistie de la suya, se presume contra el que lo haze por alguna coluzion, hecha con el proprio acusado, con injuria, y daño del bien publico, o por

467

ô por obligado de la confes-
encia; que le obliga a reuocar
lo que falsamente auia depu-
esto en daño del acusado,
cuya injuria, el derecho pre-
tendo, y deue vengar así, co-
mo por lo contrario le uie-
ra de castigar el crime depu-
esto, si por el dicho acusador
se le probara.

Vease lo que en mi trata-
do de casib. referu. dixe, disp.
3. quæst. 19. y aduertase con
Miranda, quæst. 13. art. 7. in fi-
ne, y otros allí referidos, que
esta desistencia, se puede en
algun caso hazer con licen-
cia del juez, quando por res-
peto de la authoridad de al-
guna persona, importe mu-
cho al bien publico, no ir por
delante la accusacion q̃ della
se ha puesto, y la razon es,
porque así como a princi-
pio, pudiera no admitirse, si
al juez pareciere así despues:
se puede por su authoridad, y
orden, reuocar, con tanto, q̃
al acusador, y desistente, nin-
gun aggrauio se le intente
por ello.

168 No solamete se tiene por
formal, y verdadero calum-
niador, el que contra alguno
depono falsamente alguna
cosa en juicio, sabiendo, ô de-
uiendo saber de su innocen-
cia, sino tambien el que Ma-
chínó y hizo, con que algu-

no fuese prezo, para que así
más libremente fuese a su ca-
sa, y adulterasse su muger, co-
mo vió Farinacio, citat. quæ 1.
16. mim. 7. §. Si tractus, Thusc.
cit. concl. 9. num. 3. y otros,
lo qual quize notar, no por-
que pienso que es vicio, que
en religioso pueda hallarse,
sino porque se vea a quanto
llega la malicia del mundo, y
que este es vn caso, de los
porque se dixo sobre pacien-
te apaleado.

Tambien se tiene por ver-
dadero, y formal calumnia-
dor, el que sin ser fiscal, y ofi-
cial publico, importunamé-
te, instigó, y instó, a que se co-
nociesse judicialmente del
peccado de alguno, y no so-
lamente apuntó, y dió testi-
go del, que por fin, ni leue-
mente lo an probado, sino
tambien se hizo examinar, 470
por testigo del como vieron
Bosio cit. de accusatione nu.
17. Farin. quæst. 16. num. 4. y
Thusc. cit. concl. 9. num. 5.
a los quales se puede añadir
Rodriguez 2. regular. quæst.
9. art. 9. adonde dize, que los
que hazen las dichas instan-
cias, y diligencias, se no an de
llamar denunciadores, sino
proptios, y rigurosos acusa-
dores, y como tales, a q̃ proe-
uen lo que deduzieron, y de-
nunciaron, y quando no lo

hagan

hagan, se les ha de imponer la dicha pena de talion, y cõ razon, porque como vimos arriba en la obligacion del denunciador, no cae, ni cabe mäs, que reuelar el crimen al juez, y dizirle las personas, q̃ del le puedẽ enterar, sin mäs ninguna cosa, y dexando todo lo de mäs, al officio, y zelo del juez, para que proceda, como, y quando mejor le pareciere, y passar de aqui a la dicha instigacion, y instancia, es ya exorbitar, y transceder los terminos de la denunciaçion, y dar en los de la accusacion, como en el lugar referido, viõ el dicho Rodrigues, por cuya causa se les ha de dar la pena ya dicha, como se dà a los calumniados res formales, y que nada pruevan.

472 Empero, si de la dicha denunciaçion diõ algun testimonio, ò algun indicio, esso basta para le librar de la dicha pena, como ya tocamos, y admitten todos, sinõ es en caso, que como tambien vimos, el acusado, ò denunciado con la dicha instigacion, y instancia, por buenos testigos probasse lo contrario, en la manera ya dicha, num. 466. litera D en lo qual es menester tener mucho miramiento, porque vimos ya algunos

en el caso bien lastimados.

Tambien se reputa, y tiene por formal acusador, y se castiga como a tal, el que por dineros, ò cosa equivalente, acusa, ò desiste de la accusacion, como viõ Bosio, in tit. de accusar. n. 22. y Thusco conclus. 9. num. 7. Y lo mismo se tiene, y dize del juez, que sin tener para ello ningunos indicios, transmite a alguno la inquisicion, que del hizo, y le dà cargos a que responda sobre la materia de alguno crimẽ, como viõ Far. quæst. cit. num. 27. y Thusco, conclus. 9. 10. y generalmente, todo el que haze alguna cosa contra alguno, siendole por derecho prohibida, dicitur esse in dolo, como in l. dolum, v. cõ uenit, C. de dolo, viõ la glos.

Lo mismo generalmente, se ha de sentir, y dezir de todo aquel, que scientemente, intenta contra otro, alguna falsedad, ora sea juez, ora fiscal, ora denunciador por officio, como cit. quæst. num. 22. viõ Farinac. y q. cit. conclus. 9. num. 10. tiene Thusco, porq̃ aunque el fiscal, y denunciador, y por el consiguiente, el juez, sean, y queden libres, en caso de calumnia presumida, por causa del officio publico, y de la obligacion, que por el tienẽ de perseguir los delitos y cri-

crimines, como con muchos, y largamente vió el dicho Farinacio, en caso empero, de calumnia verdadera, y formal, nadie los puede excusar, como num. citat. refiere con muchos más, el dicho Farin. & num. sequenti, y cuenta de algunos, que por ello fueron grauíssimamente castigados, por lo qual, como en la religion no aya estos fiscales, y oficiales publicos, a todo el que fuere hallado en calumnia formal, y verdadera, sease qual fuere se ha de dar, sin ninguna misericordia, la misma pena que se ouiera de dar, al calumniado, si aliás la mereciera, y del delito, fuera legitimamente conuicto.

476 Por calumniador, presumido, se ha de reputar, como ya queda dicho, no solamente el que no probó lo que deduzió, en juicio, contra alguno por via de accusacion, sin dello dar algun indicio, sino tambien aquel que maliciosamente procuró, que alguno no fuesse restituído, quando legitimamente fue impedido y por causa de algun impedimiento legitimo, no pudo aparecer, ó incurrió qualquiera otro daño, como se puede ver en Thufco, concl. 9. num. 12. y en Bellamera, porque se presume, que le desuía, y es-

torua este remedio; por lo querer hazer calumnia, y a fienta.

Tambien se reputa, y tiene por presunto calumniador, no solamente el que acusa al juez, sin causa, que para ello tenga, ni razon alguna, sino tambien el que procura como estorue, y impida la justicia del reo, haziendo, que nadie tome, ni acepte, su defension, ni a ella le asista, con ninguna fauor, ni consejo, por que así pierda la causa, y como indefenso padesca, como se colige del sobredicho Thufco, num. 13. y de Mascardo, conclus. 275.

Otros muchos casos, considera, y refiere el dicho Thufco, como son, el no usar uno de las excepciones, que tiene a su deuido tiempo, no prosigir su applacion, y otros semejantes, de los quales no tratamos, porque regularmente no se hallan en los juizios regulares.

477 En nuestros estatutos, se no consideran más, que quatro generos de calumniadores, a saber, testigos falsos, acusadores, que no prueuan suficientemente, lo que en juicio han depuesto, como ya queda tocado arriba; los que scientemente accusan a alguno de aquel mismo delito, del

del qual, por el Superior, y Prelado, fue ya legitimamente castigado, como consta del sobredicho titulo de pana talionis, adonde se contiene, y dize así. *Eademque pana plebitur, qui sciens aliquem accusauerint, de eo crimine de quo olim facta est sufficiens à Pralato puniō.* Y finalmente, los que maliciosamente acusan a su hermano de aquel mismo exceso, y crimen; del qual acusado ya en otra instancia fue por el Prelado judicialmente absoluto, y dado por libre como consta del mismo estatuto, el qual, in per cit. loco tiene, y dize así. *Item, qui ex malitia fratrem accusauerit, de illis excessibus à quibus accusatus, fuit iudicialiter absolutus.* lo qual se ha de entender, quando fue definitiuamente absuelto, por el auctor suficiente, y concludentemente, probado y manifestado su inocencia, pero no, si fue absuelto, á sola obseruacione iudicij, y por la regla commun de alore non probate, absoluitur reus, porque en este caso, nunca la religion podia querer, que el accusador sobreuienesse mejor instruido, y que a la mano tuiesse mejores probanças, para concluir su intencion, y de la justicia se le cerrasse la puerta, y impidisse el

camino de intentarla. Vea se lo que diximos arriba, num. 347.

A todos pues los que se hallaren auer calumniado alguno tercero, por qualquiera otra manera de las condenadas en derecho, y por los Doctores, ordinaria, y vulgarmente noradas, y culpadas, es bien se dé siempre la condigna, y ordinaria pena, porque si quiera por el temor de ella, vean los de más, el tienro que deuen tener en no acometieren a sus hermanos, sin firme, y probable fundamieto, que les asegure de tan arriesgado, y peligroso lance.

Y esto, no porque en materia penal, y de crimen, se sufra extension, como vulgarmente enseñan, y dicen todos, y se puede ver en muchos que refiero, y sigue Thusco, litera C. concl. 166. y se prueua del cap. odia, de regulis, lib. 6. ni porque de un caso para otro valga el argumento, que se haze á paritate rationis, como concl. cit. nem scilicet Alexand. consil. 113. vió el sobredicho Thusco, y en sus fragmentos criminales, tit. extensio, quando facienda sit, ex identitate rationis, seu maiortate rationis, num. 66. prueua Fatuacio, dizen-

do, que para se fazer exten-
sion de vn caso a outro, no ba-
sta ser la razon semejante, si
en si no es la misma, lo qual
dize, que es opinion, y doctri-
na de Euerardo, in loco, à ra-
tione legis larga, numero. 40.

482 Sino porq̃ suppuesto que el
derecho antigo en este parti-
cular, entre nós está innoua-
do, y en las quatro especies
arriba dichas, exemplado, lo
mismo parece auerse de sen-
tir, y tener en las demás, adō-
de la razon es omnino, la
misma, y así la expresion,
que della se hizo, en las dichas
especies, y modos de calum-
nia, arriba declaradas en el so-
bredicho estatuto, se ha de
auer por hecha, por manera
de inclusion, en todos los de-
más modos, y generos de ca-
lumnia, cuya razon es la mis-
ma con la de los expresos, en
el ya dicho estatuto.

Y quando por la dñe-
dad, que nesto vá de opinio-
nes, y sentencias, parezca me-
483 jor otra cosa, por ella estare-
mos muy de buena volú-
tad, pero como en el caso del que
instiga al juez a que conosca
del crimen de alguno judicial-
mente, y no solamente, pa-
ra que lo haga, produce testi-
gos que lo prueuen, però aū
se haze examinar, como vno
dellos se dá la pena del talio,

en caso, que el acusado, ò an-
si denunciado, muestre su in-
nocencia, como queda toca-
do, y dicho arriba, num. & se-
quentibus: no aurà duda que
en los de más, que con el se
semejaren, y en que concor-
riere, y se hallare, la misma ra-
zon, se aurà tambien de en-
tender, y sentir lo mismo, que
en el, por quanto es cosa cier-
ta, que adonde interuiene, y
hay la misma razon, hay tam-
bien, y se halla la misma dis-
posicion l. à Titio, ff. de verb.
obligationibus.

A Thulco, y a otros, por el 434
referidos, liter. C. concl. 9. n.
58. pareció, que el que por-
dar vn testigo en prueua de
su intencion, ó algun otro suf-
ficiente indicio, se libra de la
pena de la calumnia, le que-
da aun por pagar la de la te-
meridad, y injuria que hizo a
su proximo en traerle a jui-
zio, sobre materia, y cosa, que
no le probó, por la qual opi-
nion, y sentencias, cita a Ber-
tazolo, consil. 212. vbi Apo-
stillar. & in v. (rursus) adon-
de dize, que solo el calum-
niador verdadero, est in do-
lo, y que el presumpo se ca-
stiga en las costas, por causa
de la temeridad, y porque te-
nia obligacion de mirar lo q̃
hazia, y riesgo a que se po-
nia, por lo qual alega, y cita.

Ri.

Riminaldo Iun. consil. 330. numer. 20. y a otros, con los quales, es visto sentir Menochio, caso 311. in fine, adonde refiere a Soccino, Alexandro, Bolsio, y Panormitano, cuya authoridad haze a esta parte, no poco probable a la primera vista, y primero antojo.

485 Pero, si se considera bien, ninguna verdad, ni probabilidad tiene, porque como vió Farinacio, cit. quest. 26. n. 46. y ya tocamos arriba, todos los dichos Doctores hablan en la causa ciuil adonde la probança semiplena, se tiene por de ninguna importancia, en los casos en que al author se no dá juramento suppletorio, de los quales se puede ver la son, in admonendi ff. de iure iur. porque entonces no se excusa el author de la calumnia presumptra, y de las costas, porque tenia obligacion de admitir, como a quella su probança no era de alguna importancia para el caso de su intencion, lo qual no corre, ni puede tener lugar en las causas criminales, en las quales, aunque el reo no pueda ser condenado por sola media prueva, pudiera empero ser atormentado en otro juicio, y si a ello se si guiera confesion, pudiera ser condenado en toda la pe-

na, por cuya causa el dicho Farinacio le libra, y excusa, no solamente de la calumnia sino tambien de toda la temeridad, y culpa, y aun de las costas, y lo mismo haze Menochio, consil. 145. num. 23. con muchos n. a., como ya queda dicho arriba.

Por lo qual, el q en prueva de su accusacion, tuuo 486 qualquiera legitimo indicio, siempre queda á escuso de toda temeridad, y culpa, como ya tocamos, y particularmente, adonde, y quando el acusado no prueva, ni demuestra su inocencia, ni el acusador es solito a intentar semejantes acciones no prouadas, como ya queda dicho, cit. num. 466. lit. D.

Vea quien desta materia quisiere más al dicho Farinacio 487 el qual a num. 71. con Craueza, y otros que refiere, conuence, y prueva que qualquiera justa causa, que el acusador tuuo le libra de toda la culpa, y encargo de costas, hasta adónde viere estatuto, que obligue a pagarlas, como se puede ver en el num. 73. lo qual procede aun in ciuilibus, pero desto no tratamos por ora, attento, que nos basta saber, que in criminalibus de toda queda libre el que para acusar, tuuo qualquiera justa causa. No

438

No niego, que en la teligion, sacra cosa muy acertada estrañarse con algun genero de culpa, la facilidad con que algunos quereran auerse en ellos; pero estando en los terminos del estatuto, que solamente procede en los terminos, y casos de calumnia verdadera, que qualquiera iusta, y legitima probança en contratio, exclue, no veo de presente, con que se puedan atajar, y enfrenar, sin es con el temor de que prueue el acusado su innocencia, y el peligro de el dicho acusador, acostumbrado a semejantes rebueltas poder no ser oydo, lo qual deuia bastar para todos, se conteneren, y no salieren nunca a juego tan pezado, sin probanças muy concludentes, y muy legitimas.

439

Quando la condemnación del injuriante, y calumniador se viuere de hazer, ex iudicis officio hásse de hazer en

440

la propria sentençia de la absolucion, del acusado, o luego despues della, porque a se hazer despues de considera-

ble, interualo, no sería valida, como consta de la l. 1. C. de calumniatoribus, y de la l. athletas, §. calumniator, ff. de ijs, qui nos infam. y vieron Federico de Senis, consil. 93. y Thusco cit. concl. 9. num. 30. Lo contrario, de lo qual, se aurá de dezir, quando fue re hecha a la instancia de la parte, porque entonces bien se podrá hazer, ex interuallo, y despues de la absolucion del acusado, como con el dicho Federico, in principio, vers. circa premissa, & num. 2. vers. item quod post absolucionem, vió Thusco, cit. concl. 9. num. 3. 9. empero entre nós, adonde el acusador, se somete a la pena del talion, parece, que en la misma sentençia, en que se absuelue el acusado, se ha de condenar siempre el reo, así por obseruancia, y guarda del estatuto, como por vigor, y fuerza del protesto, sin el qual, el acusado no suele responder, como es notorio, y vulgarmente se ve,

198

De la

DE LA PRIVACION
de los officios de
la orden.

particula, ipso facto, diremos^s
adelante n. adonde expli-
caremos lo q̄ importa, y vale
esta clausula, y particula.

⁴⁹² **P**OR pena de priuacion de
los officios de la orden,
entendemos la inhabilidad,
que en los casos expessos al
guno encorre, para no poder
en la religion tener los lugares,
y officios que en ella se
tienen por honrosos, y porq̄
esta puede ser varia, segun q̄
la son las religiones en si, de-
zimos que en la nuestra no
se comprehenden debaxo de-
lla, sinò algunos pocos, que
en nuestro estatuto, rit. presē-
ti se contienen, a saber, no po-
der ser Prelado, Presidente,
Commisario, Visitador, y Vi-
cario, ò confessor de monjas,
lo qual consta de sus forma-
les palabras, que son las siguiē-
tes. *Pana priuationis officiorum
ordinis solum cludit inhabilitatem
ne quispiam, possit esse Prelatus,
Presidens, Commissarius, Visitator,
Vicarius, vel confessor monialium.*

⁴⁹³ Y porq̄ en las de más religio-
nes, se pueden incluir más, ò
menos, prouean sus profes-
sores sus estatutos, y leyes, para
q̄ sepan, y vean, en que casos
más, ò menos, la encorren, y
en quales no. Del modo por-
q̄ esta pena se encorre, quan-
do en ella se añade, y pone la

De la priuacion de los
actos legitimos.

POR actos legitimos, se enti⁴⁹⁴
endē todos los q̄ por algu-
na parte del derecho escrito,
se hallaren introduzidos, co-
mo cōsta de la glosa, de la l.
actus legitimi, ff. de diuers.
reg iuris, y de Thuscō, lit. A.
concl. n. 8. y de otros vulgar-
mente, ò q̄ por el sobredicho
derecho fueron confirmados
porq̄ para vn acto ser legiti-
mo, no se requiere siempre q̄
aya sido por el derecho es-
crito. hallado, ò introduzido,
porq̄ basta q̄ hallado por el
natural, sea por el dicho escri-
to confirmado, como se vèn
la succēssion de los hijos ò de
qualesquiera otros herede-
ros, siue ex testamēto, siue ab
intestato, la qual, no es del
derecho escrito, sinò hallada,
muy antes del, por el natural
pero como despues fue cōfir-
mada por el escrito, y ciuil, es
so basta para se tener por acto
proprijissimamente legitimo,
como cō Alex. cōsil. 75. n. 4.
lib. 1. vidē el dicho Thuscō. n. 4.
los actos legitimos regular-⁴⁹⁵
mente, no reciben, ni admittē
F f dia,

A. dia, ni condicion, como consta del cap. actus legitimi de reg. iuris, lib. 6. adonde se escriue, y dize así (*actus legitimi conditionem non recipiunt, neque diem*), y tales como estos son todos los actos espirituales, los quales, eo ipso, que son legitimos, no pueden estar in suspenso, como consta tambien del cap. 2. de elect. por cuya causa, en las elecciones se repueuan los votos condicionales, alternatiuos, y inciertos, por quanto, las elecciones, se han siempre de hazer de consentimientos purissimos, como alli dize el texto, en lo qual se vé, que elegir de baxo de condicion, como v. g. doy el voto a N. si el consintiere, y acceptare, y sinó consintiere, doylo a N. ó al que tuuiere más votos por sí, ó si en ella consiente N. es lo mismo que echar a perder la dicha eleccion, porque como acto legitimo, que es ninguna condicion semejante, puede admitir.

E. Elige tambien, alternando, y diciendo, eligo a N. ó a N. ipso iure, se repueua en el dicho cap. no obstante, que como in v. (alternatiua) vió la glosa, lo Cardenales. por special prorogatio, lo hazen an si elegi tambien persona inuicem, v. g. eligo al que N. di-

giere, ó doy mi voto, al, a que N. lo diere, es cosa reprobada y la causa es, porque por esta manera, no se exprime consentimiento cierto del votante, lo qual, es contra la naturaleza, y condicion del acto legitimo, que como vió la dicha glosa, es no admitir condicion alguna; lo qual, por la misma manera se ha de sentir, y tener en todos los demás ordinarios, y vulgarmente, conforme a la regla sobre dicha, con la qual concorda tambien la *actus legitimi, ff. de diuers. reg. iuris*, la qual tiene, y dize así. *Actus legitimi, qui non recipiunt, diem, vel conditionem, veluti emancipatio, acceptilatio, hereditatis aditio, seu optio, datio, tutoris, in totum vitantur, per temporis, vel conditionis adiectionem.*

Con lo qual, está que son per otra parte tantos los actos legitimos, que reciben, día, y condicion, que bastan a hazer regla en contrario, como se colige de muchos textos que refiere Dyno cit. reg. *actus legitimi, in de reg. iur. lib. 6.* y Decio in *actus legitimi, ff. de diuers. reg. iuris*: por cuya causa concluen con la glosa de la sobredicha l. y có la l. i. C. de iure emphit. y con el §. omnes instit. de verb. oblig. t. que tirados aquellos de

de los quales se haze mención en la dicha l. *actus legitimi*, todos los de más admiten, día, y condición, lo qual yo dexo a los Iuristas, a los quales más en particular toca la aueriguación deste punto, al qual quize tocar, porque nadie se engañe, trocando lo dispuesto en vna regla, por lo de la otra, y porque sepa, que la excepción de la primera, es la commun, y más general, de donde vino a dezir Dyno. *& propterea generalis regula remanet in contrarium scilicet, quod omnes legitimi actus, diem recipiunt & conditionem.*

497 De todos ellos pues, así como de los que reciben como de los que no reciben día, ni condición, seis solamente son los que en nuestra orden se consideran, en orden a la priuación que dellos se impone a alguno de más de la de los dichos officios, que naquela se incluye, como consta del dicho estatuto, el qual tiene, y dize así. *Priuatio vero actuum legitimorum non solum est inhabilitatio ad predicta omnia ordinis officia sed etiam est inhabilitatio ad esse diffinitorem discretum, custodem, lectorem, confes-*

sorem & magistrum nouitiorum, & ad habendam vocem actiuam, & passiuam in quacumque electione, qui vero sic est priuatus, potest quorumcumque sacrorum ordinum, executionem exequi, & esse testis in iudicio, & si non fuerit ordinatus poterit etiam sacris ordinibus, initiari Adonde vemos, que siendo el testificar acto legitimo, como con Federico de Senis consil. 5. col. fin. vers. in certia, quæst. viò Thusco lit. T. concl. 128. num. 14. el estatuto empero no quizo comprehendirlo en la priuación de los de más, por el interesse, y bien de las causas y de la justicia, que aliás en buena parte, pudiera impedirse, si el priuado de los actos legitimos, no pudiera testificar.

Peró, porque puede muy bien ser, que en las de más religiones, corra otra cosa, y que en la priuación de las de más actos legitimos, se inclua tambien este, tendrán cuidado los profesores dellas, de considerar lo que en ellas corre, porque se horren de en el podieren errar, si por ventura en ellas se practicar. lo contrario de lo que corre, y va en la nuestra.

De la propiedad, y sus penas.

498 **D**E la materia de la propiedad, dixe bastante-
mente en mi tratado de ca-
sib. reseru. disp. 3. quæst. 3. por
lo qual, auiedo por repeti-
do lo que alli toqué más lar-
gaméte. Digo que la propie-
dad en si consiste, en que el
súbdito tome, ó vie alguna
cosa contra la voluntad de
su Superior, y Prelado, lo qual
se ha de entender, siendo la
cosa así tomada, ó vlada, en
cantidad notable, y bastante,
para en vn seglar, que la to-
má: a constituir, y hazer cul-
pa mortal, como se colige del
cap. cum ad monasterium, y
de la commun de los Docto-
res en el, & in verbo proprie-
tas, adonde los sumistas gene-
ralmente, y Nauar. en los Cõ-
mentarios de regularibus, y
particularmente en el cap. nõ
dicatis 12. q. 1.

499 La pena pues de los pro-
prietarios, es como se dize
en el ya dicho estatuto, pri-
uacion de los actos legitimos
carcel, y priuacion de Eccle-
siastica sepultura, y si el reo
no fuere clérigo, sino lego,
entre nõs se reduce al estado
de nouicio, con caparon, ò ra-
bichos, que son dos pieças

de paño, vna al pecho, y otra
a las espaldas azidas, y cozi-
das a la capilla, segun, que en
la religion se vís con los no-
uicios, y con razon, porque
bien es, que buelua a estado
de nouicio, el que siendo ya
professo tan manifestamente
encuentra, y quebranta, el vo-
to de la sanctissima pobreza.
Tiene mas, que si fuere maer-
to, y estuuiere ya enterrado
en lugar sagrado, se ha de sa-⁵⁰⁰
car del, y echar en algun mu-
ladar, como se ordena en el
cap. super quoddam de statu
Monachorum. Finalmente,
por su anima, se no han de
hazer ningunos suffragios, ni⁵⁰¹
publicas oraciones, ò laci-
ficios, como consta del c. pro
ob. untibus, y del c. non assu-
memus. 13. quæst. 2. y del cap.
placuit, 23. quæst. 5. adonde se
determina, que por los que a-
caban, y mueren en peccado
mortal se no hagan ningunos
suffragios, de donde se infiere
y prueua bien, que en consti-
do, que vno murió, y acabò
propietario, se no puede ge-
lebrar, ni hazer por el ningun
a oracion publica, veale lo
más q̃ desta materia dize en la
sobredicha disp. 3. q. 3. con lo
de más q̃ della escriuen los su-
mistas, vulgarmente Sanches,
y Suares, in de bono statu re-
ligionis, Plati, y otros.

DE LA PENA DE
la carcel.

302

LA pena de la carcel, es reclusion del fraile, en algun lugar cerrado, y al qual no se permita, ni conceda poder entrar, ni llegar todos, indistincta, y indifferente, y particularmente, quando la dicha carcel, tiene más razon de pena, que de custodia, y más de tormento, que de seguridad, y detencion simplex de la persona, para inteligencia de lo qual se ha de adquirir, que la carcel de primero, y principal inícto, fue hallada para seguridad, y detención ò custodia, del delincuente, como se colige de la l. damnum. § solent. ibi, carcer enim ad continendos homines, non ad puniendos, haberi debet, ff. de pœnis. por lo qual se pueden ver muchos, que quæst. 27. num. 95. refiere, y sigue Farinacio, de donde viene, que ya más, en materia de crimen se procede nunca a sentencia de reo, que primero no sea prezo, y seguro, por que del contrario no se siga deludirse el juizio, y justicia, en caso, que visto el rigor de la pena, el dicho reo, se poga en huyda, con lo qual está, q

en las religiones, ordinariamente situen tambien de pena, y de tormento, y del anfi, al qual por esta causa los criminalistas, y derecho llaman mala mansio, y specie de tormento, como se puede ver en Farin. n. 1. hablamos aqui primera, y principalmente.

En este pues, ha de estar el reo, y prezo, sin habito, como en nuestros estatutos se ordena, y con razon, porque no conuiene, q al dicho habito se haga ninguna manera, y suerte de injuria, poniendolo con el delincuente, y prisionero, en tan mal lugar, por cuya causa, entre nós, se quita al encarcelado el habito, y la capilla, y cuerda, que son las piezas en que la substancia de nuestro habito consiste.

Para el dicho lugar tener razon de carcel, y lo ser es menester, q se ha hecho, y depu-
rado, por authoridad de los Prelados Generales, ò Prouinciales, como se dize en nuestros estatutos, tit. presenti, y cõsta de lo q cõ muchos q refiere, q. cit. n. 6. refiere Farin. afirmando q la prisiõ hecha por el juez, q no tiene mero imperio, es ipso iure, nulla, y anfi vemos, que en derecho se ponen muchas, y varias penas, a los que hazen, y usan carcel priuado, y particular,

Ff 3

cc-

Ato estatuto, y consta de lo que, quest. 27. numer. 6. trae Farinacio, diciendo ser pñsio injusta indebita, & pñinde nula, la que haze el juez, que no tiene el mero imperio, y no es de los magistrados mayores, ò que tienen más que simplex jurisdiccion, como se vé en los rectores de alguna comunidad, ò consules de los mercaderes, los quales no tienen más que la dicha jurisdiccion simple, y como tales, no pueden encarcelar a nadie, por ser esto acto del ya dicho mero imperio, que en quanto precisamente tales no tienen, y así los guardi-
 509 dianes, que son rectores de sus comunidades, y conueutos, y que en ellos no tienen más que la jurisdiccion simple, y no participan, ni tienen nada del sobredicho mero imperio, no pueden entre-
 510 ños encarcelar a ningún fraile.

Pueden empero, en caso
 510 de algún crime graue, legatar al delinquente, poniendole en grillos, y cadenas, en el lugar de la carcel, sin todauia, quitarle el habito, y el así prezo en el proprio lugar de
 511 la carcel, no será por ello así do por encarcelado, ni menos se dirá estar en la carcel, sino solamente en la casa de la dis-

ciplina. ni por en quarto, au si estuuiere, enconcreá en priuacion de alguna cosa, por quanto, no es esta propria, y formalmente encarcelado, por-
 que para esso era menester especial decreto, y mandato del Prouincial, ó Visitador, al qual, el dicho mero imperio pertenece de officio, ò le sea especialmente cometido, y delegado, todo lo qual consta del dicho estatuto de Segouia, y en las de más religiones, se ha de obseruar, segun que en los suyos se ordena.

Las carceles, que en cada
 512 Conuento ha de haue, para con digno castigo de los crimines atrozes, y graues, conuiene que sean fuertes, y seguros, y tales, que no puedan minarse, ni romperse, con lo qual está, que no han de ser oscuros, ni mafmorras sub-
 513 terraneas sino humanas, y cõ
 514 bastante luz, para que el encarcelado pueda rezar el officio diuino, como se ordena en el dicho estatuto de Segouia, y consta de la l. i. C. de custodia reorum, adonde se dice, que si por mayor seguridad del prezo, pareciere menester recogerle de noche en algún lugar escuro, y más secreto, en llegando la mañana se ha de boluer a poner en la

carcel exterior, y publica, y finalmente, más clara, y por esta causa se condenan en derecho las carceles subterráneas, como en la clem. 1. q. 7. de pñ. & remiss. vió el Cardenal, adonde dize que los Prelados, que ponen a los cle-
rigos en carceles semejantes, son irregulares, y auidos de todos por homicidas, lo qual se ha de entender, quando de mala disposicion de los dichos lugares, se siguen enfermedades a los encarcelados, con las quales, ó quedan liziados, ó en breue se les sigue muerte, como con muchas más que refiere vió Farinacio tambien numero 27.

515 Por ningun crimē, que no fuere enorme, podrá ninguno ser encarcelado en nuestra orden, como se dispone en
516 nuestro estatuto, adonde por crimē enorme, se entiende, el que de su genero es tal, como v. g. inobediencia contumás, peccado de la carne, per-
517 cusion graue, y otros semejantes; ó quando viene a serlo, por causa de alguna circunstancia, como se vé en el hurto leue, pero muchas vezes frequentado, y en qualquiera otro crimē, que siendo en si leue, se haze muchas vezes enormísimo, por causa

de las circunstancias, con las quales se acompaña.

No basta empero, la enormidad sobredicha, regularmente para el encarcelado, y preso, se auer luego, por ella de poner en grillos, y cadenas, quando con ella no concorre confesion del reo, ó estar el ya de todo conuicto, ó por lo menos mui indiciado; por que en estos casos, anfi la immanidad del delicto, adonde la viiere, persuade y obliga, a que el reo sea segurado mejor, como se colige de la l. si confessus, y de muchos Doctores, que quæst. 27. nu. 101. refiere, y sigue Farin empero, adonde el reo no estuviere de si confesso, ni conuicto, ni quando fuere graue-
mente indiciado, viiere gran sospecha de su huyda, no será nunca licito tenerle en grillos, ni cadenas, como se colige de la dicha l. si confessus, ff. de cust. & exhibit. reorum, y de la l. nullus C. de exhibend. & transmittend. reis, & casu 305. numer. 7. vió Menoch. adonde dize, que aunque el caso sea atrox, no ha el reo de ser por el puesto en cadenas, en quanto no estuviere conuicto; ó no parezca al juez, que por ser mui suspeto de fuga, y estar muy indiciado de algun atrocissi-

mo delicto, conuiene seguirlo bien. Lo contrario pero será, quando el carcel fuere fuerte, y seguro, como regularmente son todas las de la orden, por q̄ entōces no será nunca licito, tener al preso en las dichas cadenas, como con Foller. en la practica. v. vel carcerentur, numero 8. el dicho Farinacio, numero 102.

Aduierte tambien el dicho Farinacio, numero 103. que adonde, y quando sea menester, para mejor seguras al reo, ponerlo en las dichas cadenas ó grillos, en ninguna manera sean tales, que le siruan de tormento afflictiuo, y cautatiuo de dolor, sino precisamente de custodia, y seguridad, por lo qual haze la l. l. C. de custod. reor. ibi. *Nō perferreas manicas, & inherētes ossibus, nisi oportet, sed preliuores catenas, si criminis qualitas, etiam catenarum acerbisatem possulauerit, ut ei cruciatio desit, & permaneat sub fida custodia, siñdes en caso, que al juez despues de conuicto, y sentenciado: el reo, parezca, que conuiene ponerle en alguna affliction mayor, que la pura reclusion, porque de costumbre, bien se puede hazer, como quast. 19. numero 13. & quast. 27. numero 104. viò*

el dicho Farinacio, con tanto, que a la dicha affliction, se no siga lision, ni muerte, por el peligro de la irregularidad.

El Sacramento de la penitencia, se ha de dar a los encatados, cada quando ellos lo pidieren, y al Guadian parezca que conuiene, en lo qual se han de euitar todos los extremos exorbitantes, y fuera de razon, de manera, que no se le conceda muy frequentemente, ni tan raramente, que se haga tuerto, y fraude al derecho, que a todos los regulares obliga, a la confession de cada mes, como se colige de la clementina, ne in agro, §. sane de statu Monach. & glossa ibidem, in v. (mensibus) & in v. singuli, la qual dize, que arctantur Monachi singulis mensibus, ad quod fideles arctantur singulis annis, capit. omnis, de pen. & remissione. propter religionis enim perfectionem, aliquid debens, ad sancta institutionis pensum, adijcere 4. distinctione cap. denique.

Y aunque la dicha Glossa, citato verbo singuli, dubde, si quizo el Concilio, en la dicha Clementina, estender, y ampliar esta obligacion de los monjes, a los

Parte II. Art. IX.

de más religiosos, y diga, que es cosa muy honesta, el dezir que si, entre los nuestros, ya más se puede dudar dello, y así vemos, q en la rubr 7. de la regla de S. Clara, ordena la regla de Vibano IIII. que todas las religiosas desta orde, se confiesen cada mes, por cuyo respeto, dixe en mi explicacion, que el satisfacer a esta obligacion, se tiene por caso de necesidad vigente, para el Vicario, y confessori, poder entrar en la clausura a confessar las monjas, que no pueden llegar al confessorario commun, y en nuestro estatuto, cap. 4. titul. de comunione, se ordena, que los frailes no Sacerdotes, se confiesen dos vezes por lo menos cada semana, lo que basta para se entender, que no vna vez cada mes, sino ocho, son obligados los nuestros a se confessar cada mes, como se dispone en el ya dicho estatuto, y ley de nuestra religion, y segun esta obligacion veran el Prelado, y encarcelado, la que tienen en este punto.

Verdad es, que como esta obligacion no es de peccado mortal, como ni la de las monjas, y para solamente, en obligacion de honestidad, ley, y estatuto, que en quanto tal,

ninguna culpa obliga, obligados quedamos a dezir, que si el decreto de la dicha Clement. obliga a los monjes, y frailes Benitos, a la confesio de cada mes, con el rigor que el cap. omnis, obliga a todos los fieles, cada año a nós, y a los de más religiosos, no obliga, sino solamente de honestate, por lo qual, se puede ver el Concilio Tridentino, sess. 25. de regularibus, cap. 10. adonde ordena a los Obispos, que por via de admonicion, y consejo, hagan con las monjas que se confiesen cada mez, donde con Nauar. in cap. placuit, y con Soto 4. sent. d. 18. q. 1. art. 3. vino a dezir Rodrigues, i regular. q. 62 art. 1. que esta obligacion para nós, no es de peccado mortal, dado que lo sea para los Benitos, y la razones, por que los odios, y penas, se an de restringir, cap. odia, de regular. lib. 6. y dize bien si en los de más religiosos, no corre la misma razon, que en los dichos Benitos, pero yo pienso que corre aun mayor, y así dexo a la determinación de los que mejor lo entendieren, y passo con aduirir, que si para nuestra religion prohibira nuestros religiosos el vto de las camisas, vuo que la disposicion del cap. cum ad monasterium

Actum se extendia a ellos, como se ve en el cap. 3. tit. de vestimentis, del estatuto de Segouia, §. seuerius autem, ninguna razon hay para no les acusar por comprehendidos en la disposicion de la sobredicha elementina.

El Sacramento sanctissimo de la comunión se les 519 debe dar en dadas la Resurreccion, como tit. presenti, dispone el mismo estatuto: contra lo qual no haze la disposicion de la dicha elementina, quando dize, que los mojes comulgan tambien cada mes, porque esto pueden los Superiores limitar, ex causa, como de su misma letra consta, y la de la prision basta para les referuaren la comunión, para aquel dia, en el qual su obligacion toca a todos los fieles, vease la dicha 520 element. cit. §. sane, ibi, nisi ex causa forte, &c.

Si alguno osare a sacar 520 algun fraile de la cárcel, ó para ello le diere ayuda, ipso facto, ha de ser luego prozo por ello, como se dispone, tit. presenti, en nuestro estatuto, y a la dicha prision, se han por el 521 juez de añadir otras penas, segun que las mereciere la calidad, y grauesa del delicto, en si de la persona, y otras circunstancias, porque aunque

algunos quisieron que la pena deste atreuimiento, ó auxilio, denia ser la misma, que el encarcelado merecia por su culpa, como se puede ver en los q. quest. 30. num. 95. refiere Farin. la verdad es, que no ha de ser, sino arbitraria, como num. 96. & sequentibus cum Menoch Masil Antonio Gomes, y otros, prueua el mismo, aduertiendo, q. siempre aña de ser menor en el dendo, y conjunto, por quanto se presume que lo hizo más lleuado del amor natural de la sangre, que por querer offender, ni deludir la justicia, lo qual parece, q. tiene tambien lugar en el, que es intimo amigo, en el qual, el vinculo de la afficion, y su respeto, es muchas vezes mayor, que el de la misma carne y sangre.

Si el Prelado local, ó Guar 522 dian, en cosa de tanta importancia, faere notado de alguna negligencia, entre nós, es luego ipso facto priuado de su officio, y es mucha razon, que tambien lo sea [de todo más, en toda parte, por lo qual conuiens, que no permitan a nadie comunicar, ni tratar con los encarcelados, sino, si fueren tales personas que dellas no se pueda ya más presumir, que en este

está obligado a proballa, como se colige de muchos textos, q̄ n. 18. cit. q̄ 31. refiere Farinac. porq̄ en el carcelero, q̄ por razon de su officio, tiene obligacion de hazer toda la diligencia necessaria, para escortuar la di. ha huyda, se tiene regularmente cōtrario, y así le conuiene no solamente probar el caso, sino tambien mostrar, q̄ fue de desesperado, y succedido, sin culpa suya, por quāto in dubio, siēpre contra el, está la presumpcion glosa in l. cum ita §. species, in fine, Bald. & alij, ibidē ff. delegat. 2. y muchos más q̄ refiere Marc. cōcl. 266. n. 10. Farinac. q̄ cit. nu. 19. & 20. todos los quales quieren, q̄ del hierro, ò instrumento, q̄ se lleuò a la carcel, ò del veneno, con q̄ se matò el prezo, el carcelero, tiene la culpa, y así, para se poder librar della, es menester q̄ muestre, y prueue su innocencia en el caso.

Para lo qual le será de mucha importancia. 527 probar el su amiguo, y custūbrada diligēcia, y hauer siēpre hecho su obligaciō, como qualquiera de los más fieles carceleros, y luego, q̄ probare esto, resultará en su fauor presūpciō contraria, de q̄ tambien en este caso anduuo fiel, y diligente, por quanto adonde in specie se

no prueua lo contrario, tal se presume ser vno de presente, qual ha siēpre sido en lo pasado, l. 3. §. p̄sens, ibi inspecto, vitæ eius precedentis actu, &c. & l. non omnes ibi, & si bonus miles, ante existimatus, ff. de remilitari, y esta presumpcion tal, como exclusiua de la culpa, y del delicto, y en si muy fuerte, q̄ la cōtraria, la excluirá de todo, como se colige de Barr. in l. nō solū §. sed probari, ff. de noui oper. nūtiar. Grammr. decisi. 18. n. 5. Foller. consil. crimin. diuersorum. 139. numer. 15. y muchos más, que num. 22. refiere, y si gūe el dicho Farinacio.

Lo qual no será, ni conseguirá cada quando se le prueue qualquiera suerte de negligencia, por quanto la probança de alguna cosa special siēpre prepōdera a la general y cōmun a confusa de la misma, y así, probandosele alguna negligencia de presente, siue hic, & nunc, de ninguna importancia, le será la probança de la diligencia en general, como vió Innocencio in cap. auditis, de præscriptionibus, Ruino consil. 67. numero 13. lib. i. Alex. consil. 77 numero 6. Craneta, consil. 143. num. 2. & Natta, consil. 96. num. 5. & consil. 266. n. 19. & consil. 362. n. 12. & 13.

y generalmente en caso de dos probanças contrarias, siempre se prefiere aquella, q̄ toca más el negocio, y tiene por si la presumpcion del de recho, *speculat. tit. de disp. & allegat. §. nunc videndum, vers. item si presumptiones, Ioan. de Amicis, consil. 8. nu. 3. y Francisco Bec. consil. 44. num. 25. & seqq. lib. 1.*

510 Probandosele pues alguna negligencia, en particular, necessariamente se le aurá de imputar la dicha huyda, como volita, y querida en la dicha negligencia, aunque no en orden a toda la pena, por quanto, cierto, y sabido es, q̄

A. aunque el carcelero teneatur de culpa leuissima, non tamē teneatur, nisi ad leuissimam, & punitionem, & per modo culpæ, porque lo contrario fuera en si injusticia, y nimia crueza, cum per modo culpæ esse debeat, & plagatum modus, y consta finalmente de la l. milites, ff. de custod. & exhibit. reorum, ibi quoties quis custodia militum euaserit, exequiri oportere, verum nimia negligentia militum, euaserit & infra. Et ita demum afficiendi supplicio milites quorum custodia euaserit, si culpa eorum nimia deprehendatur alioquin, pro modo culpa, in eos statuendum est. En lo qual se vé claramente,

que en caso de culpa, y negligencia leue, no se ha de dar tambien, sinò pena leue, de manera, que anſi como s̄o relativas culpa, y pena, anſi por la culpa leue; se no ha de dar, sinò pena leue, y por la culpa leuissima, pena también leuissima, lo qual con muchos rextos, glossas, y doctores, confirma, y conuence, el ya dicho Farinacio, num. 125. lo contrario del qual se aurá de dezir, en caso de grande negligencia, ô lata culpa, por que en este tal, se aurá de dar la misma pena, que el dicho encarcelado vuiera de tener, sinò se huya.

Y esto, ora la dicha huyda se causasse de malicia, y dolo como viò el sobredicho Farinacio, quæst. 31. num. 8. ora de nimia negligencia, y lata culpa, como numer. 11. viò el mismo Farinacio, no porque in criminalibus corra a parejas, dolo, y lata culpa, como passa in ciuilibus, y se colige de la ley magna, ff. de verb. signifi. y con la commun viò Claro §. fin. quæst. 84. in principio, sinò porque es, specia-
B. lidad, que passa, y se halla en el carcelero, que su gran negligencia, y lata culpa, se castiga como dolo, como con la commun viò la glossa, in l. ad commentariensem C. de custod.

Custod. & exhibir. reor. in v. qui fugerit, verū quod est cōtra legem, Bart. in l. milites, vbi etiam Angel. nu. 3. ff. eodem, Alberic. in l. fin. ff. eodē, y muchos más, que num. 13. refiere, y sigue el ya dicho Farinacio.

E. Juzgar, y ver, qual en esta materia, sea la culpa lata, y nimia negligencia y qual la leue, ó leuísima, es negocio, q̄ pende de muchas circunstancias, y particularidades, que el juez prudente examinaria, y que aquí no podemos tratar específica, y menudamente, porque las más ordinarias que los criminalistas apuntā, regularmente, no se hallan en nuestros carceleros, y quāto a la de la puerta abierta, como las de nuestros carceleros, se cierran todas por de fuera, siempre que ella se halle así, y los prezos sean huydos, se puede presumir, que fue por negociacion de fuera y llaves falsas, que facilmente se pueden auer, ó por otra inuencion, que los amigos de los prezos, pudieron procurar, y negociar, sin culpa del carcelero, que los guardaua, y en caso de cárcel minada, ó rompida, siempre se puede creer que sería con instrumento dado de fuera, y no por culpa del carcelero, y la cárcel,

ó puertas, que por fuera se abren con gazuas, y llaves falsas, y así se pudo meter por ellas, sin culpa del carcelero, por lo qual, quando succedā semejantes casos, vea el Juez prudente, lo que puede hacer por el carcelero, ó contra el, y así proceda a librarlo, ó condenarlo, segun que le pareciere, que es más justicia, como se colige de lo que con la commun, num. 33. trae Farinacio.

Por dos cabeças, y manere, puede vno ser prezo injustamente, por lo tocante a este punto, primera, porque ³³¹ en el caso es inocente de todo, y ni por sueños cometiō, ni hizo lo porque le prendieron, y encarcelaron, segūda, porque en el processō que se ha hecho contra el, y al qual se siguiō la dicha prisión, no se ha guardado la orden substancial del derecho: por lo qual puede venir en duda si el que en estos casos hizo huir al prezo, dándole para ello favor, ó ayuda, en corre, y tiene por ello pena alguna? y en los terminos de la primera, se ha de dezir, que si el prezo se escapó, y huyó de la cárcel, por culpa, y negligencia del carcelero, su inocencia así no releua, ni salua al dicho carcelero de la dicha culpa,

Parte II. Art. IX.

culpa, y negligencia, aunque en mucha parte la diminui, y así se aurá de castigar el dicho carcelero, ad arbitrium iudicis, y extraordinariamente, por quanto, lo que a su oficio, y cargo toca, es guardar el prezo, que le han encaigado, y no juzgar de su inocencia, ni mouerle por ella a entrar, lo que deue a su oficio, y cargo, como in terminis, vieron Bofio, tit. de carcere. num. 12. in principio, Decius cit. consil. 44. num. 30. in fine, & sequentibus, lib. 1. y cō ellos Farinacio, quæst. 31. nu. 158. y lo mismo que se dize del carcelero, se entiende también de qualquiera otro, como quæst. 30. num. 117. prouea el dicho Farinacio, no deue empero, su castigo ser con toda la pena de la ley, porq̃, aunque en el caso se offendió, el juez, y la justicia formal, no se offendió la material, y que a parte rei, estaua reclamando a tal prision, como aquella, lo que ha de bastar para mouer el animo del dicho juez, a templar su enojo al punto, que se muestre la inocencia del huydo, y así ya, que descienda a castigar, al que le preparò la huyda, ha de ser cō más blandura, pues en realidad de verdad halla, y se le muestra, que el huydo

era en el caso innocente, y indigno de mansion tan mala como aquella.

En los terminos de la segunda, dezimos primeramente, que el que eximiere, y librar de la carcel, al injustamente en ella prezo por iniquidad, y injusticia del juez, que le prendió, v. g. sin primero tener para ello ninguna indicio, ni premitir ninguna juridica informacion, a ninguna pena quedará sujeto, como tit. de captura, num. 4. & 5. vió Bofio, el qual tiene lo mismo, in tit. de carcere, post num. 15. vers. sed si captura, y Iulio Claro, in pract. §. fin. q. 29. vers. sed quid si illa, y de más de muchos otros, Lucas de Pegna, el qual en la l. quoties n. 1. in fin. C. de exact. tribut. lib. 1. dize, q̃ quando es cierto, que vno está injustamente prezo por el juez, aquel iuzio es semejante a la violencia que hazen los ladrones, por cuyo respeto impune, se podran eximir, y quitar de la carcel los amigos, y deudos, y qualesquiera otros priuados, y particulares, y con razon, porque en este caso así y en el qual, el juez se ha como meramente priuado, y particular, ningun aggrauio se haze a la justicia.

Digo segundariamente, q̃ en

En estos terminos , ninguna pena encorrerá el carcelero, que se vuo negligentemente en guardar al anſi inſtaſtamente prezo, por cuyo reſpeto el ſe abſentó de la carcel, y puſo en huyda, como con Angelo, in l. quæ ſub conditio- ne, § ſin, ff. de condit. inſtit. Auguſt. ad Angelum de maleficijs, in verbo, qui iudex caium, numero 6. Caſſonio, poſt traſt. de indicijs, & tort. cap. 9. rubr. de capt. & carce- re numero 24 Maſſil. in pra- ctic. § attingam, num. 47. & traſt. de Bannitis, verbo car- cerati, num. 18. Boſſio, titu- l. de carcere, num. 13. & ſequen- tibus, y otros, citat. quæſt. 31. num. 152. prueva Firinacio. y con raxon , porque ſi el que en eſtos terminos le ſaca de la carcel, ninguna pena en- corre, como queda dicho a- riba, menos la encorrerá el carcelero, que por ver la in- juſticia de ſu priſion, ſe ha ne- gligentemente en guardarle, con tanto, que no lo haga ex dolo, y vendiendole la ſali- da, porque ſi eſſer, in forma- li, & expreſſo dolo, no eſca- paria de alguna pena, que el juez le podria arbitrar, cum nulli patrocinari valeat ſua fraus, l. ita demum, ff. de ar- bitr. l. verum, § tēpus, ff. Pro- ſocio, l. nec ex dolo, ff. de do-

lo malo, & alijs relatis per Ty- raquel. in de retract. tit. 1. § 1 gloſſa 9. numero 67. & in de legib. connubialib. gloſſa 8. numero 141. & per Thuſco- liter. F. concl. 474.

Ni en contrario vale algu- na coſa dezir, que como en la materia, y cauſa del carce- lero, *dolus, & lata culpa, aequipa- rantur ſi non tenentur, ex lata cul- pa, neque etiam tenebitur ex dolo*, porque como el dolo impor- ta ſiempre mayor culpa, que la lata, en ſi no valerá nunca la dicha conſequeſcia en ſu fauor, como ſe colige del ſo- bredicho Boſſio, citat. titu- l. de carcere, numero 15. verſ. teneo tamen, adonde habla del carcelero negligente, y no del doloſo, y conſta más de Boerio, deciſ. 215. nume- ro 33. in fine, adonde di- ze, que aunque los carce- leros ſepan de la injuſticia de la priſion, ni por eſſo pue- den relaxar, y ſoltar los pre- zos, ſin expreſſo mandato del juez, aunque ſe puedan haue- r negligentemente, en ſu guar- da.

Pero como el punto de a- ueriguar eſta injuſticia, ſea ar- 533 riſcado, y peligroſo, no me atreueria yo nunca, a ſeg- rar, ni al carcelero muy negligente, ni al amigo, y que de fuera hizieſſe alguna

diligencia, y demonstracion, por eximir, y librar al dicho prezo, porque sobre no faltaren Doctores, que dizen, q no es licita la dicha exempcion, como se puede ver en Alexandro, consil 33. post nu.

534 4 vers in alijs autem casibus, lib 2. y en otros muchos, que refieren Menochio casu 301.

535 post num. 16. y Mascardo, concl. 266. num. 16. es cosa, que en punto de gouierno, se no puede sufrir en ninguna parte, y mucho menos en

536 la religion adonde la injusticia de la prision, no para nunca en muerte del innocente, que es caso en que los de más Doctores, solamente admittien la sobredicha exempcion, y libramiento del prezo, como se puede ver en Farin.

etot. post. 30. nu. 114. porque en este de muerte, y daño irreparable, y sobre el qual, se no puede, antes de su execucion, recorrer al Principe, aun ellos lo admittien, y así

537 siempre que el prezo quiera, puede tener remedio facil, por via de apelacion, y agrauio, por lo qual en caso de semejante injusticia, ni el carcelero se puede de guardarle, ni los amigos, y de fuera hagan más, que referir el caso al Superior de la religio, para que prouea en el, pues

en la religion no interuienen nunca los peligros, que en este particular alla, van fuera, y con los quales, podrian desculparse, quanto más que como la religion tiene prouenido con penas graues, contra los juezes que cometieren tal injusticia, como se puede ver en nuestro estatuto, cap. 6. tit. de correct. §. ideo statuimus, & sequentibus (y es de creer, que lo mismo tengan hecho todas las de más) seguros estamos de que nunca en ella la poderâ hauer, ni si la viere en algun caso ocasionado, más de ignorancia, que de malicia, se tardará mucho en emmendar se, como ya vimos algunas vezes.

Por lo qual, dexados los effractores, y terceros, o ex- 538 minescos administradores de los sobredichos instrumentos, para la huyda del prezo, y rompimiento de la carcel, necesarios, que hasta hoy no vimos. Del así encarcelado injustamente, dezimos, que impune puede huir, y para esse effeto, romper, y minar la carcel, a fin de se escapar de algun grave daño, que por la dicha injusticia, y malicia del juez, se le va armando, por lo qual haze la glossa de la Clementina pastoralis, in verbo

verbo per violentiam, vbi etiam De Ctores de sent. & re-
Iud y con infinitos que re-
fiere, puenen, y conuenie F-
rinacio, citat. quæst. 30. num.
120. adonde trae el exemplo
del Apostol San Pedro, que
por ministerio, y mandado
del Angel, fue suelto, y libre
de la prision de Herodes.

Y ni solamente es licita la
huyda en este caso, como ad-
mitten, y admitten todos, si-
no tambien obligatoria, co-
mo con Sancto Thomas, y
otros que refiere, viò Conar-
tunas, variar. resoluc. libr. 1.
cap. 2. numer. 12. & numero
122. & sequentibus, con mu-
chos más, conuenie Farinac.
afirmando, que peccaria gra-
uemente, no huyendo, y que
si para poder hazerlo, jurasse
al carcelero de boluer a la
carcel, no seria despues o-
bligado a hazerlo, ni a guar-
dar el juramiento sobre el ca-
so hecho, como consta de la
glossa de la dicha Clementi-
na, §. notoriū verbo per vio-
lenciam, y muchos más, que
numero 124. refiere Farinacio
afirmando, como ya toca-
mos, que antes peccaria, si
boluiesse, como vieron Co-
nartunas arriba referido, Se-
raphino de Seraphinis, in
tract. de priuileg. iuram. pri-
uileg. 132. numer. 1. & sequen-

tibus, Plaza, in epitome deli-
ctor. lib. 1. cap. 22. num. 26. y
muchos más.

Ni en tal caso, y por razon
de tal huyda, se auerá por ⁵³⁹
confesso del crimen injusta-
mente impuesto, por quan-
to esta pena no se impone,
sinó al justamente piezo, &
*ex inquisitione speciali, non autem
generalis*, como citat. quæst. 30.
numero 191. con muchos más
viò Farinacio; antes en todo ⁵⁴⁰
se aará como hombre que
usa de su derecho, y que tra-
ta de amparar su innocen-
cia, y que a nadie haze inju-
ria, para lo qual en derecho
tiene ampliísima facultad,
como admitten, y enseñan
todos. Y aunque los ansí
opprimidos, pueden impune
huyr, con romper, y quebrar
los carceles, y offender a
los carceleros, hasta matar-
los, quando estan en peligro
de muerte, en nuestros pre-
zos, que nunca corren este
peligro, y que por vias, y me-
dios faciles, pueden probar
su innocencia, nunca ya más,
es licito, offender a los car-
celeros, ni aun liuianamen-
te, como se colige, de lo que
citat. quæst. 30. numero 133.
refuel Farinacio, por lo qual
si lo hizieren, auran de ser
castigados, como al juez pa-
reciere, y la calidad de la

offensa lo requiere.

541 Empero, si el prezo justamente, & iuris ordine seruato, huyere, de más de en ello peccar mortalmente, como vieron Caietano, 2.2. quæst. 69. articulo 4. in responsione, ad secundum dubium, y muchos más, que en la Clauē Regia, libr. 22 capitul. 18. numero 9. refiere, y sigue Sayro, eo ipso, 542 se queda sujetando a la pena que adonde no la viere decretada, el juez le quisiere dar: lo qual tiene verdad, aun quando la huyda es con violencia, y fractura: porque como la pena del que rompe la carcel, y huye; non est confessari criminis, como con la mejor, y más cierta sententia, vió Farinacio, citat. quæst. 30. numero 8. 22. & sequentibus, sinó solamente arbitraria, y que el juez le ordenará adonde no la viere decretada, como no la ha entre nós, y lo mismo se dirá de la pena de los effractores, y rompedores de la carcel, ó auxiliantes, como cit. quæst. 30. num. 93. tiene el ya dicho Farinac.

En el arbitrar de la dicha 543 pena, se deue tener respeto a la calidad de las personas, al modo de la huyda, y a to-

das las de más circunstancias, que en casos semejantes suelen considerarse, porque tan pezadas, y tan culpables pueden ser, que por ellas puedan ser despuestos, y suspensos para siempre, como hablando de los Clerigos, vió con muchos que refiere el dicho Farinacio, cit. quæst. 30. num. 19. adonde dize, que como de iure canonico, los rompedores de las carceles, no tienen cierta pena, ad instar, de las reglas ciuiles, se ha de hauer el juez, en imponerla; pensadas primero las calidades de las personas, y circunstancias sobredichas, como se colige del cap. ex literis, de excessibus Prelatorum.

Y sobre todas se aurá de 544 considerar la circunstancia en el fin, y intento de la dicha huyda, porque si la hizo con animo de dexar la religion, tiene consideracion especial, pero si no fue más, que de via recta, buscar al Superior, a cuyos pies, y en cuyos brazos, los miserables, y affligidos, se prometen siempre mayor misericordia, muy menor pena merecen, y se les ha de dar, como se colige de muchos, que cit. q. 30. n. 171. refiere Far. los quales quieren, q quando el prezo huye de la car;

cárcel, por alguna iusta causa, como porque v g. le tratan mal en ella, ò porq̃temia alguna gran cruexa, ò iniquidad del juez, en ninguna manera, se ha de auer por con- fesso, ni se ha de castigar, como effractor de carcer, ò fugitiuo, y cō razō, porq̃ como se colige de la l. si quis sit fugitiuus. §. idem probat Iulianus, ff. de ædilit. edicto, nunca se puede tener per fugitiuo, el que huye para su Principe, y Superior, por lo qual, en caso que lo haga con menos, y menor causa de lo q̃ deuia, será castigado solamente con la pena, q̃ respondiere a su temeridad, y poca razon, pero nõ con la que responde a la fractura, y huyda, y quanto tal, y anfi muy mãs blanda que la ordinaria, y denida a los pura, y meramente fugitiuos: lo qual, in simili casu, es bien, que consideren, y obseruen los Superiores de los regulares, con sus fugitiuos, a los quales, para serlo, sobran muchas vezes, muchas causas, y muy vrgentes, y tales al fin, que no solamente bastan para releuarlos de la huyda en si, sinò tambien de la temeridad, y anfi de toda la pena, mayormente, quando en la dicha huyda, evitaron rodeos, y vageaciones, y via re:

cta, se fueron a la presencia de sus Superiores, para efecto de curaren sus querellas, y agotaren sus lagrimas.

De las penas ipso facto impuestas.

LAs penas ipso facto impuestas, como inflictas, y puestas por la ley, se encorren regularmente luego que el delito es cometido, y esto sin dependencia de algun hecho del juez, con lo qual està, que en nuestra Religion Seraphica, se no han por encorridas, sinò despues de el delinquente ser judicialmente declarado, y esto aun quando el crimen aya sido publicamente cometido, y perpetrado, como consta de nuestro estatuto, capitulo 6. titul. de pænis ipso facto impositis, adonde se contiene, y dize anfi *Declaramus, quod quoties pana suspensionis, vel priuationis, vel alia quacunque ipso facto incurienda imponitur, nullus ea pana ligatur, quauis crimen fuerit publice perpetratum, quousque per Prælatum, fuerit reus, iudicialiter declaratus.* Lo qual se ha de entender de las penas impuestas por las leyes, y constituciones de la Religion prescissamente,

porque de las impuestas, por las leyes canonicas, otra cosa se ha de tener, y sentir, a saber, que luego que se imponen en la dicha forma, tienē su effeto, aunque para la execucion sea regularmente menester sentencia del juez, como se puede ver en Molina, tomo 2. de iust. disp. 96 Soto 1. de iust q. 6. 1. 6. y otros, por el referidos.

En la pena de descommunio lata sententia, ó ipso facto incurrēda, se ha de dezir, que aun entre nós, tiene luego su effeto, y se encorre sin ningun acto, ó declaraciō del juez, en el mismo punto en que se comete el delicto, y crimē, por el qual, se impone, como expresissimamente se contiene en el ya dicho estatuto, adonde se dize así. *Si tamen sententia excommunicationis lata sententia, vel ipso facto incurrēda inferatur, non opus est, iudicis declaratione, nam eo ipso temporis momento, quo quis peccatum, incurrit, per quo lata est, prædicta excommunicatio habet suū effectum, siue suam executionem* y
549 así la declaracion subseguēte; que despues haze el juez, no se requiere para más, que para el así denunciado, se uer de euitar en los terminos de la extrauag. ad euitanda, y su peccado, y delicto se conoce.

Empero, en las más religiones, adonde no viere estatuto semejante al nuestro, será menester guardar las reglas communes, segun las quales se ha de dezir, que adonde la ley, y estatuto viere de palabras de presente, como v. g. priuamos, inhabilitamos, &c. La sentencia es luego lata, y tiene todo su effeto tanto, que la trasgresion, y delicto se comete, como con la commun se puede ver en Suares, lib. 5. de legib. cap. 7. num. 25 & 26. adonde dize, q es comun de los modernos y principalmente de Castro, y Tyraquelo, y lo mismo se ha de sentir, quando la ley ha blare por palabras imperatiuas, como v. g. sea priuado, en corra en inhabilidad, &c. por que en estos terminos así, contiene sententia lata, cuya pena se encorre luego, antes de el juez poner, ni hazer ninguna accion suya, y la razon es, porque así se construen luego con el effeto, que la dicha ley por si sola puede poner, y causar, sin dependencia alguna, del hecho, y operaciō del juez, y especificandolo, como v. g. encorra, y cayga en descommunio, encorra en priuacion, sea inhabil, &c. Sobre el dicho effeto, cae directamente, y inmediatamente, sin que,

queren, ninguna cosa más, a la qual, se aya de conseguir el dicho effeto, porque como forma, y imperio práctico lo infiere, y causa luego de la manera, que en la forma de los Gregos se verifica, porq̄ diziendo (*baptizetur servus Christi*) significan, que por aquella accion propia, queda, y es luego baptizado, sin dependencia de ninguna otra, que a ella se siga, ó para la qual ella diga orden, y sea preambula.

Finalmente, así como en el dicho imperativo baptizetur, se concibe, y entiende, esta particula. (*á me*) *ò per istam mei abluentis, & insimul, huiusmodi verba proferentis*, así en el imperativo de la ley, v. g. sea privado, encorra en inhabilidad &c. Se entiende tambien esta otra particula, a saber (efficaciter) (*ò ex vi huius dispositionis, ò per hanc met dispositionem*, lo qual, como cita, capít. 7. num. 24. advierte el dicho Suares, se percibira mejor, quando el dicho effeto en sí, es tal, que la misma ley, le puede poner, y quando en ella al fin, no se haze alusion a ninguna otra accion, de la qual el aya, ó deua depender.

Empero, si las dichas penas se ponen por palabras imperativas, pero dirigidas a al-

gun facto intermedio ò accion del juez, como v. g. priuete de los officios de la orden, sea hecho rec, y quedor de tal pena, ó encorra en reato, de tal, ò tal, &c. No hay duda, de que así, y en estos terminos, contiene sentencia ferenda, y que ha de imponerse por acto de juez, como num. 25. vió el dicho Suares, y Vasquez, l. 2. quæst. 96. art. 5. disp. 173. num. 3. adonde dize, que estas palabras, *excommunicetur, priuetur sepultura*, y otras semejantes, contienen sentencia ferenda, por ministerio, y accion del juez, y no lata, por effeto, y ministerio de la ley: y lo mismo dize destas, *priueticis, priuabitur*, en las quales, la ley manifiestamente es vista hablar con el juez, y excitar, ó despertar su officio para que execute, y haga lo que ella le determina, prescribe, y apunta.

Y generalmente, todas las veces que viere duda, sobre si el verbo, y palabra de la ley se encamina al effeto della, ó del dicho juez, tenganse, que del juez, y ayase, que la dicha sentencia, más es ferenda, que lata, como num. 25. vers. *præterea*, vió Suares, y Thusco, litera P. concl. 238. num. 4. adonde por lo mismo, refiere a Geminiano. consil. 23. nu. 2.

Parte II. Art. IX.

Anchar. consil. 145 num. 2. & consil. 440. n. 5. Castrense, cõ sil. 99. num. 1. in fine, lib. 1. y Alexandr. consil. 124. in principio, lib. 1.

Y de aqui viene, que estas palabras, sobpena deprivaciõ del officio, ò inhabilidad para el se han de entender despues de seguida, y dada la sèntencia, como consil. 23. num. 4. við Geminiano, y lo mismo se ha de entender destas, pierda el officio, como nu. 3. við el sobredicho Geminiano porque ipso facto, que quedò duda, y incerteza, sobre la accion, porque la dicha perdida se ha de causar, la equidad pide que la impntemos antes al effeto futuro de la sentencia del Iuez, que no al presente de la misma ley, finalmente, num. 7. afirma, y dize el dicho Thutco, que estas palabras, pierda, encorra, caiga, y otras semejantes, siẽpre importan sentencia ferenda, quando se profieren en el orden judicial, ò se dirigen al Iuez, lo contrario de lo qual, aurà de dezirse, quando se profiran por la ley, no diriginolas al juez, ni poniendolas en el orden judicial, porque en este caso auran de cõtener sentencia lata, como við Iason, in l. 2. num. 13. C. de iure emphit. y en este sentido se ha

de explicar lo que arriba tocamos de Vasquez, a saber, que quando la ley dize excõ municetur, priuetur, &c. se entienda por sentencia del juez, si a el se dirigen las dichas palabras, y hay duda sobre si la ley por si propria quizo causar los effetos, por ella importados, porque, si por lo contrario constare, que ella misma los quizo causar, como constaria, quando en ella se añadisse, ipso iure, ò ipso facto, ò quando aliàs la dicha ley se bolueria elusoria, no hay duda, de que aurà de cõtener sentencia lata, y que operará luego el effeto intentado, y por ella significado, por quanto cierta cosa es, q la ley, se no puede nunca interpretar de manera, q quede siendo inutil, y vana, como l. improbum, C. ex quib. caul. infam. irrogetur, notan los Doctores communmente, diziendo que las palabras porque en aquella ley se dize que al usurario se ha de irrogar, y imponer infamia, se entienden de la irrogacion, y imposición ipso iure, ò ipso facto, y impuesta por la misma ley, como cõ Bart. Baldo, y otros contra Vasques, cap. 6. n. 19 conuence, y prueua Suarez. Y consta más claramente aun en la pena de la irregulari-

laridad, porque como esta no se cause por acto, ò hechos del juez, sinò iure ipso, como consta ex traditis á Suario, tomo 5. disp. 40. lect. 4. siempre se entiende imponerse por la misma ley, aun quando ella habla por palabras de futuro como diziendo, sobpena de irregularidad, ò será irregular ó por otra manera semejante.

Ni contra esto haze ver, q̄ hay irregularidad, que no se sigue, ni encorre, sinò seguida la sentencia, porque esso corre solamente en la que se sigue a la infamia, que por tal presuppone primero, condenacion del crimen, y no en la que se impone, por causa, y razon del mismo crimen en si, la qual, quouis modo imponatur, siempre se impone por la misma ley, finalmente, lo mismo se vé en las leyes, q̄ prohiben el matrimonio de alguno, con aquella, quã polluit per adulterium, porque añadiendo, que *Tale matrimonium irritetur, censetur ipso iure, inducere, & imponere impedimentum irritans*, no obstante, que el verbo sea de futuro, y todo *nè lex prafata, reddatur elusoria, & inutilis*, lo qual en otros exemplos aun se puede verificar más, de los quales empero no tratamos, porque

los arriba dichos bastan para conuencer la sobredicha doctrina, y mostrar como semejantes effetos, aun explicados por verbo de futuro, se construen inmediatamente, con la virtud, y acción de la ley, y no con la del juez, la qual los hallò ya operados, y hechos, quanto despues vino a declararlos, en lo qual se vé, como las reglas que nesta materia hazen los Doctores, no son siempre aterna veritas, y scienciales, sinò expuestas a varias falencias; que de les principios arriba dichos, se han tambien de coligir, y coger.

Las sobredichas reglas, se han tambien de applicar al verbo substantiuo, que en la ley se junta con algun participio, porque si el participio fuere del futuro, siempre que saltaron las consideraciones precedentes, y recadas arriba, argue, y infiere sentencia ferenda, por acción, y ministerio del juez, de qualquiera modo, ó tiempo, que al verbo substantiuo sea, como quando v.g. se dize ha de ser priuado, haya de ser priuado, &c. porq̄ aunque el verbo sea del preterito, el participio, empero, priuandus, q̄ es de futuro, lo distrahe suficientemente, y lleva consigo

a importar tambien senten-
cia ferenda in futuro, como
cit. cap. 7. num. 28. vió Suates
y tienen otros communmēte

556 Empero, si el parti. ipio, y
verbo, son ambos del presen-
te, no hay duda, de que la dis-
posicion por ellos expresa,
contiene sententia lata, y ef-
feto de presente, como quan-
do se dize (es priuado, ò sea
priuado) y con razon, porque
de otra manera, no poderá
nunca verificarse aquella lo-
cucion, si su effeto pendiese
aun del futuro; para que pues
con effeto se verifique, haue-
mos de hauer, que la misma
ley lo cópuso, y causó luego,
preuiendo toda la accion, y
hecho del juez, como cit. nu.
28. vió el sobredicho Suates.

557 No es menester que el pri-
uado ipso iure, desista luego
del officio, ò de la cosa, de la
qual estuviere en possession,
ni que la dexé, y por accion
propria la renuncie, sin prime-
ro estar declarado por el juez
porque le basta, que quando
sea requerido, y mandado, la
dexé, y no antes, como se co-
lige de Anchar. consil. 199. n.
4. & 5. y Thúsko cit. conclus.
238. num. 15. adonde dize ser
cosa general en toda la pena,
que se encorre ipso iure, ora
sea impuesta por el derecho,
ora por estatuto, auer se mene

ster en ella para su execucion
conocimiento de la causa, y
declaracion del juez, q̄ man-
de se le quite, sinò es en ca- 558
so, que de la propria ley se co-
liga manifestamente lo con-
trario, porque declarandose
la misma ley, no restará más,
que obedecerle.

O tambien, se de lo contra-
rio se seguiria boluérse la mis- 559
ma ley frustratoria, y vana, co-
mo ya tocamos arriba, pero,
adonde no viere estos in-
conuenientes, como regular-
mente no los hay en las pe-
nas impuestas por los estatuto-
ros de la religion, siempre se-
rá menester esperar aq̄to, y de
claracion del juez, para la di-
cha execucion, y desistencia,
ó remocion de la possession,
que del officio, ó cosa aún
perdida, y quitada, se tiene.

Y consta más de Bosisio, en
la pract. tit. de bonorum pu-
blicatione, num. 26. y de Bal-
do consil. 256. in principio,
lib. 4. al qual numer. 30. sigue
Thúsko, losquales tienen que
la causa, y razon desto, es por
la possession, sine apprehen-
sione, non transit, saluo adon-
de hay estatuto, que dize que
la apprehension, y incorpo-
racion se aya luego por he-
cha, aun en lo que toca a la
possession, el qual empero, y
como ya tocamos en las reli-
giones,

giones, no tenemos, por lo qual se aurá de estar a la disposición del derecho común y general, en lo que a esto toca, y en los términos de nuestro estatuto, aun mejor.

De la pena del tormento.

⁵⁶⁰ **L**A pena del tormento se ha de imponer, sinó por los delitos más graues, y atrozes, como se determina, y dize en nuestro estatuto tit. presenti adonde se puede ver y en Farinacio, quæst. 38. nu. 6. ibi. *Nō enim in omni causa, & delicto, iudex potest, & debet, ad tor-turam pretrumpere; sed tantum in delictis grauib; & atrocibus;* y dize ser commun sentencia de todos los Doctores, lo qual repite en la quæst. 41. n. 3. & seqq. y consta de la l. editum, ibi, *sed cum capitalia, & atrociora;* vbi Bart. Bald. Alber. & alij communiter, ff. de quætionib; y sin que nadie contradiga, como con Claro, y muchos más, cit. n. 3. & 6 muestra Farinacio.

Empero, porque no consta de qué manera han de ser atormentados los reos, se decreta, y determina en nuestro estatuto, que si el crimen fue-

re el nefando, sean los reos atormentados con pena de fuego como se puede ver en el tit. presente, y se dirá abaxo en el titulo de las penas de los transgresores del voto de la castidad.

En los que son suspetos ⁵⁶¹ de los de más crimines, e ordena, que atadas las manos a tras, sean por tres interualos, rigurosamente açotados, por el tiempo que al Prelado pareciere, y con razón; porque como ya tocamos arriba, nu. 129. con los religiosos, y clérigos, no se ha de vlar el tormento de los dados, ò cuerda, sinó el de los sobredichos açotes. Finalmente, se acrescenta a ellos, el de la inedia, ⁵⁶² ò pan, y agua, como se dize en el dicho estatuto, y ya tocamos en el art. del tormento, con Panormitano, y Locato, como alli se puede ver. ⁵⁶³ cit. y sobre todo, se añade, q en los delitos, y crimines más atrozes, pueden los Prelados, de más de la dicha pena, excogitar otra mayor, segun la calidad del delito, como ya tocamos, en el sobredicho lugar, adonde diximos todo quanto para esta materia pareció que conuenia, como en el se puede ver.

De la

De las penas de los
Prelados, y pa-
dres califica-
dos.

EN los mismos estatutos, se dispone, y ordena, que ⁵⁶⁴ el Ministro Prouincial, no pueda por si solo deponer, ni priuar de todo a ningun Guardian, sin el consentimiento de la mayor parte del diffinitorio, como se puede ver debaxo del tit. presente, y con razon, porque como la priuacion de los officios, es de las mayores cosas, que en las religiones se tratan, conuenia, que ni el Prouincial, ni el General por si solos la pudiesen imponer, ni hazer, sino todo el tribunal, y diffinitorio, que son los juezes, a los quales tocan, y pertenecen estas cosas asi.

Accedit, que como se dice en el capitulo *omnis res, de reg iur omnis res per quamque causas nascitur, per eadem dissoluitur*. Por lo qual, como la creacion, y eleccion de los Guardianes, y Prelados locales, nasce por los suffragios, y votos de todo, ó de la mayor parte del diffinitorio, sigue se,

que por los mismos ha tambien de nacer su priuacion, y deposicion, y consta más del vfo de todos los juizios adonde vemos, que las causas mayores, y tocantes al estado de la persona, no se tratan, ni absueluen, sino por concordia de muchos juezes, lo qual es uino, y importto asi, porque en ellas se procedesse con más, y mayor tiento, y no se diese lugar, a algun erro, ó engañ, atiento que vn boro solo se peruierte facilmete por malicia, y por passion, ó por algun engaño, por lo qual, qua ratione, ningun Superior, ni Prelado puede entre nós criar por si solo, y ningun Guardian, ó Prelado ordinario, ninguno tambien por si solo lo poderá remouer, ni quitar.

Poderá empero, en caso de algun graue, y grande escandal, ó desconcierto, suspenderlo, por tiempo de dos meses, dentro de los quales tratado el negocio con los Padres del diffinitorio, se vea, y atiente lo que más conuiene para que pareciendo bien, le remouan de todo, y priuen, ó corrigido, y emmendado, le continuen, como en toda la parte se practica, y vfa. ⁵⁶⁵

Y quando por la dicha causa, ó por otra, que puede suc-

567.

ceder el dicho Prelado, quier
ta renunciar su officio, y qui-
tarse del lugar, en el qual, no
le han sucedido tan felicite-
mente, como a la paz de su
conciencia, bien de la Reli-
gion, y gouerno de su Con-
uento, conuiene, y importa,
el Superior, y Prelado, le po-
drá aceptar, y recibir la di-
cha renunciacion, y descarga
y proueer de otro, segun la
forma, que en la religion está
ordenada. Y aduertan los di-
chos oficiales, y Prelados,
que no les conuiene, en ca-
so de alguna inquietud, a
que dieron causa quererense
conferuar en los mismos lu-
gares, en los quales delinquir-
rán, porque muchas vezes
succede, que despreciando
ellos, este remedio de la re-
nunciacion, con que algunas
cosas, aun no muy publicas,
ordinariamente suelen en-
terrarse, y ponerse en oluido,
dió causa, a que apretandolas
y lleuandolas hasta final sen-
tencia, les remueuan, y pri-
uen con affrenta, por lo qual
lo bueno es, que por en quã-
to las cosas, no llegan a apu-
rarse de todo, tomen el con-
sejo del Sabio que dize, *noli
esse iustus multum, Ecclesiastes 7.*
porque no les suceda, que
queriendose defender, y ju-
stificar mucho en el caso, de

su mala causa, venga a per-
derla de todo, y a lleuar vna
sentencia pezada, de la qual,
con poner en tierra, y mar en
medio, y dexando el officio,
se poderian librar.

En el imponer, de qual-
quiera graue penitencia, y ⁵⁶⁸
correctio, particularmente
a los Prelados, y Padres más
graues, no deuen, ni pueden
los Visitadores de las Pro-
uincias, proceder nunca per
sí solos, sinó con el parecer,
y consentimiento de la ma-
yor parte de los discretos,
y juezes de la Prouincia,
y ni solamente ellos, pero ni
tambien los más Superiores,
y Gênerales, y con razon,
porque assi como commo-
uidas, y abaladas las colum-
nas de la casa, si sigue ordi-
nariamente ruina de toda
ella, assi castigados, y mo-
lestados los dichos padres,
que son las columnas en las
quales el pezo de la Religion
estriba todo, toda ella arrui-
narâ, y caerâ facilmente, si
en el caso, no se tuuiere la
deuida madurez, y justi-
cia, por lo qual, conuiene,
que esta se no fie de vna per-
sona sola, sinó de la mayor
parte del disfinitorio, al
qual conuiene examinar,
con gran tento, y vigilancia,
todas las particularidades del
caso,

caso, considerando, que como los dichos oficiales, y Prelados, estan siempre como signum id sigittam, y son de ordinario más acometidos de los subditos, iniquitos, y discolos, que con el zelo que muestran en las visitas encubren y reboçan, y suelen disfraçar sus pasiones, y venganças, conuiene ser en siempre más fauorecidos, cæteris paribus, que todos los de mâ, y más amparados, y defendidos de los Superiores.

De las penas de los transgresores del voto de la castidad.

569 **L**Os transgresores del voto de la castidad, legitima, y sufficientemente conuictos, se han de castigar con pena de carcel, segun la calidad del crimen, y de las circunstancias, que occorreren, como en nuestros estatutos, tit. presenti, se ordena, y está mandado y porque estas pueden ser varias, y más ó menos graves, y en ellas, se no puede siempre proceder de vna misma manera, conuiene, q los juezes tengan bien advertidas sus diferencias, y las penas con que en ellas proce-

de el derecho, para conforme a ello aggrauaren, ò templaren los castigos, que han de imponer a los delinquentes, por lo qual iremos adviertiendo, y apuntando algunas en particular.

Dezimos pues, que los **A**ciilegos, que ozaren descomponer alguna persona religiosa, peccando con ella carnalmente, han en todo de ser condenados a galeras, ò a carcel perpetuo, como en nuestros estatutos, tit. presenti, está mandado, y con razon porque si en el fuero seglar, se dà a los tales regularmente pena de muerte, como se vé en la Ordenacion deste Reyno, tit. 15. §. 1. del lib. 4. bié se dexa ver, quan justamente viene al religioso, la sobredicha pena en caso que cometa el dicho sacrilegio, por donde a los clérigos, a los quales la dicha Ordenacion no pudo comprehender por ser en otro fuero, se ordena en el cap. si qua Monacharum, 27. quest. 1. que hallados en la dicha iniquidad, sean depuestos, y detruços, en algũ monasterio, adonde para siempre hagan penitencia de sus peccados, la qual pena, han los criminalistas con Parinacio, quest. 146. num. 26. que se ha de poner a qualquiera, que

que fuere conuicto de auer la cometido, aunque en ella no se ayatomado, lo qual parecio necessario aduirtir por quanto la sobredicha Ordenacion distingue algunos casos, en los quales modera la pena del que carnalmente peccò con monja fuera del monesterio. y para esse effeto no la sacò del, lo qual en la gente ecclesiastica, y religiosa, es bien que no se considere, ni practique, por quanto conuiene, que la casa de Dios de los domesticos, quede siempre màs segura, y no se dè por ella occasion de Dios repetir sus querellas antigas, diciendo, *quid est quod, dilectus meus in domo mea, fecit scelera multa?* Ieremia 11. Y así con esta doctrina, es visto passar nuestro estatuto, quando trata de sola la fornicacion sacrilega, sin distincion de caso alguno, por cuyo respeto, adonde el maleficio, y dicha fornicacion se acompañare de algunas circunstancias considerables, como entrada en la clausura, y otras semejantes, importará tambien, que sus penas se aggrauen, y acedienten, segun que la atrocidad del caso, y las dichas circunstancias lo pediren, y demandaren.

B. Todo lo qual tiene lugar,

aun quando la dicha fornicacion no llegó a ser notoriamente escandalosa, ni vulgarmente sabida de muchos, como vieron Batio, y Anania y con ellos Dias, en la practica canonica, cap. 83. aliàs 81. v. (monialibus) adonde contra Turre Cremata, tiene esta parte por más verdadera que la contraria, y con el v. credo veram Salzedo, el qual refiere por la misma a G. eg. Lopes l. 6. tit. 18. in v. (de poner) y finalmente, con la misma passa Tyber. Deciano in tract. crim. lib. 6. cap. 20. num. 6 y Farin. cit. quæst. 146. num. 27. diziendo ser commun.

El que entrare en el monasterio de las religiosas, para peccar con alguna persona, no professa quales son las criadas del, ó moças, que para professar estan en la clausura del, no se ha de castigar con la pena de los que descomponen a las ya professas, como con Federico, consil. 213. y otros prueua el dicho Farinacio, num. 11. deue empero castigarse más pezadamente, que si peccasse con otra legaca fuera, como vió Deciano cit. cap. 20. al qual sigue el dicho Farinacio, y con razon, por quanto en ello se haze gran offensa al dicho monasterio, lo que no sería, ó por lo

Parte II. Art. IX.

D. meros, no tan graueamente, si la dicha ciuada, ò muger se la lieffe fuera de la clausura, y por la rexa de la Iglesia, puer-
ra, ò muro, viniesse a buscar al dicho fornicante, y así sa-
lida, y acá fuera, se le entre-
gasse. Lo qual, es bien se mire,
en lo tocante a los que entrã
para aun con las no professas
cometer semejante maleficio
en la dicha clausura, por quã-
to la Ordenacion sobredicha
deste Reyno, por sola la en-
trada para peccar, impone la
dicha pena de muerte, como
en su letra se puede ver, la
qual tiene, y dize así. *Todo
hombre de qualquiera calidad, y
condicion que sea, que entrare en
Monasterio de monjas de Religion
approbada, y fuere tomado dentro,
ò le fuere probado que entrò, ò es-
tubo de dia ò de noche, dentro en el
Monasterio, en casa, ò lugar, den-
tro del encerramiento del que pa-
reça, que era para hazer en el al-
guna cosa illicita contra la hone-
stidad del dicho Monasterio paga-
rã cien ducados para el dicho Mo-
nasterio, ò de más, ò muera por ella
muerte natural.* En las quales
palabras se vé, que aunque el
delicto, no se cometa, ni la
persona paca, que iua sea
professa, será la dicha pena
toda, por la culpa de la dicha
entrada, quando se presume,
y parece que era con intento

de alguna deshonestidad.

Del rapto de las monjas.

E L rapto, y hurto de la re-
ligiosa, con ser mayor de E.
liçto en si, que el de la dicha
fornicacion spontanea, no
tiene en derecho pena distin-
ta para los clérigos, y religio-
sos, sinò la priuacion, y detru-
sion sobredicha, como se pue-
de ver en Farinacio, quãst.
145. num. 228. y aunque desto
no podamos temernos, por-
que no auia ninguno, que se
embaraçe con tan pezada, y
tan mala carga, empero, si
uuiere alguno tan ignorante,
que lo haga, será menester ag-
rauarle la dicha pena, segun
que las circunstancias del ca-
so lo merecieren,

De la pena del stupro

P. La pena del stupro (que F.
siempre se presume, sea
con alguna violencia, ò en-
gaño) en el fuero publico, y
contencioso, siempre tiene su
lugar, aun quando la strupa-
da, consentido, como við
Anchar.

Anchar. c. 1. notab. 1. Soccino
 Ibidem, num. 1. Panormit. n. 2
 y Ananta, notab. 1. extra de ad-
 ulterijs, Caccialup. in repet.
 l. si qua illustis, num. 26. C.
 ad Offician. y Grammatico,
 noto 4. num. 23. y la razon es
 porque in dubio, siempre se
 presume, que la donzella con-
 sentiò por engaño, como vic-
 ton Gomes, in l. 80. Tauri, n.
 5, & 10. y muchos más, que q.
 147. num. 54. refiere Farinacio
 y aunque muchos, que el
 mismo Farinacio, refiere, nu.
 62. quieren que esta en el cle-
 rigo, sea siempre de deposi-
 cion, a el le parece mejor de-
 zir con Menochio, en sus ar-
 bitrarias, casu 188. num. 6. y
 tener, como tiene, numer. 65.
 que hoy es arbitraria, y que
 unas vezes es solamente pec-
 cuniaria, otras de deposicion,
 otras finalmente de suspen-
 sion, pero siempre con paga
 del dote, a la stupradora, lo
 qual, como los tan p. c. c. c.
 como los nuestros, no ten-
 gan donde pagarla, se-
 rá menester, que la paguè por
 el cuerpo, y que en ellos se
 aggrave la sobredicha de les-
 tamento, hauiendo, que esta es
 vna de las circùnstancias más
 forçosas, que en el se mandà
 admitir, y considerar, y porq̃
 fesse la opinion de los q̃ que-
 rian, q̃ la dicha pena fuesse si-

empre de deposicion, buelne
 a dezir, n. 96. que no es, sinò
 arbitraria, y que así se practi-
 ca, por lo qual refiere a Thuf-
 co, Gutierrez, y otros que allí
 se pueden ver.

De los q̃ rupran las virgi-
 nes immaturas, y menores de G.
 12. años, se tiene vulgairmente
 que son dignos de mayor ca-
 stigo, que aquellos que des-
 componen, y rupran las ma-
 yores, como se puede ver en
 Fabro, § Item, lex Iulia, insti-
 de publ. iudicijs, Gabr. Sarain
 en las addiciones, à Mathefil.
 singulati 99. y en el sobredic-
 ho Farinacio, q 147. nu. 37.

La pena de los clerigos, q̃ H.
 cometen raptò, de qualque-
 ra muger que sea, y por lo cò
 figuiente, de los religiosos q̃
 hazen lo mismo, es deposición
 como q. 145. n. 16. y 17. prue-
 na Far. y consta del Concilio
 Trid. sess. 24. c. 6. de reform. la
 qual, no se encorre, sinò por
 sentencia, como consta de Sã-
 ches, de matrim. lib. 7.

La pena del clerigo, ò reli-
 gioso adultero, es deposición, I.
 y detrusion en algun mona-
 sterio, como se colige del tex-
 to, in c. si quis clericus, & in
 c. Romanus 81. dist. 7. de mu-
 chos Doctores, que q. 141. n.
 23. refiere Farinac. la qual se
 puede, y deve agravar,
 aun más, q̃n to. el mismo

accusa al adultero delante de su Prelado, como *o* Dias, en la pract. canon. v. adulteri, n. 2. y Salzedo ibidem; vió Far. lo qual puede hazer, aunque no accuse la muger delante del juez seglar, como tiene el sobredicho Dias, y con el, n. 40. Far. por lo qual, nunca el reo, y delinquente poderá oponer, q̄ pues el marido no acusa la adúltera, no le deuen castigar a el, y la razón es, porq̄ no puede la ley Real (q̄ manda, q̄ el marido no sea oydo contra el adultero, sinò quando tambien acusar la misma adúltera) prejudicar en esto, a los juezes Ecclesiasticos, para que no puedan castigar sus subditos, quando les hallaren encorridos en este crimen, como in factò contingentia obituio: el ya dicho Dias, siendo Vicario General de Salamanca. Adonde empero el marido no accusare la adúltera, y el delicto fuere secreto, aduirtan los Prelados, q̄ no lo publiquen por q̄ dello se no siga muerte a la muger, y peligro della a su subdito; para lo qual puede ser buena cautela, no hablar en ello al delinquente, ni hazerle processo, adòde el caso puede venir en noticia, y sospecha alguna del marido, y finalmente suspender, y dilatar

el castigo del delinquente, por algun tiépo para, q̄ quando ya mudado de aquella tierra, y Conuento, en otra muy distante, se le pueda dar cò mēnos peligro, como ya vióhazer a vn Prelado bien docto, y bien prudente.

El clérigo, ò religioso, condenado por adultero cò qual quiera pena q̄ sea, por la misma sentencia queda infame, como con Pan. in c. at. si clerici, §. de adult. col. 5. vers. sed circa. Extra de iudicijs, vió el dicho Dias, lit. C. y con muchos más q̄ refiere cit. 14. n. 25. prueua Fatimacio.

La pena del sacerdote, ò religioso incestuoso, es deposicion, y priuacion de todo beneficio, como se colige, y consta del c. 51. qui præsbitet y del c. si quis sacerdos, y del c. si quis clericus, §. 1. dist. y de muchas glossas, y doctores, q̄ lib. 2. c. *h. m.* 20. refiere Ald. y particularmente, tendrá lugar pen. adonde la calidad, y circústancia del delicto, lo agraua re mucho, como quando es cometido con madre, y hija, dos hermanas, ò dos primas cohermanas, como v. incestus c. 88. aliàs. 86. aduierde Dias, ò con personas en los mismos grados con el fornicante conjuntas, y particularmente, auran de tener lugar las dichas

L.

M

dichas penas en este Reyno, adonde, como consta de la Ordenacion del lib. 5. tit. 17. se pone pena de fuego, al q̄ duerme carnalmēte cō su aſcēdēte, ò descendēte, hermana, nuera, ò madraſta, y a los demás se pone pena de degredo, mayor, ò menor, segun la distancia, y diferencia de los grados, hasta el 4. inclusive, como alli se puede ver, lo qual, basta para conforme la doctrina del dicho Dias, el Juez Ecclesiastico, hazer en el castigo de sus subditos varias demonstraciones, como quiera que las introduzidas por el derecho civil, son a cuenta de su mayor obſervancia del dicho canonico, como alli se puede ver.

N. La misma pena de los incestuosos con las consanguineas, ò por afinidad conjuntas, se ha de imponer, y dar tambien a los que peccan cō las hijas de confesion, como se colige del comnes, 30. q. 1. y del c. si quis sacerdos, el siguiente, adonde Celestino manda, que el Sacerdote que peccare con las tales, peregrine doze años, depuesto de todo el officio, y passados ellos sirua en un monasterio, todo lo restante de su vida, lo qual así está recebido, como vienon Panormitano, in cap. fin.

de purgat. canon. Felipo, in cap. at li clerici, num. 15. de iudicijs, Rodrigues, 2. regul. quæst. 26 art. 1. Deciano, lib. 6. c. 23. Dias, in pract. canon. cap. 86. aliàs 84. adonde refiere a muchos más, y finalmente Alderete, citat. num. 20. y otros.

O. Del que conoce la hija de confesion solicitada para ello, en la misma confesion la solicita, aunque el effeto se no siga, no pueden hoy conocer los Superiores de los regulares, como largamente muestro en el tratado particular, que desto hize, en el mio de casibus reſervatis, como en el se puede ver, por lo qual tienen obligacion de remeterle al tribunal del Santo Officio.

El religioso evidentemente notado de compañías sospechosas, ò coloquios de mugeres, ò de otras qualesquiera personas, ha de ser por el Superior, y Prelado, corrigido judicialmente, y con termino judicialmente: hecho delante de legitimos testigos que despues, y quando fuere menester, puedan probarle la dicha admonicion; y judicial correccion, como en semejantes casos, usan los Visitadores de los Illustrissimos, lo qual es menester advertir

muy mucho, por quanto las advertencias, y correcciones fraternales, y de los particulares, y aun de los mismos Superiores, que proceden, como padres; no bastan para más, que para abrir camino a la denunciacion, y inquisición del crimen, como se colige de lo que arriba diximos, por lo qual, la de que en el titulo presente habla nuestro estatuto, para por ella venir a la pena que luego diremos, y para por ella, se hauer el crimen, por presuntamente probado en orden a la dicha pena, necessariamente ha de ser juridica, y judicialmente hecha, en lo que ha poco tiempo, que vi a vn Visitador, harto embaraçado, con aliàs ser muy prudente, el qual en este Conuento de San Francisco de Lisboa, me consultó estando de camino ya para su capitulo, y por que le vi muy enleuado con Alderete, le remitir al mismo Doctor, el qual en su 2. lib. cap. 26. número 20. tratando de las admoniciones necessarias, para el delinquente, que se no emmienda, se poder tener por incorrigible claramente muestra, que han de ser judiciales, y hechas delante de testigos, ó con termino, y auto, por el qual despues conste,

que con el se ha hecho la dicha diligencia, y en el dicho termino, ó presencia de testigos, se le ha de mandar, que desista de tal, ó tal ocasion, sob pena de que no lo hazien do, se le aurá la culpa por probada.

Por lo qual haze la practica de los dichos Visitadores, B. los quales en los casos de sospechas semejantes suelen obligar a los indiciados, a que hagan termino de más no traten tales, ó tales personas, sob pena, de que no se emmédando, se le hauerá el delito por probado, y seran castigados, como conuictos del, la qual practica, yo sigui en muchas ocasiones, siendo Visitador del Arçobispo Don Alexo de Meneses en la India Oriental, y pienso, que co harto prouecho, verdad sea, q como, en caso, q no se emmienden, no pueden nunca hauerse por formal, y propriamente conuictos, la pena, q tal caso, se le ha de dar, segun q más frizare co su culpa, siempre ha de ser más bláda, q la ordinaria. Y en los mismos terminos, es visto enseñar, y tener lo mismo Far. q 8. n. 6. & seqq. & maximè n. 63. adóde, para el clerigo auer de perder el priuilegiodel fuero, y poder ser castigado por el juez seglar

En caso de la incorrigibilidad sobredicha, dize que ha primero de ser admonestado por su Iuez, y Prelado, y para ello cita al c. contingit interdum, el 2. ibi *in diocesi sua*, junto verbo, ibi, *à tè* de sent. excommunicat. y al cap. in audientia, ibi. *Si à Prelatis suis*, eodem tit. y dize, ser doctrina de Bruno, consil. crim. diuers. 115. num. 56. y de Capola, consil. 11. num. 41. y de Milis, en la pract. fol. 96 numer. 30. y consta de Thusco, litera M. concl. 56 in principio, adonde por el cap. ignorantia 38. dist. 8. ex O. drado, consil. 80. dize, que la admonicion importa precepto penal, por el qual es admonestado por el que se le puede imponer, para effeto de hazer, ó dexar de hazer alguna cosa, sob pena de tal, ó tal castigo, del qual precepto, dize más, que viene a ser nullo, quando el que lo impuso, no tenia jurisdiccion, para obligar, y en la conclusion siguiente, num. 2. dize, que para se induzir priuacion contra el no residente, es menester, que sea primero admonestado, por quien, como queda dicho, lo pueda preceptiua, y jurisdiccionalmente hazer, de donde consta, que en nuestro caso, dixera lo mismo, si del inspe

cic, fuera preguntado, en lo qual, quize espaciarme tanto porque se quite toda la duda que en ello quisiere alguno tener, y se vea quales el modo más suaué que hay para atajar a culpas, que no se prueuan, y traen consigo gran nota, y sospecha de que lo sean.

Quando pues el ansí admonestado, no se emmiende, ⁵⁷¹ ni retire de las sobredichas plasticas, y colloquios sospechosos, ha de ser por senténcia priuado de los actos legitimos, como en nuestro estatuto se ordena, si fuere sacerdote, y si fuere lego, ó chorista, ha de ser reduzido al estado de nouicio, cō rabichos, ó caparon, y castigado con más otras penas, q̄ el Prouincial, y Prelado le arbitrare, y en las de más religiones, tendrá la pena, que sus estatutos le impusieren, y decretaren, q̄ no deue ser muy diferente desta por quanto este vicio, a todas es de igual daño.

El q̄ fuere solito, y tuuiere de costumbre apartarse de su compañero, para hablar con ⁵⁷² mugeres, de las quales, a iuzio de su Prelado, puede nascet sospecha de alguna deshonestidad, si admonestado en la forma sobredicha, no se emmendare, deue con las dichas penas ser respectiuaméte

castigado, tanto que del caso fuere sufficiently conuenido, adonde por solito, y acostúbrado, se ha de entender, el que en tiempos varios y distintos, se apartó para hablar con las dichas mugeres, por dos vezes, porque segun derecho, dos actos induzen frecuencia, y costumbre, como consta de la Authent. de defensorib. ciuitatum, cū ibi notaris, per doctores, collat. 3. y del cap. monasterium vbi Panormit. num. 5. de vita, & honest. clericorum, y tiene Archidiacono, in cap. illud. 12. dist. y lo prueua con muchos que refiere Farinacio, quæst. 23. num. 16. y 17. y num. 18. dice que muy más se induze la sobredicha frecuencia, ó costumbre de delinquir, quando llegó a ser por tres vezes, como consta de la l. seruos. C. ad l. Italiam, de vi publica, vbi Luc. de Pegna, y se nota en el cap. omnes decimæ, 16. quæst. ult. & in cap. ergo, 2. quæst. 7. y lo prueua muchos que cit. num. 18. refiere el sobredicho Farinacio, el qual, num. 19. adierte, que adonde la frecuencia fuere mayor se deuen aggrauar más, y más las penas.

De los testigos que han de probar la dicha frecuencia ó costumbre, consta que han

de ser contestes, en cada vno de los dichos actos, porque si vno dixiere de vno, y otro de otro, nada prueuan, y como singulares no hazen nada, como se colige de lo que concl. 434. num. 22. trae Mascardo, por cuyo respeto no bastan nunca los compañeros singulares, que en cada acto interuiniéron, y se hallaron con el delincente, bastará empero, que en el examinar la causa de su sciencia, vno apunte otro, y otro a aquel, como será quando vn compañero diga que lo sabe porque fue con el, y vn domestico, ó extraño, diga, porque se halló en aquella ocasión allí, y lo vió todo, por manera, que de cada acto, siempre deuen ser dos, y contestes, como num. 13. §. diuersum, con Corneo, consil. 50. col. fin. volum. 1. Ruino, consil. 173. col. 3. volum. 4. vió Mascardo, y con muchos más que allí refiere, cuya sentencia, y más verdadera opinión, es que para probar frecuencia, y costumbre en casos, y actos particulares, se han menester testigos contestes, como tambien quisieron Alex. consil. 104. col. fin. volum. 3. Jacobo port. lib. 1. concl. 34. Anton Gabriel, in suis cõcl. lib. 2. de test. concl. 2. num. 26.

adóde refiere a muchos más.

573 Del que en esto particular
tuviere contra si, suficientes
indicios, se ordena, y dize en
el sobredicho estatuto, que
sea atormentado, para que
diga la verdad, si auindose-
le puesto cēsuras, no aya que-
rido confessarla, adonde por
indicios suficientes, se han
tambien de entender los pro-
bados en la forma ya dicha,
num. 133. & sequentibus.

574 De la pena de los Sodomi-
tas, y que en nuestra orden se
ha imponer a los patradores
de vicio tā abominable, que-
da dicho bastantemente en
la 1.ª part.ª num. præfenti, ha-
sta el num. 577. y en las de
más Religiones, vean sus pro-
fessores lo que en sus leyes se
contiene, y está dispuesto, y
para los que lo usan, y exer-
citan, vease el Breue, y consti-
tucion de Pio V. q̄ empieç.
Horrendum scelus, la qual, me-
jor que Salzedo, en las addi-
ciones á Dias cap. 90. aliàs 80
y que Alderete, lib. 2. cap. 15.
num. 27. entendieron, y pe-
ñetraron Nauarr. in man. c.
57. num. 249. Suares, tomo 5.
disp. 31. lect. 4. nu. 20. Rodrig.
regular. quæst. 30. art. 18. &
2. regul. quæst. 28. art. 2. Sayro
in suo Thesauro, lib. 7. cap. 12.
num. 22. y Prospero de Augu-
stino in addit. ad Quarant.

v. sodomia, vers. quarta llimi-
to, y parece coligitse de Fari-
nacio, quæst. 148. num. 30. a-
donde dá a entender, que la
causa porque en el fuero de
los criminalistas, parece me-
jor la explicacion de los que
con Salzedo tienen, que las
penas de la dicha constitu-
cion se encorren por el, que
de vna sola vez es delato de
este crimen, es porque raramē-
te, ò nunca se alcançan los
delinquentes en el de la pri-
mera vez, ni vienen ya más a
saberse, sinó quando son ya
muy vezeros, y vezeros, y que
en muchas mas se tienen ya
en el commaculado, y enfor-
decido.

De las penas, que en la di-
cha constitucion, se imponen
ipso facto incurtendas, dize
el ya dicho Prospero de Aug.
que en el fuero interior, nin-
guna execucion obligan an-
tes de la sentencia declara-
toria, por cuyo respeto el de-
linquente no queda obliga-
do a dexar el officio, del qual
tiene possession, en quanto
sobre ello no vuere, ni se die-
re sentencia, y así nunca está
obligado a executar en si las
dichas penas, como se colige
de Simancas, inskur. cap. 9.
num. 1209. Nauarr. in de. dat.
& promiss. notab. 31. num. 52.
in fine, Molina Theologus,

Parte II. Art. IX.

trañ. 1. de iust. disp. 95. y Gu. tierr. 1. canon. quest. cap. 1. n. 12. adonde conclue, que la sentençia de los que tuuierõ lo contrario, es ya antiquada, y reprochada, por la comun de los Theologos, y Canonistas, q̃ tiene no seren los transgressores de las leyes penales, obligados a las penas dellas, antes de en el caso se hauer contra ellos dado sentençia declaratoria, la qual, para el hecho, y execucion, se requiere primero, no obstante, q̃ la priuatoria, tocante al derecho, sea ya dada por la ley, como en esta se vé, y aduirtió bien, quanto a vna, y otra cosa, Achilles de Grassis, decif. vnica, tit. de panis, n. 5. y se colige de lo q̃ diximos arriba, n.

Immo, y q̃ la dicha constitucion mire, y respete solamente el fuero exterior, y no el interior, y q̃ en el no tenga ningun lugar, es de doctrina de Toledo, in summa lib. c. 14. Henrriques, de excom. c. 36. in fine, & lib. de irregul. c. 5. §. 1. Grassis, p. 1. lib. 2. decif. aurearum, decif. 90. num. 5. & infra, y de Vgolino, trañ. de irregul. cap. 43. §. 2. n. 4. adonde dize, que cierta persona de la cõpañia, dixo que así se lo hauiá testificado el Cardenal Sabelio, siendo Vicario del Papa en Roma, y que así lo pra-

dicò vno de los penitenciaros de la Ciudad de Roma, por cuyo respeto, el sobredicho Vgolino, lo sigue, y tiene tambien así, y con el. el ya dicho Prospero de Augustin.

De lo sobredicho, se infiere bien, que el sodomita occulto, no es ipso iure, y en el fuero de la consciencia, suspenso de las ordenes, ni celebrando, se haze irregular, por más q̃ en contrario digã muchos, que cit. q. 148. nu. 27. refieren Fatina. Salzedo, y otros, por quanto la irregularidad, y la suspension, q̃ antes della incorre el sodomita, no se sigue al crimen en sí, sino a la infamia, y así, nunca resultan, sino presupuesta la sentençia, y publicacion del dicho crimen, como limitacione 1. vió el dicho Prospero, con los sobredichos, Nauarr. Toledo, Henrriques, Vgolino, Rodrigues, in summa, cap. 209. nu. 2. y otros.

El sobredicho crimen, se no tiene por consummado, y perfecto, para hauer de incorrerse en las dichas penas, en el fuero publico, sino, semine intra praposterũ vas, emisso, como tiene la cõmũ de todos los criminalistas, y como contra todoçho en la pract. c. 96. n. 16 & seq. Menoch. de arbit. casu 360. n. 50. y muchos

más

más q̄ en la addicion sobre dicha, refiere, y sigue el sobre dicho Prospero; vió Far. cit. q. 148. n. 61. & leqq. adonde dice, que no se siguiendo el dicho effeto, y no completo el dicho crimen, dentro de la parte ya declarada, no puede tener lugar la pena allí decretada, y a los sodomitas impuesta; sinò otra más blanda, como se colige del texto, in l. 1. §. fin. ff. de extraord. criminib. adonde dize. *Perfecto flagitio puniatur capite. imperfecto vero in insulam deportatur*, el qual texto, está canonizado, in c. sollicitatores, §. qui puero, 33. q. 3. y por el firmaron esta resolution, Antonio Gom. 80. l. Tauri, n. 34, Claro in pract. §. sodomia, num. 8. y muchos más, auiendo, que todos los de más actos, se han de castigar con pena arbitraria, y extraordinariamente, como preambulos para el, y del distintos, por lo qual, en particular se pueden ver. Cateo en la practica, y tratado de homicidio, & assassinis, §. *trifcagitur quantum*, num. 20. Afflictis, in 3. part. const. regni rubr. 44. post. num. 15. adonde dize, que así fue determinado, por graues, y muchos Doctores, y con muchos que refiere, prueua, que en todos los de más casos,

preambulos al dicho acto, y en los que a el no llegaron, se dió siempre la pena extraordinaria, y menor, que la de muerte en la dicha constitucion impuesta, vea quien más quisiere, al dicho Farin. porq̄ en materia tan luzia, y escreeuendo en vulgar, ni este poco se puede dezir, sin grande horror, y fastidio.

Vna cosa aduerto solamente, con el dicho Farin nu. 65. contra la malicia, y cautela vana de los parradores deste vicio, la qual puede venir en vísio, y practica, la qual es, que si el sodomita, despues de hauer continuado el acto, intravas *praposterum*, se quitare, *vt exterius poluatur*, ni por esso escapará de la pena ordinaria, impuesta al acto consumado, como vieron el ya dicho Afflictis, Pedro Caballo, in resol. criminalib. casu 16. no. 11. y Ludouico Pegera decisi. 72. nu. 5. & decisi. 75. lo qual no carece de duda, supuesta la resolution común, y el fundamento, que arriba vemos de la copula sodomitica, para la qual no parece que basta, quanto pudiere hauer. *Si intra praposterum vas, seminatio non sequatur, cum per illam copula consumetur, & perficiatur & citra illam. & penetrato, vase prapostero, non censetur sodo-*

Part. II. Art. IX.

sodomita patientis: carni depulsi,
& vnâ cū illa fieri Y parece con-
 itar, porque si uno cūm cōsan-
 guinea coiret actu multo tempore
 continuato, & tandem extra semi-
 naret non diceret un incestuosam co-
 pulam habuisse, ut de se paret, y co-
 mo acē contra la misma razon
 in extra seminante, no pare-
 ce, que quedará logar al nom-
 bre de copula sodomitica, en
 este caso; ni que podran te-
 ner lugar sus penas, pero esto
 yo lo dexo al juicio de los de
 más; al qual sujeto el mio,
 que es, imaginat, y creci, q̃
 el caso se auia de castigar ex-
 traordinariamente, por quan-
 to la regla de qua Rod. ign.
 & alij, estā en contrario, y re-
 quiere, que sus penas no en-
 tren, nisi iuxta lo femine, & intra
præposterum vas recepto.

Al fin, lo que desta mate-
 ria sospecho es, que los que
 en ella figuieron los princi-
 pios del derecho, tuuieron
 con Farinacio, Claro, Gomes
 y con los de más, que para co-
 pula sodomitica, y todas sus
 penas se requiere, *non modo*
vasis penetratio sed etiam semina-
rio intra illud, y los que se qui-
 sieron mostrar muy limpios
 desta torpeza, dixeron, que
 todas se encorrian en llegan-
 do a algun acto vizino, y
 proximo a su consumacion,
 por lo qual, suo sensu quisq̃;

abunder, y figa la parte, que
 mejor le pareciere, que a mi
 solamente me parece la de
 Claro, Farinacio, y de los de
 más, con los quales passa tā-
 bien Thufco, lit. S. concl. 318.
 y seiso ha de creer a los tex-
 tos alegados arriba, no pare-
 ce que pueda dezirse otra
 cosa.

Este infame, y execrando
 vicio, se pñeua como todos
 los más de la carne, por con-
 jecturas, y presunciones, co-
 mo cit. quæst. 148. numer. 66,
 vñ Farinacio, con muchos q̃
 allí refiere, quales serian el di-
 cho, & confesion del sodo-
 mirado, la de ambos, del agē-
 te, y sodomitante, & de am-
 bos, el testigo que oyó sus
 mouimientos, & les vió pari-
 ter commiscere, y otros seme-
 jantes indicios, de los qua-
 les se pueden ver Mascado,
 concl. 1313. num. 3. Deciano,
 consil. 83. num. 3. lib. 3. y nu-
 71. y otros por ellos referidos
 en lo qual tambien tiene su
 lugar, y más no qualquiera,
 ni pequeño de fama, como es
 Calcanco, consil. 110. y De-
 ciano, vbi proxime, num. 4. y
 19. cit. q. 48. num. 73. vñ Far.
 Ayuda tambien el dormir
 de dos en una misma cama,
 quando dello no da razō
 verisimil, antes es tan vigen-
 te este indicio, que por el se
 pue-

puede venir a tormento, como se colige, de lo que q. 136 num. 170 dixo Farinacio, quid quid in oppositum, dixerit Anton. Gomes. l. 8. de Toro, num. 18.

Y finalmente otros muchos más, pueden tambien coadiunar, esta presuntiva probança que en este crimen de las mayores, que puede auer, por quanto, como su consummacion, (como la de los de más delitos de la carne) no está subjeta a los ojos nunca se puede probar (como ni la de los de más) *directe*, & *concludenter ac per necesse*, si no *presumptiue tantum*, como q. 136 num. 37. con muchos más conuence Farinacio.

Viendose los dos commisseri (lo qual teste Hostiensis cap. praterca de testibus, será raras vezes, porque para tan fuzios actos, no se buscan testigos, y siempre se huyen todo lo posible) queda hecha, hauiendo saltem de inter canonicos, toda la prueua, que basta para remouer la duda, ut in plurimum, como se colige del sobredicho c. ibi, an sint testes interrogandi de visu y manibus, respondemus, quod si testimonium conueniens de visu reddat. Standum erit iuramento iuratorum. L. cum illi de testib. de iur. test. ubi dicitur, si iuramentum

Hostiensis, Innocencio; y la Glossa, in v. de visu, y Iuan Andr. in summa, y num. 1. in 1. notabili, & vers. nam etiam, adonde dize, que aunque esta vista no infira necesariamente la copula, por algun impedimento, que puede hauer de frigidad, o maleficio, reputase empero, por conueniente, a communiter, & verisimiliter accidentibus, lo qual imitaron, y siguieron muchos más a los quales cit. q. 136 num. 35. refiere Farinacio, todos los quales, quieren, que en esta materia, este testimonio de la vista, sea el más verisimil, y el que induz y causa mayor probança, que todos los de más, como tambien se puede ver en Mascardo, concl. 59. num. 2. y en Antonio Gomes, l. 90. Taurin. 50. in principio.

Tambien haze, gran probança en estas materias, el oyr a los que pariter commissentur, maxime quando con esso concoren juntamente fama, y otros adminiculis, por los quales se conjetura su mal trato, como consta del ya dicho cap. praterca ibi, vel etiam, de auditu. & presumptione, violenter fama conueniens subministrat, & alia legitima adminicula suffragantur, standum est, testimonio iuratorum, adon-

Parte II. Art. IX.

adonde tiene lo mismo, la común de todos los Doctores, y en otros muchos lugares, como se puede ver en el dicho Farinacio, q. 136. nu. 40. & sequentibus. adonde pone otros indicios que allí se pueden ver, y que yo dexo de referir, porque raramente se hallaran, como v.g. la confesión extra judicial, y el alabarle el delincuente del acto. lo qual yo pienso, que ninguno hará, pero, si lo hiziere tambien es adminiculo legitimo, como num. 42. vió el sobredicho Farinacio, y particularmente estando en la disposicion del derecho canonico, como confil. 168. num. 15. in fine. *verbi. De iurisdictione ad aliam speciem probationis*, vió Iuan Bapt. Ferrero, aunque, como vió Sanches, lib. 10. de matrim. disp. 12. q. 3. num. 48. tomada por si nada prueue, y ni para atormentar, ni condenar basta; ver per Hectorem Emil. in tract. de testib. v. adulterium, num. 43. pero acá, por la immanidad del crimen, siempre montará más, que en el adulterio, y q̃ en la copula natural, en cuyos terminos hablan los sobredichos Doctores, y así pienso, que bastará para poder venir, y llegar a tormento, quando con la dicha confesión extrajudicial, concor-

riere fama, o otros adminiculos, como consta de Farinacio. q. 69. num. 200. & q. 136. num. 43. y otros allí referidos. y aunque en esto va gran variedad, a mi me parece, que no conuiene cansar mucho en apurarla, porque lo cierto es, que nunca llegaremos a practicar este punto, porque ninguno será ya más tan necio, que de su materia se jacte, ni alabe.

Para probar el dicho crimen, basta que sean los testigos singulares, como se dispone en la Ordenacion deste Reyno, lib. 5. tit. 15. y que siendo dos, depongan, y testifiquen del; aunque sea de diuersos actos, lo qual se induzió en odio de la immanidad del dicho crimen, y en el fuero secular así se practica, y lo mismo se guarda en el Sancto Officio, Sôsa, in Aphorismis pro inquisitoribus, lib. 1. cap. 59. num. 19. y lo mismo se ha de guardar en las religiones, y fuero canonico. *Quia sacri canonis non dedignantur leges imitari*, clerici de iudiciis, glossa possessor, in reg. possessor de reg. iur. lib. 6. c. c. in themicem, §. penult. q. 3. & glossa penult. in cap. non oportet, de consecrat. dist. 5. & Doctores communiter.

Para que se entiêda como la di-

la dicha prueva puede ser legitima, vease lo que diximos de los testigos singulares, *singularitate diuersificatus in habentibus tractum successum*, num. 114. letra N. & letra O. porque así como allí diximos, que en los tales casos, la probança de vn acto, condiuuar, la del otro, hecho en otra tiempo, y en otro lugar, así haueremos, q se puede hazer aqui, y de hecho así se haze en este Reyno, ansien la materia deste vicio, como en el de la heregia, en los quales, por testigos singulares, *singularitate diuersificatur*, se procede a su condenacion ordinaria, como ya tocamos arriba, citat. numero 114. letra L. y largamente prueva Sosa, in quest. de testibus singularibus, sect. 2. numero 11. iuncto, etiam n. 11. cap. 59. lib. 1. de iur. iur. Aphorismorum, vbi docet, sodomiam equiparari heresi, in modo procedendi, ex declaratione Urbani VIII. por lo qual, así como en el crimen de la heregia, se procede ad penam ordinariam, ex testibus, singularibus, así se ha de proceder en este, y segun este estilo, observado siempre en este Reyno, desde el principio del Santo Officio, en el se ha de entender

lo dicho arriba, citat. numero 114. letra L. como allí aduirtimos, y la resolucion contraria, y más commun, que allí asentamos, se ha de practicar en los de más delitos, q con estos dos no tienen atribucion, ni parentella alguna, porque en los que la tienen, como es la molities, y sollicitacion, en la confesion lo mismo se ha de sentir, que dellos, y así vno, y otro, se pruevan sufficientemete por dos testigos singulares, como en el punto de la sollicitaciõ, más largamente dixe en otra parte, quando della trate, como allí se puede ver.

Ni a esta probança, puede obstar ninguna inhabilidad de los dichos testigos, porq el derecho los suple todos, como con el los no concore el della enemistad, vt plene per Masc. concl. 1319. n. 4. & seqq. vbi multa alia, de modo probandi sodomiam.

De la pena deste crimen, dixeron Monte Leon, y Bermando, y con ellos Far. cit. q. 148. n. 51. que el juez no podia moderarla, lo contrario de lo qual tiene Thausco, lit. S. conclus. 316. adonde con Anchbar. consil. 268. y Decio, consil. 90. per totum, prueva Valer. el estatuto, q dispone, q prima vice, sodomita metius

puniatur, por lo qual está también Sola cit. lib. i. cap. 59, num. 46. adonde dize, que los Inquisidores tienen arbitrio en el juicio deste crimen, y como tales se pueden imponer esta pena, ó aquella, segun que mejor les pareciere, y segun esto, lo mismo pueden hazer los Superiores de los regulares con sus subditos, y num. 47. prueua, que se pueden abstener los dichos Inquisidores, de dar la pena ordinaria, al que no delato, se presenta segunda vez, y pide misericordia, acusando, y confesando su miseria, y segundo lapsos, pero en las religiones, no conuiene que sea así, por el grauissimo scandalo, que de tal misericordia podria seguirse, valeria empero el hecho, si se hiziesse, y es la razón, porq̃ no es improbable, q̃ al herege relapso se remita la pena ordinaria, quando sponte, & non delatus, viene a confesar su error, como se puede ver en Farinacio, q. 193. num. 36. Castro de iusta heret. puni. lib. 2. cap. 2. Lo contrario de lo qual se dirá del relapso en el, porque siempre conuiene se le aggrave la pena, como vió nuestro estatuto, y tocamos num. 575. & sequentibus part. i.

De la pena de los sobornadores.

D El soborno, dize Soto, in rele. de tegendo secretum, m. 2. q. 4. concl. 3. que es crimen contra la República y bien commun, por cuya causa los summos Pontifices lo prohibieron siempre con penas graues, y en las religiones, es bien se tenga en el mucho uento, porque es el que en mucha parte las destruye y echa a perder, poniendo en los oficios, y lugares, a los indignos, y quitandolos a los dignos, y benemeritos. Quales sean los sobornadores se declara suficiente-mente en nuestro estatuto, titul. present. adonde también se declara, no sea sobornador, el que deliberando, cófiere con otro, sobre los mercedamientos de alguno, y llanamente se abona, diziendo que es digno de ser electo, y promovido, con tanto, que en el caso no concorran, y ni interuengan ruegos importunos, ó cosa que dañe a la verdad, y libertad de los electores. Las penas, que los dichos sobornadores incurren, se

578
579
580

581

expresan también en el dicho estatuto, adonde se refieren las Bulas pastorales officiales de Pio, VIII &c. con su cuit de Gregorio XIII adonde la absolución de los sobornadores, que ipso facto son declarados, se reserva a los Prelados, Generales, y la de ellos, al mismo summo Pontífice, y de más de la dicha pena, se ordena, que los conuictos, de tan gran iniquidad, y injusticia, sean ipso facto privados de los actos legítimos. De mas del soborno, que en las elecciones puede intervenir, y del qual, solamente tratan el dicho estatuto, y constituciones de Pio, y Gregorio, hay otro, que puede intervenir en el testificar, adonde y quando a alguno se pide, que calle la verdad, y diga lo que no es, del qual se puede ver Mascardo concl. 346. adonde dize, que se tienen por sobornados los testigos, que depositan, por las mismas formulas palabras, sin es que sean personas honestas, se proba fidei, lo mismo es, quando se prueba, que la parte, que demanda, se las sacasen, y examinassen, havia ya sobornados otros, y tambien se prueba ser en ellos, quando no quieren responder a los interrogatorios de la parte contra

ria, o se uocan lo que hagian firmado, y afirmado con juramiento, como largamente conuenec el dicho Mascardo, añadiendo, que el soborno se prueba por los dichos indicios, por los quales tambien se pueden conocer los de más tocantes a los jueces, y más personas, de las q les empero, el no trata, ni dize nada en la dicha conclusión.

De los que revelan los secretos.

EL que en nuestra orden revela el sigilo de la confesión, es ipso facto, privado de los actos legítimos, perpetua, y irrevocablemente, y ha de ser encarcelado, por el tiempo que pareciere bien a los Superiores, y si no siendo conuicto contra el, empero viete legítimos, y suficientes indicios, se le ha de dar tormento, para que revele, y diga la verdad, todo lo qual, se puede ver en el dicho estatuto de Segobia, tit. present. Mayolo de irregularit. c. 19 num. 6. siguiendo al Speculador, pensò que era el tal, tambien irregular, hasta después de haver acabado la penitencia, de lo qual, empero, le li-

le libra Suares, diciendo en la disp. 33. sect. 8. del 4. tomo, que es opinion improbable, y consta, porque la irregularidad, no se imagina, adó de el derecho no la puzo, c. is qui de sent. excomm. lib. 6. y en todo el derecho no se halla desta ningun vestigio, en el cap. sacerdos de penit. dist. 6. se le imponia peregrinacion perpetua, y deposición del officio, y en el cap. omnis vtriusque sexus, se confirmó la perpetua deposición del officio, y se añadió la detrucción en algun monasterio: y como los nuestros tienen cstra en parte, en la priuacion de los actos legitimos, en los quales se incluye la dicha deposición, y no poder ser confessor, consta, que en su equivalente está plenariamente, satisfecho al omnis vtriusque sexus, y aun con exceso, pues se le añadió la pena de la carcel, aunque temporaria, &c. ad arbitrium Superiorum.

El que contra su hermano reuela crimen infamatorio, del qual no fue conuencido en juicio, ipso facto, es pildado de los actos legitimos, como publico, y maligno infamador, como se determina en el mismo estatuto, y con razón se le decreta esta pena, porque se hizo esta reuelación

con detraction formal, y animo de infamarle, bien se vé, que cometió en ello, peccado de su genero mortal, y muy más graue en sí, que todo el hurto, por quanto la fama de que el hermano esta-ua, y era señor, es de mucho mayor importancia, que todos los de más bienes abaxo de la propria vida, como vieron S. Thom. 2. 2. q. 73. art. 2. y muchos más, que en la Clause Regia, lib. 11. c. 6. refiere Sayro, y si la hizo sin animo de infamarle, por se preciar de muy libre, aun así es mortal por el grande daño, que con ello se haze al proximo.

Ni valerá dezir en contrario, que como detraction, é entóces es material solamente aurá de parar en peccado venial, sin más nada, porque como vió el dicho Sayro, nu. 9 las circunstancias la equipararán á formal, y así se queda conuertiendo en la naturaleza de su forma, como infamia v. detraction, notó Caserio en quanto el detrador, y no quiso abstenerse de lesion tan graue de su proximo. Lo qual dize S. Thom. sobre principalmente, y tiene verdad, quando las palabras, que se dicen, son en materias de poca honestidad, con que las personas religiosas, se han por

más infamadas, q̄ con las de otra qualquiera materia, como notò el dicho Caiet. por lo qual, nūca al q̄ sabe de su materia, queda lugar de tratarla, sinò quādo lo haze, en ordē a algũ buē fin, y por via de fraterna corteciō, ò judicial denunciaciō al Prelado, y tratarla de otra manera, de más del dicho peccado, trae consigo anexa obligacion de restituciō, como con la cōmū n. o. vió el sobredicho Sayro de más, de q̄ abre camino, y puertas, a vëgācas, q̄ algunas vezes se tomā por malos medios, y por iniquísimas maneras, en grauíssimo daño de la paz publica, por lo qual fue conuenientísimo, q̄ el estatuto, tratasse de atajar a todas estas cosas, y tã conocidas injusticias, por medio de la sobredicha pena, que ordenó, y decretó a los detractores.

587 Con la misma, quizo tambien q̄ sean castigados, los q̄ fuera de la orden, diuulgan, y reuelan las deposiciones, y peccados en nuestra ordē castigados, en descredito, y infamia, ò detrimento de la misma orden, en las quales palabras, q̄ todas son de la misma ley, y estatuto, estã confirmada, y probada la distinció arriba puesta, porq̄ ora las dichas cosas se reuelen por de-

tracciō formal, y con animo de infamar la orden, y personas della, ora por material, cō q̄ el dicho credito, se danifica y offende tanto, siēpre en el caso se le haze grauíssima injuria, por quāto todas las sobredichas cosas, son en sí semejantes a las lagrimas de Ioseph, y objurgaciō de los hermanos, q̄ por todas las vias, se han de escōder a los Egypcios, y de fuera; por lo qual, los que con viperines intentos de sus particulares respetos, y pāsiones, ò con ignorācia, y liuiandad, q̄ es lo más cierto, y q̄ en materia tan perniciosa, siēpre es mortal, se de mañan, y descōponen, siēpre son dignos de grauíssimo castigo, y así yo me persuado, que nūca se lo pueden dar tã grande, que ellos no lo queden mereciendo muy mayor.

Lo mismo se ordena tambien contra los sediciosos, y 588 inquietos, que por sí, ò por otros procuran mudança, y diuision de nuestro estado, con los Principes, y señores temporales, y con razon, porque sabido es, que el aprouechamiento de las religiones, pēde de la conseruacion, de lo en que, y con que empezaron, como notò el Papa Greg. XIII en la Bula Ecclesiæ Catholicæ, la 2. en el Bulatio de Re-

diuines, contra los, q̄ en la religioſiſſima cōpañia, queriam introducir nouedades, en la qual ſu Santidad dize, que. *Neque tranquillitati, neque firmitati ordinū, proſpectū eſſe poterit, ni ſi eorū inſtituta, firmiter inconcuſſa ſeruentur, iſdemque modiſ, ſalaciter progrediantur, & creſcant, quibz fundatoribus, domino inſpirante, atque hac ſancta Sede approbante, primū fundati ſunt.* Segunda-
mente, porq̄ la experiencia nos tiene moſtrado, q̄ toda la negociacion, de los, que deſto tratan, es medio ocasionado para calūnias, y impoſturas alienoſas, y falſas, con las quales, tratando de ſu particular ambicion, dañan a todo lo cōmun, de lo qual pudiera apūtar muchos exēplos antiguos, y modernos, q̄ dexo, porq̄ es bien q̄ ſe oluide lo q̄ Dios, y el tiempo ya tienen curado.

Y porq̄ en materia, y pūto de gouierno, es coſa impoſſi-
ſiſſima, q̄ lo q̄ ſe trata en ſe-
crero, ſe conſerue ſiēpre debaxo del, por quāto el es la alma y vida de los negocios, ſin la qual todos ſe perderian, eſta proueido en nueſtros eſtatutos, que no ſea admitido al diffinitorio, por tiēpo de dos años, el diffinidor, que reuelare lo que en el ſe trata, ſiēdo coſa, de que en la orden pueden nacer odios, y diſſencio-

nes, y aſi yo me glorio, de q̄ antes q̄ vuiſſe eſta ley, y ſiēdo Diffinidor, hize cō miProvincial, q̄ puzieſſe vna deſcōmunio, al q̄ fuera del dicho diffinitorio, trataſſe, ni reuelar ſe aſiento, o coſa, q̄ en el ſe romafe, o trataſſe, lo qual fue gran remedio para obuiar, a muchos, y muy pezados incōuenientes, al fin ſe conſideramos el gouierno de los antiguos, hallaremos, q̄ ſiēpre ſe caſtigarō pezadiſſimamente, los q̄ reuelaron los ſecretos de ſus Principes, y aſi vemos, q̄ ſi ſe huyā para ſus inimigos, y les reuelauan los ſecretos de los ſobredichos Principes, encogiendolos, los abrazauā, y quēmauan viuos, l. ſi quis ali quid, § 1. ff. de pēnis, & l. omne, §. quarto, ff. de re militari, vemos que ſe manda quitar la vida, al que reuela los ſecretos de ſu Rēpublica, a los enemigos, y contrarios.

Y aſi, el medio mās congruente, q̄ para guardar el ſecreto en las coſas del diffinitorio, puede hauer, es no reſponderen nunca los diffinidores, ni aun leuemente, a coſa que toque a las materias, de que entre ellos ſe trata, porque no les ſucceda, que de las reſpueſtas licitas, vengā a las ilicitas, ſiguiendo el exēplo de Eliſeu, q̄ como 4. Reg.

4. q. 46. notó el Abulenſ. por eſſo mandó a Gieſi, qui ni ſaludando, quando iua a reſuſcitar el hijo de la biuda, y hoſpедera fuya, reſpondieſſe a nadie que lo hablaffe, porque via, que haziendolo, vendria a declarar el ſecreto que el Propheta queria, que en el caſo ſe tuieſſe, y Nicolao de Lyra, piensa, que porq̃ Gieſi teneló el ſecreto, en el camino, le no aſiſtió la virtud diuina en la cura, y reſurrección del muerto, y que todo vaya por eſte camino, y ſe le eſtale, y rebiente entre manos a los parleros, es coſa muy notoria y contra la qual, no ha mejor remedio, que el ya dicho.

De las palabras indiuidamente dichas.

D*iſi non detrahes & Principi populi cui non maledices,* dixo Dios, Exod. 22. En las quales palabras, dize el Abulenſe, que quizo Dios prohibir todo el genero de detraccion, y injuria, que contra los Prelados, y Principes, los mal intencionados poderian intentar, y ſi Dios eſto ordenó, en favor de los Iuezes, y Principes de la Synagoga, bien ſe echa de ver lo que querera, que ſe tenga de reſpeto, al

Principe ſupremo, de toda la ſanta, y Catholica Igleſia, ſu ⁵⁹³teniente, y Vicario en las tierras, a cuyos pies, por eſſe reſpeto, dan deuotos bezos los Emperadores, y Reyes, ò Monarchas del mundo.

El q̃ de los nueſtros, pues, fuere tan atreuido, y mal mirado, que de ſu perſona oza- ⁵⁹¹re a dezir alguna coſa, que ſea en ſu materia de detraccion, ò injuria, ò de ſu dignidad ſuprema, en las tierras, ò de ſus Apoſtolicos decretos, en ſiendo legitimamente conuenido, ha de ſer caſtigado, con pena de carcel, y con otra aũ más graue, ſegun el modo y graueſa de la culpa, a arbitrio, y iuizio del Superior, la qual doctrina, modo, y forma de diſponer, y ordenar, tomó nueſtro eſtatuto, del c. 1. de maledicis, adóde Clem. 3. ordenó, que el que ozare a dezir algunas palabras en abatimiento, y aſſrenta, del Romano Pontifice, ſea de ſu temeridad caſtigado, por manera, que a los de más ſea exemplo, para que nadie ſe atreua, a proromper nunca en tales palabras, en lo qual ſe vé, como cap 70. notó Bernardo Dias, que eſta pena, queda ſiempre al arbitrio del Iuez, y Prelado, ſupueſto, que ſu Sanctidad, no ſe deter

Parte II. Art. IX.

minó en ninguna, ni la precipi-
tó. Y importó, y conuino,
que fuesse así, porque como
en las injurias de las palabras
unas pezan más, otras menos
conuenia, que el limitarles,
y determinarles el castigo,
hic, & nunc, quedase a la cu-
enta de los Obispos, y Prela-
dos, para que ellos lo dieffen
siempre, segun la grauedad, y
calidad de la culpa.

Adonde es de notar, que
lo sobredicho procede sola-
mente adonde, y quando la
injuria toca a la persona pres-
citamente, ò a la prudencia
de los decretos, y mandatos,
por que si tocare al poder, y
autoridad, ò a las palabras
que tuuieren algun resabio, ó
olor de heregia, como v.g. di-
ziendo, que nõ podia hazer,
ó mandar tal cosa, nõ ha el
proferente, y injuriante, de-
ber castigado, solamente, co-
mo maledico, y detractor, si-
nò como herege, como c. cit.
aduerte el sobredicho Dias,
y dixo primero Iuan de Ana-
nia; cit. c. 1. de maledicis, col. 2.
in principio, por lo qual, ha-
ze tambien, lo que en el c. 1.
de constit. col. 3. nota Felino,
y así, si alguno osare a dezir,
que el Papa no tiene poder,
para hazer canones, y leyes
que obliguen a toda la v-
niuersal Iglesia, ò que las que
hizo, son injustas, ò conuené

iniquidad, y erro, los Prela-
dos de la orden, le no puedé
diffinitiuamente castigar, pe-
ro han de entregarle al Sancto
Officio, para que el le exa-
mine del dicho, y le castigue,
como fuere más justicia, y de
recho, lo qual no seia, si sola-
mente dixiere que tiene este
ò aquel vicio, ò defeto en la
vida ò justicia, ò que la ley,
que hizo, es rigurosa, no con-
guente a la flaqueza de los
subditos, ò cosa semejante, y
tocante solamente a questió
de hecho, porque en tal caso
lo puede, y deue castigar, en
la forma del dicho estatuto.

A ningun subdito es licito
hablar, ni responder al Prela-
do en cõmunidad, y quando
del es reprehẽdido, sin prime-
ro tener licẽcia para hazerlo,
por lo qual, en el dicho statu-
to se ordena, q̃ el, q̃ en estos
terminos replicare. y respo-
diere al Prelado, se castigue co-
mo inobediẽte, cõforme a la
calidad de las personas, lo
qual yo entiendo muy differẽ-
temẽte de muchos, por q̃ si el
q̃ respõdiere al Prelado, fue-
re vn moço de poco miramiẽ-
to, y lo hziere ciego, y pertur-
bado de passion, mucho mór
pena merece, que el de más
authoridad, y más graue, que
como más presumptuoso, y
valiente, piensa q̃ puede im-
pune,

pune replicar al Prelado, y resistirle, por lo qual, como la culpa, siēpre es mayor, adōde interuiene mās de voluntario y la inobediēcia mās pezada adōde la autoridad del Superior mās se desprecia, y cō mayor garbo, y mās derecho cuello se encuētra, aquel se aurá en este particular, por mās culpable, q̄ cō mayor presumpcion, y mās libremente lo hiziere, y arrogando mās authoridad, se le oppusiere.

Al fin, se le preguntare a los mismos Prelados, de quales cæteris paribus, se dá en el caso, por mās offēdidos, no hay duda, q̄ dirá, q̄ de los q̄ en sí, son mās graues, y presumen mās, y así vemos, q̄ de las respuestas de los moços hazē todos ordinariamēte poco caso y de la de los mās graues, muchísimo, por lo qual, la diferencia de las personas q̄ el estatuto mada cōsiderar en este caso, en los mayores, y mās arrogātes, tiene mās, y mayor lugar, q̄ en los moços, y imperfectos, q̄ quāto mās lo son, menos arrogācia tienē, y menos autoridad se promerē, y siēpre es de creer, q̄ quādo en esto se demasiā, lo hazē cō mucha ceguedad de la razón, y juicio de dōde viene, q̄ pasada aq̄lla furia, se hazē mates de duelo lagrimas, y sentimiēto, lo qual

en los demás, no hay, antes por lo cōtrario vemos, q̄ como si uuiērō hecho vna gran valētia, la quierē despues co-honestar, y defender, cō quāto sabē, y puedē, cō lo qual, se hazē indignos de toda misericordia, como se colige del conc. 4 Carthig. & habetur, in c. clericus maledicus 46. dist. adōde al deslenguado, cōtra qualquiera, quāto mās, cōtra su Prelado se obliga a pedir perdō, y no queriēdo, hazerlo, se mada deponer, y degradar, è remouer del officio hasta q̄ satisfaga, lo qual fuera bien se guardara hoy, cō los que en esto se demasiā.

Biē sé, q̄ la corteza del statuto, se llena por otro camino y q̄ cōforme a la doctrina de los Iuristas, in de pænis tēperādis, al mās noble, y graue, se dá regularmēte menor pena, in pari delicto, como se puede ver en Far. p. 3. q. 98. pero estādo aū en sus terminos, se ha de tener lo sobredicho por q̄ como cōsta del n. 123. de la misma questió, en los delitos q̄ cōciernē inobediēcia al Superior, no se castigā menos los nobles, como vió Felino, in c. pastoralis, n. 3, de offic & potest. iud. ordin. & in c. cū quidam, n. 5. de iur. iurand. Bald. in cap. 1. §. si quis vero temerario, de pace iuram. firm.

Affl. & ibidē, n. 96. Foller. in
 pract. crim. can. c. 16. n. 17. vers
 item dignitas: & cum illis per
 factus Farinc. el qual num. 12.
 dize, que lo mismo es, quan
 do el noble. y más digno, pec
 ca. *sub pretexto, colore seu vela
 mento nobilitatis, & dignitatis,
 quia tunc non mitius puniatur;* por
 quanto es visto peccar, in cō
 tumeliā, & de decus nobili
 tatis, como vió Tyraquelo, in
 de p. n. temp. causa 31. num.
 19. vers. vel etiam ex Rainer.
 & Salicer. quam refert in l.
 præsbiteri, per illū tex. in illis
 verbis (quod nihil metuant):
 C. de Episc. & clericis, por lo
 qual haze lo de fausto Regi
 nense, quando dixo, que la
 humildad, respeto, y obediencia,
 en los moços, era necesidad,
 pero en los graues, y vi
 ejos, magestad, y dignidad, co
 mo ya dixe en otra parte, y
 con gusto, bueluo a repetir,
 en esta dize pues, in ferm. ad
 Monach. como se puede ver
 en la Bibliot. veter. pp. p. 2.
 fol. mihi 366. *Nullus illic, senior
 tan indoctus appareat, ut putet,
 quod cum non deceat, obedientia;
 qua Deum decuit; humilitas enim:
 & obedientia, in iunioribus adhuc
 necessitas; in senioribus iam digni
 tas est;* y como el más graue,
 y viejo, pecca contra esta, en
 ninguna manera aua de di
 minuirle la pena, ex docto

ribus & iuribus, supra relatis,
 lo qual pido se aduierda, por
 que pocos, lo practican, y en
 tienden ansí.

De los que contra los Pre
 lados, aunque esten absentes, ¹⁹⁴
 dixeron palabras injuriosas,
 se ordena en el dicho estatu
 to, tit. p. xxi. que sean casti
 gados, como conspiradores,
 y si se pregunta que sea con
 spiracion? digo con Panorm.
 in c. petitio vestra, num. 2. de
 iure iuran. que es confedera
 cion hecha en preiuzio de al
 guna persona, o de su digni
 dad. Alexand. Scoto, in vo
 cab. vtriusque iuris, v. conspi
 ratio, añade, y dize, que pro
 cede del spirito de la sober
 uia, y entonacion, sus penas
 en el clérigo, y religioso, son
 deposicion, y carcel, c. conspi
 rationem, ii. q. 1. y de más de
 ste, los que luego se siguen. ¹⁹⁵
 Verdad sea, que como la
 conspiracion, es propiamente
 hablando, conjuracion de
 muchos, que para daño de
 alguno, se confederaron, nun
 ca las dichas penas, tendran
 lugar en el delinquente vni
 co, y singular, sino segun al
 guna imitacion, por lo qual,
 aquella particula (como) pu
 esta en el estatuto, más quie
 re dezir imitacion, que no
 igualdad en las dichas penas,
 quando el delinquente, no
 han o

llamò a si, otros, que en las dichas palabras, y injurias, le ajuassen, y con el concortiesen, lo qual se deduze y prueua bien de la glosa, in v. canonicas, c. 2. §. ceterum, de verb. significadonde se dize, q̄ conspirare, est simul seu in vnum spirare, lo qual, suppone aueren de ser muchos, por lo qual, quando vno solo, es el, que así se demazia las penas seran semejantes a las de los conspiradores, pero no las mismas, sino es en caso, que se prueue, que su intento, y dicho, fue con negociacion en caminada, a attrahir otros, a algun principio de la persona del Prelado, ò de su dignidad, como seria, si vno dixesse, demosle de palos, hagamos le priuar, y quitar del officio, porq̄ en estos terminos, ya por su parte, la conspiracion está perfecta, aunque la conspiracion, y spiracion de los de más, in idem se no siga.

Tambien se ordena, que el que contendiendo cō su hermano, le dixiere palabras injuriosas, sea castigado, como perturbador de la paz, en lo qual cōuiene se tēga respeto a la calidad de las palabras, y de las personas, y aun de los lugares, en que se dixeron, porque, por via de todas es-

tas circunstancias, se deue aguar la pena, ò diminuit.

Si el injuriado, a cione injuriarum, fuere autor, y se querellar al Prelado, el reo, que por ello fuere condenado, incorre en pena de infamia, como consta del texto, in cap. cum te de sentent. & re iudicata, y viò Panormitano ibidem, no obstante, que haya dicho verdad, si en ella se vuo con animo de injuriar, para lo qual refiere, la glosa, in c. 1. de collusione, q̄ dize, que; *Deus non est remunerator verborū sed aduerbiorum, quasi respiciat, non id quod fit, seu dicitur, sed quo animo fit, aut dicitur*, con la qual sententia de Panormitano, passa Dias, cit. c. 70. v. maledici, num. 6. adonde añade, que en los Reynos de Castilla, y Leon, puede el Prelado mandar, y obligar al injuriante, q̄ se desdiga en presencia de buenos hombres, valiendole para ello de la l. de aquellos Reynos, tit. 3. lib. 4. fol. 50. a donde esto se manda a los legos, y seglares, lo qual con firma con la doctrina de Palacios Rubi, in reper. rubr. de donat. inter virum, & uxorem columna 5. y de Villa Diego, por el referido, los quales dicen, que en los casos, a que el derecho canonico no acudiò, ni proueyó, puede, y de-

ue el juez ecclesiastico, recor-
rese al derecho, y costumbres
de su Reyno, lo qual se ha
de entender, no de rigor, por
quanto, en la materia penal,
y de castigo, no obligan a los
clerigos, como es notorio, si-
nó de æquitate, por lo qual
haze la doctrina del sobredicho
Panorm. in cap. ecclesiæ
sanctæ Mariæ, de constit. col.
5. a saber, que quando la ley
civil, se funda sobre la razon
natural, la puede guardar, y
figuir el juez ecclesiastico, no
como a ley de jurisdiccion di-
uersa, sinó como dictamen
de la natural, lo qual aurá de
proceder, adonde el conui-
cio, y injuria contiuiere fal-
sedad, porque en este caso, es
ta es la primera satisfacion,
que al injuriado se ha de ha-
zer, y como el, por la senten-
cia, que se siguió a la acción
de las injurias, ya por el dere-
cho canonico quedò infame
poco pierde despues en des-
dezirse, lo qual, no será adon-
de no viere tal ley, y así, el
auerse de desdizir, el injurián-
te, no será por mandato del
juez, sinó de su confessor, que
de otra manera, no puede, ni
deue absoluerlo.

El que en nuestra orden,
llamare a otro, injuriosamente,
malicioso, ó impropiosamente;
claustral, priuilegiado, bulista

ó otro qualquiera nombre,
hallado, ó por hallar, por cau-
sa de las diuisiones, que en
nuestra orden vuo antigamē-
te, encorre en descommunio-
lata sententia, de la qual, no
puede ser absuelto, sinó por
su Sanctidad, sinó es en el ar-
tículo de la muerte, como có-
sta de la Bula de la vnion de
Leon X. que empieça, ite vos
in vineam meam, nu. 14. y de
otra de Pio V. referida en
nuestro estatuto.

Los Prelados, se han de ha-
uer, con modestia, en las re-
prehensiones de los subditos
porque no se les dè occasiõ
de alguna turbacion, como
se dispone en el titulo pre-
sente de nuestro estatuto, in
fine, por lo qual haze aque-
llo de S. Pablo, Ephes. 4. &
vos patres nolite ad iracundiã pro-
uocare filios vestros, y se puede
ver S. Bern. ser. 13. in cant. y el
Concilio Tridentino, sess. 13.
de reformat. cap. 1. cuyas pa-
labras ya referimos arriba, nu.
125. la misma modestia se or-
dena, que tengan, quando ha-
blan en la comunidad, y de
lante de los religiosos, y los
que en ella factaren, se man-
dan castigar por los Visita-
dores, como en el dicho esta-
tuto se puede ver.

597

598

599

Dile

De las manos violentas.

Como el que hiere a otro graueamente, y de mane-
 600 ra, que su percussion sea de culpa mortal, que de ipso facto descomulgado, de lo qual diximos largamente, en la explication de los casos referuados, disp. 3. q. 8. n. 2. & per totam, tanto que alguno lo hiziere, ha de ser absuelto de lante de toda la comunidad por el Guardian, con el Psalmo de miserere mei Deus, disciplinádole por el tiempo, q el dicho Psalmo durare, y puesto en la carcel, segun la calidad del delicto, que el Ministro Prouincial, para el dicho effeto ha de juzgar, como en nuestro estatuto, tit. presentí, se determina. Fallit, en el q ha cometido y prouocado, hiet en continente: al que le hirió primero, porque este tal, ninguna censura incurre, *ut per Riutum in praxi excom. decisione 466. & per multos, ibi citatos, & maximè Clarum q. 28. 60. numer. 14. & Cardinalem, consil. 42. totamque Curiam Archiepiscopalem Neapolitanam.*

602 Y si lo que Dios no per-

mita, algun religioso matare a otro, ó atrocemente le mutilare, cortandole brazo, pierna, ó otro miembro semejante, ó alguno diere veneno, a fin de matarle (lo qual, se ha de entender, aunque el effeto, y la muerte, no se siga) el tal delinquente, ha luego de ser detruzo; y puesto en carcel estrecha, perpetuamente, con cadenas, y todos los vienes ha de ayunar a pan, y agua, como se dispone en nuestro estatuto; titulo presentí, y la misma pena, segun el dicho estatuto, se ha tambien de dar al que por sí, ó por otro, procurare las sobredichas cosas, ó otras semejantes, ó fuere conuencido legitimamente, de hauer machinado para ellas se hazeren, todo lo qual es muy conforme a la disposicion del derecho commun, y practica de los más graues, y mejores Doctores, como luego mostraremos.

Y quanto a la pena del homicidio, en si es cosa manifiesta, y clara, porque como el homicidio, sea vno de los más graues, y horribles crimines, como notó, y vió Panormitano, in c. cum con-tingat. col. 6. de foro competent. y se prueua del texto, in c. quatuor, de temp. ordin.

& in

& in cap. inquisitionis, de accusationib. y en el cap. muros dist. 50. y tal, al fin. que su ordinaria pena es muerte, en el fuero, y juicio civil, estando aun en los terminos del texto diuino, de vno, y otro testamento, como se colige del cap. 9. del Genes. *ibi quicumque effuderit sanguinem humanum: su detur sanguis illius, & Leuit. 24. qui percusserit, & occiderit hominem morte moriatur, & Matth. 26. qui acceperint gladium gladio peribunt, & Apoc. 13. qui in gladio occiderit oportet eum gladio occidi*, Sigue te bie, que de toda la pena, q̄ hay abaxo, de quitar la vida, (la qual, el derecho canonico a nadie quita) sea merecedor, y digno, el clerigo, homicida, y matador, y así vemos, que la primera de sus penas, en el fuero canonico, es deposición verbal, ora el dicho clerigo, mate por su mano, ora por la agena, aconsejandolo, ò persuadindolo, como se colige del cap. sicut dignum §. clericos de homicidio, y de su glosa in v. consilium, la qual sigue Dias en la pract. canon. cap. 98. num. 1. vers. committitur autem, y Placa in epitome delictorum, lib. 1. cap. 11. num. 1. & q̄ cit. num. 47. *Fat.*

B. La segunda es, que despues de la dicha deposición, sea de nuzo en vn monasterio, adó-

de pida a Dios perdon, y haga penitencia de su delicto, cap. tuar, de penis, cap. si Episcopus, dist. 50. por los quales textos, y por otros más, firmaron esta parte, y conclusión, el sobredicho Dias, ibi, & post depositionem detrudendus est, in monasterium, Ioan. de Anania, c. 1. col. penult. de patribus, quos filij occiderunt, Follet. in pract. crimin. can. c. 33. v. & si confessi, aut convicti sint, num. 3. Placa vbi supra, Arnaldo, Albertin. de agnoscendis assert. catholicis, q. 25. num. 39 in principio, y finalmente Farinacio, q̄ cit. n. 48.

Sobre, si la dicha detruzió C. ha de ser con carcel juntamente, y esse perpetuo, y temporal hay duda entre los doctores, estando en la disposición del derecho commun, y que aya de ser, sin carcel, regular, y ordinariamente, fue opinión del dicho Albertino, vbi supra, adonde dize, que ni siempre adonde el derecho civil, pone pena de muerte, impone el canonico la de carcel, lo qual prueua en el peccado nefando, en el qual, el derecho civil, pone pena de muerte; y el canonico, pone solamente la detruzió en el monasterio, como se vé en el c. clerici, de excessib. Prælat. y en

y en el latrocinio famoso, adonde vemos, que poniendo el derecho civil, pena de muerte a los ladrones famosos, l. capitalium, §. famosos ff de pænis, el canonico, se contenta con sola la detruccion en el monasterio, para en el hazer penitencia, c. cruz de pænis, el qual habla del clérigo, cogido en los latrocinios, y en otros famosos crímenes, y esta opinion y parecer, fue visto approbar Farin. en varios lugares, y en la sobredicha, q. n. 51. adonde exceptua, no más que tres casos, a saber, quando el clérigo no estuviere penitente, quando fuese sospecho de fuga, y quando el homicidio fuese calificado, qual seria el hecho proditoriamente, y qualquiera otro semejante a el.

D. Y ya que quando aya de haver carcel, no pueda ser perpetua, sino solamente, ad tempus, parece probarse del cap. sicut dignum. §. clericos, de homicid. adonde se ordena, que la carcel de aquellos clérigos, que concurrieron en la muerte de S. Thom. Cantuariense, fuese, ad quinquenniū, vel septenniū: y la glossa, in v. quinquenniū, dize que la tal encarceracion se deuia ser solamente por cinco años, porque quando se trata de

tacion, siendo más benigna, conforme la disposicion del texto, que tiene, que en las penas se haga siempre la más benigna interpretacion, que pudiere ser, y las palabras de la l. admitit pudieren, Rub. in pænis de reg. iur. lib. 6. o q̄ tambien la dicha detruccion, aya de ser perpetua, o temporal, segun, que la calidad del dicho homicidio fuere en si como en la l. capitalium, §. famosos, num. 206. vió Iacobo Boulén.

Pero no obstante, todo lo sobredicho, no se puede negar, que la dicha detruccion, aya de ser, con carcel en el monasterio, y essa perpetua, así para el que mató con sus proprias manos, como para el que procuró, que el homicidio se hiziesse por las de otro y para ello, insinúa, y dió su consejo, favor, y ayuda, como se colige de muchas cosas, que para esto trae el sobredicho Plac. cit. c. 11. num. 14. la primera de las quales es, que en los casos en que el derecho civil, pone pena de muerte, pone regularmente el canonico, que no pueda darla, la de carcel perpetua, como se cogé del c. nouimus de verb. signif. y del c. penult. ad fin. de hæres. y del c. quanuis de pænis, lib. 6. por lo qual haze tam-

tambien Bart. Bald. Iason. Abbad. Felino, Anania, y muchos más, por el dicho Placa referidos, y Fabio de Monte Leon, en su pract. arbitra. p. 4. i. ubi iuris canonici sanctio contra homicidas, fol. 209 n. 534. la qual doctrina está canonizada en nuestro estatuto tit. de incorrig. §. qui crimen, adonde se dize, que el que cometiére crimen, por el qual, conforme a la disposici6 del derecho, se merece muerte, sea condenado a galeras, ó a carcel perpetua, y Farinacio, q. 119. num. 55. tiene por mejor dezir, que quicquid sit de iure, hoy regularmente se impone por el homicidio voluntario, pena de galeras a los clerigos, ó carcel perpetua, ó temporalmente, segun que la calidad del crime lo merece, con la qual doctrina, se pudo justamente conformar nuestro estatuto, imponiendo la misma a todos los sobredichos, a saber, homicidas de manos, negociacion, ó consejo, porque sabido es, que siépre en esto, *ceteris paribus*, peccan muy más grauemente los frailes, que qualesquiera otros clerigos, como aquellos, que por amor de Dios, en todo renunciaron sus voluntades, y se hizieron muertos al mundo, por lo qual au-

que el derecho canonico aya ordenado, que la reclusi6n, y carcel de los que concorrieron en la muerte del sancto Arçobispo de Cantuaria, y cóseguentemente todos los demás que con ellos se pareciesen, no fuesse más, que temporaria, y de siete, ó cinco años, bien pudo nuestro estatuto hazerla perpetua, por la mayor obligacion, que en este particular deuemos los frayles, y mayor peligro que sus vidas correrian, si de los domesticos, y hermanos, en el no estuuiessen, y andassen muy seguros.

Ni haze al caso dezir, que nunca los consulentes merecen toda la pena, que los tradutores, y exequentes, y que así la del estatuto, no deuia ser vna misma en todos, como se colige de muchos, que q. 129. num. 24. refiere Farin, porque lo contrario se ha de dezir con el mismo Farinacio num. 23. adonde pone por regla, que el que aconseja el delito, queda sujeto a la misma pena del que lo comete; por lo qual haze, no solamente el sobredicho c. siut dig. num. §. qui vero, in fine, sino tambien la Clement. 1. de penis, adóde habla del que dio consejo, para herir al Obispo, *ubi etiam Cardinalis, & Zabare.*

barella, nu. 9. y 17. y Bonifac. de Vitalin. n. 32. & cap. si quis viduam dist. 50. por losquales textos, prueua, y tiene lo mismo nuestro sanctissimo, y dectissimo Capistrano, in speculo, cap. vltim. numer. 94. y en el derecho ciuil, tiene lo mismo el texto de la l. nihil interest. ff. de sicarijs, y el de la l. 1. §. incidit, ff. ad Turpilian. y entre muchos más, Saliceto, in l. 1. numer. 16. C. de raptu virginum, y Bolsio, in titul. de mandatis, ad homicidium, numer. 59. adonde dize, que es commun, y por ella refiere a muchos, el ya dicho Farinacio, y n. 25. dize, que esta se ha de tener, como más communmente recibida, y en la ampliacion siguiente, numer. 26. la explica de los consulentes, inflamantes, instigantes, hortantes, incirantes, y instruantes, de todo lo qual, consta la equidad y prudencia del dicho estatuto, para mejor inteligencia de lo qual se puede, y deve ver el sobredicho Farinacio, en las ampliaciones siguientes.

Sobre el propinar, y dar del veneno, puede hauey más duda en los casos, en que dado, y propinado, no sortio efecto, ni al venenado, se siguió la muerte, porque muchos,

que refiere Far. q. 122. nu. 20. quieren, que aun quando se llegó al proximo, acto, y propriuati del veneno, se no déñ a la pena ordinaria de la ley sino se siguió la muerte, y n. 29. & sequentibus, adonde refiere a infinitos, dize, que an. si lo tiene la costumbre general de Italia, y que esta es la más practicada opinion en toda ella: pero la contraria pareció mejor a Baldo, consil. 443. num. 1. in fine, lib. 3. Salzedo, en la addicion a Dias, cap. 99. aliás 95, §. secundus casus, adonde, por la misma, refiere a Couarr. Clem. si furiosus, part. 2. num. 11. Pedro Greg in Syntagma iuris. p. 3. lib. 26. cap. 17. num. 18. y otros cuya opinion se ha de tener por verisísima, y certísima, no por el fundamento de Couarr. y de algunos más, que quieren, que en los crimines atrocísimos, se encorta la pena de la ley, quando se llegó al acto inmediato, al efecto en ella prohibido, lo qual atriba por muchas razones ya impugnamos, sino porque cōsiderado el caso, y propinado el veneno, si nada más quedò por hazer al venenante, para inteligencia de lo qual, se hã de considerar aqui dos efectos vltimos, vno del veneno propinado, que es la muerte del

del venenado, y otro del venenante, que la procuró, que es llegar a propinarlo, y darlo, puesto, y hecho, el qual no resta, ya por su parte más que hazer, sinó solamente esperar, que la muerte, y efecto del veneno se siga, que ó por la dureza de la complexion, ó por milagro, ó por via de medicina contraria, se puede retundir, y impedir.

Y yo me espanto, de que Farinacio, y los demás, no fagan esta parte, viendo la declaracion de Sixto V. en el motu de los abortos, adonde dize, que sus penas, han lugar, aun quando el efecto se no siguió, porque no fue fundada solamente en odio de immanidad del delicto, ni por ser de acto inmediatamente precedente al dicho aborto, sinó porque así lo pedia la naturaleza de las cosas, y porque aquel acto de la propinacion, era el ultimo efecto, a que podia llegar la malicia del propinante, y procurante, como suppure en el tratado de casib. referu. disp. 2. q. 4. num. 6. y como a legitimo, siguió también este sentido, la constitucion de la Marchia, lib. 4. cap. 68. rubr. de venefic. in fine, referida de Farin. q. 122. num. 19. in fine, en la qual se dize, que *Si quis*

venenum prabuerit, causa necandi, licet mors, inde secusa non fuerit, pena legali puniatur.

Por lo qual, lo que en contrario dicen los de más Doctores Italianos, seguidos de Farinacio, tiene solamente verdad en el comprador, y preparador del veneno, del qual, aun puede no usarse, y así, quando la dicha compra, y preparacion, vuisse de castigarle, no seria con toda la pena de la ley, sinó con otra más moderada, lo contrario de lo qual, será siempre en el que propinó, y con efecto, dió el veneno, aunque la muerte no se aya seguido, de donde consta quan bien en este caso procede el estatuto.

Del que hiriere a su Prelado local, a saber, Guardian, ó Presidente in capite, con herida, a la qual, se le siga muerte, se ordena tambien en el dicho estatuto, que sea echado a galeras perpetuamente, y con razon, porque no se puede imaginar mayor atrocidad que esta, por lo qual, en tiempo de Pablo 3. fueron ahorcados en Sevilla ciertos religiosos mendicantes, y de otra orden, que osaron a matar a su Provincial, cuya historia, cap. 100. refiere la pract. de Salzedo, ó Dias, adonde la puede ver el lector, en la qual

qual cre, el dicho author, que no se procedió bien por algunas circunstancias, que no se justificaron, pero, sease lo que fuere, que a nós, nos basta saber, que caso semejante se castiga tan asperamente.

Quando por la herida, no ser mortal, al Prelado sobredicho se no siga muerte, se ordena, que la pena de galeras, sea arbitraria, y por el tiempo que pareciere a los Superiores, lo qual procede en la herida hecha con cuchillo, y al Prelado inmediato, y local, como en el dicho estatuto, se exprime, adonde por cuchillo, se ha de entender todo el demás instrumento, de que para el caso, el subdito se ayudare, y con razon, porque si se considera, el nocu-mento igual, se puede siempre causar con qualquiera otro, que no sea cuchillo, y si la injuria, cierto es, que por mayor se reputa, la que se haze con palo, por lo qual, siempre aurá de entrar la misma pena, en los sobredichos casos expressa, por más diferentes que sean los instrumentos, y siempre en los que se tuvieran menos a la mano, y más de pentado, se procurará se arguirá más de voluntario y proposito, con lo qual *car. paribus*, la offensa se reputa-

rà por mayor, y por más atroz, y si fuere bofeton dado có sola la mano en el rostro, lo mismo se aurá de sentir, porque, aunque a esta no se siga muerte, ni en razon de herida, se pueda siépre tener por de las más graves, en razon, empero de injuria, es de las que se tienen por mayores, segun la commun estimacion de todos los hombres, y haziendose al Prelado, no veo, qual pueda ser mayor, ni qual merezca mas la pena de este segundo caso, particularmente, quando llegue a darse con publicidad, y de manera, que se sepa de los de más con subditos, y parece cogerse de Sayro, 3. Thesauri, c. 28. num. 6. adóde llama enorme a la herida en la cara, y la que a su Prelado hizo el subdito, quando della nasce escandalo, en los de más, ambas las quales cosas aqui cócorren, lo mismo tiene Felin. *hex litoris*, nu. 25. de confit. y muchos más, apud Farinacio, q. 47. num. 36. todos quales, quieren, que dar bofetón a Prelado, es injuria atroz, así como la herida en el rostro, y cara.

Del que hiriere a su Provincial, por qualquiera manera, aunque sea leuemente, se ordena, en el dicho estatuto, que

que sea echado a galeras, por el tiempo que pareciere al General, de donde se puede tomar efficacissima prueva, para lo proximately dicho, porque si el exceso, que en la dignidad haze el Prouincial, al Guardian, es solamente de vn grado, y el que la percusion enorme, haze a la leue, es de dos, porque entre la vna, y la otra media, la mediocre, bien se echa de ver, q̄ si el que hiere al Prouincial leuianamente, ha de tener galeras a arbitrio del General, el que hiriere enormemente al Guardian, las aurà tambien de tener a arbitrio del Prouincial.

609 Si la percusion, y herida del Prouincial, fuere con cuchillo, (lo mismo es con palo ò otro instrumento) aunque de la dicha herida, no se le siga muerte, ordena el dicho estatuto, que el percussor sea echado a galeras perpetuamente, y la misma pena ha de llevar, el que aunque sea muy leuianamente, osare a herir al General.

611 De qualquiera, que con cuchillo, palo, ò puñal, hiriere a otro fraile, ò a qualquiera seglar, se ordena, que por vn año sea puesto en la carcel, y priuado perpetuamente de todos los votos, y de los

actos legitimos, y por vn mēz coma tres vezēs en la semana, en la comunidad, de rodillas, teniendo colgados al cuello los mismos instrumentos, con que ansi le ozo herir. Y lo mismo se entenderá, si le hiriere con piedras, ò con qualquiera otra cosa, y con razon, porque ansi como al que saca la espada para herir a otro, se le claua la mano, an si al que hiere a otro en la religion, es bien se le pongan al cuello los mismos instrumentos, para mayor cōfusión suya; como tambien se pone al ladron el hurto, &c. in alijs; y siendo yo Guardian, tres, ò quatro años antes de esta ley, a vn subdito mio, que hiriò otro, mandé que fuesse a la comunidad ocho dias con el instrumento, y vna cuerda al cuello, y le mandé en todos ellos agotar, y le prohibi el celebrar, por más de treinta, y aun passara a más, si no le viera muy penitente, y arrepentido, y pedir con muchas lagrimas, perdon, y misericordia de su culpa, y no me rogaron todos por el.

Del, que para herir grauemente a otro, toma e piedra, ò palo, y cō el le hiziere tiro ò para ello, arrancare cuchillo, ò qualquiera otro instrumento, de qualquiera genero que

que sea, ó que truxiere armas
offensiuas, ó las tuuiere en la
celda, ó en otra parte, se or-
dena tambien que sea casti-
gado, cõ pena de carcel, por
lo qual haze tambien la dis-
posicion de la Clement. ve
in agro, §. quia vero in fine,
de statu Monach. en la qual
se descommulga en los mon-
jes, que sin licencia de sus ab-
bades, tienen armas en el
monasterio.

Si algun frayle amenaza-
613 sea otro ó a qualquiera per-
sona en si misma, y de cara a
cara, ordenase que traiga ca-
614 pator por vn mez, y con ra-
zon merece, que por aquel
tiempo, sea reduzido al esta-
do de nouicio, como aquel,
que auia no ha conocido el
spirito de su estado, y profes-
sion.

Y si lleuantare la mano pa-
615 ra herir a otro, aunque sea
muy leuiamente, ordenase
tambien, que sea probado
con el dicho capaton, por
tres meses, y por vn año, si cõ
616 effeto llegare a herirle, por
más leuiamente que sea,
todo lo qual está más que
bien ordenado, por quanto
nuestros religiosos, son de-
uedores de más, y mayor mã
fidumbre, que todos los de-
más.

De la pena de los falsarios.

DEl que por sí, ó por 617
otro, falsificare el sello,
y letras de qualesquiera Pre-
lados de nuestra orden, ó de
qualquiera persona constitui-
da en dignidad, se ordena en 618
nuestro statuto, tit. presentí,
q̃ sea indispensablemente pu-
esto en la carcel, por el tiẽpo
q̃ el Prelado le ordenare, en
lo qual, se ve, q̃ la pena deste
delicto, es arbitraria, como tã
bien vió Foller. in pract. can.
c. 33. n. 36. y Dias, en la misma
c. 120. adonde aduierte, que la
pena de la deposicion, de q̃
hablan los derechos, no tie-
ne lugar, sinò quando el se-
llo, y letras falsificadas, son de
la persona del Sũmo Pontifi-
ce, y como cõ infinitos, q̃ re-
fiere, pone por regla el dicho
Far. q. 151. nu. 1. el falsificador
de las tales Letras Apostoli-
cas, pueda, y deua por ello
ser degradado, y entregue a
la Curia secular, para por ella
ser castigado, cõ las penas del
vltimo supplicio, q̃ en tal ca-
so, las leyes dã a los legos, en
el n. 2. aduierte cõ Innoc. que
con muchos más refiere, y si-
gue Ant. Burg. en la repeticiõ

Parte II. Art. IX.

del cap. & si clerici, num. 98. de iudicijs, que no queda el juez Ecclesiastico, obligado a hazer esta entrega, quando presume, y tiene esperança de la emmienda del delinquente, y que anfi bastará depounerlo, y ponerle en perpetua carcel, y num. 7. añade, que el tal delinquente iure ipso, es descommulgado. la qual pena, encorren con el todos los de más, que en el caso le dierén favor, y le defendieren. como con muchos, num. 9. muestra el dicho Farinac.

La misma descommunio encorren, los que por medio de otros, comeren, y hazen la sobredicha falsedad, a los quales, el sobredicho Farinacio, num. 10. y 11. libra de la pena de la degradacion, por el cap. ad falsarios, vers. statuentes, de crimine falsi, porque diziendo el Papa en el, que el falsificador de sus letras, sea degradado, no dixo, qui per se, vel per alium, sino solamente (qui per se) por lo qual, quando los dichos Doctores, estenden el dicho cap. al que la mandó hazer la falsedad, entendiéndose solamente de la pena de la descommunio, y no de la degradacion, no obstante, q̄ la glosa, in v. legitimus, aya querido lo contrario, en el

vers. & hæc pænâ imponitur, y con ella algunos otros, de cuya verdad, en lo que toca a los clerigos, duda Soccino, n. 19. & 20. cogitandum relinquit.

Y aunque algunos hizierõ distincion de las letras, que contienen graça, diziendo q̄ lo sobredicho de la pena de la descommunio, y de las de más, se no extenden a los falsarios de las letras de justicia, que facilmente se puede sacar otra vez, y en las quales no interuiene tanto preiujicio, como en las otras, como se puede ver en los que num. 18. refiere Farinacio; la verdad es que el dicho, se ha de entender en todas; como se colige de la clausula de la Bula de la Cena, casu 3. aliter, censura 6 ibi. gratiam vel iustitiam continentes y lit. A in pract. cap. 120. notò Salzedo, y Monte Leon, en la pract. fol. 270 num. 815. con los quales, tiene, y pasa el sobredicho Farinacio, num. 22.

Dixè, sino quando el sello, y letras falsificadas, son de la persona del Summo Pontifice, porque si fueren de Nuncio, ò Legado suyo, no tienen lugar las sobredichas penas, como con Nauarr. in man. cap. 27. num. 62. viò el sobredicho Salzedo, y lo mis.

mismo es, si fueren de la sacra penitenciaría, vt percol-dem, nõ obstante, que otros digan lo contrario, y para Letras del Summo Pontifice, se advierte, que no es necesario seren de su misma mano, porque basta seren de su cácelario, y vices gerente, ó de otro qualquiera, que de mandato, y intruccion suya, las haga, como en la dicha clausula se declara, en la qual también se exprime, que esta falsificación, se estende a los q̃ falsamente fabrican letras Apostolicas, y con nombre de tales, las euulgan, como más largamente se puede ver en Sayro, Suares, y otros comentadores de la dicha clausula.

Del q̃ vsa de Letras Apostolicas falsas, se tiene communmente, que se ha de castigar, más blandamente, que los que las falsifican, como cit. quæst. 150. numer. 65. pone por regla Farinacio, de donde viene, que ni se degrada, ni es ipso iure privado de los oficios, ó beneficios, pero, priuase, y suspendese por sentēcia, como con Hostiense, y muchos más, por el sobredicho cap ad falsariorum, ibi, officijs, & beneficijs ecclesiasticis, spoliētur, num. 86. vió Farinacio.

Sobre si queda ipso iure, descommulgado, hay duda, cuya parte afirmativa, tiene con el dicho Hostiense, y otros Far. nu. 88. aunque Pap. cit. n. 6. quiere, que privado de los dichos officios, y beneficios, ni sea descommulgado, ni se deua descommulgar, lo qual tambien quizo Anania, n. 3. ante finem, vers. & videtur ista litera inuere, &c. & hoc, como ellos dizen, ne duplici pena coerceatur.

Si las letras que se falsifican, fueren de los Prelados generales de nuestra orden, no podetan los falsarios ser libres de la carcel, sin su special consentimiento; y del, que maliciosamente abrete las letras, y cartas de los Prelados, ó maliciosamente las detuviere, se ordena en el sobredicho estatuto, que sea ipso facto privado de los actos legitimos, por dos años, de la inteligencia, del qual estatuto, se puede ver lo que dixe, in de casib. referu. disp. 3. q. 10. y 11. adonde dixe desta materia bastantemente, anfi de lo tocante a la falsificación, como a la retencion, vna, y otra, de las quales ha necessariamente de ser dolo. se, para haueren lugar las dichas penas, cum falsitas, sine dolo, non fit, vt per Far. q. 150.

n. 2. & n. 7. & n. 273. & máximo, n. 286. adóde tiene có muchos más, q̄ para las dichas penas, no balsa culpa lata si non est dolosa.

621 Del qué depuzo en juicio alguna cosa falsa, y scientemēte contra algū religioso, specialmente, siēdo Prelado, se ordena, q̄ como falsario, y infame, sea encarcelado, en lo qual, se ha de notar, q̄ có no hauer ningū crīmē, q̄n si vitupere la fama, como la falsedad, el q̄ lo comete, é pero, no es ipso iure infame, como có muchos más; q̄ cita n. 16 nuestra Fat. y así la infamia del falsario, se sigue a la sentēcia de su delicto; por lo qual, por en quanto en el caso, no viere sentēcia, no auiá tambien infamia.

622 La misma pena se ha tábíe de dar al q̄ induziere a otro a que haga la sobredicha depōsición, como en el sobredicho estatuto se dispone. Finalmente, la misma se ha de dar al que procurare, q̄ lo q̄ en juicio, estáua bien depuesto; y denunciado, se reuque; ni 623 los tales delinquentes pueden ser absueltos, sin licencia; y orden de los Prouinciales, a los quales sus delictos son referuados, sobre lo qual se puede ver lo q̄ ya dixē in de ca. lib. 2. c. 1. disp. 3. q. 4. y 15.

Del favor de los seglares.

Los que en nuestra religió recorren a los seglares, por alcanzar officios en ella, morada en algun Conuento, o mudança del para otro, son ipso facto priuados de voz a 625 etiaua, y pasiva, y de todos los officios de la orden, aunq̄ negen, y los seglares afirmē, no hauer en sido solicitados, por los dichos frailes; como titulado presente, se dispone en nuestro estatuto, y en la Bula conueuit de Greg. 13. y en la admonemur, de Paulo V. có rāto, q̄ no coste de alguna malicia en la sobredicha acusaciō.

Lo mismo se entiende, si el dicho recurso se hiziere para remission de alguna pena, ó castigo, ó impectacion de alguna gracia, que de los Prelados generales, ó Prouinciales, se pretenda; y aya de alcanzar, adonde por nombre de seglares, se entienden todas, y qualesquiera personas de fuera de la religió que en qualquiera dignidad, laica, ó eclesiastica, resplandescen. Y porque en el caso, se prouesse más eficazmente, y puziessē termino al dicho recurso, y negociacion, se orde

ordenò, que sob pena de descommunion, y de perpetua inhabilidad para los dichos officios, y qualesquiera otros aun mayores, que en nuestra orden se ayan de alcançar, ningú fraile los procure, por los sobredichos medios, ni offercidos por via dellos, los accepte, por quando su Sanctidad les inhabilita, y haze incapazes para todos los que por esta via, y intercessiõ, le pudieren venir, como en la dicha constitucion admonemur, se puede ver, la qual pondré aqui, por ser nueva, y no andar aun en los libros de la religion.

De la misma manera, y sob las mismas penas, se prohibe, que no puedan los frailes dar ninguna cosa a las dichas personas, para effeto de por su via, y intercessiõ, ò negociaciõ, alcançaren los dichos officios, y cargos.

A todos los Prelados, y Superiores de la orden, se manda con pena de descommunion, ipso facto incurrenda, y por la dicha constitucion impuesta, que a la instancia de las sobredichas personas,

no se atreuan a conceder alguna gracia a algun religioso ò remitirle alguna pena, ò finalmente darle alguna honra, grado, preeminencia, ò dignidad, administraciõ, ò prelaia.

Y quando los dichos Superiores, se ayan negligente-mente, en el executar de las sobredichas penas puestas contra los que recorren a los dichos favores, y personas, y dadiuas las negocian, y procuran, quiere el dicho estatuto, que queden ellos sujetos a las mismas penas, que haciendo ellos su obligaciõ, en este particular vuvieron de llevar los mismos delinquentes, y porque toda la dicha disposiciõ, que prohibe, el ya dicho recurso, a los seglares, es sacada de la Bula admonemur, de Pablo V. que por ser nueva, no anda aun en los libros de la orden, a donde faltan tambien las de más de Pio, y Gregorio, vue, que conuenia ponerla aqui, porque como sus penas habian a la consciencia, se sepa, y vea, el vigor, y fuerza con que obligan.

BREVE SANCTISS. D.N. PAVLI
Papæ V. contra Superiores ord. fratrum min. S. Frã
cisci, de observantia, qui fauores contra suum ordi-
nem attendentes, officia, dignitates, ac gratias,
concedunt, & contra eosdem fratres, dictos
fauores conquirentes.

PAVLI PAPA V.

AD perpetuam rei memoriam. Admonemur
pastoralis officij, nostri debito, diligentius
prospicere, ne religiosi, qui regularem virã
professi, sæculo renuntiãrunt, ad dignitates, & offi-
cia, per emendicata suffragia, pateat accessus. Quo
circa motu proprio, & ex certa scientia nostra, ac de
potestatis Apostolicæ, plenitudine, dilectis filiis Mi-
nistro Generali, ac Prouincialibus, & reliquis fratri-
bus, ordinis fratrum minorum S. Francisci, de obser-
uantia, nuncupatorum prælatis, nunc, & pro tempo-
re existentibus, in virtute sanctæ obedienciæ, ac sub
excommunicationis pœna, ipso facto, incurrẽda, præ-
cipimus, & mandamus, nè ad instantiam, & requisiti-
onem, quarumcumque personarum, tam laicarum
quam ecclesiasticarum, extradictum ordinem consti-
tutarum, etiam Cardinalatus honore, & quacumque
sæculari dignitate, & excellentia, etiam Ducali, Re-
gali, & Imperiali, fulgentium, cuius prædicti ordi-
nis religioso, vllam gratiam concedere, vel pœnas a-
liquas, remittere, seu gradus, honores, dignitates, of-
ficia, & administrationes, functiones, & prælaturas,
cuius-

eiusdem ordinis, concedere audeāt, quinimo dicti ordinis fratres, & religiosi, qui contra decreta, hac via & his medijs, per conquisitos fauores, & suffragia, aliquid sibi procurauerint, ad talia, & similia, ac etiam maiora, in eodem ordine consequenda, perpetuo inhabiles declaramus. Insuper dictis religiosi, & fratribus, eiusdem ordinis, quibuscumque, sub eiusdem pænis præcipimus, & expresse interdiciamus, vt non solum in præmissis omnibus, fauores huiusmodi, minime procurare, sed neque etiam sponte oblatos, aut ab eis minime procuratos recipere; & similiter, nè ad hunc effectum, munera aliqua, prædictis personis exhibere audeant, seu præsumant; non obstantib. cōstitutionib. & ordinationib. Apostolicis dictique ordinis, statutis, & consuetudinib. etiam iuramento, confirmatione Apostolica, vel quauis firmitate roboratis, cæterisque contrarijs quibuscumque aut si eidem ordini, & fratribus prædictis, communiter, aut diuissim, ab Apostolica Sede, sit indultum, quod interdici, suspendi, vel excommunicari, non possint, per literas Apostolicas, non facientes plenam, & expressam, ac de verbo ad verbum, de indulto, huiusmodi, mentionem, volumus autem, quod præsentium transumptis, etiam impressis, manu alicuius Notarij subscriptis, & sigillo, alicuius personæ, in dignitate ecclesiastica constitutæ munitis, eadem prorsus fides adhibeatur, quæ præsentibus adhiberetur, si forent exhibitæ, vel ostensæ. Datum Romæ, apud Sanctam Mariam Maiorem, sub annullo Piscatoris, die 18. Aprilis 1619. Pontificatus nostri, Anno XIII.

S. Cardin. S. Susanæ.

Parte II. Art. IX.

Sobre la qual constitució, que en sí es claríssima, vna cosa solamente se me offerece, digna de aduertencia, y es, q̄ ni los preladados, ni los subditos, y particulares, se engañen, pensando que la poquedad de alguna pequeña gracia, q̄ hic, & nunc, se les pida a los sobredichos Prelados, ò q̄ los subditos, por los dichos medios, procuren, y alcancē, los puede librar del rigor de las sobredichas penas, por quāto su Sanctidad, no cōsiderò para ellas, lo poco, que a este, ò a aquel se puede, por la via sobredicha cōceder, sinò la grāde inquietud, que a la orden se sigue, desta negociacion, q̄ hecha por muchos, y en muchas partes, viene a ponderar mucho, y a ser materia bastantísima, para el sobredicho rigor, poder proceder, y tener su lugar.

Del incorrigible.

EL que conuencido, y castigado, tres vezes de vn mismo delicto graue, no se emmendò, se tiene por incorrigible, como se declara y prescripto. se dize en nuestro estatuto, para mayor inteligencia, de lo qual se ha de aduirtir, que en todos los casos, adonde en derecho se trata contra clérigo, se requiere

que sea tres vezes corregido para effeto de poder ser auído por incorrigible, como se puede ver, c. 1. de apostat. c. contingit. 2. c. in audientia, de sent. excom. & c. vnico, vbi Butrius, de vita, & honest. clericorū. lib. 6. y así dize Riccio. 1. p. decis. cur. Archiep. decis. 87. q̄ para conuencer la dicha incorrigibilidad, se requiere que concorran, y aya dos cosas. 1. perseverancia en el delicto, y trina monicion del, como también vieron Barbatia, c. cū non ab homine de iudic. y Dias en la pract. can. c. 142. aliter, 131. n. 2 por cuyo respeto con el, y con el sobredicho Riccio, n. 3. se ha de reprobare la opinion de Castro, 2. de iusta heretic. punir. que dixo bastaua serien las admoniciones dos, y no más, y por nuestra parte también está Suarez, tom. 5. disp. 22. n. 11. adonde para la incorrigibilidad, se requiere que se trate en los sobredichos capitulos, contingit, & in audientia, dize que se requiere, que sean tres las moniciones, y cōrazon, porque en ellos se dize expressemente, que si tertio cōmoniti, no se emmendaren, sean hauidos por incorrigibles, y lo mismo dize la glosa, cit. c. 1. de apostatis, in v. liberati, adonde tiene que si tertio essent admoniti, & se non

correxerint, nullo privilegio, postea gauderent.

Ni haze al caso, dezir alli el Papa de los sobredichos apostatas, y que en la apostasia dexaron el habito, y tonsura, que si fueren tomados en algun delicto, y por ello presos por la justicia seglar, que el no quiere librarlos, por la censura Ecclesiastica, porque esso no argue haüeré ellos perdido el privilegio del canõne, si quis suadente, como incorrigibles, sinõ que rer poresta via, quitar a los de más, la occasion de vsaren mal de su privilegio, y quando no conocidos, dexaren el habito, y tonsura para más libremente vaguearen, y se occuparé en las armas, y en otros ministerios profanos, y quãdo presos por sus delictos tonsurados de repente, & reassumpto habitu, llamarense, y acogierele al privilegio clerical, q̃antes de las dichas tres moniciones no perderá, como cit. n. 11. vió Suates, diziédo. q̃ ni por haüeré dexado el habito, pierdē el dicho privilegio hasta q̃ admonitos tres vezes por su Prelado, se pará, y buelue incorrigibles, lo qual in supra cit. v. liberari, vió tãbien la dicha glosa, quãdo dixo, *nõ denegatur per hoc, quin capietes tales sint excommunicari, sed Ecclesia*

non precipit eos liberari, por las razones sobredichas, de don de tenemos, que el no corrigido tres vezes, no es incorrigible, como tãbien con muchos q̃ refiere lib. 2. c. 26. vió Alderete, n. 14. & seqq.

Ni basta ser solamente admonestado tres vezes, si tres vezes tãbien nõ fue por ello castigado, como expressemente se dispone en el sobredicho *excommunicatus, & punitus, & iterum admonitus, & iterum punitus, & iterum admonitus, & iterum punitus*, y castigo, admonestado, por la manera, en las sentencias arriba, nu. 12. y en las de más, p. 1. ya tocamos, y consta, del dicho Alder. n. 14. ibi, *ter aut sapius castigatus, & seuerè monitus*, y nu. 19. adonde con la commun de los expositores, cap. cum non ab homine, de iudicijs, dize que las admoniciones sobredichas, se hagan en juicio, adonde por juicio, se ha de entender no qualquiera, sinõ el, que con effeto es punitivo, del crimen, del qual el reo, es cõuencido; por lo qual, si se diosse caso, en que el Prelado lleuado de las sospechas que se tienen de alguno ser en alguna materia delinquete, le admonestasse sobre ella judicialmente; por muchas vezes, y en la manera, que ya explicamos arriba, esso no basta

bastaria para le conuencer, de incorrigible, aunque bastaria, y sobraia, para hauerle el crimen por probado, como ya tocamos, pero para la presente incorrigibilidad, es menester, que las moniciones sobredichas, se hagan al ya conuicto, y castigado del proprio delicto solemnemente, y en la sentencia, como se colige del sobredicho cap. cum non ab homine, de iudicijs, y del ya dicho Alderete.

Aquel pues, que así conuicto, y castigado tres veces de vn proprio, y mismo delicto, se no emmendare, se ha de tener por incorrigible, como se dize en el sobredicho estatuto, adóde cóseguéteme se determina, q̄ el así incorrigible, en qualquiera delicto graue, y escandaloso, sea perpetuamente puesto en la carcel, ó priuado del habito, y echado a galeras, si la immanidad del delicto lo demãdare, de la qual disjunctiua, yo tomara, que los juezes escogieron, siempre la primera parte, como más benigna, más prouechosa a la salud el piritual del delinquente, a la religió menos dañosa, y menos affrentosa, como consideran ó aduerten graues authorés, a los quales, q. 25, art. 2. tomo 2. refiere, y sigue Rodriguez,

cuyas razones no pongo aquí, porque desseo que se veã en el.

Ordena más el sobredicho estatuto, que el así echado, y repudiado de la orden, no pueda más boluer a ella, y que el Prelado, que le admittiere, sea por ello priuado de los actos legitimos. Pero este estatuto, y su pena tienen cessado, por causa del decreto de la sagrada Congregacion, como abaxo se dirã en el titulo de los apostatas.

Los que así condenados y por misericordia que con ellos se vze, vinieren a ser libres de las sobredichas galeras. ó carceles perpetuas, perpetuamente han de carecer de todo el derecho, y suffragio de los botos, y de todos los actos legitimos, y finalmente han de tener siempre el vltimo lugar, y asiento entre los frailes de su estado, a saber, los legos, de los legos, los choristas, de los choristas, y los sacerdotes, de los sacerdotes, sin que en alguna manera puedan otra vez ser habilitados, ni restituidos a las dichas cosas.

El que fuere delato, y denunciado en el tribunal del Sancto Officio (lo qual se ha de entender, siendo la denunciacion justa, y no por calúnia,

631
632
633
634

635

636

637

638
nia, ó con falsedad) ó en el abjurare, aunque sea de leuemente suspeto en la fe, ha por el mismo caso, de ser priuado perpetuamente de los actos legitimos, y de los officios todos, si abjurare de vehementemente, y con razon, porque si la obligacion de nuestros religiosos, es propugnar la sancta fe Catholica, como aduierten todos los expostores de nuestra regla, en su principio, bien se echa de ver quan indignos quedan de teneren en nuestra orden officios, los que en este particular, llegaren a delinquir, y no fueren limpios de toda mala sospecha.

639
Del que cometiere algun crimen, por el qual; conforme a derecho, se merezca muerte, está ordenado, en el sobredicho estatuto, que sea perpetuamente condénado a galeras, ó perpetua carcel, en favor de la qual disposicion se puede ver lo que diximos arriba, num. lit. F. & G.

640
El mismo juicio dize el sobredicho estatuto, que se ha de tener con el religioso, que cometiere tres delitos graues, aunque no sean de vna misma especie, la qual determinacion, está ya tomada, en el capitulo general de Valladolid, del año de 1593. como

se dize en la Marginal del dicho de Segouia, y se puede ver en Rodrigues, tom. 1. q. 30 art. 14. y en la compilacion de Rebolledo, fol. 188. tit. para las Prouincias de Hespanha, §. para que, &c. adonde se contiene, y dize así. *Para que la desenfrenada libertad en peccar, sea enfrenada, se manda, que si algun religioso (lo qual Dios no permita) cometiere algun delito por lo qual segun las reglas del derecho, merecia pena de muerte, pueda por la primera vez, ser condenado a galeras, y la misma sentencia será dada a los religiosos, que cometieren tres delitos graues, aunque no sean de vna misma especie, los quales así mismo, seran excluidos de la orden para siempre.*

Como pues, las palabras sobredichas, sean vnas mismas, con las del dicho estatuto de Valladolid, siquiese, que necesariamente auran de tener tambien vna misma inteligencia, y que en la forma, en que se explican los del estatuto de Valladolid, se han tambien de explicar las del nuevo de Segouia, que en si, son vna compilacion, y trasumpto, de las del de Valladolid, en lo qual, no hay, ni puede hauer genero ningun de duda.

Solamente la hay en el, como se ay an, y de uan entender, las

las del dicho estatuto de Valladolid: a saber, si por castigo de los dichos tres delitos graues, aunque no sean de vna misma especie, puede ser vno auido, por digno, & merecedor de la sobredicha pena: o si se han de considerar los sobredichos tres delitos en si; para por ellos se arguir la incorrigibilidad, en caso, q̄ el castigado por ellos con las penas, que segun su especie, les respondieren, ni cō todo esso, aun se repuerren, ni emmienden: y en ella quifiera yo más oyr la declaracion juridica, y legitima, de los Reuerendissimos, y aucthores de la misma ley, que magistralmente dezir algo, con peligro de defacertar, y no apoiar la verdad. Pero ya que es fuerza hazerlo, dirè sin prejuizio de lo que sus Reuerendissimas en esto ordenaren, lo que me pareciere, mostrando primero, por cada vna de las partes, lo que en ellas se me offeciere.

Que bastè pues, los dichos 3. delitos por si solos, sin más nada, parece probarse del intento del proprio statuto, q̄ hauiendo dispuesto, lo que deuia hazerse, en el caso de vn delito grauissimo descendio, a disponer de lo que conuiene hazerse en caso de tres de-

litos graues, reputandolos todos juntos, por equivalentes a aquel grauissimo; para effeto de castigarlos con la misma pena, que a el; y pienso, que en algunas partes se ha asì ya practicado el caso, y no vna sola, sinò muchas vezes.

Por lo contrario, a saber, que ella se deua de entender segun la regla arriba puesta, num. 230. y que el cometimiento de los dichos tres delitos de varias especies, no argua en el delincuente incorrigibilidad, por si solo, sinò quando con el concorre falta, y defeto de resipycencia, y emmienda subsequente; parece más conforme a toda la razon.

Primeramente, porque la cayda en varios delitos, y de diferentes especies, y objetos no argue regularmente, tanta peruicacia, y malicia en el delincuente, como la cayda muchas vezes en vn mismo igualmente graue, como lo ven, y admitten todos, de lo qual se infiere, y prueua biè, que si la incorrigibilidad, en el delito de vna misma especie, presuppone tres lapsos, y caydas en el, y no como quier, sinò conuictos: y castigados, como dize la sobredicha regla, y se consuma, y acaba, quan-

quando el delincuente, aun
ansi, no se contiene, ni em-
mienda, y para al quarto, co-
mo se collige de la descripti-
on del incorrigible, en la qual se
dize, que *incorrigibilis cen-*
setur Religiosus ille qui ter
convictus, & punitus de co-
dem crimine graui, non respuit;
bien se vea de ver, que
ni la que se sigue al lapso, y
cayda en tres delictos diffe-
rentes, se libstante para cō-
uencerla, sino de pue de cō-
uicto el dicho delincuente,
por tres veces, y otras tres,
por ellos castigado, con todo
ello, no se emmendare, y cō-
sta de la particula (aunque) la
qual no haze más que reme-
uer, y apartar de la calidad ex-
pressa, aquello que de an tes
la remouia, y sacaua de la re-
gla; por lo qual, quando des-
pues de remouidos los obsta-
culos, y estoruos, venga a in-
cluíse, necessariamente auia
de ser por el mismo modo,
por el qual se incluen; y en
ella entran los per se primo, y
directe expressos, o incluidos
en ella, y ansi, si los di- hos
tres delictos graues de vna
misma especie, tres veces con-
uictos, y castigados, no con-
uencen, ni ponen la dicha cō-
tumacia, sin nueva, y subse-
quente peruicacia, menos mu-
cho, la conuenceran, sin la

misma, los tres de diue- si pe-
cie, que a la dicha regla se re-
duzen, por expresa determi-
nacion de la ley, y ansi, esta
parte fue visto tenet Rodri-
gues, cit. q. 30 art. 14. adonde
refiriendo la dicha disposici-
on del dicho estatuto de Valla-
dolid, escribe, y dize aherse
en ella declarado. *Illud dici in-*
corrigibilem qui ter fuit convictus
& punitus, de aliquibus criminibus
grauius, etiam distinctis, & num-
quam fuit emmendatus. Las qua-
les palabras, no estan ansi to-
das en el estatuto sobe di-
cho, como consta de las ori-
ginales, y proprias, que arriba
puzimos, pero son sacadas, y
tomadas de ambos, a saber,
las primeras del de Toledo,
trasladado en la regla que pu-
zimos arriba del de Segouia;
y las postreras, parte son to-
madas del de Valladolid, y
parte son añadidas magistral-
mente, por el proprio Rodri-
gues, como se vé en aquellas,
& nūquā fuit emmendatus,
las quales en todo caso, fue
menester que se añadissen, pa-
ra que por ellas se limitassen,
y entendiesse las preceden-
tes, y medias, o quasi vltimas.
Y en el articulo 15 siguiente,
aquipara la inteligencia, de
estas dos constituciones, de
manera, que quiere, deua ser
vna misma, en ambas; dizen-
do,

do. In ordinationibus Toleratis & Valyoletanis non iudicatur esse incorrigibilem illum. cui delicta sua sepe saepius fuerunt condonata, & dissimulata, & numquam ad penitentiam fuit adductus; sed solum illum qui ter de aliquibus criminibus grauib. fuit conuictus & invidue castigatus, & numquam fuit emmendatus; en lo qual se vé claramente, como su mente, y opinion es, que en esta ultima parte de nuestro estatuto, en que se trata del caydo en tres delictos graues, de diuersas species, y tres vezes por ellos castigado, y corrigido: se ha de esperar su emmienda despues de tres vezes castigado y corrigido, y quando no quiera tenerla, y buelua a despenarse en alguno de los dichos tres vicios, à en otro igual a alguno dellos, y al fin, graue en si, como los de más, en tal caso, se aurá de hauer por incorrigible, y si dará lugar para poder ser expulso y no antes, concordando más, lo dispuesto nueuamente por la sagrada Congregacion, como abaxo mostraremos.

La misma doctrina interminis, refiere por commun de todos los Doctores, y abraça como propria Alderete, quando lib. 2 cap. 26. num. 14. dize *illum incorrigibilem censeré debere*

qui ter aut saepius castigatus, & se uere monitus, nullo modo corrigitur nec delinquere desistit, ita ut inde facile, superior, & reliqui colligant nullam prabere emendationis spem, sed incurabilem fore, lo qual dize ser commun senténcia de todos, sinó en las palabras, a lo menos, en el sentido, y por ella, cita a Butrio, in cap. cum non ab homine, de iudicijs, num. 22. Panorm. ibidem, num. 28. Decio, num. 78 Riminaldo, num. 23. Bernardo Dias, en la pract. cap. 131. Claro quæst. 36. vers. sed quæditur, y muchos más, que por abreuia dexo, y en el se pueden ver.

Y num. 15 in fine, hablando en los terminos, y caso de nuestro estatuto, dize, que para vno ser incorrigible, no es menester que sea siempre el delicto, el mismo in specie, porque basta. *Quod in alia diuersa prolatur, ut si furtum fecerit, punitus, postea in aliquod carnis crimen incidat, cuius cum penas dederit, inobedientiam manifestam ostendat, atque ita varia perpetrare delicta, non vereatur, huiusmodi cum in flagitijs pregresso non desistat, incorrigibilis reputatur.* A donde vemos, que llama incorrigible, al que del hureo, por el qual; fue castigado, dió en sensual: y castigado, por ello dió en inobediencia, y

re y castigado por ello tercera vez, paldá cometer otros vicios y delitos graues; por lo qual se colige, que en su sentencia, y opinion, no queda ninguno siendo incorrigible por la ruina, y cayda en tres vicios, y delitos graues, todos ordinariamente castigados, y entonces empieza a serlo, quando no parando en los dichos tres; passa al quarto, y a más sublequentes, por los quales solamente viene a ser hauido por incorrigible, y a llevar el rigor de la expulsion, y si en el caso, se pregunta mi boro, digo que sola esta explicacion, me parece la legitima, y sana, y que la otra destruye la razon de la incorrigibilidad, para la qual se presupponen siempre tres delitos castigados, y quando en ellos no se para, y se passa al quarto, entonces entra de todo, y se consumma la incorrigibilidad, el qual sentido siguió, y abaxó en terminis, nuestro estatuto, en el título de los apostatas, adonde no llama incorrigible en sumateria, sino al q apostató quarta vez, como abaxo mostraremos.

Otros modos de incorrigibilidad se puede ver en el ya dicho Rodrigues, de los quales no tratamos, porque

no se consideran en nuestros estatutos, ni son tan frequentes, como el sobredicho.

Cierto, y sabido es, que en el que ha de ser promovido, se requiere honestidad de costumbres, y buena fama, cap. cum in cunctis de elect. & c. graue nimis de prebendis. Clement. de arate, & qualiter & denique Trident. sess. 24. cap. 18. de reformat por la qual causa, el que en alguna manera fuere diffamado entre los virtuosos, y buenos, nunca ha de ser promovido, por quanto en toda razon, y derecho, se cierran las puertas de las dignidades, y oficios, a los diffamados, y notados, l. v. C. de infamib. lib. 10. l. 2. C. de dignitatib. lib. 12. & cap. inter dilectos de excessib. prelat. y siempre que la infamia sea conocida, obsta a la consecucion del beneficio, vt per Duaren. de beneficijs. lib. 4. cap. 1. y otros, referidos, y seguidos de Garcia, p. 7. cap. 8. a num. 1. vsque ad quartum, en consecuencia de la qual doctrina, se dispone en nuestro estatuto, que el grauado con notable, y graue infamia, por causa de algunos crimines, de que juridicamente fue conuicto, y castigado por sentencia, sea perpetuamente inhabil para todos

Parte II. Art. IX.

dos los officios de la orden: por lo qual, si alguno antes de habilitado, por dispensacion hecha, y dada en esta cõstitucion; fuere electo, y proveydo en algun officio; sepa, que la dicha eleccion, y promission, es ipso iure, nulla, como se colige de Garcia, citat, cap. 8. num. 47. adonde con muchos que refiere, dize, que aunque la dicha eleccion, y

promission del criminoso, y infame, es valida, esso empero, no corre, en la del criminoso de crimen, que induze irregularidad, ó inhabilidad, qual en nuestra orden, es todo el crimen graue judicialmente, y por sentencia castigado, por lo qual, el anfi electo, tiene obligacion de dimittir, y dexar el officio, que anfi nullar, le fue dado.

DE LA PENA DE LA descommun.

642 **C**omo todos los Prelados de nuestra orden, lo sean verdadera, y propriamente, declara nuestro estatuto, in titul. presenti, que todos, hasta los Guardianes tambien, pueden segun la disposicion del derecho commun, fulminar sentencia de descommun, contra sus subditos la qual declaracion, y doctrina se colige del cap. cum ab ecclesiis, de offic. ordinarij, y más elarimente aun parece estar diffinida, in cap. si ecclesia de maiorit, & obedientia, en el qual, el Sumo Pontifice approbò vna sentencia de descommun fulminada, y dada, por vn Prior

de los Canonicos regulares, por la qual doctrina, y verdad se pueden tambien ver Silu. v. Prælati, §. 1. Angles. 4. sét. in quizit. de excom. art. 4. conclus. 1. y muchos más, y de los que ozaen negarla, ordena el dicho estatuto, que sean 643 castigados como errantes, y perturbadores de todas las religiones.

Ordena más, que conforme 644 me al decreto del Concilio Tridentino, sess. 25. cap. 3. de reformat. la dicha descommun, se no fulmine nunca temerariamente, ó por causas liuianas, sino por lo contrario, con mucha madurez, y cautela, como a quella, que es la

es la espada de la Iglesia, a que no conuiene luego, ni precipitadamente echar mano, por lo qual se puedē ver Rodrigues, tomo 2. regular. q. 59. a. 4. y otros communemente.

- 645 Las descomuniones, que se fulminan, a fin de que alguna cosa se reuele, ò perdi-
da; y hurtada, se restitua, son propias de los Obispos, como se dize en el sobredicho c. 3. del Conc. Triđ. y como tales y para las dichas cosas,
646 ya más las podran poner los dichos Prelados, que no tuuieren dignidad quasi Episcop-
pal, no es empero licito a qualquiera frayle despreciar la descommunión, de los
647 Guardianes, ò no temerla, sob color, de ver, que lo conte-
nido en esta constitueion, no se guarda, por quanto no a los subditos, sinó a los Superiores, y Prelados, toca, y pertenece el conocimiento de
sto; vease Auila 2. de censuris, cap. 3. disp. i. dub. 1. adonde con Henriques lib. de ex-
communic. capitul. 24. tiene, que los Guardianes tienen facultad, y poder para des-
communigar, y con razon, porque no son prescissamente Parrochos, sinó Prelados, propios, y verdaderos, y con mero, y mixto imperio, aunq̃

reſtituto a algunos casos, como son los arriba expressos de lo que diremos más largamente, en nuestros aphorismos canonicos, v. Abbas, & verbo Guardianus.

Pena de descommunión, por modo de estatuto, ò or-
denacion, a fin de evitar cul-
pas futuras posibles, no pue-
de ponerse en nuestra orden
sinó por escrito: y puesta en
otra manera, no valerà nin-
guna cosa. Y porque se vea,
qual es la que se pone por
modo de estatuto, aduierte, y
dize Rodrignes, que aquella,
que se impone a todos gene-
ralmente, se entiende ser pu-
esta, por modo de estatuto,
quando con esso tiene más,
ser puesta in perpetuum, de
donde viene, que la puesta
ad certum tempus, ora se im-
ponga a todos los frailes de
vna Prouincia, ora a todos
los de vn Conuento, siem-
pre se entiende ser puesta por
modo de precepto, y tal co-
mo esta, no es menester que
se imponga por escrito co-
mo cit. quæst. 59. c. 3. vid el
dicho Rodrigues, y consta
de la concession de Leon X.
en la qual dize, que quan-
do los Prelados de nuestra
obseruancia. *Fratrem per apo-
stasiam, vel aliam causam excom-
municat, in capitulo fratrum, vel in*

mo al Prelado, no puede co-
star desto evidentemente, y
la presuncion está contra el,
ella basta para en el fuero pu-
blico, y judicial, se le hauerén
de imponer, y dar todas las
penas del derecho, y estatuto.

Del poder, que para pren-
der a los apostatas, tienen ge-
658 neralmente todos los Pro-
uinciales, y Prelados de las
Prouincias, a que llegaren,
aunque sean de otras muy e-
strañas, y diferentes, y para
los castigar, con las penas del
derecho, y de nuestros estatuto-
659 660 se puede, y deue ver el de
Segouia, tit. presentí, adonde
se dize lo mismo de los Guar-
dianes, y Prelados locales, y
aun de los mismos frailes par-
ticulares, en orden a su pri-
sion: y al impedir, y eitoruar
su vageacion, y con razon,
porque si el Concil. Trident.
sess. 25. cap. 4. de regularib. en
commienda, y encarga a los
Obispos el cuidado de pren-
derlos, y castigarlos, con mu-
cha más razon, vuo la religio-
de encargar su prision, a qual
quiera fraile de la orden, pa-
ra lo qual de la Sede Aposto-
lica, tiene amplísimos priui-
legios, los quales, como 1. q.
30. art. 6. refiere Rodríguez,
661 en sus regulares, en los qua-
les tambien se les concede, q

puedan para el dicho effeto,
implorar el auxilio, y fauor
del brazo secular.

Luego pues, que los di-
chos fugitivos fueren presos 662
y por el Prouincial en cuya
Prouincia se hallaren, casti-
gados con pena de carcel, ò
con otra, que al dicho Pro-
uincial pareciere, han de ser
remitidos a sus Prouincias,
por los Conuentos más cer-
canos, y vizinos, de vno en o-
tro, con compañía segura, y
fiel, y ningun Prouincial po-
drá detenerlos en su Prouin-
cia, debaxo de ningun pretext-
co, sin expressa licencia, de su
Prouincial dellos, sobpena
de priuacion de su officio.

Las penas con que los di-
chos apostatas han de ser ca-
stigados, quando bolueren a 663
sus Prouincias, segun las dif- 664
ferencias de las vezes, que co- 665
merieron la dicha apostasia, y 666
tiempos, que en ellas gastará 667
se exprimen en el tit. presente 668
de nuestro estatuto, tan en 669
particular, y con tan gran eui-
dencia, que no queda en el
caso, cosa que más deua, ni
pueda aduirirse, sino solamē-
te, que buscados los di. hos
fugitivos no fueren hallados,
se han de esperar, hasta que
bueluá, sin que en el interin
de su absencia, los ayan los
Prelados de citar por editos,

ni contra ellos, proceder como contra contumaces, como no ha muchos años se hizo lexos de aqui, imprudente, y injustamente; por cuya causa su Santidad, dió por nulos todos los procedimientos de aquel Prelado. Y con razon, porque adonde la ley de la religion, dá forma de proceder, y no tenemos exorbitancia, que obligue a salir della, no puedé los Prelados hazer más, que lo que ella les permite, y prescribe, y lo contrario es cometer gravíssimo atentado, a que los Superiores son obligados a resistir, como en el caso sobredicho, se hizo, dandole por nulo, y restituyendo el habito a los nultes, &c temere, priuados del, y reponiendo finalmente, todas las cosas en sus primeros lugares, y estados antiguos, y fuera bien se castigara cõ más rigor, por los escandalos, q de semejantes excessos se puedé seguir, y en el que digo, se viezõ hartos, pero desto no más.

670 Al que llegare a apostatar
671 quarta vez, se dá como a incorrigible, pena de galeras, por seis años, con priuacion del habito, para siempre, y de la execucion de todas las ordenes, el qual estatuto, se ha de notar, para mejor inteligencia de lo que se ha de tener

en la materia de la incorrigibilidad, porq si sola la quarta apostasia, despues de las tres precedentes, castigadas, y adomõnras, en la forma ya explicada, ponen a la apostata, en estado de incorrigible, hié se echa de ver, lo que en los de más, se aya, y deua de sentir, atéro, que lo dispuesto en su materia, no es purazõ de alguna particularidad q en ella halle, y considere el derecho, para el effeto de la dicha incorrigibilidad, sinõ cõdiciõ, y circũstancia general, q concorre en toda otra materia, como ya queda tocado, y aduirtido arriba, en su prioritulo.

A los que en la apostasia, 672 dexan, y quitan el habito, se doblan las penas respectivamente por manera, que si dõdese al que con nunca la garen dexar el habito, apostató, tanto tiempo de carcel, por la primera vez, quanto gastõ, y anduuo en la dicha apostasia; al que en ella lo dimitiõ, y dexõ se ha de dar doblado tẽpo de carcel, y final que apostató segunda vez, se le dobla el tiempo de la carcel; al que segũda vez lo hizo con dimittir, y dexar su habito, se le ha quadrupear, y anfi en la tercera, y con razon, porque por esta manera, se que;

quede commensurando la pena al delito, de suerte, que la pena ordinaria, y común, responda a la simplex, y ordinaria apostasia, y la que se le añade, y dobla, responda a la dimission del habito.

Y porque, quien dimitte, ⁶⁷³ y dexa su habito, ostenta, y muestra, no querer ser hauido ni reputado por fraile, ordena nuestro estatuto, que todo el tiempo, que los tales gastan, en la dicha apostasia, ⁶⁷⁴ no se les pueda computar, para la precedencia, pero de todo se les aya por perdido. Y si el que así apostató, fuere chozista, añadirsele ha a la dicha pena la del caparó, por doblado tiempo del que gastó, en la dicha apostasia, y por seis años, no podrá ordenarse, y si fuere lego, tendrá con las de más penas la del dicho caparón, y por el mismo tiempo respectivamente.

⁶⁷⁵ Los Prouinciales, tienen obligacion de hazer inquisicion de los delitos, por los dichos apostatas cometidos, y de certificar dellos a los Prelados Generales, y oficiales de la Curia Romana, porque

no se puedan engañar con ellos, quando llegaren a su presencia, la qual inquisicion han de hazer luego, en constandoles, de la dicha apostasia, y los que en esto fueren descuidados, han de ser suspensos por dos meses de sus officios. En lo qual es de notar, que la apostasia, abre camino para la inquisicion particular del apostata, porque la infama generalmente, y haze que de toda su vida pasada, se inquiera en special.

⁶⁷⁶ El castigo, que los Superiores Generales, y oficiales de la Curia Romana, dieren a los sobredichos apostatas, sea solamente sobre la culpa de su apostasia, porque, por los más delitos, y sus penas, han de ser remittidos a sus Prouincias, fino es en caso, q ⁶⁷⁷ los dichos Superiores Generales, de plenitud de potestatis, y por alguna causa razonable, que a ello les mueua, les quieran castigar por todos: de lo qual (haziendolo sus Reuerendissimas) daran testimonio a los Prouinciales y más ordinarios, quando a su presencia los remetieren.

cia de notificar al sobredicho Ordinario, por el Padre General. Al qual y más padres, que en ella con-corrieren, la sagrada Congregación comuna, y obte-sta, para que en el caso procedan, con toda la caridad, y madurez, que deuen, mirando la estrecha cuenta, que a Dios han de dar de la perdicion de las animas de sus subditos, y hijos, ocasionada muchas vezes, de la negligencia, ò pafsion de los proprios Prelados.

Los anfi echados de la Religion, son perpetuamente suspensos del exercicio de todas las ordenes, en lo qual, los Ordinarios, en ninguna manera pueden habilitarlos, ni dispensarlos.

En el capitulo final, de regularibus està ordenado, que los Prelados de los regulares, sean obligados a buscar, y requerer cada año a sus ejetos, y expulsos, y traerlos otra vez a la Religion: la qual constitucion, se renueua, y manda guardar, aun con aquellos que justa, y diffinitiuamente, y guardada toda la orden del derecho, fueron expulsos, con tanto, que en ellos se halle euidente esperanza de emmienda, probada por el testimonio del Ordinario, al qual, sobre el punto, y caso, se encarga la consciencia, en lo qual se vè claramente, que las expulsiones, para partes remotas, y vltra marinas, no pueden ya regularmente tener lugar, por quanto, en las dichas partes, no pueden regularmente hazerse las dichas requisiciones, y diligencias, annuatim, y en la forma a que la dicha constitucion, innouada, obliga a todos los Superiores, y Prelados, a los quales en su letra, se encarga, y encomienda mucho la execucion, y guarda de todo lo en ella contenido, y se les manda, que a lo menos dos vezes en el año, la hagan leer en communi-

Parte II. Art. IX.

dad, y mesa publica, con los de más decretos del Papa Clemente VIII. Finalmente, declaranse las penas que su Sanctidad impone, y reserva para sí, contra los que contra ella, y cosas en ella contenidas, ozeren, y presumieren hazer, ó machinar, todo lo qual consta clarísimamente de su letra, como en la primera parte se puede ver, titulo presenti.



De la

DE LOS HUESPEDES delinquentes.

678 **A** Qualquiera Prouincial le dà poder, y facultad, para poder castigar los huespedes, q̄ deteniendose, y estãdo en sus Prouincias, en ellas delinquieren enormemente, y esto con todas las penas, an si de nuestros estatutos, como del derecho commun, y lo mismo tambiẽ de los que passando por ellas, en la obre dicha manera delinquieren, y si el delincente, no fuere echado de la orden, y conde-
679 nado a galeras, ordena el sobredicho estatuto, que sea remittido a su Prouincia, por los Conuentos mäs cercanos como ya queda tocado, y dicho arriba, con la sentencia de su condemnation autentica, la qual el Prouincial del dicho delincente, ha de hazer guardar, y cumplir, y si otra cosa hiziere, ha de ser casti-

gado por los Placados Generales; la causa, y razon del sobredicho decreto es, porque como por razon del delito, *sortitur, quis forum*, y se haze del, de aquel, en cuyo territorio, ó Prouincia delinquiriò, como estã determinado en derecho, y consta del cap. final, de foro competent, y de muchos mäs, que alli refiere la glosa in v. (*ratione delicti*) figuese que por el mismo ha de ser sentenciado, y castigado. Y porque la execucion
670 de la sentencia, ha menester tiempo, por esso se remite al Ordinario del proprio delincente, para que el mismo la haga guardar, y cumplir, como in terminis, se determina en el cap. postulasti, de foro compet. y en muchos mäs se contiene.

De la

DE LA RESERVACION de los casos.

DE la reservacion de los casos, y de su antigüedad, que en la Iglesia está probada, no solamente, por el derecho antiguo y nuevo, del Concilio Tridentino, sino tambien en nuestra Religion fue recebida luego desde su principio, como aquella que en la propria regla tiene su fundamento: se puede ver lo que diximos, in de casib. reseru. disp. 1. quæst. 1. in principio, adonde se hallará lo que para inteligencia de todo lo sobredicho, pareció bastante. A lo qual se añade la consideracion, y doctrina de nuestro estatuto, ritual, presentia, y de todos los demás, que lo han precedido, a saber, que en los dichos casos reservados, ó q̃ por el tiempo, se reservaren, ningun fraile, sacer dote, ó confessor, oze a poner la mano, sin para ello tener primero la autoridad del Ministro General, ó Provincial, porque sin ella, nada quedará haziendo, como se colige del Concilio Tridentino, sess. 14. cap. 7. adonde dize. *Sacerdotes, enim, nihil possunt*

in casibus reservatis.

Refieren se más los catorze casos en nuestra orden reservados, cuya explicacion, se puede ver en la disp. 3. de mi tratado de casib. reservatis. Tambien se declara más, el quando, y como la inobediencia, llega a parar en cõtumaz de lo qual alli dixe (sufficièntemente en la quæstion següda. Finalméte, se afirma, que los dichos catorze casos, han sido siempre reservados en nuestra orden, sin ninguna alteracion, ni mudança; por lo qual, a los que temerariaméte oza ren afirmar, y dezir lo contrario, se manda dar pena de carcel, como a estrantes, y sembradores de errores en la Religion, y muchas más, si de llo no se repusieron, y retractaren, ó del dixer en. **O**rdena, y manda más, el ya dicho estatuto, que los q̃ cayeren en los dichos casos, recorran luego, como dize la regla a sus Ministros Prouinciales, ó a los que tuviere sus vezes; de lo qual se puede ver lo que en el ya dicho tratado de casib. reseru disp. 4. quæst. 1. num.

1. num. 2. ha uemos dicho.

casib. reseru. disp. 2. per totam.

Declarase tambien, que pueden los sobredichos Prelados reservar indifferente-mente, qualesquiera censuras de lo qual, tambien se puede ver, lo que escreui en el ya dicho tratado, disp. 1. q. 3.

Ponense las penas del confessor, que sin para ello, tener primero authoridad, o zate absoluer de los dichos reservados; y las del, que o zate afirmar, que qualquiera Sacerdote, sin la dicha authoridad puede absoluer dellos: si con effeto, se no retractare, y desdixiere.

Ponense más, las del, que dixiere, que los sobredichos Generales, y Prouinciales no pueden reservar para si los casos del Decreto de Clemente VIII. fuera de los capitulos generales, ó prouinciales, ó la absolució de qualesquiera censuras, de lo qual se puede ver lo que dixe, cit. disp. 1. quest. 3.

Mandase en el mismo estatuto, y titulo presente, que en todos los Conuentos se constituyan, y pongan penitenciaros, para que en el fuero de la consciencia, absueuan a los frailes de los sobredichos casos reservados, de lo qual se puede ver, lo que escreui en el ya dicho tratado, disp. 5. quest.

690 Declarase más, que para absoluer de los dichos casos, tiene authoridad, no solamente actiua, sino tambien pasiva, y juntamente commissiua, así los custodios (adonde los viere) como tambien los Guardianes, en el punto en que fueren electos. Y esto no solamente, para con sus subditos, sino tambien, para con qualesquiera otros huéspedes; que de otros Conuentos, vinieren a los suyos, de lo qual se puede ver, lo que escreui, y dixe en el tratado sobredicho, disp. 6. quest. 1. lo qual no se aurá de entender en el fuero publico, y contencioso; porque en este se guardará, lo que en cada Prouincia estuviere ordenado.

693 En la ausencia de los Guardianes, tienē la misma authoridad, los Vicarios, y en la de otros, los Vicarios, de los Vicarios, como cit. q. 1. n. 3. alli explicamos.

695 Declarase más en el titulo presente, que fuera de los capitulos, y por si solos, pueden los Generales, y Prouinciales reservar todos, y qualesquiera casos de los contenidos en el decreto de Clem. VIII. de los quales se puede ver la explicacion entera, que della hice en el dicho tratado, de

Parte II. Art. IX.

701 quæst. 1. y declarase juntamente, que muriendo, ò vacando los Prouinciales, que los deputaron, y instituyeron, no muere, ni vaca la autoridad sobredicha, hasta que no aya nuevo Prouincial.

702 Finalmente, se declara, que para los dichos casos, no pueden los frailes valerse de los privilegios de la Cruzada, sobre lo qual, hize vn tratado largo, que en su mano tiene el Illustrissimo, y Reuerendissimo señor Bispo de Viseu, y que no se estampó, ni pudo imprimir, por la contradiccion, que se le ha hecho, por parte tribunal de la Cruzada, y es de creer, que acaesado con el motu proprio de nuestro sanctissimo Vrbano VIII. que empieza in specula militantis Ecclesie, del Año de 1630. en el qual, su Sanctidad declara, que los regulares, no pueden usar de los dichos privilegios de la Cruzada, sino que en todo

lo tocante a los dichos reservados, sean siempre, y esten sujetos a la direccion, y disposicion de sus Prelados como ya de antes lo hauia ordenado su predecessor Clemente VIII.

En lo qual se echa de ver, 703 que la declaracion, que en este punto ha hecho el dicho, estatuto, quando dixo, que la declaracion, que en el dió Clemente VIII. está hoy en su viridi obseruantia, procede aun mejor, estante el que uo, y vltimo decreto de nuestro sanctissimo Vrbano VIII.

Y ansí, al que oza re afirmar, y dezir lo contrario, se decreta penna de carcel, y 704 otras, a arbitrio del Superior, por lo mismo haze tambien, muy mucho, el Decreto de Clemente III. que luego se sigue, y trae el sobredicho estatuto en el titulo de la absolucion, como parte. 1. se puede ver.

De la pena impuesta, que no ha de renouarse.

Ponen se las penas, que en corren los inferiores, que relaxan, y remiten, ò comu-

ran, ò alteran, ò moderan, las penas impuestas por los Superiores, y declarase más, que 704

en

706 En las sentencias dadas por el diffinitorio, no pueden los Prouinciales, ó Commissarios de los Prelados Generales, dispensar nunca, sin el consentimiento de la mayor parte del diffinitorio, ó facultad de los mismos Prelados Generales, para la misma dispensacion, in scriptis concedida.

En el qual decreto, se ha de notar, y advertir, que la particula, ó clausula (in scriptis,) stat, pro forma, la qual se ha de guardar infaliblemente, como enseñan todos, y veremos luego, por lo qual, si la dicha facultad se diere de palabra solamente será de ningún valor, ni efecto, porq̃ como dize, y tiene la regla vulgar de todos los Juristas, la comisión de la forma vitia, y destrue de todo el acto, como se colige de Decio, consil 532 ibi, *est regula communis, quia si forma statuti non seruatur, actus est nullus*, con la qual doctrina concordan Cyno, y Baldo in l. ambiguitatis, C. de testam vbi etiam Alexand. & alij, y por lo mismo haze tambien la l. cum hi §. si praetor, ff. de transact. y lo que nota Bart. in l. cum quid, column. 2 ff. si certum petatur, y Baldo, in l. ordo column. 2. vers. nota tamen, C. de execut. rei iud.

& in l. omnes populi, vers. Item nota, ff. de iust. & iure, y muchos más, que in de nullit. ex defectu proces. num. 55 refiere, y sigue Vantio, todos los quales advierten, que el minimo defecto, en este particular, es substancial, y que qualquiera liviana omisión de la dicha forma vitia in totum, y destrue todo el acto.

Encomiendale a los Superiores, que no remittan facilmente, y sin conocimiento de la causa, las penas por los inferiores impuestas, porque no se abra puerta para traspassar las leyes, ni a los subditos, se de con esso ocasion de delinquir, como grauemēte se advierte, y admonesta, en el Conc. Trid. sess. 25. cap. 18. de reform.

Si succedere, y se diere caso, q̃ alguno, por subrepció, ó obrepció, y engañando a los Prelados Generales, vuiera, y alcançare dellos alguna absolucion, ó remision de algunas penas, en que justamente fue por el diffinitorio condemnado, el Prouincial conocerá summariamente del dicho vicio, y hallando, que se alcançò por narracion de alguna falsedad, ó taciturnidad de alguna verdad, que vuiera de esprimirse (q̃ sò las cosas, enq̃ el vicio sobre dicho

consi;

Parte II. Art. IX.

consiste, como dispone el derecho, y tiene la commun de todos los Doctores) suspendiendo la dicha absolucion, ò remission; informará a los Prelados, que la dieron, y cōcedieron, para que aduirtidos del caso, prouean en el, como más justicia fuere. Sobre lo qual se puede ver el Concil. Trident. sess. 13. cap. 5. vbi de gratijs, mendatijs, vel taciturnitate obtentis, y los Doctores communmente, y porque el dicho Prouincial, en todo guarde la deuida justicia, y madurez; y vea, como su informacion, puede ser appellada, será bien que sepa lo que en caso semejante, tiene dispuesto la sagrada Congregacion, la qual cit. cap. 5. sess. 13. de reform. tiene, y dize así. *Congregatio concilij censuit, subdixit, excommunicatum, ab eo, & à Vicario vrbis, & delegatione Papa absolutum, posse appellare, ab ipsius Episcopi. pronuntiatione, qui vigore decreti conc. c. 5. sess. 13. absolutionem obtentam, subreptiam, & obreptitiam, declarauit.*

Vea quien de todas las

materias arriba tocadas, desearse, y quisiere más, a los doctores alegados, y en sus lugares, y citalos referidos; porque como he affectado, y procurado breuedad, no he podido dezir, ni comprehender todo lo que a estas materias toca, como ya aduirti, y dixe en el fin de la primera parte, y con esto doy fin a esta postrera, y a toda la presente obra, poniendola a los pies de todos los Superiores, y buenos, a los quales supplico, y pido, que hallando en ella algunas faltas, de que como mi, no podrá carecer, las desculpé cō caridad, y hōra, atēto que no fue mi intencion ofender a nadie, que no tengo, sino locor a la falta general, que de tu materia veo, y he palpado en varias partes.

Y quando (lo qual no espero) alguna se me deprehen da, y halle en ella contraria a la sancta Fé Catholica Romana, y Apostolica, y a las buenas costumbres, y determinaciones del derecho canonico, dende aqui la retraigo, y doy por no dicha.

Fray Manuel de Monte Oliuete,
Lector Iubilado.

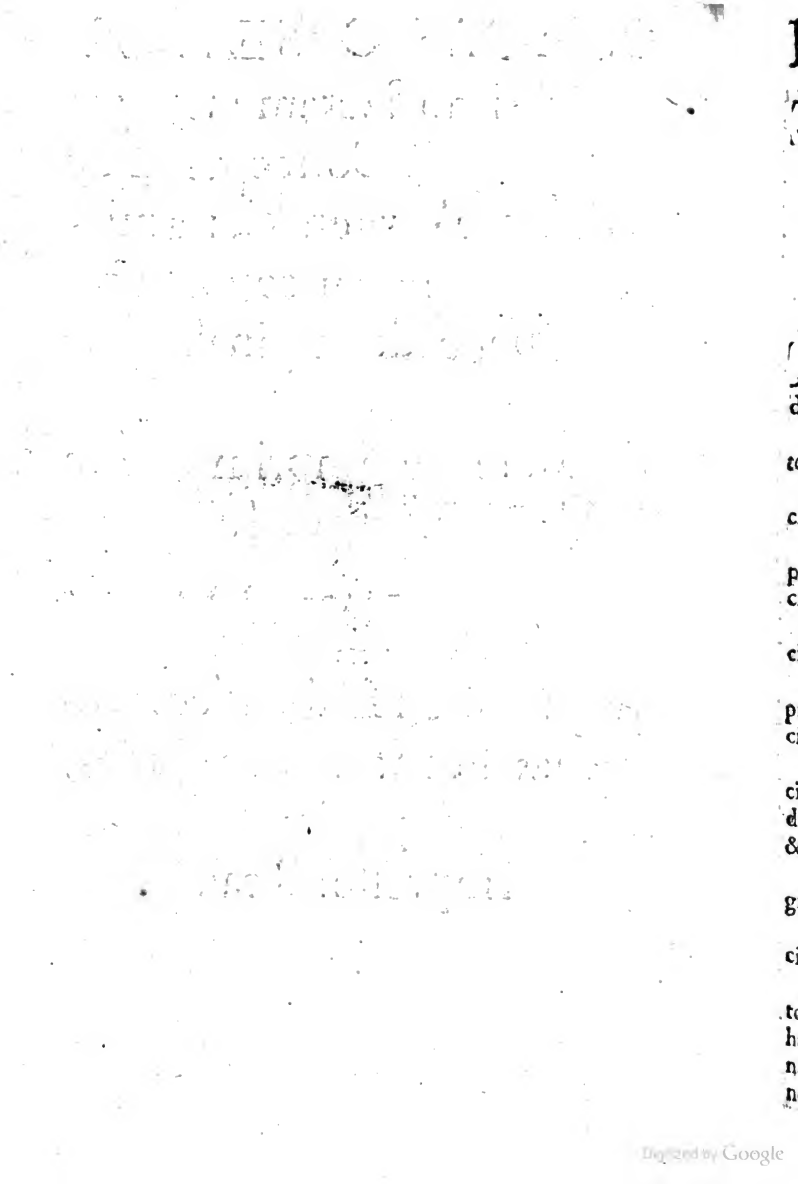
L A V S D E O.



ALABADO SE A EL
Sanctissimo Sacramento, y la
immaculada Concepcion de
la siempre Virgen Maria nue-
stra Señora, concebida sin
peccado original.

Acabose de imprimir este
libro a veinte de Julio de
M.DC.XXXV.

Impresso en Lisboa, con to-
das las licencias necessarias,
por Lorenço Craesbeeck.
Impressor Real.



INDEX DE LOS ARTÍCULOS, Y COSAS

principales, que en la primera parte deste libro se contienen.

A.

Articulo 1. Del modo de proceder por via de inquisicion. fol. 1.

Articulo 2. Del tormento. fol. 13.

Articulo 3. De la purgacion canonica. 16

Articulo 4. Del modo de proceder por via de denunciacion. 21

Articulo 5. De la correccion fraterna. 26

Articulo 6. Del modo de proceder por via de denunciacion, ibidem, vers.

Articulo 7. De la appellacion, y del modo que se ha de guardar en proponerla, & proseguirla. 37

Decreto de la sagrada Congregacion. 38. vers.

Articulo 8. De la execucion de la sentencia. 46. vers.

Articulo 9. De los delitos, que por la sentencia se han de castigar, y de las penas que se les han de imponer. 47. vers.

D.

Del crimen de la calumnia, y de su castigo, y pena, ibid.

De la priuacion de los oficios de la Orden. 49. vers.

De la priuacion de los actos legitimos, y sus penas, ibid.

De la priuacion de los actos legitimos, ibid.

De la propiedad, y de sus penas. 50

De la pena de la carcel, ibid.

De las penas ipso facto impuestas. 51. vers.

De la pena del tormento 52. vers.

De las penas que se han de imponer a los Prelados, y padres calificados, ibid.

De las penas contra los transgressores del voto de la castidad. 53

De la pena de los sobornadores. 54. vers.

De la pena de los que revelan los secretos. 54

De las palabras indecibles

mente dichas. 54
 De las manos violentas.
 54. vers.
 De los falsificadores. 55.
 vers.
 Del favor de los seculares,
 ibid.
 Del incorrigible. 56. vers.
 De la pena de descomu-
 nion. 57.
 De los apóstatas. 57. vers.
 Decretos de la sagrada
 Congregacion del Concilio
 de los apóstatas regulares, y
 expulsos, o echados. 59. vers.
 Otros decretos de la sa-
 grada Congregacion acerca
 de los expulsos. 61. vers.
 De los huéspedes delin-
 quentes. 62. vers.
 De los casos reservados,
 ibid.
 De la absolucion. 64
 De la pena impuesta, que
 se no ha de reuocar. 65.

PARTE SEGUNDA.

Articulo 1. Del modo
 de proceder por via de
 inquisicion. fol. 66.
 Clementina sepe, en que
 se dize quales cosas el juez
 puede omittir, y quales está
 obligado a observar. 67.
 vers.
 Artículo 2. Del tormento
 126. vers.
 Artículo 3. De la purga -

cion canonica. 144
 Artículo 4. Del modo de
 proceder por via de denun-
 cacion. 148. vers.
 Artículo 5. De la corre-
 cion fraterna. 162. vers.
 Artículo 6. Del proceder
 por via de accusacion. 177.
 vers.
 Artículo 7. De la appella-
 cion, y modo que se ha de
 guardar en proponerla, y
 proseguirla. 193. vers.
 Bulla del Papa Gregorio
 XIII. en que prohibe a los
 regulares recorrerse por via
 de appellacion a los señores
 Coletores, y Nuncios des-
 tos Reynos de Hespaña, y
 Portugal. 198. vers.
 Otra Bulla del Papa Vr-
 bano VIII. en que prohibe
 lo mismo. 199. vers.
 Artículo 8. De la execu-
 cion de la sentencia. 214.
 Artículo 9. De los delic-
 tos, y sus penas. 219
 De la priuacion de los ofi-
 cios de la orden. 225
 De la priuacion de los a-
 ctos legitimos, ibidem.
 De la propiedad, y sus
 penas. 226. vers.
 De la pena de la carcel.
 227.
 De las penas ipso facto
 impuestas. 235
 De la pena del tormento
 8.

I N D E X.

De las penas de los Prelados, y padres calificados, ibid. vers.

De las penas de los transgressores del voto de la Castidad. 239. vers.

Del rapto de las monjas. 240. vers.

De la pena del stupro. ibid.

De la pena de los laboradores. 247. vers.

De los que reuelan los secretos. 248.

De las palabras indignamente dichas. 250.

De las manos violentas. 253.

De la pena de los falsarios. 257.

Del favor de los seglares. 258. vers.

Breue del Papa Paulo V. contra los que piden favores fuera de la orden. 259. vers.

Del incorrigible. 260. vers.

De la pena de descõmunion. 264. vers.

Carta de los decretos de la sagrada congregacion del Concilio Trid. en la causa de los apostatas, y echados. 267. vers.

De los huéspedes delinquentes. 269.

De la reservacion de los casos. 269. vers.

De la pena impuesta, qno ha de reuocarse. 270. vers.

De los apostatas. 265. vers.

F I N.

I N.



INDEX DE LAS COSAS MAS NOTABLES.

A Bogado, vide Procura-
dor.

Aborfo, y sus penas. fol.
255. num. 605.

Absoluer diffinitiuamen-
te, ó solo ex obseruatione
iudicij. 126. A. 189. & 190.
num. 147.

Absoluer quien puede
los effractores de la Iglesia.
192. num. 358.

Absolucion, como se ha
de poner en la sentencia. 49
& 224. num. 489. Vide casos
reseruados. Manos violétas.
Prelados.

Actos quantos basten pa-
ra induzir frecuencia. 243.
num. 409.

Actos legitimos, quales
sean. 49. & 225. num. 492.
cum seqq.

Accusador que sea, 2. n. 22
Qual sea el verdadero, qual
el ficto. 77. n. 22. Subscrip-
cion y libelo del Accusador.
178. n. 309. Accusacion, y su
significacion, y diffinicion,
31. n. 325. 178. n. 308. seq.
No pueden accusar los ene-

migos, 30. n. 313. 179. A.
180. n. 314. No toda accu-
sacion ha de ser admittida.
31. n. 323. [qual aya de admi-
tirse. 181. n. 323. La accusa-
cion ha de hazerse por escri-
to. 182. n. 324. No puede el
accusador desistir de la accu-
sacion legitima, ibid. n. 327.
221. n. 467. Puede presentar
el accusador mas testigos q
los que nõbrò de principio.
183. n. 329. Accusador quan-
do se dize no probar. 189. n.
347. Quando es justo pro-
ceder temerariamente. 190.
n. 348. Accusacion no pro-
bada furte algo de denuncia-
cion, ibid. n. 351. Quando se
dize calumniador, o no. 219
A. seqq.

Açotes pena licita en los
Ecclesiasticos. 127. nu. 129.
Como se ha de dar en el tor-
mento. 238. n. 561.

Admonicion, amonestar, co-
mo se requiere en la denun-
ciacion. 21. & 149. nu. 182.
Quantas admoniciones han
de preceder. 152. num. 193.
Quando cessa la obligacion
della. ibid. n. 195. seqq. Si ha
de ser.

de las cosas más notables.

De ser judiciales. 242. A.
 Importa preceto penal,
 y requiere citacion. 243.
 B.
 Adulterio, y sus penas, 241
 H. seqq. El adultero que
 da infame. ibid. L.
 Amenaza de tormento ba-
 sta pera appellacion. 138
 n. 145. Penas del que
 amenazare. 55. & 257.
 n. 613
 Amistad qual baste pera ex-
 cepcion del testigo. 109
 n. 101. seqq. Amistad
 con el complice depo-
 niente causa indicio. 136
 R.R. Amigos reconcili-
 ados quando se reputē
 enemigos. 109. n. 100.
 182 n. 323
 Apices de derecho quales
 sean. fol. 1. n. 266 B. Que
 no deuan guardarlos los
 Regulares. 67. E.F. Cle-
 mentina acerca dellos.
 69. C. No llame alguno
 apices al examen recto
 de los testigos. 119. S.
 Apices que no se guardā
 en la appellacion. 41. n.
 400.
 Apartarse del compañero,
 que pena incurre. 53. &
 243. n. 572.
 Apostata y sus penas. 57. &
 265. n. 649. Poder para
 prendellos. ibid. n. 650
 Quales se reputen tales. ibi.

Quando han de denunciar-
 se. ibid. n. 654 No se hā
 de citar por editos. 266
 n. 669. Como pierden
 su precedencia. 267: n.
 673 Carta de decreto de
 la congregacion acerca
 de los apostatas. ibid. &
 59. A. Apostoles q̄ sean,
 y quando han de pedirse
 206. n. 409
 Appellacion, appellar se de-
 ue del juez, que excēde
 con el nulliter nombra-
 do. 138. n. 143. Condi-
 ciones de la tal appela-
 cion. ibid. n. 144. Appe-
 llar se puede hasta de la
 amenaza del tormento.
 138. n. 145. Dos cosas
 que se obseruan en la ap-
 pelacion de la interlocu-
 toria. ibid. n. 146. Ap-
 pelacion ab interlocuto-
 ria en las causas summa-
 rias no es menester ha-
 zerse por escrito. ibid. &
 14. n. 146. Se deue ad-
 mittirse entre nosotros.
 43. & 212 n. 442. Appe-
 lacion es remedio fauo-
 rable, y perteneciente al
 bien publico. 37. & 193
 n. 366. Nombre de ap-
 pellacion antiguamente
 prohibido a los Religio-
 sos. 194. n. 370. En que
 caso se ha de usar. 193.
 n. 370. 194. n. 375. 196

- n. 382. Pena de los que entre nosotros appellan de las correcciones. 35. & 105. n. 380. 194. n. 376. Orden con que se ha de hazer la appelação a los superiores. 37. & 193. n. 385. Appellar gradatim como pertenece a la forma de la appelação, 198. n. 389. Decretos de los Pontífices acerca de las appellationes. 199. A. C. La appellation se puede dar, y. & enar fin apices. 41. & 205. n. 400. seqq. Conuiene empero que sea en termino de diez dias, ibid. n. 404. seqq. Protests que ha de hazer por ellos, 208. n. 414. & 418. Quando se puede appellar coram probo. 243. & 208. n. 419. Appellation como ha de comótersse, 210. n. 437. Para quien ha de appellar se del Commissario, ibid. 439. Penas de los que appellan mal, 43. & 212. n. 443. Por la deferencia de los se citallo del Reo. 217. n. 456. Arbitros quando han de tomarse, 414. n. 449. 415. u. 450. Quien ha de executar la sentencia del arbitro. 417. n. 455. Artículos que colascan. 71. F. Por ellos distintamente hade inquirirse el testi. 60. 6. & 98. n. 82. Autores de la fama, 84. A. Deuen ser distintos de los testigos della. ibid. B. Deuen ser conocidos del juez. 85. n. 38. Quales sean necesarios por la purgacion canonica, 145. n. 67. Author que sea, 72. n. 4. En que se ha de fauorecer al principio de la causa. 97. n. 78. Author no probando; absoluese el Reo como se entinde, 390. n. 351. Autos deuen empezar por el nombre de Dios. 74. n. 11. Han de tener en su principio año, mes, y dia, ibid. n. 12. 78. B. Han de exprimir el lugar en que se hazen, 75. n. 14. 78. B. 95. n. 68. No puede esferuirlos el juez. 78. A. Los de otra manera son nulos, ibid. C. En el auto de inquisición particular se ha de exprimir el nombre, y qualidad del inquisido, 89. n. 352. Trasunto de los autos no tienen fé sino con cortados con dos Notarios. 210. n. 430. 202. n. 414. ibid. 203. n. 417. Bastar

Bastardelo que cosa sea, fol. 1 & 73. n. 7. Que cosas han de escribirse fuera del, 2. n. 28. 80.

A. B. Bien común sin más precepto positivo deue obligar a denunciar, 81. n. 31.

Si pugnare con el bien publico, no ha de hazerle la denunciacion, 161.

230. Ni aun corrección fraterna, 174. n. 288

Bien temporal no ha de preponderar a los de hōra, y fama, 176. n. 296

Bula de Gregorio XIII. acerca de las apelaciones, 199. A. Bula de Urbano

VIII. acerca de las mismas, ibid. C. Bula de Paulo V. contra el favor de los seculares, 259. n. 629.

Bula de la Cruzada

C

Calumniador, Calumnia, Calumniar en la denunciacion, que pena incorra, 150. n. 186. De la calumnia ha de jurar el accusador 182. n. 328. Que cosa sea calumnia, 47. & 219. n. 462. Calumniador es digno de mayor pena, que qualquie-

ra otro delincuente, ibid. n. 463. Quando el accusador se dize calumniador, 219. A. seqq. Calumniador es el que maquinò que alguno fuesse preso, por quedar con más libertad para el adulterio, 47. & 221. n. 468. Y el que instigò a que se procediesse judicialmente, ibid. n. 470. Diuerfos casos en que se incorre calumnia, 222. n. 477. 224. n. 487. A la calumnia se ha de dar toda la pena ordinaria, 223. n. 480. Pena de la calumnia como se ha de poner en la sentencia, 49. & 224. n. 49.

Canonica purgacion. Vi de Purgacion canonica.

Canones sagrados imitando las leyes seculares, 245. n. 574. 252. n. 596.

Capitulo de exhortacion ha de hazerle primero que se visite el secretario, 76. A.

Capitulos, y articulos que cosas sean, 71. F.

Carcel, encarcelar, encarcelados, no son suficientes testigos de la fama, y porq̃ 84. D. Encarcelarse no deuen los Religiosos, y Clerigos, por qualquiera delito, 7. n. 89. 102. n. 88. 103. n. 89. De la prision se sigue grauissima afronta, ibid. Con los encarcelados, co-

no se ha de hauer en su de-
ponimiento, *ibid.* n. 90.

Quando se le deua procura-
dor, o curador, 105. n. 92.

En carcelar se pude el accu-
sado antes de conuicto, 182.
n. 329. Pena de carcel qual

sea, 50. & 227. n. 502. Qual
conuiene que sea el carcel,

ibid. n. 503. 504. 512. Por
lo mismo que vno es encar-

celado queda priuado de
los actos legitimos, *ibid.* n.

505. Si el encarcelado pue-
de ser testigo, ò celebrar

contrato, *ibid.* n. 507. Pe-
nas del que sacare alguno

de la carcel, 50. & 230. n.
520. Quando el encarcela-

do puede huyr, y aun pecca
no huyendo, 223. n. 538.

539.

Carcelero, y penas de su
negligencia, 187. n. 336.

230. n. 523. *seqq.*

Cardenales pueden eli-
gir alternatiuamente, 225.

B.

Cargos quando han de
darse, 6. n. 88. 105. n. 92.

93.

Cartas no hazen camino
para inquisicion, 83. n. 34.

Aunque sean de Obispos
no hazen testimonio en juy-

zio, 96. n. 64.

Caso de la Iglesia Noua-
riense, 79. n. 27.

Caso del author en la In-

dia, 87. n. 45.

Caso de la muger de Be-
ja en el tormento, 143. n.
160.

Caso del hurto del san-
tissimo Sacramento en Lis-
boa, 185. H.

Caso de la tuitiua de la
prouincia de la Madre de
Dios, 203. n. 395.

Caso de los Religiosos a-
horcados en Seuilla, 255.
n. 607.

Caso del apostata busca-
do por editos, 266. n. 669.

Casos exceptuados ad-
mitten todo genero de te-
stigos, 84. D. 131. E. Vi-
de crimen, Delicto.

Caso reseruado es desfi-
stir de la accusacion legiti-

ma, 182. n. 327. Casos re-

seruados quâtos son, y quie
puede reseruallos, 63. &

269. n. 681. *seqq.* Penas del

confessor que los absuelue
re sin autoridad, ò del que

lo affirmare possible, *ibid.*
& 270. n. 698. No pueden

absoluerse por la Cruzada,
64. & 270. n. 702. Declara-

cion de Urbano VIII. acer-
ca dello, *ibid.*

Castidad, y los transgres-
sores de su voto, 53. & 239.

n. 599. En todo el peccado
de la carne se procede por

conjecturas, 245. n. 574.

Castigo publico aduierte
y atee.

de las cosas más notables.

Y atemoriza a los demás, 36 n. 394. Sus utilidades, 92 n. 364. Vide Pena, Delicto.

Causa al principio se ha de favorecer al autor, en el final reo, en el medio a en ambos, 97. n. 78.

Causas criminales todas son graues, 100. n. 83. Han de tener las probanças más claras que la luz del medio dia, 108. n. 97. 119. A. Causa puede ser criminal, y no tratarse más de ciuilméte, 119 n. 112. En las causas criminales nunca de probanças imperfectas se haze vna perfecta, 121. H. 122. P. No es licito postponelle el tiempo, 183. n. 331.

Causas de las personas pobres, y viles como se tratan, 66. C.

Causas sumarias, y de plano, que cosa sean, fol. 1 n. 1 66. B. Causas de los Regulares todas son sumarias, ibid. A.

Cementerios si son lugares sagrados, 184. B.

Ceremonias de la creacion de los Notarios perpeuos, 73. C.

Citacion que se ha de hazer por la desercion de la apelacion, 217. n. 456. Se se requiere para la admonicion judicial, 243. B. No se han de citar por editos

los apostatas, 266. n. 669

† Clamadores, vide Zela- dores.

Clausulas diuerfas de proceder en juyzio, 66. B. C. 67. D. E. G. 68. I. Clausula irritante como proceda, 202. L. N. Clausulas q reparan los defetos de los procesos, 90. n. 56 Clausula de stylo humili, 66. C.

Clemétina acerca de los apices, 69. C.

Clerigos seglares no son totalmente idoneos testigos contra los Religiosos, 101. n. 86 Los buenos amá a los Religiosos, como a sus coadjutores; y los malos los abominan, ibid. No deue encarcelarse por qualquiera delicto, 102. num. 38.

Clerigo sacrilego que pena incorra, 191. n. 356 Penas de los Clerigos que cometen stupro, o adulterio, 241 H. seqq.

Colectores, vide Nuncios.

Cometer puede el juez al Notario el examen de los testigos, 77. n. 23 No el de la fama, ibid. Cometer como se deuen las apelaciones, 211. n. 437. seqq.

Commission que su Sanctidad puede hazer extrajudicial, 218. n. 458.

Complices como hagan

Index

indicio para tormento, 14 & 130. n. 136 134. GG. seqq. Complices in genere no bastan declararse, 135. II Complices con algunos testigos de oyda hazen indicio, ibid. MM. Varios generos de indicios por los complices, ibid. & seqq. Confession de complice se hade hazerse con juramento, 14. n. 138. 137. n. 139 Complice nombrado por el inhabil, aun ratificando queda nulo, ibid. n. 141

Communio sagrada ne gada a los monjes para probacion de algun delicto, cosa iniqua, 144. n. 162. Quãdo ha de darse a los encarcelados, 50 & 230. n. 519.

Compañias sospechosas, q̃ sean, y sus penas, 53 & 242 n. 570. Vide apartarse del compañero.

Concession de Nicolao V. recusada de nuestra Religion, y como, 67. H. Concession de Gregorio XIII. para poder appelarse, 194 n. 371 Concession de Innocencio III. por los apostatas, 265. n. 649.

Concilio Vuomarcienſe pudo errar en el cap. 33. e, 144. n. 162.

Confession en tormento siempre ha de ser con juramento, 14. n. 139 137. n.

138. Confession del complice nombrado por el inhabil, siempre nula, ibid. n. 141 Confession del atormentado, interposita appellatione, es nula, 138. n. 145 Confession extrajudicial si escusa ratificacion al atormentado, 140. B. C. Confession del Reo haze proceder en toda la pena de la ley, 143. n. 159. Poco caso que de la confession en tormento se ha de hazer, ibid. n. 160. Confession delante de testigos al prelado quando puede dañar, 26. & 162 n. 233

Confession sacramental lo que en ella se sabe no puede ser materia de correccion, 27. n. 267. Como se han de tratar fuera de la confession las cosas della, 169. n. 263. 269. Confessio quando se ha de conceder al encarcelado, 50. & 229. n. 518. Confessar cada mes es obligacion de los Religiosos, ibid. Penas de los q̃ solicitan en la confessio, vide Solicitantes. Confessor que sin authoridad absuelve, vide casos reservados.

Conjectura que cosa sea, y quantas species della, 133 AA. Por conjectura se prueba todo el peccado de la carne

carne, vide Castidad.

Conspiracion que sea,
251.n.595. Conspiradores
deuen ser echados del iuy-
zio, 30.n.313 180.n.314
Pena de conspiradores tie-
nen los maledicos a los pre-
lados, 54.& 251.n.594

Constitucion, vide Sta-
tuto.

Consulentes que pena
merecan en respeto a los
patradores, 254.D.

Consultar letrados segla-
res, ni a los subditos, ni a
los prelados es licito, 196
n. 383. Consultacion que
se hizo al Author, 242.A.

Contestacion de la lide
necesaria en las causas sum-
marias. 69.A.

Contratar si puede el en
carcelado, 227.n.507

Costumbre, vide Gene-
rales.

Correccion puede proce-
derse de dos maneras, 66.A
Correccio fin principal de
la denunciacion, 149.n.181

Correccion fraterna que
admoniciones le basta, 152
nu. 193. Sin esperanca de
cnienda, no ay obligacion
de hazella, 161. num. 230
167. n. 266 174. n. 285.
Quando, y como obliga, 26
n.135 & seqq. 162. n.236
cum seqq. late. Special obli-
gacion que della tienen los

prelados, 27.n.253 Como
se la han de hazer los subdi-
tos, ibid. n. 246 154. n.
245 En caso de extrema
necesidad obliga con peli-
gro de vida, 27 & 165. h.
249 Qual ignorancia des-
obliga de la correccion, 27
n.253 Seis condiciones de
la correccion fraterna, 27
& 169.n.263 seqq. Como
se han de corregir pecca-
dos publicos, 29. n. 292
Pueden hazer la correccio
los peccadores conocidos,
171.n.275 Acto de cor-
reccion que ha de tener pa-
ra ser loable, 172. nu. 278
Diferencia que ay entre la
correccion fraterna, y la ju-
diciaria, 173 n.280

Crimen grauissimo prue-
base con qualquiera quali-
dad de testigos, 84.D. Cri-
men lesa maiestatis abre ca-
mino a inquisicion particu-
lar en qualquiera caso, 93
n.66 Crimen bastante pa-
ra encarcelar qual sea, 228
n. 516 Crimen por el qual
se merece muerte, 57 & 262
n.639 vide etiam Delicto.

Cuerpo de delicto, que
sea, y como ha de ser inqui-
rido, 91 n.61 Sin constar
del, y erran los juezes, que
atormentan, 143 n.160
Culpas leuianas no tocan al
prelado como a juez, 151

Index

n. 191 vide crimen, delicto
Cumulatiua que sea, 121

E. H.

Curadora a quien se deue
104. B.

D.

Decreto acerca de las
apelaciones, 199 A.
C. & seqq. Decreto de la
congregacion, que ha de en
tenderse de los Regulares,
205. n. 398. Decreto irrita
te contiene forma, 201. G
Decreto de la congregaciõ
acerca de las apelaciones,
38 A. Decreto de la con
gregacion cerca los apostat
as, 59 & 267. A.

Defesa, vide Innocen
cia.

Delegado, excepto el del
principe, no puede por su
mano executar la sentencia
216. n. 453. Qual delegado
puede executar sentencia,
ibid. n. 455. 217 n. 457.
seqq.

Delicto, y su cuerpo, 91
n. 61. No son todos de vna
qualidad, ibid. Quando
deua inquirirse dellos en
particular, ibid. Differen
cia entre los delitos dif
mados, y denunciados, 91
n. 63. Delicto occulto di
uulgado incidentalmente, 3
& 92 n. 64. Delicto en pre

sencia del juez, puede ser in
quisido, 93 n. 66. Delicto
de la persona alias honrada
no merece toda la pena de
laley, 114 n. 109. Si es le
ue, queda absorbido por las
obras virtuosas, 115 n. 109.
Delictos no probados han
de dexarse al iuyzio diuino
120. A. Inmunidad del de
licto quita el priuilegio,
127 n. 127. Delicto quãdo
llega a ser publico, 24 & 155
n. 208. Delictos pernicio
sos a la Republica no admi
ten blandura, ni decreto, 25
& 160. n. 226. Delicto quã
do se prohibe ser dos vezes
pulsado, 190 n. 347. Deli
ctos graues como se entien
den contados tres vezes, y
sus penas, 57 & 262 n. 640.
Vide etiam Crimen, culpa,
Peccados.

Denunciacion que cosa
sea, fol. 1 n. 4. 148 n. 179.
Obliga en conciencia por
el bien comun, 81. n. 31.
como difira de la inquisi
cion, 91. n. 61. Denuncia
cion incidente, si es suffice
te, 3 & 92. n. 64. Hechala
incidente por malicia del
juez seria valida, 94 n. 65.
66. Denunciacion por nõ
bramamiento del complice,
36. TT. Quatro condi
ciones de la denunciacion,
148. n. 179. Fin de la denun
ciacion,

de las cosas mas notables.

ciacion, 149. n. 181. Diu-
sion de la denunciacion, 21
& 149 n. 183. Pueden, y de
uen hazerla todos. *ibid.* n.
184. Hasta los enemigos
pueden denunciar, 150. n.
184. El denunciante no se
sugeta a pena de Talion,
ibid. n. 185. Puede hazerse
vocalmente, *ibid.* n. 187.
No se recibe sin juramento
ibid. n. 190. Materia de la
denunciacion judicial, 152
n. 192. 22 n. 193. Sus pro-
banças, y examines, 23. n.
200. Denunciacion coinci-
de con la inquisicion, *ibid.*
& 153 n. 201. El denunciante
es enemigo interpretatio.
154. A. Como puede ser
testigo, *ibid.* & *seqq.* 22.
n. 204. Denunciacion cari-
tatiua, 24. & 156 n. 215.
seqq. Quando es licito ha-
zer judicial la denunciacion
caritativa, *ibid.* n. 259. *seqq.*
Denunciante quando pue-
de dexar de obedecer al pre-
lado, 160 n. 229. Por solo
el dicho del denunciador
nunca puede llegarse a in-
quisicion particular, 26 &
161 n. 232. Quando el de-
nunciador es visto accusa-
dor, 48. & 272 n. 47.
De officio, & Ex offi-
cio. 27.
Deponimiento quando
puede tomarse al reo, 6. &

192 n. 88. Como abnearte
lado, 7. n. 89. 193 n. 90.
Deponer falso en juyzio, y
sus penas, 55 & 258 n. 621.
Deposicion suppone no-
toriedad del crimen, 191
n. 356. 192 n. 358. Pena
del Clerigo, o adultero, y
de otros crimines, 241. E.
seqq. Y del reuelador de
la confession, 248 n. 587.
Descommunio no dexa
de valer por falta de recti-
tud, 94 n. 65. 66. Liga al
subdito aunque calle la cul-
pa, 26 n. 235. Quien pue-
de absoluer de la descom-
munion impuesta a los effra-
ctores de la Iglesia, 192 n.
358. Descommunio a los
que appelan de las corre-
ciones ordinarias, 195. n.
380. Descommunio incor-
re el que llamare maliciosa-
mente privilegiado &c. 54
& 152 n. 596. Descommu-
nion a los falsarios, 257 n.
618. Descommunio pue-
den fulminar todos los pre-
lados locales, y como, 57 &
1254 n. 642. *seqq.* Descom-
munion por medio de statu-
to solo puede ponerse in-
scriptis, *ibid.* & 265 n. 648.
De stylo humili, vide
Clausulas.
Detraction, y sus penas,
248 n. 586.
Detrusion en monasterio q
b 3. sca,

sea, 253 C. seqq.

Dix quando es de sustancia de la diffamacion, 86. D

El del tormento ha de decretar, 14. n. 148 Dias determinados de penitencia en el Refitorio, 151 n. 191

Dia, y condicion en los actos legitimos, que sea. 225 n. 496

Diez hombres a lo menos se requieren para hazer un lugar, 81 n. 13

Diffamadores deuen ser grauentemente castigados, 87 n. 43

Diffinidores, diffinitorio, quien se llama presidente, 126 n. 124 Los que han sido diffinidores son exceptos de la pena del tormento

147 n. 173 Penas de los q no guardan el secreto del diffinitorio, 54 & 248 n. 589

Secretario del diffinitorio, y su officio, 12 n. 124 n. 118

Dignidades, vide Officios.

Dios principio de todas las cosas, 74 n. 11 Por su nombre han de ampear las escrituras, ibid.

A conocer de la fama de Sodoma, 77 nu. 22 Baxò el mismo al lugar del delicto, 85 n. 38 Es Dios tentado en la purgacion vulgar, 162 n. 163

Discolos no prueban la fama, 84. D. Como se le ataja la inquietud de las apelaciones, 198. n. 390

Dispensar pueden los Visitadores en las sentencias con consentimiento del diffinitorio, 126. n. 124

Diuerficatiua, que sea, 121. F. H.

Dolo, y culpa lata no corren parejas in criminalibus, 231. B. 233 n. 532 Capaz de dolo, vide Hombre.

E.

Edad del Notario. 75 n. 15 Edad del testigo

3. & 88. n. 45. Edad q libra del tormento, 147 n. 173

Edad menor, vide Menor.

Editos no se han de poner por los apostatas, 266. n. 669

Effractor, vide Iglesia,

Eleccion si vale quando el voto es condicionado, 225 A. Eleccion alternatiua, ibid. B. Eligir persona incerta es reprobado, ibid.

Emienda, vide correccion.

Encarcelado, vide Carcel.

Enenigos suelen echar mala fama, 87. 42 Nien los casos exceptuados son idoneos testigos, 109 n. 196

Quales

de las cosas más notables.

Quales se reputen enemigos, *ibid.* Son lo los reconciliados, y los particulares amigos de los enemigos, *ibid.* n. 101 Los deudos hasta el quarto grado, *ibid.* n. 102 En las enemistades capitales no tiene el juez arbitrio, *ibid.* n. 103 Treze causas de la enemistad, *ibid.* & seqq. Quando se puede juzgar la enemistad por acabada, 112 n. 103 Enemistad con el muerto si concorre con el dicho del complice haze indicio, 136. OO. Enemigo puede denunciar, 150. n. 184 Del enemigo siempre se presume que acusa por vengança, 170. B.

Ermitas quales son lugares sagrados, 185. F.

Escandalo, y su qualidad 4. & 90 n. 55 A solo el escandalo se halla en el Evangelio pena de muerte, *ibid.* Escandalo motiuo de la purgaciõ canonica, 145 n. 167

Estrepito quando le aya en juyzio, y quando sin el se procede, 67. D.

Eucharistia, vide Comunión.

Examen de los testigos, qual puede cometerse al Notario. 77. n. 23 Qual diligencia deue tenerse en examinar los testigos, 78 n. 26

Su ratificacion, y colacion de los deponimientos, 98 n. 80 Quando deue cerrarse el examen, 102 n. 87. Examen de los compurgadores, 147 n. 174 Examen que el juez ha de hazer con el acusador, 180 n. 314

Excepciones q puede poner el Reo, 9. & 108. n. 98 Varios generos de excepciones, *ibid.* n. 99. seqq. Limitaciones varias de las excepciones, 112 n. 103. vide Opposicion.

Execucion de la sentencia quien deue hazerla, 46 & 214. num. 447 seqq. No puede hazerla el juez recusado, 215 n. 450 Ni el apelado, excepto en cierto caso, 217 n. 455 La del arbitro no puede ser executada sino por el Ordinario, *ibid.* Que puede en la execucion el delegado, 216 n. 452 217 num. 457. seqq. Execucion quando es de misto imperio. *ibid.* n. 455 En la execucion de la qual sentencia puede el Ordinario resistir, *ibid.* n. 497 & n. 460

Exempto no puede renunciar su exempcion, 291. I.

Exercicio de la Religión disponen a paciencia, 151 n. 191 195 n. 378

Exhibir poderes estan obligados

obligados hasta los legados, en caso de preiujzio, de tercero, 38. n. 397. 204. B.

Exhortacion, vide Capitulo.

Ex officio que sea, 66. B. Quando se procede ex officio se deve moderar la pena, 114. n. 109

Expulsion de la Orden que pena sea, y porque culpa, 261. n. 631. Decreto acerca de los expulsos. 59 & 268. A. Expulsos puede castigar qualquier Prouincial: Como han de quedar los expulsos fuera de la Orden, 61. H.

F.

Faccion diuersa si es causa de enemistad, 111. n. 103

Falsificadores, y sus penas. 55 & 257 n. 617

Fama, y su diffinicion, 22 n. 21 83 n. 33 Prueba de ella. 22. n. 28 Fama es accusador ficto, 77. n. 22. Quantos testigos le bastan, ibid. n. 24 Su auto, 2. n. 28 80. A. B. Abre camino para denunciarse, ibid. n. 31. La que resulta despues de su materia andaren juyzio, es ninguna, 81. n. 31 En q modo puede la fama ser castigada, ibid. num. 32. Entre

quantas personas es necesario que conste, ibid. B. El testigo deve saber que cosa es fama, 82. n. 33 No deve procederse a ella por cartas, 83. n. 34 Es necesario saber los authores de la fama, 84. A. Su origen deve ser en el mismo lugar del delicto, 85. n. 38 Deve exprimirse la tal origen, ibid. n. 39, Y el tiempo, mayormente si el diffamado lo requiere, 86. A. B. Si puede negarsele, ibid. C. La expression del dia quando es de substancia de la diffamacion, ibid. D. Suele la fama ser echada por enemigos, 87. n. 42 Como se da por probada, 88. n. 47. Fama no siempre tiene lugar de denunciador, y accusador, sino despues de probada. 91. n. 61 Fama buena en testigos: contrarios como elide la mala, 116. A. C. Diminuye el tormento al indiciado, ibid. B. La mala haze regularmente indicios, ibid. D. Fama si corre con dicho de complice, haze indicio, 135. P. P. Fama mas necesaria a los Religiosos que a otros, 145 n. 166.

Figura de juyzio que sea 67. E.

Fiscal, vide Promotor.

Formar

de las cosas más notables.

Formar los procesos como deuen los juezes Regulares, fol. 1. n. 1

Forma de la institucion de Notario, 2. n. 11

Forma del auto de la prueba de la fama, fol. 2. num. 28

Forma del auto de la fama probada, 3. n. 53

Forma de la cabeça del processo de special inquisicion, ibid.

Forma del examen de los testigos, 5. n. 68

Forma de la ratificacion ibid. n. 77

Forma del testimonio de los seglares, 6. n. 84

Forma del deponimiento del Reo, 7. n. 90

Forma de los cargos que han de darse al Reo, fol. 8. num. 93

Forma del auto de petition de pedir nombres de testigos, 8. n. 95. 96

Forma del auto de publicacion de nombres de testigos, 9. n. 96

Forma de los descargos del Reo, 9. n. 98

Forma del auto de contrariedad, 10. n. 107

Forma de inquisicion de testigos por la contrariedad 11. n. 108

Forma de la sentencia, 12. n. 120

Forma del decreto para el termento, 14. n. 147

Forma de los autos, y decreto de la purgacion canonica, 17. 18. 19

Forma de la sentencia de la purgacion canonica, 21. 21

Forma del auto de denuncia. 21. n. 187

Forma de la denuncia. 30. n. 303

Forma del auto de acusacion, 31. n. 325

Forma de la sentencia de acusacion, fol. 36. n. 364.

Forma de la apelacion, 41 n. 408

Forma de la apelacion coram probo, 43. n. 421

Forma de los Apostoles reuerenciales, fol. 44. num. 427.

Forma de los Apostoles testimoniales, ibid.

Forma de la compulso-ria de los autos, fol. 45. num. 428

Forma de la inhibitoria, ibid. n. 432

Frequencia quantos actos le basten, 243. n. 572. Como han de ser contes sus testigos, ibid.

Index

G.

G Aleras de que crimen sean pena. 55. & 256 num. 608

Generales de que se ha de inquirir en el examen de los testigos. fol. 3 & 47. num. 44

Gente vil no son suficientes testigos de la fama. 77. num. 24

Grauamen que resulta de la frecuencia de las penas del derecho canonico como se recompensa. 125

C. Grauamen irreparable el del tormento. 138. nu. 145 Qual grauamen sea necesario para la apelacion entre los Regulares. 193. n. 371 Qual baste en la interlocutoria. 212. n. 443

Grillos de los encarceldados quales deuan ser. 229 517.

Guardian, vide Prelado local.

H.

H eresia crimen, que no se usa purgar canonicamente. 145. n. 165 Entre otras muchas particularidades deste crimen puede el denunciante ser testigo. 154. B. 161. n. 232 Ala

acusacion de heresia se admite el enemigo. 180. D.

Herir, vide Manos violentas.

Hipocresia seria hazer el peccador correccion fraternal. 172. n. 278

Hombre que no fuere capaz de dolo, no puede reputarse criminoso. 148. n. 480

Homicidio, y sus penas 55. & 253. n. 602. seqq. Indicios del homicidio. 136. 00.

Huyda si concorre con nombramiento del complice, haze indicio. 136. QQ. 234. n. 542 Huyda de la carcel como se ha de castigar en el carcelero. 231. B. Huir puede el encarcelado injustamente. 233. n. 538 Huyda puede tener consideracion de apostasia. 234. nu. 546

Huespedes delinquentes quien puede, y deve castigarlos. 62. & 269. n. 678

Hurto en quales lugares sea sacrilegio. 184. B. De q cosas sea sacrilegio el hurto 185. H. Hurto del santissimo Sacramento es inmanissimo. ibid. Pena de muerte en Portugal por qualquiera hurto de la Iglesia 192. n. 360

Iglesia

de las cosas más notables.

I.

Iglesia si la quiebra, que pena incorre el effractor 190.nu.356 Quien puede absolver de la censura incorrida. 92. n.358 Ley de muerte en Portugal a los q hurtan de la Iglesia. ibid. num.360

Ignorancia que cosa sea, y sus divisiones. 167.n.253 seqq. Ignorancia no disculpa a lo que es obligacion saberse, en razon de su estado. ibid. n.255

Imagines hurtadas materia de sacrilegio. 185.N.

Immunidad, vide Delicto, Hurto.

Incesto, y sus penas. 241 M.seqq. Quando se diga vno incestuoso. 245.n.574

Incorrigible, y sus penas 56.& 260. n.630.

Indicio quando nace de la fama. 81.C. Qual basta para tormento. 85.n.37 Indicio suficiente. 3.nu. 67 El probable es legitimo. 94 n. 67 Indicios graues enervan la fama buena. 116. B. Quantos testigos hagan indicio para tormento. 13.n. 133 128.A. Quantos para indicios propinquos, ibid: D. H. seqq. Indicios por los complices quando

valgan. 14 & 130. nu.136. Indicio su diffinicion, y species, 132.O. seqq. A persona aliunde grauada, basta qualquiera indicio. 135.II. Indicios especificos quales sean, ibid. II. Complice con testigos de oyda hazen indicio, ibid. MM. Y con vno de vista, ibid. NN. Varios otros generos de indicios. 134.MM. seqq. Indicios purganse por el tormento, pero los nuebos pueden repetirse. 15 & 141. n.154 155 Pratica acerca de los indiciados, 242.B. vide Testigos, Tormento.

Induzidor, y sus penas. 55.& 258.n.622

Infamia, infamado graueamente bastale qualquiera testigo. 77.n.24 Infamia, y infame que cosa sea. 130.A. seqq. Quando puede hazerse. ibid. D. 84.E. Si puede probar sin tormento. 131.L. 136.TT: Infamia canonica que sea. 131 M. Infamado por otra via que la de ser hauido complice, no deue admittirse, 137.n. 139 Infamia vulgar motiuo de la purgacion canonica. 145. n. 167 Infamia se sigue al sacrilegio. 191. n. 363 Infame queda el adultero. 241. L.

Inhabilidad, vide Officios.

Index

Inhibir quando, y como se deua al juez apelado, 210. n. 434. seqq.

Informacion de la fama, vide Fam. a.

Innocencia se puede probar por testigos menos habiles, 113. n. 104. 115. n. 109. Aun en caso q̄ el Reo confessasse el delicto, no ha de procederse probandose su innocencia, 114. n. 108. Para probarse deuen preferirse los testigos, aunque de pongan solo negatiue. 118. N. Innocencia como tiene remedio en la purgaciō canonica, 16. n. 162. El derecho presume por la innocēcia, 188. n. 343.

Inobediencia quando sea contumaz, 269. n. 686.

Inquisicion, inquirir no deue hazerse por cartas, 83. n. 34. En la inquisicion ex officio. puede admittirse menor edad, 88. num. 45. Inquisicion acerca de los prelados como sea particular, 91. num. 59. Inquisicion particular quando ha de hazerse, fol. 3. num. 58. seqq. 93. nu. 66. Quatro casos en que se le abre cami-

no, ibid. que se le abre cami-

no, ibid. que se le abre cami-

no, ibid. que se le abre cami-

Injuria puede proseguir-
lla, aun por via de accusa-
cion el enemigo, 180. num.
315. Hasta que grado pue-
de proseguirse la injuria
de los deudos, 181. nu. 315.
Si es injuria traer vno a juy-
zio, 223. num. 484. Pala-
bras de injuria, y sus penas,
54 & 252. n. 595. 596.

Instancia que sea, y quan-
tas haya, 13. n. 123. 125. A.
B. 35 & 189. n. 347. En la
primera instancia puede re-
cusarse el juez, 214. n. 449.
241. M. seqq.

Interlocutoria, vide Ap-
pelacion, Sentencia.

Irregularidad quando se
incorre por lesion del tor-
no, 170. n. 149. Si ay ir-
regularidad no se in-
corra sino dada leatencia,
237. n. 554. Si incorre irre-
gularidad el Sodomita oc-
curre, 224. n. 12. 102.

Juez no puede juntamē-
te ser Notario, ni aun en
las causas summarias, 73. A.
& 78. A. Quando puede
cometter al Notario el exa-
men de los testigos, 77. nu.
23. Como deue examinar
los testigos, 96. n. 71. Dili-
gencias que deue hazer cō
los testigos, y sus deponi-
mientos, 98. n. 80. Como ha-
de hauerse con la multitud
de los testigos, 102, n. 87. Si
deue

de las cosas mas notables.

deue el juez hazer sabedor al Reo de lo que passa antes que le dé cargos, 104. E. Como deue examinar los testigos inhabiles por el Reo, 113 n. 106 Fue hallado para inquirir la verdad, y faborecer la justicia, ibid. n. 108 387. n. 337. Obligació del juez acerca de la defensa del Reo. 106. n. 206. seqq. Iuezes Religiosos deue antes proceder a pena arbitria, que ala de la ley, 117. F Iuezes appelados quedá poco airosos. 12. & 123 n. 115 Las condiciones del juez, ibid. B. f. 27. 386. se hade auer el confessor. 117. 123. Iuezes, ibid. C. Iuez quando está obligado a exprimir las causas en la sentencia. 124 A. Iuezes vencidos tienen obligació de firmar con los mas. 12. & 125. n. 122. Que ha de hazer el juez acerca del tormento en los casos exorbitantes. 127. A. Si incurrén irregularidad en la lesion, 139. n. 149. Iuez de ue assistir al tormento, y cõ quien, 14 & 140. nu. 150. Iuezes crueles todo atropellan por salir con la cõfessiõ del Reo, ibid. n. 154. 14. n. 155 Iuezes que caso hã de hazer de la confessiõ de los atormentados, 15. & 143. n. 160. 161 Iuezes como han

de regular las penas eccl^{es}ia
sticas y ciuiles. 192.n. 359.
Juezes que juzgarõ mal, hã
de ser castigados por los su
periores. 46. & 212.n. 440.
Puede el juez recusarse en
la primera instancia, 214.n.
449 Juez recusado no pue
de algo en la causa. fol. 215
num. 449

Iuyzio puede ser de tres maneras, por inquisiciõ, denunciaçion, y accusaçiõ. 1. n.4 Su definiciõ. 71.n.4 Con que motiuos se despier ta, 77.n.22. Iuyzio extraor dinario q̃ sea, 78.n.25. De quãtas personas cõsta. 72.4

Juraméto es la forma de la institucion del Notario, 76. n. 17. No se hade dar en la prueba de la fama, 2. 8. 78. n. 27 Como le han de tomar los Sacerdotes, vide Sacerdotes. Ni siempre es menester sea en los Evangelios, 95. B. No basta que sea fe mandada por césura, ò precepto. El que no tiene manos no puede jurar, jurando quedará perjuro, 96. n. 70. Juramento se introduxo en pena de la incredulidad. 100. n. 83. En las causas arduas no obligue el prelado con juramento. 105. F. No ha de darse juramento alreo acerca de lo principal y q se hade hazer acerca de

los incidentes, ibid. & G. A
toda question de tormento
ha de preceder juramento.
14. & 137. n. 138. 139. 140
num. 150. Con juramento
de la parte se purgauan las
sospechas en el Exodo. 146
n. 168 Ha de preceder a la
denunciacion. 150. n. 190
Juramento de calumnia,
182. in. 328 Juramento no
quebranta el que se huye
pudiendo. 234. n. 538

Iuristas no dan diffinicio
nes exactas. 72. n. 4

Iosue como interrogó a
Achan indiciado. 104. B.

L.

L Adrones, vide Hurtos.
Legados en qué caso
tienen obligacion de exhibir
poderes, 204. B. C.

Legos, vide Seglares.

Letores son exemptos de la
pena del tormento. 147. n.
173. Letores jubilados quã
do son personados, 209.
n. 421

Letrados, vide Consultar.

Letras quales sean en la
falsificacion, 55 & 258. n.
269. seqq. Letras testimoniales a los expulsos no de
uen dar los prelados. 61. H.

Leyes, vide Canones,
Statuto.

Libelo quando tenga lu
gar. 68. L. Libelo deue dar
el accusador, 178. num. 309
Aun en las causas summa
rias. 181. n. 316 En el libe
lo se ha de poner el tiempo
y dia, 183. n. 332

Libelo infamatorio no
haze contra la fama, fol. 83
num. 34.

Libros de la Iglesia si son
cosas sagradas, 186. Q.

Limosna spiritual es la
correccion fraterna, 162. B
Nadie está obligado a dar
limosna, reduziendose por
ella a mayores angustias.
166. n. 252

Llorando, y accusando
se primero a si mismo, deue
el corripiente hazer la cor
reccion fraterna, 171. nu.
277.

Lugar de quantas perso
nas conste, 81. B. Deue ex
primirse en los autos. 75. n.
14 78. B. 94. n. 68 Fue
ra del lugar del tormento
ha de ratificarse el dicho
del atormentado, 140. n.
152 Lugar en que vno pec
có, alli ha de ser castigado,
269. n. 680

Lugares sagrados quales
sean, 184. B. En caso de du
da todo el lugar onde se ce
lebró es sagrado, 85. G.

M.

Maestros publicos que obligacion tengā de corregir, y reprehender los vicios, 169. n. 263

Maledico puede ser alguno como herēge, 250. n. 591. Tiene obligacion de pedir perdon, 251. n. 592. El noble merece mayor pena, *ibid.*

Manos violentas, y sus penas, 54. & 252. num. 600 *seqq.* Quien puede dar ab solucion por el caso de las manos violentas, 64. n. 704

Manfედumbre necesaria a quien reprehende, 28 & 170. n. 270

Menor de 25. años ha de le de dar curador, 105. B. 188. nu. 342. Menor edad puede admittirse en la in quisiçion *ex officio*, fol. 88. num. 45

Monasterio estā obligado a dar a los subditos lo necesario para correr contra sus prelados, y oficiales, 90. n. 58. Monasterios por los nouicios, vide Nouicios. Penas del que entrare en el monasterio por ofender a Dios con algun seglar, 240. C

Monjas si conseruan en la Religion su nobleza. 118

I. Que pena tiene quien las sacare fuera del monasterio, 240. A. Rapto de las Monjas no tiene pena en derecho, *ibid.* E.

Muchas cosas se prohibē que hechas valen. 94. n. 65. 66.

Mugercillas no son suficientes testigos de la fama, 77. n. 24

Murmuraciō de vno ser malo, no abre camino a la fama, 84. n. 36

N.

Nada se dize hazer el que haze imperfectamente, 189. n. 347

Necesidad extrema spiritual como obliga a socorrerse, 165. n. 249

Nobleza es qualidad en los testigos. 117. L. Si tiene lugar en los Religiosos, *ibi.* Si se cōserua en los Religiosos, y Monjas. 118. Nobles si hablan mal offendē la misma nobleza. 251. n. 592

Nombramiento de complice, vide Complice.

Nombres de los testigos como se piden. 8. num. 95. Obligacion que ay de darlos. 107. nu. 95. Quando ha de hazerse en nuestra Orden. *ibid.* A. B. Han de callarse en la purgacion ca-

nonica. 147. num. 172

Notario se escusa quando el juyzio es verbal. 72. n. 4 Su creacion perpetua, y general pertenece solo a los principes supremos. 72. A. De los particulares, y temporados a quantos tienen jurisdiccion ordinaria. ibid. Tambien los Commissarios 73. B. Los que instituyen los prelados no son propriamente Notarios, ni requieren ceremonias, ibid. C. Ha de ser persona distinta del juez, ibid. A. Haviendo alguno que en el siglo vuisse sido Notario, es legitimo, 74. A. Pueden crearlos perpetuos para sus causas los Mendicantes, ibid. B. Su institucion, ibid. n. 9. 10 Forma de su institucion, fol. 1. n. 11 Sin el son los autos nulos, ibid. n. 6 No es necessario que sea del lugar donde se haze el auto, 75. n. 14 Que edad deve tener, ibid. n. 15 Siendo mayores de 14. años, aunque no tengan los del derecho, hazen algun indicio, 76. n. 15 El juramento es la forma de su institucion, ibid. nu. 17 Qual examen de testigos puede comettersele, 77. n. 23 Notario ha de mirar con aduertencia al que depone, 98. B. Deue assi

como le viere escriuirlo, y como. 99. C. No ha de mudar palabra alguna, aũ para concertallas, ibid. Tiene obligacion de passar testimonio al apelante de como el juez no le desiere, 207. n. 412 Notario fuera bueno que le viera en algunos conuentos, 209. nu. 422 Dos Notarios se requieren por concierto de los autos, 210 n. 430 Que se hara quando vno faltare, ibid.

Notoriedad del delito es accusador, 77 n. 22 La sentencia haze notoriedad del delito, 56 n. 214

Notorio ha de constar entre diez personas, 81. B.

Noticias, y sus qualidades, 59. A.

Nulidad del processo por inuersion, 69. A. Nulidad se ha de protestar en la apelacion, 207. n. 410

Nuncios no deuen implorar los Regulares, ni apelar para ellos, 201. E. H. Pueden obligar a los superiores, y dar tuitiua a los subditos, 203. n. 392 Quando tienen obligacion de exhibir poderes, 204. B.

O.

Obispos tienen obligacion

de las cosas mas notables.

cion de visitar cada año sus Iglesias, 75. n. 13 Obispo, ò su official se ha de consultar para tormento extraordinario, 139 n. 146 Quando del Vicario puede apellarse para el Obispo, 211. nu. 439 Como ha de prenderlos Regulares apostatas 60. C. No se entremetan en las correcciones de los Regulares, 197 n. 324 Obstativa que sea, 120. D. G.

Odio no se ha de tener por el bien del proximo, 174 n. 288

Officiales no requieren diffamacion para inquirir- se dellos, 4. & 90. n. 58.

Officios de la Orden quales se llamen, 49 & 225. n. 491 Inhabilidad para ellos incorre el incorrigible, 57 & 264 n. 641. Y los Prelados que no guardaren el decreto de la congregacion, 62. I. vide Priuacion.

Oportunidad de tiempo se ha de buscar para la reprehension, 29 & 175. nu. 290.

Opposicion a los testigos en que caso es licita, y porque culpas. 112 n. 103 Pecca el que oppone falso, aunque sea innocente, 113 n. 103

Oratorio priuado si es lu-

gar sagrado, 184. E.

Orden de hazer los actos, vide Forma.

Orden que ha de guardarse en las visitas ordinarias, 76. A.

Ordinario vide Obispos.

Origen de la fama, 85. n. 38. 39

Ornamentos de la Iglesia si son cosas sagradas, 186. R.

P.

P Alabras indeuidaméte dichas, y sus penas, 54 & 250 n. 590 Palabras contra los preladados ausentes sō conspiracion, 54 & 251. n. 594 Palabras synonimas, vide Synonimas.

Papa quando responde Censetur condere ius commune, 201. F. Que pena incorre el que habla mal del Papa, 250 n. 590

Peccados sabidos en confession no son materia de correccion fraterna, 28 n. 267 El que está en peccado conocido no es apto para reprehender, 171 nu. 274 Peccador corripiente peccaria de hypocresia, 172. n. 278 Peccado venial dispone al mortal, 173. n. 282 Peccados de la carne es el
d mas

Index

mas pernicioso a la Republica, 176 n. 193. Vide etiã Crimen, Delicto.

Pena de la ley se ha de dar conforme la qualidad de la culpa, y sugeto, 114. n. 109 Pena de la ley nunca se dà toda quando se procede por inquisicion, 124. B. La causi desté derecho 125. C. Saluo quando procede de la confession del Reo, 143. n. 159 Pena ordinaria no se ha de dar toda al compurgado diminuto, 148 n. 177 Pena por delictos no publicos por delã te quien ha de darse, 155 n. 209 seqq. Pena de los sacrilegos, 187. V. Pena arbitraria quando ha de darse, 191 n. 354 Penas canonicas quando se han de regular por las leyes, 192. n. 359 Penas de los que apellan de las correcciones ordinarias, 194. n. 376 195 n. 380 Penas de los que inuierten el orden de las apellaciones; 197. n. 386 seqq. Pena de la calumnia, 223; n. 480. Extension de la pena quando puede hazerse, 223. n. 481 Penas diuersas de los statutos, 49. & 225 n. 492. seqq. latè. Pen i pso facto qual sea, 51. & 235 n. 545 Penas impuestas q no pueden reuocarse, 65.

& 270 n. 706 Vide etiã Castigo, Talion.

Penitencia fin principal de la denunciacion, 149 n. 181. Penitècias ordinarias de los Religiosos disponè apaciencia en las judiciales 151. n. 191 Penitencias de que puede appellarfe, 213 num. 446

Peregrinar doze años se manda al Sacerdote incestuoso, 242. N. Peregrinos vide Huespedes.

Perguntas que se han de hazer en las visitas ordinarias, 76. B. 80 n. 30 4. n. 51 90 n. 58. Perguntas q se han de hazer a los testigos, 98 n. 82 Perguntas q han de hazerse en la purgacion canonica, 18 n. 711. 147 n. 172

Perjurio incorre el que jura falso, aunque no poga, ni tenga manos, 96. nu. 70. Su peligro si se obliga el reo a responder sub juramèto, 104 F. De perjurio se peli gra en la purgacion canonica, 144 n. 165

Persona incierta no puede eligirse, 225. B. Personas del jnyzio como se entiendan que sean tres, 72 num. 4

Personas pobres, y viles como se le tratan sus causas 66. C.

de las cosas más notables.

Peticion, Requerimiento y libelo es necesario en las causas summarias, 68. L.

Posiciones que sean, y en que se distinguen de los artículos, 71. F.

Postponer el tiempo a las causas no es lícito, 183 num. 331

Pratica, vide Visitadores.

Precedencia pierden los Apostatas, vide Apostatas.

Prejuizio de tercero, 204. B. C.

Prelados regulares no pueden dexar de visitar cada año, aunque sepan que no ay culpas, 75 n. 13 En quanto tiempo ha de visitar conforme al Concilio, ibid. No han de compeler a denunciar con precepto, 76. B. C. 79 n. 27 No han de inquirir nominatim del no infamado, 69. C. Prelado diffamado qual testimonio requiera, 83. n. 34 Para inquirirse de los prelados no es menester diffamacion, 4. & 90 n. 58 Prelados deuen a los subditos exemplo, como ellos obediencia, ibid. L. Inquisición acerca dellos, que tengan de particular, 91. n. 59 Qual cortesia deuen guardar acerca de los indicios, y tormentos, 13. & 130, n. 134 Los q

han sido muchas vezes prelados son exemptos de la pena del tormento, 147. n. 173 Como han de hauerse acerca de las culpas no muy publicas, 24. & 156 n. 215 segq. latè. Prelados como Cayphas, 162. n. 233 Circunstancia de los prelados en la correccion fraterna, 164 nu. 253 Como han de ser de sus subditos advertidos, ibid. n. 255 Prelados como han de hauerse en las reprehensiones, 54 & 255. n. 597 Authoridad que los prelados locales tienen para absolver, 64 n. 704 Vide Visitador.

Prelados locales no pueden encarcelar, 50 & 227 n. 508 Pueden empero poner en custodia, 228 n. 510 Penas del prelado local q se descuida con los encarcelados, 50 & 230. n. 522 Prelado local puede fulminar descommunio, 57 & 265 n. 644 Aun los prelados locales pueden prender los apostatas, 266 n. 658

Presuncion quanto valga para los testigos de oyda 87 n. 41 Quanto para la diminucion de la fama, 114 n. 109 Enerua testimonio contrario, 116. A. La mala quanto dañe, ibid. E. Presunciones aunque muy vici

Index

lentas, no bastan en las causas criminales, 120. B. Su definicion, y species, 133. T Del cnemigo siempre se presume vengança, 170. B. En caso de duda siempre se presume por el Reo, 188 n. 343

Principes seculares visitã sus prouincias, 75 n. 13 A los supremos pertenece el derecho de crear Notarios perpetuos, 72. A. Y el instituir carcel, 227 n. 504

Prision, Prisioneros, vide Carcel, Encarcelados.

Preruacion de los officios de la Orden, que pena sea, 49 & 225 n. 492 Preruaciõ de los actos legitimos, ibid. n. 494 Preruacion impuesta quando se liga, 236 n. 554 Preruacion de los prelados que no guardaren el decreto de la congregacion, 62. I. Vide officios.

Preruilegio quando se pierde, 127 n. 127 No puede el exempto renũciar el suyo, 221 I. Preruicar a quien pertenescas, 32 & 238 n. 564

Probanças en las causas criminales como han de ser claras, 108 n. 97 119. A. Probança de los crimines estaua antiguamẽte por cuenta del denunciador, 22 & 153 n. 198 Las de la accusacion corren por cuenta

del accusador, vide Accusacion. Probanças iguales han de interpretarse en favor del Reo, 148 n. 343. 344 Probanças del autor como han de exceder las del reo, 190 num. 349. seqq. Probança qual baste para librar de calumnia al accusador. 219. A. seqq. Probança semiplena en las causas ciuiles no importa, 224 n. 485 Probança de cofa special prepondera a la general, 231 n. 529 Probanças del peccado de la carne todas se hazen por coniecturas, 245 n. 574

Probar nada se dize el q no llegó a media prueba, 189 nu. 347. vide Author, Reo.

Probo varon, vide Varõ. Proceder sin strepito q cosa sea, 67. D.

Processo que cosa sea, 69 A. El criminal nunca se cierra a nuebas probanças del Reo, 115 n. 109 Processo todo ha de ser leydo al computgado, 147 n. 172

Procurador se escusa quando las partes saben lo que les importa, 72. nu. 4. Quando deue darse al Reo, 106. A. No està en el juyzio, sino en nõbre de su constituyente, que se la deue dar amplissima, ibid. C. En

de las cosas mas notables.

los exorbitantes no se presume por su mandato. *ibid.*

Promotor tiene a su cargo las probanças de los delictos denunciados. 22. & 153. n. 200. Tiene credito de testigo. 155. n. 204

Propriedad, y sus penas. 49. & 226. n. 498

Protestacion sobre los delictos occultos incidentes, 94. nu. 65. 66. Protestacion ha de hazerse antes del tormento, 14. & 139. n. 149. Protestaciones de los appelantes. 207. n. 410 208. n. 414. 418

Provincial tiene voto en el diffinitorio en que acaba su officio, 126. n. 125. Quando viene por nombre de Obispo. 205. n. 398 57. & 265. n. 645 Por si solo no puede priuar, ni deponer, 52. & 238. nu. 564 Puede suspender a tiempo, *ibid.* n. 565 Puede acetar las renunciaciones, 239. n. 567 Solo el puede descomulgar por las cosas perdidas. 57. & 265 n. 645

Prueba de la fama, 2. & 77. n. 22. 23 78. C. No ha de hazerse con juramento, 2. & 77. n. 27 Ha de escribirse en auto apartado. 2 n. 28 80. A.B. No es necesario que sea tal, que baste para tormento. 81. n. 32

Nunca se ha visto bien probada la fama, 117. F. vide Fama, probanças.

Publicacion de los testigos, vide Nombramiento, Testigos.

Pueblo quales del la mayor parte, 81. B.

Purgacion canonica, y su definicion, 16. nu. 162 144. n. 163. Su uso en Flandes, *ibid.* n. 164 Entre nosotros está antiquada. *ibid.* No se haze mencion della en nuestros statutos. *ibid.* n. 165 Censurase, *ibid.* Conuiene a quien no puede darse tormento. 145. n. 166 147. n. 174 Tres motivos de la purgacion canonica, *ibid.* nu. 167 Quales deuan ser los compurgadores, 146 n. 168. *seqq.* Ante quien se ha de hazer, 16. n. 169 147. n. 171 Quando será necessario repetilla, 148 n. 175 Como se ha de formar la sententia de la purgacion canonica. *ibid.* num. 176

Purgacion vulgar instinto del demonio, 144. nu. 162. Diuersas maneras de ella, *ibid.*

Q Validades que libran de la pena del tormento, 13. & 127 n. 126. 127.

147. num. 173

Qualidades que han de conferirse con los testigos;

117. G.

Qualidades de los denūciadores deuen exprimirse;

150. n. 188

Question de tormento, vide Tormento.

R.

R Ameras quando pueden ser testigos de la fama, 78. n. 24

Rapto, vide Monasterio Monjas.

Ratificacion de los testigos. 5 & 96 n. 76. 77. Como ha de hazerse en las causas más graues. ibid. n. 79

Ratificacion de cómplice ha de ser con juramiēto, 14 & 137. n. 138. Ratificacion de lo dicho en tormento como ha de hazerse. 15. & 140. n. 151

Si es necesario quando precede confessiō extrajudicial. ibid. A. seqq.

Rebaño de quantas ouijas consta. 81. B.

Reconciliacion, vide Amistad.

Recusar al juez quando se puede, y como ha de probarse la suspiciō, 214. n. 449. per totum. No se prueba ante el juez recusado; 215. n. 449. El que recusa

sin causa es calumniador presumido, 48 & 222. nu. 477.

Religiosos si pierden su nobleza, 118. I. No son tan muertos que se pruebe contra ellos por testigos singulares. 120. B. Religiosos graues quales sean, 13 & 127. n. 126 Religiosos tienen por si la presunciō del derecho, 128. n. 132. A ellos es la fama más necessaria; 145. n. 166 Vn particular no puede renunciar el privilegio de los regulares. 202 M. N. Religiosos ahorcados porque mataron a su prouincial, 255. n. 667. Como pueden pasarse a otra Religion más estrecha. 60. B.

Reliquias si se hurtan, grauissimo sacrilegio, 185. H. Y si se compran y venden. ibid.

Reo que sea, 721 num. 4. Reo confesso indiciā los cómplices, y quando. 94. n. 67. La causa del reo sea de faborecer. 5. & 97. n. 78 98. D. 115. n. 110 Sé de ue tomarse el deponiēto al reo antes que del se inquiran. 1. 2. nu. 88. Como se le han de dar los cargos; 7. & 103. nu. 90 Quando tenga contestada su lida, 102. n. 90 Perguntado juridicamente

tiene

de las cosas mas notables.

tiene obligacion de confesar, 103. n.91 Como sepa que es preguntado legitimamente. 104. E. Como ha de ser vrgido. 104. F. G. Quando se le deue procurador, ò curador, ibid. num. 92 Que tiempo se le ha de dar para descargarse, 106. num. 93. En sus descargos deue abstenerse de palabras impertinentes, & injuriosas, 107. num. 94. Deue responder blando, y humilde, 113. num. 105 Nunca se le cierra el processo para sus probanças, 115. n. 109 Testigos del reo preponde ransiendo iguales, 118. N. No puede ser atormentado ni valdrà su confession, interposita appellatione. 138. n. 145 Si vna, y otra vez no quiere ratificar, no ay más que dexarle ir libre. 143. n. 157 Siempre ha de fabore cerse en caso de dūda, 160 num. 229. Hase de proceder con el por via de accusacion, como por via de inquisicion, 138. n. 339. seqq. Presuncion ha de ser en favor del reo, ibid. num. 343. Deue ser citado por la deferencia de la apelacion, 217. n. 456

Reprehension del prelado no desacredita, 151. n. 191. No tiene lugar en las

culpas secretas, ibid. Tiene refugio de afrenta, 157 num. 218. En la reprehension no es lícito responder, 54. & 250. n. 592 Como ha de hauerse los prelados en las reprehensiones. 54. & 252. n. 597

Requirimiento, vide Peticion.

Resistir quando se puede al juez. 137. n. 142. En la execucion de qual sentēcia puede el Ordinario resistir al delegado, y al príncipe. 217. n. 457. 460

Reuelar confession, ò crimen secreto, y sus penas. 54 & 248. n. 583. seqq. Reuelar los secretos de la Orden 249. num. 587

S.

Saber està obligado cada qual lo que importa a su estado. 123. n. 130

Sacerdotes como han de jurar, 76. n. 19 98. n. 81

Sacristia si es lugar sagrado, 184. D.

Sacrilegio que cosa sea. ibid. A. Como deua estimarse, y castigarse. 186. S. seqq. Pena del sacrilegio 191. n. 352 Sus penas en Portugal, 192. n. 360 Sacrilégio en materia de luxuria, y sus penas. 27. A.

Santo Officio tribunal a
que es proprio que se crie
de nuevo Notario, aunque
antes lo aya sido. 74. A.
Por testigos singulares no
se procede a m^u que a ab-
juracion, 1.^a H. N. No se
puede en cas torn^o ciento
exorbitante en parecer del
Ordinario. 138. m. 147.
No se haze en el caso de la
purgacion canonica. 145.
num. 165 Quando se na-
ga si se requiere assistencia
del Ordinario. 147. n. 171
El que acc. 771. m. 118. g^{ra}
deuer emittirse al Commis-
sario del santo Officio. 181
num. 323. A el pertenece
el crimen de sodomia, 246
num. 577. Que se ha de
hazer del Religioso que hu-
uiere sido delato al santo
Officio. 56. & 261. n. 637

Scoto explicado acerca
de la confesion del reo,
140. C.

Secretario, vide Notario, Diffinidores.

Secreto, vide Diffinido-
res, Reuelar, Signo.

Sediciosos. y sus penas,
54. & 249. n. 588

Seglares quando pueden
 ser testigos contra los Reli-
 giosos. 6. & 99. num. 83.
 Deue tomarse le el deponi-
 miento por escrito. ibid.
 Nunca son... zigos omni

excepciones maiores. 100.
num.83. 101, num.85. 86
Han de tener licencia de su
superior para jurar, 6.n.84
Si jurare sin ella, vale, 100
num.84 Ni aun en caso de
necesidad han de ser ad-
mittidos indifferente mēte,
101. num.85 Su favor, vi-
de Favor de los seglares.
Por ello falsificable qual se
ordenada, 257.n.617.

Sentencia fin legitimo
proceso qual sea. 69. A.
Sentencia ha de darse por
los más votos del diffinito-
rio. 124. num. 119 Han-
se de exprimir los juezes, q
la dan, ibid. num. 120.
Quando está obligado el
juez a exprimir las causas
della. ibid. A. Sentencia
dada en favor del reo ex
officio, no cierra el passo a
la accusación. 13. n. 123.
125. A. El presidente ha
de firmar primero. 13. &
126. num. 124. Los Visi-
tadores tienen sufragio en
la sentencia. 126. nu. 124
Sentencia de la purgacion
canonica. 20. 21. & 148
num. 176. Sentencia de
la denunciacion ha de atre-
der a la publicidad del deli-
cto. 24. num. 208 Haze
notoriedad. 156. nu. 214.
Sentencia de la accusacion
35. num. 348 Sentencia
absolu-

de las cosas mas notables.

absolutoria de quantos mo-
dos. 126. A. 189. & 190.
num. 347. De la interlo-
cutoria no se appela, 43 &
212. num. 442. Qual ten-
tencia passa en cosa juzga-
da, 216. num. 452. Quien
puede, y deve executar la
sentencia, vide Execucion.
Sepultura ecclesiastica se
ha de negar al propietario
50. & 226 num. 500.

Sigilo de la confession, y
penas del que le quiebra,
54. & 248. n. 583.

Sindicarse deue del juez
que atormenta al nulliten
nombrado. 137. n. 141.

Singularidad de los te-
stigos, 88. num. 49. 90. Que
cosa sea, 120. C. No ba-
sta contra los religiofos,
ibid. B. f. Basta para el pec-
cado no ando, 245. n. 574.
Vide etiam Probanças, Te-
stigos.

Sinonimas palabras no
singularizan los testigos, 88.
num. 49.

Soborno, y sus penas, 53.
& 247. n. 78.

Sodomia, y sus penas, 53.
& 244. num. 574. seqq. Sus
probanças, 245. num. 574.
Equiparasea heresia, 246.
num. 574.

Sola facti veritate inspe-
cta, que clausula sea. 67. G.

Solicitantes, y sus penas,

242. G. No pueden de-
llos conocer los prelados
regulares, ibid.

Sospecha que sea, y sus
species. 133. B. B. Sospe-
chia vehemente es motivo
dela purgacion canonica.
145. num. 167. Sospecho-
sas companias, vide Com-
panias.

Statuto con descommu-
nion, ó precepto per modo
de statuto, no puede poner-
se sino in scriptis, 57. & 255.
num. 648. Confirmacion
de los statutos, de que mo-
do sea más firme, 265. nu.
648.

Statuto de Roma acerca
de los apices, 67. F.

Stupro, y sus penas. 240.
F. Stupro de las virgines
menores, y sus penas, 241.
G.

Subditos deuen obedi-
cia a sus prelados, 90. nu.
58. Pueden visitarlos, y
para esso deuen darfe di-
neros, ibid. Lo que más
sienten es el discredit con
sus prelados, 156 nu. 216.
177 num. 228. Si el sub-
dito se obstina, aguarde el
prelado mejor hora, 159.
num. 221. Guardese el sub-
dito de confessar delante
de testigos su culpa al pre-
lado, 26. & 162 num. 233.
vide Prelados.

Subscripcion del accusador, que cosas incluya, 178 num. 309 Que significa este termino, y el de inscripcion, 179. C. El que alguna cosa subscribe es visto consentir en ella, ibid.

Sucession de los hijos, de qual derecho sea, 225. num. 404

Summaria causa, vide Causa summaria.

Summario, y de plano que signifiquen, 66. B. C.

Suspension, Vide Officios, Priuacion.

Suspicion, vide Recusar.

T.

Talion pena no se deue al denunciador, 150 num. 185 Deuense al accusador, 30. num. 319 Pena de Talion entre nosotros solamente esta en su vigor, 178 num. 310 181. num. 320. Qui accusador incorra Talion, 179. B. Aun que no haga subscripcion al libelo. 181. num. 322. Quantos generos de calumniadores incorren esta pena, 48. num. 480 al-
gun denunciador la mere-
ce, 48. & 222. n. 471. 472

Temerariamente proce-
der, que sea, 38. & 190.

num. 348 Si es temeridad, traer vno a juyzio, 223 num. 484

Testificar si es acto legi-
timo, 226. num. 497 Si
puede el encarcelado. ibid.
num. 507

Testigos si son de la dis-
finicion del juyzio, 72. nu.

4. No es menester que se
declare que vino rogado,
76 num. 16 Los de la fa-
ma quales deuan ser, 77.

num. 24 El que se offere-
ce es reputado enemigo, 2
& 80. num. 29 Ha de dar

razon de su dicho, 83. nu.
35 El de credulidad regu-
larmente no prueba, 87.

num. 41 Testigo de oyda
si prueba algo, prueba mu-
cho, ibid. Examen de las

generales, 3. & 87. nu. 44
De la edad, y qual baste, 3
& 88. num. 45 Los de la

fama si es menester que sea
contestes, ibid. num. 49.

Examinarla bondad del te-
stigo no se usa en la Reli-
gion, 89 num. 51 Testi-
gos omni exceptione maio-
res, quales sean, ibid. El

que no es jurado no tiene
credito, 91 num. 60 95.
num. 69. 70 100. num. 85

Pecca el testigo tratando
incidentemente otro crimē
occulto, 3. & 92 num. 64

De que cosas ha de ser per-
gunta

de las cosas más notables.

guntado, 96 num. 71. Ha
de poner en voz, no por es-
crito, *ibid.* num. 74. Si se
han de repreguntar, 5. &
96 num. 76. Como ha de
ser preguntado por articu-
los distintos, 98 num. 82.
Halo de advertir el Nota-
rio, *ibid.* B. Seglares quã-
do pueden ser testigos con-
tra los Religiosos, 6. & 99
num. 83. Vale el testigo,
aunque sin licencia del su-
perior, 100 num. 84. Nū-
ca son idóneos, 101. n. 85.
Ni aun los Clerigos, *ibid.*
num. 86. Quantos testi-
gos basten, *ibid.* num. 87.
Ver jurar testigos no se vfa
en la Religión, 108 n. 97.
Quantos basten para prue-
ba del inocente. 113 nu.
104. Hanse de tomar quã-
to el reo quisiere. 113. n.
106. En igualdad se ha de
mirar el numero, 116. G.
Y la qualidad, *ibid.* H.
Que qualidad se opponga
al numero, 118. L. Los
del reo deuen preferirse,
aunque negativos, *ibid.* N.
Testigos singulares no ba-
stan aun a los Religiosos,
120. B. Testigo singular
qual sea, *ibid.* C. Que ob-
ligacion hay de deponer
del tiempo, 122. Q. Los
de vn acto continuo como
son contestes, 123. R. Quã-

tos testigos son necesarios
para los indicios, 13. num.
133. 128. A. B. Si han
de ser contestes, *ibid.* C.
seqq. Quando pueden ser
testigos los infames, 130.
D. Testigos de oyda no
hazen indicio bastante, 135
MM. Testigos del accu-
sador quantos el quisiere,
183 n. 329. Testigos de la
frecuencia como contestes
243 n. 572. Testigos sin-
gulares bastã contra el pec-
cado nefando, 245 num.
574.

Thuribulo si es cosa sa-
grada, 186. P.

Tiempo del delicto si
deue exprimirse, 26. A. B.
Si ay obligacion deponer
del tiempo, 212. Q.

Tormento que indicio
le baste, 85. E. Quando
ha de darse, 13. num. 26.
No ha de darse a los padres
graues, *ibid.* & 127 num.
126. 127. 147 num. 173.
Para tormento bastan en
nuestra Religión complices
infames, 131. N. Qual
indicio sea necesario para
el tormento, 134. EE. Cõ
fession toda se ha de hazer
con juramento, 114 num.
139. 137 num. 138. 140
num. 150. Tormento no
fana más que la infamia de
hauer sido complice, 137.

num. 139. Deue suspen-
derse por la apelacion aun
antes de la inhibitoria, 138
num. 145. Tomando ex-
traordinario con parecer
de que personas ha de dar-
se, 139 n. 147. Ha de de-
cretarse determinado dia,
y hora, 14 num. 148. No
bueluea repetirse dado suf-
ficientemente, 15 & 148.
num. 154. Purgalos indi-
cios, ibid. Pena de tor-
mento qual sea, y como, 52
& 238, num. 560 vide Te-
stigos.

Tribunales seculares, vi-
de Appelar.

Tribunas si son lugares
sagrados, 184. C.
Tuitiva pueden dar los. N.
cios a los subditos. Regula-
res, 38. & 203. num. 392.

Notwithstanding the fact that the
the date, 13. June. 18. E.
the date, 13. June. 18. E.

V Alor, validad tienen
muchas cosas prohibi
das. 94 num. 65.66

Varon probo qual se di-
ga, 209 n. 424.

Vasos sagrados como sã
materia de sacrilegio, 184

A-185-I

Y eneno, y pena de quie
le propina, 255.D.

Vestes sacerdotales son
materia de sacrilegio, 186.

Verdad por apurarla se
permite lo que en otras ja
mas se permittiera, fol. 99
num. 83

Vicario del Obispo en
que caso, es su comissario,
211 num. 439. Vicario ha
ze vn mismo tribunal con
el Obispo, ibidem. Vide
Obispo, fol. 151. cabere qd

Vilico conocido de su
amo por la fama, 78, num.
22.

Visita ordinaria que co-
siste. 77. num. 21. Qual
sea su fin. 75. num. 13. De-
be hazerse cada año. ibid.

& 191 num. 62. El efecto en ella es per accidens, ibid. Como de una ordenarse, & 76. num. 20. No se ha de compeler con precepto, 76. B.C. 79 num. 27.

Titulado: algunas veces es necesario q sea de diferente provincia. 75. n. 14. No deñ. passar de corridá por los conuencos. 107. num. 93. No deñen tratar tanto de conuencer a los reps, quanto de librallos. fol. 114 num. 108. Tienen voto en los actos judiciales. 126 num. 124. Pueden dispensar en las sentencias con consentimiento del difinitorio. ibid. No pueden en las causas de los Padres graues proceder por si solos.

53. & 239 num. 568. Prática de los Visitadores acerca de los indiciados, 242. B. vide etiam Iuezes, Prelados, Testigos.

Visitadores de los Obispos hazen las informaciones con los mas honrados, 85. A. Como se han con los delictos incidentes, 94. num. 65. 66.

Voto diffinitiuo quien tenga en nuestra Religion, 126 num. 125. Voto condicionado que valga, 225. A. B.

Vulgo cre qualquiera fama, 87. num. 43.

Z.

Zeladores si tienen obligacion de denunciar, 149 num. 184. Zeladores que hay en algunas Religiones no son para culpas judiciales, 23 n. 206.

Zelo fingido que hay en muchos deponientes. 108. D. Zelo del que denuncia se puede coligir del modo con que vñita, fol. 150. num. 189.

LAVS DEO.



Erratas.

Fol. 1. col. 1. lin. 4. Attender, diga attender. fol. 2. c. 1. lin. 15. prueua, prueue. fol. 6. c. 1. l. 1. be, de. fol. 7. c. 1. l. 1. inquisito, inquisido, & lin. 5. inquisito, inquisido. fol. 8. c. 2. l. 6. comettido, comettio. fol. 10. c. 1. l. 19. puden, pueden. fol. 19. c. 3. l. 10. dandolos, dandoles. fol. 23. c. 3. l. 3. estuiffe, estuuieffe. fol. 29. c. 1. l. 5. lor, los. ibid. liu. 28. esta, este. fol. 34. c. 4. l. 38. domine, nomine. fol. 40. c. 4. l. 24. emanaran, emanaron. fol. 45. c. 2. lin. 14. firmanse, firmase. fol. 49. c. 1. l. 12. miraculo, adminiculo. fol. 54. c. 1. l. 6. lor, los. ibid. c. 4. l. ult. Apostolices, Apostolicos. ibid. c. 3. l. 12. aquellso, aquello. fol. 56. c. 4. l. 20. sua, su. f. 57. c. 4. l. 2. e, se. fol. 58. c. 1. l. 18. alg, algun. fo. 59. c. 3. l. 2. pronocr, proueer. fol. 60. c. 3. l. 29. Capitules, Capitulo. fol. 70. c. 2. l. 1. debit, dabit. ibi. l. 5. petitione, petitione. fol. 74. c. 3. l. 6. Ecloga, Egloga. fol. 82. c. 2. l. 28. espera, aspera. fol. 85. c. 4. l. 26. clamarosa, clamorosa. fol. 88. col. 3. lin. 2. in re, in ore. fol. 90. c. 4. l. 30. sahe, sabe. fol. 91. col. 4. lin. 32. foma, fama. fol. 101. c. 4. l. 20. el sancta, el sancto. ibid. l. 23. prouede, pueden. fol. 104. c. 4. l. 15. inteliociencia, inteligencia. fol. 105. c. 2. no hazen, diga hazen. fol. 107. c. 1. l. 32. pidian, podian. fol. 109. c. 4. l. 36. enemidad, enemistad. fol. 110. c. 1. l. 13. duda, deudo. fol. 128. c. 1. l. 4. Anton, Aulo. fol. 130. c. 4. l. 23. fanosi, famosi. fol. 159. c. 4. l. 36. rogantur, cogantur. f. 166. c. 4. l. 17. extranna, extrema. fol. 188. c. 3. l. 24. probance, probante. ibid. l. 28. do, de. fol. 191. c. 4. l. 10. ducot, ducor. fol. 195. c. 2. l. 16. animum, animam. fol. 197. c. 4. l. 32. ad Roman. ad Romanum. fol. 203. c. 2. l. 3. Virador, Visitador. fol. 214. c. 1. l. 6. chas, muchas. fol. 220. c. 1. lin. 15. consilo, diga consilio. ibi. c. 4. l. 21. macardo, Mascardo. fol. 221. c. 2. l. 12. no, non. fol. 226. c. 2. l. 7. no, nea. fol. 227. c. 1. l. 20. contienendos, continendos. fol. 232. c. 1. l. 19. marc. Mascardo. fol. 231. c. 3. l. 32. exequiri, exquiri. fol. 134. c. 1. l. 39. refuel. refuelue. fol. 251. c. 4. l. 35. mor, menor. fol. 259. col. 1. lin. 10. quando, quanto.

Erratas de los números alega los.

Fol. 4 está n. 52. leafe 51. fol. 8 n. 59 leafe 95. fol. 9.
col. 3. n. 68. leafe 93. fol. 43 col. 2. n. 434 leafe 447. fol. 49
col. 4. n. 449 leafe 494. fol. 91 col. 2. n. 6 leafe 63. fol. 92
col. 4. n. 33 leafe 363. fol. 95 col. 4. n. 79 leafe 76. fol. 187
col. 4. n. 545 leafe 525. fol. 102 col. 1. 6. dos cosas, falta
n. 88. fol. 152 col. 4. n. 165 leafe 195 fol. 203 col. 4 n. 495
leafe 395 fol. 214 col. 1. n. 435 leafe 449 fol. 269 col. 1
n. 670. leafe 680.

424110

424110



